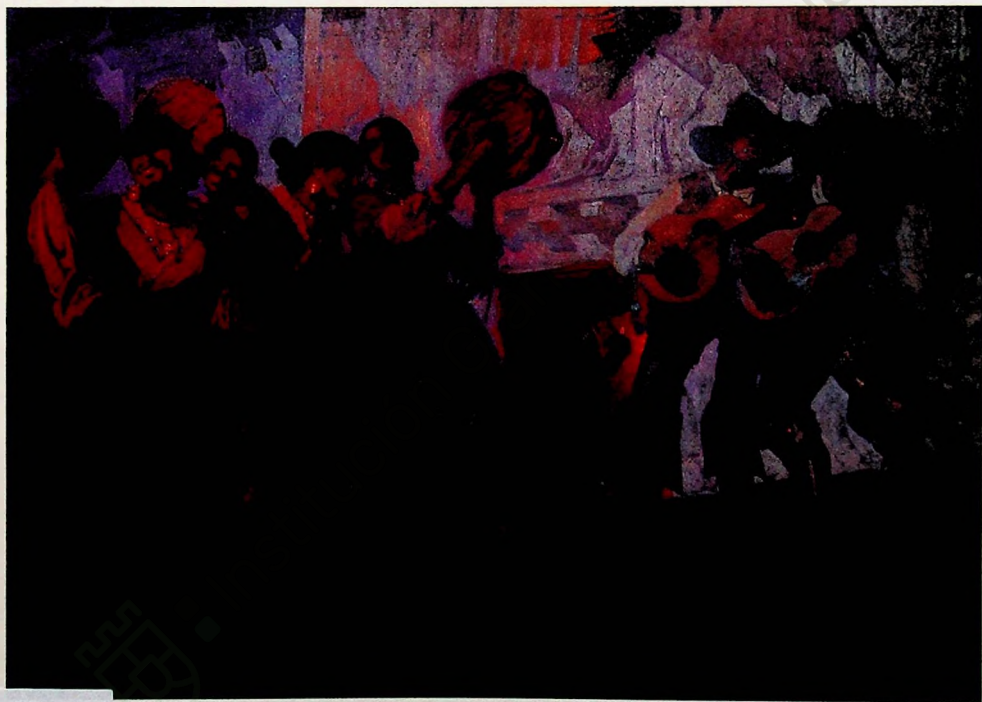


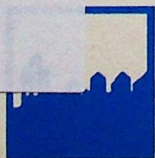
LITERATURA DE TRADICIÓN ORAL EN ÁVILA

Eduardo Tejero Robledo



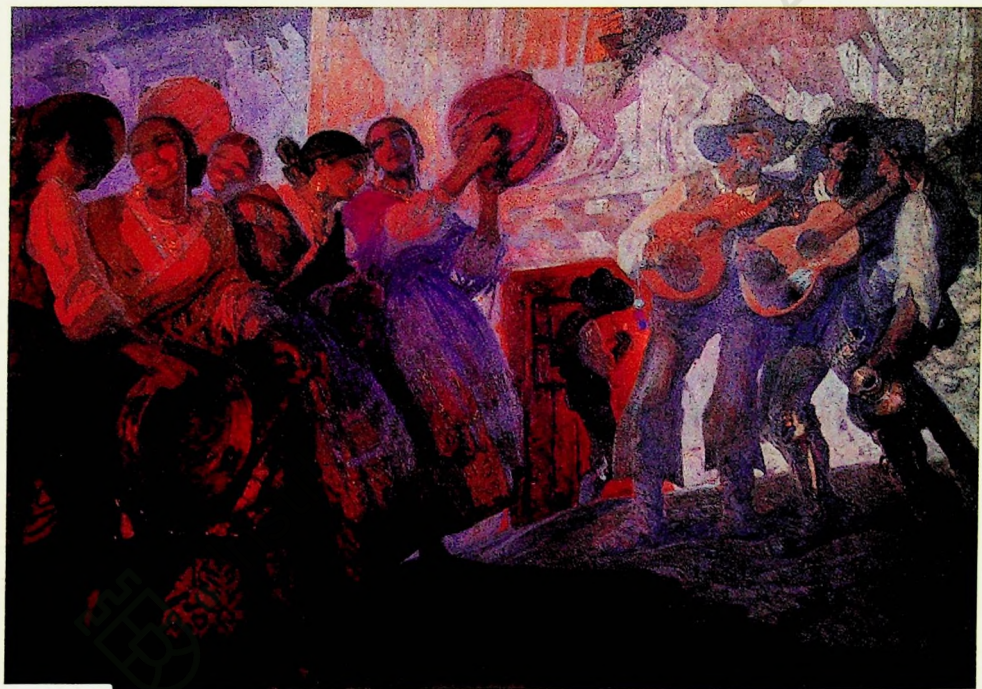
Alba
1897

DIPUTACION PROVINCIAL DE AVILA
INSTITUCION GRAN DUQUE DE ALBA

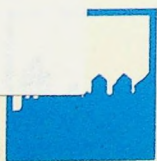


LITERATURA DE TRADICIÓN ORAL EN ÁVILA

Eduardo Tejero Robledo



Alba
89)



DIPUTACION PROVINCIAL DE AVILA
INSTITUCION GRAN DUQUE DE ALBA



Institución Gran Duque de Alba

EDUARDO TEJERO ROBLEDO

LITERATURA DE TRADICIÓN ORAL EN ÁVILA



INSTITUCIÓN GRAN DUQUE DE ALBA
DE LA
EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL
ÁVILA, 1994



A Irene y María

ISBN: 84-86930-94-4

D. Legal: AV. 258-1994

Imprime: MIJÁN, Artes Gráficas. Ávila,

Cuadro portada: «Rondeña», de Eduardo Martínez Vázquez
(Museo de San Telmo. San Sebastián)

*Cantan de Roldán,
cantan de Olivero,
e non de Zorraquín Sancho
que fue buen caballero.*

*Cantan de Olivero,
cantan de Roldán,
e non de Zorraquín Sancho
que fue buen barragán.*

(Crónica de la población de Avila)

*En Salamanca, estudiantes,
y en Medina, plateros,
y en Avila, caballeros.*

(CORREAS: Vocabulario)

"Porque ¡bueno sería que se matasen a cada paso los del pueblo de la Reloja (Ocaña) con quien se lo llama, ni los cazoleros (vallisoletanos), berenjeneros (toledanos), ballenatos (madrileños), jaboneros (sevillanos) ni los de otros nombres y apellidos que andan por ahí en boca de los muchachos y de gente de poco más a menos!"

(Don Quijote, II, 27)

INDICE

	<u>Pág.</u>
I. INTRODUCCION A LA LITERATURA DE TRADICION ORAL EN AVILA	7
1. Memoria de autores y textos	7
2. Casi una definición	12
3. Creación	12
4. Géneros	13
A. Cancionero	13
B. Romancero	17
* Juan de Padilla, el Cartujano (1468-1522?), José de Valdivielso (1560?-1638) y Lope de Vega (1562-1635) tradicionalizados en Avila.....	18
a) Fragmento adulterado de un <i>Retablo</i>	18
b) Lope de Vega redivivo en sus <i>Romances</i>	26
c) Avila en el vivir y crear de Lope.....	30
C. Paremiología.....	33
D. Dictados tópicos	34
E. El cuento de tradición oral.....	35
5. Influencias	35
6. Transmisión	36
7. Una literatura repetitiva	36
8. Perspectivas para el porvenir	39
9. Cómo presentar esta exploración	40
10. Precisando una tarea	41

	<u>Pág.</u>
II. ARENAS DE SAN PEDRO	43
III. AREVALO	181
IV. AVILA DE LOS CABALLEROS	217
V. EL BARCO DE AVILA	307
VI. CEBREROS	341
VII. PIEDRAHITA	371
BIBLIOGRAFIA	409
INDICE DE TITULOS, PRIMEROS VERSOS Y/O ESTRIBILLOS DE LAS CANCIONES, COPLAS, ROMANCES Y OTROS	415
ILUSTRACIONES	437

I. INTRODUCCIÓN A LA LITERATURA DE TRADICIÓN ORAL EN ÁVILA

Quizás con excesiva audacia nos hemos propuesto trazar una visión de conjunto sobre los textos de tradición oral en nuestra provincia. La circunspección, sin embargo, obliga a conformarnos, por ahora, con ofrecer una aproximación a los mismos dando relevancia a la literatura geográfica popular¹.

Como servicio al curioso y a quienes están incardinados en instituciones educativas y asumen por convicción la transferencia de estos temas, al fin y al cabo son parte notable de nuestras señas de identidad, corre una introducción didáctica, aunque ciertamente insuficiente y discutible para el experto.

1. MEMORIA DE AUTORES Y TEXTOS

Los textos de tradición oral en la provincia de Avila, mejor estaría si habláramos del viejo alfoz y de la antigua diócesis, constituyen un rico legado cuyo estudio sistemático es necesario abordar.

Principiemos por guardar recuerdo agradecido a quienes prepararon el camino al recolectar paremiología, canciones, romances, y otros temas de cultura popular.

Ante todo para el anónimo y venerable autor de la *Crónica de la población de Avila* (h. 1255), quien nos transmitió un sorprendente cantar paralelístico, primicia insospechada de una canción de corro de los niños abulenses en torno a Roldán y Oliveros, y sobre el héroe local, Zorraquín Sancho, "que fue buen barragán", o sea, un valiente².

Luego, Hernán Núñez, el "Comendador griego" (1475?-1553)³, y el maestro verato-sal-

¹ Ya habíamos avanzado una primera cala en "Dictados tópicos abulenses", *Cuadernos Abulenses*, nº 10, 1988, 73-134, artículo parcialmente aprovechado en "Literatura geográfica popular en el Valle del Tiétar", cap. XVII de *Arenas de San Pedro y el Valle del Tiétar. Historia. Literatura. Folclore*, Fundación "Marcelo Gómez Matías", Arenas de San Pedro, 1990.

² Edición de HERNÁNDEZ SEGURA, A., Valencia, 1981, 26. Véase *Avila*, en el capítulo IV. AVILA DE LOS CABALLEROS.

³ *Refranes de la lengua castellana* (1555). Hemos consultado la siguiente edición: *Refranes o proverbios en castellano por el orden alfabético que juntó y glosó el Comendador Hernán Núñez. Revistos y enmendados por el célebre y R.P. Mtro. Fr. Luis de León, de gloriosa memoria. Catedrático en la misma Universidad, y discípulo del autor*, 3 tomos, imprenta de don Mateo Repullés, Madrid, 1804.

Ejemplos de esa anticipación: "Harina de Adaja, harina de alhaja" (II, 172); "Afuera, afuera, que Madrigal no es aldea" (I, p. 27); "En Navadijos, poco pan y muchos hijos" (II, 109); "Cuando en Piedrahíta sale el sol, beodos está los del Mirón" (III, 198).

mantino Gonzalo Correas (1571?-1631) en *Vocabulario de refranes y frases proverbiales* (1627)⁴. Ellos transmiten alusiones adelantadas a dichos y refranes avileses. Y el genial Lope de Vega, unido en su biografía a la diócesis de San Segundo, capaz siempre de remontar poéticamente un tema del pueblo, el cual a su vez recreó y asimiló en la Semana Santa y las rondas festivas romances sacros del Fénix, redivivos todavía, al menos, en el Valle del Tiétar⁵.

Vaya también nuestra memoria para el fundador de los estudios folclóricos modernos en España, Antonio Machado el viejo, "Demófilo", padre de los poetas, quien dedicó atención, aunque efímera, a nuestras tradiciones⁶.

Vengamos ahora a las obras y los nombres cercanos: el *Almanaque Parroquial* (1915-1968), joya bibliográfica debida al celo pastoral y a la inquietud social y cultural del sacerdote don Marcelo Gómez Matías⁷. El *Almanaque*, paradigma de las inquietudes de un clero renovador de principios de siglo, además de contener obviamente el calendario litúrgico, es una mina de apuntes históricos, estadísticos, de costumbres, refranero, canciones, romances, etc., del Valle del Tiétar, en especial. Palabras de don Marcelo:

*"Porque el Almanaque no se limita a ser el eco y portavoz de la vida parroquial, su finalidad principal, sino que en sus millares de páginas está recogida la historia de la antes villa, las tradiciones del pasado; galería de hijos ilustres; folclore literario, refranero y musical; crónicas de actualidad sobre los acontecimientos más sobresalientes de cada año"*⁸.

A quien fue Delegado Gubernativo de Arenas de San Pedro, Abelardo Rivera, cuando la dictadura primorriverista, se debe *La Andalucía de Avila* (1925), donde se encara la menesterosidad de los pueblos de aquel partido, y, de paso, se acoge un florilegio del cancionero aún vivo⁹.

Quiliano Blanco, en sintonía con la renovación pedagógica de la II República, preparó *La provincia de Avila* (1935)¹⁰, libro de lectura para las escuelas abulenses con capítulos de geografía, historia, hombres, monumentos leyendas, paisajes y un apéndice curioso con "Algunas canciones populares de la provincia".

Entre cumbres y torres (1950), libro de José Mayoral Fernández, que fuera cronista de Avila y académico correspondiente de la Real de la Historia, está cargado de componentes de tradicionalidad: leyendas, canciones, refranes, costumbres, noticias sobre folclore, etc.¹¹

⁴ De este innovador profesor, nacido en Jaraíz de la Vera, escribía Bartolomé José Gallardo: "El Maestro Correas, hombre de singular humor, es fama en Salamanca, que ya en sus últimos años tenía la humorada de hacerse poner los días de mercado un sillón a la cabecera del puente, junto al famoso Toro, compañero de los Toros de Guisando; y al charro que le decía un refrán que él no tuviese en su Colección, le daba un cuaro por cada uno" (RODRIGUEZ-MONINO, A.: *Don Bartolomé José Gallardo (1776-1852). Estudio bibliográfico*, Madrid, 1955, 344, Carta XLIX de B. J. Gallardo). Citado por L. COMBET, en edición del *Vocabulario*, de CORREAS, Universidad de Burdeos, Lyon, 1967, p. VII y nota 11.

⁵ Para la popularización de textos sacros en la provincia, puede verse el epígrafe Juan de Padilla, *El Cartujano (1468-1522?)*, José de Valdivielso (1560?-1638) y Lope de Vega (1562-1635) tradicionalizados en Avila, dentro del apartado del *Romancero*.

⁶ "El folclore de Avila", en *El Progreso*, Madrid, 1884.

⁷ Don Marcelo GÓMEZ MATÍAS (San Bartolomé de Pinare, 1885 - Avila, 1968) preparó los *Almanaques* correspondientes a 1915 y 1916 en Martín Muñoz de las Posadas. El resto, en Arenas de San Pedro, con algún paréntesis en Castillo de Bayuela. En el de 1917 explicó los motivos para esta publicación parroquial. El de 1968 fue un homenaje póstumo a don Marcelo.

⁸ Para las transcripciones musicales contó con un excelente músico, el sacerdote arenense, luego canónigo en Lugo, don Juan Antonio Moreno Fuentes. (Sobre don Marcelo puede consultarse el *Almanaque* de 1968 y TEJERO, E.: *Arenas de San Pedro. Andalucía de Gredos*, S.M., Madrid, 1975, cap. XVII).

⁹ "Una entrevista", *Almanaque*, 1963, 25.

¹⁰ Lleva este subtítulo: *Impresiones recogidas en el maravilloso rincón de Castilla que lleva por nombre Arenas de San Pedro*. El libro se tiró en Sáez Hermanos, Madrid, con portada del académico Eduardo Martínez Vázquez, que dejó obra en Arenas.

¹¹ La persona del militar Abelardo Rivera bien merece algún apunte biográfico. Con preocupaciones de corte regeneracionista, señaló meridianamente carencias de los pueblos de Arenas en materias de instrucción, higiene, etc., y a su tesón se debió el comienzo del ferrocarril del Valle del Tiétar, inconcluso, lamentablemente (*La Andalucía de Avila*, 40 y 43-50).

¹² En Establecimiento tipográfico de Nicasio Medrano, Avila.

¹³ Realmente puede hablarse de un *Cancionero abulense*, pues contiene la partitura de más de 50 melodías, muchas de ellas guardadas del olvido, quizás, gracias al cuidado del culto cronista.

El profesor Juan José García preparó para *El Diario de Avila*, de julio de 1980 a julio de 1981, un interesante pliego semanal, *Gentes, tierras y fiestas de Avila. Una iniciativa de la Excm. Diputación Provincial*, con materiales populares de carácter misceláneo: leyendas, festejos, decires, cantares, gastronomía y curiosidades varias. Tal colaboración merecía haber mantenido continuidad¹².

Enrique Jiménez Juárez ha aportado trabajos de metodología discutible: *Cancionero de Candelada, Poyales del Hoyo y El Raso* (1992)¹³ y *Cancionero de Arenas de San Pedro, El Arenal, Guisando y El Hornillo*¹⁴.

Los cancioneros

Fuente para esta incursión han sido los *cancioneros* que han prestado atención a Avila. Escasa presencia hay en los conocidos de Felipe Pedrell, Bonifacio Gil, Antonio Martínez, etc.

El *Cancionero de Avila*, recogido por Juan Arribas en 1871, sigue ilocalizado, por el momento¹⁵.

Agapito Marazuela (1891-1983) en su *Cancionero de Castilla la Vieja* (1932) incorporó melodías de pueblos de la raya abulense (Albornos, Aldeavieja, Arévalo, Blascoles, El Bohodón, Villanueva de Gómez, Villanueva del Arenal...) que recorrió entre 1910 y 1925¹⁶.

Las 16 *Canciones abulenses populares* (años 40), de los PP. Elías Alduan y José María Alcácer, nos han permitido recuperar textos olvidados de los Valles del Tiétar y Alberche¹⁷.

¹² Para que no quede en hibernación de hemeroteca, valdría la pena un facsímil de lo recogido por Juan José García, a quien agradezco su disponibilidad, pues generosamente me entregó la colección de sus textos.

¹³ Sin partitura alguna, pese al título, la información acumulada y contextualizada es notable, aunque no deja de ser un trabajo atípico al aplicar una terminología personal e hiperculta, trazar árboles genealógicos cual etnocancionero, incorporar como cantos de circunstancias "coplones" (en término quevedesco) pseudopopulares, orillar casi siempre referencias de literatura popular comparada, datar arbitrariamente algunos géneros, atribuirle al gran Lope la paternidad de versos vulgares y romances que son de Valdivielso, silenciar las aportaciones de Schindler, García Matos, Teenosaga, Sonifolk, etc., manejar una bibliografía ínfima, etc. Desearíamos que tan afanado y vehementemente compilador, tan bien dotado para la comunicación popular, ofreciera una obra sólida y erudita, libre de juicios precipitados.

¹⁴ Impreso por CEDESA, Madrid, 1993. El autor con más entusiasmo que orientación vuelve a las andadas y acumula verdaderas joyas de literatura tradicional junto a falsificaciones y despropósitos. Sentimos decirlo.

¹⁵ José MAYORAL hizo incesantes gestiones para hallar su paradero, y así lo cuenta en el Prólogo al libro de Rafael GÓMEZ MONTERO, *Por tierra de cantos y de santos*, Avila, 1946, y en *Entre cumbres y torres*, p. 39.

¹⁶ Sobre algunos de estos pueblos, abulenses desde 1833, ejerció jurisdicción la abadía segoviana de Párraces (CUETO, Ronald: *Párraces. Historia de una abadía segoviana*, Diputación de Segovia, 1984). El *Cancionero*, Primer premio del Concurso Nacional de Música Folclórica en 1932, inédito, fue publicado en Segovia por la Jefatura Provincial de Movimiento, en 1964, con el título de *Cancionero segoviano*, restrictivo y algo alejado del original. Lo reedita la Diputación de Madrid en 1981 como *Cancionero de Castilla*.

Sobre la vida, obra y vicisitudes de este singular folclorista, dulzainero y guitarrista véase Manuel GONZÁLEZ HERRERO: *Agapito Marazuela o el despertar del alma castellana*, Diputación de Segovia, 1985. Por este libro sabemos que Marazuela vivió algunos años de la posguerra en Pozanco, que dio conciertos en Arenas de San Pedro y San Esteban del Valle, y que en 1933 fue pensionado por el Centro de Estudios Históricos para recorrer la provincia de Avila y recopilar folklore. A don Ramón Menéndez Pidal envió lo que constituye la "Colección Marazuela 1933", en el Archivo Menéndez Pidal, parcialmente publicada (*Romancero general de Segovia*, Seminario Menéndez Pidal y Diputación de Segovia, Segovia, 1993, XXXVI, nota 7). Además, la obra de González Herrero incluye un "Cancionero inédito" de Marazuela en el capítulo X con bastantes temas abulenses de nuevo.

¹⁷ La obra salió en la Editorial "La Milagrosa", Madrid, s. a. He aquí los títulos: 1. Torera (Serranillos); 2. Canción de quintos (Serranillos); 3. Cómo quieres que te dé (Navalmoral); 4. La reina mora. Romance (Valle del Tiétar); 5. La huida a Egipto. Romance (Valle del Tiétar); 6. Un domingo de mañana. Romance (Valle del Tiétar); 7. Estando la mora. Juego (Casavieja); 8. Canción de Carnaval (Navalmoral); 9. Dónde se camina. Villancico (Valle del Tiétar); 10. Tiendo mi pañuelito. Juego (Piedralaves); 11. La palomita blanca (El Barco de Avila); 12. Canción de cuna (Navalmoral); 13. Dicen que no me quieres: verata (Poyales del Hoyo); 14. La Samaritana. Romance (Navarrevisca); 15. Ronda de Piedralaves: 1ª parte: Romance de Lope de Vega a la Crucifixión; 2ª parte: Seguidillas; 16. El "Maquilandrón". Danza rítmica (Valle del Tiétar).

En conversación (14-V-1993) con el nonagenario P. Alcácer, autor de los arreglos para piano, amablemente me indicó que la impresión tuvo lugar en los años 40, y que le había proporcionado los textos el P. Alduan, quien los recogió en tierras de Avila cuando ejerció por allí de capellán castrense en la guerra civil.

Extraordinario es el legado del hispanista alemán-americano Kurt Schindler en *Música y poesía popular de España y Portugal* (1941), reeditado ahora con rica información suplementada¹⁸.

La fascinante personalidad de Schindler merece el recuerdo y homenaje de los abulenses, al menos. Nacido en Berlín en 1882, ayudante de Richard Strauss en la Ópera de su ciudad, emigró a Estados Unidos en 1905. Participó en la dirección de la Ópera Metropolitana de Nueva York y en la creación de la "Schola Cantorum".

Admirador de la canción popular, realizó dos viajes de estudio a España. El primero duró de 1928 a 1931, y recorrió Soria, La Rioja y Burgos. Quedó encantado del carácter, las costumbres y el folclore del pueblo castellano, hasta el punto de prolongar durante cuatro años la que en principio había programado como corta estancia. Al interrumpir Schindler su comunicación con USA, lo dieron allí por desaparecido. Pero volvió a América en 1931. En 1932 ya estaba de nuevo en España, ahora con un novedoso equipo de grabación con el que recorrió Asturias, Avila, Cáceres, Santander...:

*"Hablando en general, la región de la sierra de Gredos, entre Toledo y Salamanca, ha proporcionado las muestras musicales más bellas y los mejores ritmos (entre otros una abundancia de cantos de toros)"*¹⁹.

El oeste de la provincia de Avila fue atendido con generosidad en sus exploraciones de 1932, ya que grabó 172 canciones entre Arenas de San Pedro, Candeleda, Guisando, Hoyocaseiro, Navalosa, Navalonguilla, Navarrevisca, Pedro Bernardo, Piedralaves, San Esteban del Valle, San Martín del Pimpollar, Santa Cruz del Valle, Solana de Avila, Serranillos y otras entidades, y así ha podido escribir el profesor Miguel Manzano Alonso:

*"La colección recopilada en Avila es de una riqueza extraordinaria, tanto en variedad de géneros, como en número de documentos, y sigue siendo hoy por hoy la única publicación en la que se puede estudiar documentalmente en transcripciones musicales el folklore musical abulense. Si bien es cierto que las tierras llanas del Norte de Avila participan de la tradición musical de las tierras abiertas de Castilla, y no están representadas en la colección de Schindler, también es verdad que nuestro músico tuvo la intuición (o alguien se lo aconsejó) de centrar sus trabajos de búsqueda en una de las zonas geográficas más singulares y ricas de la provincia, por ser centro y confluencia de los rasgos diferenciadores de las músicas del Norte y del Sur de la Península. Debido a ello consiguió recoger algunas de las tonadas más bellas que llenan las páginas de su cancionero"*²⁰.

Lamentablemente, el admirable Schindler falleció en 1935 sin publicar su obra, pero sus transcripciones musicales fueron editadas, en 1941, por el profesor español Federico de Onís con el título ya citado. Por causas varias²¹, aquella labor extraordinaria de encuestas y

¹⁸ *Folk music and poetry of Spain and Portugal. Música y poesía popular de España y Portugal* (Hispanic Institute, Nueva York, 1941), "obra monumental incomprensiblemente ignorada". Esto lo escribíamos en "Dictados tópicos abulenses". *Cuadernos Abulenses*, nº 10, 1988, 74, nota 8, pero hemos conocido con satisfacción la cuidada edición facsímil (1991) por el Centro de Cultura Tradicional de la Diputación de Salamanca y la Hispanic Institute de la Universidad de Columbia (USA). Preceden valiosos artículos: "Kurt Schindler: La aventura individual y colectiva de un cancionero", por Israel J. KATZ; "Kurt Schindler y la música española de tradición oral. (Guía para la lectura de un cancionero singular)", de Miguel MANZANO ALONSO; "Índices y notas", por I.J. KATZ y la colaboración de Samuel G. ARMISTEAD.

Los discos de aluminio "Fairchild Professional Record", New York-, que grabó el hispanista se hallan en el Instituto de Filología del CSIC. Duque de Medinaceli, 4, Madrid (SCHINDLER, 145-152), a la espera de una reedición con nueva tecnología, tal como la versión moderna del "Archivo de la Palabra". La diligente profesional del CSIC, Margarita Cantarero, nos facilitó la consulta.

Agradezco a Angel Carril, director del Centro de Cultura Tradicional de la Diputación de Salamanca, la autorización para aprovechar con libertad la novísima edición de Schindler.

¹⁹ Informe del propio Schindler, en *Música y poesía*..., XXiii.

²⁰ "Kurt Schindler y la música española de tradición oral. (Guía para la lectura de un cancionero singular)", en reedición de *Música y poesía popular*..., 1991, 51.

²¹ Como consecuencia de la Guerra Civil en España y del estallido de la Segunda Guerra Mundial, la publicación de Kurt Schindler pasó inadvertida (KATZ, Israel J.: "Kurt Schindler: La aventura individual y colectiva de un cancionero", en *Música y poesía*..., 1991, 13).

grabaciones no había conseguido la obligada referencia, ni el reconocimiento merecido que ahora tiene en la novísima facsímil salmantina de 1991.

Esperábamos más aportaciones de otro hispanista alemán, Albert Klemm, en *La cultura popular de la provincia de Avila* (1962), pero trabajó más a fondo otras parcelas²².

El profesor Arturo Medina, fino maestro en el tratamiento didáctico de la Lengua, presentó en *Pinto Maraña*²³ una cosecha plural de "Juegos populares infantiles". Avila está bien representada con aportaciones de Adanero, Arenas de San Pedro, Arévalo, Avila, Barco de Avila, Candeleda, Cebreros, Gotarrendura, Mirueña, Las Navas del Marqués, Navarrevisca, Puerto Castilla, Sanchidrián, Santa María de los Caballeros y Villatoro.

El aguardado *Cancionero popular de Castilla y León* (1989), proyectado inicialmente como escolar, acoge una colección "bastante representativa de lo que, hoy, se conoce y transmite dentro de la tradición oral" castellana y leonesa. La aportación de Avila, debida al buen hacer de Pedro Vaquero, resulta parcial, ya que todas las muestras colectadas inciden sobre el Valle del Tiétar, relativamente bien conocido, mientras que La Moraña y Piedrahíta, un ejemplo, siguen desatendidas²⁴.

Teresa Cortés Testillano creó amplias expectativas, al publicar en 1991 el *Cancionero de Avila*, pero echamos de menos la justificación de su metodología, sus informantes y fuentes prioritarias²⁵.

Nos hemos servido, como es lógico, de registros sonoros, aunque no ha sido posible técnicamente acceder al archivo musical que dejó Schindler.

Sí hemos repasado la *Magna antología del folclore musical del España* (1978), de Manuel García Matos²⁶.

También las grabaciones de Tecnosaga, casa que se define como "sello fonográfico independiente en defensa del saber popular de los pueblos de España"²⁷, y las "grabaciones de campo" de Sonifolk, que ha dedicado más de 20 títulos al Valle del Tiétar y comarcas fronterizas en la serie "Cantes del Pueblo"²⁸. No cabe olvidar la meritoria labor de las agrupaciones folclóricas locales que han apoyado tales registros.

²² Bajo la dirección del también hispanista alemán F. KRÜGER, fue elaborada esta tesis doctoral con materiales recogidos en España en 1932, mas sufrió los azares de la guerra, y hasta 1950 no pudo presentarla el autor en la Universidad de Hamburgo. Se publicó en los *Anales del Instituto de Lingüística* (Mendoza, Argentina), t. VIII, 1962, 304 páginas.

²³ 2 vols., Miñón, Valladolid, 1987. Aunque a lo largo de esta exploración presentamos materiales infantiles, la complejidad del tema bien merece un tratamiento monográfico que creemos está en buenas manos y se publicará próximamente.

²⁴ Editado en dos volúmenes por el Centro de Cultura Tradicional de la Diputación de Salamanca, han trabajado en él autores varios, bajo la coordinación de Luis DÍAZ VIANA, a cuyo cargo corre un riguroso "Estudio literario" (I, 13-39), y por Miguel MANZANO ALONSO, quien ha redactado el impecable "Estudio musicológico" (I, 40-116).

²⁵ Caja de Ahorros de Avila, 1991. En más de cien canciones hay dependencia literal de Kurt Schindler. ¿Por qué no citarlos? Las dos casetes que acompañan (de discutible calidad) deberían adjuntar alguna información.

²⁶ GARCÍA MATOS (1912-1974), nacido en Plasencia, desempeñó la cátedra de Folclore en el Real Conservatorio de Madrid. Anduvo infatigablemente por todas las regiones hispanas para transcribir, grabar y coreografiar músicas y danzas populares que hoy podemos escuchar en la *Magna Antología* (Hispanovox, Madrid, 1978). El primer disco, de los 17 que componen la obra, va dedicado a Castilla la Vieja, y comienza por Avila (66.171 (60.101): Cara 1: Ronda de enamorados y Rondón (Piedralaves); Navideña (Guisando); Siega de yerba (Casavieja); Ronda y Canción de quintos (Arenas de San Pedro); Cara 2: Aceitunera (Arenas de San Pedro); Arada (Casavieja); El Carnaval, Torera, Baile procesional, Romance, Jota caste-llana, Corrido y Seguidilla afandangadas (Piedralaves). El material abulense fue editado por Hispanovox en casete (CT-73, Madrid, 1981).

La publicación de la *Magna Antología* fue póstuma, pero hubiera sido muy útil conocer el cuaderno de trabajo de su autor, fechas, informantes, etc. Por cierto, García Matos sostiene en la Introducción que el término *jota* había aparecido por primera vez en un manuscrito abulense del siglo XVII: *Cifras para arpa* (?).

²⁷ Tecnosaga (Dolores Armengot, 13 28025-Madrid) presenta en su catálogo grabaciones en los siguientes pueblos de Avila: Arenas de San Pedro, Burgohondo, Casavieja, Cebreros, Gaviñanes, El Hoyo de Pinares, Mombeltrán, Serranillos, El Tiemblo, Villarejo del Valle, y *Raíces del folclore de Avila*.

²⁸ Sonifolk (Fernando el Católico, 58 28015-Madrid), cuyo animador es el candeladano Pedro Vaquero, ha grabado en estos pueblos del Tiétar: El Arenal, Candeleda, Mijares, Pedro Bernardo, Piedralaves y Santa Cruz del Valle. A las casetes suelen acompañar cuadernillos de interés documental.

La dedicación arriesgada y sobresaliente de Sonifolk y Tecnosaga, al margen de los copados circuitos de producción, merecería mayor reconocimiento.

En la discografía de grupos como "Nuevo Mester de Juglaría", "Manantial Folk", "Candel", "Ronda segoviana", etc., hallamos documentos recuperados por los propios intérpretes.

Finalmente, hemos espigado, hasta donde nos ha sido posible, en libros, revistas, folletos, programas de fiestas, artículos periodísticos sobre entidades locales avilesas, cuyos autores tienen la cita y el agradecimiento que bien merecen.

2. CASI UNA DEFINICION

La literatura tradicional parece caracterizarse por estos rasgos: es transmitida en variación permanente por un pasado cercano o remoto; anónima o de autor conocido, pero asimilada y recreada por el pueblo, pertenece a la comunidad; y tiene carácter funcional, pues nace para acompañar los intereses o ciclos vitales del hombre: nacimiento, amor, trabajo, ocio, las fiestas sacras y profanas, el cambio de las estaciones, etc.

Pero, ¿literatura tradicional equivale a popular? He aquí una cuestión necesitada de discernimiento²⁹. Sería demasiado simple asentir a tal homologación, en oposición a literatura culta, no obstante puede servirnos *grosso modo* para andar por casa.

3. CREACION

En la creación de los textos transmitidos oralmente pudo actuar un autor individual. La creatividad de un poeta, de un inspirado versificador o rondador artista elaboró formas propias, que perdieron autoría y pasaron al patrimonio colectivo³⁰.

Ese mismo, en función de coautor, readaptó y recreó textos conocidos en toda España³¹ y que pueden localizarse en "Don Preciso"³², Fernán Caballero³³, Antonio Machado y Alvarez³⁴, Rodríguez Marín, Lafuente Alcántara³⁵, Paláu³⁶ y otros.

Tal autor, ya anónimo, imprimió personalidad a sus coplas, seguidillas, rondeñas, jotas, veratas, villancicos, coplas de pique, toreras, etc. Temas festivos, sacros, laborales, satíricos, amorosos, con tratamientos idealizado, manifiesta o veladamente erótico en estos³⁷.

O reutilizó el romancero tradicional al que añadió variantes felices o degradadas.

²⁹ DIAZ VIANA, L.: "Tradición oral y literatura popular: revisión de métodos y criterios de recopilación", en *Cancionero popular de Castilla y León*, 24-37.

Es sintomática la titulación de bastantes investigaciones folclóricas: *Cantos populares españoles* (F. RODRIGUEZ MARIN, 1882), *Biblioteca de las tradiciones populares españolas* (1884), *Cancionero musical popular español* (F. PEDRELL, 1917-1922), *Cuentos populares españoles recogidos de la tradición oral de España* (A.M. Espinosa, 1946-1947), *Cancionero popular de la provincia de Madrid* (M. GARCIA MATOS, 1951-1960) y el citado de *Castilla y León*.

³⁰ Véase lo dicho en nota 5 sobre Juan de Padilla, Lope de Vega y José de Valdivielso.

³¹ Para no perder de vista que hay poco nuevo bajo el sol, es decir, para manejar literatura oral comparada, es muy importante en la reedición del cancionero de Kurt SCHINDLER la colaboración sabia del musicólogo Miguel MANZANO ALONSO, especialmente la "Relación de variantes melódicas" (pp. 79-95). Lo lígrimo, lo "muy nuestro" de algún cerrado nacionalismo suele ser de muchas partes, cuando no un universal en la cultura de los pueblos: "El análisis comparativo (...) de las melodías contenidas en unos treinta cancioneros folklóricos (...) demuestra hasta qué punto las tonadas son aves migratorias que no respetan las fronteras administrativas, además de ser muy anteriores a ellas" (MANZANO: *Cancionero de folklore zamorano*, p. 10 del Preludio).

³² IZA ZAMACOLA, J.A. "Don Preciso": *Colección de las mejores coplas de seguidillas, tiranas y polos que se han compuesto para cantar a la guitarra*, Villalpando, Madrid, 1799; Imprenta de la Hija de Joaquín Ibarra, Madrid, 1805; Demófilo, Córdoba, 1982 (CASTRO GARCÍA, M.I.: "El auge del cantar popular", *Anuario de Estudios Filológicos*, t. XI, 1988, 109-119).

³³ *Cantes, coplas y trobos populares* (1859), en BAE, Atlas, Madrid, 1961, t. 140, V.

³⁴ *Colección de cantes flamencos*, Imprenta y Litografía "El Porvenir", Sevilla, 1881; 4ª ed., Espasa-Calpe (Austral, n° 745), Madrid, 1985.

³⁵ *Cancionero popular. Colección escogida de coplas y seguidillas*, 2 vs., Bailly-Baillière, Madrid, 1865.

³⁶ PALAU Y CATALA, M. de: *Cantares populares y literarios*, Montaner y Simón, Barcelona, 1900.

³⁷ PRECIADO, D.: *Folklore musical español*, Studium, Madrid, 1969, 141-144.

En cambio, los romances modernos localizados en Avila sobre Mariana Pineda³⁸, Prim³⁹, la reina Mercedes, toreros, bandoleros⁴⁰, crímenes y de circunstancias son, en muchos casos, obra de ciegos, que llegaron a organizarse en hermandades, quienes los recitaban y vendían en octavillas y pliegos económicos⁴¹.

4. GENEROS

La literatura popular se manifiesta básicamente en estos géneros: *cancionero*, *romance-ro*, *paremiología*, *dictados tópicos* y *cuentos*.

A. Cancionero

Las canciones, formuladas principalmente en coplas (cuartetos octosílabos⁴²), seguidillas simples y compuestas, villancicos y romances versan sobre asuntos que responden, se ha adelantado, a los ciclos vitales del hombre.

Los criterios de clasificación de las canciones no han conseguido unanimidad. Mientras Rodríguez Marín, Pedrell, Marazuela, Bonifacio Gil y otros distribuyen temáticamente, Olmeda introduce la variante de los cantos romeros y coreográficos, y García Matos se atiene a los ciclos sacro-estacionales.

Para Manzano Alonso, texto, música y aspecto costumbrista deben influir en la clasificación del material folclórico. Miguel Ángel Palacios Garaoz, en uno de los estudios más actualizado sobre la música popular castellana y leonesa, elabora una ordenación de síntesis⁴³. A grandes líneas, dicha ordenación puede reformularse así para Avila:

* *Nacimiento e infancia*

Canciones de cuna o nanas⁴⁴, canciones infantiles de rueda, corro, comba y otros juegos⁴⁵; canciones seriadas; textos recitados: oraciones, trabalenguas⁴⁶, retahílas, sonsonetes de corro, suertes⁴⁷...

³⁸ En Bohoyo, por ejemplo.

³⁹ Sobre Prim y Cascorro hay versiones en Candeleda recogidas por Enrique Jiménez Juárez (193).

⁴⁰ También en Bohoyo se recordaba a Francisco Ríos "Pernales".

⁴¹ AGUILAR PINAL, F.: *Romancero popular del siglo XVIII*, CSIC, Madrid, 1972; CARO BAROJA, J.: *Ensayo sobre la Literatura de Cordel*, Istmo, Madrid, 1990, 9-11 y Parte primera; BOTREL, J.F.: *Les productions populaires en Espagne 1850-1920*, Pau, 1986; MARCO, J.: *Literatura popular en España en los siglos XVIII y XIX*, 2 vs., Taurus, Madrid, 1977; DIAZ, Joaquín: *Coplas de ciegos*, Ambito, Valladolid, 1992.

⁴² La cuarteta octosílabo asonantada, la popular copla, es un prodigio de economía. En un espacio mínimo cabe el planteamiento y resolución de cualquier temática: historia amorosa, patética, sentenciosa, burlesca, erótica, satírica...

⁴³ RODRIGUEZ MARIN, F.: *Cantos populares españoles* (1982), Bajel, Buenos Aires, 1948; PEDRELL, F.: *Cancionero popular musical español* (4 tomos), Valls, Barcelona, 1917-1922, 3ª ed., Boileau, Barcelona, 1958. (Ver Índice de t. I); MARAZUELA, A.: *Cancionero segoviano* (1932), Segovia, 1964; *Cancionero de Castilla*, Madrid, 1982); GIL, B.: "Panorama de la canción popular burgalesa"; en *Anuario Musical*, v. XVIII, 1963, 85 y ss.; OLMEDA, F.: *Folklore de Castilla o Cancionero popular de Burgos*, Sevilla, 1903; 2ª ed., Burgos, 1975); GARCIA MATOS, M.: *Cancionero popular de la provincia de Cáceres*, CSIC, Barcelona, 1982 (p. XVI). También en la *Magna antología del folklore musical de España*, Hispavox, Madrid, 1978; MANZANO ALONSO, M.: *Cancionero de folklore zamorano*, Alpuerto, Madrid, 1982, 31; PALACIOS GARAOS, M.A.: *Introducción a la música popular castellana y leonesa*, Junta de Castilla y León/Ayuntamiento de Segovia, Burgos, 1984, cap. III. Véase también "Modelos de encuesta" y "Guión-cuestionario", de L. DIAZ VIANA, en *Cancionero Popular de Castilla y León*, 37-39.

⁴⁴ Son del dominio general: Navalmoral de la Sierra (CORTES, 346), Navaluenga (CORTES, C-1. B), Navarrevisca (SCHINDLER, nº 134)...

⁴⁵ Sería una suerte que Avila tuviera una recopilación en la materia como la llevada a cabo para Salamanca por T. BLANCO GARCIA: *Para jugar como jugábamos. Colección de juegos y entretenimientos de la tradición*, Centro de Cultura Tradicional, Salamanca, 1991.

⁴⁶ "Estando la mora", Casaveja (ALDUAN/ALCÁCER, 13-15; CORTES, 461-463).

⁴⁷ El *Cancionero leonés* (vol. II, tomo II), de Miguel Manzano, contiene un espléndido muestrario de "Canciones de cuna" y "Canciones infantiles" bajo una sistematización modélica.

* Tiempo de amor

Canciones de ronda ⁴⁸, de enamadas, mayos ⁴⁹, ramos ⁵⁰, sanjuanadas ⁵¹, de quintos ⁵², albas y alboradas de bodas ⁵³, rondas de bodas ⁵⁴...

* El trabajo

Cantos de arada ⁵⁵, siega ⁵⁶, trilla, molienda o muelo, vendimia, aceituneras ⁵⁷, espadeo del lino ⁵⁸, pastoriles ⁵⁹, esquileo, de arrieros, rutas, gandalas o coplas de los pueblos ⁶⁰, pregones ⁶¹...

* La religión ⁶²

Villancicos ⁶³, aguinaldos y romances de Navidad ⁶⁴; Candelas, cantos de Cuaresma,

⁴⁸ Este salir de ronda viene de lejos, pues el cura de Navatagordo se quejaba, en 1758, de que con ocasión de la Virgen de septiembre se producían "abusos de los mozos que salen a desoras por las calles juntos, con panderos, sartén y otros instrumentos de que ellos husan, con el título y nombre que ellos dan, de rondar a las mozas del pueblo, cantando a las puertas cantares y coplas bastante nocivas". Y es que en la calle del cura cantaban esta seguidilla: "Ya no se llama calle, / que es gallinero, / porque tiene, padre, / mucho dinero" (Archivo Diocesano de Avila, Legajo Corto, n.º 268 (9-9-1758). Citado por Alfonso de VICENTE en "Avila de curas, fiestas y carnavales", *RF*, n.º 59, 1985, 148). El pacífico callejear de los rondadores de hoy poco tiene que ver con el de antaño, donde no faltaban quimeras y hasta el relucir de puñales, y qué puñales los que todavía se usaban por los años treinta en algunos pueblos del sur abulense. Lo recordará el cancionero en coplas alusivas.

⁴⁹ El "plantar el mayo" (árbol o palo colocado verticalmente y profusamente adornado) fue celebración muy común. Bajo su contexto festivo hay toda una simbología fálica que viene de las culturas antiguas. En Riofrío, por ejemplo, andaba muy viva la tradición (CORTES, 90).

⁵⁰ En los ritos del ramo sobresalen Becedas y pueblos próximos.

⁵¹ La tradición popular ha cargado de simbología religiosa, amorosa o erótica plantas y flores: perejil, tomate, trébol, albahaca, verbena, hierbabuena, clavel, clavellina, alheli... Todo lo referente al trébol es materia arraigada en Avila: Candeleda (JIMENEZ, 61). Navarrevisca (CORTES, 151-2 y 160-1). Hoyocaserio (SCHINDLER, n.º 106).

⁵² Están por toda la provincia: Valle del Tiétar, Navaluenga (CORTES, C-1. B), Riofrío (CORTES, C-1. A)...

⁵³ Arenas de San Pedro, Bohoyo, Hoyocaserio, San Martín del Pimpollar, Solana de Avila (SCHINDLER, números 30, 31, 176, 177, 187)...

El ya citado *Cancionero leonés* (vol. II, tomo II), de Miguel Manzano, contiene un exhaustivo repertorio de *cantos de boda* según razón.

⁵⁴ SALOMON, Noel: *Lo villano en el teatro del Siglo de Oro*, Castalia, Madrid, 1985, cap. VII.

⁵⁵ Pueden localizarse en Casavieja, Piedralaves...

⁵⁶ Los cantos de siega son consustanciales a una "tierra de pan llevar", como era casi toda la zona alta de Avila, a la que acudían, especialmente a La Moraña, cuadrillas de segadores desde los valles, portadores y receptores de cultura tradicional: Candeleda (CORTES, C-1. B), Navaluenga (CORTES, C-1. B)...

⁵⁷ Sobresalen las de Arenas de San Pedro y Candeleda.

⁵⁸ Como la manufactura del lino está prácticamente extinguida (GONZALEZ-HONTORIA, 252-293), las manifestaciones populares generadas por dicha industria, así las canciones, acabarán en el olvido. Varias tonadas en Navalosa (G.-HONTORIA, 293-296).

⁵⁹ La continuidad de la literatura oral en villas como Bohoyo, Candeleda y Casavieja debe mucho aún hoy a los pastores y cabreros de la sierra. En otros tiempos y en todas partes fueron agentes activos en la transmisión de la cultura tradicional: Navaluenga (CORTES, C-1. B)...

⁶⁰ Las hubo en Aldea del Rey Niño, Gortarrendura...

⁶¹ Piedralaves (GARCIA MATOS, *Hispanox*, CT-73, B.3, 1981). (BRAVO-VILLASANTE, C.: "Pregones callejeros", *RF*, n.º 2, 1981, 11-14).

⁶² Si exceptuamos un conjunto de villancicos y romances, la calidad de textos para temas religiosos es mediocre, cuando no paupérrima. Que todavía se entonen ciertos himnos, novenas, rogativas y cánticos de misa bajo una cubierta edulcorada, vacua y ripiosa es deplorable. Creemos que ya la Comisión Episcopal Española de Liturgia de 1972 orientaba, dignificaba y predicaba con el ejemplo al proponer, en la *Liturgia de las Horas*, la introducción "de Himnos castellanos, compuestos en su mayoría por poetas actuales y elegidos algunos del repertorio poético de nuestros clásicos" ("Presentación", por Narciso Jubany Arnau, arzobispo de Barcelona, Madrid, 15-VIII, 1972, VII). En general y salvo iniciativas encomiables, no parece haber servido de mucho el capítulo VI de la *Constitución sobre la Sagrada Liturgia* (16-II-1964), del Vaticano II (*Documentos del Vaticano II*, BAC, 4.ª ed., Madrid, 1968, 135-176).

⁶³ Llamán la atención los de Hoyocaserio (SCHINDLER, números 104, 108-110, 115; CORTES, 119-123) y los del Valle del Tiétar, especialmente los de los pastores de Casavieja.

⁶⁴ Muchos de los romances de Navidad relativos a la Sagrada Familia dependen de los apócrifos: "Los Evangelios Apócrifos en el Romancero y Cancionero tradicional", *RF*, n.º 8, 1981, 27-33, de Antonio LORENZO VELEZ.

Semana Santa (el arado⁶⁵, la baraja⁶⁶, horas del reloj⁶⁷, reloj del purgatorio⁶⁸, viacrucis, calvarios, pasiones...) y Pascua (albricias del Sábado de Gloria)⁶⁹; los mandamientos⁷⁰, los sacramentos⁷¹ y el padrenuestro⁷²; romances sacros⁷³; rogativas y novenas, rosarios de la aurora⁷⁴, vitor⁷⁵, milagros, celebración de Cristos⁷⁶, Vírgenes Patronas⁷⁷ y de santos familia-

⁶⁵ El arado, generalizado en muchos pueblos de España (GARCÍA MATOS, XIII), significaba la reutilización catequética de las faenas de arado. Con más o menos variantes se encuentra en Arenas de San Pedro (*Almanaque*, 1935, 35-36), Candelada, (JIMÉNEZ, 46-47), El Oso (CORTES, 24), Poyales del Hoyo (JIMÉNEZ, 218-219), Villar de Corneja (CORTES, 304), pero lo conoció casi toda Avila. El arado otras veces ha sido pretexto para coplillas satíricas, como el "Canto de mozos a mozas", escuchado en Gallegos de Solmirón por Angel Carril (*Suerte varia*):

Si quieres que te diga
lere, lere
quién son vilortas
lere
la hija de la tía Caetana y el tío Santioño
lere, lere
que son bien cortas
leren
que son bien cortas.

Para entender la analogía, hay que familiarizarse con las piezas del arado romano. Sirve muy bien el artículo y la ilustración de José Manuel Fraile Gil: "El arado", *RF*, nº 9, 1981, 27-30. Lo reproducimos en p. 305.

⁶⁶ Para una sociedad impregnada de formas religiosas, hasta los instrumentos de ocio como el juego de cartas daban pie a la reflexión cristiana (ARCÍA MATOS, XIII).

⁶⁷ Bonita excusa para otra forma de declaración amorosa (Maello, CORTES, C-1. A).

⁶⁸ "El reloj del Purgatorio" propiciaba el recuerdo y la oración por las almas. Todavía quedan el testimonio de su recitación en Casasola, Pascualcobo, Serranillos (CORTES, 215), pero fue cantar religioso común.

⁶⁹ Hoyocaserio (SCHINDLER, nº 111), Mijares, Piedralaves.

⁷⁰ Junto a *Los sacramentos*, es el cantar sacro vuelto a los profanos más divulgado. Se entonaba en Cardeñosa (CORTES, 60), Casaveja (CORTES, C-1. B: *Noches de ronda en Casaveja*, VPC-102, Tecnosaga, Madrid, 1981), Flores de Avila (*Flores de Avila*, 66), Hoyocaserio (SCHINDLER, nº 118), Mironcillo (CORTES C-1. A), Poyales del Hoyo (JIMÉNEZ, 218), Puerto Castilla (CORTES, 276), Lagartera (GARCÍA SANCHEZ, J. *Una boda en Lagartera*, Toledo, 1976, 99-100), hasta ayer de la diócesis abulense. Y hay constancia de su amplia difusión (GARCÍA MATOS, XIII). Como sucede con *Los sacramentos* y otras formas, *Los mandamientos* son subgéneros híbridos entre lo sacro y lo profano. Con rebuscada poética de cancionero viene en el *Cancionero general* de Hernando del Castillo (1511), debido tal vez a Juan Rodríguez del Padrón (TORNER, nº 103), luego llega de tiempo atrás: del siglo XV por lo menos.

⁷¹ Cantar conocidísimo: El Arenal (VERGARA, 1948), Burghondo (*Burghondo*, VPC-109, Tecnosaga, Madrid, 1982), Candelada (JIMÉNEZ, 45-46), Casaveja (*Ronda de Casaveja*, 2, VPC-150, Tecnosaga, Madrid, 1984), Flores de Avila (65), Horcajo de la Ribera (CORTES, 251), Lanzahíta y Maello (CORTES, C-2. A), Mijares (*Ronda de Mijares*, V-103, Sonifolk, Madrid, 1981), Solana de Rioalmar (CORTES, 93), Solosanco (CORTES, 97)...

⁷² Como paráfrasis del texto evangélico lo hallamos en Mironcillo (CORTES, 70). En Naval Moral de la Mata, y en tantas otras entidades, es pretexto para tornarse en amor humano (*Aires morales*, por Casio, Sonifolk, VS-706, Madrid, 1981).

⁷³ Véase el epígrafe del *Romancero*.

⁷⁴ En Candelada y El Raso (JIMÉNEZ, 361-362), Navarrevisca (SCHINDLER, nº 152), Hoyocaserio (CORTES, 111-2).

⁷⁵ Irradiado a otras villas del Barranco, así en Villarejo del Valle, sigue teniendo la exclusiva San Esteban del Valle, quien lo dedica al paisano San Pedro Bautista.

⁷⁶ Cristo de la Agonía (Mambias), del Caño (El Barco de Avila), de Gracia (El Barraco), de la Luz (Burghondo), de las Injurias (Madrigal de las Altas Torres), de Gracia y de la Salud (Las Navas del Marqués), de la Vera Cruz (Pedro Bernardo), de los Pinares (Pedro Rodríguez), de la Expiración (El Arenal), de la Luz (San Juan del Molinillo), de la Humildad (Hoyos del Collado), de la Santa Cruz (Nava del Barco), de la Buena Muerte (Neila de San Miguel), Santo Cristo (Hoyocaserio), de la Salud (Navalunga), del Humilladero (Aldeanueva de Santa Cruz, Herreros de Suso y Vadillo de la Sierra), de la Calzada (Mediana de Voltoya), del Consuelo (Mancera de Arriba), del Sepulcro (Santa María del Berrocal y Niharra), del Velo (Villanueva del Campillo)...

Para esta aproximación al santoral y festividades religiosas de los pueblos abulenses nos ha servido la *Guía geográfica-histórica de la provincia de Avila*, de Abelardo Rivera, Madrid, 1927. Así como la *Guía de la Iglesia diocesana*, Secretaría General del Obispado, Avila, 1989.

⁷⁷ Virgen de la Yedra (La Adrada), del Cubillo (Aldeavieja), del Pilar (Arenas de San Pedro), Sonsoles, de la Soteraña, de las Vacas... (Avila), Chilla (Candelada), Valsordo (Cebrenos), del Espino (Hoyos del Espino y Gallegos de Sobrinos), la Puebla (Mombeltrán), de las Nieves (Gotarrendura, Navalosa, Navarredonda de Gredos y Tremedal), de la Vega (Piedrahíta), de los Remedios (Sotillo de la Adrada), de las Angustias (Arévalo, Cuevas del Valle y Hoyocaserio), de la Eugareja (Arévalo), de la Soledad (Velayos), de la Salud (Crespos), de los Leones (Navalonguilla), de Rihondo (Narillos del Rebollar), de la Nueva (Solana de Avila), de los Villares (Navalunga), de Izquierdos (Amavida), del Villar (Cabezas del Villar), de la Paz (Mengamunoz), de las Gongueras (Navalacruz), de la Canaleja (Navatagordo), del Risco (Villatoro), de Navaserrada (El Hoyo de Pinares), del Soto (La Aldehuela), de las Callejas (Collado del Mirón), de las Fuentes (San Juan del Olmo), de los Angeles (Tiñosillos), del Campo (Muñomer del Peco)... Quizás la advocación más popular es la de Nuestra Señora del Rosario, celebrada en Albornos, Castellanos de Zapardiel, Herradón de Pinares, Malpartida de Corneja, Muñogrande, Navarredondilla, Navatagordo, La Parra, Peñalba de Avila, San Juan de la Nava, Urraca-Miguel...

res: San Antón⁷⁸, San Antonio⁷⁹, San Bartolomé⁸⁰, San Blas⁸¹, San Isidro⁸², San Martín⁸³, San Pedro Bautista⁸⁴, San Pedro de Alcántara⁸⁵, San Roque⁸⁶, San Sebastián⁸⁷, San Marcos⁸⁸, San Miguel⁸⁹, Santa Teresa⁹⁰, Santiago⁹¹...

* Tiempo de fiesta

- Formas para cantar: marzas, coplas de picadillo, cantos de carnaval⁹², jotas⁹³, toreras⁹⁴, rondañas⁹⁵, veratas⁹⁶...

- Canciones para bailar: baile de tres⁹⁷, danza de espadas y palos⁹⁸, fandango, jota, rondón⁹⁹...

⁷⁸ En San Bartolomé de Pinare.

⁷⁹ El "Divino Antonio precioso" o "Los pajaritos" fue popularísimo en el cancionero devoto: Gotarrendura (a través de don Constantino de Juan), Navarrevisca (CORTES, 154-156). "Los milagros de San Antonio" en nueve días, con largísimo repertorio de favores, en Navarrevisca (SCHINDLER, números 140 y 141). Son célebres las fiestas de San Antonio de Padua en El Tiemblo.

⁸⁰ En Avellaneda, Casavieja, Junciana, Navadijos, Navaescorial, San Bartolomé de Béjar, San Bartolomé de Tormes, Vitoria...

⁸¹ En Bercal de Zardiel, Candelado (JIMENEZ, 17-21). El Fresno, Mesegar de Corneja, Mombeltrán, Poveda...

⁸² Así las regatvas en Solosancho. Informantes: María Gómez y Marcelo Martín Gombau.

⁸³ En Blasconuño de Matagorda, Bonilla de la Sierra, Constanza, Salobral, San Martín del Pimpollar (SCHINDLER, n.º 178), Santo Domingo de las Posadas...

⁸⁴ En San Esteban del Valle donde se le dedica el *vitor*, y en Mombeltrán.

⁸⁵ En Arenas de San Pedro, su zona de influencia y pueblos toledanos (Oropesa, Calera, Lagartera, Navalcán, Parrillas, Segurilla...) de la vieja diócesis de Avila.

⁸⁶ En Hoyocaserio, por ejemplo (SCHINDLER, n.º 96; CORTES, 120). Lo celebra también Diego Alvaro, Gallegos de Alamiros, La Horcajada, Mombeltrán, Pedro Bernardo, Piedralaves...

⁸⁷ En Gil García (CORTES, 278), Poyales del Hoyo (JIMENEZ, 214-217). También lo celebra Burgoñondo, Muñochas, Ramacastañas... La Horcajada venera aún con todo su componente tradicional a los "santos mártires" San Fabián y San Sebastián (y San Roque). Lo conocemos por un estudio ejemplar: LÓPEZ HERNÁNDEZ, F.: *Ermida y Cofradía de los Santos Mártires*, Avila, 1980.

⁸⁸ En El Hornillo.

⁸⁹ En Guisando, Villatoro...

⁹⁰ Becedas, Narros del Puerto, Navarrevisca (SCHINDLER, n.º 153; CORTES, 172), Solana de Avila (SCHINDLER, n.º 192; CORTES, 217), Valdecasa, por no hablar de Avila capital.

⁹¹ En Aliseda de Tormes, Barco de Avila (FUENTE ARRIMADAS, I, 235-6), Cabezas de Alambre, Gil García y Puerto Castilla (CORTES, 278), El Raso (JIMENEZ, 338-9), Solana de Avila (SCHINDLER, n.º 185; CORTES, 298), Villafior...

⁹² Los más famosos y sostenidos, los de Ceberos, Piedralaves, Mombeltrán, El Tiemblo... En entidades con población no escasa, el carnaval está en recuperación. Pajares de Adaja los tuvo famosos, hasta los años 60, gracias a un animador e inspirado poeta local, Martiniano Gutiérrez Sánchez (1896). Pero año tras año nuestros pueblos en general conocieron una animación festiva que hoy estamos lejos de sospechar. Avila se volcaba en el Corpus, Cardenosa, Gallegos de Sobrinos, Ventosa de la Cuesta, Navatigordo, Gimialcón, La Horcajada, etc., implementaban sus celebraciones sacras con regocijos de toros, autos, danzas, bromas y carnavales, de acuerdo con las curiosas y a veces desgarradas calas de Alfonso de VICENTE en el Archivo Diocesano ("Avila de curas, fiestas y carnavales", *RF*, n.º 59, 1985, 147-157).

⁹³ Para García Matos el término *jota* aparece por primera vez en un manuscrito abulense del XVII: *Cifras para arpa* (INTRODUCCION, nota 26).

⁹⁴ Donde hay más cantes de toros es en el Valle del Tiétar que los irradió a las tierras altas de la provincia: Navalosa (SCHINDLER, n.º 129; CORTES, 149), Navarrevisca (SCHINDLER, n.º 151, 155; CORTES, 153), San Martín del Pimpollar (SCHINDLER, n.ºs 173-175; CORTES, 201). Extraña que una de las canciones que identifican el folclore de la tierra de Arenas, "Dicen que vienen, que vienen, y olé, / los toritos de Calera" se asigne a Avila ciudad (CORTES, 47-48).

⁹⁵ "Esta rondaña, de gran tradición en todo el Valle del Tiétar con diferentes estilos y nombres - veratas, malagueñas -, es una variante del fandango, muy extendido a su vez, también en muy diferentes versiones, por toda la geografía folklórica española, y en especial por toda Andalucía y La Mancha. Que los fandangos de Huelva sean los más conocidos no quiere decir, ni mucho menos, que sean el origen de los demás... Es más probable, no obstante, que, como en otros tantos asuntos folklóricos, se trate de un arcaico sustrato común de todos los pueblos de España que da origen a una singular forma de expresión, al margen de primacías y orígenes. Algo parecido se puede afirmar respecto a la jota aragonesa y las demás variantes que existen en toda España" (VAQUERO, P.: *Las mejores rondañas y jotas de Gredos y la Vera*, V. 104, Sonfoll, 1982).

⁹⁶ El musicólogo Miguel Manzano, al comentar la estructura de la *ronda* de algunos pueblos de sur de Gredos, se arriesga: "El romance que la abre se canta sobre una melodía afandangada, que no sigue el esquema armónico usual en Andalucía. Es uno de esos cantos, tan abundantes en la meseta Norte, que les hacen a uno preguntarse si el fandango viajó de Sur a Norte, o más bien al revés" (*CPCL*, I, 1989, 90, n.º 7).

⁹⁷ La *verata* es una rondaña que se canta no sólo en La Vera alta sino en los pueblos del Tiétar, y llega a tocar El Tiemblo.

⁹⁸ Las Navas del Marqués (CORTES, 342).

⁹⁹ En la que sobresalían Becedas (SÉNDRIN, 121-2), Sanchidrián (CORTES, 27-29 y 33), Muñogalindo, Grandes y San Martín, y Hoyocaserio, que se lleva la palma. De Sotavento procede una "jota paloteada" (CORTES, 99).

Pero en otros siglos, la danza estaba presente en las fiestas religiosas. Eran llamativas las del *Corpus* de Avila sin que faltaran en otras entidades como Cardenosa, Gallegos de Sobrinos, La Horcajada, Ventosa de la Cuesta, etc. (VICENTE, Alfonso de: "Avila de curas, fiestas y carnavales", *RF*, n.º 59, 1985, 147-152).

Las danzas de palos suscitaban cierta prevención en la iglesia. Las *Constituciones sinodales* del obispado de Avila (Madrid, 1617), disponían en el punto 8º: "Que no se hagan ensayos de danzas, ni otras cosas profanas en las Iglesias". Citado por J. Caro Baroja: *El estilo festivo. Fiestas populares del verano*, 1986, 113.

⁹⁹ Se cantaba y bailaba en los pueblos del Alherche y del alto Tiétar hasta Casavieja por lo menos.

Sobre melodías, ritmos, modalidades e instrumentos de la música tradicional española y castellano-leonesa, enviamos a las teorías de Martínez Torner, Preciado, Crivillé y a las investigaciones de Palacios Garaoz y Miguel Manzano¹⁰⁰.

B. Romancero

Aunque parte sustancial de los *Cancioneros*, es preciso estudiarlo de manera autónoma, dada su conocida singularidad en la literatura hispana¹⁰¹.

En Avila perviven los principales *romances tradicionales*, naturalmente con las mutaciones lógicas de un género que vive en variantes, unas más fieles, otras peregrinas.

Don Ramón Menéndez Pidal, de viaje por Las Navas del Marqués en 1905, halló que allí se cantaban no sólo los romances tradicionales de "Progne y Filomena", "Gerineldo", "Delgadina", "La rueda de la fortuna", sino también "Los sacramentos de amor", e incluso uno de Iope, "Los dos más dulces esposos"¹⁰².

Don Ramón, Gonzalo, su hijo, y don Claudio Sánchez-Albornoz encontraron, tras escuchar a pastores de Bohoyo y Candeleda, más de 40 versiones de "La loba parda"¹⁰³, y otros títulos: "La blanca niña", "Delgadina", "El Infante Arnaldos" y "Gerineldo"¹⁰⁴.

Lamentablemente tal encuesta romancística por nuestra provincia fue tarea pasajera de ambas egregias personalidades que no encontró continuadores en aquel tiempo¹⁰⁵.

Kurt Schindler recogió en 1932 versiones de "Gerineldo" (en Arenas de San Pedro y Hoyocaserro), "El conde Flores", "Don Bueso" o "La cristiana cautiva", "El esposo pastor", "La ermita Pitiflor" o "La misa de amor", "La malcasada", "La mala hermana" (San Martín del Pimpollar), "La loba parda" (Hoyocaserro), "La bastarda", "El corregidor y la molinera", "La malcasada" (Navarrevisca), "La Lisarda"¹⁰⁶ (Arenas de San Pedro), "El abuelo de los nabos" (Guisando), "La malcasada del pastor" (San Martín del Pimpollar), "Teresa y Francisco" (Solana de Avila), con buena porción de asunto religioso: "La huida a Egipto" (San Martín del Pimpollar), "La Samaritana", "La Virgen y la cabrera", "La confesión de la Virgen", "Las glorias de Teresa" (Navarrevisca), "La Virgen se está peinando", "A Belén caminan", "La Virgen y el pastor" (Hoyocaserro), "La mañana de San Juan" (Navalonguilla)¹⁰⁷.

¹⁰⁰ MARTÍNEZ TORNER, E.: "La canción en Castilla", en CARRERAS, F.: *Folklore y costumbres de España*, Alberto Martín, t. II, Barcelona, 1931, 111-152; PRECIADO, D.: *Folklore musical español*, Studium, Madrid, 1969; CRIVILLÉ, J.: "Sistemas, modos y escalas en la música tradicional española (Notas para un estudio)", *Revista de Folklore*, n.º 6, Valladolid, 1981, 3-10; PALACIOS GARAOZ: *Op. cit.*, Primera parte y Apéndice II y III; MANZANO ALONSO, M.: "Estudio musicológico" del *Cancionero popular de Castilla y León*, t. I, 43-116.

¹⁰¹ El trabajo sobre el *Romancero* en Avila debe encomendarse a persona o equipo competentes. Si faltan, podría realizarlo el Instituto Seminario Menéndez Pidal (Universidad Complutense de Madrid), de trayectoria modélica en sus recopilaciones y ediciones romancísticas, y donde se conserva el AMP (Archivo Menéndez Pidal) con fondos abulenses. Como ejemplos: *Romancero general de León. Antología 1899-1989*, por Seminario Menéndez Pidal y Diputación Provincial de León, 2 vols., Madrid, 1991; *Romancero general de Segovia*, 1993, etc. Nos consta que don Diego Catalán Menéndez-Pidal, director del citado Seminario, realizó una propuesta de coedición a la Diputación de Avila, única provincia de Castilla y León que no ha editado su romancero.

¹⁰² *Romancero Hispánico*, en *Obras completas*, t. X, Espasa-Calpe, Madrid, 1968, 297.

¹⁰³ Puede que sea de la misma tradición "La loba parda" y "El segador o la bastarda" registradas por CORTES (C-1, A).

¹⁰⁴ *Op. cit.*, 303 y 296-298; *Romancero tradicional (Romancero rístico)*, t. IX, Gredos, Madrid, 1978, 83-86. SANCHEZ-ALBORNOZ lo recordó en un artículo: "Romances en la Sierra de Gredos", *Leopoldo*, Argentina, 1945, 10-11 y 93-94, recuperado en Avila en Claudio Sánchez-Albornoz, *Separata de El Diario de Avila*, n.º 9, julio de 1993, 29-32, folleto editado por la Institución "Gran Duque de Alba", y otros organismos.

En los tomos del *Romancero tradicional* abundan los textos abulenses. Así, en el IX, "La loba parda" contiene versiones de Aliseda de Tormes, Bohoyo, Burghondo, La Carrera, Horcajo de las Torres, Hoyocaserro, Hoyos del Espino, Maello, Navacepeda de Tormes, Navamediana, Peguerinos, San Martín del Pimpollar y Vega de Santa María.

¹⁰⁵ Después de la guerra, de 1945 a 1949, Alvaro Galmés y Diego Catalán Menéndez-Pidal realizaron excursiones por Avila en busca de la tradición romancística (*Op. cit.*, 304).

¹⁰⁶ Que también se conoce por La Silvana. (*Romancero General de León*, II, n.º 60 y ss.)

¹⁰⁷ *Música y poesía...*, 46 y ss. de *Romances y Relaciones*.

Pedro Vaquero recopiló "La serrana de la Vera", "La boda estorbada" o "Conde Flores" y "Marianita" en Candeleda¹⁰⁸, "La loba parda", en Santa Cruz del Valle¹⁰⁹, y en Mijares, "Amnón y Tamar"¹¹⁰.

"Las señas del esposo" sigue con vida en Serranillos¹¹¹ y en Piedralaves¹¹², "Las moritas", en Villarejo del Valle¹¹³, "La hija del emperador" o "La bastarda" y "La pobre Adela", en Cardenosa. "Martínillo y Juan Antonio", vulgar moderno, en Mingorría, transmitido por J.M. Sanchidrián¹¹⁴.

Más de 40 romances tradicionales y modernos del Valle del Corneja publicó Ricardo López Serrano en 1986¹¹⁵.

"Don Bueso", "La serrana de la Vera", "La boda estorbada o el conde Flores" aún los hemos podido conseguir en Mijares de un privilegiado transmisor¹¹⁶.

"El conde Olinos" es reliquia de Hoyocasero (CORTES, 116); "La loba parda", de Navalosa (CORTES, 139). Del "El corregidor y la molinera" consta un registro sonoro en Navalunga (CORTES, C-1. B).

Versiones del moderno "Cachucha" se han encontrado en Candeleda¹¹⁷, Piedralaves (ANTA, 305) y Villarejo del Valle¹¹⁸.

Los nuevos encuestadores comprobarán el estado del romancero en cuestiones como la continuidad del *corpus* de Menéndez Pidal y de los estudiosos locales de principios de siglo, vitalidad variable según zonas, invención de títulos no conocidos, decadencia del mismo por las condiciones adversas de la vida comunal (despoblación, transformación de tradiciones populares y ruptura en la cadena de transmisión oral que se remonta como mínimo hasta el siglo XV), supervivencia de informantes de Menéndez Pidal y Schindler, así como el rayo de esperanza ante cierta revalorización de la cultura de la propia comunidad, impacto audiovisual, actividad de estudiosos e intérpretes, etc. O si, finalmente, hay indicios para firmar la defunción del género por agotamiento¹¹⁹.

* Juan de Padilla, el Cartujano (1468- 1522?), José de Valdivielso (1560?-1638) y Lope de Vega (1562-1635) tradicionalizados en Avila

a) Fragmento adulterado de un Retablo

Hace tiempo me había sorprendido encontrar en *La Andalucía de Avila* (1925), del ya citado Abelardo Rivera, un *Calvario* que aún se canta en Casavieja y Piedralaves por la Semana Santa. En las páginas 131 a 134 se ofrece el texto precedido de esta apostilla:

"Los días que la Iglesia consagra a la Pasión de Cristo son de honda devoción en Casavieja. Las procesiones del Jueves y del Viernes Santo llevan el sello emotio-

¹⁰⁸ Números 34, 35 y 36 del *Cancionero popular de Castilla y León*.

¹⁰⁹ *Op. cit.*, n.º 37 a.

¹¹⁰ *Ronda de Mijares*. Sonifolk.

¹¹¹ *Cantos viejos de Serranillos*, casete VPC-156. Madrid, 1984.

¹¹² ANTA, P.: *Historia y nostalgia de un pueblo de Castilla (Piedrala-ves)*. Vassallo de Mumbert, Madrid, 1977.

4) 5-416. El escritor afirma que "por estos pagos se titula "El soldadito del Rey".

¹¹³ *El folklore de Villarejo del Valle*. VPC-126. Tecnosaga, Madrid, 1983.

¹¹⁴ En *Piedra Caballera*, n.º 5, 1984, 28, revista de Mingorría que él dirige.

¹¹⁵ *La recogida de literatura tradicional como actividad educativa*, ICE, Documento didáctico n.º 98, Universidad de Salamanca, 1986. El autor ejerció en el Instituto "Gredos" de Piedrahíta y, con la colaboración de cinco o seis alumnos de la zona, recolectó los materiales en Piedrahíta, La Horcajada, El Mirón, Malpartida de Corneja y Santa María de los Caballeros (*Op. cit.*, 123). Es una pena que López Serrano, tan bien dotado, no haya proseguido sus compilaciones. Nos gustaría conocer el nombre de sus jóvenes colaboradores e identificar los materiales que corresponden a cada pueblo.

¹¹⁶ El profesor José María González Muñoz generosamente nos los ha facilitado, tras escucharlos a su abuelo, don Mariano González, de 70 años, el 29 de mayo de 1993.

¹¹⁷ Texto proporcionado por Pedro Vaquero.

¹¹⁸ *El folklore de Villarejo del Valle*, Tecnosaga.

¹¹⁹ CATALAN, Diego: "El romancero leonés del último cuarto del siglo XX. Estado de la tradición oral", en *Romancero general de León*, I, XCIII-XCV.

nante del "Calvario", entonado por todos los hombre del pueblo, a su paso por las calles tristes en la hora santa.

Es un rezar plañidero que arranca lágrimas en muchos ojos devotos; un monótono lamento de estos hombres religiosos que van recitando de esta suerte".

Y corren los versos del arte mayor con su ritmo atamborrado en una versión tan adulturada que en bastantes pasajes resulta ininteligible.

Pedro Anta, que también lo transcribe ¹²⁰, porque es consustancial a la Semana Santa de Piedralaves, anota:

"En nuestro pueblo tenemos que destacar el canto del Calvario; un mozo, sin más autoridad ni más ordenación que la que le da tener una copia del romance y una buena voz, entona la letanía con una tonadilla especial; los mozos la corean y el resto del público guarda silencio".

Prudente e intuitivo, añade el escritor:

"El romance del Calvario, cuya procedencia y autor se desconocen, está plagado de corrupciones y barbarismos, pero tiene un valor inmenso por su antigüedad y su valor intrínseco" ¹²¹.

Confirma que el mismo texto es patrimonio de Casavieja, y cómo lo ven unos simpáticos informantes:

"El Calvario es larguísimo, nos dirán los escolares de Casavieja: "los hombres se ponen en la procesión en dos bandos; los de arriba y los de abajo. Los de arriba vocean un verso: por ejemplo: Cuando al Calvario con Cristo llegaron... Los de abajo contestan alzando la voz: era la hora llegada de sexta..."

Gracias ilustrados escolares de Casavieja por la feliz colaboración" ¹²².

Por el tipo de verso y las audacias de léxico y sintaxis, el autor debía ser un entusiasta seguidor del hiperculto y laberíntico Juan de Mena. Pensé en un poeta del tiempo de los Reyes Católicos, Juan de Padilla, el Cartujano, (Sevilla, 1468-1522?), autor del *Retablo de la Vida de Cristo* (1505), obra muy leída entre gente devota en los siglos XV y XVI ¹²³.

Acudí al *Cancionero castellano del siglo XV*, del hispanista Foulché-Delbosc, en la Nueva Biblioteca de Autores Españoles ¹²⁴, que reproduce largos pasajes del *Retablo*, pero ni rastro de este fragmento.

Perplejo, consulté a mi maestro, don Rafael Lapesa, que fuera catedrático de la Complutense y director de la Real Academia de la Lengua, quien con su sabiduría y su exquisita cordialidad, tan rara en estos tiempos, me confirmó que el *Calvario* sí era parte del *Retablo* padillano, no copiado por Foulché-Delbosc, y me animaba a ver las primeras ediciones, lo que enseguida hice en la Biblioteca Nacional.

No pude hojear la príncipe de 1485 (Toledo, por Pedro López de Haro), ni tampoco el incunable de 1505 (Sevilla, por Jacobo Cromberger) ¹²⁵. El ejemplar de la edición de 1510 (en Sevilla, por el mismo impresor alemán) tiene arrancadas varias hojas, precisamente, ¡qué casualidad!, las que corresponden a nuestro *Calvario*. (¿Fue el que manejó el hispanista francés?)

¹²⁰ En *Historia y nostalgia de un pueblo de Castilla* (Piedralaves), Vassallo de Mumbert, Madrid, 1977, 320-323.

¹²¹ *Op. cit.*, 320.

¹²² *Op. cit.*, 323.

¹²³ Anduvo en manos de personajes ilustres: Ignacio de Loyola, Teresa de Jesús, etc. (TARRE, J.: "El Retablo de la Vida de Cristo compuesto por el Cartujo de Sevilla", *Archivum Hist. Societat. Iesu*, XXV, Roma, 1965, 243-253).

¹²⁴ Tomo XIX, I, Madrid, 1912.

¹²⁵ "En restauración desde el 3 de marzo de 1987", me anotó un diligente funcionario.

En la edición de 1512, también sevillana y de idénticas prensas, encontramos el texto primigenio del Cartujano. Se trata de un fragmento de la Lamentación IV, de la Tabla Tercera:

"En la hora de sexta: Cómo fue nuestro Redentor crucificado en el monte Calvario, presente su madre; y de otras cosas muy dolorosas que allí acontecieron".

Y a continuación va el pasaje auténtico, muy deturpado en el que se conserva en Casavieja y Piedralaves, pero indudable descendiente del original.

Padilla, como discípulo incondicional de Mena, lo copia en el metro, es decir, en la copla de arte mayor, que, como es conocido, consta de dos cuartetos en versos de arte mayor con sólo tres rimas, generalmente en forma abrazada, ABBA:ACCA. El número de sílabas del verso fluctúa entre diez y catorce, aunque predominan los dodecasílabos. La división del verso en dos hemistiquios con acentuación fija en las sílabas segunda y quinta le asegura un ritmo uniforme, pese a la medida variable y a ciertas modificaciones o licencias silábicas ¹²⁶.

Abundan en el seguidor de Mena los calcos latinizantes en la sintaxis y el léxico, aunque debía ser consciente de que, como escritor devoto, no podía permitirse el sobrepasarse en la dislocación de la frase y el cultismo, y que tenía que contenerse para no ocasionar la espantada de sus cristianos lectores.

Con fray Íñigo de Mendoza y fray Ambrosio Montesinos forma el trío de poetas religiosos del tiempo de los Reyes Católicos con un decir plástico y popular, aunque Padilla lo refleje en menor medida, pues mientras la obra de los dos franciscanos permanece accesible por su gracia y popularismo, el Cartujano, menos llano en el estilo, y pese a las numerosas impresiones en el XVI ¹²⁷, con el correr del tiempo llegó a resultar hermético, de ahí que nuestros pueblos tiraran a la buena de Dios ante un texto ya difícil.

Renunciamos a dar aquí el texto CP (de Casavieja-Piedralaves). Sólo doblamos algunas estrofas para mostrar el desvío o la fidelidad al original.

Copiamos de la edición sevillana de 1512, pero con modernización de ortografía y enumeración de estrofas.

1. Cuando al Calvario con Cristo llegaron
era llegada la hora de sexta;
y luego la gente cruel deshonesta
las vestiduras allí le quitaron.
Al redopelo ¹²⁸ muy fuerte tiraron
tal que las carnes de Cristo llagadas
salieron con las vestiduras pegadas,
las cuales recientes allí se pegaron.

(Versión de CP):

1. Cuando al Calvario con Cristo llegaron
era la hora llegada de sexta,
luego la gente cruel deshonesto
las vestiduras allí le quitaron.
Al redor pelo muy fuerte tiraron
tal que las carnes de Cristo, sagradas,

¹²⁶ NAVARRO TOMAS, T.: *Métrica española*, Guadarrama, Madrid, 1974, 115-124 y 532.

¹²⁷ En la Biblioteca Nacional hay ejemplares de estas ediciones: Sevilla (1505, 1510 y 1512); Alcalá de Henares (1529 y 1543); s. l. (1545); Toledo (1585) y Alcalá (1588). También las hubo en Sevilla en 1513, 1515, 1516 y 1580. Todo un éxito de autor (SIMÓN DIAZ, J.: *Bibliografía de la Literatura Hispánica*, t. III, v. II, CSIC, Madrid, 1959, 223-225).

¹²⁸ Al redopelo: violentamente.

salieron con las vestiduras pegadas
las cuales recientes allí se mostraron.

2. Quedaba su cuerpo real desollado.
De todas sus partes la sangre corría
y no se hartaba la gran perrería
del farisaico juicio dañado.
Venía el camino muy triste poblado
con el gentío del pueblo contrario.
Henchíase todo el lugar del calvario,
laderas y cuestas y más su collado.

(Versión CP):

2. Quedaba su cuerpo real degollado;
por todas partes la sangre corría,
y no se hartaba la gran perrería
de Variza y Korusa y Cobeñado ¹²⁹.
Venía el camino muy triste poblado
con el sentido del pueblo contrario,
incluso todo el lugar del Calvario,
laderas y cuestas y más de un collado.

3. Era calvario muy triste lugar
do ¹³⁰ degollaban a los malhechores
y crucificaban a los pecadores
que merecían tal muerte pasar.
Aquí según dicen querí(a) degollar
el santo Abraham a su hijo querido,
en cuyo lugar el cordero que vido ¹³¹
quiso por Dios inmolar y quemar.

4. El número grande de los caballeros
con los peones allí le cercaron.
Los santos un poco de allí se apartaron,
los enemigos mostrándose fieros.
Y tomaron a Cristo llagado y en cueros
y sobre la cruz en el suelo tendida.
De espaldas pusieron al rey de la vida,
sus manos enfrente de los agujeros

5. Hincaba los clavos el crudo sayón
por las santísimas manos sagradas.
Sonaban los golpes de las martilladas,
cosa muy digna de lamentación.
Ved, oh mortales, la triste pasión
de la bendita que aquellos oía:
Los clavos su Hijo en la mano tenía
y ella por medio de su corazón.

(Versión CP):

5. Clava los clavos en la cruz un sayón
por la santísima mano sagrada,

¹²⁹ Ya se ve la pírueta pintoresca a que puede dar lugar un verso arcano, que llegaba a casi todo los oyentes en versión oral. ¿O es interferencia de otro texto?

¹³⁰ Do: donde.

¹³¹ Vido: vio.

sonaban los golpes y las martilladas.
cosa muy digna de lamentación.
Vida mortal es la triste pasión.
hirieron al Hijo de Dios verdadero
de la bendita que aquella se oía
clavos su Hijo en la mano tenía.

6. Fue de tal forma cruel enclavado
que la derecha primero clavada.
Fue la siniestra con soga tirada
tanto que todo quedó desmembrado.
Había el artífice mal señalado
los agujeros que estaban distantes;
y fueron tirados los pies semejantes
hasta el tercero muy más desviado.

(Versión de CP):

6. Ella por medio de su corazón
fue de tal forma cruel enclavada:
fue la derecha primero clavada,
fue la siniestra con sogas tirada
tanto, que todo quedó desmembrado.
Venía el artífice muy mal señalado,
los agujeros que estaban distantes,
hasta el tercero muy mal desviado.

7. Quedaban los miembros de Cristo sagrado
descoyuntados por una manera,
como si trato de cuerda sufriera
los brazos en alto; los pies apesgados ¹³².
Los huesos quedaron así rebotados
que fueron contados sin arte secreta.
Complíase toda la voz del profeta:
"Contaron mis huesos los descoyuntados".

(Versión de CP):

7. Quedaban los miembros de Cristo sagrado
descoyuntados de una manera,
como si trato de cuerda sufriera,
los brazos en alto, los pies pegados.
Los huesos quedaron allí arrebataados,
fueron contados con alto secreto;
cúmplase toda la voz del Profeta:
contaron sus huesos y descoyuntaron.

8. Estaba la Madre del Omnipotente
de fuera mirando con mucho cuidado,
cuando lo había de ver levantado
por cima los hombros de toda la gente.
-Aparta -dijeron muy súbitamente.
-Afuera -decía la caballería.
Sonaban las armas y la vocería
y el son de la trompa muy más eminente.

¹³² Apesgados: agobiados. (?).

9. Levantan al Hijo de Dios verdadero
los crudos verdugos usando sus artes,
por entre las lanzas y los estandartes
crucificado en la cruz de madero.
Como la madre lo vido frontero,
suspenso en el árbol de la vera cruz,
cae perdiendo su vista la luz
como quien muere en el punto postrero.

(Versión CP):

9. Levantan al Hijo de Dios verdadero,
cuyos verdugos usando sus artes,
por entre las lanzas y los estandartes
crucificado en la cruz de madera.
Como la Madre lívido en frontera
suspenso en el árbol de la vera cruz,
cada vez perdiendo de vista la luz
como quien muere en el punto postrero.

10. Ninguno ya crea que Nuestra Señora
hizo los llantos que son reprobados
dando a sus brazos crueles bocados
como rabiosa mujer pecadora.
La providencia de Dios a la hora
le puso las armas de tal fortaleza
que contra la brava pasión y grandeza
de los dolores quedó vencedora.

(Versión CP):

10. Ninguno ya crea que Nuestra Señora
hizo los llantos que son reprobados,
quedando sus huesos cruz devorados
como rabiosa mujer pecadora.
La providencia de Dios a la hora
que puso armas a la fortaleza,
contra la brava pasión y grandeza
de los dolores vencedora.

11. Sabía la Madre de Dios verdadera,
según de su Hijo le fue revelado,
que convenía lo vaticinado
por los profetas que ya se cumpliera.
Así que haremos por una manera
los llantos honestos a muertos y vivos,
según la doctrina de contemplativos,
aún que los pinte mi pluma grosera.

(Versión CP):

11. Salía la Madre de Dios verdadero,
según su Hijo lo había revelado,
que convenía a los profetizados
con las profecías que ya se cumplieron;
así quedaremos por una manera
los llantos son estos a muertos y a vivos
según la doctrina de contemplativos.

12. Abre la Madre los ojos dolientes
y mira del suelo do estaba caída
al serenísimo rey de la vida;
cómo la pierde por dalla a las gentes.
Los brazos abiertos, las llagas recientes,
manaba la sangre de aquellas heridas
como las aguas que son detenidas
cuando les abren los caños patentes¹³³.

13. Decía la Madre con mucha paciencia:
—¡Oh dulcedumbre de mi corazón.
y cómo padesce tan cruda pasión
este tu cuerpo de gran inocencia!
¡Oh muy eterna divina potencia.
tú que *ab eterno* las cosas ordenas,
y cómo padesce tu Hijo las penas
siendo de otro la triste dolencia!

14. Estaba en la cruz el Señor dolorido,
el cuerpo suspenso de solas las manos;
corvadas las piernas; los miembros no sanos
y todo su rostro mortal denegrido;
los ojos sangrientos, el viso¹³⁴ perdido,
negros los bezos¹³⁵, la lengua hinchada,
llena la boca de sangre cuajada,
ronca la voz y turbado el sentido.

15. Los grandes dolores que Cristo sofría
es imposible ponellos en cuento;
y más que doblaba su grave tormento
lo que la Madre presente decía.
Faltaba la fuerza; la muerte venía:
lágrima y espanto con mil trasudores.
Al Padre rogaba por los transgresores,
puesto en aquella mortal agonía.

16. Crucificaron a dos robadores
de bienes ajenos: ladrones probados.
a los costados de Cristo sagrados,
puesto en el medio de los malhechores.
Ved, —¡oh cristianos!— qué grandes honores
hicieron al Hijo de Dios consagrado,
que fue de los suyos aquí reputado
con los inicuos y muy pecadores.

17. Encima la cruz una tabla pusieron
escrita con letras latinas y griegas
y con la hebraicas más claras que ciegas,
de forma que todos allí las leyeron.
Lo que las letras diversas dijeron,
en nuestro común castellano tomado,
"Iesu Nazarenu", le fue titulado;
"Rex iudeorum", que son y que fueron.

¹³³ *Patentes*: quizás "potentes". ¿Errata en el original?

¹³⁴ *Viso*: rostro.

¹³⁵ *Beços*: bezos, labios.

18. Los sacerdotes sin rienda ni freno
comienzan a Poncio de contradecir.
Y dicen: "No debes lo tal escribir
"Rex iudeorum, Iesu Nazareno".
Pilato responde con vulto ¹³⁶ sereno:
"Escrito es aquello que fue difinito ¹³⁷.
Fue difinito ¹³⁸ según es escripto ¹³⁹;
en malo no debe trocarse lo bueno".

(Versión CP):

18. Los sacerdotes sin rienda dijeron.
Comienzan a Poncio a contradecir
y dice no dejes lo tal escribir.
Pilatos responde con mucho sereno:
—Key de Judea sea titulado.
pues por sus milagros sea dado en veces
ser juzgador de todos los vicios.

AMEN JESUS.

El texto casavejano-piedralaveño se pierde en un final penoso, cortando abruptamente la *Lamentación* padillana.

La tradición permanece. En la Semana Santa de 1994, Casavieja y Piedralaves han vuelto a salmodiar este *Calvario*, según costumbre de muchos años atrás ¹⁴⁰.

Tenemos que alabar el celo pastoral de aquel clérigo que introdujo el *Calvario* para los oficios de Semana Santa. ¿Y en qué tiempo? ¿Quizás en el XVII, cuando la explosión de fe de la Contrarreforma y el texto padillano aún era satisfactoriamente comprendido? ¿Fue iniciativa del culto académico de la Española, el doctor don Tomás de Montes y Corral, párroco de La Adrada, que tuvo una terrible "muerte de perro" precisamente en Casavieja ¹⁴¹?

O quizás se deba a la pedagogía religiosa que empleaban claretianos, paúles y otros religiosos en su misiones populares, acentuadas en el siglo XIX ¹⁴².

Hoy tal vez no se legitime un mimetismo que lleva a sostener, por un mal entendido servicio a la tradición, un texto religioso arcaizante y estropeado hasta el disparate. Por respeto al autor, cuyo *Retablo* tuvo tanto éxito que llegó de alguna manera a *tradicionalizarse* ¹⁴³, y a la fe de los creyentes casavejanos y piedralaveños decididos a atesorarlo, se impone un traslado del *Calvario* auténtico, por aquello del vino añejo en odres nuevos.

¹³⁶ Vulto: rostro.

¹³⁷ *Definito*: Latinizado en el original padillano: "decidido", "determinado".

¹³⁸ *Difinito*: definido.

¹³⁹ *Esripto*: Latinismo de fácil traslado: "escrito".

¹⁴⁰ Así nos lo confirman nuestros amigos, el escritor Pedro Anta y el profesor José María González Muñoz, muy bien informado de las tradiciones de Casavieja, su pueblo, Gavilanes y Mijares.

¹⁴¹ TEJERO, E.: "El doctor D. Tomás de Montes y Corral (1678-1744), párroco de La Adrada, académico y redactor del *Diccionario de Autoridades* (1726-1739)", *Cuadernos Abulenses*, n° 11, Institución "Gran Duque de Alba", Avila, 1989, 69-82.

¹⁴² Apuntaremos nuevamente esta vía al tratar el arraigo del *Romancero* de Lope.

¹⁴³ El término lo emplea el profesor José Manuel Blecua al hablar de la producción romanesca de Lope de Vega: "El éxito de sus romances fue tan extraordinario que llegaron a tradicionalizarse y alguno, como el que comienza "Mira, Zaide, que te aviso", ha llegado hasta nuestros días" (Lope de VEGA: *Obras poéticas*. Edición, introducción y notas de José Manuel BLECUA, 2ª ed., Planeta, Barcelona, 1989, XI). Equivale, por lo tanto, a popularizarse.

b) Lope de Vega redivivo en sus *Romances*

Son varias las localidades abulenses que han mantenido en su cultura religiosa *Romances* que Lope publicó en las *Rimas sacras* (1614) ¹⁴⁴.

Pero de nuevo volvemos al Valle del alto Tiétar, porque los romances de Lope siguen hoy con vida ¹⁴⁵ en varios pueblos del mismo, en especial en Casavieja y Piedralaves, las dos villas que quizás conservan con más arraigo la cultura tradicional.

Abelardo Rivera transcribe, como costumbre típica de Casavieja, el romance "Coronado está el Cordero", parte preliminar de una "ronda" festiva ¹⁴⁶.

Nicasio Anta, alcalde en los años veinte, puntualizaba:

"La gente moza conserva la costumbre de celebrar "rondas" las noches víspera de algunas fiestas, de días clásicos o de "quintas". En tales noches (con el previo permiso del alcalde) salen de ronda todos lo mozos del pueblo, llevando algunas guitarras y bandurrias y congregándose en las inmediaciones de la iglesia; próximamente a la media noche, empiezan por "echar" la primera ronda a la Virgen, en el atrio de la iglesia, cantando a una sola voz (con acompañamiento de los indicados instrumentos de cuerda), un romance de Garcilaso de la Vega (?), siguiendo unas seguidillas, también cantadas, y terminando con alguna pieza de repertorio más moderno".

En lo de Garcilaso no acertaba el señor alcalde, pero estaba en el buen camino:

"Desde la iglesia van repitiendo la misma ronda a las puertas de las novias respectivas, de los forasteros, si los hay, y de otras personas a quienes ellos quieren "obsequiar", durando estas rondas hasta que al amanecer se disuelven los músicos, cantores y acompañantes .

(Ob. cit., p. 122)

Como es de ley tratándose de romances, Lope los escribió, y el pueblo los ha tradicionalizado, es decir, los ha hecho suyos y los ha recreado con variaciones que allanan expresiones superrefinadas del poeta.

Indicamos en negrita los recambios relevantes en la versión popular del más difundido romance de Lope y que él tituló "A la corona":

Texto de Lope:

Coronado está el Esposo
no de perlas ni zafiros,
no de claveles y flores,
sino de juncos y espinos.

Su santísimo celebro
le traspasan atrevidos,
fruto que nos dio la tierra
desde que Dios la maldijo.

Texto popular:

Coronado está el *Cordero*,
no de perlas ni zafiros,
ni de claveles y flores,
sino de *juncos marinos*.

Su santísimo *cerebro*
le *traspasan atrevido*;
frutos que nos *dió* la tierra
desde que Dios los maldijo.

¹⁴⁴ *Rimas sacras. Primera parte. De Lope de Vega Carpio, Clérigo presbytero. Dirigidas al Padre Fray Martín de san Cirilo, Religioso descalzo de nuestra Señora del Carmen. Año 1614.* Por la viuda de Alonso Martín. A costa de Alonso Pérez mercader de libros.

Citaré por la solvente edición de J.M. BLECUA, Planeta, Barcelona, 1989, ya adelantada.

¹⁴⁵ En justicia también habría que hablar, como veremos luego, de un par de romances de José de Valdivielso (1560?-1638).

¹⁴⁶ En *La Andalucía de Avila*, 127-129. En página 275 se da la titulación popular: "Romance a la Corona de Espinas". Hay varios registros sonoros: CORTÉS TESTILLANO (*Cancionero abulense*, casete I, cara B: Casavieja).

Por el comiezo popular se conoce el romance:

Mas lo que causa dolor
es ver que se hayan subido
desde las plantas de Adán
a la cabeza de Cristo.

De zarzas está cercado
aquel soberano trigo,
que el espíritu de Dios
sembró en el campo virgíneo.

Entre las espinas verdes,
para mayor sacrificio,
el cordero de Abraham
está esperando el cuchillo.

Ya las damas de Sión
al rey Salomón han visto
en el día de sus bodas
coronado de jacintos.

¡Ay divino Dios de amor,
Cupido santo, escupido
de aquellas infames bocas
más fieras que basiliscos!

Venda os ponen en los ojos,
que quieren. Rey infinito,
que seáis Jesús vendido,
pues fuistes Josef vendido.

Para daros golpes fieros
os cubren, porque imagino
que como sois tan hermoso,
no se atreven sin cubriros.

Los hombres, Señor, os ciegan;
que piensan que sus delitos
los verá quien siendo Dios
ve los pensamientos mismos.

Para daros bofetones
el hombre os hace adivino,
pues dice que adivinéis
las manos que os han herido.

Yo he sido, dulce Jesús,
yo he sido, dulce Bien mío,
quien en vos puso las manos
con mis locos desatinos.

Yo soy por quien os arrancan
esos cabellos benditos,
que diera el cielo por ellos
todos sus diamantes ricos.

Mas lo que causa dolor
es ver que se hayan subido
desde las plantas de Adán
a la cabeza de Cristo.

De zarzas está cercado
aquel soberano trigo
que el espíritu de Dios
sembró en campo *virgíneo*.

Entre las espinas verdes,
para mayor sacrificio,
el cordero de Abraham
está esperando el cuchillo.

Ya las *hijas* de Sión
al rey Salomón han visto
en el día de sus bodas
coronado de jacintos.

¡Ay!, Divino Dios de amor,
cupido y *hasta escupido*
de aquellas infames bocas
más fieras que basiliscos.

Vendas os ponen en los ojos,
que *quiere Dios infinito*
que *seas*, Jesús vendido,
pues *fuiste Jesús* vendido.

Para daros golpes fieros
os cubren, porque imagino
que, como sois tan hermoso,
no se atreven sin cubriros.

Los hombres, Señor, os ciegan,
que piensan que sus delitos
los verá quien siendo Dios
ve los pensamientos mismos.

Para daros bofetadas
el hombre os *hizo* adivino,
pues *dicen* que adivináis
las manos que os han herido.

Yo he sido, dulce Jesús;
yo he sido, dulce bien mío,
el que en Vos puso las manos
con mis locos desatinos.

Yo soy por quien arrancaron
esos cabellos benditos,
que diera el Cielo por ellos
todos sus diamantes ricos.

Casi al final, la versión popular elide dos estrofas:

Si viera, dulce Señor,
la Virgen que, cuando Niño,
los peinaba y regalaba,
arrancallos y escupillos,

Si los viera, ¡Jesús mío!,
la Virgen que los peinó,
y con gusto regaló,
¡arrancarlos y escupirlos!

más que cabellos os quitan
diera tan tiernos suspiros.
que los ángeles lloraran,
y temblara el cielo empuero.

Una vez os vio la Esposa
como las rosas y lirios
a sus puertas con el alba,
coronado de rocío.

¿Cómo llamaréis agora
al alma que está en sus vicios,
lleno de sangre que corre
sobre esos ojos divinos?

¿Cómo podrá responderos,
ni dejará de seguiros,
si estáis de sangre cubierto,
porque tiene los pies limpios?

Llorad, alma, que los ojos
que han de miraros benignos,
sangriento eclipse padecen,
que en el sol muestra castigo.

Mirad que quieren sacarle,
y que dice el pueblo
"Muera Jesús, viva un hombre
con mil hurtos y homicidios".

No seáis tan dura y fiera,
que entre tantos enemigos
pidáis que viva un ladrón
y que den la muerte a Cristo.

Si ella viera maltratarlos,
diera tan recios suspiros,
que los Angeles lloraran
y temblara el cielo mismo.

Una vez se vio la Esposa,
como las rosas y lirios,
a sus puertas como el alba
coronado de rocío.

¿Cómo llamaréis ahora
al alma que está en sus vicios
llena de sangre que corre
sobre esos ojos divinos?

?

?

Mirad, alma, que le sacan
y que dice el pueblo a gritos:
"¡Jesús muera!, y Barrabás
viva en hurtos y homicidios".

No seas tan dura y fiera,
que entre tantos enemigos
pidas que viva un ladrón
y que den la muerte a Cristo.

Las variantes, salvo la elisión de dos estrofas, no se alejan demasiado del texto matriz y hasta podemos añadir que el popular *juncos marinos* es un fino recambio, todo un acierto que Lope no desdeñaría, pero tan distinto del estropicio con el *Calvario* de Padilla ¹⁴⁷.

Casavieja puede valerse de otros romances (7 versos) para el preludio de la ronda: "Las entrañas de María", "Los dos más dulces esposos" ¹⁴⁸, "Vuestro esposo está en la cama", "La leña del sacrificio", "Ángeles que estáis de guarda", "El juez más lisonjero" y "Sola con sola la cruz", para ir luego a la seguidilla y la jota con su despedida ¹⁴⁹.

Parece que ya no se canta en Casavieja el de "En el monte murió Cristo, / Dios y hombre verdadero", que oyó Kurt Schindler ¹⁵⁰.

Rivera recogió "Coronado está el Cordero" en Piedralaves, con otros "romances que cantan los mozos en las noches de ronda": "Mira Juan por la ventana", "Pues el juez más lisonjero" y "La leña del sacrificio", que son de Lope, naturalmente, aunque su autoría se había olvidado ¹⁵¹.

¹⁴⁷ El texto de Lope, en BLECUA, 398-400.

¹⁴⁸ *Noches de ronda en Casavieja*, Tecnosaga (VPC-102), Madrid, 1981.

¹⁴⁹ *Ronda de Casavieja*, v. 2, Tecnosaga (VPC-150), Madrid, 1984. El autor de "Sola con sola la cruz" es José de Valdivielso, como luego ampliaremos. Además ya se consigna en el *Romancero y Cancionero sagrados*, BAE, XXXV, Madrid, 1880, n.º 281; facsímil, 1950.

¹⁵⁰ *Música y poesía*, n.º 68 (melodía) y p. 5 de Text; CORTES, p. 460. Bastante difundido, lo encuentra J.M. FRAILE GIL en Montejo de la Sierra (Madrid) (*Romancero tradicional de la provincia de Madrid*, Consejería de Cultura, 1991, p. 334). Bonifacio GIL, en Baños de Río Tobía (*Cancionero popular de La Rioja*, CSIC / Gobierno de La Rioja, Barcelona, 1987, n.º 264).

¹⁵¹ *Op. cit.*, 273-278.

El colector apostillaba con entusiasmo:

*"De todos los pueblos del Valle del Tiétar, quizás sea Piedralaves el que conserva en mayor estima su fisonomía tradicional en cuanto se refiere a sus costumbres clásicas. Las rondas de este pueblo son típicas y exclusivamente suyas. Su fama traspasó los linderos del valle"*¹⁵².

Cambios hay también en "A los azotes": "Miró Juan por la ventana / de la casa del juez"¹⁵³, que en Rivera se inicia como "Mira, Juan, por la ventana / de la casa de aquel Juez"¹⁵⁴.

"Al Ecce Homo": "El juez más lisonjero / que a su Príncipe lo ha sido, / por interés de su gracia, / y por no perder su oficio"¹⁵⁵, resulta más movido en Rivera¹⁵⁶:

Pues el juez más lisonjero
que con su Príncipe ha sido
por interés de su gracia
y por no perder su oficio.

En un balcón de su casa
azotado y escupido,
para que el pueblo le vea,
puso al inocente Cristo.

"A la cruz a cuestras": "La leña del sacrificio / lleva en sus hombros Isaac"¹⁵⁷, presenta alteraciones graves, pues falta la mitad¹⁵⁸:

La leña del sacrificio
lleva el obediente Isaac,
aunque no ha de bajar ángel
a detener a Abraham.

Al puro y manso Jesús
que el Bautista en el Jordán
llamó Cordero de Dios
se quiere sacrificar.

Pedro Anta, para quien Piedralaves no tiene secretos, da fe de la continuidad en su pueblo de "Coronado está el Cordero", preámbulo cortés de toda ronda en el atrio de la iglesia, copia la letra y explica con gracia cómo se echó a buscar a su autor. En una tertulia con Tomás Borrás, Vassallo de Mumbert y el gran Valbuena Prat, este le confirmó que era un romance de Lope¹⁵⁹.

De paso, atestigua que el de "Los azotes" ("Miró Juan por la ventana"), también se cantaba en Piedralaves¹⁶⁰.

Ya los PP. Alduan y Alcácer habían anotado que Lope era el autor de "Coronado está el Cordero", pero su trabajo se imprimió en los años 40 y tuvo circulación restringida¹⁶¹.

Con igual intención de cortesía sacra, la ronda de Gavilanes templea el ambiente con la primera cuarteta de otro romance de Lope, "A Cristo en la cruz": "¿Quién es aquel caballe-

¹⁵² *Op. cit.*, 272.

¹⁵³ BLECUA, 396-398.

¹⁵⁴ Es el titulado "Romance a los azotes que dieron a Cristo Nuestro Señor", 273-274.

¹⁵⁵ BLECUA, 400-402.

¹⁵⁶ *La Andalucía de Avila*, 275-277.

¹⁵⁷ BLECUA, 402-404.

¹⁵⁸ "Romance al llevar la cruz a cuestras" (RIVERA, 277-278).

¹⁵⁹ En pp. 402-406 de su obra citada. La "Ronda de enamorados", grabada por M. GARCIA MATOS (*Folklore musical de Avila*, Hispavox, CT 73, Madrid, 1981), se inicia efectivamente con los 7 primeros versos de "Coronado está el cordero". Hay algún verso más en la versión de "La Ronda del Cántaro" para Sonifolk (V-101, Madrid, 1981). Los rondadores alternan sus intervenciones, pero piden la vez con un rotundo "voy". En el romance suele lucirse el rondador con un sostenido a prueba de virtuosos. Pedro ANTA describe con mano maestra la actuación y emoción que acompañan a "La Ronda del Cántaro" piedralaveña en su itinerario nocturno (*op. cit.*, 399-413).

¹⁶⁰ *Op. cit.*, 406.

¹⁶¹ *Canciones abulenses populares* (nº 15: "Romance de Lope de Vega a la Crucifixión"), Editorial "La Milagrosa, Madrid, s. a.". Adelantamos que, en conversación con el P. José María Alcácer, acogedor y lúcido a sus 94 años, autor de los arreglos para piano, fue el P. Alduan, capellán castrense por Avila en la guerra civil, quien le proporcionó los textos.

ro" / herido por tantas partes?"¹⁶², que luego se abandona para cambiar el tono de los rondadores que inician el callejear.

De Pedro Bernardo conocemos "El Romance": 15 versos de "Coronado está el Cordero", empalmados a 12 de "¿Quién es aquel caballero?" y a 4 de "Mira Juan por la ventana", y la despedida¹⁶³.

Recordamos que Menéndez Pidal, en su viaje a Las Navas del Marqués en 1905, halló que allí se cantaban no sólo romances tradicionales sino también "Los sacramentos de amor" y "Los dos más dulces esposos" (de Lope, claro)¹⁶⁴. Este también pervivía en Puerto Castilla¹⁶⁵.

De los 19 romances a la Pasión de Cristo, que Lope publicó en las *Rimas sacras*, Enrique Jiménez Juárez, en un trabajo laborioso y de metodología peculiar ya presentado¹⁶⁶, ofrece 14 como "Romancero de la Pasión" y de Lope de Vega Carpio, sin embargo, los dos últimos. "Sola con sola la cruz" y "En el doloroso entierro", no son de nuestro genial dramaturgo sino de su amigo José de Valdivielso (1560?-1638)¹⁶⁷.

Ganaría mucho la probidad de Jiménez Juárez si no se atreviera a cargar al Fénix con la autoría de la "Introducción" y el "Epílogo", versos mediocres que alguien escribió oportunamente para dar entrada y salida al canto del *Romancero*¹⁶⁸.

Si entendemos bien al citado compilador, el *Romancero de Pasión* se cantaba en Candelada en la procesión del Santo Entierro¹⁶⁹, perduró en Poyales del Hoyo hasta el siglo pasado¹⁷⁰ y aún se canta en Villarejo del Valle.

Donde se sostiene con fuerza es en Velayos y Vega de Santa María¹⁷¹. También en Cardenosa. Parece que otros pueblos de Avila como Pascualcoba¹⁷², Peñalba¹⁷³, Puerto Castilla¹⁷⁴, Pozanco y Santo Domingo de las Posadas¹⁷⁵, se sirvieron en los días sacros de los citados romances.

c) Avila en el vivir y crear de Lope

Los romances de Lope de Vega, arraigados llamativamente en estos pueblos abulenses, andan por otras zonas españolas. García Matos los compiló en Madrid¹⁷⁶. Manzano Alon-

¹⁶² BLECUA, 408-410.

¹⁶³ Pedro Bernardo. *Grupo Balcón del Tiétar*. Sonifolk (V-110), Madrid, 1982.

¹⁶⁴ MENENDEZ PIDAL, R.: *Romancero Hispánico*, en *Obras completas*, t. X, Espasa-Calpe, Madrid, 1968, 297.

¹⁶⁵ CORTES TESTILLANO, 1991, 274.

¹⁶⁶ *Cancionero Español...* El *Romancero de la Pasión*, en pp. 21 a 37.

¹⁶⁷ Del *Romancero espiritual*. Toledo, 1612. Edición de J.M. AGUIRRE, Clásicos Castellanos (nº 228). Madrid, 1984, 161-168. Los romances que copia Jiménez Juárez coinciden sustancialmente y por el orden con los *Romances de la pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo*, reunidos por el piedralaveño Manuel ZAMORANO DEL PILAR. Imprenta El Adelanto, Segovia, 1976. De 1935 es un librito: Lope de VEGA: *Diez romances a la pasión de Cristo*, Bruno del Amo, Editor, Madrid (No advierte el editor que los dos últimos son de Valdivielso). Las gentes de Pascualcoba utilizaban en los años 50 una edición vallisoletana (F. Santarén Madrazo): "de bolsillo", de 1903. (Véase Pascualcoba (Piedrahíta). Los pueblos del norte de Madrid manejaban libritos del XVIII y una edición de la imprenta de Dámaso Santarén, Valladolid, 1851, según García Matos (XXII, nota 1). Tales ediciones populares denotan el éxito de la obra sacra de Lope.

¹⁶⁸ JIMENEZ JUAREZ, E.: *Op. cit.*, 23-24 y 37. Parece que la "Introducción" la encontró en Cardenosa y el "Epílogo" en Villarejo del Valle (p. 22).

¹⁶⁹ *Op. cit.*, p. 22.

¹⁷⁰ *Op. cit.*, p. 22.

¹⁷¹ *Op. cit.*, 37. La eficaz colaboración del profesor Luis Garcinuño nos ha proporcionado el texto impreso de los catorce *Romances* que se entonan en Vega de Santa María: de Lope los doce primeros, y de Valdivielso los dos últimos. La pervivencia de esta tradición sacra en Velayos y Vega de Santa María debe mucho al párroco de ambos pueblos, el cordial don Gervasio Díaz López, que los sirve desde hace 40 años.

¹⁷² "Tradiciones religiosas en Pascualcoba", por el marqués de Castellanos, *RDTP*, IX, 1953, 334.

¹⁷³ HERRERO ESTEBAN, Jacinto: "Pueblos y paisajes", en *Avila*, Mediterráneo, Madrid, 1986, 16.

¹⁷⁴ CORTES, T.: *Op. cit.*, 274.

¹⁷⁵ En Pozanco y Santo Domingo ya no se entonan, según nos confirma una persona tan cualificada como el párroco de ambas entidades, don Gervasio Díaz.

¹⁷⁶ "Los dos más dulces esposos", en Montejo de la Sierra (*Cancionero popular de la provincia de Madrid*, CSIC, Madrid, 1951-1960; 2ª edición facsímil, Giner, Madrid, 1989, nº 310); "Coronado está el Cordero", en La Puebla de la Sierra, nº 311.

so, en Zamora¹⁷⁷, Bonifacio Gil, en La Rioja¹⁷⁸, Maximiano Traperó, en Canarias¹⁷⁹. También se entonan por tierras segovianas¹⁸⁰ y vallisoletanas¹⁸¹.

Uno de Valdivielso, aludido aquí ("En el entierro de Cristo"), lo halló Schindler en Serón de Nágima (Soria)¹⁸². García Matos, en Somosierra (Madrid)¹⁸³.

En el caso de Avila, no sabemos con certeza la causa para que ciertos clérigos entusiasmados de la poesía religiosa de Lope animaran¹⁸⁴ con ella las celebraciones de la Semana Santa y, con tal ocasión, se popularizara hasta ensanblarse sorpresivamente como parte primera e inseparable de rondas festivas en pueblos del Tiétar.

Intuimos que la biografía de Lope había preparado el ambiente, no sólo en su juventud, sino en su edad madura, cuando se religó a la historia eclesiástica de Avila¹⁸⁵ con ocasión de unas fiestas sonadas de San Segundo y cuando se tomó interés de verdad por concurrir a una capellanía, fundada por quien fuera su protector en los años mozos, el obispo de Avila don Jerónimo Manrique de Lara¹⁸⁶.

Lope había servido a don Jerónimo, joven clérigo (aún no obispo), oidor de la Inquisición. A él dedicó un poema de juventud, inédito hasta hace bien poco, *Los cinco misterios dolorosos*, anticipo de lo que serían los romances de la Pasión, asunto que el poeta bordaba, en las *Rimas sacras* (1614)¹⁸⁷.

De criado del sacerdote Manrique, pasó a secretario de don Pedro Dávila, marqués de Las Navas, de 1582 y 1587. Ejerció después idéntico cargo en Alba de Tormes para el duque de Alba y conde Piedrahíta hasta 1595. Ambos nobles poseían en Avila sus estados patrimoniales, de forma que Lope pudo familiarizarse con sus gentes y tierras, sobre las que trató en comedias diversas¹⁸⁸.

Don Jerónimo, obispo ya en Avila (1591-1595), decidió trasladar a la catedral los restos de San Segundo, "supuesto primer obispo abulense"¹⁸⁹. Como deferencia para su antiguo

¹⁷⁷ "Los dos más dulces esposos", en Perilla de Castro, sin delatar al autor (MANZANO, M.: *Cancionero de Folklore Zamorano*, Alpuerto, Madrid, n.º 970).

¹⁷⁸ "Los dos más tiernos esposos", en Baños de Río Tobía. El recordado folclorista da el autor, en el citado *Cancionero Popular de La Rioja*, n.º 262).

¹⁷⁹ Este diligente recopilador halló una versión de "Los dos más dulces esposos" en Junquillo (Gáldar, Gran Canaria). Lo anota en uno de sus libros, tal vez el trabajo más singular sobre el romancero popular sacro: (*Romancero de Gran Canaria, III (Romances religiosos, vulgares, de pliego y de temas locales)*, Cabildo Insular de Gran Canaria, Las Palmas, 1990, 81.1: *Los Romances religiosos en la tradición oral de Canarias*, Ediciones Nieva, Madrid, 1990, 101). A la difusión popular del *Romancero* de Lope contribuyeron, escribe nuestro autor, "las 'misiones' que los PP. Claretianos llevaron por muchos pueblos de Castilla y otras regiones" (*Ibidem*).

¹⁸⁰ En Valverde del Majano (MARAZUELA, n.º 68) y Bemuy de Porreros (Autores varios: "Ciclo de fiestas de Bemuy de Porreros, La Cuarema", en *Universidad y Etnología. II Encuentro de Castilla y León*, Diputación de Salamanca, 1987, 39).

¹⁸¹ DIAZ VIANA, L., DIAZ, J. y VAL, J.D.: *Cardlogo folklórico de la provincia de Valladolid*, v. V (*Cancionero Musical*), Segunda parte, Institución Cultural Simancas, Valladolid, 1982, 69-83. (Los autores copian "de un librito manuscrito encontrado en Valdestillas" (p. 83, nota 9) la divulgada colección que reúne 12 romances de Lope y 2 más de Valdivielso.)

¹⁸² *Música y poesía*, n.º 832; p. 82 en *Text*.

¹⁸³ *Op. cit.*, n.º 293.

¹⁸⁴ Los romances de Lope incluidos en las *Rimas Sacras* constituyen una verdadera secuencia estacional para una viacrucis.

¹⁸⁵ Para el tema hay un libro clave incomprensiblemente olvidado o desconocido hasta por destacados lopistas: *Avila en la vida de Lope de Vega (Lope, Capellán de San Segundo)*, del catedrático Fernando DELGADO MESONERO, Institución "Gran Duque de Alba", Avila, 1970. Aclara de forma meridiana con documentación de primera mano un periodo mal conocido en la biografía de Lope. Valdría la pena reeditarla.

¹⁸⁶ Sobre el obispo de la devoción a San segundo: DELGADO, F.: *Op. cit.*, cap. IV, y SOBRINO CHOMON, T.: *Episcopado abulense. Siglos XVI-XVIII*, Institución "Gran Duque de Alba", Avila, 1983, 43-68.

¹⁸⁷ Edición de César HERNÁNDEZ, Instituto de Estudios Madrileños, Madrid, 1987.

¹⁸⁸ Tienen que ver con personajes abulenses comedias como *La Madre Teresa de Jesús*, *Vida y muerte de Teresa de Jesús*, *El Aldeguero o más hay en la Aldehuera de lo que se suena*, *El marqués de Las Navas*, *Triunfo de la fe en los reinos del Japón*, *Los mártires del Japón*, *El mejor mozo de España*, *El vaquero de Morán*, etc. (DELGADO MESONERO, F.: *Op. cit.*, 133-137).

¹⁸⁹ CIANCA, Antonio de: *Historia de la vida, invención, milagros y traslación de San Segundo, primer obispo de Avila, y recopilación de los obispos sucesores hasta don Jerónimo Manrique de Lara*, Madrid, 1595. El profesor Jesús ARRIBAS CANALES ha preparado la edición facsimil (Caja de Ahorros de Avila, 1993) y la edición crítica (Institución "Gran Duque de Alba", 1993); DELGADO, F.: *Op. cit.*, 61-66; SOBRINO, T.: *Op. cit.*, 46-47. Tal "invención" del "supuesto primer obispo abulense" (SOBRINO, T.: *Episcopado abulense. Siglos XVI-XVIII*, Avila, 1983, 46) concuerda con tiempos de exaltación religiosa, (recuérdese el asunto coetáneo de los "plomos del Sacromonte" (CIANCA, 66; CASTRO, 200-2). Si advertirlo, quizás se hallara la tumba de "Sanctus Secundus", Sancho II (?), obispo de Avila, de cronología imprecisa (CIANCA, 142; BARRIOS, I, 108, nota 35).

señor y para tal efemérides escribió Lope en 1594 la *Comedia de San Segundo*, "de muy buena traza y compostura" (CIANCA), representada en la ciudad de las murallas en agosto de 1595¹⁹⁰.

Queremos destacar que, cuando se inauguró la capilla del Santo, en julio de 1615, se repuso la obra de Lope, quien, fruto de una crisis religiosa, acababa de ordenarse sacerdote en 1614, y publicar en el mismo año las *Rimas sacras*, en las que incluye los "Romances de la Pasión". Del libro tuvo que tener noticia además del clero urbano avilense, el rural que se allegó a tan solemnes fiestas. De ahí pudo arrancar el inicio de la divulgación que conocemos por la diócesis¹⁹¹.

Por testamento del obispo Manrique, la Capilla de San Segundo llevaba dotadas capellanías reservadas, en principio, a sacerdotes que hubieran servido en su casa¹⁹². Lope estaba en su derecho, pero a pesar de que hubo vacantes en 1604 y 1605¹⁹³, no concursó, pero sí, aunque sólo formalmente y con poco interés, a las vacantes de 1619, 1620 y 1623.

Lo intentó con ganas en la de 1626, y más en serio en otra convocatoria de ese mismo año, pues compareció personalmente "y a boca informó de su justicia" al cabildo el 23 de noviembre, y "proveyóse a Lope de bega" el mismo día¹⁹⁴. Al fin, Capellán de San Segundo hasta su muerte. Pero como se eximía de la obligación de residencia en Avila, designó un suplente y el Fénix se ausentó a la Corte de... sus amores.

Cabe pensar que Lope regalaría con los gajes habituales al distinguido deán y cabildo, pero obviamente no iría con las manos vacías, es decir, como escritor obsequiaría sus versos más sinceramente religiosos.

A un puñado selecto de aquellos clérigos debemos, puede que sí, el que los romances del famosísimo colega Capellán se popularizaran por la hasta hace bien poco dilatada diócesis, que en aquel siglo contó con mayoría de obispos dignos y que celebró hasta un Sínodo, todo un acontecimiento pastoral, en año tan interesante como 1617¹⁹⁵.

El Sínodo constituyó iniciativa saludable en la renovación de un clero mediocre en su preparación¹⁹⁶, empero, mayor empuje renovador obtuvo la llamada "Escuela sacerdotal de Avila" en el siglo XVI, con su "aliento general de reforma y de elevación espiritual", que en el XVII se continuó en una segunda generación "con el mismo espíritu y la misma inquietud"¹⁹⁷.

Y estos eran precisamente los tiempos de la presencia más activa de Lope de Vega en Avila, eufórico Capellán de San Segundo.

En las *Rimas sacras* hallarían estos cultos y piadosos curas avileses ahondamiento espiritual y textos superidóneos para usufructuarlos en las impresionantes manifestaciones de fe del XVII.

¹⁹⁰ CIANCA, 326-7; DELGADO, F.: *Op. cit.*, 51-52, 76-81 y cap. III. La *Comedia de San Segundo* lleva este colofón: "Lope de Vega la acabó en Alba en 12 de agosto de 1594 años" (BAE, n.º 178). El profesor Jesús Arribas, tan competente en la historiografía de San Segundo, prepara la edición crítica.

¹⁹¹ DELGADO, F.: *Op. cit.*, cap. III.

¹⁹² DELGADO, F.: *Op. cit.*, cap. II.

¹⁹³ DELGADO, F.: *Op. cit.*, p. 94.

¹⁹⁴ DELGADO, F.: *Op. cit.*, 122-124, y para el asunto, todo el cap. IV.

¹⁹⁵ El Sínodo fue iniciativa valiente del obispo Francisco de Gamarra (1616-1626) (SOBRINO, T.: *Op. cit.*, 123-140). El laborioso historiador nos proporcionó la pista de las *Constituciones Synodales del Obispado de Avila*, Madrid, Juan de la Cuesta, 1617; 2ª ed., Oficina de Aguado, Madrid, 1818. Hemos manejado esta edición en la BN: 3/11926.

Quizás pensó reunirlo el obispo Manrique, quien lo acababa de celebrar en Cartagena antes de venir a Avila (*Constituciones Synodales del Obispado de Cartagena, por Don Hierónimo Munrique de Lara...*, Valladolid, 1590; BN: R/26608).

¹⁹⁶ El texto sinodal, iniciado con doctrina cristiana a modo de catecismo, se recarga enseguida de legislación para un estado de cosas en el mundo clerical que dejaba que desear.

¹⁹⁷ JIMENEZ DUQUE, B.: *La Escuela sacerdotal de Avila*, Universidad de Salamanca/FUE, Madrid, 1981. Lo entrecorramos, en pp. 59 y 119 de esta sugerente obra. Sobre el Sínodo de 1617, véase el juicio ponderado de don Baldomero en pp. 59-61.

El arraigo en tiempos modernos del romancero sacro popular (romances a lo divino, imitaciones de profanos clásicos, el Lope tradicionalizado y otros varios), debe mucho todavía a los ciegos recitadores y vendedores de pliegos, y a la pedagogía religiosa de las *misiones populares* intensificadas en el XIX (TRAPERO, 1991, 52 y 101).

La acción pastoral de *misioneros* paúles y claretianos en Avila fue empeño personal del dominico Fernando Blanco y Lorenzo, titular de la sede abulense de 1857 a 1875¹⁹⁸, quien intenta, sin éxito, hallar casa a los oratorianos de San Felipe Neri¹⁹⁹. La consigue a los paúles, quienes se instalan en el Santuario de San Pedro de Alcántara (Arenas), de 1862 a 1869, en que los religiosos fueron expulsados²⁰⁰. Incluso logró que en agosto de 1860 predicara una misión en Avila su admirado Antonio María Claret²⁰¹.

En la *Segunda relación* (1872) que este obispo manda a Roma (SOBRINO, 243) dice:

"Procuré se diesen misiones a los pueblos por medio de los presbíteros de la Congregación de San Vicente de Paúl... y también por medio de los sacerdotes de la nueva Congregación del Santísimo Corazón de María, a quienes hice venir desde la vecina Segovia en repetidas ocasiones. Los miembros de estas congregaciones recogieron abundantes frutos de sus trabajos, y a mí me proporcionaron consuelos dulcísimos e inolvidables".

Tenemos noticias complementarias sobre la colaboración que los paúles prestaron a la pastoral diocesana y de sus métodos²⁰².

C. Paremiología

Todas las regiones y muchos pueblos del extenso arco hispanoamericano han acumulado un fondo considerable de locuciones que se conocen globalmente como *refranes*, entre los que no faltan calcos de la fraseología latina y, a veces, árabe por razones de cultura patrimonial y de convivencia secular²⁰³.

La reflexión sobre el refranero ha interesado a flocloristas, lingüistas y filólogos, ocupados en definir, matizar y delimitar. Así Gella Iturriaga, en *Datos para una teoría de los dichos*, pretendió ordenar las casi 43 entradas que corresponden a la familia del refrán²⁰⁴. María Josefa Canellada se propuso intenciones semejantes en "Para una tipología del refrán"²⁰⁵.

Lázaro Carreter ve su peculiaridad en ser "manifestaciones folklóricas del discurso repetido (lenguaje literal)" o clichés²⁰⁶. Julio Fernández-Sevilla, tras valorar críticamente lo esbozado por Casares, apunta como rasgo formal distintivo más general "la estructura binaria", de A.J. Greimas, y como definición más plena la del hispanista L. Combet: "Frase

¹⁹⁸ SOBRINO CHOMON, Tomás: *Episcopado abulense. Siglo XIX*. Institución "Gran Duque de Alba", Avila, 1990. 165-257. Blanco escribe sobre sus feligreses: "Diéranos Dios media docena de misioneros en cada diócesis y, de seguro, la incredulidad o desaparecería del todo o se escondería avergonzada" (17-VIII-1858) (*Op. cit.*, 187-8).

En los datos de Tomás Sobrino apoyamos nuestra propuesta sobre la expansión de los romances religiosos en la tradición oral de Avila.

¹⁹⁹ *Op. cit.*, p. 195.

²⁰⁰ *Op. cit.*, 195.

²⁰¹ *Op. cit.*, 194.

²⁰² HORCAJO, A.: "Historia de los PP. Paúles en la Diócesis de Avila", *Anales de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad*, t. 84, 1976, 457-552.

²⁰³ Sobre el influjo árabe: GARCÍA GÓMEZ, E.: "Tres notas sobre el refranero español", en *Homenaje a la memoria de don Antonio Rodríguez-Moñino (1910-1970)*, Castalia, Madrid, 1975, 239-253.

²⁰⁴ En *RDTP*, XXXIII, 1977, 119-128.

²⁰⁵ En *Homenaje a José Manuel Blecua*, Gredos, Madrid, 1983, 123-134.

²⁰⁶ "Literatura y folklore: los refranes"; "La lengua de los refranes", en *Estudios lingüísticos*, Crítica, Barcelona, 1981, 207-217.

independiente, anónima y notoria, que, en forma elíptica, directa o preferentemente figurada, expresa, poéticamente una enseñanza o un consejo de orden moral o práctico"²⁰⁷.

María Conca, en *Paremiología*, desarrolla el plano descriptivo y las funciones semánticas²⁰⁸.

Nuestra provincia presenta con los caracteres comunes un conjunto notable de refranes, creado e incrementado por los siglos, con fines de calendario agrícola, código de conducta, aviso de escolares, recueros y caminantes, repertorio de hostilidades y elogios, descripción o topografía de localidades y etopeya de sus habitantes, hasta englobar, en ocasiones, el sinsentido o el puro efecto rítmico y lúdico.

El refranero, sinceramente, hoy no goza de buena salud. Aclimatado en una sociedad preferentemente rural, sentimos que esta literatura colmada de agudezas, malicia, moralidad, perogrulladas, contradicciones y panegíricos, escapa irremediablemente hacia el arcón de las antigüedades del idioma.

Para la rebusca de refranes contamos con el legado de Correas y los trabajos modernos de Gabriel María Vergara y Luis Martínez Kleiser, quien en el *Refranero ideológico español* (1953) ordenó materiales propios y los recolectados de compiladores ya clásicos como Santillana, Hernán Núñez, Vallés, Correas, Sbarbi, Rodríguez Marín, etc. También hemos espigado en historias locales, en monografías varias, además de aprovechar el propio trabajo de campo.

Afin a la *paremiología* es la literatura gnómica o sapiencial que acoge prioritariamente acertijos, adivinanzas, charadas, enigmas, logogrifos, tantanes, ovillejos y otras formas²⁰⁹.

D. Dictados Tópicos

A. Rodríguez-Moñino define los dictados tópicos como "colección de documentos folklóricos que, afectando a cualquier forma expresiva, se refieren a nombres de pueblos, apodos colectivos de sus habitantes, características y relaciones entre unos y otros, o simplemente sean referencias calificativas de los mismos"²¹⁰.

Son producto de las rivalidades locales, del anecdotario real sobre el que ha obrado el despropósito y la desfiguración, las funciones sacras y profanas, el quehacer diario y el rodamiento convencial.

Los calificativos positivos, incriminatorios o de desvalorización absoluta son fruto, en fin, del *sociocentrismo* con sus mensajes de identificación y diferenciación entre comunidades, capaz de descalificar a las entidades vecinas, mientras exalta lo propio. Tal vez sobreviven antiquísimos recursos sociolingüísticos en defensa de la endogamia y del círculo tribal²¹¹.

Sustancialmente los *dictados* aglutinan los gentilicios legítimos, por derivación propia del topónimo primigenio o retoponimizado, los apodos o pseudogentilicios o blasones populares, los refranes geográficos, los decires populares y las canciones alusivas²¹². (Es obvia su conexión con el cancionero y la paremiología).

²⁰⁷ "Paremiología y lexicografía. Algunas precisiones terminológicas y conceptuales", en *Philologica hispaniensia in honorem Manuel Alvar*, t. II, Gredos, Madrid, 1985, 196. (Y de paso, la precisión sobre el refrán, sentencia, proverbio...)

²⁰⁸ Biblioteca Lingüística Catalana, Universidad de Valencia, 1987.

²⁰⁹ GARFÉR, J.L. y FERNÁNDEZ, C.: *Adivinancero popular español*, 2 vs., Taurus, Madrid, 1983; 2ª ed., Fundación Banco Exterior, Madrid, 1987; *Acertijero popular español*, 1989, en la misma Fundación.

²¹⁰ *Diccionario geográfico popular de Extremadura*, Madrid, 1965, p. 9 del Prólogo.

²¹¹ CARO BAROJA, J.: "El sociocentrismo de los pueblos españoles", en *Razas, pueblos y linajes*, Revista de Occidente, Madrid, 1957; 2ª ed., Universidad de Murcia, 1990, 277-306; VELASCO, H.M.: "Textos sociocéntricos. Los mensajes de identificación y diferenciación entre comunidades rurales", *RDTP*, XXXVI, 1981, 85-106.

²¹² Para gentilicios y apodos o blasones: GARCÉS GOMEZ, M.P.: "La formación de gentilicios en varias zonas españolas", *Actas del I Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, Arco / Libros, Madrid, 19988, t. II, 1.686-1.696; IGLESIAS OVEJERO, A.: "En blason popular de los *Farinatos* y sus alledanos: Ciudad Rodrigo, El Reboñar, y Campo de Azaba y Argañán", *Homenaje A Alonso Zamora Vicente*, II, Castalia, Madrid, 1989, 171-187; GORDILLO VAZQUEZ, M.C.: *Onomástica cordobesa. Gentilicios*, Diputación Provincial, Córdoba, 1991.

Bastaría un mínimo muestrario de literatura popular comparada para comprobar que tales apelativos son un universal en la cultura de los pueblos. España ofrece amplios materiales con múltiples referencias intercomunitarias (comarcales, provinciales...), interregionales e internacionales²¹³.

Nuevamente hemos acudido a la encuesta, a la obra miscelánea de Gabriel María Vergara y de nuestro Nobel Camilo José Cela, unido entrañablemente a las gentes y a los caminos de Avila, quien ha dedicado a la literatura geográfica popular una parte nada despreciable de su obra, aunque tal vez escasamente conocida²¹⁴.

Frente a fórmulas del repertorio común, "A quien madruga, Dios le ayuda", "Más vale pájaro en mano..."²¹⁵, los *dictados tópicos*, al precisar formas onomásticas (macrotopónimos, toponimia menor, callejero local), advocaciones, gentilicios, apodos, barren generalidades y anclan tales referencias a un lugar preciso, de modo que se sienten como propias, es decir, constituyen genuinas señas de identidad.

E. El cuento de tradición oral

Creemos que la entidad de este género necesita, como el romancero, una recogida específica, que dejemos para un trabajo preferentemente cooperativo.

Pensamos en recopilaciones como las efectuadas por A.M. Espinosa, J. Camarena, J. Díaz y M. Chevalier para Castilla y León, y por J.M. Fraile Gil para Madrid²¹⁵.

5. INFLUENCIAS

Puede constatar que las tierras de Avila, Piedrahíta y La Moraña poseen tradiciones orales con los caracteres comunes a Castilla²¹⁶. La zona de El Barco ha asimilado influencias salmantinas y extremeñas²¹⁷. El Valle del Alberche registra concomitancias²¹⁸ con el

²¹³ Un prototipo para Italia: PETROSELLI, F.: *Blasoni popolari della provincia di Viterbo*, 2 vols., Quatrini, A. e Figli, Viterbo, 1978-1986.

Véase para el mundo hispánico la bibliografía de G. M. VERGARA. Otros: CASTAÑÓN, L.: *Diccionario geográfico popular de Asturias*, Principado de Asturias, 1990; el ya citado de RODRIGUEZ-MONINO, para Extremadura. Un muestra de estos apodos, que van desde el ditirambo irónico o auténtico hasta el ácido sarcasmo, puede encontrarse, por ejemplo para Cataluña, en J. AMADES: *Geografía popular*, Biblioteca de Tradiciones Populares, Barcelona, 1935. Se verá que con los apodos pueden trazarse como "isoglosas" que unen las más diversas comunidades hispanas.

²¹⁴ Cela trabajaba un *Diccionario geográfico popular español*, del que adelantó algunas papeletas: "Dictados tópicos leoneses. (La Cabrera, Babia y Laciana)", *Studia hispanica in honorem R. Lapesa*, t. III, Gredos, Madrid, 1975, 123-146; "Media gruesa de dictados tópicos del Campo de Arañuelo cacereño", *Homenaje a la memoria de don Antonio Rodríguez-Moñino (1910-1970)*, Castalia, Madrid, 1975, 205-222; "Seis docenas de dictados tópicos meneses y dos más", *RDP*, XXXII, 1976, 155-171. Y como primicia y con atención especial a Avila, "El coleccionista de apodos" en *El gallego y su cuadrilla y otros apuntes carpetovetónicos*, Ricardo Aguilera, Editor, Madrid, 1949; 2ª ed., Destino, Barcelona, 1981, cap. VI.

²¹⁵ ESPINOSA, A.M.: *Cuentos populares de Castilla y León*, 2 vols., CSCI, Madrid, 1987; DIAZ, J. y CHEVALIER, M.: *Cuentos castellanos de tradición oral*, Ambito, Valladolid, 1983; *Cuentos monográficos de León*, recopilados por J. CAMARENA, 2 vols., Seminario Menéndez Pidal/Diputación de León; FRAILE GIL, J.M.: *Cuentos de la tradición oral madrileña*, Consejería de Educación y Cultura, Comunidad de Madrid, 1992. Valeriano Gutiérrez Cea apuntó dos breves cuentecillos de Sanchoirros y Serranillos (*RF*, nº 35, 1983, 178-9).

²¹⁶ Ello puede verse en el *Cancionero* de Agapito Marazuela, con temas "segovianos" en pueblos de Avila fronterizos con Segovia, a cuya Abadía de Párraces pertenecieron algunos, como se indicó.

²¹⁷ Jesús GOMEZ BLAZQUEZ afirma, en la hasta hora única y rigurosa monografía lingüística sobre un pueblo abulense, que "el habla de Becedas está más próxima a la de Salamanca (Béjar, Cespados...) que a la de Avila (Barco)" (*Becedas. Voces para el recuerdo*, Requena (Valencia), 1989, 17; SENDÍN BLAZQUEZ, J.: *Becedas*, Salamanca, 1990, 56-57; Becedas, Neila, Medinilla, Gil Buena... hasta 1833 formaron parte de la Tierra de Béjar como Cuarto de la Sierra. Es significativo que Becedas fuera del obispado de Plasencia hasta 1957; FLORES MANZANO, F.: "Modalidades de habla extremeña en la sierra de Gredos" (la parte cacereña), *Actas del II Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, II, Madrid, 1993, 122, nota 3. Esperamos con interés el trabajo anunciado de don Antonio Llorente: "Rasgos fonéticos meridionales en la provincia de Avila", *Homenaje al profesor Félix Monge*, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Zaragoza.

²¹⁸ El folclore de El Tiemblo es semejante al del Valle del Tietar: "Al igual que los pueblos del vecino Valle del Tietar, El Tiemblo canta y baila la "rondeña" (ESTRELLA, A. y REVIEJO, C.: *El Tiemblo. Villa de Avila*, Madrid, 1991, 171). Burghondo, Cebreros, El Tiemblo... tienen en su tradición oral un dominio especial de la seguidilla.

Valle del Tiétar, y este se hermana más con las señas de identidad toledanas y de La Vera extremeña²¹⁹.

6. TRANSMISION

Arrieros, cómicos de la legua, quintos y soldados, vendedores ambulantes, clérigos, recaderos, segadores en emigración temporera (la teresiana *gente del agosto*²²⁰), esquiladores, buhoneros, estudiantes, viajeros y empleados en Madrid, peregrinos y pícaros contribuyeron a la transmisión por la provincia. Mas como Avila fue eje troncal de rutas ganaderas, la trashumancia actuó en la recepción, asimilación y dispersión:

*"Sus peregrinaciones, que han abarcado unos doce mil kilómetros, le han ocupado, principalmente, en las regiones montañosas de Avila, Soria, y Extremadura, siguiendo las veredas de los caminos milenarios por los cuales los pastores, en sus viajes anuales, llevaban desde tiempo inmemorial la cultura popular de regiones distantes del oeste al este. Muchos hechos sorprendentes han salido a la luz, especialmente al comparar las danzas de estas diversas regiones, las idénticas melodías antiguas, que se encuentran por igual en las sierras interiores de Portugal y en las lejanas regiones del norte de Castilla; muchos fragmentos de tradiciones que datan de los siglos XIII y XIV han sido relacionados y unificados"*²²¹.

7. UNA LITERATURA REPETITIVA

En Literatura popular, tildada con frecuencia de ínfima y que a causa de ello malvive marginada, pese a usar tópicos y fórmulas trilladas, no es infrecuente hallar aciertos poéticos.

El que un esquema sea lugar común, tal como el de las despedidas²²², no carece de creatividad cuando se readapta con ganancia.

Ojos que te vieron ir es arranque dramático para nostalgia de enamorados y, aunque sobrevive excepcionalmente en cantos populares²²³, bulle en las jotas serranas:

*Ojos que te vieron ir,
por aquel camino llano,
cuándo te verán venir
con la licencia en la mano.*

(Jota de Mijares)

Naturalmente, es reliquia de viejas fórmulas romancesas:

²¹⁹ Véase una aproximación lingüística en TEJERO, E.: *Mombeltrán: Historia de una villa señorial*, SM, Madrid, 1973, 181-188; *Arenas de San Pedro. Andalucía de Gredos*, SM, Madrid, 1975, 206 y ss.; TORREBLANCA, M.: "Estado actual del lleísmo y de la h- aspirada en el Noroeste de la provincia de Toledo", *RDTP*, XXX, 1974, 77-89. (A estas alturas aún no se ha publicado ningún estudio de la modalidad del castellano en el Valle del Tiétar, aunque saldrá pronto el *Vocabulario del Barranco*, trabajado por Pedro A. ALMEIDA DE OCAMPO y un colectivo de Cuevas del Valle). En *Así canta Extremadura* (Alpuerto, Madrid, 1989), sus autores, Pedro LAHORASCALA y Angel TIRADO, señalan para bastantes temas de La Vera que los comparten los pueblos limítrofes de Avila como Candeleda, etc.

²²⁰ *Fundaciones*, cap. 13.

²²¹ Informe del propio Kurt SCHINDLER, copiado por F. de Onís en el Prólogo a *Folk music...*, XXI-XXII.

²²² FRADEJAS, J.: "Evolución del tema del "adiós", *Philologica hispaniensia in honorem Manuel Alvar*, t. III, Gredos, Madrid, 1986, 143-159.

²²³ "Ojos que te vieron ir / por esos caminos reales, / cuándo te verán volver, / para alivio de mis males?", en ALONSO CORTES: *Cantares populares*, números 3658, 3659, 3660.

*Ojos que nos vieron ir
no nos verán más en Francia.*

(Muerte de Durandarte) ²²⁴

Resonancias del cancionero clásico hay en esta seguidilla, el preludio para iniciar nuevamente la partida:

*Con el pie en el estribo
y otro en la arena
me despido cantando
de ti, morena.*

(Ronda de Piedralaves) ²²⁵

Igual tópico en Guisando:

*Con un pie en el estribo
y otro en la arena
se despide un soldado
de su morena* ²²⁶.

Reinciando en el tema del adiós de los rondadores, no es nada socorrido, sino lógico, el de arrieros barranqueños y de Serranillos:

*Allá va la despedida,
la que echan los pimenteros
con el talego en la mano
marchando para otro pueblo* ²²⁷.

No es raro localizar módulos infrecuentes, como en Serranillos, otra vez:

*Serranillos, tente firme,
que Navarra* ²²⁸ *ya cayó
y al pueblo de Navalosa
ya le están dando la unción* ²²⁹.

O el reformulado de Mijares:

*Mijares, tente que tente,
Gavilanes ya cayó,
y al pobre Pedro Bernardo
ya le están dando la unción* ²³⁰.

O más alejado de la estructura octosílaba de la copla, el de Candeleda:

²²⁴ MENENDEZ PIDAL, R.: *Flor nueva de romances viejos*, 22*, Espasa-Calpe, Madrid, 1968, 104. ¿De dónde lo tomaría el romancero? ¿Se lo emprestaría la tradición oral?

²²⁵ Número XIX, p. 27 en *Canciones populares abulenses*. También en seguidillas de Mijares: "Con un pie en el estribo / y otro en la arena / me despido diciendo / adiós, morena" (*Ronda de Mijares*, Sonifolk, V-103, Madrid, 1991).

Es oportuno recordar las "coplas antiguas": "Puesto ya el pie en el estribo / con las ansias de la muerte, / gran señor, esta te escribo", que sirvieron a Cervantes de patética dedicatoria de *Los trabajos de Persiles y Sigismunda* al conde de Lemos (Edición de J. B. AVALLE-ARCE, Castalia, Madrid, 1978, 44-45).

²²⁶ SCHINDLER, n° 74.

²²⁷ "Debajo del puente", en *Cantos viejos de Serranillos* (Tecnosaga, VPC-156, Madrid, 1984).

²²⁸ Así llaman a Navarrevisco.

²²⁹ Informante: la profesora Pilar Pérez, animadora de la recuperación del folclore en Serranillos.

²³⁰ Recogido por Soledad de la Ossa, natural de Pedro Bernardo, maestra en Mijares.

Candeleda tente tieso
que Madrigal* ya cayó
y al pobrecito del Hoyo**
le están dando la Extrema Unción²³¹.

Nada tiene de extraño que tal motivo sea homólogo al de un pueblo relativamente cercano como el cacereño Valdehuncar, con el que debió relacionarse por razones de trashumancia ganadera:

Valdehuncar tente firme,
que Millanes ya cayó
y a Peralda la Mata
le han dado la santa unción²³².

El tópico invade por toda España incluso la rivalidad religiosa, rayana en la irreverencia:

Virgencita de Valsordo
le dijo a la del Pilar:
Si tú eres aragonesa,
yo cebrereña y con sal²³³.

Frente a textos del patrimonio común, recambiados con originalidad y cierta sutileza, abundan composiciones que de forma meridiana usan comodines o clichés de los cantares populares: *A la entrada de...*; *Asómate a la ventana...*; *Al subir el puerto...*; *Al pasar el puente...*; *Anda diciendo tu madre...*; *Miradlas y reparadlas...*; *Vale más...*; *Ojos que te vieron ir...*; *x tiene la fama...*; *En x no hay tranvía...*; *No compres mula en...*; *x ya no es x...*; *x tente firme...*; *En x está el ramo...*; *A tu puerta...*; *Tienes unos ojos...*; *Allá va la despedida...*²³⁴.

No compres mula al gallego,
ni paño en Pedro Bernardo,
ni mujer en Candeleda,
ni castañas en Guisando.

La mula te saldrá falsa,
el paño bastante malo,
la mujer una tunilla,
las castañas con gusano.

(*Almanaque*, 1966, 42)

Pero ninguno tan repetitivo, hiperbólico e irónico como el de *Dos o tres cosas tiene...*, donde Madrid suele ser el comparativo de inferioridad²³⁵:

²³¹ JIMENEZ JUAREZ, E.: *Cancionero de Candelada*, 156. * Madrigal de la Vera, en la raya próxima de la Vera extremeña. ** Poyales del Hoyo.

²³² CELA, C.J.: *Media gruesa de dictados tópicos...*, 221.

²³³ MARTIN BORRO, H.: *Antología poética*, Institución "Gran Duque de Alba", Avila, 1993, 218. Es cosa leve comparada con la salida de rondeña en Mijares: "Allá va la despedida / la que echaron en Teruel: / Tiraron el Cristo al agua, / porque no quiso llover". Y desde luego venial, si recordamos el atrevimiento en Valdetorres de Jarama (Madrid): "El Cristo de Valdetorres / y el Cristo de Marchamalo / se han dado de puñalás / por la Soledad de Usanos" (VERGARA, 1923, 269), quien anota: "Copla irreverente que contagia a lo sagrado la odiosidad de los pueblos". Y del mismo compilador: "No he visto gente más bruta / que la gente de Alcocer, / que echaron el Cristo al río / porque no quiso llover" (VERGARA, 1923, 64). Sobre la inmersión de imágenes sagradas: Carlos BLANCO: "La mojada de los santos", *RF*, n.º 141, 1992, 77-78.

²³⁴ Tales fórmulas puede comprobarse en el repertorio más cercano, los *Cantares populares de Castilla* (1914), de Narciso ALONSO-CORTES, "recogidos principalmente en las provincias de Valladolid, Burgos, Palencia y Santander".

²³⁵ Hay numerosos y llamativos ejemplos en *Cosas notables de algunas localidades españolas según los cantares y frases populares*, de G.M. VERGARA, Hernando, Madrid, 1932.

*Dos cosas tiene Las Cuevas
que no las tiene Madrid:
San Sebastián a la entrada
y San Antonio al salir.*

(RIVERA, 1925, 165)

8. PERSPECTIVAS PARA EL PORVENIR

¿Qué perspectiva guarda el porvenir (y el presente) para estos módulos de cultura oral?

¿Los reencontrará el propio pueblo, más esas minorías sensibles, guiadas por el deseo, quizás utópico, de reintegrar a nuestra vida actual la cultura popular, de la que forma parte la literatura de tradición oral?

Este patrimonio hoy marginal lo supieron reutilizar nuestros clásicos de manera patente o estilizada como lírica de tipo popular, cuestión magistralmente estudiada por Noël Salomon²³⁶.

Pero el estrés del hombre acelerado no está para delicadezas, ni se hizo la miel para todo los paladares, ni el desamparo de nuestros pueblos permite avivar ilusiones.

Nos gustaría profesar la fe de don Gegorio Marañón, quien en un ensayo poco divulgado escribía:

"Es evidente que estamos presenciando algo que jamás ocurrió en la humanidad, por lo menos en la medida de hoy: la pasión y la muerte de lo pintoresco... Todo conspira contra el arte popular..."

*Debemos apresurarnos a recoger los restos del naufragio y a guardarlos en nuestro Museo. Pero entendámonos bien: no sólo como el que diseña para su recuerdo especies raras que se van a extinguir, sino con la profunda certeza de que la humanidad encontrará la fórmula vital que le permita volver a descubrir en su masa, su pueblo. De las cenizas de la masa de hoy renacerá el pueblo de mañana, es decir la congregación de individuos. Y al punto tendrá su arte, que el crearlo y recrearse en él es función tan natural en el auténtico pueblo como el mismo vivir; y este arte nuevo será maravillosamente antiguo..."*²³⁷.

Joaquín Díaz, el reconocido folclorista, se expresa así:

*"Todos sabemos que el futuro de la cultura tradicional está en la fórmula mágica con la cual podamos integrar la sabiduría antigua a nuestra vida actual, desprendiéndonos de actitudes nostálgicas poco prácticas"*²³⁸.

¿Hallaremos el alquimista prodigioso que hoy, frente a la "ciudad moderna como destructora"²³⁹, acierte con el preparado para salvar la cultura tradicional?

El profesor Lázaro Carreter, director de la Real Academia, exponía con clarividencia:

"La imposición que el lírico ejerce sobre el lector, y el esfuerzo de éste para hacerse uno con él, pueden dar fruto o no darlo en absoluto. Pero el contacto rara

²³⁶ *Lo villano en el teatro del Siglo de Oro*, Castalia, Madrid, 1895. (Especialmente la Tercera Parte: "El villano pintoresco y lírico")

²³⁷ "Pasión y muerte de lo pintoresco", *Anales del Museo del Pueblo Español*, t. I, Madrid, 1935, 49-50.

²³⁸ *En Catálogo Sonifolk*, Abril, 1988.

²³⁹ CARO BAROJA, J.: *Ensayo sobre la Literatura de Cordel*, 363-370.

vez se produce sin agentes interpuestos, lo cual aporta otro elemento diferenciador de la comunicación docente. Entre el poeta y el lector, media, casi permanentemente, la *institución literaria*, a través de la crítica, la *docencia* y la industria editorial, que actúan sobre ambos y los predisponen o indisponen" ²⁴⁰.

Para recuperar los valores de la *Literatura tradicional*, confiemos, con la suficiente ingenuidad, en que la *Institución* (una docencia motivadora ²⁴¹, la superación del mimetismo, una investigación incentivada que prosiga el trabajo de campo imprescindible en esta parcela, publicaciones con diseño atractivo, una alianza con el más sano ecologismo, el tirón audiovisual, etc.), sabrá "crear ambientes propicios".

Mas rescatar tradiciones orales de un pasado no es el cometido más acuciante. Lo que urge de verdad ya lo ha expresado con perfiles certeros el prestigioso musicólogo Miguel Manzano:

"Lo verdaderamente imprescindible, si se quiere que por esta tierra se vuelva a cantar, es sacar a sus gentes de su letargo humano, social, religioso, político y cultural, y despertarlas de ese sueño que como paz perpetua y descanso eterno parece haber caído sobre ellas. Porque es difícil ponerse a cantar cuando falta la alegría de vivir y hasta se carece de la esperanza de sobrevivir. Es difícil cantar con voz propia cuando apenas se tiene la conciencia de lo que uno es y del lugar que ocupa en el entorno en que vive" ²⁴².

Cuando hemos oído que en La Moraña "ya no se canta", no hay razones deterministas, sino que sus numerosas entidades parecen caminar hacia la extinción. Ante tanta soledad, no hay ánimo que se arranque por alegrías.

La lluvia amarilla, en título prestado del novelista Julio Llamazares, despedirá formas de vida en las que el cancionero sacro y profano no era de tono menor.

La despoblación, intermitente desde la Edad Media ²⁴³, no había conocido estampida tan dramática como en nuestros días.

9. COMO PRESENTAR ESTA EXPLORACION

Comprometido a acotar el tema en la demarcación provincial, es preciso notar que los hechos culturales suelen escapar a las divisiones político-administrativas, cuestión que para Avila se vuelve compleja, dada su diversidad, y dificulta el método para abordar la tradición literaria oral bajo las perspectiva de zonas, valles, partidos o comarcas. Ya lo vio con clarividencia García Matos:

"Hace tiempo que se ha introducido en España la costumbre de publicar cancioneros por provincias o regiones. Continuamos en nuestro Cancionero dicha costumbre, aunque fuera más conforme al objeto que nos proponemos proceder por regiones naturales o culturales, en vez de seguir un molde de carácter puramente administrativo. Pero, como el estado actual de los estudios etnográficos no permite todavía delimitar con precisión las diferentes regiones culturales de España, hemos de prescindir, por lo pronto, de tal división del material" ²⁴⁴.

²⁴⁰ De *Poética y Poéticas*, Cátedra, Madrid, 1990, 50-51.

²⁴¹ CASTRO, A. del: "Folklore y animación cultural", *RF*, n° 56, 1985, 61-66.

²⁴² *Cancionero de folklore zamorano*, p. 18 del Preludio.

²⁴³ LARREN IZQUIERDO, H.: "Aportación al estudio de los despoblados en la provincia de Avila", *Cuadernos Abulenses*, 4, 1985, 111-123.

²⁴⁴ *Cancionero popular de la provincia de Madrid*, XLIII.

Teresa Cortés enumera en el Sumario final y sin explicación previa seis zonas: Arévalo-Madrigal, Centro, Gredos, Piedrahíta-Barco, Valle del Alberche y Valle del Tiétar.

Carmen Padilla, en la obra colectiva coordinada por Guadalupe González-Hontoria, *El arte popular en Avila* (p. 163), se sirve de un mapa con seis comarcas: La Moraña, El Centro, La Sierra, Barco de Avila y Piedrahíta, Valle del Alberche y Valle del Tiétar.

Pero, ¿la Moraña es rotulación general de la topografía plana del norte de Avila? Según unos, en el partido arevalense corre al norte la Tierra de Arévalo, al sur La Moraña, y al este el Campo de Pajares ²⁴⁵.

Para Valentín Cabero, en el Prólogo a *El paisaje cerealista y pinariego de la Tierra Llanada de Avila: El interfluvio Adaja-Arevalillo*, de María Isabel Martín Jiménez, dicho interfluvio, "superficie encuadrada en la antigua jurisdicción de la Tierra de Arévalo, representa muy bien la configuración geográfica de la Tierra Llana de Avila o de La Moraña" ²⁴⁶.

El Gobierno Civil de Avila, al precisar la "Estructura comarcal", da por sentada la denominación global del partido de Arévalo como *La Moraña*, aunque dividida en Subcomarca a y Subcomarca b ²⁴⁷. ¿No es todo un poquito confuso?

Eclesiásticamente se habla de Moraña Alta y Baja ²⁴⁸.

Acorde con las razones del musicólogo placentino y puesto que las comarcas abulenses no acaban de trazarse ni con finalidad extraliteraria, realizaremos esta aproximación a los *Textos de tradición oral en Avila* a través de los que son o fueron partidos judiciales, criterio científico, pero todavía de comodidad ²⁴⁹.

10. PRECISANDO UNA TAREA

Nuestro propósito pretende recordar, completar textos y, en lo posible, ofrecer lo inédito. Para no doblar simplemente el trabajo arduo de otros, desearía destacar la originalidad, señalar fuentes, conexiones y referencias de la literatura oral.

Considera con firmes razones el profesor Manzano que la exploración en el campo de las tradiciones populares necesita la conjunción de músico y filólogo, como ya lo demandaba y practicaba Menéndez Pidal ²⁵⁰. Verdaderamente, lo contrario es imprudencia temeraria, pero no siempre se tiene la suerte de contar con la cooperación del colega musicólogo. En este sentido conocemos admirables trabajos de encuestas romancísticas en cooperación ²⁵¹.

Se entregan estos materiales con omisiones de bulto por desorientación y poca habilidad del atrevido recopilador. Ojalá piquen la curiosidad de continuadores con mejor prepara-

²⁴⁵ Avila, Mediterráneo, Madrid, 1986, 53.

²⁴⁶ Institución "Gran Duque de Alba", 1990, 6. El estudio incluye catorce municipios: Tiñosillos, El Bohodón, San Pascual, Villanueva de Gómez, El Oso, Hermansancho, Gotarrendura, Riocabado, Las Berlanas, San Juan de la Encinilla, Peñalba de Avila, Aveinte, San Pedro del Arroyo y Monsalupé.

(Al ocuparnos en el partido arevalense de *Arévalo* y *La Moraña*, veremos las razones de estudiosos como Eduardo Ruiz-Ayúcar, Luis Cervera Vera, y otros).

²⁴⁷ *Conoce tu provincia*, Gobierno Civil de Avila, 1988, 8.

²⁴⁸ *Almanaque*, 1962, 74-79; 1964, 70.

²⁴⁹ A consecuencia del Decreto 3388/1965 de 11 de noviembre, han quedado sólo cuatro Juzgados de 1ª Instancia e Instrucción; pero a los demás efectos continúan los seis partidos judiciales que anteriormente había. Los suprimidos han sido el de Cebreros, incorporado a Avila por el Juzgado de Distrito, y el de Barco de Avila, incorporado a Piedrahíta (Avila, Mediterráneo, Madrid, 1986, 54; *Almanaque*, 1966, 26).

²⁵⁰ En MANZANO: *Cancionero leonés*, v. II, t. I, 17 y ss.

²⁵¹ Así Maximiano TRAPERO: *Romancero de Gran Canaria. I. Zona del Sureste* (Aguimes, Ingenio, Carriçal y Arinaga), Mancomunidad de Cabildos de Las Palmas, 1982; *Romancero de la isla de El Hierro*, Gredos, Madrid, 1985; *Romancero de la isla de La Gomera*, Cabildo Insular de La Gomera, 1987; *Romancero de Gran Canaria. II. (Romances Tradicionales)*, Cabildo Insular de Gran Canaria, Las Palmas, 1990; *Romancero de Gran Canaria. III. (Romances religiosos, vulgares, de pliego y de tema local)*, Cabildo Insular de Gran Canaria, Las Palmas, 1990. En todas estas colecciones de romances canarios ha contado con Lohar SIEMENS HERNANDEZ para la transcripción y estudio de la música. "Maximiano Trapero y Lohar Siemens han logrado así una obra que se puede considerar como modelo de colaboración interdisciplinaria" (MANZANO: *Op. cit.*, 26).

ción y fortuna. O inciten a desencantados a mostrar tradiciones literarias veladas por el olvido.

A la hora del agradecimiento deseo recordar a los amistosos informantes cuyos nombres apunto, como es debido, en las entidades correspondientes. A Luis Garcinuño por su constante disponibilidad a mis consultas y a José María Muñoz Quirós coordinador de esta exploración, la cual ha contado con una ayuda de la Diputación de Avila, a través de la Institución "Gran Duque de Alba".

Pienso, en fin, en el auxilio del competente informático y paisano Jesús Izquierdo, en la colaboración gráfica de Manuel Moreno Castrejón, en la mediación eficaz de José Luis Gutiérrez Robledo, y en la compañía fiel de guías muy expertos: de Fernando Delgado Mesonero en la dilatada Moraña, y de José Luis González Sánchez por los pueblos del Alberche, Tiétar y Tormes.

II. ARENAS DE SAN PEDRO

ARENAL, EL

[Villa desde el 6 de agosto de 1732, El Arenal es uno de los pueblos de la vertiente meridional de Gredos que, quizás por su relativo aislamiento y a pesar de verse afectado por una emigración masiva desde 1945, en especial a Francia (TROITIÑO, 10), ha sabido conservar alguna de sus tradiciones (INFANTE, 12), sobreponiéndose a la tendencia general homogeneizadora.]

Arenalos.
Patizambos.

Dejarlo, a ver en qué para, como dicen los de La Parra.

– "Lo emplean en El Arenal y pueblos próximos para contestar a uno cuando le advierte que tiene la ropa rota. Es decir, señala despreocupación" (VERGARA, 1923, 202).

Lo propio

Comenzamos con una canción que sobreestima los propios valores por aquello del sociocentrismo. "Aire, que me lleva el aire" (CORTES, 476-477) es de Extremadura y las dos Castillas. "Manantial Folk" la recogió en Madrigal de la Vera (LAHORASCALA, 67-70) y García Matos en Cadalso de los Vidrios (1989, n^{os}. 254 y 255):

Aire que me lleva el aire,
aire que el aire me lleva;
aire que me está llevando
hacia tu calle, morena.

La calle del Sol me mata,
la Fuentecilla me alegra;
las chicas de El Arenal
me quitan todas las penas.

En Guisando, San Miguel;
en El Hornillo, San Marcos,
y en El Arenal el Cristo,
padre de todos los santos.

En Arenas cayó el ramo,
en El Hornillo la hoja,
y en El Arenal, señores,
la sal de mozos y mozas.

-Aire que sí,
aire que no.
ya se mareó.
la mi resaladita
solita se quedó.

La causa anterior y la normal rivalidad con la cabeza de partido explica la copla:

Arenas tiene la fama
de las muchachas bonitas;
Arenas tiene la fama
y El Arenal se la quita.

(VERGARA, 1923, 76)

Diferencias sociales y la suspicacia ante el turismo temprano con sus novedades picó la autoestima:

Vale más una arenala
arrimada a un fregadero
que trescientas señoritas
vestidas de terciopelo.

("Vale más una arenala", en obra citada de Sonifolk.)

De boda

Como en tantos pueblos hispanos, a la fiesta de *boda* se llegaba por sus pasos contados: "Pedir la entrada y llevar las perronillas"; "Ir de cumplimiento" e "Ir a saber de boda" y otros ritos.

El día del enlace, el padre de la novia echaba la bendición a los novios con estas palabras: "¡Que Dios os haga bien casados!", y se invitaba generosamente con vino y perronillas, el dulce tan popular en la zona. En la casa del novio se cantaba:

Salga la madre del novio
un poquito más afuera
a despedir a su hijo
y a recibir a su nuera.

(INFANTE, 14)

En la noche se cantaban rondas de boda como "A mi dama la he pedido un beso", "ronda de boda por excelencia en El Arenal", según Pedro Vaquero, quien la grabó (*El Arenal*, Sonifolk, V-115, Madrid, 1982) a Félix "Alcagüesero", de setenta y dos años, en agosto de 1982, y que publicó en el *Cancionero Popular de Castilla y León* (II, nº 24):

-A mi dama la he pedido un beso
y al momento me dijo que no;
y ande, y ande usted, caballero,
ay, ja, ja, y eso no, y eso no.

Viva la ronda y quien ronda
y vivan los rondadores,
vivan las niñas bonitas
que asoman a los balcones.

Viva la novia y el novio
y el cura que los casó,
la madrina y el padrino,
los convidados y yo.

A la escuela del amor
de la mano me llevaste,
y a la primera lección
el corazón me robaste.

Esta calle está empedrada
con piedras que yo he traído;
las piedras me reconocen
y tú no me has conocido.

Compañero, ven conmigo
hasta la Cruz de la Cilla,
que me quieren calentar
de que quiero a una chiquilla.

La citada grabación incluye además la "Jota del uno": "Es serrana, es decir, propiamente de cabrerros... Se llama del "uno" ya que se acompaña en Sol y la postura en la guitarra los campesinos solamente lo hacen con un dedo en el "sol" de la prima (tercer traste)", puntualiza Pedro Lahorascala, porque se entona y baila mucho en La Vera (85-89).

También pueden escucharse la "La Jota del Cruzado", entonada en La Vera (LAHORASCA-LA, 189-193), rondeñas, veratas y la popularísima en la zona "Ay, sí, sí, que me ha dicho Manolo" que cada pueblo ambienta con estrofas propias o retomadas del acervo o haber común:

-Ay, sí, sí, que me ha dicho Manolo,
ay, sí, sí, que no vaya a los toros,
ay, sí, sí, que a los toros ya he ido.
ay, sí, sí, Manolo lo ha sabido.

Vámonos de aquí que corre
la mala fortuna nuestra;
que se ha caído la torre.
también se caerá la iglesia.

Cuando un carretero lleva
una buena mula *alante*,
todo el día se lo lleva
en ponerla los tirantes.

En dicha casete va la desenfadada *ronda de boda* "Delante mi madre no me hagas cosquillas", del mismo informante, igualmente publicada luego por Pedro Vaquero con texto y melodía en el CPCL.II, nº 25, y que se canta en Cortés (C-2. A):

-Delante mi madre no me hagas cosquillas
que a los movimientos rechinan las sillas.
Rechinan las sillas. Yo no quiero eso.
Delante mi madre no me des un beso.
No me des un beso que si me le das
te quito la cara de una *bofetá*.

Ay, qué alta va la luna
y el lucero la acompaña.
Qué triste se queda un hombre
cuando una mujer le engaña.

Qué contenta está la novia
de que tiene cama nueva.
Más contento estará el novio
de que va a dormir con ella.

Juan José García (4-8-1980) adjunta otras dos estrofas:

El amor que se va y vuelve
no comete algún delito,
que las estrellas se corren
y vuelven al mismo sitio.

Amor mío corta un pino
y arrímalo a una pared
que cuando el pino dé flores
entonces te olvidaré.

Grabaciones de Schindler

El 6 y 17 de septiembre de 1932 pasó Schindler por Arenas de San Pedro. Sin fecha específica, dejó grabadas varias canciones consignadas como de El Arenal para las que contó con Isidora Palomo Santos, Sotesa Chinarro, Santos Martín Moreno ("el Partique", de Santa María del Berrocal) y Faustino Cano, informantes e intérpretes (SCHINDLER, 139-140, 143 y 150). Forman los números 22 a 26 de su colección:

"Si te llevan a la cárcel" es popular en Galicia, León, Salamanca, Santander y Zamora con diversas variantes melódicas, según el muy experto Miguel Manzano (SCHINDLER, 79, nº 22):

Si te llevan a la cárcel,
al subir las escaleras
hay un letrero que dice:
Aquí la verdad se niega.

Dices que no me quieres.
Que no me quieras.
Yo no voy a rogarte.
Que tú me ruegas.

-Dime, caríto,
dime dónde vas.
Si te llevan preso,
ya te sacarán.
"Dices que no me quieres"

-Gente de voz.
Caracol, caracol.
Que tú me ruegas.

"El estudiante de Salamanca" también es conocida en León, según Manzano (SCHINDLER, 79, n° 24):

Un estudiante venía
de estudiar de Salamanca.
Se encontró con una niña
como la nieve de blanca.

Si quieres venir conmigo
por el espacio de un año,
te vistiera y te calzara
y te compraría un sayo.

Una niña como yo
no se vende por un sayo,
ni tres ni cuatro ni ciento,
porque ya sabe ganarlo.

Estudiante, si usted quiere
de mi hermosura gozar,
todo cuanto yo le pida
me lo tiene usted que dar.

Me has de comprar una casa
que cueste dos mil doblones
a la orilla de la plaza
con ventanas y balcones.

Desde tu casa a la iglesia
me has de poner un tablado
para cuando vaya a misa
no se me ensucie el calzado.

Esta "Vaquera" debió arrancar de algún desaire comentado. Marazuela la copió en el segoviano Guijasalbas (n° 142).

La hemos recogido también en Candeleda con sólo el estribillo común "Dicen los toreros...". Sigue la versión de Schindler (n° 24):

La vaquera escribe cartas
al cura de Serranillos
que pase por la caseta
a cristianar a un chiquillo.

-Y el cura responde:
Ni quiero ni puedo,
que de los novillos
me da mucho miedo.

La vaquera escribe cartas
a su tío que es alcalde
que a los pastores les diga
que no la saquen cantares.

-Dicen los toreros:
Vaya una vaquera
con honda de oro,
la tralla de seda.

Por las calles de Madrid
se pasea una vaquera
con pañuelo de Manila;
ya lo sabe España entera.

-Dicen los toreros:
Vaya una vaquera
con honda de oro,
la tralla de seda.

Tonada de quintos es la seguidilla de "La canción del alférez":

Toda la calle arriba
voy preguntando:
Dónde vive el alférez.
que soy soldado.
Que me voy, niña, adiós.

El mismo Schindler (III, 117) trasladó otra sugestiva seguidilla sin música:

¿Cómo quieres que ronde
tu calle, niña,
si me pones cordeles
a las esquinas?

"Los sacramentos"

Gabriel María Vergara publicó una versión arenal de "Los sacramentos de amor" (RDTP, IV, 1948, 424), popularísima secuencia catequética vuelta a lo humano que aún parece sobrevivir en pueblos de Avila, como anticipamos en la INTRODUCCION:

Los sacramentos de amor,
niña, te voy a cantar;
me prestarás atención
que los voy a principiar.

El primero es el Bautismo.
Bien sé que estás bautizada,
en la pila del bautismo
para ser mi enamorada.

Segundo es Confirmación.
Bien sé que estás confirmada,
que te confirmó el obispo
con su mano consagrada.

El tercero, Penitencia,
y en penitencia me han dado
que he de hablar contigo a solas,
y eso no se me ha logrado.

El cuarto es la Comunión,
un manjar muy verdadero,
que el que lo recibe en gracia
derechito se va al cielo.

El quinto, la Extremaunción,
la que se da a los enfermos,
y a mí me la pueden dar
que por ti me estoy muriendo.

El sexto, Sacerdotal.
Sacerdote no he de ser,
que en el libro de esta niña,
toda mi vida estudié.

El séptimo, Matrimonio,
que es lo que vengo a buscar;
con licencia de tus padres,
contigo me he de casar.

Canciones varias

"Al arroz, Catalina" (CORTES, 478-9 y grabación en CORTES, C-2. A) debió ser de dominio general como cante de *ronda*. Quizás proceda de Avila ciudad, donde fue muy cantada:

-Al arroz, Catalina,
que se va el tío;
si se va, que se vaya
no hubiera venido.

No hubiera venido,
no hubiera venido,
al arroz, Catalina,
que se va el tío.

Gozaron de popularidad en otro tiempo, porque el cancionero decae y se renueva, "La vara de tela" (CORTES, 490-491), "Una rubia fue a por agua" (CORTES, 493) y las seguidillas de "Entra, labrador" (CORTES, 487):

Si vienes a verme,
no traigas mulas,
que en el alma me clavas,
las herraduras.
Entra, labrador,
si vienes a verme.

"Debajo de los laureles" (CORTES, 481), en Serranillos se conoce como "Las ancas del caballo":

Si vas por la carretera,
da la vuelta y vuelve luego
y dile a la mi morena
que en el corazón la llevo.

Esta *jota* debió de tener mucha estima (GARCIA, 15-12-1980):

-Al salir el sol, te quisiera ver,
ramito de flores, ramo de laurel.
Hoja de laurel, ramito de limón,
ramito de flores, quédate con Dios.

El día que no te veo
por la mañana temprano,
para mí no sale el sol,
todo el día está nublado.

Me han dicho que no me quieres,
no me da pena maldita,
que la mancha de la mora
con otra mora se quita.

Teresa Cortés titula y graba (494 y C-2. A) "Vivan, vivan las niñas bonitas" (letra un tanto sofisticada), cuya melodía sirve a La Parra en la ronda de "Con un uno y un dos y un tres":

-¡Vivan, vivan!
las niñas bonitas
que asomadas
están al balcón.

¡Vivan, vivan!
los labios de rosas
que despiden
delicias y amor.

La misma autora asigna a El Arenal la conocida carnavalera "Ero, ero" (CORTES, C-2. a) que pertenece sin género de dudas a Piedralaves, pues poca diferencia hay con las impresionadas por García Matos (Hispavox, CT-73, 1981) y Pedro Vaquero (Sonifolk, V-101, Madrid, 1981) en la misma villa, con el característico son del cántaro como bajo:

Carnavales, Carnavales,
cuándo te veré venir,
para ver a los borrachos
de la taberna salir.

-Ero, ero,
la flor del romero.
Ero, ero,
que por ti me muero.

Ignoro por qué Juan José García (24-11-1980) asigna como canción de El Arenal "Los cornucos", que parece identificada siempre con Cebreros.

Cantares en Abelardo Rivera

Dime, palomita blanca:
¿dónde tienes el retiro?
"En una sierra nevada,
en un almendro florido".

Para dársela a mi vida,
que déjame subir
al carro el carretero,
que déjame subir
que yo de pena me muero.

Dame la llave, Teodora.
¿Dónde la tienes metida?
La tengo en el arca nueva
para dársela a mi vida.

Aquella paloma blanca
que canta en aquel ciprés...
Que por dónde la cogería...
Que por dónde la cogeré.

Si la cojo por el pico,
se me escapa de los pies;
si yo lo hubiera sabido
la hubiera cogido bien.

(RIVERA, A.: *La Andalucía de Avila*, 1925, 90)

[Enrique Jiménez Juárez ha reunido materiales varios en *Cancionero español. Arenas de San Pedro. El Arenal. Guisando. El Hornillo*, Madrid, 1993, páginas 201-372.

No hemos aprovechado sus aportaciones, algunas bien lejanas de la auténtica poesía popular. Suerte, si su trabajo contribuye a revitalizar las tradiciones de un pueblo tan laborioso y culto como El Arenal. (AMORIN, J.J.: "La riqueza y la importancia del cancionero arenalo", en *El Diario de Avila*, 9-X-1992. Suplemento, p. 9]

V. Arenas de San Pedro, Guisando y Serranillos.

ARENAS DE SAN PEDRO

[Avanzamos que Arenas de San Pedro, villa desde 14 de octubre de 1393, por gracia de Enrique III, contó con los apuntes anuales de don Marcelo Gómez Matías en su *Almanaque*. Luego Abelardo Rivera se interesó por la vida, los problemas y las canciones de las gentes del Valle del Tiétar.

En 1932 llegó el americano Kurt Schindler, quien grabó en discos de aluminio un buen número de cantares con la fiel colaboración de las hermanas Josefina y Carmina Carabias, como Amelia Pecci y otras.

Después vino García Matos a quien debieron ayudar mujeres de la Sección Femenina.

En los 70 hubo un intento de recuperar las tradiciones populares. En ese ambiente surgió el espectáculo integrador y colectivo *Fantasia para una condesa* (1978), de historia y cantos tradicionales. La vuelta a lo folclórico se plasmó también en el conjunto *Las Pioneras* que propició una grabación (10-10-1981) para Tecnosaga (1982), de la que fueron alma el recordado Jaime Moreno y Montse Hernández, más la participación de Manuel Díaz, Julio Vaíllo, J. Angel y María Jesús González, Pedro y J. Carmona, Luis Fernández, María Julia, Carolina y Juan Jesús Gómez, Felipe Lázaro, Tito Castro y Tita Mesón

Enrique Jiménez Juárez, tan entusiasta y tan bien dotado para conectar con el pueblo, rellena su esforzada recopilación arenense *Cancionero español. Arenas de San Pedro. El Arenal. Guisando. El Hornillo*, Madrid, 1993, páginas 9-200, de incomprensibles falsificaciones que nada tienen que ver con el cancionero auténtico.

Creo que viene a cuento el cantar de Manuel Machado:

Hasta que el pueblo las canta,
las coplas coplas no son,
y cuando las canta el pueblo
ya nadie sabe su autor.]

Arenas.

Arenenses.

Areneros.

Magnates.

Manates. (En el Barranco)

Esculaos (CELA, 1981, 28).

—Según VERGARA, (1918, 7) *esculaos* quiere decir "poco culo".

Pilaretos (SERRANO CABO, 15).

Sampedrinos (VERGARA, 1933).

Si quieres ahuyentar celos y penas, unce a tu yugo una mujer de Arenas (*Almanaque*, 1952, 47).

Mula y mujer de Arenas, la que sale no es buena.

—Dicho entre los riquillos arenenses para referirse a la poca calidad del ganado mular vendido en la villa y a la dudosa honestidad de las mujeres que casaban fuera. (En el Barranco)

Si hubiera llegado antes, habrías comido; como dicen los de Arenas.

—Frase en el Barranco. Tacha a los arenenses de poco acogedores. Homólogo al refrán de Hernán Núñez: "El convite del toledano: bebiérades, si hobiérades almorzado" (II, 55; MON-TOTO, II, 390). Y en Correas "El convite de los del Pozo del Campo: "Bebiérades, si hubiéradades almorzado" (*Vocabulario*, 105; VERGARA, 1936, 365; n° 27.714 en M. KLEISER).

Si conoces a una gachí morena, carga en Arenas.

—Expresión de arrieros del Barranco.

¡Garrafales de Toro y Arenas!

—Estas guindas se voceaban en los antiguos pregones de la Corte, según Ramón Gómez de la Serna (1957, 239-243).

Nuevos dictados tópicos

Recogemos otra porción de *dictados tópicos*: describen cualidades, entornos, ditiram-

bos, oficios; aluden al callejero y a circunstancias varias, etc. Algunos vienen de lejos; en otros se adivina la mano del autor del *Almanaque* y de algún colaborador:

En Arenas fui gañán;
en La Parra, carretero;
médico, en Lanzahita,
y en Montanares, barbero.

(VERGARA, 1923, 76)

Arenera, arenera,
llámale a mañas
y de erizos quemando
saca castañas.

(MAYORAL, 1950, 127)

Soy de Arenas, soy de Arenas;
lo digo con mucho orgullo,
porque mi pueblo, señores,
es la sal de todo el mundo.

(*Almanaque*, 1960, 87)

Veinticinco calabozos
tiene la cárcel de Arenas;
veinticuatro con candados
y el más penoso me queda.

El que esté viviendo en paz
y quiera meterse en guerra,
vaya a la sierra a monteses
y lleve poca merienda.

Soy nacida entre las jaras;
soy serrana y soy morena,
por eso tengo la gracia
de las mujeres de Arenas.

San Esteban, para vino;
Las Cuevas, para patatas;
Arenitas, buenas mozas,
si no anduvieran descalzas.

(*Almanaque*, 1948, 32)

No siento subir al Puerto,
ni tampoco pisar nieve;
siento, sí, que mi morena
otro mozo se la lleve.

(*Almanaque*, 1952, 48)

Perdona que no me pare,
puente viejo de Triana;
me está esperando mi novia,
¡y vive en la Carrellana!

Te quiero mucho: -Dijiste.
Y yo a ti: -Cuánto te quiero.
Pero hablábamos al pie
de la Cruz del Mentidero.

(*Almanaque*, 1963, 50)

Adiós, calle de Mesones,
cuánto te tendré rondado,
y lo que te rondaré, sí, sí,
antes de que sea soldado.

(*Almanaque*, 1945, 41)

En el Charco de la Olla
suele lavar mi morena,
y en las aguas va dejando
los suspiros y las penas.

Hay en Arenas
lo que no hay en Candeleda:
el castillo y el palacio
y la fuente la Plazuela.

A la fuente de la Nava
las mozas van a por agua,
y según sean los mozos
se la dan dulce o amarga.

(*Almanaque*, 1945, 41)

Mi santa madre murió
y no la puedo olvidar.
Sólo consuelas mi pena
Tú, mi Virgen del Pilar.

(*Almanaque*, 1921, 48)

Arenas ya no es Arenas,
que es un segundo Madrid.
Quién ha visto por Arenas
pasar el ferrocarril.

A la Virgen del Pilar,
la he pedido que me quieras.
Ya que no lo hagas por mí,
hazlo por Ella siquiera.

(*Almanaque*, 1962, 84)

No compres mula al gallego,
ni paño en Pedro Bernardo,
ni mujer en Candeleda,
ni castañas en Guisando.

La mula te saldrá falsa,
el paño bastante malo,
la mujer una tunilla,
las castañas con gusano.

(*Almanaque*, 1966, 42)

Si la fuente la Nava*
corriera arrobe,
más de cuatro golosos
le irían de noche.
y engánchela usted.

—¿Dónde tienes el nido,
cigüeña negra?
—En los picos más altos
de la Canchuela**,
y engánchela usted.

(Saltar y brincar, en *Callejeando*, por *Ronda segoviana*, Sonifolk, V-411, Madrid, 1986. Se canta en Candeleda con variantes (JIMENEZ, 53). Tal vez Cortés ofrezca el texto más viejo (425), solapado como tantas canciones bajo títulos varios.

En la fuente la Plazuela
hay un bicho venenoso
que es el que pica a las mozas
y echan la culpa a los mozos.

(Popular)

"Marcos de Cabra"

Por su carácter meramente alusivo, transcribimos un fragmento del romance "Marcos de Cabra", parodia de un pliego de cordel:

El domingo se casó
Marcos el de Guadarrama,
digo el de Carnestolendas
de la cuaresma pasada...
Hubo muy grandes comidas,
y todas diferenciadas,
primero pan y limón,
porque les abra las ganas,
el vino todo es de Arenas,
de Esquivias y de la Alcarria,

y para los desposados
tienen vino de Peralta.
Sopas manchegas, gigote,
conejos, liebres y pavas.
estofado, picadillo,
albondiguillas chanfaina,
camero, vaca, tocino,
alcuzcuz y cabra asada...
y el postre plato salió
de aceitunas sevillanas...

("Jocosa relación en la qual se refiere el trágico casamiento de un Mozo de Gudarrama que después de unas alegres bodas, experimentó a pocos meses tanta multitud de partos en su casa, que por asistir a ellos no pudo comer ni descansar en todo un día". Imprenta de Ignacio Estivill, Barcelona, en Marco, J.: *Literatura popular en España en los siglos XVIII y XIX*, Taurus, Madrid, 1977, v. 1, 89)

Variedad de un Cancionero

Ordenando el *cancionero* por los ciclos vitales del hombre, lo iniciamos con esta patética *nana*:

Duérmnete, vida mía,
duerme sin pena,
porque al pie de la cuna
tu madre vela.

En los brazos te tengo
y considero:
¿Qué será de ti, niño,
si yo me muero?

(*Almanaque*, 1920, 46)

* Fuente y barrio de Arenas.

** Barrio de Arenas.

"Catalina, la torera"

Del cancionero de Arenas ponemos en el lugar que merece "Catalina la torera", tal vez la canción más popular en la zona, apta para confraternizar los del Valle del Tiétar. La versión más antigua dice "y los de la serranía", en vez de "los mozos de Alejandría" (*Almanaque*, 1945, 43; Véase Candeleda y Guisando):

Catalina, Catalina,
Catalina la torera,
la visten de señorita
los mozos de la Ribera.

Los mozos de la Ribera
también los de Alejandría;
a verte vengo de noche*
porque no puedo de día.

Que me voy para Melilla
con el moro a pelear;
quédate con Dios, paloma,
paloma del palomar.

Porque no puedo de día,
que me voy a mi trabajo.
Los amores se me quedan
en la ventana de abajo.

Paloma revoladora,**
¿quién te ha cortado los vuelos,
que no has podido volar
desde el palomar al suelo?

En la ventana de abajo,
en la ventana de arriba:
quédate con Dios, paloma,
que me voy para Melilla.

Desde el palomar al suelo,
desde el suelo al palomar;
quédate con Dios, paloma,
paloma del palomar.

"Ingenuidad. Sencillez. Profundidad afectiva. Tres notas de la bellísima canción popular musicada que reproducimos... Un sencillo ritmo ternario rápido sin adornos ni floreos. Una línea melódica limpia. Una tonalidad clara con su dejo en la nota dominante, como para no terminarse nunca. Así son muchas de las canciones de Arenas. No acaban en la tónica para descanso. Su final es la dominante, que es el no tener fin; es el pedir continuamente a vuelta a empezar... Pasa de generación en generación. Y es... siempre antigua y siempre nueva" (FUENTES, J.A. : *Almanaque*, 1941, 32-33, con transcripción musical).

En realidad es una *canción de quintos* muy extendida, aunque tiene enorme fuerza en el sur de Avila. Fernández-Núñez la copió en León con variación en la letra (*Folklore leonés*, nº 145). Es la que en Salamanca se conoce como "La Merenciana" y en León por "Rosita de Alejandría" (*CPCL*, I, 93; II, nº 16. Colector: Miguel Manzano). Schindler la grabó en Guisando, el 4 de septiembre de 1932, cantada por Julia García (nº 78; pp. 149 y 153).

Jaime Moreno Fuentes, recordado director de la Banda de Música arenense durante años, hizo lo mismo en Arenas de San Pedro para Tecnosaga (Casete VPC-103, Madrid, 1982).

De quintos

"Canción de quintos":

("Cuando de niños veíamos a los mozos recorrer las casas amigas, recogiendo en ellas las dádivas cariñosas para el zurroncillo militar..., aquellos niños mirábamos la gallardía de los mozos... y marchábamos detrás oyéndolos cantar. El público menudo era para ellos acicate que les forzaba a mostrar su ardor patriótico; la reja de la novia exigía la entereza para no despedirse llorando *todo un hombre*; pero los lamentos con que se acompañaban aque-

* Copla parecida con igual melodía, en Villanueva de Gómez (MARAZUELA, nº 30).

** Esta copla suelta circulaba por los cancioneros a principios de siglo, al menos (ALONSO-CORTES, nº 2456).

llas dádivas generosas, el choricillo ahumado, la morcilla veraniega, la tira adobada; los anhelos de aquella vuelta lejana al pueblo natal; la salida, para muchos tal vez la primera, del hogar paterno, ponían allí dentro un posillo amargo, que al ser reprimido pedía el cantar para *espantar pesares y divertir penillas que atormentaban*" (J.A. FUENTES: *Almanaque*, 1945, 41-43, con partitura).

Eso de "tirar chinitas al balcón" es un tópico que hallamos en otros pueblos de Avila (Candeleda, Mombeltrán, Navalunga, Riofrío...), León (FERNANDEZ-NÚÑEZ, 1931, n° 115) y en Salamanca (LEDESMA, 98), por ejemplo:

Ya se van los quintos, madre,
ya se va mi corazón,
ya se va el que me tiraba, sí, sí,
chinitas a mi balcón. Adiós.

Adiós calle de Mesones,
cuánto te tendré rondado
y lo que te rondaré, sí, sí,
antes de que sea soldado. Adiós.

Mi novia me estará haciendo
una triste escarapela
para ponérmela yo, sí, sí,
en la gorra cuartelera. Adiós.

Los quintos cuando se van
se dicen unos a otros:
Mi novia me esperará
en lo que le sale otro.

Las madres son las que lloran
que las novias no lo sienten,
las quedan cuatro chavales
y con ellos se divierten.

Pobrecitas madres
cómo llorarán
al ver que sus hijos
a la guerra van.

Parecida "Canción de quintos" grabó García Matos en la *Magna Antología*. Disco 60.101. Cara 1, banda 7. Casete CT-73, Hispavox, Madrid, 1981:

Adiós, Corredera alegre,
donde yo me divertía,
y ahora me van a poner,
cañones de artillería,
y ¡adiós!

Adiós, calle de Mesones,
cuántos suspiros me debes;
y cuánto frío habré pasado,
arrimado a tus paredes.

Al subir el puerto arriba
eché la vista a lo largo:
Arenitas de San Pedro,
qué lejos te vas quedando.

De que soy quinto,
mi madre llora,
y a mi morena
la dejo sola.
Sola la dejo.

De que soy quinto,
llora por eso,
y a mi morena
la dejo sola.

En Schindler hallamos el mismo estribillo "De que soy quinto" para "Los cuarteles son iglesias" (n° 48):

Los cuarteles son iglesias,
los soldados son los santos,
los cabos son los faroles
que alumbran de cuando en cuando.

También registró, en la voz de Amelia Pecci, otra *canción de quintos*, "A ser soldado me voy" (n° 36):

A ser soldado me voy
y no tengo escarapela.
Dame una gota de sangre
de tu corazón, morena.

Las madres son las que lloran,
que las novias no lo sienten;
se quedan cuatro chavales,
y con ellos se divierten.

A ser soldado me voy
y tengo el número bajo.
si no tienes cinta verde,
quitála de tu refajo.

De que soy quinto
llora mi madre.
La escarapela no quiere darme.
La escarapela ya me la ha dado
y ahora me voy a ser soldado.

Quiéreme. muchacha, muchacha bonita.
Quiéreme, muchacha, que soy de la quinta.
Que soy de la quinta, que soy del sorteo.
Quiéreme, muchacha. -Muchacho, te quiero.

El día que a mí me pongan
el gorrito colorado
y me peguen cuatro tortas,
verás un hombre formado.

Tiempo de amor

De la siguiente "Canción de boda" anota José Antonio Fuentes, el colaborador de don Marcelo: "Como casi todas las canciones de Arenas, esta también, hecha para el indefinido, no descansa en su tónica. Toman estos cantarcillos para final, unas veces la dominante, otras la mediente, y así, como en interrogación, piden la respuesta que es la misma canción, para seguir así preguntando y enlazando y riendo, siempre final sin final y repetición de comienzo" (*Almanaque*, 1944, 35-37, con partitura):

Por un sí que dio la novia
a la puerta de la iglesia,
por un sí que dio la novia
entró libre y salió presa.

¡Qué bonita está la sierra
con el tomillo florido!
Más bonita está la novia
al lado de su marido.

"El pajarillo"

"El pajarillo" es una delicada canción "de murria y añoranza", amorosa evidentemente. (Letra y música en *Almanaque*, 1961, 51; Tecnosaga, VPC-103, 1982 con estrofas variadas):

El pajarillo ya voló.
Si el pajarillo fuera
revolandero,
se posaría en el ala
de tu sombrero.

Tenía las alas verdes,
el pico de color,
yo se le di a mi dama,
mi dama le crió.
El pajarillo voló.

Temas de boda

"La boda", en versión para Tecnosaga (VPC-103, 1982), sale con varios estribillos:

Esta mañana
bajé a tu huerto,
corté una rosa
y un pensamiento.
El pensamiento
sabía a gloria.
Ahora lo lleva
puesto la novia.

Como esta fiesta
no la habrá habido
que son los mozos
muy aburridos,
muy aburridos,
sin ilusiones.
Vivan los mozos
de estas reuniones.

Si te he querido
ya no te quiero
porque me han dicho
que eres torero.
Si soy torero
me da la gana.
Por eso traigo
la sal de España y olé.

La *jota de boda* "Morena mía" (cantada en Segovia, en "La Elia", *Ronda segoviana en Callejeando* (V-411, Sonifolk, Madrid, 1986), va cargada de perfiles urbanos por sus referencias al entorno y al callejero (Tecnosaga, VPC-103, 1982). Es "Viva la quinta de hogaño" en Cortés (412-3):

-Morena mía,
qué guapa eres.
Qué bien te prenden
los alfileres.
los alfileres,
la cinta al pelo:
Morena mía,
cuánto te quiero.

-Señor alcalde,
señor alcalde.
Si no hay capea,
que no haya baile.
Y si no hay baile,
que no haya misa,
que los de Arenas
no la precisan

Viva Arenas, que es mi pueblo,
y San Pedro, mi patrón.
Viva la gente de Arenas,
que de Arenitas soy yo.

Adiós, calle de Mesones,
Solomando y la Cruz Verde.
Adiós, Cruz del Mentidero,
cuándo volveré yo a verte.

A la Cruz Verde me voy
y me subo a la peana;
y allí me pongo a llorar
la muerte de mi serrana.

Al subir el puerto el Pico
eché la vista a lo largo:
Arenitas de mi vida,
qué lejos te vas quedando.

Curiosamente en Schindler (nº 42) se versiona como canción mariana:

¿Dónde vas, Virgen del Carmen,
tan bella y tan peregrina?
Voy al bautizo de un ángel,
que quiero ser la madrina.

-Morena mía,
¡qué guapa eres!
Tú eres la reina
de las mujeres.

"Ay, sí, sí que me ha dicho Manolo"

El mismo hispanista grabó, el 6 de septiembre de 1932 y en la voz de Josefina Carabias, la tan popular "Ay, sí, sí que me ha dicho Manolo", con el título de "La calle del Remolino" (nº 30, 143, 145, 153), pero ensamblada a otro conocido cantar a modo de inicial purrrí:

Ay, sí, sí que me ha dicho Manolo.
Ay, sí, sí que no vaya a los toros.
Ay, sí, sí que a los toros he ido.
Ay, sí, sí Manolo lo ha sabido.

Arrincónamela
y échamela al rincón.
Si es soltera la quiero,
si es casada mejor.

Con más autenticidad vuelve a darla en el número 44, como *jota de boda*. Cantó Amelia Pecci. En las notas escribió el músico: "Estas joticas de boda se estilan después de la función en la iglesia, cuando se toma el chocolate" (SCHINDLER, p. 153).

Es una tonada de las más conocidas por la tierra de Arenas y ya la vimos en El Arenal. Jaime Moreno la grabó en 1981 para el citado sello Tecnosaga. Anotemos la exaltación de lo propio y esa prevención contra el forastero-turista hacia principios de siglo:

Viva Arenas, que es mi pueblo.
y San Pedro, mi patrón.
Viva la gente de Arenas,
que de Arenitas soy yo.

Viva San Pedro de Arenas
y del Hornillo, San Marcos;
el Cristo del Arenal
y San Miguel de Guisando.

-Ay, sí, sí, que me ha dicho Manolo...

Adiós, calle de Mesones
cuántos suspiros me debes;
cuánto frío habré pasado
arrimado a tus paredes.

Vale más uno de Arenas
con la chaqueta torcida
que cuarenta forasteros
con ella muy bien ceñida.

-Ay, sí, sí que me ha dicho Manolo...

-Ay, sí, sí que me ha dicho una niña.
Ay, sí, sí que la compre la viña.
Ay, sí, sí que la viña la he comprado.
Ay, sí, sí con ella me he casado.

Allá va la despedida
la que echan lo segadores
con la guadaña en la mano
y adiós, ramito de flores.

-Ay, sí, sí que me ha dicho Manolo...

Aceituneras

Aunque parezca sorprendente a los extraños, Avila produce aceite, porque en el Valle del Tiétar hay excelentes olivares. La recolección motivaba el canto de *aceituneras*:

Ya vienes de la aceituna,
cara de quitapesares;
carita como la tuya
no anda por los olivares.

(Dictada por Maruja Lorenzo Perales a Juan Antonio Moreno Fuentes, quien transcribe la música en *Almanaque*, 1952, 35; JIMENEZ, 121.)

Volviendo del olivar,
tú me enseñaste a querer;
no me enseñes a olvidar.

Así es como yo te quiero:
clara, serena y bonita,
como la luna de enero.

("Requiebros del olivar", *Almanaque*, 1966, 42)

"Ya vienes de la aceituna" fue grabada por García Matos (Casete CT-73, Hispavox, 1981) en un breve encadenado de coplas:

Ya vienes de la aceituna
cara de quitapesares...

Caracoles, caracoles,
caracoles, eche usted.
Los ojos de mi morena
van derramando el laurel.

Van derramando el laurel,
van derramando la sal.
Los ojos de mi morena
van diciendo soledad.

Sí me preguntan quién soy
responderé en alta voz:
La cuadrilla Bardají*
con más salero que el sol.

* La familia Bardají tuvo extensas propiedades en la zona.

Mayor verosimilitud consigue la versión que dirigió Jaime Moreno, en 1981, para Tecnosaga (VPC-103), porque refleja mejor la realidad y el ambiente de muchos arenenses y parreños que ganaban su jornal en la aceituna.

La seguidilla memorizada en todo el sur de Avila,

Apañando aceitunas
se hacen las bodas,
el que no va a aceitunas
no se enamora.

es aviso a la mocedad soltera y se sabe también en Salamanca, pues consta en el *Cancionero* de Ledesma.

"A la media fortuna", cantada por Josefina Carabias, figura en Schindler (nº 28) como "canto de apañar aceituna":

Si te he querido
ya no te quiero,
porque me han dicho
que eres torero.

Si soy torero,
me da la gana,
porque me gusta
la sal de España, y olé.

"Levántate, morenita"

Como en Candeleda (JIMENEZ, 60), en Arenas tiene vitalidad "Levántate morenita" (*Almanaque*, 1942, 22-24; Tecnosaga, VPC-103). Kurt Schindler la recogió en Montehermoso (nº 355). Está muy difundida por Asturias, Cáceres, Castilla y León, como bien ha estudiado Miguel Manzano (SCHINDLER, 86):

Levántate, morenita.
Levántate, resalada.
Levántate, morenita,
que ya viene la mañana.
levántate.

Schindler grabó otras canciones que está en la memoria de muchos: "Esta noche ha llovido" (nº 32, por Josefina Carabias), "El carbonero" (nº 41) y "No quiero tus avellanas" (nº 55: "Cantar de encierro de toros"), que también publicó don Marcelo (*Almanaque*, 1942, 22-24, junto a "Que se ha quedado dormida":

No quiero tus avellanas,
no las quiero, no las quiero.
Que otros me las dan de balde,
tú me llevas el dinero.
Que otros me las dan de balde.
No las quiero, no las quiero.

Con las lógicas variantes de una literatura popular en permanente recreación, García Matos la grabó como *ronda* para Hispavox (CT-73, 1982):

Beraldina, Baldomera,
con el pañuelo me llamas,
con el corazón me dices:
No quiero tus avellanas,
no las quiero, no las quiero,
que otros me las dan de balde,
tú me llevas el dinero,
personas interesadas
a mi ludo no las quiero.

No quiero tus avellanas,
tampoco tus *alhelises*,
porque me han salido vanas
las palabras que me diste
a la orilla de la fuente.
Como eran palabras vanas
se las llevó la corriente.

—Si vas a la Corredera,
da la vuelta y vuelve luego
y dile a la mi morena
que en el corazón la llevo.
Que en el corazón la llevo,
ella se queda llorando;
quién la pudiera llevar
en las ancas del caballo.

"La Aurelia"

Schindler impresionó "La Aurelia" (nº 33; CORTES, 382-3), canto de ronda, en la voz de Josefina Carabias. La hallamos en Serranillos, también por Schindler (nº 183; CORTES, 217-8):

La Aurelia suspira y llora
y se tira de los pelos
y el señor cura la dice:
de lo hecho no hay remedio.
Volantes lleva la Aurelia,
volantes con ilusión
y picos en las enaguas
que se los he visto yo.
También los lleva la Irene
que son amigas las dos.

"Cándida, Cándida"

En las rondas, con repertorio tan variado, no solía faltar esta tonada callejera que salta hasta El Tiemblo:

Cándida. Cándida. Cándida flor;
por una Cándida me muero yo.
Me muero yo, me he de morir;
Cándida. Cándida. Cándida sí.

Toreras

Fuerza extraordinaria tienen las *toreras*, aún memorizadas al menos en sus estribillos por el arraigo de toros y capeas.

Don Marcelo Gómez Matías, buen observador, describía el entusiasmo colectivo que se vivía en Arenas por los años cuarenta:

"En la provincia de Avila, donde más se ha sostenido la afición a las capeas es en los pueblos de los partidos de Cebreros y Arenas... Antiguamente se levantaba un palco en la parte poniente de la plaza (de Arenas), llamado el balcón de la Virgen, para que desde él presenciara las corridas organizadas en su honor por el clero de la parroquia. Aún existen las piedras salientes en la fachada de la iglesia sobre la que descansaba una sopanda que sostenía el tinglado... En Arenas actúan ya las corridas profesionales, mas el público no queda satisfecho si no precede la capea matutina, encierro y tienta de las reses. Esto es algo que alborota, alzaprima y enloquece al vecindario, a chicos y grandes, a hombres y mujeres, hasta a los viejos. Este hervidero de sangre se inicia la víspera por la noche, que pasan en claro, ellas, en grupos, de bracetete, y ellos en rondas cantando hasta enronquecer las clásicas tonadas de las *toreras* como esta:

Ven acá, toro valiente;
ven acá, toro galán;
yo soy el de la otra tarde,
acábame de matar.

Acábame de matar,
que me tienes medio muerto
y luego me enterrarán
con las flores de tu huerto.

"Y así en ese plan de gresca hasta la madrugada entre el humo de las churrerías, olor de pastafloras y vaho del aguardiente para luego dirigirse a la plaza a presenciar el encierro. La llegada y el paso del ganado por las calles de la Carrellana y Mesones, es el momento de culminante agitación: gritería ensordecedora, carreras, alarmas, recogida de chiquillos ante la posibilidad de una huida del ganado, y el pueblo entero que se congrega en la plaza y entretiene la mañana con sorteos y llamadas, sustos y revolcones, tan alegre, bulliciosa y honestamente, para empalmar el jolgorio por la tarde, después de una abundante comida y unas horas de descanso" (*Almanaque*, 1945, 54-55).

Ahora Arenas cuenta con flamante plaza nueva, pero no hay color, cuando se recuerda aquel bullicio de los *tablaos* en la plaza Mayor, la emoción, el griterío y la incertidumbre a la bajada de los toros por la calle Mesones.

Schindler recogió cinco *toreras*: "Majo, si vas a los toros" (n° 29; *Almanaque*, 1943, 28-31; JIMENEZ, 78), que cantó Josefina Carabias. Mientras que su hermana Carmina interpretó "Las banderilleras" (n° 38) y "Asómate, Juliana" (n° 39). Además, "Dicen que me vas a dar" (n° 40) y "Ya está el torito en la plaza" (n° 43; *Almanaque*, 1943, 28-31; JIMENEZ, 74).

Es comprometido indicar cuál es la que se lleva la palma en la memoria colectiva. ¿Tal vez la última? Anda por León, en Alija de Infantado (TEJERO, 1990, 323; CASADO, 76):

Ya está el torito en la plaza
y el torero en la barrera
y la dama en el balcón
diciendo que el toro muera.

Está mi amante en la esquina,
con el pañuelo me llama.
Con el corazón le digo:
No quiero tus avellanas.

¿Quizás el estribillo "Otro toro y olé" (*Almanaque*, 1943, 28-31)?

Dicen que me vas a dar
solimán por alimento.
Yo no me puedo apartar
de tu querer un momento.

—Y otro toro y olé,
y otro toro, y olé,
y otro toro que sea bravo.
Y otro toro, y olé,
y otro toro, y olé,
para los aficionados.

Eso sin olvidar la copla de dominio común (JIMENEZ, 78):

Dicen que vienen,
que vienen y olé,
los toritos de Calera.

Dicen que vienen,
que vienen y olé,
y los toros nunca llegan.

No puede soslayarse la picardía de "Los mozos fanfarrones":

De la Corredera salen
los toreros y toreras
y del Barrio San Juan Alto
salen las banderilleras.

De la Corredera salen
los mocitos fanfarrones
los que dejan a las novias
cuando llegan las funciones.

En este pueblo no hay mozos
y si los hay no los veo
que estarán en la cocina
atizando los pucheros.

De la Corredera salen
los toreros y toreras
y del barrio del Canchal
salen las banderilleras.

San Antonio se salvó
porque le tentó el demonio.
Si le tienta una arenera,
... no se salva San Antonio.

(Letra y música en *Almanaque*, 1960, 88-89; Tecnosaga, VPC-103, 1982).

Memoria de Josefina Carabias (1908-1980)

Por su relación con el ambiente de toros, recordamos unas coplas que aluden a esta escritora arenense:

Parejito, Parejito,
bien te puedes alabar,
que la Pepita Carabias
no te deja de mirar.

(Celestino Pareja, "Parejito" fue "matador de novillos, que hacia 1922 intervenía en reducido número de festejos sin picadores" (COSSIO: *Los toros*, t. 6, p. 239).

Sobre la destacada periodista Josefina Carabias y Sánchez Ocaña, cuya ignorada faceta de colaboradora e intérprete para Kurt Schindler hemos anotado, pueden verse los siguientes apuntes biográficos: PECES, M.: "Arenenses de hoy", *La Mira*, nº 11, Arenas de San Pedro, 1957. 2: Carabias, Josefina: *Los alemanes en Francia vistos por una española*, Castalia. Instituto de la Mujer, Madrid, 1989. Introducción de Carmen RICO-GODOY, 7-29; TEJERO, E.: *Pequeña memoria*, en *Antología arenense*, Ayuntamiento de Arenas de San Pedro, 1981, 5-9).

Al matador de toros "Morenito de Talavera" (Emiliano de la Casa, 1914-1973), casado con una candeledana, le cantaban en Arenas con mucha guasa:

"Morenito", "Morenito",
ya sé que estarás contento,
porque te van a llevar
a la tierra del pimiento.
(Véase *Candeleda*)

Romances tradicionales

De los *romances tradicionales* Schindler impresionó dos: "Gerineldo" (nº 53) y "La Lisarda" (nº 54), en la voz de Mercedes Sánchez Fuentes de León, hija del dueño del Hotel Lourdes.

En "Notas suplementarias" para la edición facsímil se lee: "La letra se encuentra en manos de los Prof. Tomás Navarro Tomás y D. Federico de Onís" (SCHINDLER, p. 153, números 53 y 54).

"La Lisarda" es la Silvana del romancero (*Romancero general de León*, II, nº 60), afín a "Delgadina" por la temática del incesto, como se precisó.

Cancionero devoto

Los *cantares religiosos* asumen formas generales, excepto los dedicados a los Patronos, la Virgen del Pilar y San Pedro de Alcántara que, como es sabido, falleció en la villa en 1562.

Viva España, que es mi patria.
Viva Arenas, que es mi pueblo,
y la Virgen del Pilar,
mi Patrona con San Pedro.

(*Almanaque*, 1917, 40)

Dos cosas tengo en Arenas
que nunca puedo olvidar:
el cariño de mi madre
y mi Virgen del Pilar.

(*Almanaque*, 1961, 32)

Los de Arenas de San Pedro
contentos pueden estar
porque tienen por Patrona
a la Virgen del Pilar.

(*Almanaque*, 1917, 40)

La Virgen del Pilar tiene
un anillito en el dedo
con un letrero que dice:
"Viva Arenas de San Pedro".

(*Almanaque*, 1917, 40)

Viva San Pedro de Arenas,
y del Hornillo, San Marcos,
el Cristo del Arenal
y San Miguel, de Guisando.

(*Almanaque*, 1948, 32)

Nuestra oración, Virgen pía,
escuchad, de gracia llena,
y no olvidéis, Madre mía,
que sois la Reina de Arenas.

(*Almanaque*, 1917, 41)

Serranilla

El *Almanaque* de 1965 (p. 40) incluye una llamada *serranilla popular*, debida tal vez a la creatividad de algún franciscano del Santuario quien reutilizó parcialmente "Menudita cae la nieve" (Navalosa, CORTES, 144) y que se entona en el cercano Navalmoral de la Mata ("El pandero", en *Aires morales*, por Castiño, VS-706, Sonifolk, Madrid, 1981):

San Pedro por el Pico
iba subiendo.
La nieve que caía
le iba cubriendo.

—Qué menudita
cae la nieve;
el airecito
la detiene.

Y cuando por la nieve
cubierto estaba
San Pedro pidió al cielo
que le ayudara...

Los ángeles bajaron
y con la nieve
a San Pedro le hicieron
como un albergue...

La Navidad

"Tonadilla navideña":

"Aguinaldo que comienza a pedirse ya a partir de la Inmaculada. Es que en Arenas no se vive de *actos* sino de *ambientes*; y los ambientes duran no el día, sino la temporada" (J.A. FUENTES: *Almanaque*, 1946, 36-38, con partitura).

Buenas noches nos dé Dios
a la rosa y al clavel,
a todos en compañía
y a los señores también.

—Ande, ande, ande
la marimorena,
ande, ande, ande
que es la Nochebuena.

Tengo de echar una copla
por encima de un collar;
a Dios pido la salud
de la señora Pilar.

—El aguinaldillo,
madre generosa,
higos o castañas
o cualquier cosa.

Señora, si nos dan higos,
no les quite los pezones,
que aquí viene un compañero
que se los come a montones.

—Eche, echen, echen
por ese balcón
higos y castañas
y también turrón.

A la señora Pilar
la traigo en el corazón,
cubridla con vuestro manto,
Virgen de la Concepción.

—Una lucecita
veo relucir,
jamón o chorizo
nos van a partir.

Esta noche es noche buena
y no es noche de dormir
que está la Virgen de parto
y a las doce ha de parir.

—El aguinaldillo,
si nos le han de dar,
que la noche es corta
y hay mucho que andar.

Bendita sea la casa
y el albañil que la hizo
que por fuera está la gloria
y por dentro el paraíso.

Vámonos de aquí, muchachos
que estas puertas no se abren,
que los amos son roñosos
o están hampando de hambre.

Homólogo a esta tonadilla es el villancico de Schindler (nº 27, pp. 143 y 145). Lo grabó, el 17 de septiembre de 1932, y cantó Amelia Pecci. Puede verse el formulario cortés para captarse la simpatía de los vecinos:

Esta casa es alta y baja
y aquí vive un caballero.
tiene la mujer bonita.
los hijos como un lucero.

—Y una lucecita
veo relucir
y un cacho chorizo
me van a partir.

Eche, echen, echen
por esas ventanas
higos o castañas,
o, si no, manzanas.

Tengo que echar una copla
por encima de una dalia.
A Dios pido la salud
y a la señorita Amelia.
Cubridla con vuestro manto,
Virgen de la Concepción.

—Y el aguinaldillo,
si nos lo han de dar
es la noche corta
y hay mucho que andar.

Otras canciones navideñas:

"Esta noche es Noche Buena"

Esta noche es Noche Buena,
y mañana cañamones,
que ha parido la estanquera
una saca de ratones.

(SCHINDLER, nº 50)

"Aguinaldillo"

Y el aguinaldillo,
madre generosa,
hijos y castañas
y cualquiera cosa.

(SCHINDLER, nº 52)

"Al son que la repetía" es *ronda de Nochebuena*. Se acompañaba de pandero, zambomba, almirez e instrumentos de pulso y púa. Evoca viejos usos de largas noches alegres con coplas zumbonas, pero en las que podían suscitarse celos, competencias y quimeras (Tecnosaga, VPC-103, Madrid, 1982):

—Al son que la repetía
al son que la repitió;
al son que la repetía
al lado del corazón.

En una cama de alambre
las dos hermanitas duermen.
Si mucho quiero a la chica,
mucho más quiero a la grande.

Agua menudita llueve.
Cómo corren los canales.
Abreme la puerta, niña,
que soy aquel que tú sabes.

Bendita sea esta casa
pero no tiene balcones.
pero tiene una morena
que roba los corazones.

Esta es la calle del aire,
la calle del Remolino,
donde se remolinea
mi corazón con el tuyo.

Mozos viejos a acostar
y a recoger los puñales;
que esta noche va a salir
la ronda de los chavales.

En esta calle vivía,
ya no sé si *viverá*,
la que me lavó el pañuelo
con el agua de fregar.

Allá va la despedida
a todos en general,
que a mí nunca me ha gustado
con ninguno quedar mal.

Rogativa

Agua te pedimos,
Jesús amoroso,
agua para el campo,
agua para todo.

Agua para el huerto,
para los sembrados,
para los corderos
y demás ganado.

(*Almanaque*, 1918, 34)

"La baraja de los naipes"

"La juventud reemplazaba durante el ciclo cuaresmal esas canciones profanas por otras religiosas alusivas a la pasión de Cristo tomando esos romances – tan rica de ellos nuestra literatura popular – como tema de significación y alusión piadosa, objetos del uso ordinario, como el reloj (*Almanaque*, 1923, 52-54), el arado (*Almanaque*, 1935, 35-36), aguja, hasta los naipes según puede apreciarse por la composición que compuso la musa fecunda de Juan del Pueblo" (M. GOMEZ MATIAS: *Almanaque*, 1946, 17-18).

La baraja de los naipes,
niña, te voy a explicar,
para que de Dios te acuerdes
cuando vayas a jugar.

En el recuento de cartas
la primera, que es un as,
representa un Dios inmenso
que por nos quiso expirar.

En el dos yo bien descubro
la carta de gran valor,
que simboliza las tablas
de la ley santa de Dios.

En el tres, como cristiano,
me pongo a considerar
los clavos que a Cristo hirieron
en su Santa Humanidad.

En el cuarto se enumeran
otros tantos evangelios,
en los cuales se relatan
de la pasión los misterios.

En el cinco se contemplan
las llagas del Redentor.
Procura con tus sollozos
lavárselas al Señor.

En el seis yo considero
cuando Dios el mundo hizo
trabajando los seis días
y descansando el domingo.

En el siete yo recuerdo
que Jesús con gran dolor,
clavado de pies y manos,
siete palabras habló.

A la sota la comparo
a la mujer valerosa,
que con su toca limpió
de Jesús la cara hermosa.

En el caballo adivino
a Longinos, el soldado,
cuando dio la gran lanzada
a Jesús en el costado.

En el rey yo me figuro
al buen Jesús coronado
con las punzantes espinas
y en la cruz entronizado.

La baraja de los naipes
ya la tienes explicada;
¡Toda la pasión de Cristo!
No dejes de meditarla.

Antología de cantares

Seleccionamos algunas *coplas* fácilmente localizables en el repertorio general hispánico (Fernán Caballero, Machado y Alvarez, Rodríguez Marín, Alonso-Cortés...), que se cantaban sobre todo en *rondas* y *jotas*. Se evidencia su tono filosófico, humorístico, reli-

gioso, amoroso, erótico y local. Nos servimos del anónimo *Canciones de la tierra*, Caja Rural, Arenas de San Pedro, 1973. Su fuente primigenia es el *Almanaque*, cuyo año datamos:

El tiempo y el desengaño
son dos amigos leales.
que despiertan al que duerme
y enseñan al que no sabe.

(*Almanaque*, 1924, 43)

Camino del cementerio
se encontraron dos amigos:
-¡Adiós!, dijo el vivo al muerto.
-Hasta luego, el muerto al vivo.

(*Almanaque*, 1924, 45)

A la Virgen del Pilar
la he pedido que me quieras.
Ya que no lo hagas por mí,
hazlo por Ella siquiera...

Aver me diíste que hoy.
hoy me dices que mañana;
y mañana me dirás,
que de lo dicho no hay nada.

(*Almanaque*, 1962, 84)

No quiero que me dé nadie
valía de un alfiler;
porque todo en este mundo
se da por el interés.

Muchos hay que se figuran
tener la sartén del mango
y, cuando más se aseguran,
llevan mejor sartenazo.

(*Almanaque*, 1918, 56)

Aquel que no tenga madre
que no cese de llorar.
para llorarla son pocas
las agüitas de la mar.

(*Almanaque*, 1922, 60)

El tiempo y el desengaño
son dos amigos leales.
que despiertan al que duerme
y enseñan al que no sabe.

(*Almanaque*, 1924, 42)

Dicen que vas a las Indias,
a las Indias por ganar.
Las Indias aquí las tienes
si quisieras trabajar.

(*Almanaque*, 1961, 69)

Yo tenía un corazón.
y se lo di a una mujer;
mas lo tiene hecho pedazos
de tanto jugar con él.

(*Almanaque*, 1963, 48)

Una vez que te quise,
y tu madre lo supió,
como tiene el genio así
todo lo descompuso.

(*Almanaque*, 1963, 48)

No digo mal de los hombres.
ni tampoco digo bien;
mas si les viera en la horca
tiraría del cordel.

(*Almanaque*, 1961, 85)

Los hombres son unos tunos;
cuando van a pretender
con una falsa sonrisa
engañan a una mujer.

(*Almanaque*, 1961, 85)

Cuatro casas tiene abiertas
el que no tiene dinero:
la cárcel, el hospital,
la iglesia y el cementerio.

(*Almanaque*, 1927, 40)

Prosigue la temática general sentenciosa:

No niegues el pan al pobre
que de puerta en puerta llama.
que ese te enseña el camino
que puedes tomar mañana.

Si quieres subir al cielo
tienes que subir bajando
hasta llegar al que sufre
y darle al pobre la mano.

(*Almanaque*, 1920, 46)

El río vuelve a su cauce,
la golondrina a su nido.
Sólo una cosa no vuelve,
el tiempo que se ha perdido.

Ajusta el vivir de suerte
que, al final de la jornada,
saques de la muerte vida,
y no de la vida muerte.

(*Almanaque*, 1958, 76)

Yo tenía un novio pobre;
por un rico lo dejé.
Ahora me sobra el dinero,
pero me falta el querer.

Un cristal cuando se empaña,
se limpia y vuelve a brillar.
La honra de una mujer
se mancha y no brilla más.
(*Almanaque*, 1960. 65)

Cuando las piedras den gritos,
y el sol deje de correr
v el agua del mar se acabe.
te dejaré de querer.

Cuando llego a despertar,
nunca pienso en el dinero;
solo en tu cara bonita,
más que a la plata te quiero.
(*Almanaque*, 1964. 75)

El que se muere y no goza
del amor de una morena,
se va de este mundo al otro
sin saber lo que es canela.

Si me das el perezil
que tienes bajo arriate,
yo te daré una morcilla
de mi guarro, cuando mate.

Las mocitas de mi barrio
se mean en el perezil;
si no me pagan el daño,
daré cuenta al albañil
que venga y las tape el caño.

Eres muy chulo al vestir
y al ponerte los pañuelos;
pero más guarro que tú
no lo llevan al porquero.

En el tiempo del amor
la mujer es la que manda;
mas en llegando a la iglesia
los papeles se le cambian.

Si piensas que he de llorar
porque me has aborrecido,
yo no te aborreceré
porque nunca te he querido.

Schindler incluyó cantares de Arenas sin música (III, 117-118), de los que ofrecemos:

Aunque vives en rincones.
niña, no estás olvidada,
que en los rincones se crían
las rosas más encarnadas.

Anoche en tu ventanita
a otro ventanero vi.
No le quise dar la muerte
por no darte que sentir.

Yo le pregunté a un casado:
—Casado, ¿qué tal te va?
Y el casdito me dijo:
—Cásate tú, y lo verás.

Has pensado de engañarme
y te has hecho la manola.
El peque que va por agua
agarrarle he por la cola.

La Virgen del Pilar dice
que la quiten la corona;
que se la den a los pobres
que andan pidiendo limosna.

Dame de fumar, si quieres,
que yo no tengo tabaco.
(Hay una perra que he muerto
al tiempo de dar los cuartos.)

(Mi agradecimiento a los colaboradores y amigos Nazario S. López "Nazarite" y Faustino Hernández "Nino").

V. *El Arenal, Burgohondo, Guisando, El Hornillo y Mombeltrán*

ARROYO CASTAÑO (Despoblado en *Mombeltrán*)

V. *Santa Cruz del Valle*

BARRANCO, EL

[*Comprende las villas de Cuevas del Valle, Mombeltrán (y sus anejos Arroyo Castaño (despoblado) y La Higuera), San Esteban del Valle, Santa Cruz del Valle y Villarejo del*

Valle en el partido de Arenas de San Pedro. El pueblo de Serranillos, de cumbres arriba y en el sobrepuerto, culturalmente se siente asimilado al Barranco.]

"Desde el puerto del Pico hacia mediodía se desploma el impresionante valle del Barranco... A ambos lados se sitúan los típicos y bucólicos caseríos de las "Cinco Villas". Las cinco rodeadas por un vergel de huertas, castaños, olivos y pinos. Las cinco con sus espléndidas panorámicas, sus solanas de madera cuajadas de flores, sus buenas iglesias, sus cordiales gentes y su ancestral folklore pertenecen a otro mundo, ya perdido por desgracia en la mayoría de los casos" (ENRIQUEZ DE SALAMANCA, 114.)]

Barranqueños

Arrieros. (En los pueblos serranos allende el puerto del Pico.)

Gente dura y con entrañas,
labradores colmeneros,
y la mayor parte arrieros
que, con su mula o borrico,
trepan el puerto del Pico
sin temer nieves ni hielos.

(RIVERA, 1925, 164)

El Valle y sus cinco Villas
no caben en un cantar:
Las Cuevas y Villarejo,
Santa Cruz y Mombeltrán.
Igual si dices el Valle,
que si dices el Barranco,
yo lo que entiendo es ¡la gloria!
del Puerto del Pico abajo.
(Dejé a un lado San Esteban,
que es la más bella, quizá.)

(Almanaque, 1962, 98)

V. San Esteban del Valle

CANDELEDA

[Candeleda es una de las villas, —concesión de Enrique III al Condestable Dávalos, 14-10-1393—, más activas de la provincia de Avila. El pimentón es el producto tradicional que le dio fama. (El cultivo del tabaco viene de los años veinte (Abelardo RIVERA, 1925, 102). Arrieros candeledanos y barranqueños (con los de Serranillos a la cabeza) lo llevaron a pueblos y ferias de Castilla y León, Toledo, Madrid, La Mancha.

Por el puerto de Candeleda, acondicionado en 1510 (LUIS LOPEZ, 400), subían y bajaban anualmente buen número de recueros y de hatos de ganado. Este cordel activo en la trashumancia y el trajinar de arrieros pueden explicar su rica literatura popular de la que avanzó algo Abelardo Rivera (1925, 109-111) y se ocupó como experto Kurt Schindler, pues el 16 de septiembre de 1932 grabó 12 canciones cantadas por Casto Gómez y Pedro Sánchez.

Ignorado aquel trabajo por la muerte del hispanista y la posguerra, el candeledano Pedro Vaquero Sánchez ha continuado tal labor pionera con un conjunto notable de registros sonoros en Sonifolk.

Ahora Enrique Jiménez Juárez ha editado el *Cancionero de Candeleda*, repertorio de letras, al que hemos señalado algunos reparos, especialmente con respecto al "Romancero de Lope de Vega" y a ese montón de coplones de circunstancia de tan discutible factura.

Que conste mi agradecimiento a Isabel Nieto y a Pedro Vaquero, diligentes informantes.]

Candedanios.
Candeleanos.
Bebedores.

Candeda vocinglera
y fama de bebedores;
los del Hoyo, anarquistas;
los de Navalcán*, pintores.

("Aquel lucerillo, madre" (jota candedana), en *Las mejores rondeñas y jotas de Gre-dos y La Vera*, Sonifolk, V-104, Madrid, 1982.)

La tierra del pimiento. (En Arenas)

En todo Candedilla alto con bajo no hay mujer que no tenga marido y majo.

—Evidente remedo de una seguidilla madrileña del XVIII: "Carabanchel de Arriba / dijo al de Abajo: / No hay mujer que no tenga / marido y majo" (VERGARA, 1923, 301).

Otros dictados tópicos

Si vas a Candeda,
vuélvete al Hoyo**,
que los candedanios
son el demonio.

("Antiguo cantar": RIVERA, 1925, 93; JIMENEZ, 159; CELA, 1970, 268. Y apostilla el premio Nobel: "Los candedanios no son el demonio. Al vagabundo, en Candeda, le dieron de comer y beber. Candeda tiene de todo; es como el Arca de Noé de los tres reinos de la naturaleza".)

Si vas a Candeda,
llega temprano,
sus vecinos te quieren
como a un hermano.

(RIVERA, 1925, 93)

"Arrímate, pichona a mí"

El estribillo de esta *verata* (MAYORAL, 1950, 23; CORTES, 454) lo conoce todo el mundo en la zona de Arenas, el Barranco (Mombeltrán, CORTES, 553-5; C-1. B) y el Alberche (*El Tiemblo*, VPC-157, Tecnosaga, Madrid, 1984).

Con esta verata o rondeña (Canción de ronda de Arenas y Candeda), inició Quiliano Blanco Hernando (1934, 131) "Algunas canciones populares de la provincia de Avila:

Arenas tiene la fama
de las mujeres bonitas.
Arenas tiene la fama,
Candeda se la quita.

—Arrímate
pichona a mí
que yo no puedo
vivir sin ti".

* A los del vecino pueblo toledano se los acusaba de ladrones.

** El Hoyo: *Poyales del Hoyo*, pueblo inmediato.

Juan José García (27-10-1980) publicó otra versión candeledana con lugares comunes, y alguna estrofa sorpresiva:

Cómo quieres que te quiera
y que te tenga cariño
si cuando voy por tu casa
tu padre riñe conmigo.

Te quiero más que a mi vida
y más que a mi corazón.
y si no fuera pecado,
te quisiera más que a Dios.

Esta noche rondo yo,
mañana ronde cualquiera.
Esta noche rondo yo
la calle de mi morena.

Contrabandista valiente,
¿qué tienes que tanto lloras?
Se me ha muerto mi caballo,
no puedo ver a mi novia.

-Arrímate paloma a mí,
que yo no puedo vivir sin ti.
Vivir sin ti no puedo más.
A mí, paloma, te has de arrimar.

Más cantares alusivos

Nos permitimos seleccionar en el Cancionero de Jiménez Juárez algunas *coplas típicas* o alusivas que ensamblan el cantar y la geografía local:

En la plaza del Castillo
me quisieron dar la muerte.
Saqué mi puñal dorado
y *juyeron* los valientes. (91)

Calle de la Corredera,
número cuarenta y dos,
hay una niña graciosa,
quién fuera saludador*. (172)

(Es una arbitrariedad el que Jiménez Juárez la catalogue como "rondeña sefardita", salvo que lo razone.)

Candeleda tente firme
que Madrigal ya cayó,
y al pobrecito del Hoyo
ya le están dando la unción. (156)

Adiós, Candeleda alegre,
donde yo me divertía,
y ahora te van a poner
cañones de artillería. (146)

De la Corredera salen
los toreros y toreras
y de la calle del Pozo
salen las banderilleras. (180)

Al entrar en Candeleda
lo primero que se ve:
las mozas a las ventanas
y las camas sin hacer. (226)

En Candeleda nací,
en un puebio de La Vera,
donde se fabrica el oro,
la azúcar y la canela. (183)

A la esquina del Castillo
me quisieron dar la muerte:
saqué mi puñal dorado
y *juyeron* los valientes. (59)

A la Cañada me voy,
y me siento en tu peana:
bajo tu cruz llorare
la suerte de mi serrana. (186)

Tiene España en su bandera
los colores nacionales
y yo tengo en Candeleda
una morena que vale
por toda la España entera. (176)

Miradlas y reparadlas
que candeledanas son,
estrechitas de cintura
y alegres de corazón. (86)

En Arenas cayó el sol.
en Candeleda la luna,
y en el pueblo de Poyales
cayó el carro la hermosura. (226)

Calle de la Corredera,
cuántos paseos me debes;
cuánto frío habré pasado
arrimado a tus paredes. (90)

A Madrigal de la Vera
me llaman *pa* que te olvide;
si tú fueras quien debieras,
cuanto más lejos más firmes. (178)

* *Saludador*: "Embaucador que se dedica a curar o precaver la rabia u otros males, con el aliento, la saliva y ciertas deprecaciones y fórmulas, dando a entender que tiene gracia y virtud para ello" (DRAE).

Pedro Vaquero nos proporciona estos *cantes alusivos*:

Cuando viene la capea
por la puerta el tío Norberto.
se queda la Calzailla
como los picos del puerto.

En la Lagunilla vivo
y en un sequero me acuesto.
y en Candeleda, señores,
tengo yo mi querer puesto.

El que quiera ver capea
que vaya a la Calzailla,
que allí estarán toreando
un atajo de novillas.

No quiero zapatos bajos,
que se me llenan de arena,
no quiero novia hoyanca,
que la quiero de mi tierra.

Me gustan los navalqueños
por lo flamencos que son;
se juntaron cuatrocientos
para matar a un ratón;
le dejaron medio muerto.

Diversidad de un cancionero: el paso de Schindler

"En el puente de Alcolea" (SCHINDLER, nº 56; CORTES, 455-6) hay conglomerado de temas: carlismo, quintos en Africa, exaltación de la Patrona, la Virgen de Chilla:

La primera carta que he escrito
yo a la entrada de Melilla
puse un renglón que decía:
Viva la Virgen de Chilla.

En el puente de Alcolea
hay una niña bonita
con un letrado que dice:
¡Soy de la opinión carlista!

Tiene la Virgen de Chilla
un anillo en cada mano
con un letrado que dice:
¡Vivan los candedanos!

Soy de la opinión carlista
de jefes y generales,
y en el filo de mi espada
traigo la Virgen del Carmen.

"Mañanita de San Juan" (SCHINDLER, nº 57; CORTES, 437-8) es una típica *enramada* de la sanjuanada o fiesta del amor en el solsticio de verano:

Mañanita de San Juan
levántate tempranito
y verás en la ventana
de hierbabuena un ramito.

Coge, niña, la enramada
en la noche tan serena.
Y la música resuena
en lo profundo del mar.

En Jiménez Juárez (56) se amplifica la *Ronda de San Juan* a partir de:

Coge, niña, la enramada,
que la noche está serena
y la música resuena
en lo profundo del mar.

El romance "A la orilla de una fuente" con rima pobre lo halló también Schindler en Calatañazor (Soria) (números 58 y 595; CORTES, 415-6):

A orilla de una fuente	una zagala vi.
Con el ruido del agua	yo me acerqué hacia allí.
Oí una voz que decía:	Ay de mí, ay de mí, ay de mí.
Desde que la vi solitala	declaré mi amor
y ella calló turbada,	nada me contestó...

Es "La zagala" de Jiménez (88) que subtítulo "Tonada de pastoras serranas y de

amor". Patrimonio de varios cancioneros, incluido el sefardi, Angel Carril la oyó en Fuenteguinaldo (Tierra de Ciudad Rodrigo) (*Canciones y romances de Salamanca*, 98-99).

Otras canciones amorosas que coleccionó el hispanista son "Soledad" (nº 59; CORTES, 443-4), "La barca de Oranda" (nº 60; CORTES, 431-2), "Despacito" (nº 61) y "La canción del pie derecho" (nº 62):

¿Por dónde vas a misa?	que han hecho nuevo,
Soledad.	Soledad.
Que no te veo.	Asómate a la ventana.
Soledad.	te lo diré.
Asómate a la ventana.	Y dices que no me quieres.
te lo diré.	Soledad.
Por un empedradito.	Tú ni tu madre.
Soledad.	Soledad

Seguidillas de "La barca de Oranda" que recuerda estilizaciones de nuestros clásicos del Siglo de Oro:

Echa la barca al río.	Si se la lleva el remo.
lindo barquero.	que se la lleve.
que la barca de Oranda	que la barca de Oranda
(por andar de noche)	(por andar de noche)
la lleva el remo.	barquero tiene.

Y cómo quieres que olvide
habiendo estado
las horas y los minutos
(por andar de noche)
contigo hablando.

Como bien advierte Manzano (SCHINDLER, 80), "La barca de Oranda" está viva en la tradición de Candeleda, pues Pedro Vaquero la recogió para el CPCL ("Por andar de noche", II, nº 106) con estas estrofas:

Por la temporadilla	Chinita, naranjita
de las castañas	y agua de nieve.
tuve yo tu pañuelo.	y esta es la limonada.
por andar de noche.	por andar de noche.
prenda del alma.	que mi amor bebe.

En "Despacito" puede advertirse la calidad lírica conseguida:

¿Y cómo quieres, clavelito,	Que está la niña dormida
comparante con la rosa.	y yo la quiero ir a ver.
si tienes color más fino	
y la color más hermosa?	¿Cómo quieres que en ti tenga
	una firme confianza,
-Despacito y más despacio,	si eres como la escopeta
que está la niña dormida	que tiene la llave falsa?
debajo de los naranjos.	
Despacito y sin correr	-Despacito y sin chistar
que está la niña dormida	que está la niña dormida
debajo del aciprés.	debajo del olivar.

Poco tienen que ver con el tópico extendido, "El molinero" (nº 63; CORTES, 426-7) y "La molinera" (nº 64), arquetipos para la burla y la picardía:

¿Cómo quieres que adivine
si estás *despierta* o dormida?
Amor del cielo no muere (?),
un ángel y me lo diga.

-No lo quiero molinero
que me voy
con el maquilandero.
Yo lo quiero muladar
que coja la mula
y se vaya a arar.

Y a la media noche
me venga a rondar
con una buena guitarra
y un gran almirez
y una pandereta
que repique bien.

Eres paloma torcaz
que va a beber al Alberche
y yo soy el alcotán
que de noche voy a verte

El mismo estribillo vale para "La molinera", amalgamada con la moraña tan conocida "En la tierra de la mi Moraña" (GOMEZ MONTERO, 71; CORTES, 15-16, de Arévalo-Madrigal) o "En lo alto de aquella montaña", de Avila (CORTES, 50):

Allá arriba
en aquella montaña,
yo corté una caña,
yo corté un clavel.
Labrador,
labrador ha de ser.

Eres mi primita hermana,
mi primita hermana eres.
Bendita sea la rama
que echa tan lindos claveles.

-No lo quiero molinero...

Es la que con lógicas variantes trae Jiménez (63) como *tonada de siega. Maquilandero* era el molinero que cobraba la maquila o porción de harina o grano por la molienda. *Maquilón, maquilero, moquilón y maquilandero* eran voces homólogas (MARTIN GARCIA, G. y GONZALEZ TASCON, I.: *Las Navas del Marqués según las Respuestas Generales del Catastro de Ensenada (1751)*, Alcabala del Viento, Madrid, 1993, 147).

El texto que nos ha proporcionado Isabel Nieto lleva el título más coherente, "Labrador", pero con el verso "que me da con el maquilandero".

"La molinera", en cambio, es más auténtica canción de *muelo o molienda*. La presentan muchos cancioneros. Se canta en Casavieja (*Ronda de los pastores*, VPC-146, Tecnosaga) y en Barco de Avila (CORTES, 240). Damos la versión de Isabel Nieto, con leves variantes en Jiménez (87-88):

Vengo de moler, morena,
de los molinos de arriba.
Trato con la molinera (y olé).
¡Eso sí que son fatigas!
Que vengo de moler, morena.

Vengo de moler, morena,
de los molinos de abajo.
Trato con la molinera (y olé).
¡Eso sí que son trabajos!
Que vengo de moler, morena.

Vengo de moler, morena,
de los molinos de enfrente.
Trato con la molinera (y olé),
su marido lo consiente.
Que vengo de moler, morena.

Y reincidiendo en lo amoroso, Schindler aporta "Tengo de pintar la luna" (nº 65), que reproducen variada Cortés (450) y Jiménez (60):

Tengo de pintar la luna,
tengo de pintar el sol,
para dársela a mi dama
que la ponga en el balcón.

Toreras

Su cala concluye con una *torera* ("El novio torero", nº 66; CORTES, 428) y una *navideña* ("El aguinaldillo", nº 67):

Yo tengo un novio torero
que de mí se ha enamorado,
de mi gracia y mi salero,
pero no se ha declarado.

El aguinaldillo,
señora, por Dios,
que venimos cuatro
y entraremos dos.

Aunque Schindler apunta cinco estrofas más para "El novio torero", es curiosa y burlesca la de Cortés (428), casi la misma en Jiménez (81):

En la plaza de los toros
una mujer dio un silbido:
Salga el toro, salga el toro,
que el torero es mi marido.

Es "Catalina la torera" (ALONSO-CORTES, n° 2456; MARAZUELA, n° 30; SCHINDLER, n° 78; CORTES, 421; JIMENEZ, 76, 243-4: tonada de *quintos* o *torera*, según se mire), la canción insignia de casi todo el Valle del Tiétar, lo anticipamos, y La Vera (Véase *Arenas de San Pedro, Guisando y Villanueva de Gómez*). Candeleda conoce un arreglo propio:

Catalina, Catalina,
Catalina la torera,
la visten de señorita
los mozos de Candeleda.

(JIMENEZ, 76)

Precisamente el tema de los *toros* sobreabunda en Candeleda, como ya se ha anticipado, teniendo en cuenta que las *toreras* de Arenas y el Barranco son un sustrato general que hasta pudo ganar las tierras altas de Avila:

El toro de Candeleda
icen *c'a* salio malo
y al *rigolver* d'una esquina
le empitonó a un calerano.

(GOMEZ MONTERO, 45)

La anécdota del calerano, tan difundida, la versionó Agapito Marazuela en su cancionero inédito (GONZALEZ HERRERO, 197):

El toro de Candeleda
dicen, ay, que no es muy bravo
y al revolver de una esquina
le ha cogido a un calerano.

Y el calerano decía,
y el calerano decía,
si me pega más abajo,
no me pega más arriba.

La copla siguiente refleja la animación ante la tríada de acontecimientos: romería, toros y baile:

Tengo ganas de que llegue
el domingo *pa* ir a Chilla,
el lunes *pa* ver el toro,
y el martes *pa* la gaitilla.

(VAQUERO, P.: "Toreras de Candeleda", *El Diario de Avila*, 10-IX-1988, 14)

El repertorio general, "¡Ay, Paco mío!" ("¡Ay!, Pacomio" en la versión de Pedro Vaquero para el CPCL, n°75, en el que también añadió "Torero, tira la capa", n° 74), "La Vaquera", "Los toritos de Calera", "Catalina la torera", "Majo, si vas a la plaza"... puede verse en Jiménez Juárez (71 y ss.).

Como recuerdo para una figura del toreo, queda una simpática copla biográfica, cedida por Pedro :

Emiliano de la Casa.
Moreno el de Talavera.
se ha llevado a la "Pitusa".
la mejor de Candeleda.

(El matador "Morenito de Talavera" (1914-1973), casó en Candeleda con Fresolina ("Pitusa") Pazos Colino (JIMENEZ, 74). El y sus hijos, los también toreros José Luis y Gabriel de la Casa, actuaron mucho en los pueblos del sur de Gredos.

Jiménez Juárez la reescribe con ligeros cambios (74), y ya avanzamos la copla que en Arenas cantaban a "Morenito de Talavera".

"El torillo de seis meses"

Reicidiendo en lo taurino, pertenece a la memoria colectiva de todo el Tiétar "El torillo de seis meses" o "El toro y la serrana", tonada sorprendente por su posible conexión con mitos de nuestras primeras culturas. Tal serrana-nodrizza recuerda la mujer apartada de la sociedad por razones de poder e iniciación: o representaría estadios del hombre y mujer no integrados en las primeras comunidades tribales (GIL, R.: *Los cuentos de hadas: historia mágica del hombre*, Salvat (Temas clave, nº 78), 1984, 5-55).

Menéndez Pelayo escribía que el auto de *La Maya* (y tantas obras de Lope de Vega) "recoge el último eco de antiquísimas supersticiones que yacen en la capa más honda de nuestra cultura occidental" (*Estudios sobre el teatro de Lope de Vega*, CSIC, Madrid, 1949, I, 45-46).

Cortés aporta una grabación en El Arenal (C-2. A) donde se corea "Otro toro y olé". Presentamos el texto arquetipo con estructura encadenada y paralelística:

El toro tenía seis meses.
la serrana le criaba.
con la leche de sus pechos
el alimento le daba.

El alimento le daba.
el alimento le dio.
el toro tenía seis meses
la serrana le crió.

La serrana le crió.
la serrana le criaba.
con la leche de sus pechos
el alimento le daba.

Pedro Vaquero, quien preparó texto y melodía para el CPCL (II, nº 73), engarzó 3 estrofas más de otra tonada, pensamos:

Aquí, torillo valiente,
y aquí, torillo leal,
yo soy el de la otra tarde,
y acábame de matar.

Y acábame de matar,
que mal herido me tienes,
y luego te llamarán
matahombres y mujeres.

Matahombres y mujeres,
muchachos y muchachillos,
y luego te enterrarán
en la plaza del Castillo.

Si ya de por sí el tema es mitológico con un "toro o torillo de seis meses", lo hiperbólico se acrece cuando el animal es mucho más que añojo:

El toro tenía seis años.
mi serrana le criaba...

(JIMENEZ, 79-80)

Cierta conexión con la serrana-pastora tiene "La vaquera" (SCHINDLER, nº 25: El Arenal: MARAZUELA, nº 142: Guijasalbas (Segovia). Candeleda respeta el estribillo común:

-Dicen los toreros:
¡Vaya una vaquera!
Con honda de plata,
la tralla de seda.
La honda no alcanza,
la tralla no llega.

En las estrofas hay recambios:

1. Vaquerillo, vaquerillo,
el de la yegua lozana,
mira que se va a los trigos
la novilla jerezana.

2. Ahí tienes a la Flora
casada con el vaquero,
teniendo siete colchones
y está durmiendo en el suelo.

(Versión de Isabel Nieto.)

Esta de Enrique Jiménez (73) se aleja algo al dar entrada a temas varios como la Virgen de Chilla, etc.

1. Vaquerillo, vaquerillo,
el de la yegua lozana,
mira que se va a los trigos
la novilla trujillana.

2. Mi madre, con ser mi madre,
y con el poder que tiene
no ha podido dominarme
y tú dominarme quieres.

Valiosa es esta reliquia del romance de "Cachucha", que nos ha cedido generosamente su colector, Pedro Vaquero:

Cachucha le dijo al "Tuerto":
Vamos a echar un cigarro,
para salir a matar
este torillo tan bravo.

El pobrecillo Cachucha
dónde ha venido a morir,
entre las astas del toro
a la puerta el camarín*.

Cachucha le dijo al "Tuerto":
Mira lo que vas a hacer,
que tú no tienes a nadie
y yo tengo a mi mujer.

Cachucha le dijo al "Tuerto",
al "Tuerto" de Peñaranda:
Compañero, la vi yo
a aquella prenda del alma.

En 1883, toreó "Cachucha", vecino y natural de Diego Alvaro (Avila), en el santuario salmantino de la Virgen de Valdejimena (en la raya abulense), y tuvo el mismo fin trágico que el hijo de la viuda de Monléon.

El romance de "Cachucha" (con las inevitables variantes: "Cachucho", "Cartucho"...) es popular en Salamanca, especialmente en los pueblos aledaños a Valdejimena (Armenteros, Valverde de Gonzalíñez, Horcajo-Medianero, Sanchopedro de Abajo, Chagarcía-Medianero y en la zona de Peñaranda de Bracamonte.

No es extraña su aclimatación en Candeleda, Villarejo del Valle (*El folklore de Villarejo del Valle*, Casete VPC-126, Tecnosaga, Madrid, 1983) o en Piedralaves (ANTA, 305 y reportaje gráfico p. 480) dadas las relaciones de la trashumancia y el trajinar de la arriería del sur de Gredos (pimenteros candedanos entre ellos) a las famosas ferias de Peñaranda (LEDESMA, 60 y 70; MORAN, I, 74; SANCHEZ VAQUERO, 125; GUTIERREZ PALACIOS, 6). (Véase *Diego Alvaro* (Piedrahíta)

* Se interpreta como el de Chilla, donde se celebraban las funciones de toros en épocas pasadas.

Pedro Vaquero, difusor del folclore hispano y de novísimas músicas actuales, registró en 1989 *rondas de bodas* y otros temas tradicionales de Candeleda en cuyo cancionero es autoridad (Sonifolk, V-609).

En las *rondas* es frecuente contar con algunas estrofas fijas, pero como aquellas se alargan a prueba de resistencia de cantantes, instrumentistas y acompañamiento, es preciso tirar del repertorio inagotable y común de las coplas que pueden encontrarse con pocos cambios en las antologías de Machado y Álvarez, Fernán Caballero, Lafuente, Rodríguez Marín, Alonso-Cortés, etc., mencionadas en la INTRODUCCION.

Sobre "Las muchachitas de aquí" informa Jiménez (75): "Esta canción se cantaba reiteradamente al subir al *tablao* en la fiestas de toros... La picardía juvenil era ponerse cerca de las escaleras, y cuanto más se cantaba más pierna se veía". El mismo transcribe un estribillo parcial (81):

-Las muchachitas de aquí
le dicen a su papá:
Papá, yo quiero subir
aunque me caiga al bajar.

Aunque me caiga al bajar,
aunque me caiga al subir,
le dicen a su papá
las muchachitas de aquí.

Parece que "No me lo niegues a mí" (titulada "Si tu padre no me quiere", en CORTES, 447-9), en La Vera se conoce como "Jota del cruzao", con estribillo casi idéntico. "Más que a la denominación de la jota en sí, el nombre responde al "pisao" (postura) de la guitarra en que se acompaña —en "re"— y al estilo de cantar la copla" (LAHORASCALA, 189-193). "A la sombra de un árbol frondoso" se entona por el Valle del Alberche (*El Tiemblo*, Tecnosaga):

-No me lo niegues a mí
que te he visto lavando
a la orillita del mar
con los zaragozanos.

Por esta calle que vamos
tiran agua y salen rosas
y por eso la llamamos
la calle de las hermosas.

No me lo niegues a mí
que te he visto mil veces
a la orillita del mar
con los aragoneses.

Arriba la mocedad,
que es la que divierte al pueblo;
la guitarra y la bandurria,
la pandereta y los yerros.

A la sombra de un árbol frondoso
mi moreno se ha echao a dormir;
yo le dije: moreno gracioso,
ven por mí, ven por mí, ven por mí.

Si piensas que yo te quiero
de que te pongo la silla,
soy yo capaz de poner
a un toro las banderillas,
y ole, ole, morenita.

"Sal, morena" alterna con un segundo estribillo que también anda parcialmente en la tradición oral del Alberche, en Cenicientos (Madrid) en la "Jota de los peines" (*Madrid tradicional*, v. 7: *Cenicientos*, VPC-177, Tecnosaga, Madrid, 1985), en Torrelobatón (*Catálogo folklórico de Valladolid*, IV, n° 76), etc. En Cortés (C-1. B) consta el primer estribillo en una deficiente grabación efectuada en Candeleda, que no parece moderna, bajo el título "¡Ay, que sí, que sí!":

-Sal, morena, a la ventanita.
Sal, morena, que te quiero ver,
para darte un besito en la boca
que por uno te voy a dar tres.

Que por uno te voy a dar tres,
un besito que te ha de gustar.
Sal, morena, a la ventanita.
Sal, morena, a verme pasar.

Me mandastes a decir
que venías y no vienes.
En eso voy conociendo
el poco amor que me tienes.

-Por los peines que te peinas, niña,
no son de oro que son de cristal.
Cada vez que te miro y me miras
se me van, se me van, se me van.

Se me van las cabras al sembrar,
viene el guarda y me denuncia a mí.
Todo esto que a mí me sucede
es por ti, es por ti, es por ti.

Por calles y callejones,
tengo mi solicitud,
todas las sombras que veo
me parecen que eres tú.

Aquí me meto que llueve,
que se me moja el capote;
dígame usted a mi morena
que no me aguarde esta noche.

Sal, morena, a la ventanita...

"Jardinera" es "canción de ronda para todo uso, es decir, de calle en calle, de bodas, abrazados por el hombro y sin guitarras, de taberna y de corro... Se canta en toda la comarca de la Vera" (LAHORASCALA, 121-124). Otras estrofas, en CORTES (429-430).

-Todo será
para ti, para ti, jardinera.
Todo será
para ti, para ti,
retrechera.

Jardinera, jardinera,
los millones de España te llevas.
Déjalos, déjalos
que a los españoles
nos cuesta el sudor.

La madrina es una rosa,
el padrino es un clavel
y la novia es un espejo
que el novio se mira en él.

Una rosa entró en la iglesia
toda llena de rocío,
entró libre y salió presa
casada con su marido.

Despídete, tallo hermoso,
de tu corta mocedad,
del dominio de tus padres
que en el mío vas a entrar.

Inicialmente debió tener contenido político, casi borrado en el estribillo de Jiménez (92-93):

Jardinera, Jardinera,
los mocitos de España te llevan.
Déjalos, déjalos,
que a los españoles
les cuesta el sudor.

Como en toda *jota*, en la candeledana hay un relleno de coplas del fondo común hispano, aunque a veces salta el toque inspirado:

Debajo de tu mandil
tiene la perdiz el nido
y yo como perdigón
al reclamo me he venido.

A nuestra Virgen de Chilla
la venera el mundo entero.
Tiene su ermita en la sierra
entre tomillo y romero.

De que quiero a los civiles
me llaman la civilera.
Los civiles en mi casa
no pasan de la escalera.

Por la raya de tu pelo
se paseaba un canario
y bajaba por tu frente
a abeber agua a tus labios.

Y me fui a tirar a un pozo.
El agua subió pa arriba.
Y me senté en el brocal
a contarle mis fatigas
y el agua rompió a llorar.

"A la tu ventana"

Canción de boda que se canta "en los pueblos de La Vera a cuyo variado repertorio pertenece. (Y al decir La Vera, se incluye Candeleda, y su comarca, cuyos naturales, castellanos de Avila, tienen muchas afinidades socioculturales y agrícolas con sus vecinos extremeños" (LAHORASCALA, 159-164).

El poeta Pedro Lahorascala anota que el músico Jesús Guridi (1886-1961) se inspiró en "A la tu ventana" para "¡Cómo quieres que adivine!", de su álbum *Seis canciones españolas* (Disco 2530.598 de Deutsche Grammophon, por Teresa Berganza), pues Guridi y el dramaturgo López Rubio estuvieron en Candeleda y en Chilla rodaron las escenas de romería de la película *La Malquerida*, de Benavente, según datos de Jesús María Arozamena en *Jesús Guridi. Inventario de su vida y su música* (LAHORASCALA, *ibidem*).

Además de la grabación citada de Pedro Vaquero, existe la de "Manantial Folk" (*Extremadura en la mirada*, 1985), y bastantes más, adelantándose García Matos: es la "Ronda de boda" de Villanueva de la Vera (LAHORASCALA, 159-160):

A la tu ventana
hay una arboleda
pa que se diviertan
los de Candeleda.
los de Candeleda
y los de Poyales
a la tu ventana
hay unos rosales.

A la tu ventana
hay una arboleda
pa que se diviertan
los de Candeleda,
los de Candeleda
y los de Valverde
a la tu ventana
hay unos claveles.

"Baldomera"

"Baldomera" está extendida por toda España y arrastra crítica política del XIX:

Baldomera se ha marchado a Francia.
Los mocitos dicen por aquí.
Baldomera se ha marchado a Francia.
y ole, y ole, yo me quedo aquí.

Puede referirse a Isabel II o a la I República (JIMENEZ, 93-94). Seguramente la canción llegó de Madrid, aunque sorprende lo que escribe el bien enterado Bonifacio Gil (*La fama de Madrid*, nº 580): "Alude, sin duda, a algún episodio en torno al mando del general Espartero, quizá en el verano de 1843, a raíz del pronunciamiento victorioso del general Narváez, situación que obligó al conde de Luchana a bandonar España y dirigirse por Lisboa a Londres, no a Francia como dice la copla que procede de Guisando (Avila)" (SCHINDLER, 87):

Baldomero se ha marchado a Francia,
los mocitos andan por Madrid,
los mocitos se van a la guerra,
ole, ole, ole, yo me quedo aquí...

"Al verme morir" es canción de amor de toda La Vera (LAHORASCALA, 59-62):

Al verme morir
con tanta piedad,
aparta de mí,
mujer singular.

No me olvides, por Dios, reina mía,
que a la tumba yo te esperaré,
si me juras palabras de amor
al ver, al ver, al verme expirar.

El mismo Vaquero coleccionó *jotas rondeñas* y *malagueñas* en *A la bajada de Gredos. Candeleda vocinglera* (casete V-003, Sonifolk, Madrid, 1980) no sin precisar el folclorista, como ya apuntamos en la INTRODUCCION, que la *rondeña*, de gran tradición en todo el Valle del Tiétar con diferentes estilos y nombres –veratas, malagueñas–, es una variante del fandango.

El primer verso suele nombrar a la *rondeña*, cuyas estrofas que, salvo las de color local, pertenecen al acervo folclórico español, compendiamos en una selección difícil e incolora, ya que es imposible reproducir el alma que ponen los intérpretes:

*Vente conmigo serrana,
serrana vente conmigo,
que no te ha de faltar nada
para andar en cueros vivos.*

*Asómate y me verás
a la vihuela clavado,
y si me tienes amor,
baja y quitame los clavos.*

*Eres paloma perdida
y no tienes palomar,
vente tú a la vera mía
que no te ha de faltar na,
ni cariño, ni alegría.*

*Cómo quieres que te quiera
y que te tega cariño,
si cuando voy a tu casa
tu padre riñe conmigo.*

*De la raíz del olivo
nació mi madre, serrana,
y yo como soy su hijo,
vengo de la misma rama.*

*A lo alto de la sierra
lo moreno es lo que vale,
lo blanco lo quema el sol
y lo colorado el aire.*

*Dios castigó al enemigo
que maldice a los gitanos,
porque en el fondo *to* somos,
porque *to* somos hermanos.*

*Cuando salí de mi tierra
volví la cara llorando,
y le dije: Tierra mía
qué lejos te vas quedando.*

*Aquella jaca tan brava
que me tiró a la carrera,
hoy la he visto en el mercado
sin que nadie la quisiera
por lo mucho que *ba trotao*.*

*Allá va la despedida,
la que echan en El Torico,
Oropesa, La Calzada
y El Puente del Arzobispo.
Allá va, allá va la mía.*

*Miradlas y reparadlas
que de Candeleda son,
delgaditas de cintura
y alegres de corazón.*

*Portalito de la iglesia
cuántas ligas habrás visto,
cuántos pecados mortales
habrás cometido a Cristo.*

*A un loco le dio manía
por pintar a una mujer,
ya que *pintó* la tenía
puso un letrero en los pies:
"Ya está como yo quería".*

*Miradlas y reparadlas
que de Candeleda son,
estrechitas de cintura
y alegres de corazón.*

*Bonita no te lo llamo
porque sé que no lo eres,
pero resalada sí,
que es mucha la sal que tienes.*

*Viva Candeleda, viva,
vivan los candedanos,
viva la Virgen de Chilla,
vivan los que aquí cantamos.*

*Por la calle va un pañero,
madre, yo me voy con él,
aunque no lleve dinero
lleva paños que vender.*

*Tu padre a mí no me quiere,
que los quiere de carrera;
en mi casa tiene un galgo,
vaya por él cuando quiera,
que yo *pa* correr no valgo.*

*Unos ojos negros vi
en una cara morena,
y si no son para mí,
que se los coma la tierra.*

*Tiene la Virgen de Chilla
dentro de su camarín
dos águilas imperiales
que se parecen a ti.*

Si yo estuviera tan alto
como la estrella del norte,
yo vería Candeleda
y lo que pasa esta noche.

La grabación concluye con "Los toritos vienen":

En la cruz alta del cerro
un sereno se dormía,
y la cruz le daba voces:
Sereno que viene el día.
Y el sereno no responde.

Malagueña, mañagueña,
y siempre malagueñando,
que por una malagueña
vivo en el mundo penando.

-Los toritos vienen, los toritos van,
los toritos vienen por el olivar.
Por el olivar de José Ramón.
los toritos vienen, los toritos son.

Tú eres la que decías
que mi madre se muriera.
Mi madre ya se murió,
ahora busca quien te quiera,
que ya no te quiero yo.

Haré un hoyito en la arena
y vivo me enterraré,
porque no digan tus padres
que muero por tu querer.

-De día a los toros, de noche al café,
madre, los toreros, me pisan el pie.
Me pisan el pie, yo no digo *na*,
madre, los toreros me van a matar.

Para el "Cancionero popular de Castilla y León"

De informantes de Candeleda y Poyales del Hoyo, Vaquero trasladó al CPCL "La flor y la coliflor", "El serojero" y "A cortar el trébole" (II, nºs 8, 9 y 95). En la primera se saca de quicio el lenguaje, es decir, domina la función lúdica:

-La flor y la coliflor
y la flor de la oliva
dame la mano querida.
La flor y la coliflor
y la flor del romero,
dame la mano salero.

Una vez que yo *quisí*
y tu madre lo *supió*
con ese gruñe que gruñe
todo lo descompusió.

Fui a comprar un pucherete
a una *pucheretería*.
Me dijo el *pucheretero*
que pucheretes no había.

Cuando voy a los *cafeses*
y me siento en los *sofases*
y me alumbran los *quinqueses*
con aceites *minerases*.

"El serojero", recolector de seroja, hojarasca seca o desperdicio de leña, en definición académica que no parece aclararnos la tonada, es curiosa canción de amor con protagonismo de la madre, objeto de confidencias en nuestro cancionero ya desde las jarchas:

Me ha mandado mi madre
"seros" a coger,
y vino el serojero,
me ha querido prender.

Vaya usted, madre, vaya,
vaya usted, madre, a ver
si con el serojero
se puede *usté* entender.

Y aquí no hay compostura
ni la ha podido haber,
aquí no hay compostura
dama del tarabel*,
dama del zarandillo*,
dama del zarandel*.

* *Tarabel* podría ser creación popular sobre *tarabilla*: persona que habla mucho; criba o cedazo es *zarandillo* sobre el que se hainventado *zarandel*.

Jiménez Juárez la ofrece con estrofas ampliadas y explicación propia (53-54). En García Matos es el extendido baile de "Las agachadillas", en Moralarzaral (Madrid) (nº 479). En común, sólo las tres primeras estrofas con un cambio de interés:

Aquí no hay compostura,
nunca la ha podido haber;
aquí no hay compostura,
madre, del cascabel.

El arranque de "A cortar el trébole", la más universal canción de San Juan (TORNER, nº 11, es homólogo a la infantil "¿Qué quieres que te traiga / que voy a Madrid?", y a un canto carnavalero de Piedralaves: "¿Qué quieres que te traiga, / que voy al Burgo, al Burgo?", de García Matos (*Folklore musical de Avila*, CT-73, B), cuyo inicio se documenta en el Siglo de Oro. (Véase *Piedralaves*)

En realidad es lugar común en los cantares geográficos. Así en Toledo: "¿Qué quieres que te traiga, / que voy a Quero? / -En Quero, si no es agua, / no hay nada bueno, / ¿Qué quieres que te traiga, / que voy a Quero? / - Una jarra de agua / del Pozo Nuevo" (VERGARA, 1923, 213).

¿Qué quieres que te traiga
que voy de feria,
y olé, serrana,
que voy de feria?

-Para manos tan blancas
sortijas negras,
y olé, serrana,
sortijas negras.

Jiménez completa esta "tonada sanjuaniega y de siega" (60-61).

Como en Arenas de San Pedro (*Almanaque*, 1956, 59) y en tantas partes, Candelada canta "Levántate morenita" (JIMENEZ, 60).

Isabel Nieto nos ha proporcionado la letra de "Carmelita", que en Serranillos es carnalera (CORTES, 219):

Carmelita, Carmelita,
eras tú la que decías
que en viniendo los del coche
con ellos te casarías.

Yo me enamoré del rey.
Cuatro tiene mi baraja:
rey de oros, rey de bastos,
rey de copas, rey de espadas.

Los del coche ya han venido.
Carmela, no te has casado.
Dime, Carmelita hermosa,
de quién te has enamorado.

El de oro no le quiero,
el de bastos no me agrada,
el de copas es un borracho.
Yo me voy con el de espadas
que es un valiente muchacho.

Jiménez (83) respeta la parte troncal y añade alguna estrofa desviada del tema. Reconvertida la hallamos en León (TEJERO, 1990, 263 y 293, recogida en 1905):

Leonesa, leonesa,
¿no eras tú la que decías,
que en viniendo los de Astorga,
con ellos te casarías?

Los de Astorga ya han venido;
con ellos no te has casado,
pero qué dirá la gente:
solterita te has quedado.

Isabel Nieto ha reunido otras canciones: "Cantinera, cantinera, / hija de una tabernera. / Si no me caso contigo, / será fácil que me muera" (JIMENEZ, 114 y 119).

Igualmente la olvidada y curiosa "Manolo mío", impresionada en CORTES (C-1. B) con técnica pobre que no parece reciente:

Manolo mío, tú bien lo sabes
que desde niño fuiste mi amor.
Tú me besabas y me abrazabas
por la ventana del corredor.

Manolo dice que por tres meses
se va de aquí.
Esos tres meses
serán tres siglos.
Manolo mío, llévame a mí.

La primer carta cayó en el alma
y la segunda en el corazón
y la tercera cayó en la acera
donde la niña se enamoró.

En el asilo hay un cadáver.
Y ese cadáver de quién será.
Será Manolo, Manolo mío,
que se haya muerto
en la soledad.

Y "Los tapiales":

Ya no veo los tapiales
ni la casita donde vivía.
Sólo veo los rosales
que los regaba la prenda mía.

—Arre mulilla pastora,
campanillera, campanillera,
y a la hija del amo
quién la cogiera.

Arre mulilla torda
que vamos tarde
y esta noche está la cosa
está que arde.

Es común a La Vera como "canción de madrugadas y romerías... Recogida de borrachos noherniegos y de mocedad camino de sus casas tras el último baile dominguero de la noche" (LAHORASCLA, 82). La versión verata lleva este estribillo:

Arre, mulilla, pastora,
campanillera, campanillera,
que a la criada del cura
la pretendiera, la pretendiera.

De Isabel Nieto es el villancio "Esta noche es Nochebuena / y mañana Navidad. / Está la Virgen de parto / y a las doce parirá. / Ha de parir un niño / blanco, rubio y colorado. / Ha de ser un pastorcito / para que cuide el ganado", que Cortés publica con divergencias (457-8).

De la misma diligente informante es "Rubita" (reliquia de un romance, quizás). La copla de los "picapedreros" también se cantaba en El Barco de Avila y por idéntico motivo (MATEOS, 146) y en Piedralaves (ANTA, 244):

Estando trabajando
en el palacio del ruiñeñor,
yo vide a una rubita
tan pequenita... y me enamoró.

Yo le dije: ¡Rubita,
si tú me quieres,
yo soy tu amor!
Te daré una cajita
llenita, llenita
de polvos de arroz.

Madre, yo me voy a Cuba.
—Hijo, qué lejos te vas.
—Lo que siento es mi morena
que otro me la va a quitar.

Madre, yo me voy al puente
a ver los picapedreros
que están picando la piedra
para hacer un puente nuevo.

Igualmente de Isabel Nieto es "Bartolillo", de la que Jiménez da un fragmento (345) de El Raso donde se conoce como "El guisopillo":

Bartolillo barre, barre, barre.
Madre, yo no quiero barrer.
Tengo la culera rota
y el culillo se me ve.

Bartolillo le escribió una carta
en el valle de la Madroñera
y le dijo: Señá Baldomera,
yo me muero y no sé de qué mal.

El barbero que asistió a la enferma (i)
que ha estudiado la *filosofía*
en el libro de la *cerugía*
ha encontrado la dificultad.

Le ha mandado hacer un cocimiento
con alfalfa, romero y tomillo.
Y le daba con el guisobillo
en el medio del triquintrá

La joven candeledana también nos ha entregado la versión de "La generala", canción repetitiva que coincide sustancialmente con la encontrada por Enrique Jiménez en El Raso (345).

Ya suenan los clarinetes,
ya relucen las espadas,
música de cuatro en fondo
y a tocar la generala.

Y a tocar la generala,
que nos vamos a marchar
cuatro perras bay en fondo
nos las vamos a gastar.

Nos las vamos a gastar
en vino y en aguardiente
y si nos emborrachamos
nada le importa a la gente.

Nada le importa a la gente,
nada le importa al vecino,
y si nos emborrachamos
la culpa la tiene el vino.

La culna la tiene el vino,
el vino y el aguardiente...

Un nueva entrega del folclore candeledano y verato realizó Vaquero en *Las mejores rondeñas y jotas de Gredos y La Vera* (V-104, Sonifolk, Madrid, 1982), con una variadísima cascada de cantares que hay que escuchar, por intérpretes de Candeleda (Eusebio Morcuende, Florencio González, Medardo Garro, Teodora Mesa Infante, Manuel Castañar, Jesús Suárez, Felipe Lancho, Dioni Pérez, Cipri Monforte y Angelita Peña) y de Viandar de la Vera.

En Cortés (C-1. B) reaparecen otras canciones, que tal ven estén en el olvido, en grabación poco esmerada, pero se comprende a los intérpretes en su espontaneidad: "Los segadores", *La Virgen de Chilla*, *Jota...*

Cancionero de Chilla

Existe un cancionero (culto y popular) (*Ronda poética en honor de Nuestra Señora de Chilla, Patrona de Candeleda y su Tierra*, Vda. de Emilio Martín, Avila, 1959; JIMENEZ, 96-100) sobre la Virgen de Chilla, patrona de Candeleda y... de los pueblos de la solana de Gredos, a cuya romería acudían, con una fe, un colorido y un ambiente difíciles de olvidar:

"Para comprender el encanto de esta romería es necesario levantarse con el alba; escuchar las canciones de los mozos que pasaron la noche de ronda; buscar una cabalgadura, y jinete en ella, partir del pueblo y formar parte de la caravana pintoresca, alegre y madrugadora, que marcha, en rosario interminable, camino de la ermita. Esta se halla al amparo de los castaños, en una explanada, junto a la fronda grata, donde se bebe, se baila, se come, se ama, y... se reza a la Virgen" (RIVERA, 1925, 113).

Sobre la Virgen de Chilla y su historia: *Almanaque*, 1953, 42-46.

Piensa mi madre ques estov
arando en La Lagunilla,
y estoy queriendo a una niña
como la Virgen de Chilla.

Viva Candeleda, ¡viva!
Vivan los candeledanos.
Viva la Virgen de Chilla.
Viva mi novia, serranos.

Hermosa Virgen de Chilla,
vente conmigo a vivir,
mientras los candeledanos
arreglan tu camarín.

("Hoy es fiesta en Candeleda. La Virgen de Chilla, patrona de los enamorados", *Estampa*, 1935. Facsímil por Diputación de Salamanca, 1986, 136.)

Esta última es acomodación de la más legítima, adelantada por Rivera (111):

Hermosa Virgen de Chilla,
vente conmigo a vivir,
mientras que los albañiles
arreglan tu camarín.

El *Cancionero berciano* (DIEGUEZ, 301; TEJERO, 1990, 227) la copia en Castro-Pajariel (León): "Virgen Santa de la Encina, / vente conmigo a vivir, / mientras que los albañiles / te arreglan el camarín". ¿Y quién la vio primero?

Otros asuntos sagrados

Hay muchas páginas que Jiménez Juárez dedica a *asuntos religiosos* varios a través del santoral y el ciclo litúrgico: La Candelaria y San Blas (15-21); Semana Santa, en el que encaja el "Romancero de la Pasión", de Lope de Vega, pero la Introducción (23-24) y el Epílogo, no son de Lope, ni los romances XIII y XIV (34-37), cuyo autor es José de Valdivielso, como hemos puntualizado en la INTRODUCCIÓN.

El propio compilador incluye de creación propia "La Peropala" (el famoso "Peropalo" es de Villanueva de la Vera) (37-44): puede que aproveche una tradición local, pues especifica, sin indicar fuente informativa: "Antiguamente se quemaba la Peropala en el torreón más alto del castillo. Un Peropalo, un gran muñeco pinchado en forma de cruz con sombrero a la castellana, ancho y repleto de heno seco para que ardiera bien" (42).

Reaparece el tema de la Pasión con el "Romancero del lavatorio" (44-45). Vienen luego los tradicionales textos de "Los sacramentos" y "El arado de la Pasión" (45-47), versión muy completa.

Una canción como pretexto: Epílogo de un Nobel

"Cómo quieres que tenga la cara blanca" consta en Schindler, pues la anotó en Navalonguilla (nº 122), solapada bajo el título "La rama de laurel", y que en Navalosa es "Cómo quieres que tenga" (CORTES, 137) y "Tres hojas, madre" (CORTES, 148). Ya se sabe que tal cancioncilla anda al menos por Castilla y León.

Camilo José Cela la copió en *Judíos, moros y cristianos* (1970, 272) de las páginas candeledanas de Rivera (1925, 111), no sin redactar nuestro Nobel un elogio subido al dejar Candeleda y que nos sirve de despedida:

"A los dos días con sus noches de trotar por Candeleda y de mirar -¡ay, Catalina!- a las candeledanas, que son las mozas más bellas de todo el confín del reino, el vagabundo, alegre de verse acunado por la abundancia, salió al caminito, pián, pianito, como un ladrón. Frente al Rasillo, un picapedrero canta la vieja copla, mientras lla el paciente y duro tabaco de la holganza:

„Cómo quieres que tenga.
retimba, retimba, retama, retamilla
la cara blanca
si soy carbonerillo,
retimba, retimba, retama, retamilla
de Salamanca?“,

[Pero el cancionero candeledano es largo de contar. Y puesto que nuestro propósito no pretende doblar un trabajo laborioso de otros, sería redundante e ingenuo intentar presentar (y menos agotar) un repertorio tan variado, cuando hoy lo podemos seguir en vivo a través de las grabaciones de Sonifolk, ya que por el momento no es posible acceder a los registros de Schindler, y en el libro de Enrique Jiménez Juárez.]

CASAVIEJA

[Uno de los pueblos más dinámicos del Valle y, quizás, junto con Piedralaves, el más rico en tradiciones conservadas. De estas y de la historia de Casavieja prepara un estudio muy documentado el joven profesor José María González Muñoz, a quien tanto debe esta incursión casavejana.]

Casavejanos.
Lavijeros.

-En Almendral de la Cañada (Toledo).

Casavejano, borrico sano.

-Popular infantil en Piedralaves (ANTA, P.: "En busca de La Vera desconocida", *El Diario de Avila*, 20-2-1991).

Otros dichos aportados por José María González:

Entre Santiago y Santa Ana
pintan las uvas;
por la Virgen de Agosto
ya están maduras.

Por San Blas las cigüeñas verás,
y si no las vieras, año de nieves.

Si las grullas van para abajo.
estate con el amo.
aunque sea con trabajo.

Si las grullas van para arriba
no te estés con el amo,
aunque te lo pida.

Portalilla, barre, barre.
Madre, no puedo
que tengo el culo roto
y me lo tengo que coser.

(Es *El guisopillo* en reliquia, visto en Candeleda).

Zarramaches.

-“Jóvenes vestidos con peludos de esparto, grandes cencerros a la cintura y gorros puntiagudos como cucuruchos cubiertos de cintas. Llevan en una mano una mimbre y en la otra una naranja, ésta para atraer a los niños y la mimbre para pegarles al intentar cogerla. Representan a los pastores o vaqueros que ese día (el de San Blas, 3 de febrero) bajaban de las montañas donde cuidaban el ganado para recoger la comida de casa de sus amos. Hoy van a misa, persiguen a las gentes por las calles, y piden dinero y comestibles para celebrar una gran merienda” (GONZALEZ-HONTORIA: *Avila*, 192).

—“Entre nuestras tradiciones más bellas está la de “Los zarramaches”... Fueron los pastores de la sierra los que se vestían de “zarramaches”, pero ahora son buscados por el Ayuntamiento, y son sólo dos. Antes las gentes daban a los pastores que se vestían huevos, castañas, nueces y chorizo, que luego se comían con sus amigos y familiares” (Colegio Público “Concepción Arenal”, en revista *Vientos del Pueblo*, nº 3, Casavieja, 1992, 14).

(Recuérdese una tradición emparentada, también en zona de pastores: Los de Oiz, Donamaria, Ituren y otros pueblos próximos a Santesteban (Navarra), la víspera de Reyes, se disfrazan con pieles de ovejas, gorros picudos y espectaculares cencerros (CARO BAROJA, *El carnaval*, 198). Tal vestimenta portan los de Ituren y Zubieta, en el Pirineo navarro, para la fiesta de los “zanpantarrak”, en carnaval).

“El Calvario”

Es una llamativa costumbre religiosa que comparte con Piedralaves. Al texto (íntegro en Abelardo RIVERA: *La Andalucía de Avila*, páginas 131-134) y a su autor, Juan de Padilla, “el Cartujano” (1468-1522?), hemos dedicado amplio comentario en la INTRODUCCIÓN donde “El Calvario” va compulsado.

Puede que esta curiosa recitación salmodiada, así como la fuerte implantación del romancero de la Pasión, en especial de Lope de Vega, procedan de la pedagogía pastoral de aquellas misiones populares que se intensificaron en el siglo XIX, como también señalamos.

La atención de Kurt Schindler

El romance “En el monte murió Cristo” (SCHINDLER, nº 68) se lo dictó Consuelo, de Casavieja, empleada del Hotel Lourdes, en Arenas de San Pedro (septiembre de 1932), donde, sin duda, se hospedó el hispanista.

Aunque hay versiones más completas, por ejemplo la oída por Maximiano Trapero en Villaverde (Fuerteventura) (1990, nº 32), y la de Montejo de la Sierra (Madrid) (FRAILE GIL: *Romancero tradicional de la provincia de Madrid*, 334). La informante cantó una versión reducida de este romance religioso tardío:

En el monte murió Cristo
Dios y hombre verdadero.
No murió por sus pecados,
que murió por los ajenos.

En la cruz está enclavado
con fuertes clavos de hierro.
Madre mía del Rosario,
este rosario te ofrezco,
se lo entregues a tu hijo,
con grandes merecimientos.

Es de lamentar que la riqueza folclórica casavejana no mereciera mayor atención del hispanista alemán-americano.

Juego en Alduan/Alcácer

En sus *Canciones abulenses populares* incorporaron la canción seriada “Estando la mora” (nº 7): “Juego rítmico, que ejercitan a competencia dos grupos de niñas, quedando triunfante el grupo que sin equivocarse repita de memoria más nombres”.

Anda muy extendido este divertido trabalenguas (CORTES, 461-463), gracias a la transmisión infantil que manipula el lenguaje a sus anchas. Tomás Blanco lo copió en

el salmantino Lumbrales (214-5); García Matos (nº 104), en Colmenar de Oreja (Madrid):

Estando la mora en su lugar
vino la mosca por hacerla mal.
La mosca a la mora,
la mora en su moral
solita y sola.

Estando la mosca en su lugar
vino la araña por hacerla mal.
La araña a la mosca,
la mosca a la mora,
la mora en su moral
solita y sola.

Estando la araña en su lugar
vino el morganio por hacerla mal.
El morganio a la araña,
la araña a la mosca,
la mosca a la mora,
la mora en su moral
solita y sola...

(En la rueda entran también, es sabido, la rata, el gato, el perro, el palo, la lumbré, el agua, el buey, el cuchillo y el herrero).

El paso de García Matos

El musicólogo incorporó a la *Magna antología* dos canciones casavejanas no muy frecuentes: "Arada" y "Siega de yerba" (Casete, Hispavox, CT-73, Madrid, 1981):

"Arada":

Cada vez que voy a arar
y estiro de los ramales
me acuerdo de mi morena
que habita en los arrabales.

Los surcos de mi besana
están llenos de terrones,
y tu cabeza, serrana,
está llena de ilusiones.

"Siega de yerba":

Tengo la vista cansada
de mirar para el camino,
por ver si veo venir
la calabaza del vino.

Por la mañana galbana,
y al mediodía calor,
y estoy a la sombra y sudo,
ya se va a poner el sol.

Noches de ronda en Casavieja

Representa el inicio serio de varios registros sonoros tras los efímeros documentos de Schmdler y García Matos.

Esta casete, con temas populares recogidos por los propios intérpretes, se grabó en el Ayuntamiento el 3 de octubre de 1981, para Tecnosaga (VPC- 102, Madrid, 1981), con la participación de Antonio Sánchez Piris y Manuel Chana (voces y percusión de cañas), Ángel González y Mariano Sánchez (guitarra), Mariano Aguirre (cántaro), Celestino Martínez (triángulo) y Eusebio González (violín).

El tema fuerte es la original *ronda*, que arranca siempre con versos (enseguida trancos o cortados) de un romance tradicionalizado de Lope o Valdivielso, por aquello de la cortesía sagrada, y callejea luego con la *jota* y escapa hacia el final con las pimpantes *seguidillas*. (Lo adelantamos en la INTRODUCCION al ocuparnos de Lope de Vega. Lo volveremos a recordar en Gavilanes, Mijares, Pedro Bernardo y Piedralves, pues rondan con fórmula parecida.)

Hace años, el romance de Lope preferido en las rondas y cantado íntegro fue el de "Coronado está el Cordero" (RIVERA, 1925, 127-129; BLECUA, 398-400), como adelantamos también en la INTRODUCCION.

El solista de turno, pues se alternan previo aviso cortés de paso, canta el primer verso y lo sostiene con poderío a prueba de lucimiento y al mejor estilo del género.

"Introducción a la jota":

Bailar, mocitas, bailar
hasta que rompáis el suelo;
si se rompen los zapatos,
se comprarán otros nuevos.

Mañana por la mañana
levántate temprano
y veras en tu ventana
de hierbabuena un ramito.

Ele le le le lee.
Me despido de tu puerta,
de tu cerradura y llave.
De ti no me despido
en lo que el mundo se acabe.

"Ronda" (Romance de Lope, jota y seguidillas):

Versión casavejana

Las entrañas de María
como el oro lo traspasa
los martillos que a Jesús
y en lo alto cruz le desclavan
quien dijera dulces prendas
para santos y bienhallados
que para subir al cielo...

Texto de Lope (BLECUA, 414-416)

Las entrañas de María
con nuevo dolor traspasan
los martillos que, a Jesús,
del alta Cruz desenclavan.
¿Quién dijera, dulces prendas,
para tanto bien halladas,
que para alcanzar el cielo...

"Jota":

Mañana por la mañana
levántate la primera
y verás en tu ventana
un ramo de hierbabuena.

Casaveja tiene unas fiestas
San Bartolomé es su día
donde todos los vecinos
celebran con alegría.

En el cuarto donde duermes
en el último rincón
hay una fuente que mana
sangre de mi corazón.

Mis amigos me lo mandan
que la despedida eche:
Adiós lirio y adiós rosa
y adiós vasito de leche.

"Seguidillas":

El confesor me ha dicho
que no te quiera
y yo le he dicho:
—Padre, si usted la viera...

La calle de la iglesia
la están arando
para el año que viene
sembrar garbanzos.

Las calles de la iglesia
van a arar
para el año que viene
sembrar cebada.

Para la despedida
me toca a mí.
Quédate con Dios, lirio,
y adiós, será así.

"Seguidillas y jota corrida":

Al pasar por Valencia
me corté un dedo
y una valencianita
me dio un pañuelo.

Detrás del pañuelo
me ató una cinta.
Que vivas muchos años
valencianita.

Las estrellitas del cielo
son ciento doce
y con las dos de tu cara
ciento catorce.

La puerta de la iglesia
tiene una cosa:
Que se abre y se cierra
como una sombra.

Que me voy niña
no para siempre
que mañana a la noche
volveré a verte.

el salmantino Lumbrales (214-5); García Matos (nº 104), en Colmenar de Oreja (Madrid):

Estando la mora en su lugar
vino la mosca por hacerla mal.
La mosca a la mora,
la mora en su moral
solita y sola.

Estando la mosca en su lugar
vino la araña por hacerla mal.
La araña a la mosca,
la mosca a la mora,
la mora en su moral
solita y sola.

Estando la araña en su lugar
vino el moreño por hacerla mal.
El moreño a la araña,
la araña a la mosca,
la mosca a la mora,
la mora en su moral
solita y sola...

(En la rueda entran también, es sabido, la rata, el gato, el perro, el palo, la lumbré, el agua, el buey, el cuchillo y el herrero).

El paso de García Matos

El musicólogo incorporó a la *Magna antología* dos canciones casavejanas no muy frecuentes: "Arada" y "Siega de yerba" (Casete, Hispavox, CT-73, Madrid, 1981):

"Arada":

Cada vez que voy a arar
y estiro de los ramales
me acuerdo de mi morena
que habita en los arrabales.

Los surcos de mi besana
están llenos de terrones,
y tu cabeza serrana,
está llena de ilusiones.

"Siega de yerba":

Tengo la vista cansada
de mirar para el camino,
por ver si veo venir
la calabaza del vino.

Por la mañana galbana,
y al mediodía calor,
y estoy a la sombra y sudo,
ya se va a poner el sol.

Noches de ronda en Casavieja

Representa el inicio serio de varios registros sonoros tras los efímeros documentos de Schindler y García Matos.

Esta casete, con temas populares recogidos por los propios intérpretes, se grabó en el Ayuntamiento el 3 de octubre de 1981, para Tecnosaga (VPC- 102, Madrid, 1981), con la participación de Antonio Sánchez Piris y Manuel Chana (voces y percusión de cañas), Ángel González y Mariano Sánchez (guitarra), Mariano Aguirre (cántaro), Celestino Martínez (triángulo) y Eusebio González (violín).

El tema fuerte es la original *ronda*, que arranca siempre con versos (enseguida truncos o cortados) de un romance tradicionalizado de Lope o Valdivielso, por aquello de la cortesía sagrada, y callejea luego con la *jota* y escapa hacia el final con las pimpantes *seguidillas*. (Lo adelantamos en la INTRODUCCION al ocuparnos de Lope de Vega. Lo volveremos a recordar en Gaviñanes, Mijares, Pedro Bernardo y Piedralves, pues rondan con fórmula parecida.)

Hace años, el romance de Lope preferido en las rondas y cantado íntegro fue el de "Coronado está el Cordero" (RIVERA, 1925, 127-129; BLECUA, 398-400), como adelantamos también en la INTRODUCCION.

El solista de turno, pues se alternan previo aviso cortés de paso, canta el primer verso y lo sostiene con poderío a prueba de lucimiento y al mejor estilo del género.

"Introducción a la jota":

Bailar, mocitas, bailar
hasta que rompáis el suelo;
si se rompen los zapatos,
se comprarán otros nuevos.

Mañana por la mañana
levántate tempranito
y veras en tu ventana
de hierbabuena un ramito.

Ele le le le le lee.
Me despido de tu puerta,
de tu cerradura y llave.
De ti no me despido
en lo que el mundo se acabe.

"Ronda" (Romance de Lope, jota y seguidillas):

Versión casavejana

Las entrañas de María
como el oro lo traspasa
los martillos que a Jesús
y en lo alto cruz le desclavan
quien dijera dulces prendas
para santos y bienhallados
que para subir al cielo...

Texto de Lope (BLECUA, 414-416)

Las entrañas de María
con nuevo dolor traspasan
los martillos que, a Jesús,
del alta Cruz desenclavan.
¿Quién dijera, dulces prendas,
para tanto bien halladas,
que para alcanzar el cielo...

"Jota":

Mañana por la mañana
levántate la primera
y verás en tu ventana
un ramo de hierbabuena.

Casaveja tiene unas fiestas
San Bartolomé es su día
donde todos los vecinos
celebran con alegría.

En el cuarto donde duermes
en el último rincón
hay una fuente que mana
sangre de mi corazón.

Mis amigos me lo mandan
que la despedida eche:
Adiós lirio y adiós rosa
y adiós vasito de leche.

"Seguidillas":

El confesor me ha dicho
que no te quiera
y yo le he dicho:
-Padre, si usted la viera...

La calle de la iglesia
la están arando
para el año que viene
sembrar garbanzos.

Las calles de la iglesia
ias van a arar
para el año que viene
sembrar cebada.

Para la despedida
me toca a mí.
Quédate con Dios, lirio,
y adiós, será así.

"Seguidillas y jota corrida":

Al pasar por Valencia
me corté un dedo
y una valencianita
me dio un pañuelo.

Detrás del pañuelo
me ató una cinta.
Que vivas muchos años
valencianita.

Las estrellitas del cielo
son ciento doce
y con las dos de tu cara
ciento catorce.

La puerta de la iglesia
tiene una cosa:
Que se abre y se cierra
como una sombra.

Que me voy niña
no para siempre
que mañana a la noche
volveré a verte.

El que quiera tango, tango
y el que quiera jota, jota;
y el que quiera seguidillas
en el bolsillo las traigo.

Yo venía de regar,
no se lo creía mi novia
y me dijo: "Sinvergüenza,
que presto te he de pillar".

Yo venía de regar
y estabas en la ventana
y me hiciste una seña
que estabas sola y entrara.

Allá va la despedida
la que echó Cristo en el campo:
Gloria al Padre, gloria al Hijo,
gloria al Espíritu Santo.

"Jota de Casavieja":

Rosa te puso tu madre,
clavellina te llamó,
que la rosa se deshoja
y la clavellina no.

Allá va la despedida
por lo alto de un zarzal
y una borra comalía*
poca leche puede dar.

Anda diciendo tu madre
que tienes un olivar
y ese olivar que tú tienes
es que te quieres casar.

"Ronda" (Romance de Lope, jota y seguidillas):

Versión casavejana

Los dos más dulces esposos,
los dos más tiernos amantes,
los mejores Madre Hijo
donde son Cristo y su Madre
parece que entró el amor
tiernamente se despiden
y han *dejao* sólo al mirarle
parece que entre los dos...

Texto de Lope (BLECUA, 386-388)

Los dos más dulces esposos,
los dos más tiernos amantes,
los mejores Madre y Hijo,
porque son Cristo y su Madre,
tiernamente se despiden,
tanto, que en sólo mirarse
parece que entre los dos
están repartiendo el cáliz...

"Jota":

Un día vi a un amigo mío
novio de una amiga fiel:
No le tengas engañado
si no has de ser para él.

Una despedida sola
dicen que no vale nada;
vaya una, vayan dos,
vayan tres y cuatro vayan.

"Seguidillas":

Aunque del cielo bajen
las Isabeles,
no hay ninguna tan bonita
como tú eres.

Al salir yo de tu casa
sonrió la luna
y no te vi más bonita
noche ninguna.

Capitanes de guerra
son tus dos labios
y los dientes en fila
son los soldados.

Antes de conocerte
yo te quería
porque me lo había anunciado
la estrella mía.

Tienes unos ojillos
chiquiritirri
que me los comería
con tomarirri.

Dime dónde te has metido
paloma airosa:
En un arbolillo
de la Zarzosa.

Para la despedida
que a mí me toca,
de la seguidilla
paso a la jota.

* Tónica.

"Jota corrida 2ª":

Aunque vives en rincones,
niña, no estás olvidada;
en los rincones se crían
las rosas más encarnadas.

El pueblo de Casavieja
tiene cosas muy divinas:
el parque de los Tejares
y la pradera Latina.

No sé cómo no florece
la escobilla con que barres,
siendo tú tan buena moza
y de tan buenos padres.

Dala, compañero, dala,
da a la guitarra que suene,
que está muy lejos la cama
donde mi morena duerme.

Allá va la despedida
con la lanza de una oliva,
como la oliva y amarga
y amarga mi despedida.

"Jota de Casavieja II":

Ahora sí que canto yo
con alegría y contento,
porque ha salido a bailar
una amigueta que tengo.

Ahora voy a cantar yo
una tonadita nueva
que cuando nació mi madre
ya la cantaba mi abuela.

Cuando paso por tu puerta
cojo pan y voy comiendo
pa que no diga tu madre
que de verte me mantengo.

"Los Mandamientos":

Los diez Mandamiento santos
vengo a contarte, paloma,
sólo porque no me olvides
y me tengas en memoria.
El primero es el amar
como yo te he amado a ti
y no te puedo olvidar.
El segundo no jurar,
[que yo juré,
ahí quedó mi juramento
sólo por hablar contigo
para darte casamiento.
El tercero es oír misa.
Nunca estoy con devoción,
siempre estoy pensando en ti,
niña de mi corazón.
En el cuarto no faltar,
[que yo falté
a mi padre ese respeto,
sólo por hablar contigo
dos palabras en secreto.
Y en el quinto no matar.
A nadie he matado yo.

Señora, yo soy el muerto
y usted la que me mató
[en el balcón.
Sálvese y métase dentro
que hace de pecar al hombre
en el sexto mandamiento.
Y en el séptimo no hurtar.
Yo nunca he robado a nadie.
Lo que he hurtado es una niña
con permiso de su padre.
Octavo no levantar
falso testimonio a nadie
como a mí me los levanta
una niña de mi calle.
Noveno no desear
ninguna mujer ajena
como yo la he deseado
para casarme con ella.
Décimo no codiciar.
Yo no vivo codiciando
lo que yo codiciaría.
Los diez Mandamientos santos
sólo se cierran en dos:
nos iremos a la iglesia
y nos casaremos los dos.

Ronda de Casavieja. 2

La interpretaron para Tecnosaga (VPC-150, Madrid, 1984), Antonio Sánchez Piris, Ángel González, Mariano Sánchez y Alfredo Sáez de "Sanchidrián".

Es continuidad de la primera grabación, ya que el plato fuerte vuelve a ser la *ronda* con la conocida estructura.

"Vuestro esposo está en la cama" (romance, jota, seguidillas):

Texto casavejano

Vuestro esposo está en la cama
alma siendo hora eterna
pasemos a visitarla
que dulcemente se queja.
En la cruz está Jesús
a donde dormir espera
estos tres sueños voló...

Texto de Lope (Blecua, 406-408)

Vuestro esposo está en la cama,
alma, siendo vos la enferma,
partamos a visitarle,
que dulcemente se queja.
En la cruz está Jesús,
adonde dormir espera
el postrer sueño por vos...

"Jota":

Casaveja, Casaveja,
nada tiene que envidiar,
tienes tu hermosa rondilla
y un fabuloso pinar.

Es bella como la luna
y eres linda como un sol;
eres tan linda y tan bella
porque así lo quiso Dios.

Eres chiquita y bonita,
y eres como yo te quiero;
eres una canelita
nacida en el mes de enero.

"Seguidillas":

Veinticinco ramitos
tiene tu mandil.
Quien te los ha cortado
me lo ha dicho a mí.

La niña pide agua,
que se lo diera
de los cañitos dorados
de La Viñuela.

Que tienes dos corazones,
yo no lo dudo;
y es que tienes el mío
dentro del tuyo.

Que me vaya despidiendo,
yo no lo hago,
que cuando me despidio
lo hago llorando.

"Los Sacramentos":

Los Sacramentos son siete.
Si los queréis escuchar,
arrodíllate en la cama
que te los voy a contar.
El primero es el Bautismo.
Ya sé que estás bautizada
en la pilita de Cristo
para ser buena cristiana.
Segundo Confirmación.
Ya sé que estás confirmada,
que te confirmó el obispo
y te dio una bofetada.
El tercero Penitencia
y yo jamás la cumplí,
que me dijo el confesor
que me apartara de tí.
El cuarto la Comunión.
Un manjar tan verdadero.

El que la recibe en gracia
derechito se va al cielo.
El quinto la Extrema Unción,
la que dan a los enfermos.
Una vez que estuve malo
a mí también me la dieron.
El sexto Sacerdotal,
la que ordena el Padre Eterno
con el cáliz en la mano
y con sus gracias haciendo.
El séptimo Matrimonio.
El que dan a los casados,
que vivan con sus mujeres
y se alejen del pecado.
Estos sacramentos santos
sólo se cierran en dos:
en ir juntos a la iglesia
y nos den la salvación.

"La leña del sacrificio" (Romance, jota, seguidillas):

Texto casavejano

La leña del sacrificio
llenaron de diente y sal
y aunque ha de bajar ángel
ha de tener Abraham
el puro manso Jesús
que no embista en el corral
llamó Cordero de Dios...

Texto de Lope (BLECUA, 402-404)

La leña del sacrificio
lleva en sus hombros Isaac,
aunque no ha de bajar ángel
a detener a Abraham.
Que el puro y manso Jesús,
que el Bautista en el Jordán
llamó Cordero de Dios...

"Jota":

Desde aquella esquina a aquí
he venido a la carrera
por ver si podría ser
mi palabra la primera.

Ya sé que estás acostada,
pero dormidita no;
ya sé que estarás diciendo
ese que canta es mi amor.

En el cuarto donde duermes
hay una laguna de agua.
¡Quién fuera marinero
para entrar a navegarla!

Todos se van despidiendo
de la hoja del amor,
y yo también me despido.
Morena, queda con Dios.

"Seguidillas":

Una tejita me llevo
de tu tejado
por noirme esta noche
desconsolado.

Si te llevas la teja,
tráemela luego,
que se moja la cama
donde yo duermo.

Si se te moja la cama,
ponla a otro lado,
que esta tejita no vuelve
a tu tejado.

Para la despedida
que ya nos vamos,
mi corazón se queda
en tus blancas manos.

"Angeles que estáis de guarda" (Romance, jota, seguidillas):

Texto casavejano

Angeles que estáis de guardia
en los presidios eternos
alarma, alarma en la puerta
que quieren robar el cielo.
¿Qué importa que es de diamantes
o viese Juan uno de ellos
que estando Cristo enclavado...?

Texto de Lope (BLECUA, 410-412)

Angeles que estáis de guarda
a los presidios eternos.
¡al arma, al arma, a la puerta!,
que quieren robar el cielo.
¿Qué importa que de diamantes
os viese Juan, muros bellos,
que estando Cristo clavado... ?

"Jota":

El número de mi calle
parece que tiene duende.
De arriba parece un seis,
de abajo parece un nueve.

"Seguidillas":

Eres tú como la nieve
que cae a copos
y por eso te miran tanto
estos mis ojos.

Ya no se llaman dedos
los de tu mano;
que se llaman claveles,
cinco en un ramo.

Como una lechuguilla
tú te criabas
y en lo mejor del tiempo
te faltó el agua.

Con un pie en el estribo
y otro en la arena
me despido cantando
de ti morena.

"Sola con sola la cruz" (Romance, jota, seguidillas):

Texto casavejano

Sola con sola la cruz
los ojos puestos en ella
y en su divina el hermano
clavos y espinas sangrientas
vuelos dos fuentes tus ojos
que derraman vivas perlas
llorando muerte una vida...

Texto de Valdivielso (AGUIRRE, 164-165)

Sola con sola la cruz,
los tiernos ojos en ella,
y en sus virginales manos
clavos y espinas sangrientas;
vuelos dos fuentes sus ojos
que derraman vivas perlas,
llorando muerte su vida...

"Jota":

Tienes los ojos de lirios,
los labios de leche y sangre,
y entre la cara dos lados
como la Virgen del Carmen.

Rosa te llaman de nombre
y de apellido Lucero;
más vale tu santo nombre
que las estrellas del cielo.

Yo me despidió señores
con el sombrero en la mano,
que a mí me ha gustado siempre
quedar como un castellano.

"Seguidillas":

Aunque vives enfrente
del campanario,
cuando tocan a misa
vas al rosario.

Ten cuidado no te pase
lo que a Narciso
que el día de su boda
comer no quiso.

Si supiera tu madre
que te quería,
la ropita a la calle
te tiraría.

"El juez más lisonjero" (Romance, jota, seguidillas):

Texto casavejano

El juez más lisonjero
que con su príncipe ha sido
por interés de su gracia
y por no perder su oficio
en un balcón de su casa
y azotado y escupido
para que el pueblo lo vea...

Texto de Lope (BLECUA, 400-402)

El juez más lisonjero
que a su Príncipe lo ha sido,
por interés de su gracia,
y por no perder su oficio,
en un balcón de su casa,
azotado y escupido,
para que el pueblo le vea...

"Jota":

¿Quién ha sido el atrevido
que el romance me ha cortado?
Como si fuera una lanza
el corazón me ha pasado.

En la tierra de Castilla,
tierra de amor y pureza,
existe una maravilla
que se llama Casavieja.

Yo sé que estás acostada
de rodillas en la cama
con el rosario en la mano,
señal de buena cristiana.

Voy a echar la despedida,
la que echó Cristo en el Soto:
La que no tenga marido
que se venga con nosotros.

"Seguidillas":

Al entrar yo en la iglesia
tú te salistes
y se ha quedado la iglesia
pálida y triste.

Tus ojitos con los míos
se han enredado
como la zarzamora
en el vallado.

A decírtelo he venido,
si tú me dejas:
Que eres la flor más bonita
de Casavieja.

Mis amigos me lo mandan
que me despidan
y el corazón me llora
a lágrima viva.

Ronda de los pastores (1982)

La "Ronda de los pastores" es una tradición consustancial con la Navidad de Casavieja, por obra de las gentes del pastoreo que bajaban de la sierra para recorrer las calles del pueblo y cantar al son de enormes zambombas.

"La misa del gallo es amenizada por la "Ronda", los cuales imprimen un aire autóctono, ya que van vestidos como los pastores de antaño: lucen pantalón negro, que suele ser de pana, una camisa con un corte tradicional, como las que usaban nuestros mayores. También llevan albarcas y zajones de cuero. Al término de esta misa se cantan las rondas a la puerta de la iglesia" (J.M.^o GONZÁLEZ MUÑOZ).

En 1982, la "Ronda de los pastores", integrada por Manuel González Chana, Antonio Piris, Antonio, Juan Alberto, José Luis y Javier Rodríguez, Salvador y Vicente Muñoz, José Luis García, Carlos Fuentes y Juan Sánchez, grabó para Tecnosaga (casete VPC-122, Madrid) *Cantos de Navidad* con crecido repertorio de villancicos y otros cantares asimilados:

La Ronda de los pastores
te quieren felicitar
Nochebuena y año nuevo
el día de Navidad.

"Yo no le quiero a usted":

Yo no le quiero a usted,
mocito aragonés,
que quiero a un valenciano.

¿Y ese ramo de flores
quién te lo ha dado?

Me lo ha dado un galán
de Castilla la Vieja.
Me ha regalado un peine
y una peineta
y un abanico con muchos picos
y muchas flores
para que se diviertan
los mis amores.

"Dime, niña, dónde vas":

En el portal de Belén
hay un hombre haciendo gachas
con la cuchara en la mano
repartiendo a las muchachas.

Vámonos de aquí, galanes,
que las cabrillas van altas,
que la luz del día viene
descubriendo nuestra falta.

-Dime, niña, dónde vas.
-Camino para Belén.
Voy a ver al Niño Dios
que no le he visto
y le quiero ver.

Ronda de los pastores (1983)

La "Ronda de los pastores", de 1983, con Mariano Rodríguez, Angel, Alejandro, Antonio y Teodoro González, Ignacio Ramos y Angel Jiménez, preparó otra vez para Tecnosaga (casete VPC-146, Madrid) nuevos temas en *Ronda de los pastores de Casavieja*, vol., 2, en la que una selección es comprometida:

"Casavieja que es mi pueblo":

Casavieja que es mi pueblo
ya le vamos a cantar
para alegrar estas fiestas,
Nochebuena y Navidad.

Dice Pedrito
que le monten en su borriquillo.
Y dice su madre
que Pedrito no sale a la calle,
porque el aguardiente,
el olor, el olor, el olor,
se le sube a la frente.

"Lleno de amor y pureza":

En la sierra de Castilla.
lleno de amor y pureza.
existe una maravilla
que se llama Casavieja.

"La calle de la iglesia" en sus alusiones al *barberillo*, que asumía funciones de *sangrador* o practicante en otros tiempos, revela que no es cantar del siglo XX:

Yo tengo una zambomba
y un zambombito
y una vaca rabona
y un becerrito
y, ay madre, ay madre.

La calle de la iglesia
como es tan fría,
cada copo de nieve
que cae, se enfía.

En el barrio de Arriba
hay dos hermanas
que con una camisa
se visten ambas
y, ay madre, ay madre.

Una se pone el cuello,
la otra las mangas.
Los faldones los dejan
para otra semana
y, ay madre, ay madre.

En el barrio de Arriba
hay dos hermanas
que con una camisa
se visten ambas,
y, ay madre, ay, madre.

Una se pone el cuello,
la otra las mangas.
Los faldones los dejan
para otra semana,
y, ay madre, ay madre.

—Llame usted al barberillo
que a mí me sangre
que estoy malita,
que yo me muero
y a mi amante le dejo
por herebero
de mis caudales,
y, ay madre, ay madre.

"La molinera":

Vengo de moler, morena,
de los molinos de arriba;
bailar con la molinera, olé, olé,
no me cobra la maquila,
que vengo de moler, morena.

Vengo de moler, morena,
de los molinos de abajo;
bailar con la molinera, olé, olé,
no me cobra su trabajo,
que vengo de moler, morena.

Vengo de moler, morena,
de los molinos azules,
bailar con la molinera, olé, olé,
sábado, domingo y lunes,
que vengo de moler, morena.

Vengo de moler, morena,
de los molinos de enfrente;
dormir con la molinera, olé, olé,
me lo crítica la gente,
que vengo de moler, morena.

El "Grupo folclórico "El Poleo", fundado en 1984, realizó una estupenda labor de recuperación y difusión del cancionero casavejano junto a otros grupos del pueblo. A "Poleo" le cupo representar a España en la Concentración Internacional de Folklore, de Argelia.

El grupo rescató la "Jota de los labradores", que se bailaba con castañuelas, las que imprimían un ritmo más vivo a las actuaciones:

—Los labradores por la mañana
el primer surco y olé
es por su dama.
Es por su dama, ramo de flores.
y a mí me gustan y olé,
los labradores.

Me gustan los labradores
sobre todo en el verano
por la sal que ellos derraman
cuando voltean el grano.

Vale más una mocita
con una cinta en el pelo
que cincuenta señoritas
con aire de terciopelo.

Aunque vivo junto al agua
no me miro en la laguna;
aunque soy hija de pobres
no me cambio por ninguna.

Allá va la despedida,
la que echan los labradores,
surco arriba, surco abajo
adiós, ramito de flores.

Además, "en su repertorio contaban con las seguidillas y jotas típicas de Casavieja; la única diferencia radicaba en el hecho de que las bailaban tratando de emular a las antiguas jotas arrastradas abulenses" (J.Mª González):

"Jota castellana de Casavieja I":

En la tierra de Castilla
al lado del río Tiétar
hay un pueblo muy bonito
que se llama Casavieja.

—Ay si voy, ay si voy, ay si voy
y un besito en la cara te doy.
Ay si voy, ay si voy, ay si fuera
y un besito en la cara te diera.

La Virgen de la Salud
le dijo a la del Pilar:
Si tú eres aragonesa,
yo castellana y con sal.

—Cómo quieres, niña,
que te venga a ver
si vengo del campo
al anochecer.

Cuando llego a casa
y avío el ganado
cuando bajo a verte
ya te has acostado.

Llamo a tu puerta
y no me quieres abrir.
Y yo de esa pena
me muero por ti.

"Jota castellana de Casavieja II":

—Aunque me den veinte duros
no voy contigo al pinar
porque tienes sabañones
y me los puedes pegar.

Una vez que te *quisí*
tu madre no me *quisió*,
y ahora que sí ya me quieres,
yo no te quiero yo a ti.

Una vez que tuve novia
fui se lo dije a mi abuela;
estaba comiendo sopas,
fue y me tiró la cazuela.

Un limón eché a rodar
y en tu puerta se paró;
hasta los limones saben
que nos queremos tú y yo.

Final provisional con torera

Una muestra de la común fiebre toreril en el Tiétar queda consignada en esta *torera* (GARCIA, *El Diario de Avila*, 1-9-1980):

Ya viene la tomatera,
la que vende la guindilla,
la que con salero pone
al toro las banderillas.
El toro de Casavieja
dice que no ha sido bravo.
Pregúntaselo a Carujo
que del cuerno le ha llevado.

- Llámale, llámale, llámale,
llámale al toro.
Y si no sale, llámale,
llámale con garbo y modo.
Llámale, llámale, llámale,
llámale al toro.

(En Cortés (casete 1): "Los alelises", "Los Mandamientos" y "Coronado está el Cordero")
V. Gavilanes, Mijares, Pedro Bernardo y Piedralaves

CUEVAS DEL VALLE (Villa desde el 27 de julio de 1695)*.

Las Cuevas.
Covacheros.
Barranqueños.
Los del gancho.

-En tiempos de hambruna, no faltaba quien se escondía en las alcantarillas del cordel, calzada o cañada ganadera que asciende el puerto del Pico y sustraía ovejas (BARAJA MORO, Elov: *Gredos en broma y de veras*. Avila, 1912, 63).

Alusiones locales

En Santa Cruz, vino añejo;
en San Esteban, a prueba;
en Villarejo, el pellejo
para cargarlo en Las Cuevas.

(RIVERA, 1925, 163)

Dos cosas tiene Las Cuevas
que no las tiene Madrid:
San Sebastián a la entrada
y San Antonio al salir.

(RIVERA, 1925, 156)

Si te casas en Las Cuevas
y a Santa Cruz a vivir,
que quieras tú, que no quieras,
cuesta arriba has de subir.

(RIVERA, 1925, 165)

Adiós, Virgen de las Angustias,
soldado soy español;
si me llevas a Melilla,
líbrame tú del cañón.

Yo soy la rubia morena
que no me cambio por nadie;
la mujer más santa y buena
por ser de Cuevas del Valle.

(RIVERA, 1925, 165)

Patrona de los Dolores,
Virgen de Cuevas del Valle.
Esta noche me despido,
ya se van los quintos, madre.

(GOMEZ MONTERO, 25)

Adiós, Patrona querida,
que me voy a ser soldado,
pero no te olvidaré,
porque soy buen cristiano.

(RIVERA, 1925, 157)

En Cuevas del Valle, que siempre ha destacado por la inquietud cultural de su juventud y la fidelidad de sus emigrantes, se cantan todos los cantares del repertorio barranqueño.

"Estas sí que son veratas", es la típica tonada con referencias geográficas que anda dando vueltas por todo el partido arenense. La recogió y grabó Kurt SCHINDLER en Guisando: n° 85 de *Folk music*:

* No hemos podido aprovechar el libro integrador de Juan JIMENEZ BALLESTA: *Cuevas del Valle: Geografía, Historia, Tradiciones y Misceláneas*. Serimagén, Avila, 1994

Estas sí que son veratas,
que han venido de La Vera,
de La Vera a Santa Cruz,
olé, olé, mañana,
de Santa Cruz a Las Cuevas.
Olé, olé, mañana,
estas sí que son veratas.

Una canción satírica

Tal vez la deben recordar los mayores, porque ese peinado ya no se estila entre la juventud covachera:

Ya sé que tienes buen pelo,
y que te haces buen rodete,
pero me han dicho, paloma,
que son trapos que te metes.

("Rodete: moño generalmente bajo que se consigue enrollando el pelo trenzado o simplemente retorcido en espiral a partir del punto donde se ha atado la coleta. Pero sobre todo interesa destacar la utilización del relleno, ya sean postizos conseguidos a partir de pelo natural o, como en el caso de esta copla, de trapos, para con ello aumentar el volumen del moño" (GONZALEZ-HONTORIA, 333-334).

Romance de "La loba parda"

Una versión especial del romance tradicional siempre cambiante. El pastor Silvestre Sánchez, de origen en Navalosa, se lo cantó con acompañamiento de rabel, instrumento de construcción propia, al folclorista Pedro Vaquero (CPCL, II, nº 37 a), en Santa Cruz del Valle, el 14 de agosto de 1982.

El profesor Miguel Manzano escribe:

"Hay que agradecerle a Pedro Vaquero que haya recogido esta reliquia, esta pieza digna de un museo de melodías, si lo hubiese. Voz y rabel se unen aquí en un monótono canturreo que, por efecto de la organización melódica constreñida a cuatro sonidos evoca, sin calcarlas, aquellas viejas salmodias, cauce sonoro de consejas, proverbios, historias y refranes que, a fuerza de oírlos, iban modelando las mentes a voluntad de quienes las habían inventado para adoctrinar" (CPCL, I, 98-99).

Estando un pastor en vela
pintando la su cayada
vio de venir siete lobos
y en medio una loba parda.
—Loba parda, no te arrimes,
no seas *esvergonzada*
que tengo yo siete perros
y una perra sevillana
y un perro con unos hierros
que te irá a sacar el alma.
—Ni esos siete cachorritos,
ni esa perra sevillana,
ni ese perro de los hierros,
para mí no valen nada,
que tengo yo mis colmillos
como puntas de navaja.
Dio tres vueltas a la red,
sacó una cordera blanca.
—Arriba, mis siete perros
y mi perra sevillana,
y ese perro de los hierros,
a correr la loba parda,
si se la habéis de quitar
sos daré cena doblada,
siete calderos de leche

y otros tantos de cuajada,
y si no se la quitáis,
cenaréis de la cayada.
Al llegar a un arroyuelo,
la loba ya iba cansada.
—Y tomáis, tomáis perritos,
vuestra corderita blanca.
Y tomáis, tomáis perritos,
sana y buena como estaba.
No la queremos la cordera
de tus dientes maltratada,
que queremos tu pellica
pa el pastor *pa* una zamarra;
las orejas *pa* abanicos
para abanicarse el ama;
el rabo para correas
pa remendar la zamarra;
las pezuñas *pa* corchetes
para abrocharse las bragas;
los dientes para una vieja
pa que *roiga* las castañas;
las tripas para una cuerdas
para tocar la guitarra;
el culo para un salero
para las recién casadas.

(Conste mi agradecimiento a Blanca González y José Luis González Sánchez).

V. Pedro Bernardo y Santa Cruz del Valle

CHILLA, VIRGEN DE

V. Candeleda

GALAYOS, LOS

V. Guisando

GAVILANES

[Aquí la situación por los años veinte: "Consta de diez o doce calles, y las casas, construidas como en la época rudimentaria, mantienen su equilibrio por un milagro de la estática, y carecen en absoluto de la más elemental regla de higiene. Los balcones y el piso principal son de madera: las fachadas sin lucir; las ventanas microscópicas; en una palabra, la habitación es la antítesis de la campiña. Campiña feraz, con hermosos prados de verdor imperecedero, es delicia de la vista, y hace respirar a todo pulmón el aire saturado de los pinos" (RIVERA, 1925, 168).

Informa el médico titular, Fausto Lechuga García, y sus datos, tan semejantes en otras entidades del Valle, resultan algo hirientes: "Cúbrese con amplio sombrero de fieltro endurecido, con la forma de un pequeño cono, de grandes alas de borde vuelto hacia arriba, que impide en la época de las lluvias mojarse el rostro y los hombros. El sombrero es la prenda esencial. Poco falta para que duerman con él. Sólo se lo afianzan en el occipucio, y, sin haber en ello hipérbole, hay cráneos cuya conformación parece haberse modelado para tocarse con esos sombreros exclusivamente....

La mujer es más sencilla. En plena canícula viste la saya de bayeta encarnada con ribetes negros; blusa cerrada hasta el cuello, con largas y estrechas mangas. El calzado es negativo. Práctico y económico, aun en detrimento de su integridad física. Usa corsé de ballena, que ciñe a su cuerpo, aprisionándole sin piedad, hasta el punto de parecer gestantes, por el desarrollo del vientre, muchas jóvenes y solteras" (169).

"El caballero (ahora sí es Aberlardo Rivera) recibe con dolor la noticia, después de haber visitado las escuelas de esta aldea. No quisiera creerlo; pero así se lo aseguran, que Gavilanes, dentro del partido, es la de mayor incultura, la que ofrece más grande número de analfabetos.

—El que esta aldea alcance el tanto por ciento de 19,3 habitantes que saben leer y escribir, no revela sino la importancia del mal que se extiende por igual a todo el partido" (175).

Pero eran otros tiempos. Hoy, Gavilanes ha renovado su caserío y su inquietud cultural destaca en el Valle.]

Gavilaniegos.

Asolanaos. (En Mijares)

Pecicuelgos.

—“Que significa tanto como calzonazos, o infelices, o pobres hombres, adjetivo que no les parece mal, puesto que tienen una canción que dice:

¡Viva Pedro Bernardo!
¡Viva Mijares!
¡Vivan los “pecicuelgos”
de Gavilanes.”

(CELA, 1981, 179-180)

(Creo que la opinión del académico es gratuita).

En Gavilanes, echa vino y no te pares.

Mijares tente que tente,
Gavilanes ya cayó
y al pobre Pedro Bernardo
ya le están dando la unción.
(Véase Mijares)

El profesor casavejano José María González nos ha proporcionado la siguiente seguidilla:

Gavilanes, pollero,
quién te quemara
con un carro de encina
y otro de jaras.

Y esta copla, oída, como la anterior, en el Valle del Tiétar:

Gavilanes, pueblo chico,
pueblo de grandes rapiñas,
a los ricos de Mijares
les vendimian *toas* las viñas.

Cancionero de la “Ronda de Gavilanes”

La agrupación, compuesta por Losé Luis Martínez, Antonio Fernández, Lorenzo Fernández Díaz, Pedro Martínez Díaz, Menchu Sánchez, A. Sánchez Piris y Santos Díaz Rodríguez, grabó, en 1985, para Tecnosaga (casete VPC-181, Madrid) un puñado de temas de la tradición gabilaniega:

La ronda

Similar a la estructura de la de Casavieja, Mijares, Pedro Bernardo y Piedralaves, principia con romance (12 versos de “El día de los torneos” —por otro título “La cristiana cautiva” o “Don Bueso”—, pasa a la *jota* y va a la *seguidilla*:

El día de los torneos
pasé por la morería
y vi una mora lavando
al pie de una fuente fría.
—Apártate, mora bella,
apártate, mora linda,
deja que beba el caballo
de esas aguas cristalinas.
—No soy mora, caballero,
que soy cristiana cautiva;
me cautivaron los moros
allá por Pascua Florida.
(Y con esta me despido.)

"Jota":

Quién fuera clavito de oro
donde cuelgas el candil
para verte desnudar,
por la mañana vestir.
Ole, resalada y ole.

Toda la noche he venido
con mi mulilla al galope
por ver si podía dar
en tu ventanita un golpe.
Y arriba jardín de flores.

Me despido de una rosa,
me despido de un clavel,
me despido de una rosa...
y hasta mañana, otra vez.

"Seguidillas":

Al pasar por Sevilla
me corté un dedo
y una sevillanita
me ató un pañuelo.

Y detrás del pañuelo
me ató una cinta.
¡Que famosos años vivas,
sevillanita!

Mis amigos me mandan
que me despida:
los ojos me lloran agua
a lágrima viva.

Fuera ya de la *ronda*, cantan una *jota* sola, con motivos locales y comunes:

Gavilanes es bonito
porque le adorna el paisaje
con los chozos en la sierra
y abajo los olivares.

Mi morena no es morena,
que tiene color trigüeño,
y cuando me arrimo a ella
enseguida la da sueño.

Por la estrellita del norte
se guían los marineros.
Yo me guío por tus ojos
quen parecen dos luceros.

Allá va la despedida
que ahora vamos a beber,
que el vino da fuerza al hombre
y a las mujeres también.

Como en todo el Valle, en Gavilanes se entona la melancólica y siempre difícil *rondeña*, con una salida irreverente, aunque prestada:

Los pastores en la sierra
para dormir a un chiquillo
en vez de cantarle el coco
le cantan un fandanguillo
y lo duermen poco a poco.

Rondeñas vienen cantando
y en ellas vienen mi amor.
Cada vez que oigo rondeñas
se me alegra el corazón.

Con ese pico de hurí
que llevas en las enaguas
pareces que vas diciendo
de los juncos sale el agua.

Los pastores en la sierra
cantan y bailan a solas;
se arriman a una retama:
—Haga usted el favor, señora.

Allá va la despedida,
la que echaron en Teruel.
Echaron el Cristo al agua
porque no quería llover.

Albricias a Nuestra Señora

Como *albricias* o felicitación a alegre a Nuestra Señora, se canta en la puerta de la iglesia, la mañana del domingo de Pascua, este "Romance de Pascua de Resurrección". García Matos copió textos homólogos en Madrid (números 206-304). Veremos la misma tradición en varios pueblos, así en el serrano y próximo Hoyocasero (SCHINDLER, n° 111):

¡Ay qué mañana de Pascua,
ay qué mañana de flores,
ay qué mañana de Pascua,
ha amanecido, señores!

¡Ay qué mañana de Pascua,
Pascua de Resurrección!
Todas las aves del campo
saludaban al Señor.

Quiten ustedes el manto
a la divina María,
y también a las doncellas
que vienen en compañía.

Quiten ustedes el manto,
no sean ustedes pesados,
que la Virgen soberana
con su Hijo se ha encontrado.

Ahora daremos las gracias:
al señor cura el primero,
alcaldes y regidores
que gobiernan este pueblo.

...Del encuentro de Jesús,
María nos retiramos.
Consérvanos la salud
para volver otro año.

La segunda parte de la grabación suma otra *ronda*, ahora con 16 versos de "El arado" como arranque, en vez del clásico *romance* fragmentado. Habrá una segunda vuelta para la *jota*:

El arado cantaré,
de piezas le iré formando
y de la Pasión de Cristo
misterios iré explicando.

La cama será la muerte,
la que tuvo Dios por cama;
al que llevara su cruz
nunca le faltará nada.

El dental es el cimientó
donde se forma el arado,
pues tenemos tan buen Dios,
amparo de los cristianos.

Las orejeras son dos.
Dios las abrió por su mano
y significan la puerta
de la gloria que esperamos.
(Y con esta me despido.)

Y ya estamos en el complemento de la *jota*, con variadas alusiones locales:

Gavilanes y Mijares
son los dos pueblos hermanos
que corren por sus gargantas
los arroyos y los prados.

Asómate a la ventana,
cara de guinda madura,
que parecen tus colores
a los de la Virgen pura.

Gavilanes tiene cosas
que no se pueden decir,
y el que quiera comprobarlas
que se pase por aquí.

A los pueblos de este Valle
yo los quiero saludar
en nombre de Gavilanes
para que vivan en paz
(Y con esta me despido.)

Y vamos a las ligeras "seguidillas":

Por el risco la Peña
vienen bajando
unos ojitos negros
de contrabando.

En la vega del río
andas arando;
de rosas y claveles
la vas sembrando.

Un pajarillo entraba
en una ermita;
entraba y se bebía
el agua bendita.*

Si supieras que arabas
en arenales,
te daría mis cabellos
para ramales.

Por los bajos del cerro
corre la liebre,
pero más corre el galgo
que la detiene.

Con esta seguidilla
ya me despido
y me cambio a la jota
como es debido.

* Es irremediable rememorar los versos de Antonio Machado, el poeta de profundos saberes folclóricos:

Por un ventanal,
entró la lechuza
en la catedral.
San Cristobalón
la quiso espantar
al ver que bebía
del velón de aceite
de Santa María.
La Virgen habló:
Déjala que beba,
San Cristobalón.

(*Nuevas Canciones*, 1917-1932, ed. de J.M. VALVERDE, Castalia, Madrid, 1971, 116-7)
(Véase *Mijares*.)

El grupo retoma la *jota* con letras de notable sentimiento:

Ya se van los quintos, madre,
ya se van los corazones,
ya se van los que tiraban
chinitas a los balcones.

Eres chiquita y bonita;
eres como yo te quiero;
eres la mayor naranja
que llevaba el naranjero.

Anoche en la tu ventana
tuve sueño y me dormí;
los gallos me despertaron
cantando el quiriquirí.

Cuando paso por tu puerta
y te veo en el balcón
pido a Dios que tú te caigas
para recogerte yo.

Cuando paso por tu puerta
cojo pan y voy comiendo,
pa que no diga tu madre
que de verte me mantengo.

Al que toca la guitarra
ojalá le caiga un rayo
y en el aire se le vuelva
mocita de quince años.

Dame de fumar, si tienes,
que yo no voy al estanco,
que hay una perra que muerde
al tiempo de dar los cuartos.

Con ser la ciudad tan grande
y Madrid con ser Madrid,
sale el sol por la mañana
y se pone por la tarde.

El número de mi casa
parece que tiene duende
que abajo parece un seis
y arriba parece un nueve.

La calle del barrio Abajo,
la calle del barrio Arriba
pero más muerto me traen
del barrio las Olivillas.

V. *Mijares y Pedro Bernardo*

GREDOS, LAGUNA DE

Miente más que la Laguna de Gredos.

—"Se dice del que miente mucho, y se emplea entre los que viven en los pueblos próximos a la sierra de Gredos" (VERGARA, 1923, 42).

GREDOS, SIERRA DE

Serranos.
Gredenses.
Gredenses.

El que se halle en paz con Dios
y quiera meterse en guerra,
vaya a los montes de Gredos
y lleve poca merienda.

(VERGARA, 1923, 42)

El que esté viviendo en paz
y quiera meterse en guerra,
vaya a la sierra a monteses
y lleve poca merienda.

(En Arenas de San Pedro)

Si quieres saber qué es bueno
y pasar la pena negra,
vete a monteses a Gredos
y lleva poca merienda.

(JARAIZ, L.: "Notas de mi viejo carnet", en *La Mira* (Arenas de San Pedro), números 18 y 19, julio-agosto, 1958, 9)

A la mujer que yo ronde
que no me la ronde nadie,
que soy de sierra de Gredos
y la quiero *pa* casarme.

(Copia de Piedralaves (ANTA, 408))

También es de *Piedralaves* esta copla pastoril, heredera del conocido texto clásico *La dama y el pastor* (TORNER, nº 155):

Pastor de sierra de Gredos
que duermes en la retama,
si te casaras conmigo
dormirás en buena cama.

En el Valle del Nansa (Cantabria), según me informa el profesor José María López, se canta:

Pastor que estás obligado
a dormir en la montaña,
cuando bajas a Sopeña
dormirás en buena cama.

En buena cama dormir,
en buena cama no puedo,
tengo el *ganao* en el puerto,
tengo de subir por ello.

Manzano la presentó en el *CPCL* (II, nº 14), procedente de Llamazares (León), no sin adelantar en su *Cancionero leonés* (v. I, t. I, 304-306) sobre tal cantar panhispánico que "la melodía de este texto ha viajado de Norte a Sur, y no al contrario", frente a mucho tópico que hay que revisar (*CPCL*, I, 93, nº 14).

El tema resulta familiar a través de "La canción de una gentil dama y un rústico pastor", en la serie pidaliana "De los romances pastoriles y villanescos" (*Flor nueva de romances viejos*, 22ª, Espasa-Calpe, Madrid, 1968, 294-298):

-Pastor, que estás avezado
a dormir en la retama,
si te casaras conmigo,

-Vete a esotra puerta y llama,
respondió el villano vil;
tengo el ganado en el monte;

Quiliano Blanco estimaba que "¡Ay, serrana mía!" (151) era "canción gredense", aunque parece más recordada en la vertiente norte:

¡Ay!, que viene la barca.
¡Ay!, que viene el barquero.
¡Ay!, que viene la barca.
¡Ay!, que me anego.

A orillas del Tormes
vi a mi serrana
avando su ropa
cual nieve de blanca.

Son sus manecitas
perlas en el agua
y su cara hermosa
aurora rosada.

¡Ay, serrana mía!
Serrana del alma
échame siquiera
sólo una mirada.

-¡Ay!, que me anego.
¡Ay!, que me anego.
Eche usted la barca,
señor marinero.

Identificativa de ambas vertientes serranas es "Límpiate con mi pañuelo", "canción de Gredos" (BLANCO HERNANDO, 133):

Límpiate con mi pañuelo;
yo lo lavaré mañana
a la orillita del río,
en la corriente del agua.

Tendido está en los zarzales
el *pañolito* de seda;
aquel que me regalaste
para los días de fiesta.

Son la corriente del río
y tu amor cosa de un día,
que llega, pasa y se aleja
y ya no vuelve en la vida.

-Anda resalada,
resalada, resalero.
Anda resalada,
limpiate con mi pañuelo.

V. Piedralaves

GUISANDO (Villa desde el 6 de agosto de 1760, con Carlos III)

[El atractivo del Guisando de hoy es indiscutible como parada estival y tránsito alpino. Abelardo Rivera plasmó impresiones festivas, como se verá. De ellas dependen los dirrambos de Cela en Judíos, moros y cristianos. Pero a principios de siglo pervivía un primitivismo, como en tantos otros pueblos del partido, que sonrojó a Pío Baroja y lo dejó escrito con acidez en La dama errante.]

Enrique Jiménez Juárez atiende la tradición guisandera en *Cancionero español. Arenas de San Pedro. El Arenal. Guisando. El Hornillo*, Madrid, 1993, páginas 373-402, pero la estropea con ese puñado de coplejas de hechura lamentable y sin tradición popular.]

Guisanderos.
Guisanderos.

Mírala a la cara y sabrás de dónde es.

-La mujer guisandea tenía fama de guapa (VERGARA, 1923, 150).

Cantares alusivos

En Guisando venden queso,
y en El Hornillo patatas,
y en El Arenal cebollas,
y en Arenas calabazas.

En Arenas cayó el sol,
en Candeleda la luna
y en la plaza de Guisando
cayó toda la hermosura.

(SANCHEZ OCAÑA, J.: *Estampa*, n° 94, 29-X-1929, Madrid)

Cancionero de Abelardo Rivera

"Porque hoy es fiesta en Guisando, las mozas han de lucir sus mejores galas: sus pañolones de seda, con bordados de mil colores; sus delantales y sus refajos; sus zapatos y sus medias; sus collares de oro, con sus veneras y aderezos, y sus pendientes de herradura o de calabaza, típicos y bellos.

Unos cuantos mozos forman la orquesta de guitarra, bandurrias, laúdes y caldereta... El mozo que la maneja tiene una rara habilidad para arrancar, del asa de la caldereta, "acordes" que dan un ritmo castizo a la tonada... A la orquesta sigue el coro de mozas, cogidas del brazo unas a otras, de costado de la carretera. Lanzas al viento un cantar de amores. Las voces agudas repercuten en las concavidades de los montes, y van a perderse allá lejos, hacia los picachos serranos. La canción dice así:

Arenas tiene la fama
de las mujeres bonitas;
Arenas tiene la fama
y Guisando se la quita.

Ha sido el prendimiento de la hoguera... Y esta otra copla, cantada con voz recia y varonil, ha rasgado después el aire:

Al pasar el puente Tiétar
eché mi vista a lo largo...
Guisandito de mi vida,
¡qué lejos te vas quedando!

Y en seguida, otra, como respuesta al cantar de las mozas:

Muy cerquita de esta villa
están los altos Galayos,
y las mozas más bonitas
son las mozas de Guisando.

Y ya el cantar no cesa. Es una lucha de galantes decires, de piropos montaraces que no transpasaron estos montes, ni llegaron a otras tierras. Cantares que aquí nacieron, de lo labios de algún cabrero, en las cumbres solitarias; o en el olivar, mientras las mozas recogían la aceituna; o en los pinares, al compás de las hachas crueles que se hundían en los resinosos troncos, y aquí van pasando, de boca en boca y de corazón en corazón...

Tus colchones son jazmines,
y tus sábanas violeta,
azucena tu almohada,
y tú, rosa que se acuesta.

Las maderas de tu cama
todas me atrevo a contar:
tiene cidra, roble y pino,
almendro, limón, peral,
zarza, carrasco y olivo.

Los Galayos son más altos
que la Giralda en Sevilla,
y las mozas más bonitas
son las mozas de Guisando.

Cerquita de los Galayos
está el nogal del Barranco
donde acampan los turistas
en el rigor del verano.

No derrames tanto viento
porque te ves tan brillante,
mira que no hay luna llena
que no tenga su menguante.

En lo blanco de tus ojos
hay un letrado que dice:
Es tanto lo que te quiero
que olvidarte es imposible.

—Si quieres que te cante
yo más cantares,
úntanos con tocino
los paladares;
los paladares, niña...
Y anda, salero,
capitana del alma,
¡cuánto te quiero!"

(RIVERA, A.: *La Andalucía de Avila*, 1925, 181-2)

Cancionero de Kurt Schindler

El hispanista pasó en Guisando los días 4 y 5 de septiembre de 1932 y se fue más que satisfecho con un acopio de 25 canciones en las que colaboraron muy especialmente dos guisanderas: Adoración y Julia García.

Debido tal vez a alguna reticencia, tres *villancicos* son la única muestra del cancionero religioso de Guisando:

El nº 88 lo cantó la tía Simona, a sus 91 años:

Esta noche no es noche,
señor alcalde,
de quitar a los mozos
que rondan calles.

Esta noche es Nochebuena
y mañana Navidad,
saca la bota, Marfá,
que me quiero emborrachar.

Esta noche es Nochebuena,
que no es noche de dormir,
que está la Virgen de parto
y a las doce ha de parir.

Ha de parir un niñoito,
blanco y rubio y colorado,
ha de ser un pastorcito
para guardar su ganado.

Variante melódica del anterior es el número 89.

Otro "Villancico de Nochebuena", el nº 90, cantaron Julia y Adoración García, las más constantes colaboradoras de Schindler, que lo reencontraría en Jarandilla (números 314 y 316) y del cual Manzano reúne variantes en provincias limítrofes (SCHINDLER, 79, nº 27):

"Gloria a Dios en las alturas",
cantaban dos angelitos
anunciando a los pastores
que ha nacido Jesucristo.

—Vamos, pastorcitos,
vamos a adorar
al Rey de los Cielos
que ha nacido ya.
Al Rey de los Cielos
que está en su portal.

En el portal de Belén
hay estrellas, sol y luna,
la Virgen y San José
y el niño que está en la cuna.

Esta noche los pastores
hacen lumbre en el hático,
tocando las castañuelas
y haciendo fiestas al niño.

El cancionero profano llena el resto de la recopilación de Schindler.

La tan conocida "Al olivo subí" (nº 70), por Julia García, suele asociarse a *canción de cuna*. Nótese que por Arenas y su zona el gitanismo "gachí" (muchacha) es la variación más auténtica, igual que en Ruiloba (Cantabria) (SCHINDLER, nº 529). Su estructura inicial está ya, al parecer, en el Siglo de Oro (FRENK, nº 2377):

Al olivo, al olivo,
al olivo subí;
por cortar una rama
del olivo caí.

Del olivo caí.
¿Quién me levantará?
Esa gachí morena
que la mano me da.

Que la mano me da,
que la mano me dio,
esa gachí morena
es la que quiero yo.

Es la que quiero yo
y es la que he de querer;
esa gachí morena
ha de ser mi mujer.

Ha de ser mi mujer,
mi mujer lo será,
esa gachí morena,
que la mano me da.

Parece que el *romance* de "El abuelo de los nabos" (nº 71), también del burgalés San Juan del Monte (nº 210), se lo apropiaban los niños como *canción de corro*:

Mi abuelo tenía un huerto
todo sembrado de nabos.
—Me apareje usted el borrico
que me voy a vender nabos.
A la mitad del camino
me salieron dos gitanos.
Me quitaron el borrico,
sólo me dejan los nabos.
Me marché para el convento
por ver si querían nabos.
Salió la madre abadesa:
—¿A qué precio son los nabos?

—Los doy a peseta el kilo.
—No los quiero, que son caros.
Me dieron una paliza,
me dejan esñionado.
A la entrada de Sevilla
hay un lebrero encamado
con letras de oro que dice:
"Aquí murió el de los nabos.
No murió de calentura
ni de dolor de costado,
que murió de una paliza
que las monjas le pegaron".

De *corro* o *comba* es "Desde pequeñita me fui al convento" (nº 75), en las voces de Julia y Asunción García, tema de la reclusión o casamiento obligado del que se hacen eco

tantos cantares clásicos: "No quiero ser monja, no, / que niña namorada s'ó", del *Cancionero Musical de Palacio* (ALIN, números 61 y 521; FRENK, números 210-212 B):

Desde pequeñita
me fui al convento
con mucha alegría
y mucho contento.
Pero la alegría
pronto se acabó.
—¡Malhaya mi padre
que no me casó
con aquel muchacho
que quería yo!
Si yo me casara
y tuviera un hijo,
yo le trataría
con mucho cariño.
Casadita, sí, eso sí,
pero monja, no, eso no.
—¡Malhaya mi padre... !

La madre abadesa
me baja al jardín.
me cortaba flores,
te las daba a ti.
Yo no quiero flores,
no las quiero, no.
—¡Malhaya, mi padre... !
La madre abadesa
me compraba anises,
luego me los daba
cuando estaba triste.
Yo no quiero anises,
no los quiero, no.
—¡Malhaya mi padre
que no me casó
con aquel muchacho
que quería yo!

Utilización preferente en el mundo infantil suele tener ahora "Las tres hojas del arbolé" (nº 77), tan popularizada como "Tres hojitas, madre". Pero Manzano advierte con agudeza: "Bien entendido: la popularización es efecto de la refolklorización, y posterior a la época en que la recogió Schindler" (SCHINDLER, 80, nº 77).

De todas maneras, como danza debía ser del dominio común en el Siglo de Oro, pues Agustín Moreto, en *Nuestra Señora de la Aurora* (III), invitaba a bailarla (ALINN, nº 1164; FRENK, nº 977):

Tres hojitas, madre,
tiene el arbolé,
la una en la rama,
las dos en el pie.

—Inés, Inés,
Inesita, Inés!
Ra na ra na ra na
ra na ra na ra'

Debajo del puente
de Zaragoza
hay un sastre cosiendo
con una moza.

Dábalas el aire
y balanceábanse.
Con el soniqueteo
de los dedos
se cree las gente
que son puñales.
Verde era la hoja,
seca era la rama,
debajo del puente
retumba el agua.
Acuérdate si tienes
memoria entera
de lo que me dijiste
en la escalera.

Cinco son las que consideramos *canciones de quintos*: "Con un pie en el estribo" (nº 74), de *incipit* famoso en romance clásico, ya comentado, que Cervantes relanzó en el *Persiles*.

La interpretaron, una vez más, Asunción y Julia García, y se hizo ver al estudioso que era un cantar típico de Mombeltrán, aunque por la letra entera podría identificarse como de Arenas de San Pedro y su zona:

Con un pie en el estribo
y otro en la arena,
¡que viva el amor!,
se despide un soldado
de su morena.
¡Y adiós, adiós!

Las madres son las que lloran
que las novias no lo sienten;
Ya quedan cuatro chavales
y con ellos se divierten.
¡Quiéreme, muchacha,
muchacha bonita!

De que soy soldadito
llora mi madre.
¡Que viva el amor!
Que se marcha mi primo,
no hay que llorarle
y adiós y adiós.

Quiéreme, muchacha,
que soy de la quinta,
que soy de la quinta,
que soy del sorteo,
quiéreme, muchacha,
que yo a ti te quiero.

Los novios cuando se van
se dicen unos a otros:
Mi novia me aguardará
hasta que la salga otro.

Al subir el puerto arriba
eché mi vista a lo largo:
Arenitas de San Pedro,
¡qué lejos te vas quedando!

Mi morena tiene pena
de que soy quinto de hogano.
—Morena, no tengas pena
que son cortitos los años.

La quinta ya está anunciada,
los quintos somos nosotros,
y por eso las mocitas
tienen los ojos llorosos.

Arenas tiene la fama
de las muchachas bonitas.
Arenas tiene la fama
y Guisando se la quita.

Y volvemos a topar con la superconocida "Catalina la torera" (nº 78), encontrada antes en Arenas y Candeleda. Ya anotamos la aportación de Alonso-Cortés (nº 2456) y de Marazuela (nº 30).

Identificada por su arraigo con el Valle del Tiétar, su expansión, como se avanzó, ha sido investigada por Miguel Manzano (SCHINDLER, 80-81). Cantó Julia García alguna estrofa hoy casi olvidada:

Catalina, Catalina,
Catalina la torera,
la visten de señorita
los mozos de la ribera...

¿Quién te ha enseñado a volar?
¿Quién te ha enseñado a querer?
Que te devuelva el dinero
que no te ha enseñado bien.

Que no te ha enseñado bien,
que te debió de enseñar
cómo se quiere a los hombres
pero también a olvidar.

"Ya se van los quintos" (nº 91) es casi igual al escuchado en Valencia de Alcántara (nº 389):

Ya se van los quintos,
madre querida,
y con ellos marcha
mi corazón.

Ya se marchan los quintos,
madre querida,
y ya en la vida
no hay ilusión.

Ya se va el lucero
con la mañana,
y con él el hombre
de mi querer,
y todas las noches
yo le pregunto:
— Dime, lucero,
si has de volver.

Semejante funcionalidad se asignaba a "Mimosa, no llores" (nº 92):

Mimosa, no llores, mimosa
no llores, que pronto vendré.
Ya se va el mocito que yo quería.
¡Ay, Virgencita!, vela por él.

Mocita, no esperes, mocita,
no esperes que vuelva tu amor.
Mitigando entonces la pena mía,
cuándo sentiré esta canción.

Esta de "Los mozos de Salamanca" (nº 93) le parecía importada:

Mozos de Salamanca
que vais cantando
mientras los corazones
dejáis llorando.

No olvidéis que os esperan
tiempos mejores,
en que puedan ayudaros unido
a mis besos todos mis amores.

De ronda, fiesta y trabajo

El afán de clasificar es resbaladizo, ya que el cancionero es plurifuncional y en él mandan los que lo interpretan. Así, puede que "Catalina la torera" fuera prioritariamente *canción de quintos*; ahora es insustituible en las *rondas*.

Ante la relativa imprecisión de Schindler, rotulamos como destinadas preferentemente para acompañar el trabajo, fiestas en general y rondas las que siguen:

Las circunstancias de "Baldomero" (nº 87), en la voz de Adoración García, se explican en Candeleda, cuando allí se trata "Baldomera":

Baldomero se ha marchado a Francia,
los mocitos andan por Madrid.
Los mocitos se van a la guerra,
olé, olé, olé, yo me quedo aquí.

Me embarco y me desembarco,
pom pom, ay, ay, ay,
en una lancha penosa, pom, pom,
el agua no me consiente,
pom pom, ay, ay, ay,
A las orillas me arroja pom pom.

"Estas sí que son veratas" (jótica) (nº 85), por Julia García, goza hoy de la misma popularidad (véase nº 69) en toda la comarca:

Estas sí que son veratas,
estas sí que son veratas,
que han venido de La Vera,
de La Vera a Santa Cruz,
ole, ole, maña,
de Santa Cruz a las Cuevas,
de Santa Cruz a las Cuevas,
ole, ole, maña,
estas sí que son veratas.

El anciano Vicente Fraile cantó "Naranjita chinita" (nº 72):

Cuando vas a la siega
traime un ramito
de aquello que lo llaman.
(por andar de noche),
Sevillanito, Sevillanito.

Naranjita chinita,
agua de nieve:
Esta es la limonada
que mi amor bebe.

A la luna de enero
te he comparado;
que no la hay más clara
en todo el año.

¿Para qué me dijiste
que me aguardabas?
A la luna de enero
manque nevava.

Julia García cantó las cuatro siguientes, lo que demuestra que dominaba buen repertorio. "El alcalde" (nº 84) recordaba conflictos de antaño con la primera autoridad por cuestión de competencias en las rondas: permisos, excesos, quimeras, coplas satíricas, etc.:

Si te encuentras al alcalde,
¡ole ya, mi niña!,
trátale con buenos modos.
Si te pide la guitarra,
¡ole ya, mi niña!,
dale con ella en los morros.

Dime, remonona,
dime la verdad;
dime, remonona,
no me hagas penar.

No me hagas penar,
no me hagas sufrir,
remonona mía,
me muero por ti,
me muero por ti.

Toma este clavel
que ayer tarde en el huerto
para ti corté.

En consonancia con la anterior y con carácter burlesco va "Dónde está el señor Alcalde" (nº 76):

¿Dónde está el señor Alcalde?
¿Dónde está ese general?
Que salga aquí al momento,
que le voy a fusilar.

¿De quién son estas gallinas?
preguntaba el general.
Las gallinas no son nuestras,
que son de la vecindad.

Ni que sean de San Pedro,
ni que sean de San Juan,
ni que sean del demonio:
gallinas voy a cenar.

Bastante trazo grueso porta "Al arretamero" (nº 73):

Una niña fue a lavar
y no llevaba jabón:
se echó la mano *pa* atrás
y se sacó un cuarterón.

Y al arretamero.
y al arretamero.
y al arretamero, niña,
que ya no te quiero.

Defensa de la mujer y alusiones locales se encierran en el *fandanguillo* "Se cree que lleva un galón" (nº 69):

El que a una mujer deshonra
se cree que lleva un galón.
Lleva una mancha en la frente
que dice: - Pillo ladrón,
cumple con esa inocente.

Si tuviera papel de oro
compraría pluma de plata.
Con la sangre de mis venas
te escribiera una carta.
si tuviera papel de oro.

A la entrada de Guisando
lo primero que se ve
una fuente con su caño.
la ermita de San José,
a la entrada de Guisando.

Para cantar la verata
se necesita tener,
el eco de una campana,
y la voz de una mujer
y la sangre de una serrana.

La Valenciana

Con la ayuda del octogenario tío Vicente, Julia García entonó "La Valenciana" (nº 79), que, sin duda, es resto del cantar salmantino "La Merenciana", completada por Angel Carril en Matilla de los Caños, Las Veguillas, Robliza de Cojos, etc., (*Suerte varia*, 1982), pero que aquí lleva estructura coral con el estribillo:

La valenciana ha creído
que el marqués era soltero
para casarse con él
y la entregara el dinero.

-¡Ay valenciana!,
qué guapa eres,
pero el marqués
ya no te quiere.

Ya no te quiere,
ya no te ama.
¡Qué guapa eres,
la valenciana!

Estaba la valenciana
sentadita en su balcón;
el marqués la estaba viendo
los picos del pantalón.

- ¡Ay!, valenciana,
qué guapa eres...

Ya suena las esquilitas,
ya viene el coche de ayer*
buscando a la valenciana,
porque lo mandó el marqués.

-¡Ay!, valenciana...
Calera ya no es Calera,
que es un segundo Madrid.
¡Quién ha visto por Calera
pasar el ferrocarril!

* "ayer" es el pueblo salmantino *Llen*, entendido a la buena de Dios.

—¡Ay!, valenciana...
Ya no te quiere.
Si me quisiera,
yo le daría
mi vida entera.
mi vida entera
y el corazón.
La valenciana
la quiero yo.

Adoración García cantó la *jota* "A la mar voy por agua" (nº 82), con estribillo aún popular hoy en Mombeltrán, por ejemplo:

A la mar voy por ver agua,
y al campo por ver *arboles*,
a misa por ver a Dios
y al baile por ver amores.

—¡Olé mucho bien!
¡Viva la gente gitana!
¡Olé mucho bien!
¡Viva la gitanería!
¡Olé mucho bien!
¡Viva la sal de mi novia!
¡Olé mucho bien!
¡Viva la vereda mía (!)?!

La guitarra de mi amor
entre todas se conoce:
en cada clavija tiene
un San Antonio de bronce.

La guitarra de mi amor
parece *mismo* hermosura,
y las cuerdas las campanas,
y las clavijas los curas.

Nuevamente en solitario actuó Adoración García para grabar dos *cantares de boda*:

"Tú eres más hermosa, niña" (nº 83):

Tú eres más hermosa, niña,
que la nieve no pisada,
que la azucena en el huerto
o el trébole en la cañada,
y la nieve en el desierto.
Al otro lado del Ebro
canta una zaragozana;
si quieres saber quién es
Virgen del pilar se llama.
¡Arriba la mocedad!,
que es la que divierte al pueblo,
la guitarra y la bandurria,
la pandereta y los hierros.

¡Arriba, sal de Jesús!,
que te quiero ver las ligas,
que te quiero retratar
para cuando sea mía
He de contar al revés
las piedras de tu columna,
nueve, ocho, siete, seis,
cinco, cuatro, tres, dos y una.
Cualquiera que a mí me oiga
dirá que no tengo pena
Tengo yo mi corazón
como una morita negra,
amarillo y sin color.

"Qué contenta está la novia" (nº 81) es otra versión de la arenense (nº 44):

Qué contenta está la novia,
porque tienen cama nueva;
pero más estará el novio
porque va a dormir con ella.
Tiene la cama de flores
pero yo no se la he visto;
tiene la cama de flores
y a la cabecera un Cristo.

Cuando esta niña se sienta
a la puerta de su madre
parece un ramo de flores,
cuando le menea el aire.

Cuando esa niña se sienta
con canastillo y costura,
parecen hechos de bronce
sus dedos y coyunturas.

La pasión torera

Aunque la autoridad se muestra restrictiva con las *capeas* populares y estas han decaído, la afición a los toros persiste con fuerza en los pueblos del sur de Gredos.

Schindler recogió en Guisando dos *toreras*, las mismas que podría acopiar en toda la comarca, y que cantaron Adoración y Julia García:

"No quiero tus avellanas" (nº 86) es propiamente, en anotación del colector, "canto del encierro":

No quiero tus avellanas,
no las quiero, no las quiero.
Otros me las dan de balde.
Tú me llevas el dinero.

Al otro lado del río
hay un tiesto de claveles.
Echa la barca, barquero,
que quiero pasar a verle.

Más valía que mi madre
el día que me parió
me hubiera dado la muerte,
y ahora no tuviera yo
esta pasión por quererte.

"La canción del torillo" (nº 80) la vimos en Candeleda, por Pedro Vaquero (CPCL, II, nº 75, p. 155), comentada por Miguel Manzano en el mismo *Cancionero* (I, p. 106):

A Paquito le han comprado
una capa de torero
con un lebrero que dice.
"Por una Guisanda muero".

Si quieres que yo te quiera,
te has de meter a torero,
porque soy una mujer
que por lo taurino muero.

¡Ay! Paquito,
Paquito de mi alma.
Al torillo bravo
clávale la espada.
Clávale la espada.
sigue tu carrera
que las niñas guapas
son las guisanderas.

V. Arenas de San Pedro y Pedro Bernardo

HONTANARES

En Arenas fui gañán;
en La Parra, carretero;
médico, en Lanzahíta,
y en Hontanares, barbero.

(VERGARA, 1923, 76)

En Hontanares, ni te pares;
en Montescarlos*, un buen trago.

(Dicho en el partido de Arenas).

V. Arenas de San Pedro

HORNILLO, EL

[*"Tiene un altura sobre el nivel del mar de 744 metros y muy cerca de los mil habitantes. Dista seis kilómetros de Arenas de San Pedro, por una carretera provincial, y tiene*

* Pueblo próximo de Toledo.

caminos que la ponen en comunicación con El Arenal y Guisando. De El Hornillo parte también el camino que por el puerto del Peón escala la sierra de Gredos y conduce a los pueblos de la ribera del Tormes" (RIVERA, 1927, 92).]

Hornillentos.

Habla de su mal el bueno y el ruin del ajeno (GARCIA, 24-11-1980).

Para nueces, El Hornillo;
para castañas, Arenas,
v para chicas bonitas,
buscarlas en Candeleda.

(VERGARA, 1923, 154)

"La canción de Manojó"

En *La Risquera*, nº 1, El Hornillo, 1993, la "Asociación cultural 25 de abril" ha tenido el acierto de incorporar en la revista "La canción de Manojó" (p. 40), tan tradicional para los hornillentos en la fiesta del patrón San Marcos, el 25 de abril. Dictó la letra Sebastián Crespo a su hija Juana (p. 39):

Manojó ya no es Manojó,
Manojó ya no es quien era;
Manojó es el mejor mozo,
que pasea la ribera.

Entre Manojó y Barreñas
y su hermano Baltasar,
hicieron catorce muertes,
y ahora las van a pagar.

De qué le sirve a Manojó
tener vacas y novillos,
si los tiene que vender
para salir del presidio.

De qué le sirve a Manojó
tener los novillos blancos,
si los tiene que vender
en la feria de San Marcos.

Manojó escribe una carta
al señor Gobernador
que si le quita los grillos
le regalaría un millón.
Y si le pone en libertad
le regalaría dos.

Manojó escribe una carta
a su novia la María,
que si no daba un millón
le quitarían la vida.

Y su novia le contesta:
Manojó, no tengas miedo;
la vida no te la quitan
mientras yo tenga dinero.

A la función de San Marcos
mucha gente va a venir.
sólo por ver a Manojó
las cadenas relucir.

Y a la función de San Marcos
mucha gente va viniendo,
sólo por ver a Manojó
las cadenas reluciendo.

Manojito, Manojito,
bien te lo decía yo,
que las juntas con Barreñas
iba a ser tu perdición.

Es un romance de cordel bien conocido, ya que los ciegos lo difundieron con éxito, pues gustaba a un público popular prendido de la vida desgarrada y de halo romántico de bandoleros como "el Pernalles", "el Tempranillo", "El Niño del Arahál" y otros (CARO BAROJA, 1990, cap. XVII). Kurt Schindler lo copió en Valverde del Fresno (Cáceres) (nº 390). Miguel Manzano, en los zamoranos Fuentelapeña, Villamor de Cadozos y Ponteijos (1982, nº 838, 854 y 855).

Los protagonistas actuaron por la comarca salmantina de Sancti Spíritus, según el P. César Morán: "Estos campos y estas dehesas fueron teatro de las hazañas de Manojó, Baltasar y Barreña, célebres Candelas que merodeaban por aquí a salto de mata. Aún cantan las gentes con cierto espanto una copla que comienza así:

Entre Manojó y Barreña
y su amigo Baltasar
han hecho sesenta muertes
y ahora las van a pagar".

(*Los baños de Retortillo*, Tipografía Calatrava, Salamanca, 1926, 55; *Obra etnográfica y otros escritos*, I, Centro de Cultura Tradicional, Salamanca, 1990, 123)

Pudo llegar a El Hornillo en un pliego de cordel vendido en ferias, pero no hay que olvidar que arrieros homillentos pasaban, a través del puerto de El Peón, a los mercados de El Barco de Avila y Piedrahíta, donde el trato con gente charra estaba asegurado, si es que no se alargaban hasta las famosas ferias de Peñaranda de Bracamonte.

La cuarteta inicial es un cliché que reaparece en textos variados de literatura popular:

Redondo ya no es Redondo.
Redondo ya no es quien era;
Redondo es el mejor mozo
que pasea en la ribera...

(MANZANO: *Cancionero leonés*, II, I, nº 814 a)

[En *Cancionero español. Arenas de San Pedro. El Arenal. Guisando. El Hornillo*, Madrid, 1993, páginas 403 a 437. Enrique Jiménez Juárez recolecta tradiciones y cantares de El Hornillo.]

V. *Arenas de San Pedro y Guisando*

LANZAHITA (Con existencia documentada desde 1250)

Lanzahiteños.

Meloneros (CELA, 1970, 286).

Ninguno oye su ronquido, pero sí el del vecino (GARCIA, 30-3-1981).

En Arenas fui gañán;
en La Parra, carretero;
médico, en Lanzahíta,
y en Hontanares, barbero.

(VERGARA, 1923, 76)

Antología de Rivera

Abelardo Rivera allegó un mínimo muestrario del folclore lanzahiteño con motivos plulares (1925, 205-6): coplas a la Patrona, la Virgen del Prado, tonadas de ronda, cantares geográficos, etc.:

La Virgen del Prado tiene
en la corona un letrero
con letras de oro, que dice:
¡Olé por los meloneros!

¿Quién es el mozo que ha dicho
que va a romper mi vihuela?
Ahora tiene la ocasión,
que un chavalillo la lleva.

Mozos viejos, a acostar
y guardar vuestros puñales,
que esta noche va a salir
la ronda de los chavales.

Esta noche voy de ronda,
madre, sáqueme usted el palo;
tengo la novia bonita
y tengo muchos contrarios.

En esta calle hay un pino,
y en el pino una cebolla,
y en la cebolla un espejo
donde se mira mi novia.

Tía Pelusa tiene un perro,
dicen que lo va a matar;
del pellejo hará un pandero...
¡lo que sea sonará!...

La Virgen del Prado tiene
en lo alto de su corona
dos águilas imperiales
parecidas a mi novia.

Lanzahíta tiene algo
que no lo tiene Madrid;
Madrid será lo que quiera,
pero mi novia es de aquí.

¡Qué hermoso encuentro mi pueblo
de la milicia al volver!
¡Nadie sabe lo que vale
hasta que se vuelve a ver!

La quiero más a mi novia
porque me dejó anteayer;
y es que al perder los quereres
se sabe lo que es querer.

Valle del Tiátar famoso,
tan hermoso y tan gentil,
¡qué serías si tuvieses
siquiera un ferrocarril!...

En la garganta La Eliza
suele lavar mi morena,
y en las aguas va dejando
los suspiros y las penas.

Te di un beso en la mejilla
y te pusiste furiosa;
yo bien conozco mi error,
¡debí dártele en la boca!

Portalito de la iglesia,
a cuántos harás penar:
unos, por haber entrado;
y otros, por querer entrar.

(En Cortés (casete 2): "Veratas" y "Los sacramentos")

V. Arenas de San Pedro y Pedro Bernardo

MIJARES

["Mijares se halla situada entre montañas, al abrigo de las cumbres que suavizan los rigores del clima. Rara vez llega hasta él la nieve... El pueblo es pequeño, construido sobre rocas de granito. Su paisaje, majestuoso... Sus habitantes, que apenas pasan de 1400, han destruido con su conducta actual la leyenda de matonismo que les rodeaba... Las casucas del pueblo parece que sienten anhelo de trepar hasta las cumbres vecinas, en lucha de siglos por romper la barrera infranqueable que las aísla del resto de la provincia" (RIVERA, 1925, 207-8). (El autor, pese a esta compensación lírica, comprobó el abandono y la incomunicación de "esta villa recatada y pintoresca").]

Mijareños.

Mijares tente que tente.
Gavilanes ya cayó
y al pobre Pedro Bernardo
ya le están dando la unción.

(Comunicado por la maestra en Mijares, Soledad de la Ossa. A ella y al profesor Emilio Gómez expreso mi reconocimiento.)

El nombre de Mijares bien vale una adivinanza:

Tendrás mi nombre feroz
con un tercio de Mijares,
un tercio de Badajoz
y otro tercio de Linares.

(Adivancero popular español, de J.L. GARFER y C. FERNANDEZ, Fundación Banco Exterior, 2ª ed., Madrid, 1987, 99)

Antología de Rivera

Pese a constatar el aislamiento y la postración cultural, docente y sanitaria, (por lo demás común a la mayor parte de los pueblos del Tiétar), no orilla Abelardo Rivera su ver-

tiente poética, de modo que describe el entorno cautivador del pueblo y copia *Rondas y canciones populares* (1925, 21-214):

Dios te dé buenas noches.
pulida Imagen,
y a toda la familia
de tu linaje.

Los mozos de tu pueblo
venimos a rondarte.
A cantarte venimos, Imagen bella,
y venimos guiados por una estrella.

Es un canto a la Virgen, pero José Mayoral lo completa y adjunta la partitura (*Entre cumbres y torres*, 84, nº 3):

Tenga usted buenas noches.
pulida Imagen:
téngalas, sí pulida Imagen;
y todos los que sean también
de su linaje:
que no es razón
el dársela a Ella,
pulida Imagen
y a ustedes no.

Qué buenas entraditas
tiene Mijares.
Dos tiene, dos tiene Mijares:
la de la Buena Dicha,
la de la Sangre.
Tengan *cuidao*
los que por esa puerta,
la de la Sangre,
haigan entrao.

Dos *seguidillas* para las mozas:

Cuando una buena moza
va por la calle,
hasta los angelitos
la llaman madre.

La llaman madre,
y si es bonita,
todo aquel que la encuentra
la solicita.

Y cuatro coplas más con carácter local relevante:

Qué buenas entraditas
tiene Mijares:
la Virgen de la Buena Dicha
y la de la Sangre.

Tres cosas tiene Mijares
que no las tiene Sevilla:
el Mogote y el Toro
y el barrio las Olivillas.

Vale más una mirada
de tus ojos cristalinos,
que toda la plata y oro
que traen los argentinos.

Es tu cintura un anillo
de oro fino plateado,
se puede escribir en ella
como en un papel sellado.

Romancero de ida y vuelta

Si todo el corredor del Tiétar es ámbito privilegiado para el trasiego de la cultura oral, con mayor razón los pueblos cabe los puertos de montaña.

El de Mijares, también como el Pico, dio paso a aquellas impresionantes cabañas ganaderas, cuyos gañanes y mayoresales portaban mucha literatura tradicional.

No es extraño que un mijareño de memoria feliz, don Mariano González, recitara a su nieto José María, un 29 de mayo de 1993, estas tres reliquias de nuestro *romancero*:

Don Bueso o La hermana cautiva

Un lunes por la mañana
pasé por la morería;
había una mora lavando
al pie de una fuente fría.
— Apártate, mora bella,
apártate, mora linda,
va a beber mi caballo
aguas claras cristalinas.
— No soy mora, caballero,
que soy cristiana cautiva,
me cautivaron los moros
siendo pequeñita y linda.
— ¿Te quieres venir a España
y aquí en mi caballo irías?
— Los pañuelos que yo lavo
y adónde los dejaría;

Los de seda y los de lana
aquí en mi caballo irían,
y los que no valen nada
la corriente abajo irían.
Pasaron ríos y valles,
montañas y galerías,
llegaron a una ciudad
de lo más bello que había.
— Abrame las puertas, madre,
ventanas y galerías;
pensaba traer mujer
y traigo una hermana mía.
Abrame las puertas, madre,
ventanas y galerías.
Aquí la traigo el encanto
por quien llora noche y día

La serrana de la Vera

En la garganta la Joya
habita una serrana negra.
Cuando la da sed de agua,
se sube para la sierra,
cuando la da sed de hombre
se baja a la carretera.
Vio pasar a un pastorcito
con una carga de leña.
Agarrado de la mano
para la cueva le lleva.
No le lleva por camino,
ni tampoco por vereda,
le lleva por unos montes
floridos con mucha hierba.
Ya llegaron a la cueva,
le puso la rica cena,
de perdices y conejos
y tórtolas y *aragueñas*.
Terminaron de cenar,
le mandó cerrar la puerta,
y el pastor como era astuto
la dejó medio abierta.
Así que la vio dormida
el pastor tomó soleta.
Se ha tirado legua y media
sin revolver la cabeza;

a las tres ya la volvió
y ha visto venir la negra.
— ¡Espera, pastorcito, espera!,
espérate a por tu sombrero.
— No quiero yo este sombrero
que llegando a mi choza
tengo allí otro nuevo.
Un poquito más adelante
se le cayó la cayada.
¡Espera, pastorcito, espera!,
espera a por tu cayada.
— No quiero yo esa cayada,
que llegando yo a mi choza
tengo yo allí varias colgadas.
Ya llegado a su choza,
ya da cuenta a los civiles:
En la garganta la Joya
habita una serrana negra;
dos cuartas de espalda tiene.
Ya llegaron los civiles
con sus machetes y espadas.
De los golpes que tiraban
los machetes resbalaban.
La tiraron con la espada
la cabeza la cortaron.
Allí hicieron un barranco,
y allí mismo la enterraron.

El conde de Monteflor (La condesita o El conde Flores)

Fuertes guerras se han armado
entre España y Portugal,
y al conde de Monteflor
a defenderla se va.
Le pregunta su romera:
— ¿Para cuánto tiempo vas?
— No cuentas meses ni días,
cuenta los años que van.
Si a los siete no he venido,
romera, te puedes casar,
o soy muerto, o me han matado
o si no me juzgarán.

Pasados los siete años,
caminando para ocho van.
— Echame la bendición, padre,
que yo lo voy a buscar.
Los ojos de la romera
no dejaban de llorar.
— Echame la bendición, padre,
que yo lo voy a buscar.
Con un palito en la mano,
para poder caminar;
y a la mitad del camino:
— ¿De quién son esos caballos

de tanto salero y sal?
 Son del conde Monteflor
 que los vengo a pasear.
 - ¿Y adónde está ese señor?
 que yo le vengo a buscar.
 - Y en la ciudad se ha quedado
 tratadito de casar.
 Ha arreado la romera
 todo cuanto ha podido arrear.
 y a la puerta de la iglesia
 se ha encontrado al general.
 le ha pedido una limosna
 y le ha ofrecido un real.
 - ¿Qué limosna tan pequeña
 para lo que solías dar.
 - ¿De dónde es la señorita
 que tan protesta está?
 - Yo soy de lo mejor de Francia.
 entre España y Portugal

y vengo de la Argentina
 todo cansada de andar.
 - Si vienes de la Argentina,
 ¿mi romera cómo está?
 - Tu romera aquí la tienes
 para lo que gustes mandar.
 Al oír esas palabras,
 se caído el general.
 le ha dado un fuerte desmayo
 y no se ha podido levantar.
 mientras no le dio la mano
 su esposita natural.
 El pan que tengáis masado
 a los pobres se lo dan;
 la carne que hayan matado
 echarla en adobo y sal,
 que yo me voy con mi romera
 que es muy justo y natural.

Veremos cómo también pervive, aunque fragmentado, el de *Amnón* y *Tamar*, sobre amores incestuosos, que sirve de introito a una *ronda*, función que ejercen en la de Casavieja y Piedralaves los romances de Lope de Vega.

De una incógnita mijarena residente en Madrid escuchó el músico y folclorista Bonifacio Gil (*La fama de Madrid*, nº 531) un *romance de cordel*, *El niño resucitado*, hallado también y nótese la vecindad, en el cacereño Alcuéscar. La informante lo aprendió, siendo niña, de su madre, que era también de Mijares:

Una señora, en Madrid,
 no tenía más que un hijo
 y a aquel se lo llevó Dios
 a su eterno paraíso.
 Todos los viernes del año
 el niño estrena un vestido
 de tafetán encarnado
 y los listones pajizos.
 Y un día dijo la criada:
 - Señora, encierre usted al niño,
 que ya me huelen sus carnes
 como a los perros podridos.
 - Si a ti te huelen a eso
 a mí me huelen a lirios;

Jesucristo en el altar
 resucitará a mi niño;
 si me lo resucitara
 le haría un vestido de oro
 y una lámpara de plata
 para alumbrar a Dios mío.
 Al otro día siguiente
 el niño amaneció vivo,
 diciéndole: - Madre mía,
 cúmplase lo prometido.
 La madre se metió monja
 y el niño fraile francisco.

Ronda de Mijares

Ronda aquí vale por "un núcleo de miembros más o menos estables que suele salir para celebrar cualquier tipo de manifestación festiva, como bodas o fiestas patronales del pueblo, abierta a la participación de todos" (Pedro Vaquero).

La *Ronda de Mijares* que grabó para Sonifolk (casete V-103, Madrid, 1981) la compoñían Benito González, Isidoro Díaz, Antonio Muñoz, María Flor Arribas, Antonio Ramírez y Angel González

Ya es sabido que la *ronda* de Casavieja, Mijares, Pedro Bernardo, Gavilanes y Piedralaves, al menos, posee una estructura de *romance*, *jota* y *seguidilla*. Y es que en la variación está el gusto. Esta *ronda* mijarena arranca con el *romance de Tamar*:

Un rey moro tenía un hijo
 más hermoso que la plata,
 y a la edad de quince años
 se enamoró de su hermana.
 Viendo que no podía ser,
 cayó malito en la cama.
 Su madre que subió a verle:
 – ¡Hijo mío! ¿Qué te pasa?
 – Tengo dolor de cabeza
 y una calentura mala.

– ¡Te mataremos un ave
 y una palomita blanca.
 – Yo no quiero ningún ave
 y una palomita blanca,
 que quiero una taza caldo,
 que me la suba mi hermana,
 y que suba ella solita,
 que no suba acompañada,
 que si acompañada sube,
 soy capaz de fusilarla.

Final trunco, tal vez deliberado. Pedro Vaquero lo completa con una versión candeledana:

Como era tiempo verano
 ha subido en bata blanca,
 la agarró de la cintura.
 la tumbó sobre la cama.
 – Hermano, qué vas a hacer,
 hermano mío del alma,
 si nuestros padres se enteran,
 la cabeza nos cortaran.
 Ella comenzó a gritar,
 y ha subido la criada.

la ha hecho varias preguntas
 y no puede sacar nada.
 La llevan al hospital,
 porque dicen que está mala.
 La han visto siete doctores
 y dicen que está preñada.
 Y a eso de los nueve meses
 tuvo una niña en Granada,
 y de nombre la pusieron
 "Hija de hermano y hermana".

Prosiguen los rondadores con la *jota*:

Para que gustéis del canto,
 del folclore y de su baile,
 este grupo que es amigo
 os lo brinda de Mijares.
 De rosas y de claveles
 y de hojas de geranio
 ne de hacerte una cadena
 para traerte a mi lado.
 Eres rosa en el rosal,
 clavel en la clavelera,
 no te puedo decir más
 que eres la propia canela.
 Delante de un crucifijo
 juraste que me querías;
 el crucifijo temblaba
 y la cruz se estremecía
 al ver que tú me engañabas.

Al subir el puerto arriba
 volví la vista y miré:
 – Adiós, pueblo de Mijares,
 cuándo te volveré a ver.
 Tienes unos ojos, niña,
 que en ellos me miro yo;
 no los cierres que me matan;
 no los cierres, ábrelos.
 Eres el clavel de Italia,
 eres rosas de Inglaterra,
 y lirio de Portugal,
 y de España la azucena.
 Adiós, rosita encarnada,
 adiós, perla del Oriente,
 que me despido de ti
 con lagrimitas de muerte.

Y acaba con las ligeras *seguidillas* plenas de tópicos, más alguna alusión local y un final absoluto tan querido para el cancionero del Siglo de Oro:

Si supiera que arabas
 en arenales,
 te daría mis cabellos
 para ramales.

La iglesia se ilumina
 cuando tú entras,
 y se llena de flores
 donde te sientas.

Como vives en alto,
 vives airosa,
 por eso te has criado
 tan buena moza.

En medio de Mijares
 cayó la luna,
 y se hizo cuatro partes,
 y tú eres una.

Una teja me llevo
 de tu tejado,
 por no irme tan solo
 y desconsolado.

Si te llevas la teja,
 tráemela luego,
 que se moja la cama
 donde yo duermo.

Si se moja la cama,
 ponla a otro lado,
 que esta teja no vuelve
 a su tejado.

Con un pie en el estribo
 y otro en la arena,
 me despido diciendo
 adiós, morena.

"Jota de la sierra":

A lo alto de la sierra
lo moreno es lo que vale.
Lo blanco lo quema el sol
y a lo colorado el aire.
Cómo quieres que te quiera
y ponga el amor en ti,
si eres como la vetea.
hoy aquí, mañana allí.

Yo te quería a ti sola
y tú querías amor.
Tú querías repicar
y estar en la procesion.
Allá va la despedida,
la que echan los segadores
con el martillo en la mano:
Y adiós, ramito de flores.

La "Jota de Mijares" aglutina coplas alusivas al pueblo y cantares del repertorio colectivo. Véase la supervivencia del verso famoso y caro entre los clásicos: "Ojos que te vieron ir":

Dos cosas tiene Mijares
que no las tiene Madrid:
San Sebastián a la entrada
y la Virgen al salir.

Ojos que te vieron ir
por aquel camino llano,
cuándo te verán venir
con la licencia en la mano.

Vale más una serrana
criada entre los corrales
que todas las madrileñas
con todos sus arrabales.

En enero no hay claveles
porque los marchita el hielo,
pero los hay en tu cara,
que parecen dos luceros.

Mijares es muy bonito
con su reioj de campana,
y su gallito a lo alto
que canta por la mañana.
A la mar fueron mis ojos,
a por agua *pa* llorar,
y se vinieron sin ella
porque estaba seco el mar.
Adiós, rosita encarnada.
Adiós, pulida azucena.
Adiós, matita de albahaca,
y adiós, pie de yerbabuena.

La grabación no sería representativa sin las típicas *veratas*. En las letras podrá identificarse el eco de Antonio Machado, si es que tal estrofa no se la tomó del pueblo:

Estas sí que son veratas,
que han venido de Madrid,
de Madrid a la alavera,
desde la alavera aquí.

Aunque cante la verata,
no soy veratilla, no,
que me he criado entre ellas
y me tira la afición.

Yo no digo que mi barca
sea la mejor del puerto,
pero sí digo que tiene
los mejores movimientos
que ninguna barca tiene.

Anoche, cuando dormía,
soñé, bendita ilusión,
que una fontana corría
dentro de mi corazón.

Dicen que si estás conmigo
después de cien años muerto,
te voy a escribir un letrero
diciendo que te ne quierdo,
que te quise y que te quiero.

En Mijares no hay tranvía;
tampoco tenemos metro,
pero tenemos un vino
que resucita a los muertos.

Detrás de aquella montaña
hay un lucero escondido.
Si la vista no me engaña,
es la Virgen del Rocío,
la más bonita de España.

Allá va la despedida,
que no la quisiera echar;
que a mí nunca me ha gustado
con ninguno quedar mal.

"Los sacramentos", una versión más de esa catequesis del amor profano:

Los sacramentos son siete.
Si los quieres escuchar,
arrodíllate en la cama
que te los voy a contar.

El primero es el Bautismo.
ya sé que estás bautizada
en la pila de Cristo
para ser buena cristiana.

Segundo Confirmación.
Ya sé que estás confirmada.
que te confirmó el obispo
y te dio una bofetada.

El tercero Penitencia.
De penitencia me ha dado
el estar contigo a solas.
pero no se me ha logrado.

El cuarto la Comunión.
la que dan a los enfermos;
y a mí me la pueden dar,
que por ti me estoy muriendo.

El quinto la Extremaunción.
Por extremo yo te quiero.
Tú te vas por esas calles,
yo no duermo ni sosiego

El sexto las Ordenanzas.
sacerdote no he de ser,
que en los ojos de esta dama
toda mi vida estudié.

El séptimo Matrimonio.
y es lo que vengo a buscar:
la licencia de tus padres,
la tuya si me la das.

Estos Sacramentos santos.
sólo se cierran en dos:
el ir juntos a la iglesia
y nos den la bendición.

"Jota rabiosa":

Aquel lucerillo, madre,
que va delante la luna
es el que a mí me acompaña
la noche que voy de tuna.

Si yo fuera cazador.
te compraría una escopeta.
pa cazar una perdiz
de esas que gastan peineta.

Carreteras las de Oviedo,
cuando yo las paseaba.
Era de noche y llovía.
pero yo no me mojaba.

Como la Guarcia Civil.
que va por la carretera.
te tengo que perseguir
aunque tu padre no quiera.
diciendome tu que sí.

Yo nací por carnaval
y me gusta la alegría,
y por eso me divierto
con la buena compañía.

Allá va la despedida.
la que echó la junca al junco:
me han dicho que estás cachonda.
¡earajo!, si te barrunto.

Estos mismos informantes cantaron a Pedro Vaquero, en enero de 1982, otra *ronda* con *Don Bueso* o *La hermana cautiva*, que sirve a la melodía de *romance* y de *jota* (CPCC, II, 22-27):

El día de los torneos
pasé por la morería
y había una mora lavando
cerca de la fuente fría.

— Y aparta de ahí, mora bella,
y aparta de ahí, mora linda,
que va a beber mi caballo
de estas aguas cristalinas.

— No soy mora, caballero,
que soy cristiana cautiva;
me cautivaron los moros
siendo pequeñita y linda.

Válgame Dios de los cielos
y la sagrada María,
pensaba encontrar mujer
y traigo una hermana mía.

Y abran ustedes las ventanas,
balcones y *cirujías**
que aquí les traigo la prenda
que lloran de noche y día.

Adiós, que ya me despido
de tu puerta y tu ventana,
y de ti no me despido
porque no me da la gana.

Más las *seguidillas* de rigor:

Un pajarillo entraba
en una ermita,
entraba y se bebía
el agua bendita.**

* Sin duda, por *celosías*.)

** La seguidilla nos trae el recuerdo de Antonio Machado: "Por un ventanal, / entró la lechuzca / en la catedral..."

Cuando voy a tu casa,
voy por la arena
pa que las golondrinas
barran la arena.

Mis amigos me mandan
que me despidan,
y mis ojos lloran agua
a lágrima viva.

Véase *Givilanes*.

Teresa Cortés allega una "Canción de boda" (543). quizás de otros tiempos:

A unos desposorios castos
convida la iglesia, amigos;
son de pastora y pastor:
iremos a ser testigos.

A lo más alto del cielo
van las cabrillas y el carro;
y la Cruz de Alcaravaca
y el caminito Santiago.

Por la estrellita del Norte
se guían los marineros.
Yo me guío por tus ojos
que parecen dos luceros.

La misma autora incorpora un tema sacro: "Jueves santo" (544):

La fiesta del Jueves santo
se celebra este día,
pues se le acerca la muerte
al Redentor de la vida.

V. *Givilanes*.

MOMBELTRAN

[Colmenar de las Ferrerías de Avila y El Colmenar, en buena parte de la Edad Media. Villa el 14 de octubre de 1393. En gracia a don Beltrán de la Cueva, Enrique IV la llamó *Mombeltrán* en 1461.

La Villa, espléndidamente situada como vigía del Barranco, con monumentos notables y cierto trazado pintoresco, con un habla singular por su llamativa entonación, ha merecido alabanzas e impresiones pasajeras de Silvela, Unamuno, Rivera, Cela, Martín Borro, Duyos, etc. (TEJERO: *Mombeltrán. Historia de una villa señorial*, capítulos 39 y 40; *Arenas de San Pedro. Andalucía de Gredos*, cap. 24). Pero en *La Rica de Mombeltrán* (1932), sus autores, Fernando De'Lapi y Luis de Meco, que la estrenaron en Madrid, el 13 de abril de 1932, en el Teatro Cervantes, tuvieron el acierto de trasladar con credibilidad y consistencia dramática tipos, ambientes, lenguaje y cancionero de la zona, de modo que es hasta el momento el homenaje literario más logrado a la capital del Barranco.

Conste el nombre de buenos informantes: Teresa Robledo de la Fuente, Mateo Hernández, Lady Moreno, Jesús Izquierdo, Lorenzo Troitiño (†), María del Carmen Tejero, Fausto Cimbrón y Luis "el Torero".]

Mombeltraleños.

Villanos.

Barranqueños.

Los de la talega al culo.

— Todavía antes de la guerra civil de 1936, las muy relimpias madres de la Villa confeccionaban a los niños preciosas taleguillas para sus necesidades fisiológicas.

Los del saco de víboras.

— En él solían guardar la merienda al ir de campo.

Si vienes de maravilla, carga en la Villa.

– Dicho de arrieros de la zona.

¿A qué vas a la Villa? – A por una cantarilla.

– Popular infantil. La artesanía de los alfares de Mombeltrán fue muy conocida y apreciada en la zona (C. PADILLA MONTOYA, en G. HONTORIA, 165 y ss.).

San Blas, pásame el pasapán.

– "Después de la procesión con el santo alrededor de la iglesia, la gente recoge el aceite bendito con sus pucheros, o jarros, como remedio contra los males de la garganta; mojan un pequeño trozo de algodón y trazan una cruz en el cuello con él, diciendo: "San Blas, pásame el pasapán".

Al llegar a casa hacen la misma operación con los familiares, amigos e incluso con los animales que tienen en casa" (GONZÁLEZ-HONTORIA, 192).

La Virgen de la Puebla.
la pequeñita.
debajo de un castaño
tiene su ermita.

(Seguidilla readaptada, pues se halla parecida, por ejemplo, en el leonés Congosto (*Cancionero berciano*, 128; TEJERO, 1990, 280). La Patrona de Mombeltrán tuvo su ermita junto al despoblado de *Arroyo Castaño*, en Las Pueblas. Arruinada en el siglo XIX, la Virgen de la Puebla fue trasladada a una capilla de la parroquia de Mombeltrán (TEJERO: *Mombeltrán*, 17).

Cantares varios

Abelardo Rivera, que dedica algunas páginas laudatorias (1925, 215-219), deja constancia de cantares (¿¿¿-0):

San Esteban, para vino:
Las Cuevas, para patatas,
y en Mombeltrán, buenas mozas...
si no anduvieran descalzas.

Qué buenas entradas
tiene Mombeltrán:
el castillo y la Virgen
de la Soledad.

– Ole, muche:
viva la gitanería;
ole, mucho bien.
viva la flor de la Villa.

A la fuente de la Villa
vienen las mozas por agua,
y según sean los mozos
se la dan dulce o amarga.

Dicen que soy presumida
porque soy de Mombeltrán;
si fueras tú de esta Villa
presumirías aún más.

Si te casas en la Villa
y a Santa Cruz a vivir,
que quieras o que no quieras,
cuesta arriba has de subir.

Pero en la Villa hay un repertorio variado de *toreras* ("Los toritos de Calera", "Majo, si vas a la plaza", "Ya está el torito en la plaza", "De la Corredera salen"), *cantares alusivos*, tonadas compartidas en general con la zona, donde todo el mundo se une cuando se entonan "Catalina la torera", "Viva la novia y el novio", y otras. Aquí algunas coplas de carácter local:

Los toreros y toreras
de la Corredera salen;
y del Barrio San Juan Alto
salen las banderilleras.

De la Corredera salen
los mocitos fanfarrones;
los que dejan a la novia
cuando llegan las funciones.

Ya se murió la culebra
que habitaba en el castillo;
la que echaba por su boca
rosas, claveles y lirios.

Adiós, calle de la Cuesta,
cuánto te tendré rondado;
y lo que te rondaré, sí, sí,
antes de que sea soldado. Y adiós.

Las llamadas *toreras de verano* ("Otro toro y olé") bulle una copla intencionada, memorizada por todos, sobre la capital del partido:

Cuatro toros *pa* la Virgen*,
cuatro toros *pa* la feria,
sólo por dar en los ojos
a los *manates* de Arenas.

Entre las *veratas*, "Arrímate, pichona a mí" es comodín omnipresente en cualquier festejo:

- Arrímate, pichona a mí,
que yo no puedo vivir sin ti.
Vivir sin ti no puedo más.
A mí, pichona, te has de arrimar.

Aunque canto las veratas,
no soy veratilla, no,
que me he criado entre ellas
y me tira la afición.

Contés (555) suma tres estrofas que ya no están de actualidad:

Quisiera ser, por un rato,
de tus orejas, pendientes,
para decirte al oído
lo que mi corazón siente.

Hasta los caracolillos
que van debajo del agua
me aconsejan que te olvide,
pero no me da la gana.

No quiero que a misa vayas,
ni a la ventana te asomes,
ni tomes agua bendita
de la mano de otros hombres.

Cancionero del grupo folclórico «Andalucía de Avila»

El 27 de febrero de 1982 y en el Ayuntamiento, el conjunto realizó una grabación para Tecnosaga (casete VPC-112, Madrid, 1982) con temas de la tradición popular en la Villa. Participaron con sus bandurrias, laúdes, guitarras, caña y triángulo: Gerardo Núñez, Antonio Hernández, Luis "el Torero", Manolo Rivero, Victoriano Muñoz, y Fausto Cimbrón. Cantaron: Jesusa Crespo, Manolo Rivero, Tiburcio Navarro (†) y Pedro González.

"Jota castellana":

En enero no hay claveles
porque los marchita el hielo,
pero los hay en tu cara
que parecen dos luceros.

A las dos de la mañana
me quisieron dar la muerte,
debajo de tu ventana,
sólo por venir a verte.

Todos los ojillos negros
los van a vender mañana;
morena, si tú los tienes,
échale un velo a la cara.

Para cantar tienes gracia
y para bailar, salero;
para tocar la guitarra
y *pa* menear los dedos.

* O sea la Virgen de la Puebla, el 2 de julio. Nueva fiesta para San Roque, 14 de agosto, que era la feria.

Allá va la despedida
y con esta ya van cinco.
Yo no puedo cantar más
si no me dan vino tinto.

"Jotas veratas de Mombeltrán":

Viva Avila y sus murallas,
porque Avila es mi tierra;
y que viva Mombeltrán
y la Virgen de la Puebla.

Aunque vives en rincones,
niña, no estás olvidada;
en los rincones de cría
la rosa más encarnada.

La naranja nació verde;
el tiempo la maduró;
mi corazón nació libre;
el tuyo lo aprisionó.

Dale compañero, dale
a la guitarra que suene;
que está muy lejos la cama
donde mi morena duerme.

Al curilla de mi pueblo
se le ha roto la sotana,
por correr tras una moza
un lunes por la mañana.

Cuando quise, no quisiste
y ahora que quieres no quiero;
pasa tú la vida triste
que yo la pasé primero.

Allá va la despedida;
no te la quisiera echar;
que se van mis compañeros,
no me pueden esperar.

El estribillo de esta "Jota de carnaval" es muy popular. Cortés aporta hasta tres melodías del mismo, aunque no difieren mucho (546-551):

Ya voy entrando en tu calle;
ya te voy llamando reina;
traigo para coronarte
rosas, lirios y azucenas.

Subí la cuesta corriendo
por bailar y no bailé;
perdí la cinta del pelo:
mira qué jornal gané.

Me quisiste y me olvidaste
y me volviste a querer;
zapatos que yo desecho
no me los vuelvo a poner.

Arriba cachipurriana.
Si se te seca el tomate,
tírale por la ventana;
si se mata, que se mate.

Allá va la despedida,
la que echó Cristo en el Soto;
la que no tenga marido
que se venga con nosotros.

— Ole mucho bien,
viva la gente gitana,
y ole mucho bien,
viva la gitanería

Ole mucho bien,
viva la sal de mi novia;
ole mucho bien,
la de mi novia y la mía.

"Los limones" (Canción de boda de Mombeltrán):

Me casé con un enano
por *jartarme* de reír;
le puse la cama en alto
y no podía subir.

Eres chulo en el andar
y en colocarte el sombrero,
pero cochino más grande
no le llevan al porquero.

Está la Soledad* llena
de gente que no se cabe;
pero no está allí mi amor:
Como si no hubiera nadie.

Cómo quieres que la yedra
en el invierno se seque.
Cómo quieres que yo olvide
a quien he querido siempre.

Allá va la despedida,
la que echan en Sotosalbos;
y a vivir que son días,
que a los cien años *tos* calvos.

* Parque y ermita en la Villa.

"Jota de la tía Rufina":

Y arriba la mocedad;
que se divierta quien pueda:
mañana nos moriremos
y nos comerá la tierra.

Eres una y eres dos.
y eres tres y eres cuarenta;
y eres la iglesia mayor
donde todo el mundo entra,
todo el mundo menos yo.

Mi *agüelo* tiene un trabuco
con pelos en la culata
y a la pobre de mi *agüela*
a culatazos la mata.

A mi novia la ha picado
un bichito en la rodilla;
cuándo la picaré yo
cuarta y media más arriba.

Allá va la despedida;
la que echó Cristo en la tierra.
El que nace lo bautizan
y el que se muere lo entierran.

"La jotita nueva" seguramente se llevaba en las rondas. Aglutina alusiones eróticas, cierta desconsideración hacia la mujer confidente y poco comprensiva que no faltaba en la tradición y ese sacar de quicio el lenguaje que prima así la función lúdica del mismo:

Una vieja y un candil,
la perdición de una casa;
la vieja por lo que gruñe
y el candil por lo que gasta.

Una vieja muy revieja
se lo miraba y decía:
Este candil en sus tiempos
usaba buena *torcía*.

Anoche me salió un novio
y se lo dije a mi abuela
que estaba comiendo sopas.
y me tiró la cazuela.

Una vez que te *quisi*
y tu madre lo *supió*
el demonio de la vieja
todo lo *descompusió*.

Vámonos de aquí que corre
la poca fortuna nuestra;
que se ha caído la torre,
también se caerá la iglesia.

— Alhelí la jotita nueva,
alhelí la panderetera;
alhelí el vino barato,
alhelí las mozas con trapos.

"Zape, rezape" es una canción donde no faltan coplas desvergonzadas, alusiones al callejero y reproches amorosos:

Madre, lo que quería el gato
era subirse a la cama
y darme con el jopito;
madre, qué gusto me daba.

Que me araña los vestidos
y me ensucia las enaguas:
zape, rezape, rezape,
zape, que el gato me araña.

Madre, le diga usted al gato
que no se suba a la cama
que me araña los vestidos
y me ensucia las enaguas.

Si quieres que viva mucho
pídele a Dios que me muera,
que la muerte deseada
parece que nunca llega.

La calle el Caño me mata,
la Corredera me alegra.
La calle El Cristo Real
me quita todas las penas.

Y es verdad que te he querido,
que te he querido es verdad,
pero que ya no te quiero
lo puedes atestiguar.

Y allá va la despedida,
la que echan los resineros:
al acabar la resina
también se acaba el dinero.

— Zape, rezape, rezape;
Zape, que el gato me araña
y me ensucia las enaguas.

La "Jota popular de Mombeltrán" incorpora coplas que merecen comentario:

"Por el filo de una espada" es un tópico que está en los clásicos, así en un refrán de Horozco: "Malas lenguas cortan más que espadas luengas" (FRENK, números 486-490; *Suplemento* n° 487 B).

"Eché leña a tu corral" viene de lejos. Está en Correas (ALIN, nº 1060; FRENK, nº 1963). La de Mombeltrán es bastante parecida a la castellana de Alonso-Cortés (nº 677).

"Me llaman la presumida" es un viejo cantar, ¿quizás del XIX?, que recogió Rivera y llamó la atención a Cela (*Judíos*, 284).

Por el filo de una espada
se pasea una culebra;
por mucho que corte el filo
más corta una mala lengua.

Eché leña a tu corral
pensando que me querías;
ahora que ya no me quieres
dame la leña que es mía.

Me llaman la presumida
porque soy de Mombeltrán;
si fueras tú de esta Villa,
presumirías aun más.

Cómo quieres que la olvide
si con ella me acosté;
la tuve en la cabecera
como a mi propia mujer.

Al subir el puerto el Pico
volví la cara llorando:
adiós, pueblo de la Villa,
qué lejos te vas quedando.

Arrímate, bailaor;
arrímate, que no pecas;
si se baila y no te arrimas,
es comer el pan a secas.

Por la gracia y acierto en la reproducción de cierto pintoresquismo y talante de las gentes de Mombeltrán y el Barranco, transcribimos las llamadas *Coplas de Antonio Revuelta*, hijo de Mombeltrán. El verdadero título de autor es el de *Canto a la muy ilustre y nunca bien ponderada villa de Mombeltrán*:

No le den ustedes vueltas,
como la Villa no hay nada.
Mucho se ha dicho y se dice
de los Parises de Francia,
los Londres de Inglaterra,
los Peruses, las Habanas,

pero *tó* eso son camelos
de los tiempos de la nana.
Allí no hay más que franchutes
de esos que *paecen* que ladran,
místeis de pan *pringao*
y negros de las Quimbambas.

El versificador enfila el tema:

Pa disfrutar de la vida
hay que vivirla en España,
dentro de España en Castilla,
dentro de Castilla en Avila,
y dentro de Avila, amigos,
en ese vergel que llaman
la Villa de Mombeltrán,
pero que puestos a darle
el nombre que se merece,
tendríamos que llamarla
sencillamente "la Gloria",
y no exageramos nada.
Na más que hace *usté* llegar
según se baja de Avila
a lo alto del Puerto el Pico,
echa la vista a la larga,
y se queda *usté atontao*
de ver aquel panorama
que parece talmente un cuadro
como aquellos que pintaban
los Goyas y los Murillos

que fueron gloria de España.
Ve *usté* aquella carretera,
como culebrita blanca,
que va bajando, bajando,
y no se ve dónde acaba.
Y aquella *hondoná* tan honda
que da miedo de mirarla,
y aquel verdor que se extiende
tó lo que la vista abarca,
y se confunde allá abajo
con las nubecitas blancas,
que ya no distingue uno
donde la tierra se acaba
y donde el cielo *emprincipia*,
pues cielo y tierra se abrazan
como queriendo decir
que esta tierra castellana
es la antesala del cielo
por voluntad soberana
de Dios, que en su omnipotencia,
así lo dispone y manda.

Ya toca la topografía o descripción exterior de Mombeltrán con su picota o rollo, símbolo del villazgo, barrios, iglesia monumental, la Virgen de la Puebla, la patrona, castillo del duque de Albuquerque, fuentes, huertos y algún que otro apodo o blasón popular, que es la inmersión en la vida cotidiana:

Esto se ve *ende* lo alto;
y luego, según se baja,
al ir entrando en la Villa,
aquello ya es la caraba:
árboles por todas partes,
flores, frutas, pinos, agua,
oliendo a sol y arco iris,
oliendo a tierra mojada,
que es un olor que se mete
por la nariz hasta el alma
y allí se queda *pa* siempre
agarrao como una lapa,
y que cuando se recuerda
a través de la distancia
trae lágrimas a los ojos
y hace un nudo en la garganta.
Ya vemos la Cruz del Royo
que se alza airosa y gallarda
y donde, según las crónicas,
en tiempos de Torquemada
asaban a los herejes
como aquel que asa castañas;
y ahora cobija en su sombra
la tenenmai jarana

que se hace el día la Monda
donde se canta, se baila,
y se coge cada curda
que *pa* dormir la hace falta
lo menos catorce días
con horas extraordinarias.
Sigue *ustré* luego *pa* abajo
y encuentra la Pajaranca,
toda *rodea* de viñas
con uvas negras y blancas
pa *tó* el que quiera comerlas,
porque allí no hay nunca guarda
y puede entrar "a garulla"
todo el que le dé la gana
y darse una buena tupa
sin decirle nadie nada;
y si acaso viene el amo,
cosa que alguna vez pasa,
pues va y dice: ¡Que aproveche!
Y el otro contesta: ¡Gracias!
Y sigue comiendo uvas
hasta que el tío se harta,
y cuando está bien *tupío*
se las pira y santas Pascuas.

La descripción urbana se ha hecho esperar, pero hay buena amalgama de realidad histórica y fantasía para la parroquia y la fortaleza ducal:

Vamos entrando *pa* dentro
y ya vemos las campanas
de la torre de la iglesia
que es de la época romana,
o gótica, o lo que sea,
que de eso no entiendo nada,
pero que es cosa divina
y vale una millonada.
Con arcos *retorneaos*
todos de piedra labrada
que más de cuatro han querido
llevárselos a Alemania
pa que los vea la gente
y se quede turulata,
porque no hay otros iguales
en *tó* el mundo ni en España.
Allí está el Santo el Laurel*,
allí está el Santo la Caña*,
y la Virgen de la Puebla
tan chiquitita y tan guapa.

que la encontró un pastorcillo
cuando abría la mañana
cuajaita de rocío
entre pinos y retamas.
Luego el castillo, que tiene
polvo de historia en sus salas
y que guarda entre sus muros
los suspiros de las damas
que hablaron de amor con príncipes
al compás de las pавanas,
mientras lloraban las guzlas,
las vihuelas y las arpas;
y en cuyas altas almenas
lloró la bella Zoraida
al ver teñidas de sangre
las largas túnicas blancas
de sus moros, arrollados
en descomunal batalla
por los bravos caballeros
de las banderas cristianas.

Hay más precisiones de lugares, personas y dimes y diretes con los de la villa rival, los *manates* de Arenas de San Pedro:

Y la fuente la tía Adela,
con su agüita fresca y clara
metidita entre castaños,
y la fuente la Corrala,
y la Soledá, y la ermita,
y el majuelo del tío Rana,
y otras mil cosas bonitas
que no quiero enumerarlas
porque habría de tardar
años y años en contarlas.

Y es que hasta los nombres tienen
sabor, solera y prosapia;
ahí está el tío Cagadulce,
que a sabor nadie le gana,
y que suelta azucarillos
en lugar de soltar caca.
Carlitos, rey de los guarros,
linaje, alcurnia, prosapia,
el insigne Cachacantos,
el tío Tocino, allá** Riata,

* Los pasos de Semana Santa que representan la Oración del Huerto y Jesús atado a la columna, respectivamente.

** *Allá*: fórmula de tratamiento personal afectivo para muchachos y mozos.

y otros muchos que no cito
 porque no me da la gana,
 todos de tan alta cuna
 que más que cuna es ya cama.
 Esos *manates* de Arenas,
 que están que muerden de rabia
 y se los come la envidia
 han *inventao* la patraña
 de que tenemos la boca
 un poquito tortigaña,
 pero eso es una *calunia*
 más grande que siete casas
 propia de gente envidiosa;
 en realidad, lo que pasa
 es que tenemos salero
 y repajolera gracia
pa coger una bandurria,
 un laúd o una guitarra,
 y echando por *tó* lo alto,
 cantamos unas veratas
 a eso de la media noche
 debajo de la ventana

de la Luisa, de la Rosa,
 de la Pepa o de la Juana,
 y que de tanto cantar
 es, claro, siempre se *esgarra*
 una *miajita* la boca,
 pero eso no *tié* importancia,
 sino todo lo contrario
 pues nos da mucha elegancia
 eso de tener la boca
 graciosamente curvada,
 de esa forma que se dice
 curvilínea o curvitácea,
 y que nos viene de herencia
 de las rancias castellanas
 y príncipes linajudos
 que eran la flor y la nata
 de Monseñor Don Beltrán
 de la Cueva y Trastámara,
 que dejaron en la Villa,
 ellas, la flor de su casta;
 y ellos nobles y valientes
 la gloria de sus hazañas.

Alegato contra los arenenses por esta y otras menudencias:

Que lo sepan los *manates*,
 que lo sepan las *manatas*,
reconcomíos de envidia,
reconcomíos de rabia;
 la boca de los villanos
 es de estirpe aristocrática,
 curvada graciosamente,
 con línea y con elegancia,
 y de eso a tenerla tuerta
 hay como de aquí a Caracas.
 También dicen malas lenguas
 que aquí, durante la infancia,
 se lleva una taleguilla
 en la parte reservada
 para ciertos menesteres
 de jurisdicción privada.
 Pues claro que la llevamos,
 sí señor, y a mucha gala;
 porque es mucho más higiénico
 que un niño lleve colgada
 una bolsita preciosa
 como la nieve de blanca.
 es un decir, con ramitos
 y florecitas bordadas
 y con el rico perfume

distintivo de la infancia,
 que no soltar el arroje
 donde a uno le venga en gana,
 sin respetar las personas
 ni mirar la indumentaria,
 que es lo que hacen en Arenas,
 en El Hornillo, en La Parra,
 y en otros muchos poblachos
 de gente vulgar y zafia,
 done *pa* coger a un crío
tiés que llevar escafandra
 por mor de las humedades
 mingitorias anularias,
 que te ponen hecchó un Cristo
 si te *escuidas* una *miaja*.
 Esto prueba que la Villa,
 con miras harto elevadas,
 toma parte muy activa
 en la gloriosa cruzada
 que en generosa defensa
 de la desvalida infancia
 emprendieron hace siglos
 las sociedades pecuarias,
 agronómicas, turísticas,
 ferruginosas e hidráulicas.

Y desmadrado alegato y ditirambo final:

Mucho más se nos critica,
 mucho más se nos ataca,
 pero eso mismo demuestra
 que somos la flor y nata,
 que somos unos jabatos
 y les damos ciento y raya
 en todo lo que se *tercie*
 a *manates* y *manatas*.

Y lo digo y lo repito
 con la cabeza muy alta;
 desde Alcorcón a Hirosima,
 desde el Hornillo a las Pampas,
 de punta a punta del Mundo,
 haciendo escala en La Parra,
 es inútil que se busque:
 ¡como la Villa no hay nada!...

(Mi agradecimiento a Angel Robledo López quien me proporcionó el impreso suelto de estas coplas.)

Canción de quintos (GARCIA. 25-8-1980):

- Amor mío no rondes
calles oscuras.
Ronda la Corredera
que da la luna.

No siento subir el Puerto,
ni tampoco pisar nieve.
Lo que siento es mi morena
que otro chulo se la lleve.

Quinto soy de la que viene.
vergüenza me da decirlo:
sin un pelillo de barba,
la cara como un chiquillo.

Yo no siento ir a Melilla,
ni cruzar por el Estrecho,
lo que siento es los chorizos
que se quedan en el techo.

Para los villanos, y en general para los barranqueños, esta copla de cierre es mucho más que un tópicos:

Al subir el puerto el Pico
eché la vista a lo largo:
¡ay, Villa de Mombeltrán.
qué lejos te vas quedando!

(En Cortés [casete 2]: "Rondón", "Toreras" y "¡Olé, mucho bien!")

PARRA, LA (Anejo de Arenas. Documentado desde 1250)

Parreños.

Si cargas en La Parra, temple bien la guitarra.

- Dicho de arrieros barranqueños.

Dejarlo, a ver en qué para, como dicen los de La Parra.

- "Lo emplean en El Arenal y los pueblos próximos para contestar a uno cuando le advierte que tiene la ropa rota. Es decir, señala despreocupación" (VERGARA, 1923, 202).

En Arenas fui gañán;
en La Parra, carretero;
médico, en Lanzahíta,
y en Montanares, barbero.
(VERGARA, 1923, 76)

El cura de La Parra
y el de La Higuera*,
y el de Ramacastañas
poco se llevan.

(VERGARA, 1923, 320.)

El pueblo de La Parra
se merecía tener
cuatro esquinitas de plata
y en medio su chapitel.

Las mocitas de La Parra
cuando no tienen qué hacer
se van a la carretera
a ver el auto correr.

En este pueblo no hay mozos,
y si los hay no los veo;
estarán en la cocina
atizando los pucheros.

Mocitas, si queréis novio
hacedle de hierbabuena,
que los mocitos de ahora
no salen de la taberna.

(RIVERA, 1923, 229)

* Anejo de Mombeltrán.

El cura de La Parra
y el del Hornillo,
se juegan las carillas
al sobaquillo

(Canción infantil. En *Mombeltrán*)

En La Parra no hay campanas,
ni justicia, ni reloj,
ni moza que tenga novio,
ni cura que diga misa,
ni calle que quepan dos.

(Oída en el *Barranco*. Hay copla homóloga de *Calañas* (Huelva):

En Calañas no hay campanas,
ni justicia, ni *reló*,
ni cura que diga misa:
ya Calañas se murió.

(VERGARA, 1923, 105)

En La Parra se entonan en Navidad, función de agosto, bodas, etc., las tonadas comunes en la zona: "Catalina la torera", "Con un uno y un dos y un tres", "Arrímate, pichona, a mí", "Cándida, Cándida, Cándida flor"... Puede que sea de hace años "¿Dónde la cogeré?" (CORTES, 542):

Aquella paloma blanca
que va por el altiver,
¿por dónde la cogería,
por dónde la cogeré?

La cogeré por el pico,
por el ala se me fue.
Si yo lo hubiera sabido
la hubiera cogido bien.

V. Arenas de San Pedro y Mombeltrán

PEDRO BERNARDO (Villa desde 1769)

[*Pedro Bernardo, ubicado en una solana verdaderamente pintoresca, fue una de las entidades más pobladas del Tiétar. Contaba 3.300 habitantes por los años veinte, y aún sostenía "hilado y fabricación de mantas de lana, de merecida fama por toda la comarca", pero seguía mal comunicado (RIVERA, 1927, 96).*

José Luis Retana actualiza competentemente la historia de su pueblo: **Pedro Bernardo**. *Apuntes históricos*, Madrid, 1981. Sólo echamos de menos alguna atención al rico cancionero de la villa.]

Cuchareros (RETANA, 1981, 15).

— Madoz precisaba la industria de Pedro Bernardo en el primer tercio del XIX: "La agrícola, 5 molinos harineros, 4 de aceite, una tahona, fábrica de paños comunes, 3 buenos batanes, tintes de todos colores, telares de lienzos y fábricas de cucharas y husos" (Avila, 1984, 199).

Calulos. ("Tontos") (RIVERA, 1925, 237). (En Casavieja)

Fachos. (En Serranillos)

Mijares tente que tente,
Gavilanes ya cayó
y al pobre Pedro Bernardo
ya le están dando la unción.
(Véase Mijares)

No faltaba la prevención tópica que alcanzaba a otros pueblos (*Almanaque*, 1966, 42):

No compres mula gallega,
ni paño en Pedro Bernardo.
ni mujer en Lanzahíta.
ni castañas en Guisando.

La mula te saldrá falsa;
el paño te saldrá malo;
la mujer te saldrá fina;
las castañas, con gusano.

El recitado vive en otra variante:

No compres mula al gallego,
ni paño en Pedro Bernardo.
ni mujer en Candeleda,
ni castañas en Guisando.

La mula te saldrá falsa;
el paño, bastante malo;
la mujer, una tunilla;
las castañas, con gusano.

El mismo Abelardo Rivera reunió antes (1925, 231-261) varios informes severos de la situación médica, sanitaria, económica y de instrucción, en la que había mucho que mejorar. Acopió, como era su costumbre, algunas coplas de *ronda* que vienen del legado comunitario español:

No quiero cielo sin nubes,
ni jardín que no dé flores.
ni tierra que no se labre,
ni mocita sin amores.

Mi morena tiene pena
porque soy quinto de hogaoño;
yo la digo que no lllore,
que son muy cortos los años.

Jardín que no tiene flores,
noche que no tiene luna,
niña que no tiene amores,
son tres cosas y ninguna.

Soy pájaro zarzalero
que me meto en los zarzales;
y en tu casa no me meto
porque no quieren tus padres.

Debajo de la retama
hace la cama el conejo;
la mujer que sea mala,
se la rodea el pellejo.

La copla de encarecimiento toca solidariamente a entidades cercanas:

¡Viva Pedro Bernardo,
viva Mijares,
vivan los mozos viejos
de Gavilanes!

Ahí la tienes
a la ventana;
ahí la tienes
a la serrana

(MAYORAL: *Entre cumbres y torres*, 85, con partitura)

La misma seguidilla con leve retoque:

¡Viva Pedro Bernardo,
viva Mijares,
vivan los buenos mozos
de Gavilanes!

(SILVA Y MORA, A.: *Ávila. Piedra viva*, Madrid, 1987, 25)

"Canción del torero Lagartijo"

La *torera* "Dicen que vienen los toros" la cantó para SCHINDLER (n° 155) Francisco de León, quizás al pasar el hispanista a Piedralaves, en agosto de 1932 (SCHINDLER,

143). Parece que se conocía en Pedro Bernardo por "La canción del torero Lagartijo". Es la misma que el hispanista halló en Medinaceli (Soria) como famoso "Toro júbilo" (nº 735). Cortés (557) añade algunas estrofas:

Dicen que vienen los toros
por la puerta del Portillo.
Dicen que lo va a matar
el sobrino de Lagartijo.

Salió el primer toro
y empezó a correr.
Si no es por su tío,
se deja coger.

Dicen que vienen los toros
por la carretera nueva
y yo le salgo a esperar
con mi pañuelo de seda.

Dicen que vienen los toros
por la tierra el tío Severo
y yo le salgo a encontrar
con mi caballo "Lucero".

- Y otro toro y olé.
y otro toro y olé.
y otro toro que sea bravo.
Y otro toro y olé,
y otro toro y olé
piden los aficionados.

Cancionero de «Balcón del Tiétar»

Dirigido por Jesús Segovia, el grupo *Balcón del Tiétar*, de Pedro Bernardo, grabó para Sonifolk (casete V-110, Madrid, 1982) canciones populares recogidas por los propios intérpretes: Araceli, Asunción, Ricardo y Jacinto Bardera, María José Robles, Máximo Sánchez, Donato Blázquez, Benito Jiménez y Florencio González.

La "Jota de Pedro Bernardo", que inicia la grabación, se edita con partitura y texto en el *Cancionero popular de Castilla y León* (II, nº 54), recopilada por Pedro Vaquero, productor de Sonifolk, en Pedro Bernardo, en julio de 1982.

Recuerda Miguel Manzano en el mismo *Cancionero* (I, 102-3) la hechura de esta *jota*: frases musicales desarrolladas sobre la armonía interna de dominante y de tónica. Tal estructura es semejante en el esquema a la *jota bailadera* de Aragón, pero sin dependencia de la *aragonesa*, "sino que son dos ramas evolutivas que proceden del mismo tronco".

El profesor Manzano escribe sobre la misma *jota* cucharera: "El valor musical de este estilo reside en los preludios e interludios de rondalla y en la gracia de los cantores que entonan las estrofas a solo. Los tres que intervienen en la jota de Pedro Bernardo son del más puro estilo del género":

Pedro Bernardo es la fama
del vino y del aguardiente,
de las mujeres bonitas
y de los hombres valientes.

Sol de los soles,
sal al balcón,
que así se alegra
mi corazón,
y si la luna
vuelve a salir,
sol de los soles
se va a lucir,
se va a lucir,
se lucirá,
sol de los soles,
sal y verás.

Alolito, alolito,
dónde lo tienes, morena,
que no te lo he visto.
Que no te lo he visto,
que no te lo veo,
vale más un beso
que medio cabrito,
y el cabrito se come
y se acaba,
y el besito se queda
en la cara.

Por la calle va un pañero,
madre, yo me voy con él,
que si no lleva dinero
lleva paños que vender.

Cuando yo me casé
me dio mi tío
un costal, una manta
y un borriquito.

El costal era viejo,
la manta rota,
y el *jodio* del burro
no veía ni gota.
Acabarse la paja,
morirse el burro
y caerse el pesebre
todo fue uno.

Todo fue uno, niña,
todo fue uno,
y acabarse la paja,
morirse el burro.

Miradlas y reparadlas,
de Pedro Bernardo son,
estrechitas de cintura
y alegres de corazón.

Anda y dile a tu madre
que no te riña,
que ella también jugaba
cuando era niña,
cuando era niña, madre,
cuando era niña,
anda y dile a tu madre
que no te riña.

Prosigue la *jota* alternando estrofas alusivas a Pedro Bernardo y estribillos con motivos del cancionero común:

Mi marido es resinero,
yo soy una campesina,
yo voy a deslechugar
y él se va a coger resina.

¿Qué es aquello que corre
por aquel cerro?

—Un pernil de tocino
que lleva un perro.

Que lleva un perro, niña,
que lleva un perro,
¿qué es aquello que corre
por aquel cerro?

Pedro Bernardo está en sierra
y la carretera en bajo,
la feria en la Somadilla
el día primero de mayo.

Sol de los soles...

Anda diciendo tu madre
que yo para ti soy poco;
iremos a la chopera
y cortaremos un chopo
de los más altos que hubiera.

Alolito, alolito...

Allá va la despedida
de rosas y de claveles,
y en medio unas siemprevivas
para que de mí te acuerdes.

Algunas *veratas* de "La rondeña malagueña":

La rondeña malagueña
no la sabemos cantar,
porque la rondeña tiene
mucho subir y bajar.

En el campo hay una flor
que la llaman campanita;
la perdición de los hombres
son las mujeres bonitas.

La "Jota del dos":

Viva la ronda y quien ronda
y vivan los rondadores;
vivan las niñas bonitas
que asoman a los balcones.

Para qué quieres el pelo
si te llega a la cintura:
De noche por cabecera,
de día por hermosura.

Adiós, que ya me despido
de tu reja y tu ventana,
de tu padre y de tu madre,
de tí, niña, hasta mañana.

Balcón del Tiétar reserva la segunda parte para la *ronda* "El romance", nuevas *veratas* y tonadillas *carnavalescas*.

La singularidad de abrir la *ronda* con fragmentos de romances de Lope de Vega es tradición compartida en el Tiétar por Casavieja, Pedro Bernardo y Piedralaves. Ya señalamos en la INTRODUCCION que es un arranque a título de cortesía sacra, pero a veces puede atenerse a romances profanos, como en Mijares, donde también se vio que "consta de tres episodios en forma de *suite* musical ininterrumpida": romance afandangado, romance-jota sin estribillo vocal y seguidilla (MANZANO: CPCL, I, 90, nº 7).

"El romance" en Pedro Bernardo acude con ritmo de fandango a 15 versos de "Coronado está el Cordero", que queda trunco. Y, con ritmo de jota, a 12 de "¿Quién es aquel caballero?" y 4 de "Mira Juan por la ventana", más la despedida:

Coronado está el Cordero,
no de perlas ni zafiros,
ni de claveles ni flores,
sino de juncos marinos.

Su santísimo cerebro
le traspasan atrevidos;
frutos que nos dio la tierra
desde que Dios la maldijo.

Mas lo que causa dolor
es ver que se hayan subido
desde las plantas de Adán
a la cabeza de Cristo.

De zarzas está cercado
aquel soberano trigo
que el espíritu de Dios...

¿Quién es aquel Caballero
herido por tantas partes,
que está de morir tan cerca,
y no le conoce nadie?

"Jesús Nazareno" dice
aquel rótulo notable.
¡Ay Dios, qué nombre tan dulce,
no merece muerte infame!

Después del nombre y la patria.
Rey dice más adelante;
pues si es rey, ¿cómo de espinas
han osado coronarle...

Mira Juan por la ventana
de la casa de aquel juez,
puesto en la columna a Cristo
su maestro y nuestro bien...

Allá va la despedida
la que estabas esperando,
la que todo el mundo dice
y jarriba Pedro Bernardo!

"Estas sí que son veratas" son los conocidos *fandangos* de todo el sur de Gredos:

Estas sí que son veratas
y han venido de La Vera;
pasan por Ramacastañas*,
por Villarejo y Las Cuevas.

En la cara te conozco
que tú me quieres dejar;
digo la del padrenuestro:
"Hágase su voluntad".

De luto te vi pasar.
Ibas guapa bajo el velo.
Tú me hiciste preguntar
quién se habrá muerto en el cielo
que la Virgen va *enlutá*.

Quién fuera clavito de oro
donde cuelgas el candel
para verte desnudar,
por la mañana vestir.

La despedida te doy,
la despedida voy dando,
qué despedida tan buena
que te lo digo cantando.

Las coplas *carnavales* encadenan casi sin respirar un popurrí de melodías antiguas y modernas muy aptas para el callejear de comparsas:

* Ramacastañas, anejo de Arenas de San Pedro, se conoce popularmente como *Romacastañas*.

Los carnavales se vienen,
los carnavales se van
y nosotros, si nos vamos,
no volveremos acá.

Salid, salid,
salid al balcón.
Veréis, veréis
los mozos que son.

Salid, salid,
salid a bailar.
Veréis, veréis
las mozas que van.

Subí la cuesta corriendo
por bailar y no bailé;
perdí la cinta del pelo,
mira qué jornal gané.

Por tres perras chicas
se sube al balcón;
se come y se bebe
y se ve la función;

y el que no las tiene
no sube al balcón,
ni come ni bebe,
ni ve la función.

Las barandillas del puente
se menean cuando paso;
a ti solita te quiero
y a las demás no hago caso.

Primero que ceno
y avío el *ganao*
cuando voy a verte
ya estás *acostao*.

Llego a la ventana,
no quieres abrir;
esas son las penas
que paso por ti.

Por ti habrá sido,
por ti será.
Por ti me han dado
la libertad.

La libertad,
niña, el querer.
Por ti habrá sido,
por ti ha de ser.

Cuatro esquinas tiene el Rollo
y cuatro tiene la plaza
y cuatro tiene el pañuelo
y en él me dio la esperanza.

Soy la farolera
de la Puerta el Sol;
subo a la escalera
y enciendo el farol.

Después de encendido
me pongo a contar
y luego me sale
la cuenta cabal.

Dos y dos son cuatro,
cuatro y dos son seis,
seis y dos son ocho
y ocho dieciséis;

y ocho veinticuatro
y ocho treinta y dos
y ocho son cuarenta
y dos cuarenta y dos.

Qué cuesta más penosita
que al subirla me reviento,
pero tengo una morena
que me ayuda con su aliento.

Por estar, estar a tu lado
y un ratito de conversación
ha venido la justicia nueva
y nos llevan a la prevención.

Portalito de la iglesia,
a cuántos harás penar;
unos por haber entrado
y otros por querer entrar.

Primero que ceno...

Allá va la despedida,
la que no quisiera echar,
que se me ha roto una cuerda
y la tengo que arreglar.

Las tradicionales *enramadas* de Pedro Bernardo tenían un punto de originalidad: "Esta canción alude a la rama del árbol que los mozos ponían a las novias en el balcón y a los puros que ellas bordaban con sedas para que los luciesen en el sombrero. La rama cortada con fruto se adornaba con cintas de colores y rosquillas" (CORTES, 560):

Me echaste la *enramada*
de albaricoques;
yo te la eché de puros
para San Roque.

— Súbela, jardinera,
súbela, sube;
la perita en el árbol
que se *madure*, súbela.

Que ya viene San Roque,
yo bien te entiendo.
Todas las amistades
las voy perdiendo.

Que ya viene San Roque,
le has *enojao*;
no he de decirte *na*,
pierde *cuidao*.

V. Candeleda, Casavieja, Gavilanes, Guisando, Mijares, Piedralaves y Santa Cruz del Valle.

PICO, PUERTO DEL

Mucho me gusta la sierra,
más me gustan las serranas,
y bajar el puerto el Pico,
barranqueñitas del alma.

(RIVERA, 1925, 303)

En el *Almanaque* (1965, 40) se recoge una *serranilla* ya comentada en Arenas de San Pedro:

San Pedro por el Pico
iba subiendo;
la nieve que caía
le iba cubriendo.

— ¡Qué menudita
cae la nieve;
el airecito
la detiene!...

V. Arenas de San Pedro y Mombeltrán

PIEDRALAVES (Villa desde 1639)

*[Para consignar una muestra del rico cancionero de Piedralaves, contamos en primer lugar con la fidelidad de los piedralaveños que han sabido conservarlo, al igual que las gentes de Casavieja, a prueba de presunta modernidad; más las exploraciones de Kurt Schindler, de los PP. Alduan y Alcácer, de García Matos y la "Ronda del cántaro", más el libro espléndido de Pedro Anta, *Historia y nostalgia de un pueblo de Castilla. Piedralaves* (1977), al que hay que acudir, pues ofrece cuantiosa información folclórica ambientada con atractivo, que esta breve cala no puede suplir.]*

Piedralaveños.

Piedralavenses (ANTA, 415).

Alcorniques. (En Casavieja)

La flor del Tiétar (RIVERA, 1927, 96; VEREDAS, 1935, 299).

Vaca de Cenicientos y mujer de Piedralaves, no me la alabes.

— (OXEA, RDTP, XI, 1955, 308).

A vaca de Navalunga y mujer de Piedralaves, no las alabes.

— Este refrán es de la colaboración de Fernando Martínez Garrido, a quien también debo este dicho:

Los hombres de Escarabajosa*,
no tienen cosa;
los de Sotillo,
un poquillo;
los de La Adrada,
nada;
y los de Piedralaves,
nadie los sabe.

* Escarabajosa es desde 1956 Santa María del Tiétar.

Piedralaveño, borrico extremeño.
- Popular infantil en Casavieja (ANTA: "En busca de la La Vera desconocida", *El Diario de Avila*, 20-2-1991).

El tío Palillero, canuto, pluma y tintero.
- Sobre un mendigo de Piedralaves, tal vez gitano o quinquillero (ANTA, 353).

Otros refranes

El laborioso historiador ha cosechado estos dichos y cantares relativos a la meteorología, "porque en el cielo se encuentra la clave del tiempo, y el tiempo es parte esencial del labrador" (362-3):

Cuando el tres de agosto, todo el mes.
Si llueve el día de Santa Bibiana (2 de diciembre), lloverá cuarenta mañanas.
Viento solano, agua en la mano en invierno, que no así en verano.
La luna con cerco, agua trae en el pico.
Año de brevas, nunca lo veas.
Espino abundoso, invierno riguroso.
Año de neblinas, año de harinas.
Cuando llueve en agosto, llueve miel y mosto.

Arco iris por levante,
levanta el tiempo al instante;
mas si es por el poniente,
coge los bueyes y vente.

Cuando llueve y hace sol,
sale el arco del Señor;
cuando llueve y hace frío,
sale el arco del judío.

Cancionero de Pedro Anta

Nuestro autor ha tenido el acierto de incorporar muchos materiales de la tradición oral, no sólo en el capítulo del *Cancionero* (399-424), sino a lo largo de la obra, que crece así en amenidad y en documentos folclóricos.

Sus páginas sobre el carnaval, festejos taurinos, el Maquilandrón, juegos, religiosidad, etc., son el acercamiento más cordial y verosímil a las gentes de esta villa envidiable.

El nos proporciona cantares alusivos:

Arenas tiene la fama
de las mujeres bonitas;
Arenas tiene la fama,
Piedralaves se la quita. (407)

Entre pinos y castaños
se crían los olivares;
hay un pueblo muy bonito
que se llama Piedralaves. (410)

Eres bonita por fuera,
por dentro nadie lo sabe;
eres mi prenda adorada
del pueblo de Piedralaves.
¡Olé morenita yolé,
y adiós, niña, hasta mañana! (412)

En páginas de reportaje gráfico:

Las mocitas de mi pueblo
cuando pasan por San Roque
le rezan un Padrenuestro
para que nadie las toque.

En esta calle que entramos
echan agua y salen ranas
y por eso la llamamos
la calle de Cantarranas.

Por él sabemos la emoción de los quintos, que se desahoga en cantares comunes en el Tiétar: "Ya se van los quintos madre", "Catalina la torera", etc. (263-266).

Tierra ubérrima en frutas, esta coplilla se apoya en tiempos de recolección (429):

Yo te quise por el tiempo
de las castañas *asás*;
se acabaron las castañas,
se acabó nuestra amistad.

Como son generales en todo el Valle los cantos de boda, de la sanjuanada o estación del amor y de Navidad (270-284).

"Cachucha"

En las páginas de "San Roque. La fiesta y la feria" (305-316)) ha rescatado el interesante romance de "Cachucha", ya comentado en Candeleda, "que los mozos cantan a grito pelado", y que reaparecerá en Villarejo del Valle:

Los toritos de Valdejimena
quieren burlarse de los toreros;
no hay amor en el mundo
como el de los banderilleros.
Rodilla en tierra
Cartucho al suelo.

Viva la fama de los toreros.
Cartucho le dijo al Tuerto,
al Tuerto de Peñaranda:
Si no me quitas el toro,
digo que no tienes alma
ni tampoco corazón...

(El santuario de la Virgen de Valdejimena, abogada contra la rabia, está en la raya salmantina, cerca de los abulenses Diego Alvaro y Carpio Medianero. (Véase *Diego Alvaro*)

"El Calvario"

"El Calvario" (320-323), el mismo de Casavieja, venerable y estropeado texto de Juan de Padilla, "el Cartujano" (1468-1522?), tal vez quedó como costumbre sacra tras alguna misión popular por el Valle. Lo hemos sugerido en la INTRODUCCION, donde también tratamos los romances de Lope (402-406), de tanto arraigo en Piedralaves y pueblos cercanos.

No pasaremos por alto un texto (326) para la mañana de Pascua con la enhorabuena o albricias a María, al igual que en Hoyocasero (SCHINDLER, nº 111) y Gavilanes:

¡Qué mañana tan alegre!
Jesús ha resucitado
y con su angustiada Madre
en la calle se ha encontrado.

Quítale el manto a María,
quítale ese velo negro,
porque es mucha la alegría
que va a cantarse en los cielos.

Quítale el manto a María,
quítale el manto pesado,
porque es mucha la alegría
de Cristo Resucitado.

Juegos infantiles

Ya hemos avanzado la aportación paremiológica, que se enriquece con una estupenda recuperación de juegos de la infancia animados de frases expresivas, sin mucho sentido, pero de enorme atractivo lúdico. Así, por ejemplo, en "el pídola" (386-387):

A la una, ande la mula.
A las dos, la coz, lique obliga.
A las tres, los tres brinquitos de San Andrés, que son Pedro, Juan y el mismo Andrés.
A la cuarta, culá que te parta.
A las cinco, salto y brinco.

A las seis, el mejor vino que bebe el rey.
 A las siete, salto y pongo mi caperucete.
 A las ocho, salto y rebaño mi capochito para que no se lo lleve el gato goloso.
 A las nueve, quiere parir la burra y no puede.
 A las diez, parida, parida es.
 A las once, llaman al conde con campanillas de bronce.
 A las doce, ya responde: ¿Qué quiere usted, señor conde, azote, lique o culá?
 A las trece, amanece; y a las catorce, anochece.
 A las quince, la tin ti lin terra, salto con mis dos meñiques.
 A las dieciséis, cabezota, cabezota, buey.
 A las diecisiete, el salto de San Vicente.
 A las dieciocho, salto como un cojo.
 A las diecinueve, atraca la puerta y vete.
 A las veinte, escribo tres palotes como buen escribiente.
 A las veintiuna, el lique de La Coniña.
 A las veintidós, el de Badajoz.
 A las veintitrés, el de Santander.
 A las veinticuatro, fu, fu, que te pilla el gato.

"La Ronda de Cántaro":

En la INTRODUCCION recurrimos al texto de Anta (399-404) como aproximación viva y entendimiento del ser y callejear de los rondadores, quienes actuaban especialmente en Santiago, San Roque y Virgen de agosto, y Natividad de Nuestra Señora (8 de septiembre), o ronda melonera:

De San Antonio el guindero
 a la Virgen melonera
 aguantará el resistero*
 el labrador en la era.

Gracias a la propia recopilación de nuestro autor, figura una antología de coplas menos conocidas (407-415):

Despierta, calandria hermosa,
 que a tu puerta hay un jilguero,
 en la garganta una rosa
 y en tu pecho un prisionero.

San Antonio bendito,
 ramo de flores;
 a las descoloridas
 dadas colores.

Ronda rondeña de Piedralaves
 que mis amores sabes cantar,
 aunque sea lenta y pausada
 los mil amores verás casar.

Bendita sea la madre
 que por ti pasó dolores;
 de los pies a la cabeza
 eres un ramo de flores.

Fuiste mi primer amor;
 tú me enseñaste a querer,
 no me enseñes a olvidar
 que no lo quiero aprender.

Piensan los enamorados,
 piensan y no piensan bien,
 piensan que nadie les mira
 y todo el mundo les ve.

Si el rostro de tu barba
 fuera pilita,
 más de cuatro tomaran
 agua bendita.

En otros tiempos, por competencias y rivalidades amorosas, podían sobrevenir quimeras y relucir "navajones":

Esta noche voy de ronda,
 madre, sáqueme usted el palo;
 tengo la novia bonita
 y tengo muchos contrarios.

Mozos viejos, a acostar
 y guardar vuestros puñales,
 porque ha salido esta noche
 la ronda de los chavales.

* Tiempo después de mediodía en que aprieta más el calor.

No suelen faltar, en ocasiones, la seguidillas gruesas, por aquello de algún desplante:

A tu puerta rumbosa
me tiré un *peo*
pa que sepa tu madre
que te rondeo.

Que te rondeo, niña,
que te rondeo;
a tu puerta rumbosa
me tiré un *peo*.

Siempre quedará en el recuerdo el cantar de despedida que resuena en las noches de Piedralaves, cuyo ambiente y riqueza de cancionero fueron captados en la zarzuela *El Pinar* (193), con letra de Rafael Sepúlveda y José Lloret, y música del maestro José Antonio Álvarez Cantos (ANTA, 416-422):

A decírtelo he venido
si no lo sabes,
que eres la más bonita
de Piedralaves.
¡Y adiós, niña, hasta mañana!

No tienen desperdicio las páginas dedicadas a los romances de Lope de Vega y, a la manera cervantina, cómo su curiosidad le llevó a encontrarse con Valbuena Prat, quien le confirmó la autoría del Fénix (402-406).

Para final de tan comprometida selección, damos la delicada versión piedralaveña del romance de "El soldadito del rey", es decir "Las señas del esposo" (ANTA, 415-6), que veremos otra vez en Serranillos:

Estaba la Isabelita
sentadita en un laurel
con los pies en la frescura,
viendo el arroyo correr.
Pasó por allí un soldado,
un soldadito del rey.
— Soldadito, soldadito,
¿de dónde ha venido usted?
— De la guerra, señorita;
¿qué se le ha ofrecido a usted?
— ¿Ha visto usted a mi marido
en la guerra alguna vez?
— No señora; no le he visto
ni sé las señas de él.
— Mi marido es un buen mozo,
alto, rubio, como usted,
y en la punta de la espada
lleva un pañuelito inglés,
que le bordé siendo niña,
otro que le estoy bordando
y otro que le bordaré.
— Por las señas que usted ha dado
su marido muerto es;
se lo han llevado a Valencia
a casa del coronel.

Yo me hallé en el testamento
y en el entierro también,
y en el testamento dice
que me case con usted;
siete años le he esperado,
otros siete esperaré
y si a los catorce no viene
monjita me meteré,
monjita de Santa Clara,
monjita de Santa Inés.
— Calla, calla, Isabelita,
calla, calla, Isabel,
que yo seré tu marido
y tú mi esposa has de ser.
— Hijo mío: ¡tendrás padre
y yo marido también!
Le echó los brazos al cuello
al soldadito del rey.

El paso apresurado de Schindler

El 4 de septiembre de 1932 llegó a Piedralaves Kurt Schindler, quien sólo grabó tres canciones (romance, jota y seguidillas), aunque es de las pocas que transcribió armonizadas, y que, sin explicarlo él, constituyen una ronda.

"Los dos más dulces esposos" (SCHINDLER, nº 156):

Venancio Bartolomé, Saturnino Zamorano y Julián García, acompañados de guitarra, violín, laúd y cántaro, entonaron el romance de Lope de Vega con las variantes a que ha dado lugar la tradicionalización del poema, según escribimos en la INTRODUCCION a propósito del "Calvario", de Juan de Padilla. "El Cartujano" (RIVERA, 1925, 131-134; ANTA, 1977, 320-323) cantado aquí y en Casavieja, y del romancero sacro del Fénix que pervive en esta villa (RIVERA, 273-278; ANTA, 402-406):

Versión de Piedralaves

Los dos más dulces esposos,
los dos más tiernos amantes,
lo mejor es madre e hijo,
porque son Cristo y su madre,
tiernamente se despiden,
tanto que cansa el mirarlos.
Parece que entre los dos
están repartiendo el cáliz.
"Hijo, le dice la Virgen, ...

Texto de Lope (BLECUA, 386-388):

Los dos más dulces esposos,
los dos más tiernos amantes,
los mejores Madre y Hijo,
porque son Cristo y su Madre,
tiernamente se despiden,
tanto, que en sólo mirarse
parece que entre los dos
están repartiendo el cáliz.
"Hijo -le dice la Virgen- ...

"Cómo quieres que la hierba" (SCHINDLER, nº 158) es la *jota* que complementa:

¿Cómo quieres que la hierba
en el invierno se seque?
¿Cómo quieres que yo olvide
a quien he querido siempre?

¿Cómo quieres que yo vaya
al jardín de la alegría?
Que se marchitan las flores
al ver la tristeza mía.

La hierba nace y se seca,
y vuelve a reverdecer.
Mi madre también se ha muerto,
y no la volveré a ver.

Las rosas y los claveles
formaron una batalla:
han ganado los claveles
a las rosas encarnadas.

Las rosas y los claveles
echen rosas los rosales,
si fue una noche de enero
cando se murió mi madre?

El tercer tema del hispanista es una serie de *seguidillas*, "Eres como el sol" (SCHINDLER, nº 157: por error se consigna como jota y en segundo lugar):

Eres como la luna
y eres como el sol,
y eres la prenda
de mi corazón.

Un vaquerillo nuevo
perdió la honda
por marcharse a claveles
para la novia.

A tu puerta le tienes
arrodillado,
échale la cadena
de enamorado.

Como las lechuguitas,
tú te criabas,
y a lo mejor del tiempo
les faltó el agua.

Cuando todos entraban,
tú te saliste
y dejaste la iglesia
florida y triste.

Veinticinco ramitos
tiene tu mandil,
que quien los ha contado
me lo ha dicho a mí.

La iglesia se ilumina
cuando tú entras
y se llena de flores
donde te sientas.

Para la despedida
que a mí me toca,
quédate con Dios, lirio,
y adiós, hermosa.

Adiós, que me voy
y no para siempre,
que mañana a la noche
volveré a verte.

Para la despedida,
que ya nos vamos,
y mi corazón se queda
en tus blancas manos.

Canciones en Alduan/Alcácer

En su repertorio figuran tres aportaciones: el juego "Tiendo mi pañuelito" (nº 10), la "Ronda de Piedralaves" (nº 15) y el "Maquilandrón", danza rítmica (nº 16).

Tiendo mi pañuelito
sobre la arena;
blanco como la nieve
por ser de seda.

— ¡Ay! que lo lleva la barca,
¡ay! que la barca lo lleva;
¡ay! que se lo lleva el río,
mi pañuelito de seda.

Respecto a la "Ronda de Piedralaves" comentan:

"Es célebre en todo el Valle del Tiétar. Consta de tres partes. La primera es el Romance de Lope de Vega a la Crucifixión, que todavía cantan en el silencio de la noche los mozos, reverentemente descubiertos a la puerta de la iglesia. Cantan tres versos cada uno, repitiendo siempre el último verso que dejó el anterior, e interrumpiendo el Romance después que cada mozo cantó sus tres versos.

La segunda es el alegre canto de la "Jota castellana", a cuyo son recorren las calles cantando sus coplas cada mozo ante la casa de la moza que corteja. La tercera son las seguidillas con que se despiden recorriendo las calles".

Los autores no debieron anotar el texto popular de "Coronado está el Cordero" (ANTA, 402-403), como en Casavieja (RIVERA, 1925, 127-129) y Pedro Bernardo, sino el más respetuoso con Lope (BLECUA, 398-400):

Coronado está el Cordero,
no de perlas ni zafiros,
no de claveles ni rosas
sino de juncos y espinos...

"Jota":

He de echar mi bien llegada,
mi bien llegadita sea,
matita de perejil,
cogollo de hierbabuena.

Cogollo de hierbabuena,
matita de perejil,
las flores de abril y mayo
son parecidas a ti.

¿Quién ha sido el atrevido
que el romance ha cortado?
Como si fuera una espada
el corazón me ha pasado.

"Seguidillas", algunas ya vistas en Schindler:

A decírtelo vengo,
si no lo sabes:
Que eres la más bonita
de Piedralaves.

El día de San Roque
no vi los toros,
por estarme a tu lado,
capullo de oro.
Morenita es la Virgen,
moreno el Niño,
morenita es la dama
de mi cariño.
Como vives enfrente
del campanario,
cuando tocan a misa
vas al rosario.
Capitanes de guerra
son tus dos labios:
Los dientes de tu boca
son los soldados.
Ya no se llaman dedos
los de tu mano;
que se llaman claveles,
cinco en un ramo.

Amarillo es el oro,
blanca la plata,
y azules son los ojos
que a mí me matan.
A la mar por ser honda
se van los ríos,
y detrás de tus ojos
se van los míos.
Mi corazón herido
sangre derrama;
tan sólo con mirarte
la herida sana.
Yo no sé qué demonios
los dos tenemos,
que mientras más reñimos
más nos queremos.
Tienes ojos azules,
ojos de gloria;
y los míos te piden
misericordia.

Pero el desgarnar de seguidillas puede hacerse interminable en la voz y memoria de rondadores experimentados:

El clavel que me diste
lo tiré al pozo:
Yo no quiero claveles
de ningún mozo.

Lo que me pesa
es que lo ruve un rato
en la cabeza.

Cuando voy por la calle
de mi paloma,
hago una paradita
por ver si asoma.

Si con el mirar matas,
niña, pregunto:
¿Dónde vas enterrando
tanto difunto?

Si quieres que te cante
yo más cantares,
úntame de tocino
los paladares.

Una teja me llevo
de tu tejado,
para no irme el todo
desconsolado.

Con el pie en el estribo
y otro en la arena
me despido cantando
de ti, morena.

"El Maquilandrón"

Para "El Maquilandrón", "danza rítmica del Valle del Tiétar", añadieron esta glosa:

"Se ejecutaba en el Carnaval al son de las castañuelas y el rabel. La primera parte, de las castañuelas, la bailaban mozos y mozas en grupos de 4, 8, etc. La segunda parte, de los palillos, sólo los mozos, haciendo mil combinaciones, y repitiendo varias veces el motivo. La tercera es el manteamiento del "fantoche", mientras todos cantan la irónica canción. La 4ª es la pantomima del entierro, y al terminar este, el que creías muerto, resucita, y con una vejiga atada a una cuerda, disuelve a golpes la fiesta".

En la "Canción del manteo" hay supervivencia feliz de un texto clásico, con seguridad de fuente popular, pues está en Correas (363), y con el que enredaron Lope y Góngora, y hasta se volvió a lo divino.

Además del testimonio abulense, la canción anda hoy por Salamanca y Portugal (FRENK, nº 2012):

Que no son palomitas todas
las que pican en el montón;
que no son palomitas todas,
algunos palomitos son.

Para el entierro del Maquilandrón, se canta esta endecha:

Que ya le mataron,
que ya se murió,
que ya le mataron
al Maquilandrón.
Que ya, que ya,
que ya se murió.

Pero Anta (246-250) da ajustadas precisiones sobre el Maquilandrón que, probablemente, sería en su origen una farsa satírica en torno a un molinero desaprensivo que cobraba abusivas maquilas o derechos de molienda. (Hay que leer su crónica, porque en esta celebración, también fiesta de Animas, pueden converger complejas tradiciones, y es de lo más representativo de Piedralaves).

El musicólogo placentino incorporó a la *Magna antología del folklore musical de España* (Hispavox, Madrid, 1978) diversos temas de Avila precisamente en el primer disco (66.171), luego versionado en casete (CT-73, Hispavox, 1981), rompiendo el fuego con una "Ronda de enamorados", de Piedralaves, cuyo cancionero se suma además con "Rondón", "El carnaval", "Torera", "Baile procesional", "Romance", "Jota castellana", "Corrido" y "Seguidillas afandangadas".

El romance soporte de la *ronda* es el ya visto de "Coronado está el Cordero", al sigue la correspondiente *jota*:

Eres más hermosa, dama,
que la nieve en el collado,
que la azucena en el huerto,
las palomas en el prado.

Asómate a la ventana
y saca esa mano de plata,
que te la quiere besar
el que toca y el que canta.

Allá va la despedida
de rosas y e claveles
y una ramita de albahaca
para que de mí te acuerdes.
¡Ole, con ole, morena!
Y adiós, niña, hasta mañana.

Y concluye con las *seguidillas* de rigor, casi todas editadas en Alduan/Alcácer:

Adiós que me voy, niña,
no para siempre,
que mañana a la noche
volveré a verte.

Como no podía ser menos, García Matos incluye una "Torera" superconocida en el *Tiétar*:

Asómate Juliana
que viene el toro,
nin que (aunque) venga la vaca
yo no me asomo.
¡Ay ay ay ay ay!

Majo, si vas a la plaza,
no llesves capa para torear,
que los toros son muy bravos
y a algún torero le van a matar.

Si me matan que me maten
a mí cuidado no se me da,
y si me rompen la capa
la mi morena me la coserá,
y si la mancha de sangre
la mi morena me la lavaré.

Llámale, llámale majo al toro,
préndete banderillas al lomo,
préndele las banderillas,
préndeselas con salero
que al prender las banderillas
es la sal de los toreros.

- Asómate Juliana...

- Llámale, llámale majo al toro...

En "El carnaval" reaparece una coplilla (¿Qué quieres que te traigá / que voy al Burgo... ?), curiosa reverberación de la clásica

¿Qué queréis que os traiga,
niña delicada,
qué queréis que os traiga?

La matriz estaba en un dicho acopiado por Correas (418), glosado y divinizado en el Siglo de Oro (FRENK, nº 1792):

Carnavales, carnavales,
cuándo te veré venir,
para ver a los borrachos
de la taberna salir.

Y yo no te digo nada
que soy aquel que te quiero
— Ero, ero
la flor del romero.
Ero, ero
que por ti me muero.

¿Qué quieres que te traiga
que voy al Burgo?
Un pañuelo de *sedá*
que cuesta un duro.
¡Linda de amar!

Al río seco
va por *agua*,
cuando amanece
rompe el *alba*.

Qué quieres que te traiga,
que voy a fuera,
para manoplas blancas,
bolsitas negras.
¡Linda de amar...!

Como lo popular vive en reactualización permanente, sumamos dos estrofas más tomadas de Pedro Anta (244). La de "los picapedreros" debió generarse cuando tomaron impulso las obras públicas, de forma que coplas homólogas hallamos en Barco de Avila y Candeleda:

Madre, lléveme usted al puente
a ver los picapedreros
que están picando la piedra
para hacer el puente nuevo.

Una vez que te quise
fue por el pelo;
ahora que estás pelona
ya no te quiero.

El "Rondón" se expresa en coplas desenfadadas:

La Lorenza, la Lorenza
es parecida a su madre;
la visten de señorita
y se la llevan al baile.

La sortija de Manojó
tiene venticinco piedras,
y la hija del alcalde
está enamorada. ¡niña!

— Y el serrano la dice a la moza:
Prenda mía de mi corazón,
que solitos, juntitos bailando,
tú solita me dices tu amor.

Ronda del cántaro

Integrada por Cipriano García (laúd y voz), "Bailares" (voz y triángulo), Demetrio Ulloa (cántaro), Félix Ulloa (laúd), María del Carmen López (guitarra y voz) y Francisco López (guitarra y voz), grabaron para Sonifolk (casete V-101, Madrid, 1981) 11 temas populares tradicionales, en nuevas versiones los más: Rondas, rondón, carnavales, jotas, toreras, las palomitas, el Maquilandrón, más alguna versión instrumental.

El editor, Pedro Vaquero, destaca la colaboración de Cipriano García, quien, a sus setenta y ocho años, con dos nietos en la "Ronda", "es un auténtico patriarca y maestro del folklore de Piedralaves".

La "Ronda de enamorados" rompe con el romance de Lope "Mira Juan por la ventana"; otra ronda parte de "Coronado está el Cordero"; se complementan, como debe ser, con letras familiares de jotas y seguidillas.

A la "Torera" precede un pregón evocador:

"De orden del señor alcalde, se hace saber, queda terminantemente prohibido tirar objetos de ninguna clase en el ruedo de la plaza mientras que esté la cuadrilla. No saldrán a la plaza más personas que la cuadrilla de los toreros".

Ya se van acomodando
en *tablaos* y ventanas
y los muchachos pregonando
tostones como castañas.

Hay un torito en la plaza
encerrado en el corral
para sacarle a la plaza
donde lo van a matar.

Ya no hay toros, ya no hay toros,
ni tampoco banderillas,
porque se han ido los mozos
a la guerra de Melilla.

El toro de Piedralaves
dicen que no ha sido bravo.
Se lo digan a Mariano
que el pantalón le ha rajado.

— Otro toro y olé,
otro toro y olé,
y otro toro que sea bravo...

Recopilación de Juan José García

Este difusor de las tradiciones abulenses publicó algunas canciones piedralaveñas.

La "canción de arada", semejante a la de Casavieja, debida al grupo *Cigarra*: GARCIA, 17-11-1980):

Cada vez que voy a arar
y estiro de los ramales
me acuerdo de mi morena
que habita en los arrabales.

Los surcos de mi besana
están llenos de terrones,
y tu cabeza, serrana,
está llena de ilusiones.

Porque soy gañán de bueyes
me llaman el pinchaculos.
Ten cuidado, tú, morena,
no te pinche yo a ti el tuyo.

La *ronda* alguna vez cantó este breve romance (GARCIA, 14-7-1980):

Esta noche rondo yo
a la niña de mis sueños;
soy mozo de Piedralaves,
del trovador heredero
y como él lleva puñal

yo también espada llevo
y en su hoja una inscripción
que dice: ¡Viva mi dueño!
¡Viva la noche y su ronda!
¡Viva Avila y sus pueblos!

Y esta *jota* (GARCIA, 4-11-1980):

Con el pantalón de pana
pareces un *civiguero*
de esos que vienen echando
alañas en los pucheros.

En la playa en que te bañas
arena quisiera ser
para hacerte cosquillitas
en la planta de los pies.

En esta calle no hay mozas
y si las hay no las veo.
Estarán en la cocina
espumando los pucheros.

Allá va la despedida
entre rosas y claveles,
con un ramito de albahaca
para que de mí te acuerdes.

Romance de cordel del XVIII

Es una curiosidad inventariada por Aguilar Piñal en *Romancero popular del siglo XVIII* (nº 263):

"Trágica relación, y verdadero romance, en que se manifiesta, y declara el exemplar rigoroso castigo que se executó en esta Corte el Jueves 31 de Octubre de presente año de 1754 en las personas de Manuel García, alias el Cautivo, natural de Piedraslabes (sic), del Partido de Avila, de estado casado, de oficio Sastre, y de 42 años de edad. Alfonso García Bueno, alias Cachorro, natural de Villatobas, y vecino de Ocaña, hombre vagante, sin oficio alguno, de estado casado, y su edad de 31 años, y Fernando

Morega Honrubia, natural de Tarazona, de estado casado, y su edad 35 años, y su oficio Jornalero, por la alevosa e inhumana muerte que la mañana del día 4 de Abril del año pasado de 1753 dieron a Christóval Obon, Mercader de Quinquellería, inmediato al lugar de Villanueva de la Jara, robándole todo cuanto caudal en géneros, y en moneda llevaba: refiérese, cómo habiendo sido aprehendidos, procesados, y remitidos a esta Corte fueron arrastrados, y ahorcados en ella el mencionado día, llevándose sus cabezas y manos derechas al sitio donde executaron tan espantosa cruel alevosía. [Madrid, s. i., s. a.]. 4 hs., 20 cms."

V. Burgohondo, Casavieja, Gavilanes, Mijares, Pedro Bernardo y Sierra de Gredos.

POYALES DE HOYO (Villa con Felipe IV, en 1658)

[Desprovisto de jurisdicción, el problema ya no es de Arenas de San Pedro y Candeleda. Para reparar esta injusticia secular y puesto que los pueblos ya no son tan bravíos con sus términos, debería actuar de árbitro una instancia superior de Castilla y León o de la nación.]

El Hoyo.
Hoyancos.
Poyatos.
Anarquistas.

No quiero zapatos bajos,
que se me llenan de arena;
no quiero novia hoyanca,
que la quiero de mi tierra.

(Recogida por Pedro Vaquero en Candeleda)

Candeleda vocinglera
y fama de bebedores;
los del Hoyo, anarquistas;
los de Navalcán, pintores.*

Soy del Hoyo, soy del Hoyo,
soy de la rica ribera,
donde se fabrica el oro,
la azúcar y la canela.

(Se lo aplica también El Hoyo de Pinares (ALONSO-CORTES, nº 4004)

En Arenas cayó el sol,
en Candeleda la luna,
y en el pueblo de Poyales
cayó el carro la hermosura.

(JIMENEZ, 226)

Viva el Hoyo, que es mi pueblo,
San Sebastián, mi patrón.
Viva la gente morena,
que morenita soy yo.

(JIMENEZ, 248)

Verata en Alduan/Alcácer

Se trata de "Dicen que no me quieres" (nº 13) y en Mayoral (1950, 121):

* Ladrones. "Aquel lucerillo, madre", en *Las mejores rondeñas y jotas de Gredos y La Vera*, Sonifolk, V-104, Madrid, 1982.

Dicen que no me quieres
porque soy pobre;
más pobre es la cigüeña,
y está en la torre:
Serrana.

Al pie de una sierra nevada
un cabrerillo te aguardaba.
Dile que no voy,
que estoy mala,
dile que no voy,
que se vaya.

Cabrerillo "quinto"
mala suerte te tocó;
si te vas a la guerra,
contigo me voy yo.

Que no me quede sola,
que no me quede, no;
que no me quede sola,
que me voy con mi amor.

Cancionero de Jiménez Juárez

Los materiales de Poyales se encuentran en el ya citado *Cancionero español* (Candelada, Poyales del Hoyo, *Raso de Gredos*), pp. 213-334).

En el apartado religioso destacan versiones de "Los mandamientos" y el "Arado de la Pasión" (218-9), temas muy apreciados y extendidos en el cancionero tradicional.

Por lo visto, el *Romancero de la Pasión*, de Lope de Vega, se conservaba en Poyales, y el autor aboga por su revitalización (213 y 334).

"Las Zurronas"

La colaboración de "Las Zurronas", Leonor García Blanco y Luisa García Ortega, muy bien dotadas para la conservación y transmisión del patrimonio oral, y otros informantes, han proporcionado al citado compilador buena cosecha de cantares, la mayoría reelaborados sobre el patrimonio común hispano, aunque no haya conciencia de ello; basta hojear los *Cantares de Castilla*, de Narciso Alonso-Cortés.

Se entonaban la mayoría como *rondeñas* o *fandangos*, y servían para rondar o como acompañamiento en las diversas labores.

Destaca la temática amorosa, jocoso-burlesca y erótica:

Cantares se lleva el aire,
cantares se lleva el viento;
la que se pique en cantares,
no tiene conocimiento.

Eres como el aguanieve,
garbosita en el andar,
mucha pluma y poca carne,
y muy dura de pelar.

En la sierra puse un lazo
por coger una perdiz;
he cogido una serrana
de los picos del mandil.

Vengo de La Vera, vengo,
vengo de la Extremadura,
de poner a mi caballo
de plata las herraduras.

Rosa me puso mi madre,
para ser más desgraciada,
que no hay rosa en el rosal
que no sea deshojada.

Aunque me lleven a Ceuta,
a Melilla y a Larache,
en volviendo con salud
he de venir a buscarte.

Esta es la jota de arriba,
esta es la jota de abajo,
esta es la jota que cantan
en Talavera los majos.

Rosita me llamó el cura.
Yo le contesté con aire:
Rosita soy señor cura,
no me ha deshojado nadie.

Mi suegra ya no me quiere
porque no tengo carrera,
pero en casa tengo un galgo,
vaya por él cuando quiera.

Un ciego estaba leyendo,
un sordo estaba escuchando,
un cojo pasó corriendo,
que iban a esquilarse un calvo.

Me casé con un cabrero
por enseñarme el camino,
y ahora el pajarito culón
no quiere salir del nido.

Cuando quise, no quisiste,
ahora que quieres, no quiero;
pasa tú la vida triste
que yo la pasé primero.

Por muchas vueltas que des,
no encontrarás en La Vera
camino en que quepan dos,
ni una amistad verdadera.

De que vives en rincones,
niña, no estás olvidada,
que en los rincones se crían
las rosas más encarnadas.

Mi marido es un buen Juan,
todo los oficios sabe
menos el fregar tinajas
que con los cuernos no cabe.

Decía que no valía
ni para fregar un plato.
He llegado a ser marquesa,
Dios los perdone el olfato.

Tu madre a mí no me quiere
porque no tengo que dar.
Cásate con el reloj
que todas las horas da.

Romanceados de "Tío Guíñeles"

Son curiosas las composiciones de Daniel Machota González, "tío Guíñeles", versificador con talento y humor (páginas 258-33), por lo que supone de regreso y recuperación de años pasados que vemos ya como lejanos: *Virgen de Chilla* (1951), *Fiestas de San Sebastián* (1949), así como otros temas jocosos referidos a hombres y ambientes de Poyales.

V. Candeleda

RAMACASTAÑAS

V. El Barranco, La Parra y Pedro Bernardo

RASO, EL (Anejo de Candeleda)

Raseños.

A más oro, menos reposo (GARCIA, *El Diario de Avila*, 1-9-1980).

Jota (Recogida por "El Pillo y sus muchachos", también es de Candeleda: GARCIA, 16-3-1981):

De la raíz del olivo
nació mi madre, serrana,
y yo como soy su hijo
vengo de la misma rama.

Bonita no te lo llamo,
porque sé que no lo eres,
pero resalada sí,
que es mucha la sal que tienes.

Eres mi primita hermana,
mi primita hermana eres,
bendita sea la rama
que echa tan lindos claveles.

Son las dos de la mañana,
mi morena no me abre.
Abreme, morena mía,
no me tengas en la calle
que viene la luz del día.

Allá va la despedida
con veinticinco limones,
y cuatro naranjas dulces
y cinco melocotones.
Allá va, allá va, allá fue.

Como en Candelada, igualmente se entonan en *El Raso* estas letras de *rondeñas*, también recopilada por "El Pillo y sus muchachos" (GARCIA, 18-5-1981):

Eres paloma perdida
y no tienes palomar;
vente tú a la vera mía
que no te ha de faltar *na*,
ni cariño ni alegría.

Cuando un gitanillo canta
una rondeña en caló
le dice la gitanilla:
Arriba, arriba, gachó.

A un loco le dio manía
por pintar a una mujer.
Ya que *pintó* la tenía
puso un letrero en los pies:
"Ya estás como yo quería".

De la cogolla más alta,
serrana, que tiene el roble
de allí viene mi linaje,
morena, aunque soy pobre.

Tú le tienes, tú le tienes,
el remedio de mi mal.
Tú le tienes, tu le tienes
y no me le quieres dar.

[Enrique Jiménez Juárez se ocupa de *El Raso* en *Cancionero español (Candelada, Poyales del Hoyo y Raso de Gredos*, pp. 335-362).]

SAN ESTEBAN DEL VALLE (Villa en 1693, reinando Carlos II)

San Esteban.

Estebanos (*Almanaque*, 1956, 59).

Barranqueños.

Fachos. (En Serranillos)

Los de la viga atravesá. (En el Barranco)

Eres más bruto que los de San Esteban que, para llegar al cielo, pusieron un rimero de banastas y como les faltaba una, quitaron la de abajo.

¡Vítor!

- Grito con que, en las varias fiestas en honor del santo paisano San Pedro Bautista (1544-1597) se contesta clamorosamente al que "echa el Vítor", en los sitios de costumbre, declamando unas poesías en alabanza de quien murió protomártir del Japón (*Almanaque*, 1956, 61).

El gran Lope de Vega escribió, quizás acuciado por la prisa de la oportunidad o del encargo, *Los mártires del Japón*, donde la peripecia humana y religiosa de Pedro Bautista queda borrosa, y eso que Lope debía estar bien informado de la historia eclesiástica abulense.

A ti, San Pedro Bendito,
te vengo en versos echando
en las plazuelas el "vito"
entre antorchas humeando.

(MAYORAL, 1925, 127)

Si es forastero..., no vale.

- Voz que salta entre los concurrentes al subastar el clavar el "Vítor" en la ermita del santo, derecho reservado sólo a los nacidos y bautizados en San Esteban (*Ibíd.*).

Viva San Pedro Bautista,
protomártir del Japón,
natural de San Esteban
y gloria de la nación.
El que vea esta función
a muchas con salud asista.

Gloria, gloria
a San Pedro Bautista,
de Castilla hermosísima flor,
diplomático ilustre de España,
protomártir de Cristo en Japón.

(Avila, Ed. Mediterráneo, Madrid, 1986, 192)

De nuevo, *cantares alusivos* que sabe todo el Barranco:

San Esteban, para vino:
Las Cuevas, para patatas,
y en Mombeltrán buenas mozas....
si no anduvieran descalzas.

(RIVERA, 1925, 209)

Mombeltrán y Santa Cruz.
Las Cuevas y Villarejo,
y San Esteban del Valle
del Barranco son los pueblos.

(*Almanaque*, 1956, 77)

En San Esteban, el ramo:
en Villarejo, la hoja,
y en Santa Cruz del Barranco
la flor de mozos y mozas.

(RIVERA, 1925, 303)

En Villarejo una Virgen.
en Mombeltrán un castillo.
y en San Esteban del Valle
el Santo, con el buen vino.

(*Almanaque*, 1956, 77)

En la popular fiesta de San Antón, en la que se bendice a los animales domésticos, los niños estebanos cantaban al "dar las vueltas de San Antón" alrededor de la iglesia:

San Antonio bendito
tiene un guarrito,
que ni come ni bebe,
y está gordito.

(*Almanaque*, 1956, 58)

En la *función* de julio se entonaban las *toreras barranqueñas*:

Ven acá, toro valiente;
ven acá, toro galán,
yo soy el de la otra tarde:
acábame de matar.

Acábame de matar,
que me tienes medio muerto
y luego me enterrarán
con las flores de tu huerto.

(*Almanaque*, 1956, 60)

Otro toro, y olé,
otro toro, y olé;
otro toro que sea bravo.

Otro toro, y olé,
otro toro, y olé,
para los aficionados

(*Torera*, *Almanaque*, *Ibíd.*)

El gran Agapito Marazuela, que residió algún tiempo en San Esteban en donde contaba con buena afición guitarrística (GONZALEZ HERRERO, 117-8), apuntó una *torera* donde vuelve "El torito de seis meses", más otros temas superpuestos (GONZALEZ HERRERO, 196-7):

Ya está el toro en la plaza
dando carreras,
ya se suben los mozos
a las barreras.

Ese torito tiene
grandes pitones,
ya se encuentran temblando
los corazones.

El toro tenía seis meses,
lo criaba una serrana,
con la leche de sus pechos
el alimento le daba.

El alimento le daba,
el alimento le dio,
el toro tenía seis meses,
la serrana le crió.

Que salga el toro,
que salga el toro,
aunque salga la vaca
yo no me asomo;

salga el torito,
salga el torito,
salga de los calzones
del señorito...

Kurt Schindler quizás aprovechó su estancia en Santa Cruz del Valle, los días 6 y 7 de septiembre de 1932, para acercarse a San Esteban, donde grabó seis canciones (COR- TES, 584-593), en las que colaboraron Paca Dégano y Eusebio Díaz Pérez, herrero del pueblo.

Precisamente también registró ese tema enigmático que es "La canción del torillo de seis meses", sustancialmente la versión de Candeleda y de Marazuela, mas difiere en elementos adicionales:

¡Aquí, torito valiente!
¡Aquí, torito galán!
Yo soy el de la otra tarde,
y acábame de matar.
Acábame de matar,
que me tienes medio muerto,
y luego me enterrarán
con las flores de tu huerto.
Con las flores de tu huerto,
las flores de tu jardín,
los colores de tu cara
me vas a quitar amí.
— El toro tenía seis meses,
la serrana le criaba...

(SCHINDLER, n° 160)

"Límpiate con mi pañuelo" figura en antologías de cantos regionales como emblemática de la provincia de Avila (BLANCO HERNANDO, 133; MARTINEZ, 79). Cortés la transcribe de El Barco de Avila (244), pero la hallamos por León (TEJERO, 316):

Eres alta y delgadita
como junco de ribera;
entre todas tus amigas
tú te llevas la bandera.

Límpiate con mi pañuelo,
yo le lavaré mañana,
a la orillita del río
y a la corriente del agua.

— Anda, resalada,
resalada, resalero.
Anda, resalada,
límpiate con mi pañuelo.

(SCHINDLER, n° 159)

El hispanista además grabó "No voy sola" (n° 161), "Aquella paloma blanca" (n° 162), "La Manola" (n° 163) y "Que no me levanto" (n° 164):

No voy sola, no voy sola,
al jardín de la alegría.
No voy sola, no voy sola,
que sola me perdería.

Aquella paloma blanca
que pica en el aciprés,
¿que por dónde la cogería?,
¿que por dónde la cogeré?

Si la cojo por el pico,
se me escapa por los pies.
Si yo lo hubiera sabido,
la hubiera cogido bien.

La Manola fue a los toros,
a los toros de Sevilla,
el pícaro del torero
lo clava las banderillas.

¡Y alza y olá!
Dale un beso a la Manola
y un abrazo si está sola.
Y dos, si no se incomoda.

Que no me levanto, que no.
Que no me levanto, que no.
Que no me levanto,
que no es de día.

En San Esteban se entonaba mucho "Levántate, morenita", reconocida popularmente, con variantes mínimas, en toda la provincia de Avila y en media España:

Levántate morenita;
levántate resalada;
levántate, cielo hermoso,
que viene la madrugada
levántate...

La madrugada ya vino
y el día ya le veremos;
La niña suspira y llora,
porque es soldado su dueño,
levántate.

(Almanaque, 1956, 60)

[La fidelidad de San Esteban del Valle para honrar con el ¡Vitor! a San Pedro Bautista es garantía en la continuidad de la tradición oral. En otros tiempos fue la villa más poblada del Barranco: 2.176 habitantes en los años veinte; 1.139 en 1988, superada levemente por Mombeltrán, de la que se emancipó en 1693 cuando Carlos II le concedió el título de villa (RIVERA, 1927, 100). Salvo el ¡Vitor!, su mayor originalidad, ya se ha evidenciado la comunidad de formas de literatura popular con el Barranco y Arenas.]

V. Arenas de San Pedro, El Barranco, La Parra y Santa Cruz del Valle

SANTA CRUZ DEL VALLE

[Santa Cruz del Valle, de llamativa ubicación en el Barranco y gran riqueza pinariega, cuenta con el trabajo de Flora García Ivars y Ricardo Lezcano: *Historia y otros aspectos de un pueblo serrano del sur de Gredos*, Edigrafos, Madrid, 1992. Sólo echamos en falta mayor atención a las tradiciones orales de esta villa, cuyo título consiguió de Carlos IV, el 24 de diciembre de 1791, eximida así de Mombeltrán (RIVERA, 1927, 99; GARCIA IVARS/LEZCANO, 57-72).]

Pajareros.

— También es apodo de los del toledano *Dosbarrios*. Y a los mismos de la ciudad imperial: "De Toledo, pescador o pajarero" (R. MARIN: n° 27.910 en M. KLEISER).

Barranqueños.

Rusos.

— Así los apodan ahora en el Barranco, y esta es la explicación: En la democracia franquista fue el único pueblo abulense gobernado por el partido comunista en elecciones consecutivas.

Siguen algunos *cantares alusivos* memorizados en el Barranco:

San Esteban, su Cabezo;
Santa Cruz con sus Banteras;
el Torozo, en Villarejo;
el puerto el Pico, en Las Cuevas.

En Santa Cruz, vino añejo;
en San Esteban, a prueba;
en Villarejo, el pellejo
para cargarlo en Las Cuevas

(RIVERA, 1925, 163)

En Santa Cruz, el buen vino;
en la Sierra, las patatas,
y en Las Cuevas, buenas chicas,
si no anduvieran descalzas.

(RIVERA, 1925, 165)

Al entrar en Santa Cruz
hay una hermosa laguna,
donde se lavan las guapas
porque feas no hay ninguna.

(RIVERA, 1925, 303)

Tienen razón Flora García y Ricardo Lezcano cuando al hablar de los toros en Santa Cruz (189) otorgan a esta copla la mayor popularidad en toda La Vera:

Ya está el torito en la plaza.
y el torero en la barrera.
y la dama en el balcón
pidiendo que el toro muera.

Visita de Kurt Schindler

Kurt Schindler estuvo en Santa Cruz del Valle los días 6 y 7 de septiembre de 1932 y consiguió tres canciones, entre ellas una melancólica y desencantada *canción de cuna*, "De tres días de casada" (nº 181; CORTES, 594-5):

De tres días de casada
tuve tres penas:
Hambre, poco dinero
y dolor de muelas, serrana.

Al pie de una sierra nevada
un cabrenillo, niña, te aguarda.
Dile que no voy, que estoy mala.
Dile que no voy, que se vaya.

Soldadillo quinto,
mala suerte te tocó.
Si te vas a la guerra,
contigo me voy yo.

Que no me quedo sola,
que no me quedo, no;
que no me quedo sola,
que me voy con mi amor.

"Eche usted a rodar la bola" (SCHINDLER, nº 180; CORTES, 596-7) parece clara tonada de *ronda*:

Eche usted a rodar la bola
que ella sola se divierte.
También me divierte yo
la noche que voy a verte.

La noche que voy a verte
siempre voy con alegría,
porque voy con la esperanza
que tú tienes que ser mía.

Que tú tienes que ser mía,
cuerpecito resalado.
¡Cuándo querrá Dios del Cielo,
que yo me siente a tu lado!

"Una vez que te quise" (SCHINDLER, nº 182; CORTES, 600-1) aún elementos lúdicos y humorísticos:

Una vez que te quise
fue por el pelo,
tin, tiri, pin, pin, pin.
Y ahora que estás pelona
ya no te quiero.
Tin tiri, pin, pin, pin.

A pedir por Dios
que la fortuné,
que tara, tan, tan,
que terén, ten, ten,
que la raya de bolín,
de bolén.
Cara del cielo,
tin tiri pin pin pin.

Cortés incorpora la "Jota del cu-cu" (598-599):

Por la noche yo te canto
mocita de Santa Cruz,
y te canto muy quedito
como el cuquito ¡cu-cu!

— A la jota, jota
que canta el cuquito,
que canta de noche,
que canta quedito.
la jota, jota
escúchame tú,
cu, cu, cu, cu, cu,
cu, cu, cu, cu, cu.

Ronda de Santa Cruz del Valle

Además de los inaccesibles pero valiosos discos de Schindler, existe la grabación de este grupo para Sonifolk (V-113, Madrid, 1982), formada por Celestino Cantero, Antonio González, José y Alberto Tenaguillo y Sinforoso Huertas, quienes recogieron los temas populares que se siguen. (Mi agradecimiento a Javier y María Jesús Sánchez González, y familia, por su atenta colaboración):

"Jota del uno":

Ya sé que estás acostada
dormidita a lo caliente
y yo estoy a tu ventana
pegando diente con diente.

Asómate a esa ventana
y echa los rizos al aire
y verás cómo te cuelga
de cada cabello un angel.

Tienes un hoyo en la barba
y a mí me tienes en él
y yo te tengo en el alma.
Dime que es mejor querer,
lucero de la mañana.

Allá va mi despedida
que con esta ya van cinco.
Si queréis saber, señores,
el hijo del tío Calixto.

"Veratas":

Yo te canto las veratas
pero el veratillo no,
que me he criado entre ellas
y me tira la afición.

Estas sí que son veratas
que han venido de Madrid,
de Madrid a Talavera
y de Talavera aquí.

Y estas sí que son veratas
que han venido de la Vera
pasan por Royo Castaño*,
por Villarejo y Las Cuevas.

Llevan los pastos comunes
Parrillas y Navalcán,
y yo los llevo contigo
sábado, domingo y lunes.

Aquí tropezó y cayó
el burro del cacharreo
y se hicieron la puñeta
corberteras y pucheros.

Al subir la sierra arriba
puse la mano en la nieve.
Más vale lo que te quiero,
que lo que tu padre tiene.

Debajo de la retama
hace la perdiz el nido
y yo como buen lirón
al reclamo me he venido.

De Pedro Bernardo soy
y en Buenaventura habito
y en Santa Cruz del Barranco
tengo yo mi cariñito.

Tu madre es la que no quiere
que yo tu carita vea.
Por encima de tu madre
he de hacer una vereda
para que no pase nadie.

De buena gana te daba
en esa carita un beso,
en ese lunar que tienes
en el carrillo derecho.

Garote vete a fregar
que el agua ya está caliente
y el estropajo te llama;
de la calle se lo siente.

Allá va mi despedida
que con esta ya van cinco,
que no puedo cantar más
si no me dan vino tinto.

"Ronda de Nochebuena":

Nochebuena. Nochebuena
buena nos la dio mi padre;
empezó por el más chico
terminó con el más grande.
Arriba paloma y sube.

La noche más oscurita
vengo de rondar tu calle,
por ver si alguna mocita
se despoja con el aire.
Arriba paloma y sube.

Eras tú la que decías
que en tu casa no entra nadie.
Entra la luna y el sol
y el lucero cuando sale.
Arriba paloma y sube.

Allá va mi despedida;
no te la quisiera echar,
que se me ha roto la prima
y la tengo que arreglar.
Arriba paloma y sube.

* Arroyo Castaño: despoblado en Mombeltrán.

"Jota seguida":

La ronda te la traemos
sin saber que tú la quieres.
La quieras o no la quieras
en la ventana la tienes.

Debajo de la retama
hace la cama la liebre;
la mujer que sale mala
es porque el marido quiere;
en el campo hay muchas varas.

Mozos viejos a acostar
y a recoger los puñales
que esta noche va a salir
la ronda de los chavales.

Cuántos hay que te dirán
morena por ti me muero.
Y yo no te digo nada
y soy el que más te quiero,
lucero de la mañana.

Capullito, capullito,
ya te vas volviendo rosa;
ya te va llegando el día
de decirte alguna cosa.

Bailad, mocitas, bailad,
no rompáis muchos zapatos.
Que el día que os caséis
no os faltarán sopapos.

Allá arribita, arribita,
en el último rincón,
hay una fuente que mana
sangre de mi corazón.

Allá va la despedida,
no te la quisiera echar,
que se me ha roto la prima
y la tengo que arreglar.

"Jota del cruzado":

Viva la ronda y quien ronda
y vivan los rondadores.
Vivan las niñas bonitas
que salen a los balcones.

Vámonos compañerillos,
ya las cabrillas van altas
y la luz del día viene
descubriendo nuestra falta.

Las uvitas de tu parra
están diciendo comedme,
y la campanita dice
que viene el guarda, que viene.

Las estrellitas del cielo
las cuento y no están cabales;
faltan la tuya y la mía
que son las más principales.

Allá va mi despedida
la que echan los segadores
con el martillo en la mano:
y adiós, ramito de flores.

"Carnavales":

Lo carnavales ya vienen,
los carnavales se van
y nosotros no iremos
y no volveremos más.

— Olé mucho bien,
viva la gente gitana,
olé mucho bien,
viva la gitanería.

Olé mucho bien,
viva la sal de mi novia.
Olé mucho mucho bien
la de mi novia y la mía.

"Es mi pueblo santa Cruz" (Jota del uno):

Es mi pueblo Santa Cruz,
la tierra donde nací,
un pueblo muy pequeñito,
¡recoño!,
pero da gloria vivir.

Viva la ronda y quien ronda
y viva los rondadores.
Vivan las niñas bonitas,
¡recoño!,
que asoman a los balcones.

María, si vas al Puerto,
quítate las zapatillas,
que con la flor del romero
se te ponen amarillas.

V. Cuevas del Valle, Guisando y San Esteban del Valle.

SERRANILLOS

[Quiliano Blanco, en "Serranillos, pueblo sin hombres" (68-71), rescató impresiones de un participante en la misión pedagógica de 1932, en la que colaboró el poeta Luis Cernuda:

"Vamos subiendo de Navarrevisca a Serranillos por un sendero estrecho, pedregoso y difícil, de frente siempre a la sierra de Gredos...

Camina delante el mulo de la impedimenta con el aparato de cine, el gramófono, los discos, los libros de la biblioteca, hincando seguros sus cascos en las piedras. Atrás, rezagada, viene Margarita Andiano que, harta de gritar azorada a cada tropiezo de su asnillo, se ha echado al suelo y sube a pie, con paso menudo y rápido, como de perdiz ostigada (?). Ríe y charla Margarita sin reposo, mientras Cernuda, el poeta, agarrado con ambas manos a la albarda de su jumento, mira la cumbre que se nos acerca y el barranco que se va haciendo más hondo. Debe ir mediando el poema de la profundidad...

¿Qué amable pueblo es Serranillos! Los chicos no se separan ya de nosotros; preguntan, rién, cantan. Preguntan con un tonillo que no es de aquí, de Castilla, y que nos recuerda acaso Extremadura...

A la noche la escuela se ha llenado de mujeres, muchas mujeres... Pero ¿y los hombres? ¿Dónde están, que no vienen a la misión, los hombres de Serranillos?

- A estas horas - como siempre - los hombres de Serranillos están en todos los caminos de España.

Nos lo ha dicho tío Pedro Jaras - "tío Telanda, como le llaman en media España" -, un hombre típico de Serranillos...

Con su mula cargada de aceitunas del Barranco o de pimienta de Candeleda, acaso con una simple carga de ramos de laurel, saldrán un buen día los hombres de Serranillos, recorrerán todos los caminos, dormirán en infinitas posadas, habrán voceado en cien pueblos y muchas ciudades...

El pueblo más andariego de España tuvo necesariamente que ser estupendo receptor de cuanto literatura tradicional escuchaba por aquí y allá.]

Serranos.
Pimenteros.
Los del Piornal.
Pueblo sin chimeneas.

-Por la pobreza y construcción primitiva de sus viviendas todavía en nuestro siglo.

Serranillos, pueblo sin hombres.

- Ausentes largo tiempo en la arriería y venta ambulante. (Dicho en la zona de Arenas)

Serranillos, tente firme,
que Navarra* ya cayó,
y al pueblo de Navalosa
ya le están dando la unción.

(Informante: Pilar Pérez. * Navarrevisca)

Serranillos no le cuento,
porque me lo dejo atrás;
por andar al pucherillo
no siembran nada de pan.

(OXEA, 309)

Al subir la Paramera
volví la cara llorando:
Serranillos de mi vida,
qué lejos te vas quedando.

(ALDUAN/ALCACER, nº 2; MAYORAL, 1950, 17)

La exploración de Kurt Schindler

Aprovechando su estancia en Navalosa, el 14 de septiembre de 1932, el hispanista Kurt Schindler recogió dos canciones de Serranillos: "La Aurelia" (nº 183; CORTES, 217-8), anticipada en Arenas de San Pedro (nº 33), y "Algún día arroyito" (Canción del cabrero) (nº 184), cantadas ambas por Leoncio González Fernández, vecino de Serranillos, quien las había oído en Navalosa, a donde bajó de su pueblo:

La Aurelia suspira y llora
y se tira de los pelos.
Y el señor cura le dice:
– De lo hecho no hay remedio.
Volantes lleva la Aurelia,
volantes con ilusión
y picos en las enaguas
que se los he visto yo.

También los lleva la Irene
que son amigas las dos.
Canta tú y cantaré yo.
Cantaremos a porfía.
Tú cantarás a tu novia
y yo cantaré a la mía.
Volantes lleva la Aurelia,
volantes con ilusión...

La canción del cabrero "Algún día arroyito" (CORTES, 207-8) se acompañaba de gritos de pastores, campanillas, silbidos, etc. En las estrofas reaparece una vez más "El carbonerillo de Salamanca", presente en "El arrierillo", de Villarejo del Valle, en Candeleda y en más entidades:

Algún día, arroyito,
corrías claro,
y ahora en los malos tiempos
te han enturbiado.
Cómo quieres que tenga
la cara blanca,
siendo carbonerillo
de Salamanca.

Me voy a soltar mis cabras
y aquí llevo mi morral;
también llevo mi merendera
para la hora de merendar.
Amor mío, si quieres
que venga a verte,
no me cierres la puerta
que es mala suerte.

– Y, ¡ay!, que me voy
mañana,
no me voy, no me voy,
que me llaman.

Dos temas de Alduan/Alcácer

El primero es la "Canción de quintos" (nº 2; CORTES, 209-210):

I. Mi corazón palpitaba
el día que me tallaron
al ver que en aquel taller
soldado me declaraban.

– Vela allí la talla,
vele allí el taller,
vela allí la talla
donde me midieron.

Donde me midieron,
donde me tallaron,
vela allí la tabla,
vele allí el tablado.

II. Al subir la Paramera
volví la cara llorando,
Serranillos de mi vida
qué lejos te vas quedando.

– Ole, ole, ole,
te vas a casar;
el año que viene
tú me lo dirás.

III. A otro año por ahora
sabe Dios dónde estaré,
la tierra que habré corrido
y el agua que beberé.

Tú me lo dirás,
tú me lo has de *icir*,
que te vas con otro
y me dejas a mí.

El segundo corresponde a una popularísima "Torera" (nº 1; CORTES. 225-226), típica del Barranco con el que Serranillos se identifica:

Ya está el torito en la plaza
y el torero en la barrera
y la dama en el balcón
diciendo que el toro muera.

— Otro toro y olé,
otro toro y olé,
otro toro que ese es malo.

Otro toro y olé,
otro toro y olé,
piden los aficionados.

El toro tenía tres años
la serrana lo criaba,
con la leche de sus pechos
el alimento le daba.

— Salga el torito,
salga el torito
con esa escarapela
¡qué rebonito!

Que salga el toro,
que salga el toro;
aunque salga la vaca
yo no me asomo.

Cantos viejos de Serranillos

Conjunto de 10 temas populares que intérpretes del pueblo grabaron para Tecnosaga (casete VPC-156, Madrid, 1984). Ello demuestra que Serranillos es de los pueblos más fieles a su cancionero tradicional.

"Jota de Serranillos":

Viva la ronda y quien ronda
y vivan los rondadores.
Vivan las niñas bonitas
que salen a los balcones.

"Las ancas del caballo" (Canción de boda):

Me puse a contar estrellas
y a echarlas en un sombrero;
no las pude contar todas
porque me salió un lucero.

A cantar me ganarás
pero no a sacar cantares,
que tengo yo una arca llena
y encima siete costales.

No quisiera más caudales
que dormir contigo un sueño
y poner por cabecera
la melena de tu pelo.

Allá va la despedida
en un ramo de alhelí:
que duermas y que descanses
y que te acuerdes de mí.

Y ella se queda llorando.
¡Quién la pudiera llevar
en las ancas del caballo!
En las ancas del caballo
entre el quillín y la cola,
quién la pudiera llevar
a esa buena señora.

"Ronda de la perra gorda":

Si no das la perra gorda,
te vas a quitar de ahí,
que nos estás estorbando
a los que estamos aquí.

Tengo una cuñada nueva
que es la novia de mi hermano;
la tenemos en mi casa
como ramito en la mano.

Qué contenta está la novia,
porque tiene cama nueva;
más contento estará el novio,
porque va a dormir con ella.

Arboleda bien plantada
siempre parece arboleda,
y una casada bonita
siempre parece soltera.

El día que te casaste
entregaste la corona,
también el ramo de azahar
y todita tu persona.

Cómo relumbra casada
al lado de tu galán,
como espada valenciana
recién sacada del mar.

Allá va la despedida
la que echan a los esposos:
la que no tenga marido
que se venga con nosotros.

Jota "Debajo del puente":

Cuando me levanto y canto
y riego las azucenas
hasta los pájaros dicen:
¡Viva tu gracia, morena!

Míralas sin repararlas
que de Serranillos son,
delgaditas de cintura
y alegres de corazón.

En lo alto de la sierra
lo moreno es lo que vale:
lo blanco lo quema el sol
y lo colorado el aire.

Si yo no estuviera ronca
dónde llegaría mi eco,
donde está mi amor vendiendo
aceitunas y pimienta.

Ojos que te vieron ir
por aquel camino largo
cuando te verán venir
llegando al Regajo llano.

Allá va la despedida
la que echan los pimenteros
con el talego en la mano
marchando para otro pueblo.

— Debajo del puente
hay una morena
que está aguardando a su amor
que viene de la verbena
borracho perdido
por otra morena.

"Rin, rin chiviri":

Anoche te vi la cara
rin rin, chiviri, viri,
tran lará, lará,
con la luz de mi cigarro
rin rin.

No he visto cara más bella
rin rin, chiviri, viri,
tran lará, lará,
ni clavel más encarnado
rin rin.

A la Virgen de las Nieves
de rodillas le pedí
que te dé mucha salud
y que vengas junto a mí.

Los ojos de mi morena
son dos brillantes luceros
que si me miran me matan,
si no me miran me mueren.

Tengo una cantarillita
toda llena de cantares;
cuando quiero cantar uno
tiro de la cuerda y sale.

— A la fonda sin sin de la cabañuela
yo he visto a una señorita
bailando la jota nueva en Madrid.
Me puse a bailar
Zaragoza, soy del Pilar,
mi madre me quiso pegar
porque me miró un militar.

"Canto de siega":

Segadores de guadaña
no vayáis a La Herguijuela,
que os dan pan de centeno
y son muy malas las hierbas.

El segador que no canta
al terminar la peonada
es que no ha bebido vino
o no corta la guadaña.

Cuando vengas de la siega
asómate a la ventana,
que al segador no le importa
que le dé el sol en la cara.

Allá va la despedida,
la que echan los segadores:
con el ramito en la mano
adiós, ramito de de flores.

"Majo, si vas a los toros":

Majo, si vas a los toros,
no llesves capa para torear.
Si me matan que me maten,
a mí cuidado no se me da.

Y si me rompe la capa,
la mi morenita me la coserá.
Si me la llena de sangre,
la mi morenita me la lavará.

– Piden toro, piden toro
los toreros de Madrid.
Piden toro, piden toro
pero no los hay aquí.

El torito de San Blas,
dicen que no ha sido bravo;
pregúntaselo a los mozos,
que bien que lo han toreado.

También los pide la reina,
también la guardia civil.
Piden toro, piden toro,
pero no los hay aquí.

Romance de "Las señas del esposo" en una versión de notable interés:

Estando yo en mi portal
bordando un paño de seda
vi de venir a un soldado
por alta Sierra Morena,
y le estuve preguntando
que si venía de la guerra.
– Sí, señora, de allí vengo,
¿tiene a alguien que le duela?
– Tengo yo allí a mi marido;
siete años lleva en ella.
Mi marido es un buen mozo,
alto, rubio, aragonés,
y en la punta de la lanza
lleva un pañuelo *bordé*.
– Sí, señora, sí le he visto;
muerto ya en la guerra queda.
El testamento que hizo
con mi mano lo firmé;
y en el testamento puso
que me case con usted.
– No lo querrá el Dios del cielo
ni el bendito San José
que los de mi sangre sean
se casen más de una vez.

Siete años lleva en guerra,
otro año esperaré,
si a los ocho no ha venido
monjita me meteré.
– A esos cuatro hijos que tiene,
¿a dónde los manda usted?
– Al uno le meto fraile,
al otro le pongo a leer,
otro le doy a mis padres
para que se sirvan de él.
La más pequeña de tiempo
con ella me quedará
para que me friegue y lave
y me guise de comer.
– Vuelve los ojos, paloma,
si me quieres conocer,
que si tu mando he sido
tu marido debo ser;
que si mucho te he querido,
más te debo de querer;
que me has guardado la honra
como la primer mujer.

"La enramada":

Me echaste la enramada
por un *bujero*, olé, serrana,
por un *bujero*.
Madrugaron los pollos
se la comieron,
olé serrana,
se la comieron.

Me echaste la enramada
de peras verdes;
déjalas que maduren,
que tiempo tienen.
Dicen que andando, andando
se encuentran cosas;
yo me encontré contigo,
cara de rosa.

– A cortar el trébole,
el trébole, el trébole,
a cortar el trébole
la noche de San Juan.
A cortar el trébole,
los mis amores van.

"Desde mi calle veo" (torera):

Desde mi calle veo
tu candil arder;
no le apagues, morena,
que te vengo a ver.
Si me vienes a ver,
vuélvete a marchar,
que me estoy desnudando
para irme a acostar.
Si te estás desnudando,
vuélvete a vestir,
que otros malos ratitos
paso yo por ti.

Me pesa el haber venido
y el haberte despertado.
— Sarna con gusto no pica;
vuélvete del otro lado.

Las banderillas al toro
no las supiste prender;
por ponerlas al derecho
las pusiste al revés.
Las barandillas del puente
se menean, se menean;
las colores de tu cara
desde lejos colorean.

— Llámale, llámale,
llámale bravo al toro.
Préndele, préndele
banderillas al lomo.

Colección de Pilar Pérez

La profesora Pilar Pérez generosamente nos ha proporcionado otras canciones de Serranillos, que cuenta con un destacado repertorio de temas. (Para ella y el buen amigo Eliseo Blázquez mi sincero agradecimiento).

Siendo llamativa la modulación melancólica de estos cantares, la propia colectora explica el contexto:

"La ausencia de los varones de Serranillos, en su época de "la pimentera", suponía, tanto para los que marchaban como para las que quedaban, una gran añoranza que queda reflejada en las siguientes estrofas":

Varones

A la sierra me he de ir,
aunque me arrisca de frío;
por ver si puedo traerme
a una serrana conmigo.

A Serranillos me voy
a buscar una serrana,
porque las de por aquí
espigan pero no granan.

Mujeres

Ojos que te vieron ir
por aquel camino largo,
cuándo te verán venir
llegando al Regajo llano.

Siempre que te vas me dices
adiós, hasta la primera.
Nunca me dices *pa* cuándo;
siempre me dejas con pena.

Si te vas, diviértete
con las flores del camino,
que yo también me divierto
con lágrimas y suspiros.

Si yo no estuviera ronca,
¿dónde llegaría mi eco?
Donde está mi amor vendiendo
aceitunas y pimienta.

Si canto, dicen que canto;
si lloro, dicen que lloro;
y, si me estoy calladita,
dicen que pienso en el novio.

Mi novio cuando se fue
me dijo que no llorara;
que echara penas al aire,
pero que no le olvidara.

Pensaba ese mozo bobo
que yo por él me moría;
y le estaba entreteniendo
mientras el otro venía.

La jota del "Andar menudín" tiene en el estribillo apoyatura de versos clásicos que consignó Correas:

En andar menudito,
galán polido,
en andar menudito
os han conocido.

(Aludía en primera instancia a tímidos; también a homosexuales (ALIN, n° 1061; FRENK, n° 2376). Seguro que aquella intención queda lejana en Serranillos:

Al subir el puerto arriba
metí la mano en la nieve:
más vale lo que te quiero
que lo que tus padres tienen.

Toda la noche he venido
con las mulas al galope,
por ver si podía dar
a tu ventanilla un golpe.

Todos los anochecerés
salgo por ver si te veo,
porque tú solita eres
el jardín de mi recreo.

Todos los que cantan bien
se arriman a tu ventana
y yo como canto mal
ni me arrimo, ni me llamas.

Cuando vayas a la iglesia
ponte el velito en la cara
que los santos, con ser santos,
saben dónde estás sentada.

Quisiera ser por un rato
de tu refajo ribete,
de tu cuello gargantilla,
de tus orejas pendientes.

Mucho quiero a tus ojitos,
mucho a tus ojitos quiero,
pero más quiero a los míos
que fueron los que te vieron.

Allá va la despedida
en un ramito de rosas;
en mi vida he visto yo
despedida tan hermosa.

— Aunque me ves, que me ves
que me ves que me caigo,
es el andar menudín
menudito que traigo.

Aunque me ves, que me ves
que me vengo cayendo,
es el andar menudín
menudito que tengo.

Jota de "Los pimenteros":

Al subir la Paramera
volví la cara llorando:
Serranillos de mi vida,
qué lejos te vas quedando.

A la sierra me he de ir,
aunque me arrizca de frío,
por ver si puedo llevarme
a una serrana conmigo.

Ahora sí que canto claro,
que he comido caramelos,
que me los dio una serrana
al pasar un arroyuelo.

Todo el que vende pimiento
poco tiene que comer,
ni oye misa, ni confiesa,
ni duerme con la mujer.

A todos los pimenteros
por el blusón se conoce,
las alforjas coloradas,
las mulas tirando coces.

Allá va la despedida,
la que echan los pimenteros
con el talego en la mano
marchando para otro pueblo.

— Serranillos querido,
qué ganas tengo
de vender esta carga
para irme luego
a ver a mi serrana
y cargar de nuevo.

Jota del "ole, ole":

Dices que vas a llevarme
a vivir a una montaña;
llévame donde tú quieras,
que el querer todo lo allana.

Mi novio es alto y buen mozo
y no gasta corbatín,
porque no lo necesita
para enamorarme a mí.

Me diste agua a beber
en el cuenco de tu mano;
a gloria me supo el agua,
a gloria me supo el vaso.

Las blanquillas de tus ojos
con las venillas azules
se parecen a los cielos,
cuando se llenan de nubes.

Desde tu balcón al mío
me tiraste un limón;
el limón cayó en el suelo
y el zumo en mi corazón.

Mi madre me da de palos,
porque quiero al de la gorra;
y al son de los palos digo:
— ¡Ojalá llegara ahora!

Amor mío, vente pronto,
no te vengas a deshoras,
que la vecina de enfrente
es algo murmuradora.

Allá va la despedida
de rosas y de claveles,
en medio una siempreviva
para que de mí te acuerdes.

— Ole, ole, ole
qué contenta estoy,
que he visto a mi novio
siete veces hoy.

Tres por la mañana,
tres al mediodía
y la última vez
cuando anocheecía;
y la última vez
a la vera mía.

"Esta mañana":

No quisiera más caudales
que dormir contigo un sueño
y poner por cabecera
la melena de tu pelo.

Carrerillas de alfileres
me parecen tus pestañas;
cada vez que pestañeas
me las clavas en el alma.

Tienes en la cara pecas
y en el carrillo colores
y en el cuello gargantillas
y en el corazón amores.

La luna se va, se va.
Déjela usted que se vaya;
la luna que a mí me alumbra
está en aquella ventana.

Qué quieres más que te llame
que clavel, rosas y lirios.
Carita como la tuya
no va al baile los domingos.

Asómate a esa ventana,
cara de luna redonda,
lucero de la mañana,
espejo de quien te ronda.

Allá va la despedida
en un ramo de alhelf;
que duermas y que descanses
y que te acuerdes de mí.

—Esta mañana
bajé a tu huerto;
corté una rosa
y un pensamiento.

El pensamiento
olía a gloria
y ahora le lleva
puesto la novia.

"Jota de primavera":

Yo venía de regar, olé ramito de flores,
y estabas en la ventana.
Tú me hicistes una seña, olé ramito de flores,
que estabas sola y que entrara.

Mañana por la mañana
levántate temprano
y verás en tu ventana
de hirbabuena un ramito.

María, si fueras rosa,
te llevaría en el sombrero.
pero como eres María,
en el corazón te llevo.

Más hermosa eres que el sol,
que la arena en el desierto,
que la rosa en el rosál,
que la azucena en el huerto.

María, si vas al huerto,
quítate las zapatillas,
que con la flor del romero
te las pones amarillas.

- Como no tienes balcón,
no te puedes asomar;
un suspiro de mi corazón
que hasta el cielo va a llegar.

Que hasta el cielo va a llegar,
que hasta el cielo va a subir.
Como no tienes balcón,
no te puedes ir allí.

"Pequeñita":

El beso que te di anoche
me tienes que devolver.
aunque estemos enfadados,
hoy he venido a por él.

El cura que te confiesa
me mira con compasión:
algún pecado muy gordo
has dicho a tu confesor.

No me llares, que no voy;
que yo no quiero comer;
que yo me estoy manteniendo
de la raíz del querer.

Si piensas que pienso en ti,
no pienso ni lo imagino;
es hacer burla de ti,
porque nunca te he querido.

No quiero que tú me quieras,
que yo quien me quiera tengo;
tengo mi padre y mi madre
y otro novio en otro pueblo.

Me han dicho que andas sembrando
calabazas para mí;
ya las tengo yo floridas
para dártelas a ti.

Allá va la despedida
por debajo de una mesa:
tú te comes el jamón
y a mí me das la corteza.

Pequeñita y con amores
y yo como no los tengo
me divierto con las flores,
con las flores me divierto.

"La flor y la coliflor":

La flor de la oliva es blanca y ¡olé!
y la acompaña lo verde;
y a ti niña te acompañan y ¡olé!
los ojos negros que tienes.

De la raíz del tomillo
nació mi madre serrana,
y yo como soy su hija
vengo de la misma rama.

Arbolito, te secaste,
teniendo la fuente al pie,
en el tronco la firmeza
y en el ramito el querer.

Mi amor me pidió la mano
y yo no se la negué;
como estaba en la cocina
le di la del almirez.

Una estrella se ha perdido
y en el cielo no aparece;
y en tu casa se ha metido,
y en tu casa resplandece.

Desde aquí te estoy mirando
cara a cara, frente a frente;
y no te puedo decir
lo que mi corazón siente.

Allá va la despedida
en una flor de tomillo:
Que no te puedo olvidar,
porque siempre te he querido.

- La flor y la coliflor y la flor del romero;
dame la mano, salero;
La flor y la coliflor y la flor de la oliva;
dame la mano, querida.

Cómo quieres que te dé

Cómo quieres que te dé... (eh),
lo que no te puedo dar:
la cinta de mi sombrero,
si no la puedo quitar.
Ole con ole, serrana,
si no la puedo quitar.

("Melodía recogida en Serranillos y que lleva clarísima la impronta del canto netamente popular de nuestra región. Aquende y allende de la Sierra, siempre o casi siempre la cadencia favorita en quinta descendente, con descanso, no en tónica, sino en dominante, para volver a empezar, con el regusto de lo que rueda y rueda y rueda sin acabar nunca, como una feliz eternidad (cadencia que artísticamente usa Halfter en la Danza de la Pastora de su ballet "Sonatina"). Sobre ello, ese rico sabor cambiante, que oscila de un sugestivo y brillante tono mayor inicial, a un dulce menor que claramente se produce en la "cinta..." Y todo en un saleroso ritmo ternario" (J.A. FUENTES: *Almanaque*, 1966, 39. Con partitura).

Viene consignada para Navalморal en el *Cancionero* de ALDUAN/ALCACER (nº 3).

La aportación de Cortés

Destacan temas religiosos como "El ramo" (213-214):

Ya estamos juntas, doncellas,
juntas y determinadas,
para ir a cantar el ramo
a la Virgen soberana.

Tres puertas tiene la iglesia
entremos por la del medio,
hagamos la reverencia
a la Reina de los cielos.

Las puertas ya están abiertas
entren si quieren entrar.
Confituras no tenemos
para poder convidar.

Toma este ramo, María,
que te lo damos las mozas,
agárrale por el tronco,
mira que pinchan las hojas

San Martín y San Julián
y Santiago de la España
bajaron del cielo santo
a defender la batalla.

Para empezar a cantar
pedimos licencia al pueblo
y a la señora justicia
y al señor cura el primero.

"El reloj del Purgatorio" se ofrece en una larga versión en la voz de una supuesta lavandera, que catequiza a través de los pasos del lavado y luego de las horas, como otros reutilizaban el arado.

Tocando una campanilla, iba de puerta en puerta demandando limosna para las ánimas benditas (CORTES, 215-216):

Oír, cristianos, oír,
de una lavandera fiel
de las ánimas benditas
las penas quiso saber.

Una noche al acostarse
pensando en el Purgatorio
se la presentan tres almas
y el protector San Gregorio.

Estar atentos, mortales,
para poder explicar
el reloj del Purgatorio
cuando la hora va a dar.

Cuando van por el camino
de aquel trabajo afanoso
contemplantas el camino
de aquel fuego tan atroz.

Contempla cuando la ropa
la das la segunda mano;
del gozo que recibimos
las almas limpias quedamos.

Contempla cuando la ropa
la tiendes sobre la soga;
contemplantas el camino
del Purgatorio a la gloria.

Verdaderamente es ahora cuando se inicia la meditación de las horas, en un texto de elaboración repetitiva:

A todo mortal convido,
las almas en general,
para que sientan sus penas
el reloj cuando va a dar.

A la una fuerte grito
mi corazón se devora.
Nadie se acuerda de mí,
dice la ánima más sola.

A las dos entre las llamas,
dicen con triste lamento,
testamentarios cumplir
todos vuestros testamentos.

A las tres en general
las ánimas nos avisan
las aliviaremos su penas
con oraciones y misas.

Herederos a las cuatro
vuestras penas ya son dobles,
porque no habéis repartido
vuestra limosna a los pobres.

Abre la puerta a las cinco;
San Jerónimo las dice
no os traigo ningún consuelo,
pobrecitas infelices.

A las seis recemos todos
un Padrenuestro, siquiera
conocerán el alivio
de tan abundantes penas.

No nos echéis en olvido
que el reloj marca las siete:
nos traerán algún consuelo,
hijos, hermanos, parientes.

Avanza "el reloj" por sus horas contadas, con versos de dudosa comprensión, y se alarga reiterando las bondades de la limosna:

Si nos vieran a las ocho
padecer en los tormentos
la sangre del corazón
vestida de sentimiento (?).

La Virgen con nueve coros,
cuando ya las nueve llegan
los saca del Purgatorio
los que han cumplido sus penas.

En este tan triste sitio
a las diez, los que quedamos,
por vosotros pecadores
al Señor le suplicamos.

Pecador, las once son
y en ellas contemplarás
que el mundo también se acaba:
como me ves, te verás.

Ave María, a las doce,
las ánimas con fervor,
que los que ruegan por ellas
digan así esta oración.

Cuando pasa por tu puerta
esa triste campanilla,
da la limosna a los pobres
porque tus penas se alivian.

El día que das limosna
dice Santa Rosalía
que el enemigo infernal
no te pondrá en batería.

Da la limosna a los pobres,
no pongas cabal (?) ninguno
que sabemos ciertamente
que Dios da ciento por uno.

Tú padre y madre tendrás;
si no han muerto, morirán.
Da la limosna a los pobres
que en el cielo la hallarán.

Por las ánimas benditas
todos vamos a rogar
que Dios las saque de penas
y las lleve a descansar.

(SCHLINDER anotó otro "Reloj" en San Pedro Manrique (Soria) (nº 79).

El romance de cordel "Niño de la cabeza" se conoce por "La madre desalmada" en Alcubilla de Avellaneda (Soria) (SCHINDLER, nº 556); por "La mala suegra" en Vigo de Sanabria (MANZANO: *Cancionero de folklore zamorano*, nº 791); como "La infanticida" en Corpa (GARCIA MATOS: *Cancionero popular de la provincia de Madrid*, nº 84);

Dios me dé salud y gracia
para que contar yo pueda
el caso que ha sucedido
al Niño de la Cabeza.

¿Quién entra en mi casa, hijo?
¿Quién, hijo, en mi casa entra?
El alférez entra padre,
el alférez de esta tierra.

A mi madre coge en brazos
y al aposento la lleva
dándole besos y abrazos.
Lo demás, ya no lo viera.

Estando en estas palabras
un viaje al padre se ordena,
de vender sedas y paños,
que esas serán sus tragedias.

Mientras el marido falta
matar al niño se ordena,
y entre dos fuentes de plata
al alférez se le entrega.

El alférez le recibe
diciendo de esta manera:
ya no contará el rapaz
de su madre la tragedia.

Le hizo cuatro pedazos
y le ha sacado la lengua.
Para guisarlo más pronto
le guisó en una cazuela.

Mientras le estaba guisando
los huesos echó a la perra.
Los perros se los comían
dando alaridos y quejas.

¡Válgame Dios de los cielos
y la divina clemencia,
que lo que hace una mujer
un animal tanto sienta!

Estando en estas palabras
llegó el marido a la puerta.
¿Qué es de mi querido hijo
que a recibirme no llega?

No tengas penas, marido,
marido no tengas pena.
Que por la Virgen del Prado
se te ofreció una promesa.

Todo el mundo le conoce;
nos lo traerán a la puerta.
Sube, marido, a cenar
que tengo la cena puesta.

El final se desencadena con truculencia:

De perdices y conejos
y cabeza de ternera.
A la primera cuchara
se oye una voz muy tierna.

¡Detente, padre, detente!
No comas de mi cabeza
que salí de tus entrañas
y no es de ley que a ellas vuelva.

Al oír estas palabras
al alcalde fue a dar cuenta.
Mientras el marido va,
ella en la sala se cierra.

Llamando a los demonios
que bajaran a por ella.
No terminó de decirlo
ya estaba la sala llena.

Unos dicen: Venga, venga.
Otros dicen: Venga, venga,
que lo que ha hecho con su hijo
tenemos que hacer con ella.

Unos cargan con el cuerpo,
otros cargan con el alma;
los que más atrás venían
con la ropa de la cama.

La Jota de "Las uvitas" (CORTES, 220-221; casete 1) abunda en tópicos contra el cura y recoge otros temas locales y comunes:

La uvitas de tu parra
están diciendo comedme,
pero los pámpanos dicen
que viene el guarda, que viene.

La paloma por el monte
va diciendo nieve, nieve,
y yo digo a la paloma
serrana que sí me quieres.

El cura de Serranillos
tiene la sotana rota;
se la rompió la otra tarde
corriendo tras una moza.

El señor cura no baila
porque tiene la corona.
Señor cura, baile usted
que Dios todo lo perdona.

Al cura de Serranillos
se le ha roto el pantalón
y se le ve el utensilio.
¡Que se lo perdone Dios!

El cura de Serranillos
murió de la *capaura*.
Si no le hubieran *capao*
no se hubiera muerto el cura.

Esquinitas de la plaza
cuántos suspiros me debes.
y ahora me lo vas pagando
con sombras de las paredes.

Una noche haciendo luna
pasé por el cementerio;
estaba haciendo puntillas
la Virgen de los Remedios.

Anoche te vi la cara
con la luz de mi cigarro;
no he visto cara más bella
ni clavel más encarnado.

Anoche a la media noche
(la media noche sería)
me encontré con los gitanos
cantando por bulerías.

Portalito de la iglesia
cuántas ligas habrás visto;
cuántos pecados mortales
habrás confesado a Cristo.

Allá va la despedida
entre rosas y claveles
y una ramita de albahaca
para que de mí te acuerdes.

TIÉTAR, RIO Y VALLE DEL

Aunque canto la verata,
no soy de La Vera, no;
que soy del Valle del Tiétar
y me tira la afición.

(GOMEZ MONTERO, 45)

"Incomparable por su riqueza y bellísimo en casi toda su extensión de 72 kilómetros... Desde los líquenes de los veneros hasta la roja flor del granado; desde el pino a la encina; desde las verdes praderas a los olivares pardos; del almendro al viñedo; del trigo a los pimentales, toda la variedad de producciones hay en este valle encantador, el más meridional y el más rico de esta provincia, llamado con razón "La Andalucía de Avila" (RIVERA, 1927, 26).

"El Tiétar es el río del sur de Avila, de lo que algunos llaman —el vagabundo ignora por qué— el Avila andaluza. El Avila andaluza con más propiedad hubiera podido ser bautizada con el nombre de Avila valenciana y, con mayor aún, con el de Avila extremeña, que es lo que es. El río Tiétar nace en el puerto de la Venta del Cojo, en Escarabajosa, y durante casi toda su carrera, y hasta que se pierde por la llanada de Cáceres, separa —administrativamente y contra todas las leyes de la naturaleza— las tierras avilesas de las toledanas y las tierras toledanas de las cacereñas. El vagabundo entiende que el río Ramacastañas parte el valle del Tiétar, que queda a oriente, de la Vera, que luce a occidente; el vagabundo suele ser más amigo de las regiones naturales que de las provincias artificiales" (CELA: Judíos (1956), 1970, 285-6).

"A mediodía de la sierra de Gredos, y paralelo a ella, se despliega el idílico Valle del Tiétar, en cuya margen derecha y a lo largo de la carretera de San Martín de Valdeiglesias a Arenas se escalonan una serie de preciosos pueblos que va desde hace tiempo han atraído a los madrileños como lugares ideales para el veraneo..." (ENRIQUEZ DE SALAMANCA, 1973, 110).

"Al otro lado de la sierra de Gredos se encuentra la tal vez más hermosa zona de la provincia, constituida al pie del macizo montañoso por el paradisíaco Valle del Tiétar, a lo largo y ancho del recorrido de este río. Aquí parece que hemos cambiado, no de provincia, sino de región, por la serie tan diversa de cultivos que permite y por la excelente temperatura que disfruta en todo tiempo" (RUIZ AYUCAR, E.: Avila, Mediterráneo, 38).

"Hemos de llegar a Candeleda en el confín de la provincia. Las tierras de Cáceres están linderas. El habla tiene matices extremeños y ha influido en el habla de Arenas y de todo el valle del Tiétar. ¿Es por esto la Andalucía de Avila? Se aspira la ese y desaparece en final de palabra y en los plurales; se abren las vocales y se relajan las consonantes hasta límites que no tolerarían los de la zona norte. Pero se ha dicho siempre que el color y el calor, el tono jocundo de vida de estas gentes les ha acreditado el mote de que se enorgullecen: La Andalucía de Avila" (HERRERO ESTEBAN, J.: Avila, 29).]

Valle del Tiétar famoso,
tan hermoso y tan gentil,
¿qué sería si tuvieses
siquiera un ferrocarril!

(RIVERA, 1925, 206)

(El ferrocarril del Valle del Tiétar estuvo a punto de ser una realidad. En Arenas, el 2 de julio de 1916, se reunió una representación entusiasta de más de setenta pueblos de la región, con asistencia de la Diputación de Avila. Todos aprobaron la construcción y viajó a Madrid comisión que se entrevistó, el 7 del mismo mes, con las primeras autoridades de la nación (*Almanaque*, 1917, 43-44).

Pasaron algunos años y el entusiasmo inicial y la disponibilidad de los municipios comenzaron a enfriarse, de modo que Abelardo Rivera, quien contribuyó a relanzar el proyecto durante la Dictadura, dijo: "Aunque me duela en el alma, he de confesar, con la sinceridad que me caracteriza, que creo que los pueblos... ¡no quieren el ferrocarril!" (RIVERA, 1925, 45).

La República y la guerra civil paralizaron los trabajos de explanación que llegaron hasta Casavieja. En la posguerra algo se hizo, pero este ferrocarril "regional y estratégico", tan esperado, nunca fue realidad (TEJERO: *Arenas de San Pedro. Andalucía de Gredos*, cap. 31; CARABIAS, Josefina: "El ferrocarril del Valle del Tiétar", *YA*, 6-10-72)).

Canción labradora

Agapito Marazuela recogió esta "Canción labradora" sin precisar pueblo, pero "del sur de la sierra de Gredos, Avila" (GONZALEZ HERRERO, 198):

Si mi amante supiera
arar con mulas,
le diera mis pendientes
para herraduras...

Si mi amante supiera
arar con bueves
le hiciera unos frontiles*
de seda verde.

Si mi amante supiera
arar con vacas,
le hiciera unos frontiles
de seda blanca.

Cancionero de Alduar/Alcácer

En las *Canciones abulenses populares*, cuando no se nombra el pueblo emisor, se asignan genéricamente al Valle del Tiétar.

El romance "Dónde se camina" (nº 9) lo vieron con la funcionalidad de *villancico*. Pervivía en Hoyocasero, donde lo transcribió SCHINDLER (nº 108), y allí explicamos su carácter de auto navideno:

Dónde se camina
quisiera saber
un hombre de noche
con una mujer.

Si la lleva hurtada
es de imaginar:
— Antes de las doce
a Belén llegar.

Dice San José:
No la llevo hurtada
que esta gran Señora,
es mi esposa amada;
que quien me la dio
me la supo dar.
— Antes de las doce
a Belén llegar.

Responde María
como es tan discreta:
Dios nos ha juntado
y estoy muy contenta;

por otro ninguno
no te he de olvidar.
— Antes de las doce
a Belén llegar.

Iban caminando
cuando se encontraron
unos pasajeros
y les preguntaron,
si para Belén
hay mucho que andar.
— Antes de las doce
a Belén llegar.

* *Frontiles*: "Pieza acolchada de materia basta, regularmente de esparto, que se pone a los bueyes entre su frente y la coyunda con que los uncen, a fin de que esta no les ofenda" (*DRAE*).

El romance de "La reina mora" es el de "Don Bueso" o "La cristiana cautiva", que varios pueblos del Valle identifican como "El día de los torneos".

Los transcritores anotan: "Es un juego infantil en el que, cogidas las niñas de la mano en dos grupos, van alternando en el canto de las estrofas del Romance los movimientos rítmicos (8-9):

La Reina salió a paseo
por toda la morería:
la cautivaron los moros
siendo niña pequeñita.

Su hermano salió a buscarla
por toda la morería,
y se la encontró lavando
y ya no la conocía.

- Quitate de ahí, mora bella:
quíate de ahí, mora linda,
que va a beber mi caballo
de esas aguas cristalinas.

- No soy mora, caballero,
que soy cristiana cautiva:
me cautivaron los moros
noche de Pascua Florida.

- Si conmigo quieres ir,
aquí en mi caballo irías.

- Los pañuelos que yo lavo,
¿a quién se los dejaría?

- Los finos, finos de seda,
aquí en mi caballo irían,
y los que no valgan nada
la corriente abajo irían.

- Y mi honra, caballero,

¿a quién se la dejaría?

- Yo juro de no tocarla
hasta los montes de Oliva.

Al llegar a aquellos montes
la mora llora y suspira.

- ¿Por qué lloras, mora bella?
¿Por qué lloras, mora linda?

- Lloro porque en estos montes
mi padre a caza venía
con mi hermano don Alejo
y toda su compañía.

- ¡Válgame Dios lo que oigo:
válgame Virgen María,
que por taerme una mora
me traigo una hermana mía!

Abran puertas y balcones,
ventanas y celosías,
que aquí les traigo la prenda
por quien lloran y suspiran.

"La huida a Egipto" (10-11):

Como tantos de asunto religioso, ha sido bien estudiado por Maximiano TRAPERO (1990, 81-86), quien da una versión de Agüimes, en Gran Canaria. Es de los generados por el episodio evangélico de la huida a Egipto, amplificado en los apócrifos: "El *Pseudo Mateo* y, sobre todo, el *Evangeliu árabe de la vida de Cristo* son fuente inagotable de milagros y escenas maravillosas que alimentaron la devoción popular y la tradición posterior" (TRAPERO, 81, n° 5).

Este se conoce también por "El milagro del trigo". Métricamente es estrófico y heterosilábico, pues alterna versos octosílabos con hexasílabos. Lo encontraremos en San Martín del Pimpollar, en texto cantado a SCHINDLER (n° 167).

La Virgen camina a Egipto
huyendo del rey Herodes,
y en el camino pasaron
muchas sedes y calores.

Y al Niño llevaban
con mucho cuidado,
porque el rey Herodes
quiere degollarlo.

Se van camino adelante,
y a un labrador que allí vieron
la Virgen le preguntó:
- Labrador, ¿qué estás haciendo?

La ha respondido
con mucha soberbia:
- Sembrando estos cantos.
- Piedras se te vuelvan,

Tanta fue la maldición
que el Señor echó sobre ella,
que se le ha vuelto un quión
una grandísima sierra.

Este fue el castigo
que Dios le mandó
por ser mal hablado
aquel labrador.

Camino más adelante
a otro labrador que vieron
la Virgen le preguntó:
- Labrador, ¿qué estás haciendo?

Y la ha respondido:

– Señora, sembrando
un poco de trigo
para el otro año.

– Venid mañana a segarlo,
y sin tener detención,
que es un favor que os hace
el Divino Redentor.

Si por nosotros
vienen preguntando,
decid que nos viste
estando sembrando.

El labrador, con gran fe,
se fue por la noche a casa
a contar a su mujer
todo aquello que le pasa.

Buscaron peones
y a otro día fueron
a segar el trigo,
que ya estaba bueno.

Estando segando el trigo
pasaron tres a caballo;
por una mujer y un niño
y un viejo van preguntando.

– ¡Ay! Sí, señor;
cierto que los vi,
estando sembrando,
pasar por aquí.

Montados en los caballos
dos mil reniegos hacían
al ver que no se les logra
el intento que querían.

El intento era
de aquellos malvados
de coger al Niño
para degollarlo.

Ciento cincuenta mil niños
mandó degollar Herodes
por ver si en ellos se encuentra
el Redentor de los hombres.

Si los autores consignan para el Valle del Tiétar el *romance* amoroso "Un domingo por la mañana" (nº 6), es que aún en los años cuarenta se entonaba en la mayoría de sus pueblos:

Un domingo de mañana
yendo yo de caminante
vi entrar en una iglesia
una niña como un ángel.

Yo me puse de rodillas
para ver su devoción
y la vi unos ojos negros
que amaba mi corazón.

La perseguía los pasos
por ver dónde caminaba
y al entrar en su portal
la dije que si me amaba

No, señor, que soy casada
y eso no lo debo hacer
que a mi marido del alma
no le debo de ofender.

En Navalunga (*Ronda* (CORTES, 353), porfía el enamorado hasta lograr un final feliz, con el consejo de un jilguero confidente.

VILLAREJO DEL VALLE (Villa desde 1694)

[Una de las cinco Villas que mejor ha guardado el tipismo del Barranco. La visión histórica, contada con rigor y amenidad, se debe a Juan Jiménez Ballesta y María Isabel Barba Mayoral en *Villarejo del Valle. Historia y tradiciones de una villa enclavada en la falda del Puerto del Pico*, Serimagen, Avila, 1993, con Prólogo del filósofo paisano Feliciano Blázquez. Han incluido acertadamente un capítulo de "Costumbres y tradiciones" que, con el generoso permiso de los autores, hemos aprovechado.]

Villarejanos.

Villarejenses.

Villarejetes. (En *Cuevas del Valle*)

Barranqueños.

Los tuplos.

Los del pisto.

Si la Candelaria fora, el invierno fora.

– Dicho en la Virgen de las Candelas, el 2 de febrero: que lo más duro del invierno ha pasado (JIMENEZ/BARBA, 169). Tiene equivalencias: "Cuando la Candelaria llora, ya está el invierno fora. Que llóre o que cante, invierno atrás y adelante" (nº 9.156 en M. KLEISER); "Cuando la Candelaria plora, el invierno va fora; y cuando ríe, quiere venire" (DIEZ BARRIO, 1987, 41. En Arenas de San Pedro).

Cantares alusivos a los pueblos del Barranco:

El San Esteban, el ramo:
en Villarejo, la hoja.
y en Santa Cruz del Barranco
la flor de mozos y mozas.

(RIVERA, 1925, 303)

En Villarejo, una Virgen;
en Mombeltrán, un castillo,
y en San Esteban del Valle
el Santo, con el buen vino.

(*Almanaque*, 1956, 77)

En Santa Cruz, vino añejo:
en San Esteban, aprueba;
en Villarejo, el pellejo
para cargarlo en Las Cuevas.

(RIVERA, 1925, 163)

El valle y sus cinco Villas
no caben en un cantar:
Las Cuevas y Villarejo,
Santa Cruz y Mombeltrán.

(*Almanaque*, 1962, 98)

"El folklore de Villarejo del Valle"

Intérpretes fieles al cancionero popular de Villarejo del Valle grabaron para Tecnosaga (casete VPC-126, Madrid, 1983), el 8 de enero de 1983, temas muy queridos en la tradición del pueblo.

Tocaron y cantaron Catalino Martín, Antonio "Pacheco", Marisol y Consuelo Blázquez, Teodoro Martín, Rubén Darío, Antonio "Cañitas", Dolores y Raquel Carrasco, María Jesús Agustino, Margarita González, Carmina Sanz, Maribel Junco, Benita Yestera, Eugenio "Puli" y Julio Rey.

Los temas populares son los comunes al Barranco, no sin apreciar la rareza de "Cachucha" y "Las moritas".

(Para dilucidar los textos he contado con el buen oído de la historiadora villarejense Maribel Barba).

"Estrellita reluciente" (Canción de boda):

Estrellita reluciente,
compañera de la luna,
de tres hermanas que sois
quién pudiera coger una.

– Tu madre es fea
tírala al río,
niña bonita,
vente conmigo.
Vente conmigo
tú bien lo sabes,
tú eres la rosa
de los rosales;
de los rosales
de Alejandría
cuando florece
ya viene el día.

Las dos hermanitas duermen
en una cuna de alambre;
si mucho quiero a la chica,
mucho más quiero a la grande.

– Quíereme niña,
quíereme cielo,
quíereme niña,
que soy torero;

que soy torero
con mucho rumbo
por eso llevo
la sal del mundo.

Tu hermanita la mayor
se ha metido a botonera;
cada día hace un botón
y a cuarto vende la onцена.

– Cómo saldría
en el oficio
que en siete años
catorce hijos;
catorce hijos
tú bien lo sabes,
tú eres la rosa...

Dicen que el amor no prende
con grillos y con cadenas;
pero a mí me saben querer
los ojos de una morena.

– Quíereme niña,
quíereme cielo,
quíereme niña
que soy torero...

"Jota de Catalino":

Buena moza, buena moza,
qué buena moza te has hecho,
delgadita de cintura
y apretadita de pecho.

Me quisiste, yo te quise,
me olvidaste, te olvidé;
zapatos que yo desecho
no me los vuelvo a poner.

Eres chiquita y bonita,
eres como yo te quiero,
eres la mejor naranja
que ha traído el naranjero.

El vino yo no lo fumo,
el tabaco no lo bebo;
las mujeres no me gustan,
no tengo vicio ninguno, la la le...

Cuando paso por tu puerta
cojo pan y voy comiendo
na que no diga tu madre
que con verte me mantengo.

Allá va la despedida
la que echa el agua a la nieve:
la mujer que no lo da
para qué coño lo quiere.

"El arrierillo", canción de corro, se apoya en estribillo de la popular *jerigonza*:

Arrierillo le quiero
que vaya y venga
y me traiga las sobras
de la merienda.

— Y anda, sal loca,
sal a bailar,
saltar y brincar
y andar por el aire
y esa es la danza,
la danza del baile.

Déjale solo
que es buen muchacho
y a mí me gusta verle de bailar.

Cómo quieres que olvide
a Periquillo
si le llevo en el alma
retrataillo.

— Y anda, sal loca...,
déjala sola
que es buena moza
y a mí me gusta verla de bailar.

Si supiera de cierto
que te meabas,
te compraría un pellejo
para la cama.

— Y anda, sal loca...,
déjale solo,
que es buen muchacho,
y a mí me gusta verle de bailar.

Cómo quieres que tenga
la cara blanca,
si soy carbonerillo
de Salamanca.

— Y anda, sal loca...,
déjala sola,
que es buena moza,
y a mí me gusta verla de bailar.

De "El mandilín", canción de boda, sólo conocemos esta versión en todo el Valle del Tiétar:

Eres una regolosa
que no comes más que bollos;
se los quitas a tu madre
para dárselos al novio.

En el tiempo del amor
la mujer es la que manda,
y a la puerta de la iglesia
los papelillos se cambian.

Llevas el mandil bordado
con flores de primavera
y al galán que te lo ha dado
al servicio se le llevan.

Eres chatorrón y fea
y amiga de pantalones;
úntate el culo con queso
y acudirán los ratones.

— Y ese mandilín
que me diste ayer;
que yo le *corcusi*,
que yo le remendé.
Que yo le eché un volante
que le estuvo bien.

"Cachucha" es un fragmento del conocido romance de toros que tiene que ver con el santuario salmantino de Valdejimena, junto a los abulenses Diego Alvaro y Carpio-Mediano. Lo tratamos en Diego Alvaro, Candeleda y Piedralaves, a donde remitimos:

Cachucha le dijo al Tuerto,
al Tuerto de Peñaranda:
- Si no me quitas el toro,
digo que no tienes alma;
digo que no tienes alma
ni tampoco corazón.
No me quiso dar la ropa
para ir a la función.

Cachucha ya no es Cachucha
Cachucha ya no es quien era;
Cachucha es el mejor mozo
que pasea la Ribera;
que pasea la Ribera,
que pasea el Albaicín.
Cachucha es el mejor mozo
que pasea por aquí. Ajá, jí, jí.

"Jota de Villarejo":

Quitate ese luto, niña,
que tú no tienes perdón.
El luto cuando es *sentío*
se lleva en el corazón.
Al subir el Puerto el Pico
volví la cara llorando:
Adiós pueblo de mi Valle,
qué lejos te vas quedando.

Yo me arrimé a un pino verde
por ver si me consolaba,
y el pino como era verde
al verme llorar, lloraba.
Allá va la despedida,
la que echó Cristo a su Madre
con el pañuelo en la mano
llorando gotas de sangre.

"Las moritas" es conocido como *Romance de Villarejo*. Parece remitir a un pliego de cordel tardío trufado de fantasía, truculencia y sentimentalismo.

Es raro, hasta el punto de no haber hallado versión homóloga, al menos en Castilla y León, y Madrid:

Soy hijo de una cristiana
que en las montañas de Argel me parió
y apenas tuve tres días
en la selva impía
la pobre murió.

Junto a su yerto cadáver
desamparado quedé,
pero la suerte no quiso
que yo muriera también,
pero una hermosa pantera
de mí se compadeció
y llevándose a su cueva
con su sangre me crió
aquella terrible fiera.

Que en la gloria esté
mi madre infeliz
que murió la pobre
por darme la vida a mí.
Soy el hijo del desierto
que yo a mis padres jamás conocí;
sólo sé que me robaron
y que me criaron
los moros de Alí.

Dándome miles martirios
largo tiempo me tuvieron
hasta que a un rico judío
los infames me vendieron.

La suerte desde aquel día
fue protegiendo mi ser
y una hija que tenía
me la entregan por mujer:

Era una hermosa judía.
Por más que feliz
no he llegado a ser.
Lloro por mi madre
que jamás la volví a ver.
Siento doblar las campanas
y su sonido conmueve mi ser.

Tocan a triste agonía
por la que algún día
mi amor la juré.
Mi madre como era pobre
mi padre la despreció
y loca por su cariño
de sentimiento murió.
Y desde aquel triste día
en que vi su cuerpo inerte
nada me causa alegría;
sólo ambiciono la muerte.

¿Para qué quiero la vida?
¡Oh vano interés
que por tu metal,
perdí para siempre
toda mi felicidad!

"Jota popular":

Asómate a esa ventana
y echa los rizos al aire
y verás cómo te cuelga
de cada cabello un ángel.

Bendita sea la madre
que parió a los guitarreros,
que cuando van por la calle
van derramando salero.

Allá va la despedida
que me lo manda un amigo,
y en algunas ocasiones
él me sirve y yo le sirvo.

"Jota verata":

Porque canto las veratas
no soy veratillo, no;
que me he criado entre ellas
y me tira la afición.

En la mar se crían peces
y en el río caracoles,
y en el pueblo Villarejo
muchachitas como soles.

Diez mil duros me ofrecieron
si olvidaba tu querer;
falta me hacía el dinero,
pero yo le desprecié,
que eres tú querer primero.

Le pediste a Dios
que mi madre se muriera;
mi madre ya se murió
y ahora busca quien te quiera
que ya no te quiero yo.

Caballo mío careto,
sácame de este arenal,
que me viene persiguiendo
la guardia municipal.

"Jota del tío Pulí":

Viva la ronda y quien ronda
y vivan los rondadores;
vivan las niñas bonitas
que asoman a los balcones.

Tienes la cara de rosa
y los labios encarnados;
para ser más bonita
tienes el pelo rizado.

Cancionero de Juan Jiménez y María Isabel Barba

La fiesta de San Sebastián (20 de enero) propiciaba la composición poética de algún *vítor* (168-9), a la manera de San Esteban del Valle con el paisano San Pedro Bautista.

Mayor emotividad conseguía la *entrada en quinta* (169-170):

Ay, qué campana más triste,
qué penita y qué dolor;
y las pobres de las madres
las parten el corazón.

El día que me tallaron
mi corazón palpitaba
de ver que en aquel madero
soldado me declaraban.

Ya se van los quintos, madre,
ya se van los corazones;
ya se van los que tiraban
chinitas a los balcones.

Ojos que te vieron ir
por aquel camino llano,
¿cuándo te verán venir
con la licencia en la mano?

Virgen de Gracia bendita*
las veces que te he rondado
y las que te rondaré
si vuelvo de ser soldado.
Olé y olé, morenita,
si vuelvo de ser soldado.

La religiosidad villarejense equilibra lo profano y lo religioso en el *carnaval*. El disfraz de "mojigata" precedía al baile, y con esta ocasión sonaban cantares (170-171):

Que estamos en carnaval,
que estamos en carnaval.
Me robas el corazón
con el modo de mirar.

* Ermita de la Patrona

Asómate a esa ventana
y echa los rizos al aire,
y verás cómo te cuelga
de cada cabello un ángel.

Tristes carnestolendas,
tristes las Pascuas,
para mí todo ha sido
Semana Santa. Semana Santa.

Villarejo del Valle tiene el honor de seguir cantando en Pasión los romances sacros de Lope de Vega: cuatro el Jueves Santo y cuatro el Viernes Santo, reliquia, tal vez, de las misiones populares.

(Hemos abordado el tema en la INTRODUCCION).

"Estos Romances se cantan a grandes voces: un grupo entona cada verso y otro más numeroso lo repite. A medida que avanza el romance el tono y las voces van subiendo. El pueblo en masa acompaña a estas procesiones con fervor inusitado, siendo estas organizadas principalmente por la Cofradía de la Vera Cruz, a la que pertenecen la mayor parte de los lugareños" (JIMENEZ/BARBA, 171).

Hace años, en los días de Pascua era usual subir a los corrales a caballo o en asno. Allí se bailaba, se merendaba el hornazo y se cantaba (172):

Fuimos a los corrales
a beber leche
y me dijo Rosendo
pon, te lo eche.

El hornazo en las Pascuas
no me lo diste.
Los dulces en septiembre
ya los comiste.

Cantares apropiados y tradicionales alegraban las *bodas* (173).

La llegada del agua a las casas, por los sesenta, acabó con aquellos lunes de lavar en el Río Abajo, a donde llegaban los mozos con intenciones... artísticas (174):

Si te he querido
ya no te quiero,
que hay en mi casa
amores nuevos.

Viento del Puerto
que cruzas el Barranco
dile a mi pueblo
que por él estoy pensando...

Para el Patrón, San Bartolomé, 24 de agosto, y a la Patrona, Nuestra Señora de Gracia, 8 de septiembre, son los festejos más sonados con peñas bulliciosas, actos religiosos, encierro, suelta de vaquillas, procesión, subasta de banzos, vótor a la Virgen de Gracia, comida abundante y los toros que nunca pueden faltar.

El ambiente en los *tablaos* es indescriptible y allí suenan las *toreras* de la zona ("¡Otro toro y olé", "Catalina la torera"...) y otros cantares propios de la villa (175):

Los toreros y toreras
cuando van a torear
se quedan descoloridos
como la espuma en la mar
amarillo y sin color...

"Relato sobre la cogida de un torero en Villarejo", 1928

El torero fue Ramón Silvestre, "Valencia III", quien por los años treinta toreaba en plazas de poca importancia (COSSIO, J.M.: *Los toros*, III, 922).

La villarejense Sabiniána Barba, lo compuso al hilo del suceso, con la impronta de lo relatos de ciego (*El Diario de Avila*, 5-9-1992. Recopilación de Estrella Cabezas):

En septiembre, día nueve,
aquí trajeron un toro.
De Lanzahíta era el bicho.
Se hizo respetar de todos.

El digno señor alcalde
ordena vengan toreros.
Y vinieron dos muchachos
valentones y sin miedo.

Como en años anteriores
muchachos en armonía
traen al toro con caballos,
les rebosa de alegría.
Apenas entró en la plaza
así la gente decía:

— ¡Ay!, qué fiera debe ser,
alguno paga este día.
La fiesta de por la tarde,
empezó por ser bonita:
nacen en despejo plaza
en auto dos señoritas.

Son de carrera lucida
las simpáticas muchachas.
¡Qué mantones y mantillas
llevan con tanta gracia!

Tratan de sacar al toro,
los corazones latían.
Salió saltando y brincando,
la plaza quedó *barria*.

Sóamente aparecieron
en la plaza, dos toreros,
muchachos despreocupados
y sin pizquita de miedo.

El espada miró al toro.
Lo examina con enojo
y le dice al compañero:
— ¡Hay que tener mucho ojo.
No se ha visto aquí otra fiera
de peores condiciones.

Buscaba por la barrera
sin olvidar los rincones.
De un rincón sacó a Domingo
y un brazo le dislocó.

La narración refleja con viveza la consternación de las gentes de Villarejo ante la cogida:

Como no pudo cornearlo
un mordisco le agarró.
Muy salados los toreros
al toro capotearon
jugando muy bien la suerte;
a banderillas tocaron.

Sale el simpático espada
con energía y valor,
dos pares de banderillas
al torito le prendió.

El bicho, ya envenenado,
una carrera le echó:
el pobre espada tropieza
y al suelo se desplomó.

Lo prendió por un costado.
Tres veces lo volteó
y creyéndole ya muerto
la fiera de allí escapó.

Para evitar más desgracias
lo tuvieron que encerrar
y al pobre espada recogen
para poderlo curar.

Este famoso torero,
según datos recogidos.
Ramón Silvestre se llama
y en Valencia fue nacido.

¡Qué día de tanta pena!
Todo el pueblo lo lloraba
y a nuestra Excelsa Patrona
oraciones se aplicaban.

Y gracias a don Julián,
que con la ayuda de Dios,
le hizo cura tan buena
que el espada se salvó.

Así que aquí ese torero
dejó muchas simpatías.
El siete de octubre todos
lo esperamos, ¡qué alegría!

Cuando al pueblo haya llegado
gritaremos muy sinceros:
¡Olé ya por el espada
y que vivan los toreros!

En las fiestas entrañables de Navidad se pedía el aguinaldo (184):

Aguinaldo pido,
señorita hermosa,
higos o castañas
o cualquiera cosa.

Los más pequeños hoy se ven colmados de juguetes, cuando hace años los Reyes se despachaban con una naranja, alguna figurita de mazapán y un poco de dinero. Villarejo supo crear canciones propias para el caso (184):

Ya vienen los Reyes
por los Arenales
y no le traen nada
al pobre "Nogales".

Ya vienen los Reyes
por la Piedra Lisa
y no le traen nada
al pobre "tío Isa".

Ya vienen los Reyes
por el sombrero
y no le traen nada
al pobre de "Ojito".

(En Cortés (casete 2): "Al entrar en tu jardín", "Tenderé, tenderé" y "Toreras")

V. *El Barranco, San Esteban del Valle y Santa Cruz del Valle*

III. AREVALO

ADANERO

Adanes.
Adanerosos.
Morañegos.

Adanero, lo mejor del mundo entero.

El arriero para caminar, no tiene que mirar al cielo.

Labrador que ahondas la tierra
y echas semilla en el hueco:
Así labré mis amores
y perdí semilla y tiempo.

(El amor no correspondido es sementera frustrada.)

Coplas alusivas a Adanero

En Adanero, madre,
mucha bambolla;
el puchero a la lumbre
con agua sola.

Adanero se quema,
Sanchidrián arde,
Pajares de mi vida
Dios nos le guarde.

Adanero, corral de vacas,
que vendiste a Jesucristo
por un par de albarcas.

"Nuevo Mester de Juglaría" cantó en "Los pueblecillos":

¿Cómo hablaros de Adanero
y deciros lo que siento?
No faltan las buenas cosas,
y un gran molino de viento.

(CPCL, II, p. 110. *En Codorniz* (Segovia))

"Baile de la rosquilla"

Es propio de la fiesta de quintos. Estos, al son de gaita y tamboril, van por las casas y sacan a bailar a las mozas, quienes entregan un donativo.

Hace años los quintos recitaban "Las horas del reloj" y otras coplas de ronda:

Aquí te vengo a rondar.
novia de un primito mío;
si no te casas con él.
me pesa de haber venido.

Doce horas tiene el reloj
empezando por la una;
entre todas las mujeres
te quiero más que a ninguna.

Ya sé que estás en la cama
metidita en lo caliente
y yo estoy en la ventana
pegando diente con diente.

Allá va la despedida
la que no he echado a ninguna;
Que tus hijos y los míos
duerman en la misma cuna.

(Agradezco la ayuda de mis informantes para Adanero y otros pueblos: María Salud Alonso, Isabel Imeria Molinero y Ana y Belén Labajos.)

AJO, EL

Morañegos.

Hablá bajo, la de Juan de Ajo (CORREAS, 585).

Cuando el cura de El Ajo
monta en la burra
dicen los de Cebolla:
Ya viene el cura.

(DIEZ BARRIO, G.: *Coplas y cantares populares*.
Castilla Ediciones, Valladolid, 1991, 19)

V. *Rasueros y San Cristóbal de Trabancos*

ALBORNOS

Morañegos.

Carreteros.

Principiamos con una patética *canción de cuna* de la mujer soltera, escuchada a Máximo del Río por Agapito Marazuela (nº 59):

Duérmete, mi niño,
duerme que tu llanto
me da pena;
qué dirán si un niño llora
en casa de una soltera,
ea, ea.

Duérmete, mi niño,
duérmete, mi sol.
Duérmete, mi niño
de mi corazón.

"La canción del mulero"

Muestra en su refinamiento la calidad de tantas tonadas morañegas de las que hoy lamentablemente sobreviven algunas. Aunque adelantada parcialmente como "Canto del mulero" por Agapito Marazuela en el *Cancionero de Castilla*, nº 111 (cantada por Antonio del Río), la copiamos completa en su "Cancionero inédito" (GONZALEZ HERRERO, 207):

Dame lo que te pido,
que no es la vida:
un beso de tu cara
descolorida.

Dime dónde vas,
mulerillo, solo.
A dar agua a las mulas
voy al arroyo.

No me seas ingrato,
mi buen mulero,
dame lo que te pido.
que no te quiero.

Un mulerillo, madre,
el que yo quiero,
estoy loca de amores,
vaya un mulero.

Dime dónde vas,
mulerillo solo.
A dar agua a las mulas
voy al arroyo.

Dime donde vas,
mulerillo solo,
dime dónde vas
con el bien te adoro...

"Señora nuestra" lo transcribió Marazuela como "fandango de Albornos" (GONZALEZ HERRERO, 220-1), con evidente tono satírico, pues ya dice el refrán: "Mujer ventanera, coqueta o ramera":

Todos me dicen que tienes
carita de engañadora.
y yo digo que la tienes
de ser falsa y ser traidora.

Quítate de esa ventana,
cara de vaca lucera,
que no te ha querido nadie
y quieres que yo te quiera.

Quítate de esa ventana,
cara de sardina frita,
que eres capaz de asustar
a las ánimas benditas.

Te tienes por buena moza
y la cara así lo indica,
si no fuera por el frasco
que va y viene a la botica.

—Señora maestra,
vaya usted a leer,
que ya no la quiere
el jefe del tren,
el jefe del tren
y el de la estación,
señora maestra,
ay qué desazón.

El mismo recolector oyó a Consolación Cruz y Máxima del Río "La zarzamora" (MARAZUELA, n° 240), tonada que va completa en GONZALEZ HERRERO, 221-2:

Eres más hermosa, niña,
que la nieve en el desierto.
que la tórtola en su nido
y la zucena en el huerto.

Eres tórtola en el aire
y paloma en la blancura,
envidia le tengo al hombre
que goce de tu hermosura.

No sé cómo no florecen
las tejas de tu tejado,
estando debajo de ellas,
la primavera de mayo.

Una tórtola te traigo,
en el nido la cogí,
sus hijos quedan llorando
como yo lloro por ti.

—La zarzamora
con el agua se regaba sola,
sola se regaba,
con el viento sola se secaba...

Y también de Marazuela es el fandango "No quiero tus avellanas" (GONZALEZ HERRERO, 181-2), cuyo estribillo es lo más original, pues las estrofas se conocen bien, por ejemplo en la zona de Arenas. En el *Cancionero* (n° 253) lo tituló "Pelitos de ratón" y nombra al informante, Restituto del Río:

No quiero tus avellanas,
no las quiero, no las quiero,
que otro me las da de balde
y tú me llevas el dinero.

Si quieres que yo te quiera
ha de ser con condición,
que lo tuyo ha de ser mío
y lo mío tuyo no.

Si quieres que yo te quiera,
hemos de hacer un ajuste,
que tú no has de hablar con nadie
y yo con la que me guste.

— Por estarte peinando,
pelitos de ratón,
por estarte peinando
robaron el mesón,
robaron el mesón,
la criba y el harnero,
la mano del mortero,
la vela y el velón.

Otros dos fandangos proporcionó Justo del Río a Marazuela: "Al orito" (255):

Tienes un hoyo en la barba
y a mí me llevas en él
y yo te llevo en el alma:
Mira cuál es más querer.

Y al orí, al orí, al orito,
vale más un beso que medio cabrito
que el cabrito se come y se acaba
y el beso, morena, se queda en tu cara,
morenita, en tu cara.

Y, "Como se menea la aceituna en el olivo" (nº 230):

La aceituna en el olivo
siempre se está meneando,
la dama que tiene amores
siempre los está mentando.

— Como se menea la aceituna en el olivo,
así se menea tu cuerpecito y el mío.
Como se menea la aceituna sevillana,
así se menea tu cuerpecito, serrana.

En cambio, a Dominica Serrana debió Marazuela (nº 231) "La perejila", que encierra connotaciones eróticas:

Dame la perejila
que te la vengo a pedir;
tú tienes la hierbabuena
y yo tengo el perejil.

La hierbabuena en tu corral
que ni ha nacido ni nacerá;
la hierbabuena y el perejil
que ni ha nacido ni nacerá allí.

V. Solana de Rioalmar

ALDEASECA

Aldeasecanos.
Morañegos.
Los gallegos.

— Porque en pleno invierno, con frío, se ponían los sombreros. (En Langa. Información de Jerónimo Herrero).

AREVALO

[Historiadores hay que no dudan de la condición morañega de Arévalo: "La tierra de Arévalo se denomina desde muy antiguo La Moraña" (RUIZ-AYUCAR, E.: "Historia I", Avila, 70); "Arévalo, capital de La Moraña..." (RUIZ-AYUCAR, Mº J.: "Arte II", ibídem, 132); "La región que dicen de la Moraña o campo de Pajares cae, en gran parte, en lo que fue universidad de la tierra de Arévalo" (CELA: Judíos, 178); "La Moraña está situada al

norte de la provincia. Meseta árida, castellana por excelencia, ocupa una gran extensión salpicada de pueblos memorables (Madrigal, Arévalo, Fontiveros...)" (LUIS LOPEZ, C.: "Así es nuestra tierra", Provincia de Avila. Frontera entre las dos Castillas, Edi-Novum, Madrid, 1982, 36).

El Diario de Avila, ya centenario, ofrece información de Arévalo en la sección de "La Moraña".

Cianca, sin embargo, no parece añadir claridad: "Los lugares del Campo de Pajares, y la Moraña, tierra de Avila, con las villas de Arévalo y Olmedo, y sus tierras son del Obispado de Avila" (100).

Julio Escobar, destacado escritor y gastrónomo arevalense, nos sume en más incertidumbre:

"Esa comarca del septentrión abulense, casi desconocida, llamada La Moraña, en torno a la presidencia de Fontiveros y limítrofe con la ciudad arevalense y la villa madrigaleña, comienza cuando en el paisaje de la altiplanicie, apenas undivaga, surgen Cardenosa, San Pedro del Arroyo, San Juan de la Encinilla y Aveinte. Y dentro del gran coro del labrantío acueclan su presencia Peñalba, Pozanco, Las Berlanas, Gotarrendura, Hernansancho, Villanueva de Gómez, Blascosancho, San Pascual, Cabizuela, Papatrigo, Narros de Saldueña, Constanzana, Cabezas del Pozo, Cabezas de Alambre, Donjimeno, Fuente el Sauz, Bernuy, Císla, Cantiveros, Muñosancho, Revilla de Barajas, Crespos, Muñomer, Viñegra, Albornos, Riocabado, Flores de Avila, Collado de Contreras.... Surcales para el trigo, la cebada, la cebadilla, el centeno y las algarrobas rodean a todos estos lugares" ("Gastronomía", Avila, 214).

Luis Cervera Vera adiciona mayor perplejidad: "Luego de conquistar Alfonso VI, en el año 1085, la ciudad de Toledo repobló las semidesérticas tierras situadas en la Extrema Duri. Entre ellas se encontraba la comarca que luego denominaron Tierra de Arévalo, diferente y diferenciada de La Moraña (Iglesia de Palacios de Goda (Avila), Ayuntamiento de Palacios de Goda, 1984, 14). (Véase La Moraña e INTRODUCCION, I, 9.)

Arevalenses.

Morañegos.

La Piñonería.

Tierra de Pinares. (En común con Segovia y Valladolid)

Tierra de mulas (LLORENTE, 57. En La Armuña (Salamanca).

Refranero

El que rey de Castilla quiera ser, a Olmedo y Arévalo primero de su parte ha de tener (VERGARA, 1923, 195).

El escudero de Arévalo, a pie y con espuelas (R. MARIN: nº 26.562 en M. KLEISER).

Quien es señor del tomillo entre Arévalo y Olmedo, es señor de todo el reino (R. MARIN: nº 26.562 bis en M. KLEISER).

Quien quiera bien vivir, de todo se ha de reír. (Refrán escuchado en Arévalo, a modo de consejo terapéutico (GARCIA, 13-7-1981).

DIEZ BARRIO, recoge estos dichos, como oídos en Arévalo:

La misa y el pimiento son de poco alimento (21).

Por San Martín, deja el cerdo de gruñir (29).

Hija eres, madre serás; con la vara que me mides te medirán (34).

La primera mujer, escoba, y la segunda, señora (37).

Los enamorados discurren más que los letrados (38).

El que tiene hacienda, que la atienda; y el que no, que la venda (49).

Que me siembres en marzo, que me siembres en abril, hasta mayo no he de salir (51).

Tu colmenar no catar hasta no vendimiar (52).

En Arévalo, el mercado,
de sandías y melones;
chalanés, mulas y bueyes,
y luego el tío Pantalones.

("Los pueblecillos". Colector: "Nuevo Mester de Juglaría". En *CPCL*, II, p. 109. En *Codorniz* (Segovia)

Marazuela (nº 25) transcribe "Los enamorados", como "costumbre de Santa María de Nieva y Arévalo", y que responde a la subasta de las mozas, tan extendida por los pueblos de Avila:

Si quieres saber, muchacha,
quién es el tu enamorado,
es Pepe el de la Morena
que por ti bien ha pujado.

"En la tierra de la mi Moraña"

Si "Catalina la torera" es aún la canción insignia del Valle del Tiétar, "Labrador ha de ser" o "En la tierra de la mi Moraña", que Cortés consigna para Arévalo y Madrigal de las Altas Torres (15-16), sin duda fue la más identificativa de la tierra llana, aunque se encuentra también por León.

El que se registre en Candeleda (CORTÉS, 433; JIMENEZ, 63) se debe a las cuadrillas de segadores sureños que todavía en los años cincuenta se repartían a centenares por la planicie morañega:

En la tierra de la mi Moraña
una buena caña de trigo corté.
¡Labrador, labrador,
labrador ha de ser!
Labrador, labrador,
que mi amante lo es.
Yo no le quiero cabrero,
porque siempre se anda forastero.
Yo le quiero labrador,
que coja las mulas
y se vaya a arar.
Y a la media noche
me venga a rondar.
Con las castañuelas,
con el almirez.
Con la pandereta
que retumbe bien.
¡Labrador, labrador... !

En lo alto de aquella montaña
yo corté una caña, yo corté una flor.
¡Labrador, labrador,
labrador ha de ser!
Labrador, labrador,
que mi amante lo es.
No le quiero molinero
que me dé con el maquilandero.
Yo le quiero labrador
que coja las mulas
y se vaya a arar.
Y a la media noche
me venga a rondar.
Con una guitarra,
con el almirez,
con las castañuelas,
que repiquen bien.
¡Labrador, labrador... !

El ramo

También se atribuye a Arévalo-Madrigal por Cortés (17):

Ya está el ramo en la plaza,
ramo de hiedra,
No se le lleve nadie
que es de la Eufemia.

Aunque para Marazuela "El arado" es un "canto de oficios" (nº 99), el pueblo castellano lo reconoce como canto religioso. Esta versión arevalense puede compararse con la de El Oso (CORTES, 24-25), para advertir sus variantes, como corresponde a un texto popular:

El arado cantaré,
de piezas le iré formando,
y de la Pasión de Cristo
misterios iré explicando.

El primero es el dental
donde se forma el arado,
pues tenemos un buen Dios,
amparo de los cristianos.

La cama será la cruz,
la que Dios tuvo por cama,
el que guiara esta cruz
nunca le faltará nada.

El trechero que atraviesa
por el dental y la cama,
es el clavo que traspasa
aquellas divinas plantas.

La telera y la chaveta
que entrambas hacen la cruz,
consideremos, cristianos,
que en ella murió Jesús.

La mancera es el rosal
donde salen los honores,
en María son dolores
de su vientre virginal.

El timón que hace derecho,
que así lo pide el arado,
es el clavo que traspasa
aquel divino costado.

El pezuño es el que aprieta
todas estas levaciones,
contemplemos a Jesús,
afligidos corazones.

Las vilortas son los hierros
donde está todo el gobierno,
nesefica la corona
de Jesús el Nazareno.

Las orejas son dos,
Dios las abrió con sus manos,
dulficaron las puertas
de la gloria que esperamos.

La azuela que el gañán lleva
para componer su arado,
neseificará el martillo
con que clavaron los clavos.

La hijada que el gañán lleva
agarrada de la mano,
neseificará la vara
con que a Cristo le azotaron.

El barrero que atraviesa
la clavija del timón,
es el clavo que traspasa
los pies de Nuestro Señor.

El yugo será el madero
donde a Cristo le clavaron,
y el barzón es la saeta
que le tiran al costado,
y la correa, el pañuelo
con que sus ojos vendaron.

Los frontiles son de esparto,
se los ponen a los bueyes
y al buen Jesús le maniatan
con tan ásperos cordeles.

Los bueyes son los judíos
los que a Cristo le llevaron
desde la casa de Adán
hasta el monte del Calvario.

Los cencerros, los clamores
cuando le están enterrando,
y los collares la faja
cuando a Cristo lo fajaron.

El gañán, el Cirineo,
el que a Jesús le ayudaba
a llevar la Santa Cruz
de madera tan pesada.

El surco que el gañán lleva
por medio de aquel terreno,
neseificará el camino
de Jesús el Nazareno.

La semilla que derrama
el gañán por aquel suelo,
neseificará la sangre
de Jesús de Nazareno.

Las toparras que se encuentra
el gañán cuando va arando,
neseifican las caídas
que dio Cristo en el calvario.

El agua que el gañán lleva
metida en el botijón,
nesefica la amargura
que bebió Nuestro Señor.

Ya se ha acabado el arado
de la pasión de Jesús,
adoremos a María
que nos dé su gracia y luz.

Padres que tenéis hijos,
va habéis oído el arado,
darlos buena educación
y procurar de enseñarlos.

"Se van todos..."

El absentismo general de las tierras de Avila se captaba así en Tierra de Pinares, según Mayoral (*Avila en los viejos...* , 148):

Se van todos, se van todos.
se van todos a Madrid.
Los mozos van al servicio.
las mozas van a servir.

Se van todos, se van todos.
Nadie va a quedar aquí.
Se van por la carretera
y por el ferrocarril.

V. Avila, *Candeleda y Pajares de Adaja*.

BARROMAN

Morañegos.
Parreros. (En Madrigal de las Altas Torres)

BERCIAL DE ZAPARDIEL

Bercialeños.
Morañegos.
Parreros. (En Madrigal de las Altas Torres)

Rogativa

Pedir agua, por intercesión de San Isidro, es práctica común castellana, pero en la novena bercialeña de mayo el compromiso del Concejo era singular, "pues cada día velaba al santo uno de los concejales del Ayuntamiento y al final del acto de *poner una novena a los santos* el concejal en cuestión daba al pueblo un convite" (CORTES, 18), y así se cantaba:

Danos agua, danos agua,
lo piden los labradores
que se ahogan con el polvo
que sale de los terrones.

San Isidro Labrador
con su ahijado y gavilanes
hizo brotar de una piedra
agua como los cristales.

— Por esa puerta tan chiquita
que hay en el medio del altar mayor,
salió el Cordero resplandeciente
brotando el agua en gran fervor.

Seguidillas a la vuelta del trabajo

"Durante el tiempo de la cosecha, en el camino que separa las eras de las paneras, los mozos cantaban esta canción, ofta parcialmente en Becedas y otros pueblos, mientras transportaban el grano" (CORTES, 18):

A la hija del amo,
¿qué la decimos?
Que prepare la jarra
que ya venimos.

En la plaza, señores,
hay un milano;
el que Tenga salero
que le eche mano.

Una moza fregando
dijo a un puchero:
-¡Ojalá te volvieras
mozo soltero.

Una moza gordita
encima un cerro
parece la cabaña
de un melonero.

La cigüeña en la torre
tenía pujos:
las medias coloradas
¡cómo se las puso!

BERNUY DE ZAPARDIEL

Morañegos.
Atollaos.

Estar atollaos, como en Bernuy (VERGARA, 1936, 163).

- Por las charcas y trampales que había.

BLASCONUÑO DE MATA CABRAS

Morañegos.

BLASCOSANCHO

Morañegos.
Franceses.

- Al parecer, en la retirada de los franceses cuando la Guerra de la Independencia, José Bonaparte pernoctó en el pueblo.

Usías.

Trabajadores en Maello...

Usías en Blascosancho...

("Cantar de los pueblos")

V. *Velayos y Riocabado*.

BOHODON, EL

Morañegos.
Tiñosillos, gitanos.
En Bodón, mucha ignorancia.

("Ruta de tío Tomás". V. *Gotarrendura*)

Agapito Marazuela investigó la raya abulense-segoviana y en El Bohodón halló este "Canto de enramada" (GONZALEZ HERRERO, 222-3), poética costumbre de otros tiempos, cuando la iniciación en el amor se servía de hierbas cargadas de simbología milenaria:

Dame la mano de amores,
tu me la tienes mandada,
por la mañana verás
a tu puerta la enramada.

Mañana por la mañana
levántate la primera
y a tu ventana verás
un ramo de hierbabuena.

Mañana por la mañana
levantate tempranito
y a tu ventana verás
de claveles un ramito.

— Sal, niña, pronto
a la ventana
que quiero verte
rosa temprana...

Donato Fernández le proporcionó una canción amorosa, "Verde granadillo" (nº 123):

Un verde granadillo
tengo en mi corral
que da buenas granadas
para Navidad.

Le riego y le cuido
y le mando cultivar.
¡Hermoso granadillo,
qué florido estás!

Cría buenas granadas
gordas, dulces y *encarnás*,
que te quiero y te mimo
como un novio formal.

La tonada apicarada "El rau" (nº 252) se la cantó a Marazuela Donato Fernández. Ha sido difundida en nuestros días por "Ronda segoviana" (*Callejeando*, casete V-411, Sonifolk, 1986):

El que nace pobre y feo
y ninguna le ha querido
y se muere y va al infierno
valiente broma ha corrido.

Con el rau, que te pongo el rau
en el recataplau de la recataplera.
Con el tu, que te pongo el tu
en el tururunú de la turururera.

CABEZAS DE ALAMBRE

Morañegos.

La zorra más maligna suele predicar a las gallinas (GARCIA, 16-3-1981).

CABEZAS DEL POZO

Morañegos.
Cabezudos.

CABIZUELA

Morañegos.

[Conocido en la tierra por "Las Cabizuelas", todavía en los años cuarenta "todos los veintitrés de agosto, la víspera de San Bartolo, acudían hasta el pueblo morañego los mozos de la comarca y, allí, en su plaza, de madrugada y a la tenue luz de las llameantes antorchas, enfrentábanse unos con los otros en un peculiar estilo de pelea al cual el fallecido sacerdote don Santiago Sáez calificara en su obra de *lucha morañega*. Ya no hay lucha en Cabizuela. Una costumbre abulense ha muerto" (Juanjo GARCIA, *El Diario de Avila*, 23-2-1981). (El escritor recrea con verosimilitud el combate de dos figuras celebradas: "Quilino", el de Narros, y "Fanegas", de Cabizuela.)

CANALES

Morañegos.

De Canales a Fuentes de Año hay poco engaño (VERGARA, 1936, 186).
En Canales, cuatro huevos son dos pares (VERGARA: *Ibid.*).

CANTIVEROS

Cantiverieños.

Morañegos.

Canción del "Padre nuestro" (GARCIA, 8-9-1980):

Es un caso de oración "vuelta en amor humano", como en "Los sacramentos", etc.:

No bebas agua del charco,
bébela de la laguna,
y aunque seas hija de pobre
no te cambio por ninguna.

Padre Nuestro
que estás en los cielos,
mira mi morena qué mata de pelo,
santificado sea tu nombre,
qué bien te lo quitas,
qué bien te lo pones,
venga a nos el tu reino,
hágase tu voluntad
así en la tierra
como en el cielo.

Mira mi morena qué mata de pelo.
Eres una resalada
que cuando vas al mercado
todo te cuesta dinero
y dices que te lo han dado.

Padre Nuestro...

CASTELLANOS DE ZAPARDIEL

Morañegos.

Dar por recibir no es dar sino pedir.

- Personas con pícaras intenciones obsequian a quienes pueden devolverles los favores multiplicados (GARCIA, 10-11-1980).

CEBOLLA (Retoponimizado en *San Cristóbal de Trabancos*)

V. *El Ajo*.

CISLA

Cisleños.

Morañegos.

COLLADO DE CONTRERAS

Colladeños.
Colladejos.
Morañegos.
Ladeaos.

Estar *ladeaos* como los del *Collao* (VERGARA, 1936, 205).

CONSTANZANA

Morañegos.

CRESPOS

Morañegos.

El corresponsal de *El Diario de Avila*, F. G. Barcala, informaba en 1993 que en Crespos se habían recuperado dos tradiciones: los *mayos* y el *remate de las mozas*, que hoy soliviantaría al colectivo feminista, comunes en los pueblos morañegos... Y explicaba:

"Se conocen como *mayos* a los árboles que son colocados en medio de la plaza y que presidirán la vida de nuestros pueblos durante todo el mes de mayo. En Crespos se trata de un chopo de la alameda municipal que ya había sido marcado con anterioridad. Se corta por su base y a hombros es llevado por los jóvenes hasta la plaza donde con la ayuda de un azadón y una pala se cava un hoyo donde es plantado. En la parte superior, y sólo allí lleva un ramaje... A media altura se coloca también en algunos de nuestros pueblos un cartel que dice "Vivan los quintos del 92". Así estará hasta el último día de mayo, cuando por la noche, con idéntico ritual que cuando se le trajo, se le devolverá a la alameda".

Con igual sentido didáctico sobre el *remate*:

"El remate o subasta de las mozas es otra de las tradicionales y particularidades del mes de mayo. La fiesta comienza por la noche, cuando salen a tomar café todos los mozos solteros. Entonces se constituye una "mesa presidencial" que estará formada por un alcalde, dos concejales y un alguacil. Estos serán según la costumbre los mozos solteros de mayor edad, quienes se encargarán de dirigir la fiesta y la noche para que la pureza de las tradiciones reine o impere sobre todo. Entonces comienza el remate de las mozas solteras con cuotas mínimas de 2.000 pesetas... A continuación, algunos mozos de menor edad, al finalizar la ronda seria, se vuelven a las ventanas de sus respectivas enamoradas y allí las rondan nuevamente cantando piezas antiguas y propias del acto, como son *Los sacramentos de amor*, una pieza peculiar de ronda que casi se había perdido y que ahora los jóvenes han vuelto a revitalizar, siendo muy bien acogida por los mayores".

DONJIMENO

Morañegos.

DONVIDAS

Morañegos.

Estar *atravesao*, como la viga de Donvidas (VERGARA, 1936, 221).

ESPINOSA DE LOS CABALLEROS

Morañegos.

FLORES DE AVILA

[*Gracias al tesón del maestro floreño don Teófilo Redondo (†), salió el libro colectivo Flores de Avila. Su historia. Sus costumbres. Sus gentes, Caja de Ahorros de Avila, 1991, coordinado por el Hogar de Avila (Madrid).*

El texto intenta recuperar algo del legado histórico, tradicional y artístico de este que fue dinámico pueblo morañego, conocido por Vellacos en tiempos medievales, pero que el buen gusto de sus gentes rebautizó, quizás en el siglo XV, con el poético Flores de Avila (BARRIOS. A.: Documentación medieval de la Catedral de Avila, Salamanca, 1981, 210.)

Floreños.

Morañegos.

San Zoilo se celebra en Flores.

La Madalena, en El Ajo,

Santa Lucía en Rasueros

y San Julián, en Horcajo.

("Copla de los pueblos") (LEDESMA, 175)

De ronda

Esta *Ronda de enamorados* la recogió Raquel de las Heras (*Flores de Avila*, 63-65, con partitura). Demuestra la vitalidad de los pueblos morañegos, antes del cataclismo de la despoblación:

Despierta clavelina,
ve despertando,
que la ronda a tu puerta
ya va llegando.

Si tu padre no quiere
que te rondemos,
por donde hemos venido
nos marcharemos.

Parece que se calla
y no dice nada;
echaremos, mocitos,
la bien llegada.

Yo te echo mi bien llegada,
yo, que he llegado el primero,
matita de perejil,
cortada en el mes de enero.

Cortada en el mes de enero,
cortada en los retamales.
Si no fueras tan bonita,
no te rondarían galanes.

Yo te echo mi bien llegada,
yo, que he llegado algo tarde;
es que me quedé escuchando
el sermón del santo padre.

Esas son alegaciones
que tú quieres alegar,
que los frailes a estas horas
no salen a predicar.

A tu puerta hemos llegado
veinticinco caballeros;
saca veinticinco sillas
si quieres que nos sentemos.

Saca una para mí,
y otra *pa* mis compañeros
y los que vengan detrás
que se sienten en el suelo.

Si quieres saber...N
quién es tu enamorado,
es el amigo...N,
mozo galán y bizarro.

Mozo galán y bizarro,
mozo galán y valiente.
Dios quiera y tú también,
que lo seáis para siempre.

"Los sacramentos de amor"

Una versión más de una tradición entre sagrada y profana que debió tener vida por toda La Moraña. Los recolectó, como todo lo que sigue, Raquel de las Heras, y consta en el libro citado:

Los sacramentos de amor,
niña, te vengo a cantar;
estate con atención,
si los quieres escuchar.

El primero es el Bautismo.
Ya sé que estás bautizada,
que te ha bautizado el cura
con una conchita de agua.

Segundo, la Confirmación.
Ya sé que estás confirmada,
que te confirmó el obispo
con una torta en la cara.
(para ser mi enamorada) (?)

El tercero es Penitencia.
Por penitencia me han dado
el estar contigo a solas
y eso no se me ha logrado.

El cuarto es la Comunión,
la que dan a los enfermos;
y a mí me la van a dar
que por ti me estoy muriendo.

El quinto es la Extremaunción.
Yo por extremos te quiero,
que al andar por estas calles,
ni descanso ni sosiego.

El sexto es el Orden.
Yo cura no lo he de ser,
que en los libros de esta dama
toda mi vida estudié.

El séptimo es el Matrimonio
y es el que vengo a buscar.
Si tus padres son gustosos,
contigo me he de casar.

Que gusten y que no gusten
y que dejen de gustar
siendo tu gusto y el mío
contigo me he de casar.

"Los mandamientos"

La recopiladora sólo nos lega una versión fragmentada que se puede reconstruir fácilmente con el texto homólogo de otras entidades:

Los mandamientos de amor,
niña, te vengo a cantar;
estáte con atención,
si los quieres escuchar.

En el primer mandamiento
me manda Dios que te ame;
más que a mi vida te amo,
aunque la vida sea amable.

En el segundo he jurado
y he echado mil juramentos
de no poderte olvidar
ni echarte del pensamiento.

En el tercero, en la Misa,
nunca estoy con atención;
te veo poner delante,
prenda de mi corazón.

En el cuarto no he guardado
a mis padres el respeto;
sólo por venir a verte
en público y en secreto.

En el quinto no he matado
a ninguno, vida mía;
si algún galán te rondara
no sé lo que yo le haría.

Cantar de boda

De tu ventana a la mía
hay dos cadenas de plata;
por una sube el amor,
por otra el cariño baja.

La rosquilla está en el arca
y el ramo está en la alameda;
si no me das la rosquilla,
no corta la podadera.

Las cortinas de tu alcoba
son de terciopelo negro;
y entre cortina y cortina
tu cara parece el cielo.

Las cortinas de tu alcoba
los anillos y diamantes;
y entre cortina y cortina
la Virgen parece tú.

Cuando a ti te estén poniendo
los anillos y diamantes,
a mí me estarán poniendo
cuatro velas por delante.

Cuando a ti te estén poniendo
el anillito en el dedo,
por mí ya estarán rezando
los ángeles en el cielo.

He de saltar y brincar,
clavar mi espada en la torre;
si no te casas conmigo,
yo dejaré de ser hombre.

La espada ya está clavada,
la capa voy a coger;
si no te casas conmigo,
tu sangre me beberé.

Coge la capa y la espada,
y vámonos *pa* la era
y veremos de los dos
quién esta dama se lleva.

Despedida de ronda

Ahí te va la despedida
con una cencerro vieja;
ya sabes que soy pastor
y me voy *pa* las ovejas.

Yo te echo la despedida,
novia de un amigo mío;
si no te casas con él,
me pesa el haber venido.

Yo te echo la despedida,
la que echan los labradores:
surco arriba, surco abajo,
¡Adiós, ramito de flores!

Ahí te va la despedida,
la que no he echado a ninguna:
que tus hijos y los míos
duerman en la misma cuna.

Una teja yo me llevo
de tu tejado
por noirme del todo
deconsolado.

Si te llevas la teja,
tráemela luego,
que se moja la cama,
donde yo duermo.

Si se moja la cama,
ponla a otro lado,
que esta teja no vuelve
a tu tejado.

Nosotros nos marchamos
y tú te quedas
tumbadita en la cama
como una reina.

FONTIVEROS

Ontiveros. (Esta denominación alternó antaño con Fontiveros.)

Fontiverños (VERGARA, 1933).

Fontiverínos.

Morañegos.

No te cases con pastor,
que arrastra mucho la manta,
cásate con labrador,
que ese sí que la levanta.

(GONZALEZ-HONTORIA. 335)

Canto de labrador

De Agapito Marazuela (n° 112; GONZALEZ HERRERO, 203), es un "canto de labrador", todavía con vida en los años treinta:

Tienes el carro a la puerta
y es señal de labradora,
quién pudiera ser mulero
pa montar a la señora.

Labradorcito es mi padre,
labradorcito es mi hermano.
labradorcito ha de ser
al que yo le dé la mano.

Ese mulerillo, madre,
el del pañuelo bordado,
estoy loquita por él,
yo no sé lo que me ha dado.

Que déjame subir al carro,
carretero,
que déjame subir al carro,
que nie muero.

En la temática sacra, el mismo Marazuela nos dio un repetitivo y deslabazado "Canto a San Antonio" (n° 86):

Sois ramo florido, santo y glorioso;
sois el más relumbrante y el más hermoso;
más bello, dame, Señor, consuelo,
y amparo como devoto anhelo;
y espero, San Antonio bendito,
me dé consuelo.

Canción de la cigüeña (GARCIA, 21-7-1980):

Yo me quedé eclipsado
con la cigüeña
que estaba de batalla
con la culebra.

—Cómo la picotea, cómo revolotea,
cómo le tiende el ala sobre el arena.
Pica en el verde, pica en la arena,
pica en los picos de mi morena.

Hay que ver la cigüeña,
cuánto nos vale.
Si no fuera por ella,
cualquiera sabe.

— Cómo la picotea...

Nos quita los reptiles
de los caminos
y nos mata los bichos
que son dañinos.

— Cómo la picotea...

El romance de "Blas de León"

Es un prolijo y barroco romance de cordel, del siglo XVIII, inventariado por Aguilar Piñal (*Romancero popular del siglo XVIII*, números 786 y 787) (incluido en la *Revista de Folklore* por cortesía de Joaquín Díaz): "Blas de León. Verdadera Relación de un riguroso castigo que executaron los moros de Argel con un cautivo natural de la Villa de Ontiveros; dase cuenta cómo fue clavado en diez escarpas, donde estuvo tres días vivo predicando la fe de Jesucristo, con lo demás que verá el curioso. [Zaragoza. Botiga del Catalán, s. a.], 2 hs., 20 cms.":

Brame el mar y gima el ayre
y todos cuatro elementos,
en tan lastimoso caso
se quejen de sentimiento:
de negras y densas nubes
se cubra de luto el cielo,
no luzca el sol ni la luna,
las estrellas y luceros;
y al oír caso tan raro
se aflija el más duro pecho;
porque oírlo y no aflijirse
será de bronce o acero,

o más bien no serán hombres
dotados de entendimiento.
Y así a todos mis oyentes
les pido me estén atentos;
mas para poder contarlo,
me pienso valer primero
de aquella Rosa impecable,
Señora de los Remedios,
pues con su divino amparo,
en el mar de tanto aprieto
naufrajando mis potencias,
con victoria saldré al puerto.

Se anota la patria, familia y andanzas primeras que le llevaron a dejar su tierra:

No lejos de Peñaranda,
en la villa de Ontiveros,
se crió Blas de León
hijo de padres muy buenos,
mozo galán y alentado,
de mucho valor y esfuerzo,
muy cortés y bien criado
de lo lindo entendimiento.
Este tuvo una pendencia
en una casa de juego,
donde mató un mayorazgo
de lo mejor de aquel pueblo.
Por esta muerte fue fuerza
salir de su patria huyendo.

y para estar más seguro,
pasó a Málaga en un vuelo,
y al instante se embarcó
en un navío pequeño,
que hacía viage a Roma.
y el claro cristal rompiendo,
navegaron cuatro días
con próspero y feliz viento;
mas al cabo de los cuatro,
tuvieron un mal encuentro,
que seis fragatas de moros
el navío les rindieron,
llevándoselos cautivos
y en Argel vendidos fueron.

Primer tramo de la peripecia cervantina:

A Blas de León compró
un Moro rico y soberbio,
y muy voraz, pues tenía
una condición de un perro.
Este tenía una hacienda,
una legua poco menos
de la ciudad, donde estaba
del año lo más del tiempo.
Trabajaba allí el cautivo,
cultivando árboles buenos
frutales, que los había
de todas suertes diversos.
Era el Moro, como he dicho,
de muy poco sufrimiento,
y así por muy poca cosa
daba diestro y a siniestro.

Un día que Blas de hallaba
muy fatigado del sueño,
se recostó a reposar
de sus fatigas el peso.
Quedóse el pobre dormido,
y su amo en este tiempo
vino a dar vuelta a la hacienda,
y en fin lo encontró durmiendo.
Aquí es menester tener
gran valor y mucho aliento
para escuchar el castigo
que pasó el pobre mancebo.
Atado de pies y manos,
y desnudo todo el cuerpo,
sin piedad y sin clemencia
doscientos palos le dieron.

Determinación tremendista del cautivo:

Quedó el mozo del castigo
maltratado y casi muerto,
y luego para curarlo,
le dan cauterio de fuego.
Convaleció del castigo,
y al trabajo volvió, haciendo
de su notable desdicha
a millares los conceptos.
Si quería rescatarse,
no le ayudaba el dinero.
Si huirse y dejar el amo,
se miraba sin remedio.

Envuelto en sus confusiones,
determinó con aliento
ser mártir de Jesu-Christo,
por su santa ley muriendo;
y por mejor conseguirlo,
trazó allá en su pensamiento
matar primero los amos,
y a muchos Moros con ellos.
Resuelto y determinado,
buscó un cuchillo muy bueno
para ejecutar el lance,
en dando ocasión al tiempo.

El presunto mártir se venga y degüella a todo viviente:

Llegado el mes de Septiembre,
cuando sus amos vinieron
para recoger los frutos,
y gozar de su recreo,
una noche se enfadó
con Blas el amo, y soberbio
quiso otra vez castigarlo,
viniendo para él derecho.

Pero Blas ya prevenido
con el cuchillo sangriento,
con el amo embiste airado,
derribándole en el suelo,
y al cuchillo echando mano,
con mucho valor y aliento
le cercenó la garganta
y allí se lo dejó muerto.

Comenzó el ama a dar gritos,
y Blas muy ligero y presto
porque más no alborotase,
hizo con ella lo mesmo.
Después les mató dos hijos:
tres negras y cuatro negros,
diez camellos que tenían,
gallinas, gatos y perros.

Luego por una ventana
los arrojaba diciendo:
andad, perros, a cenar
con los diablos al infierno.
Luego con gran desahogo
cenó con mucho sosiego,
y en cenando, se previno
de algunas armas de fuego.

De cómo lo prendieron a duras penas y el tormento que debió sufrir:

Súpose en Argel el caso,
y salieron a prenderlo,
llenos de rabiosa saña,
los parientes de los muertos.
Mas antes que ellos llegasen,
les salió Blas al encuentro,
y disparando un trabuco,
mató los dos delanteros.
Después con dos carabinas
otros dos mató y cogiendo
un corbo alfange en la mano,
todos los demás huyeron,
del caso atemorizados,
y a voces iban diciendo:
este hombre es el demonio,
o el demonio está en su cuerpo.
Llegó la noticia al Rey,
el qual mandó que al momento,
sin un punto dilatarlo,
lo trajesen vivo o muerto.

Salieron pues a buscarlo
ciencuenta Moros soberbios,
y lo hallaron abrazado
con una cruz que había hecho.
Atadas atrás las manos,
dándoles golpes muy recios;
arrastrado y mal tratado
delante el Rey lo pusieron.
El Rey le dijo: Cautivo,
pues tuviste atrevimiento
de ejecutar tantas muertes,
has de morir sin remedio
con una muerte cruel,
por dar del rigor ejemplo,
y porque sirvas con ella
para todos de escarmiento.
La sentencia que le dio,
causa horror y causa miedo:
causa asombro y causa espanto
oír rigor tan violento.

Síguense los pormenores del suplicio:

Mandó poner en la plaza
un palo muy alto y grueso,
y en él diez fuertes escarpas
de fino templado acero,
y en ellas lo claven vivo
por la mitad de su cuerpo,
y hasta que llegue a espirar
que lo dejen allí puesto.
Ejecutóse el mandato
y en las escarpas pusieron
clavado por las espaldas
al referido mancebo.

Tres días estuvo en ellas,
predicando el Evangelio,
y de Dios la ley sagrada,
en altas voces diciendo:
viva la gran fe de Christo,
Dios y hombre verdadero,
y vivan de su ley santa
los sacrosantos misterios.
Su Encarnación viva, viva,
viva el sacro Nacimiento,
donde Reyes y Pastores
por Rey lo reconocieron.

Blas de León predica la exposición de la fe desde su tormento:

Viva el misterio que obró,
quando se perdió en el templo,
enseñando a que lo busquen
aquellos que le perdieron.
Viva del monte Tabor
la luz, que oculta en su pecho;
muy claro manifestó
ser Hijo del Padre Eterno.
Viva la feliz memoria
del sacrosanto Madero,
donde libró con su muerte
las almas de cautiverio.

Viva su resurrección,
donde el triunfo consiguiendo,
por su propia virtud pudo
volver a vivir ya muerto.
Viva su Ascensión, la qual
abrió las puertas del cielo,
que estaban por el pecado
cerradas tan largo tiempo.
Viva el triunfo de los triunfos
de todos esos Misterios,
que es, según tengo entendido
el del Santo Sacramento,

que en él se cifró su amor
muy cabal y por entero,
pues se quedó con los hombres,
y fue con su Padre al cielo.
Viva de su santa Madre
la pureza, cuyo templo
a Dios sirvió de sagrario,
por ser tan limpio aposento.

Viva a pesar de Mahoma,
de Calvino y de Lutero,
su virginidad, dejando su alma
en manos del Padre Eterno.
Viva Jesús, viva, viva,
volvió a decir, y con esto
murió, dejando su alma
en manos del Padre Eterno.

Final para mártir tan provocador, que es enterrado por los frailes Trinitarios, y exhortación moralizante al oyente:

De su salvación ser cierta,
muchas señales se vieron,
de músicas celestiales
y sonoros instrumentos.
De la Trinidad los Frayles
al rey licencia pidieron
para quitarlo del sitio,
y dar sepultura al cuerpo.
Obtenida la licencia,
lo llevaron, y lo hicieron
con muy solemnes exequias

un suntuosísimo entierro.
Dios en su gloria lo tenga,
y a nosotros nos dé aliento,
para morir confesando
la ley de Dios verdadero;
y para si se ofreciere
algún lance como aquestos,
que nos dé su santa gracia,
para poder con esfuerzo
padecer con mucho gusto
ansias, penas y tormentos.

FUENTE EL SAUZ

Morañegos.

FUENTES DE AÑO

Morañegos.

V. *Canales*

GIMIALCON

(El nombre procede de un repoblador medieval: *Jimeno Falcón*)

Gimialconeros.

Morañegos.

El sabio y la candela, por dar luz se queman.

- Todo innovador ha sido pagado con la incompreensión, cuando no con la hoguera
(Juan José GARCIA (1-12-1980).

GUTIERRE-MUÑOZ

Gorrete.

Gorreteros.

Morañegos.

HERNANSANCHO

Morañegos.
Ladrones.

En Hernansancho, ladrones;
brutos en San Pascual.

("Ruta de tío Tomás". V. *Gotarrendura*)

HORCAJO DE LAS TORRES

Horcajeños.
Morañegos.
Carajos.

Los de Horcajo, carajos.

San Zoilo se celebra en Flores,
la Madalena, en El Ajo,
Santa Lucía en Rasueros
y San Julián en Horcajo.

("Copla de los pueblos" (LEDESMA, 175)

La pequeña Galicia.

— Lo dicen en *Madrigal de las Altas Torres*, porque a *Horcajo* van a buscar novia.

V. *Rasueros*

JARAICES

Morañegos.

LANGA

[Cuando la diversión corría por otros cauces, la juventud de Langa, como la de tantos pueblos morañegos, destacaba por su afición al teatro. Muchos recordarán cómo en carnaval y otras fiestas ponía en escena no sólo a *Don Juan Tenorio*, sino que se atrevía hasta con *La vida es sueño* del difícil Calderón de la Barca.]

(Los datos que siguen los debo a la ayuda de los amigos Jerónimo y Juan Carlos Herro Berrón, y familiares.)

Langarutos.
Morañegos.
Los bobos.

— Porque, según las malas lenguas, quien pisa una tierra que hay en el término comarcal se vuelve bobo.

Algunos refranes y cantares

Langarutos, cuanto más grandes, más brutos.

- Naturalmente, lo dicen los pueblos próximos.

(Según el *Diccionario* académico, *langaruto* equivale a "larguirucho").

Dime de qué presumes y te diré de qué careces.

Que no te digo que vayas a espigar, pero mira qué haces traen.

La mujer que sale mala,
aunque la tiren al río
y la refriegen con arena,
no se la quita el bravío.

Sobre la olma centenaria de imponente tronco, situada en la plaza de la iglesia, y que se incendió accidentalmente a principios de los 60, se cantaba esta seguidilla:

Si la olma de Langa,
criara peras,
más de cuatro golosos
se las comieran.

Y también esta copla:

Sobre el corrito, la iglesia.
Sobre la iglesia, la olma.
Y sobre ti, olma mía,
la cigüeña vino un día.

V. Valtodano

MADRIGAL DE LAS ALTAS TORRES

[Se denominó siempre *Madrigal*, hasta que en el *Atlas de España y sus posesiones de ultramar* (Avila), Madrid, 1864, el militar Francisco Coello la registra como *Madrigal de las Altas Torres*.

Altas torres es un determinativo de admiración o un remoquete de los pueblos vecinos para tildarlos de fanfarrones:

"Alba de Tormes, baja de muros y *alta de torres*, llena de putas y más de ladrones, mira tu capa dónde la pones, que padres y hijos, todos son ladrones" (CORREAS, 25).

En el caso de *Madrigal de las Altas Torres* hay elogio, sin ninguna duda, pues las razones positivas desbordan: patria de Isabel la Católica (22-IV-1451), de Alonso de Madrigal, el Tostado (1400-1455), del admirable Tata Vasco de Quiroga, obispo de Michoacán (1470-1565), etc., celebridades a las que nos acerca Antonio García Zurdo (*Madrigal de las Altas Torres, cuna de la Hispanidad*, Diputación de Avila, 1961).

Y porque de verdad era asombroso todavía en el siglo XIX su conjunto torreado, que aún puede apreciarse en el plano dibujado por Jesús-José de la Llave en 1837, que guarda el Ayuntamiento y reproduce Alonso de Encinas (*Madrigal de las Altas Torres. Cuna de Isabel la Católica*, Revista Geográfica Española, Madrid, [s. a.], p. 81). Allí constan, además del recinto murado, la Capilla de los Caños, las parroquias de Santa María y San Nicolás, la Torre del Rayo, el Convento de Agustinas, más los torreones de los Arcos o

Puertas de Peñaranda, Arévalo, Cantalapiedra y Medina, más las cuatro espléndidas torres, que se conservaban a principios de este siglo, del Convento Agustino, extramuros de la villa, en el que falleció fray Luis de León (1527-1591) (TEJERO, E.: "Madrigal de las Altas Torres: ¿Elogio o desvalorización?", Cuadernos Abulenses, nº 15, 1991, 213-218).]

Madrigaleños.

Morañegos.

¡Madrigal de las Altas Torres, patria de hidalgos de rosario y galgo!

– Si no es dicho tradicional, entonces es creación de García Zurdo (*op. cit.*, 7), acertada por evocadora.

Afuera, afuera que Madrigal no es aldea (NUÑEZ, I. 77; CORREAS, 14; R. MARIN: nº 27.349 en M. KLEISER).

Que bien, que mal, pan candeal y vino de Madrigal (VERGARA, 1936, 289).

– El vino ya lo elogiaba la buena catadora que era Celestina (*Auto noveno*).

Vino de Madrigal me quita todo mal (VERGARA, *Ibid.*; R. MARIN: nº 64.130 en M. KLEISER).

– "Del viñado antiguo queda muy poco, ya que en su mayoría hubo de ser arrancado, debido a la plaga que lo atacaba y nunca se volvió a repoblar" (ENCINAS, 13).

Toti li mundi es descomunicate, preter Coca et Madrigate, y otro lugate que tiene el nombre del buey.

– "Dice el vulgo esto imitando el mal romance de los peregrinos extranjeros, que todos son amigos del vino, y alaban por ello a Coca, Madrigal y Toro. "Preter" quiere decir: "fuera de...", "sacando a Coca, etc." (CORREAS, 505).

Arco iris para Madrigal, coge los bueyes y vete a arar; arco iris para Ledesma, coge los bueyes y vete a la taberna.

– Lo dicen en Cantalapiedra (Salamanca) (BLANCO, J.F.: *El tiempo. (Meteorología y cronología populares)*, Diputación de Salamanca, 1987, 118).

Como el día del Tostado, así los del Apostolado (R. MARIN: nº 41.371 en M. KLEISER). Se decía en Avila, aludiendo al obispo polígrafo, pero ignora el sentido.

Ni amor de puta, ni fuego de viruta.

– "El pueblo castellano con este dicho escuchado en Madrigal de las Altas Torres es posible nos quiera expresar su rechazo a todo lo que sea artificial, ficticio e inconsistente" (GARCÍA, 21-7-1980).

DIEZ BARRIO asigna a Madrigal:

Cuando el diablo no tiene qué hacer, coge la escoba y se pone a barrer (20).

A la plaza, el mejor mozo de la casa.

– Que el intermediario para resolver sea la persona mejor dotada (32).

La mujer compuesta, a su marido quita de otra puerta (35).

No le llames trigo hasta que no esté en el silo (50).

Por alusión:

En Madrigal hay un árbol
y en Medina está las hojas,
y en este pueblo, señores,
la sal de mozos y mozas.

(VERGARA, 1923, 314)

Villancico

Titulado "La nana" (CORTES, 20-21), probablemente es de lo más auténtico que sobrevivía en la villa, cuya tradición oral debió ser rica. No puede decirse que el texto sea de relevante originalidad:

Brilla el sol por la mañana
con clara y hermosa luz;
canta María la nana
mientras se duerme Jesús.

Venid, sencillos pastores,
a María oír catar,
que el portal es un palacio
de pobreza y humildad.

Yo le traigo miel,
yo mazapán.
Yo una piel e oveja,
mantilla y pañal.
dase cuenta

Y el Niño se duerme
con dulce arrullar.
Cantad, pastores,
que se duerma el Angelito.
Besar yo quiero
a ese Niño tan bonito.

Cantad, pastores,
fuera del portal,
que el Niño se ha dormido
y se puede despertar.

V. Arévalo

MAMBLAS

Mamblénos.
Morañegos.

Al herrero de Mamblas, de trabajar se le olvidó el oficio (VERGARA, 1936, 294).

– Tópico aplicado a varios pueblos.

MORALEJA DE MATA CABRAS

Morañegos.

MORAÑA, LA

[Comarca genuina que comprende toda la llanada norte de Avila, quizás por estar generalizada en ella aún antes de la repoblación la presencia de moros. Con criterios geográficos y sin desatender del todo la tradición histórica, el norte de Avila se delimita así: Tierra de Arévalo, Campo de Pajares y Moraña. (Véase Arévalo)]

Morañegos.

Funcionario que no vale para la Moraña, no vale para España (Almanaque, 1956, 27).

En la tierra de la mi Moraña
una buena caña
de trigo corté.

(MAYORAL, 1950, 41.)

En la tierra de la mi Moraña
yo corté una caña.
yo corté una flor.
para labrador,
labrador ha de ser.

Yo le quiero al labradorcillo
que coja las mulas
y se vaya a arar.
Y a la media noche me venga a rondar.
con las castañuelas. con el almirez.
con la pandereta que retumbe bien.

Labrador, labrador.
labrador ha de ser.
labrador, labrador.
que mi amante lo es.

(GOMEZ MONTERO. 71)

La Moraña, tópico en los clásicos

La reverberación de usos y cantares morañegos en los clásicos es cuestión delicada, ya que puede tratarse de un caso de asimilación y recreación popular del genial Lope de Vega, en tiempos de idealización de la vida aldeana, o sea, cuando el "menosprecio de corte y alabanza de aldea".

En *El vaquero de Moraña* (1599-1603) aflora lo pintoresco y el lirismo rústico, pero es arduo saber qué hay de auténtico y qué de invención lopesca, cuando en la jornada II, tras el regreso de los segadores con su mansiega o cruz de espigas (SALOMON, 512; FRENK, nº 1121), inician una verdadera fiesta del trigo y se canta este zéjel:

¡Esta sí que es siega de vida!
¡Esta sí que es siega de flor!

Hoy, segadores de España,
vení a ver a La Moraña
trigo blanco y sin argaña,
que de verlo es bendición.

— ¡Esta sí que es siega...!

Labradores de Castilla,
vení a ver maravilla
trigo blanco y sin neguilla,
que de verlo es bendición.

— ¡Esta sí que es siega...!

La estilización pudo partir del dístico dactílico inicial "en forma paralela característico de la poesía gallega", hermano de estribillos parecidos, cuyo arranque, citando a Frenk Alatorre, bastaba para "sugerir la atmósfera de la lírica popular". (En SALOMON, 513-514).

También es verdad que "Antón, el vaquero de Moraña", fue tema difundido y glosado en el XVI y XVII, quizás por la serranilla segunda del marqués de Santillana:

...ca después desta semana
fago bodas con Antón,
vaquerizo de Moraña.

Aunque varias las Morañas en Galicia, "parece que La Moraña de Avila gozó de celebridad folklórica en el siglo XVI" y que el tema de la boda aldeana, al estilo de La Moraña avileña, era llamativo. En crónica de Sebastián de Horozco, recordada por Noel Salomon en *Lo villano en el teatro del Siglo de Oro*, cuyo capítulo I de la Tercera parte seguimos:

"Este día salió (en Toledo, 1555), una máxcara muy graciosa y muy mirada y aun loada de toda la cibdad, por ir tanto al natural commo yva, y era boda de aldea a fuer de la Moraña de Avila, de labradores..." (SALOMON, 393, nota 81).

(Por lo que nos afecta, esperamos una edición solvente de *El vaquero de Moraña*, al menos como homenaje a Lope, quien pensó muchos versos recreando la planicie morañega y sus gentes).

V. Arévalo

MUÑOMER DEL PECO

[*Está colocado en una dilatada llanura, casi en el centro de la región llamada Moraña Baja (RIVERA, 1927, 135.)*]

Morañegos.

El bobo de Muñomer.

– "Alto, recio, feo, desgarrado; de mucha y larga andadura; algo baboso, humano caracol, o, mejor, pino negral; por cobertura, alada y grasienta boina; abarcas o alpar-gatas en los pies... Hacían de alfojas un corto costal o talego viejo y mugriento... en donde iban a parar las limosnas alimenticias sólidas que el "Bobo de Muñomer" recibía en sus andaduras por las aldeas, villas y ciudades del septentrión abulense. Una cachava ayudaba a sus pasos. Visto, y hasta tratado, parecía una figura del Antiguo Testamento..." (ESCOBAR, Julio: "Tipos y costumbres", en *Avila*, 235-236).

V. Solana de Rioalmar

MUÑOSANCHO

[*Se halla situado en las llanuras de la Moraña Alta (RIVERA, 1927, 135.)*]

Morañegos.

NARROS DEL CASTILLO

Morañegos.

El dulzainero y folclorista segoviano Agapito Marazuela, tan unido a Avila por trabajos de encuesta de literatura tradicional, recogió en Narros y en otros pueblos abulenses "Los enamorados", "ronda en la noche del 1º de mayo a la moza por la que se ha subastado con cuartillos de vino" (GONZALEZ HERRERO, 223):

Si quieres saber, muchacha,
quién es el tu enamorado,
es Pepe el de la Morena
que por ti bien ha pujado:
mozo galán y bizarro,
mozo galán y valiente.
Dios quiera y tú también
que os juntéis para siempre,
pa siempre jamás amén.
A la puerta de la Juana,
tiran agua y salen berros,

y a eso de la media noche
va su amante a recogerlos.
Sale su padre y le dice:
¿Qué haces ahí, pícaro yerno?
Vengo en busca de la Juana
que me han dicho que se ha muerto.
Ni se ha muerto ni está mala,
que está en la cama durmiendo.
Si quieres entrar a verla
y echarás con ella un sueño...

Parece que el villancico "Tarantán" (GONZALEZ HERRERO, 224) lo escuchó el músico por estas tierras:

Tarantán,
que no hay más tarantán
para adorar al Niño,
tarantán,
que no hay más tarantán
para el Niño adorar.

Tarantán,
si vienes a la una
verás al Niño en la cuna
y en el portal.

Tarantán,
si vienes a las dos
verás al Niño de Dios
en el portal.

Tarantán,
si vienes a las tres
verás al Niño e pies
en el portal.

NARROS DE SALDUEÑA

Morañegos.

Al que le duela el vientre, que se lo tiene.

– Antaño se aliviaba el dolor de vientre de los niños con masajes sobre la tripilla. Hoy viene a decir que la mayoría de las veces uno debe pechar solito con los baquetazos de la vida (GARCIA, 29-9-1980).

NAVA DE AREVALO

Morañegos.

ORBITA

Morañegos.

PAJARES DE ADAJA

Pajareros.

Ves Pajares, ves todos los lugares.

La torre de Pajares
se está cayendo:
y un piojo y una pulga
la están sosteniendo.

[Pajares tuvo, como Langa y otros pueblos, tradición teatral intensa sostenida por una juventud entusiasta y por autores locales como los hermanos Andrés y Martiniano Gutiérrez.]

rrer Sánchez. Las letras de este eran siempre esperadas en los carnavales, cuyas comparsas él mismo animaba.

Pero no podemos olvidar al poeta-pastor Victorio Canales Méndez, cuyos versos, llenos de espontaneidad y sabor popular, recita con general aplauso junto a otros poetas morañegos. A su proverbial generosidad debemos las informaciones sobre Pajares de Adaja.]

He aquí algunos dictados y cantares pajareros:

Pajares ya no es Pajares,
que es una gran capital,
con luz y la carretera
y el reloj que tiene ya.

Esta noche va a salir
la ronda de la alpargata;
si sale la del zapato
ya está armá la zaragata.
Gracias a Dios que llegamos
al cerrillo de tía Lobera;
ya nos estarán aguardando
más de cuatro bobajeras.

Con esos ricitos, niña,
que te cuelgan por la cara,
pareces la *Madalena*
cuando por el mundo andaba.

Con esos ricitos, niña,
que te cuelgan por la frente,
pareces campana de oro
que va llamando a la gente.

"En la tierra de la mi Moraña" (MAYORAL, 1950, 41; GOMEZ MONTERO, 71; CORTES, 15-16 (Arévalo-Madrigal), 50 (Avila) y 433 (Candeleda); JIMENEZ, 63), el cantar identificativo de la tierra llana y norteña en Avila, surge amalgamada con el tema de "El molinero", como en Candeleda (CORTES, 433-5), por ejemplo. Pues lo mismo en la versión libre recogida por Victorio Canales:

Por la calle van vendiendo
pañuelos de vaya, vaya;
Madre, cómpreme usted uno,
antes de que el tío se vaya.
— Y yo le quiero molinerillo,
que le den con el maquilandillo;
le quiero labradorcillo
que coja las mulas
y se vaya a arar
y a la media noche

me venga a rondar
con la pandereta,
con el almirez
y la guitarrilla
que retumbe bien.

Yo subí a la montaña,
yo corté la caña,
yo corté la mies.
Labradorcillo,
labrador ha de ser.

Por su sabor popular y zumbón, nos permitimos introducir una obra de autor, aunque fragmentada, *A mi nuevo pueblo*, del ya citado poeta-pastor Victorio:

En Avila, en su provincia,
un pueblecito destaca,
no por turismo extranjero
como es la Costa Brava... ,
si destaca es porque sí,
destaca porque destaca,
porque tiene lo que tiene
y a nadie le envidia nada...

Es un pueblo pequeñito,
algo así como una caja
de caudales, sin pesetas,
pero muy llena de alhajas,
alhajas de simpatía,
¡este es Pajares de Adaja!
Sus pinares son sombrillas
para los que allí descansan...

El sol sale muy temprano
como sale en toda España,
pero siempre llega tarde
al salir cada mañana
porque en el campo ya están
segando trigo y cebada...
Luego, pasado un buen rato,
ya se oyen campanadas,
son de la iglesia del pueblo
que suenan cada mañana...

En las afueras del pueblo
el cementerio se halla,
donde tantos familiares
de los del pueblo descansan.

A su lado está la ermita
donde reposan sus almas,
la Virgen de Covadonga
te recibe cuando pasas.

como familiar del pueblo
por otro nombre la llaman,
la dicen Nuestra Señora
de Rivilla, ¡y es tan maja!...

Este pueblo de Pajares
también tiene mucha fama
y es porque en verano tiene
lo mejorcito de España,
ese calor tan fresquito
en este rincón de Avila...

PAPATRIGO

Morañegos.

Eres más bruto que los de Papatrigo, que se meten donde no les importa. (En San Juan de la Encinilla)

El herrero de Papatrigo, que machacando se le olvidó el oficio.

– Dicho común a otros pueblos (VERGARA, 1936, 336; R. MARIN: n° 27.589 en M. KLEISER).

Al hombre más rudo, el amor hácele sesudo.

– Cuando la mujer tiene ingenio y donaire para saber llevar al varón (GARCIA, 6-10-1980).

PASCUALGRANDE

Morañegos.

V. Solana de Rioalmar

RASUEROS

Morañegos.

Fácil cosa es el pensar y dificultosa el obrar.

– Son innumerables los que llenan su boca de conceptos excelsos, pero luego los desdican en la práctica (GARCIA, 12-1-1981).

San Zoilo se celebra en Flores,
La Madalena, en El Ajo,
Santa Lucía en Rasueros
y San Julián en Horcajo.

("Copla de los pueblos" (LEDESMA, 175)

RIVILLA DE BARAJAS

Morañegos.

En Rivilla de Barajas, riñen las mujeres por unas pajas (VERGARA, 1936, 357; R. MARIN: n° 27. 684 en M. KLEISER).

SALVADIOS

Morañegos.

Unos nacen para correrlas y otros para comerlas.

- No sólo pasa con las liebres. Cuando dos o más personas se agrupan para alguna empresa o negocio, el trabajo que cada uno aporta no suele andar equilibrado (GARCIA, 9-3-1981).

Donde hay hombre viejo, no falta el buen consejo (GARCIA, 18-5-1981).

SAN CRISTOBAL DE TRABANCOS (Antes, *Cebolla de Trabancos*)

Morañegos.

Cuando el cura de El Ajo
monta en la burra
dicen los de Cebolla:
Ya viene el cura.

V. *El Ajo*.

SAN ESTEBAN DE ZAPARDIEL

Morañegos.

SAN PASCUAL

Morañegos.

Brutos. ("Ruta de tío Tomás". V. *Gotarrendura*)

SAN VICENTE DE AREVALO

[La "lucha morañega" tenía aquí, como en *Las Cabizuelas*, muchos aficionados. Para que luego digan que *La Moraña* era un páramo en tradiciones deportivo-festivas. Y es que la despoblación arrumbó las costumbres propias.]

V. *Cabizuela*

SANCHIDRIAN

Ladrones y Raneros.

Trabajadores, en Maello.
Brutos, en Lavajos.
Ladrones, en Sanchidrián.
Usfas, en Blascosancho...

("Cantar de los pueblos". V. *Velayos*)

Dicen los de Sanchidrián que la torta no es pan (VERGARA, 1923, 225).

Si el que no trabaja no comiera, barato el trigo estuviera (GARCIA, 17-11-1980).

Avila tiene murallas,
a Teresa y a San Juan
y a Tomás Luis de Victoria
que es nacido en Sanchidrián.

("Jotas de Burgohondo", en *Flores y su Grupo*, Burgohondo, casete C-108, Lady Alicia Records, Madrid, 1984)

"Los cuatro monteros"

Llama la atención que "Los cuatro monteros" y la "danza de palos" sea una reliquia en Sanchidrián, igual que en Grandes y San Martín, Hoyocasero y Muñogalindo.

Seremos más explícitos con la venerable canción de "Los cuatro monteros" al tratar su supervivencia en Hoyocasero, donde la grabó Schindler (nº 101, 10), y en Grandes y San Martín (CORTES, 65-66).

El trasiego de maestros y la revitalización folclórica que impulsó la Sección Femenina pudieron implantarla en Sanchidrián, cuyo texto sigue (CORTES, 32):

Monteros eran y monteros son.
Monteros eran del Rey mi Señor.
A la puerta del Rey planté yo un limón,
para el Conde y el Duque y el Emperador.

Cuatro monteros mataron a un oso.
Cuatro monteros del Rey don Alonso.
Cuatro monteros y monteros son.
Cuatro monteros del Rey mi Señor.

Monteros eran y monteros son.
Monteros eran del Rey mi Señor.

Cancionero de guerras

Habría que precisar por qué Sanchidrián, desde siempre punto estratégico de rutas varias, conserva en las canciones aportadas por Cortés ecos tan auténticos, al parecer, de las Guerras de Sucesión, de la Independencia y de intervención en el norte de Africa desde mediados del XIX.

A la Guerra de Sucesión pertenece sin duda "¿Quién te ha de alimentar?" (CORTES, 30):

¿Quién te ha de alimentar?
¿Quién te ha de alimentar?
Después de acompañar
a Felipe de Borbón
este es el galardón
que hemos venido a esperar.

Disponte para marchar,
para mejor decir:
¡Ya se acabó el servir!
Disponte a discurrir,
quién te ha de alimentar,
quién te ha de alimentar.

"Mambrú"

"Mambrú", superpopular gracias a la transmisión oral infantil, en Cortés (31) viene otra vez como "danza de palos" y titulada "La marcha".

Es sabido que "Mambrú" es hispanización a la pata la llana del nombre del general británico Marlborough (1650-1722), quien participó en la Guerra de Sucesión española. La

canción obviamente es reverberación afortunada de aquellas luchas que aseguraron el trono a los Borbones.

El impacto de "Mambrú" se explica probablemente por el éxito de la tonadilla *La cantada vida y muerte del general Malbrú*, compuesta por Valledor en 1785, y que inserta la melodía francesa del Malbrú y que creó una moda por algún tiempo, según precisa Juan Bautista Varela de Vega (*RF*, nº 12, 1981, 29), apoyado en las investigaciones del musicólogo José Subirá: *La tonadilla escénica. Sus obras y sus autores*, Labor, Barcelona, 1933:

Mambrú se fue a la guerra,
qué dolor, qué dolor, qué pena.
Mambrú se fue a la guerra,
no sé cuándo vendrá.

Si vendrá para Pascua,
qué dolor, qué dolor, qué guasa.
Si vendrá para Pascua
o pa la Trinidad.

En cambio, "Napoleón" (CORTES, 82-83) recuerda, no sin cierta ironía, las acciones bélicas tras el Dos de Mayo:

Echaron una ayuda a Napoleón.
El rey de Francia en campaña,
y el de España prisionero.
España se hará con Francia
y esto será lo primero.
Andaban los españoles
como pollitos perdidos
sin poderse sujetar.

Al verse tan afligidos
se reunieron españoles.
ingleses y portugueses
y todos juntos marcharon
a atacar a los franceses.
El general Castaños
y el señor Melitón
echaron una ayuda a Napoleón.

La danza de palos "¡Guerra, guerra!" (CORTES, 27-28), con resonancia de cancioncilla infantil que Lope de Vega parece embutir en *La niñez del Padre Rojas* (TORNER, nº 89), tiene aire de marcha y evoca acciones en Marruecos:

Guerra, guerra,
vencer o morir.
Ya dejamos las costas de España
y pisamos las del Gran Sultán.

Enlazamos detrás de los moros
desde Ceuta para Tetuán.

Guerra, guerra,
los moros se humillan.

Guerra, guerra,
pide el general.

(*Repiqueo de palos y tambor*)

Guerra, guerra,
los moros se humillan
y a otro día
pidieron la paz.

Las recopilaciones de Teresa Cortés concluyen con el "paloteo" "Tria la lón", igualmente bélico (33):

Lo que manda la ley militar
altivez de soldados.
¡Marchad, marchad!
Y tomando placeres y amores
al sonido del ronco tambor.

Dame un tono
de amor hechicero.
¡Adiós, morena,
que por ti me muero.
Revolotear (?), acariciador.

- Tria la lón, la, la,
la, la, la, la, la, la,
Tria, la, lón, la, la,
la, la, etc.

SINLABAJOS

Morañegos.

Chocolateros.

– En Langa y otros pueblos de la zona.

No busques en el amigo riqueza ni nobleza, sino buena naturaleza (GARCIA, 15-9-1980).

Despedida

Canto religioso que según Teresa Cortés (34), su compiladora, responde a este contexto:

"El día de Sábado Santo, al anochecer, en una ermita situada al sur del pueblo, en la que se venera al Cristo de los Remedios, se efectúa la "despedida" de la Virgen. este acto de gran arraigo popular se ha transmitido de generación en generación":

Oye, alma de tristeza,
y la amarga despedida
que la Madre de pureza
hizo de Jesús la vida
postrada ante su grandeza.

Contempla cuán dolorida
nuestra Madre Soberana
llorando se despedía
el Hijo de sus entrañas
y de esta suerte decía:

Adiós, Jesús amoroso,
adiós claro sol del alba,
adiós celestial esposo,
de mi virginidad palma,
de mi vientre fruto hermoso.

Adiós, lucero inmortal,
adiós, lumbré de mis ojos,
que me dejáis cual rosál
entre espinas y entre abrojos,
y es una pena mortal.

Hijo que a morir te vas,
adiós, fin de mis suspiros,
ya no te veré más,
pues nací para serviros
y para penar no más.

TIÑOSILLOS

Tiñosilleros.

Gitanos.

Tiñosillos, gitanos.
En Bodón, mucha ignorancia.

("Ruta de tío Tomás". V. *Gotarrendura*)

La cazuela de tiñosillero barro (GONZALEZ-HONTORIA, 192),

VALTODANO

Tañen en vano en Valtodano.

– "Es un despoblado, sito en término de Langa, y así lo decían a mediados del siglo

XVI, que ya se iba despoblando este lugarejo, porque aunque tocaban a misa, nadie acudía a la iglesia" (VERGARA, 1936, 432-3; R. MARIN: n° 28030 en M. KLEIER).

VILLAMAYOR

Morañegos.

Villamayor,
pueblo de las dos mentiras:
porque ni es villa,
ni es mayor.

VILLANUEVA DE GOMEZ

Morañegos.
Cardadores.
Escardadores.

En Bodón, mucha ignorancia.
Villanueva: industria y entendimiento.
("Ruta de tío Tomás". V. *Gotarrendura*)

Villanueva de Gómez
no tiene torre,
porque se la han *echao* en vino
los cardadores.

(MAYORAL, J.: *Avila en los viejos y los nuevos caminos*, p. 110. El que fuera Cronista de Avila asegura que esta copla era reflejo de la crisis obrera de 1753 por haber cesado la industria de tejidos en el pueblo (*Ob. cit.*, pp. 108 y 110). Dos variantes, la segunda de Pajares de Adaja:

Villanueva de Gómez
no tiene torre,
porque se la han bebido en vino
los *cardaores*.

Villanueva de Gómez
no tiene torre:
se la gastaron en vino
los *escardadores*.

Mientras el discreto piensa, hace el necio su hacienda (GARCIA, 8-9-1980).

Por muy vieja que sea una ermita, de vez en cuando quiere su funcioncita.

- El anciano agradecerá siempre el cariño (GARCIA, 29-6-1981).

Marazuela (n° 143; GONZALEZ HERRERO, 206), incluye "La palomita blanca", refinada canción de El Barco de Avila (BLANCO HERNANDO, 133) y Villanueva de Gómez, que oyó cantar al Tío Barcala, con la sabida simbología de la paloma, o sea, la amada:

Una palomita blanca
que ayer tarde bajó al río,
se puso en medio del agua
y allí cantaba el amor mío.
- ¡Ay que se la lleva el agua,
ay que se la lleva el río!

Esa palomita blanca
que ayer tarde bajó al río,
es el amor que yo te tengo,
vida mía, cariño mío.

Palomita, palomita
que vas a bañarte al río,
échate fuera del agua,
porque si no...

También escuchó al Tío Barcala otra "Palomita blanca" (nº 144), que vimos recogida por Schindler (nº 162) en San Esteban del Valle (CORTES, 584-5):

Aquella paloma blanca
que pica en el aciprés,
que por dónde la cogería.
que por dónde la cogeré

Marazuela, otra vez, es quien transcribió una "Ronda" de Villanueva de Gómez (nº 30), con melodía homóloga a la de "Catalina la torera", himno aglutinador en el valle del Tiétar, como ya vimos en Arenas de San Pedro, Candeleda y Guisando:

Aquí te traigo la ronda,
paloma del alma mía,
a verte vengo de noche
porque no puedo de día.

Dame, señora, licencia
para cortar un vestido,
que nadie le ponga faltas
y te venga bien cumplido.

El pañuelo que te pones
de día, claro lucero,
que te tapa tu belleza
y esos tus rubios cabellos.

Los pendientes que te pones
campanillas de oro son,
que descansan en tus hombros
y dan en mi corazón.

Los corales que te pones
alredor de tu garganta,
merecían de que fueran
de oro y de fina plata.

El justillo que te pones
abrochado con primor,
acuérdate de aquel majo
que te regaló el cordón.

El manteo que te pones
le comparo a una campana,
pomposita por abajo,
por arriba acinturada.

El mandil que tú te pones
le comparo a los leones;
¡esa sí que es artimaña
para engañar a los hombres!

El mandil que tú te pones
le comparo a los leones;
¡esa sí que es artimaña
para engañar a los hombres!

Las medias que tú te pones
son de una lana muy fina,
pues te las hizo el pastor
que guarda ovejas merinas.

Las ligas que tú te pones
no sé decir de qué son;
lo preguntaré a tu amante,
que sabrá mejor que yo.

El zapato que te pones
es de pulidillo andar;
¡quién fuera zapaterillo
para *dírtelo* a calzar!

Detén tu lengua, detenla;
no camines tan deprisa,
que te falta por decir
jubón, mantilla y camisa.

La camisa que te pones
es de lienzo bien curado;
los puños y el cabezón,
de tus manos *laboriados*.

El jubón que tú te pones
es de paño de Segovia,
que te lo trajo tu amante
para cuando fueras novia.

La mantilla que te pones,
que te llega a la *centura*,
falta que pintar en ella
nuestras eternas venturas.

Adiós, pecho virginal;
adiós, ojitos de cielo;
adiós, carita de rosa
cortada en el mes de enero.
¡Viva la novia!

VILLANUEVA DEL ACERAL

Morañegos.

En Villanueva del Arenal, cada terrón vale un real (R. MARIN: nº 28.079 en M. KLEISER).

Marazuela (nº 87) transcribió una *rogativa* a la Virgen del Reoyo:

"En las afueras y en una pequeña altura se encuentra una ermita, Nuestra Señora del Reoyo, con culto público a espensas de los fieles" (MADOZ):

Virgen Santa del Reoyo,
que nadie te dice nada,
y yo, que soy tu devota,
te vengo a pedir el agua.

Virgen María,
ramo de flores,
dales buen campo
a los labradores.

Pan te pedimos lo pobres
y agua *pa* los labradores,
que se ahogan con el polvo
que sale de los terrones.

Virgen bendita
pura y sin mancha.
Ave María,
llena de gracia.

Los pajaritos se alegran,
de ver flores en el campo
y también los labradores
te dan gracias por encanto.

— Esa corona,
llena de agua,
quita el candado,
deja que caiga.

VILLAR DE MATA CABRAS

Morañegos.

VIÑEIRA DE MORAÑA

Morañegos.

IV. AVILA DE LOS CABALLEROS

ADAJA, RIO

Harina de Adaja, harina de alhaja.

– "Adaja es río pequeño que baja de la sierra por Avila, y va a juntarse con Duero por la banda de Arévalo, caminando al Setentrión" (CORREAS. 579; VERGARA. 1923. 48).

Yo soy Adaja, que a todos ataja.

– "El Adaja nace en la provincia de Avila, más al Occidente o más atrás que el Arevalillo, Voltoya, Zorita, Moros y Eresma, a los cuales alcanza, los reúne en sus aguas y los lleva al Duero por bajo de la Cartuja de Aniago" (VERGARA. 1923, 48; R. MARIN: n° 26. 105 en M. KLEISER).

Soy Duero, que de todas las aguas bebo, menos del Adaja, que me ataja (VERGARA. 1923, 49; R. MARIN: n° 26. 115 en M. KLEISER).

Casan a Adaja con Zapardiel. No quiso ella, por ser chico él (R. MARIN: n° 26. 104 en M. KLEISER).

V. Solana de Rioalmar

ALDEA DEL REY NIÑO

Aldeanos.

Gatos.

En Cabañas, las *lagañas*,
en Riofrío, los cisqueros;
en Gemuño, los curatos;
en El Fresno, los fresnatos;
en la Aldea del Rey, los gatos.

(Por cortesía de Pedro Angel Almeida de Ocampo)

Vístete de verde, amor, y serás esperanza mía.

— En este pueblo, las gorras o sombreros de paja se adornan con telas y papeles de colores con su simbolismo correspondiente: azul equivale a celos, colorado es señal de alegría y el verde siempre amor, lo que da sentido al dicho (GONZALEZ-HONTORIA, 39).

ALDEAVIEJA

[Primer pueblo abulense de la vital N-110, de Villacastín a Avila, cinco leguas y pico, en la raya de Segovia, a la que estuvo unido en lo eclesiástico hasta 1954. "La posada de la Gallarda", tan poético, evoca un tránsito de antaño con parada y fonda.

Nuestra Señora del Cubillo, la Patrona, tiene la ermita más espléndida de las muchas que se cuentan en tierras avilesas, y a su historia y arte ha dedicado un libro riguroso Amalia Descalzo: Aldeavieja y su santuario de la Virgen del Cubillo, Institución "Gran Duque de Alba", Avila, 1988, al que sólo le falta incorporar algún testimonio de literatura oral en honor de esta Virgen, cuyos devotos acuden a la celebración famosa del 8 de septiembre desde bastantes pueblos a la redonda.

Aldeavieja forma con Blascoeles el ayuntamiento de Santa María del Cubillo.

Que conste la ayuda de María Angeles Gordo.]

Aldivieja.

Aldeaviejanos.

Patateros.

Aldeavieja tente tiesa,
que Blascoeles ya cayó,
y al pobrecito de Ojos Albos
ya le estan dando la extremaunción.

Cancionero del "Tío Simón"

Era tamboritero de Aldeavieja cuando pasó por allí el folclorista Agapito Marazuela, a quien cantó una serie de canciones con vida en los años 15 a 25.

Al canto de *ronda* de *Los sacramentos* (MARAZUELA, nº 4), precede una entradilla para una versión no muy distanciada de cuantas existen por la provincia:

A tu puerta hemos llegado
debajo de los portales
por ver si puedo sacar
los sacramentos cabales.

El primero es el Bautismo;
bien sé que estás bautizada
en la pila del bautismo
para ser enamorada.

El segundo es Confirmación;
bien sé que estás confirmada,
que te confirmó el obispo
con su mano consagrada.

El tercero es Penitencia;
la que jamás yo cumplí,
que me dijo el confesor
que me apartara de ti.

El cuarto es la Comunión;
comunión nos han de dar
cuando estemos los dos juntos
en las gradas del altar.

El quinto, la Extremaunción;
la que dan a los enfermos;
¡ay!, qué malito estoy ya
por el amor que te tengo.

El seis es Sacerdotal;
sacerdote no he de ser,
que en los libros de esta dama
toda la vida estudié.

El séptimo es Matrimonio;
que es el que vengo a buscar;
con licencia de tus padres,
contigo me he de casar.

También acopió del Tío Simón las *seguidillas* de "El laurel" (nº 121):

Que no haga arrugas
préndete ese pañuelo,
el laurel, clavel y rosa,
préndete ese pañuelo
que no haga arrugas,
que ya vienen al baile,
el laurel, clavel y rosa,
que ya vienen al baile
las que murmuran.

Con su rebaño
un pastorcillo, madre,
el laurel, clavel y rosa,
un pastorcillo, madre,
con su rebaño,
con su rebaño,
llora con honda pena,
el laurel, clavel y rosa,
llora con honda pena
su desengaño.

Del mismo informante, la *tonada* de "La casa de los locos" (nº 136):

Si tú te mueres, mi vida,
si tú te mueres, salero,
la casita de los locos
ha de ser mi paradero.

Otra del Tío Simón: "Los confites" (nº 137):

Si me distes confites,
vida mía,
no me los dieras;
ya me los he comido,
vida mía,
vete a la mierda.

Si me quieres de balde,
vida mía,
toda soy tuya,
pero por el dinero,
vida mía,
cosa *denguna*.

Y otra más del citado tamboritero (nº 233):

Portaliño de la iglesia,
cuántas ligas habrás visto;
cuántos pecados mortales
habrás cometido a Cristo.

— Al salir el sol
te quisiera ver,
ramito de olivo
y hoja de laurel,
y hoja de laurel
y hoja de laurel,
al salir el sol
te quisiera ver.

Sin precisar informante, en Marazuela hallamos "Romance que se canta en las bodas de esta región", dividido en dos tiempos (números 53 y 54):

Comienzo en nombre de Dios
y de la Virgen María
y del Santo Sacramento
que la misa se decía.

Corrió un hombre y puso fuego
a sus labios celestiales
en una caña a una esponja
toda llena de hiel y vinagre.

AMBLES, VALLE (*Amblés*, parece ser contracción de *abulense*.)

Amblesanos.

Que vengo al mercado,
que vengo a vender
patatas y ajos,
que da el Valle Amblés.

Atribuido a los vendedores ambulantes de Serranillos (GOMEZ MONTERO, 35).

AVEINTE

Morañegos.

AVILA

[El antiguo partido de Avila, nucleado en torno a un espacio matricial que es el Valle Amblés, aglutina una bolsa variopinta de tierras y entidades que van desde la raya segoviana por el Voltoya y Campo Azálvaro, se adentra recortando tierras paniegas de la Moraña alta y baja y sube hasta la Serrota y los pueblos serranos del alto Alberche.

La literatura de tradición oral generada en las manifestaciones culturales de estos pueblos, lejos de la uniformidad, ofrece formas variadas, como fandangos, jotas y rondas al estilo común de los pueblos hermanos de Segovia, hasta las viejas danzas de palos de Hoyocasero, enclave privilegiado en los viajes de Kurt Schindler.

La capital acoge un poco de todos los géneros que se dan por la provincia, lo que no quiere decir que carezca de títulos en los que plasme sus propia identidad.

Se movieron por Avila ciudad y/o su partido, para explorar la tradición oral, Agapito Marazuela, el citado Schindler, José Mayoral, Gómez Montero, Juanjo García, Teresa Cortés, y otros, pero los registros sonoros son sorprendentemente escasos.]

Avileses.

– El más legítimo gentilicio y casi único para Antonio de Cianca, Luis Ariz, Bartolomé Fernández Valencia... (Cianca reserva *Abulense* para El Tostado (150) y para una traducción libre de "Abulae", como "Abulense suelo" (216-217).

Abulenses.

– Procede de un pseudocultismo que hizo fortuna.

Al ponderado historiador P. Enrique Flórez ya extrañó el doble gentilicio de los naturales de Avila: *avileses* y *abulenses* (*España Sagrada*, t. XIV, Madrid, 1758, 1 y ss.). Según él, *abulenses* (atestiguado desde el XII o antes) responde a un error de transcripción de la forma griega *Abula* (Abila) que, lógicamente, usa la *υ* (ípsilon) para lo que suena *i*. La lectura incorrecta de esta ípsilon por *u* originó el hipercultismo *abulenses* que, iniciado seguramente en la cancellería regia o eclesiástica, pervive como gentilicio erudito, pero que ha llegado a emparejarse e incluso a competir en uso con el más propio de *avileses* (TEJERO: *Toponimia de Avila*, 91).

En literatura hay casos homólogos: "el vaso *múrrino* / *mírrino*" (v. 178) de la *Epístola moral a Fabio* (ed. de Dámaso Alonso, Gredos, Madrid, 1978, 220). O el doblete para el arrayán: "*murta* / *mirta*" (v. 125) de *Paraíso cerrado para muchos, jardines abiertos para pocos*, de Pedro Soto de Rojas (1584-1658) (ed. de Aurora Egido, Cátedra, Madrid, 1981, 100, nota 29).

En el *Tesoro*, Covarrubias puntualiza:

"**Murta.** Del nombre latino *myrthus*, vide arrayán. **Arrayán:** (...) El arrayán pequeño llamamos *murta*, en el género femenino, formando el nombre del *myrto* en *myrta*; mas porque la *Y* bolvemos comúnmente en *U*, diximos *murta*, y assí es nombre derivado del latino *myrta*... Esta planta... fue consagrada a *Venus*... porque quando compareció en el juyzio con las otras diosas, *Juno* y *Palas*, iba coronada de *mirta*".

Para el DRAE (20^a, 1984) *murto* y *mirto* son el mismo sustantivo con idéntico étimo (TEJERO: "Onomástica y literatura", *Actas del II Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, II, Madrid, 1993, 1055-6).

(*Avileño* ha quedado, al parecer, para la denominación de origen de "Carne de Avileño" (*El Diario de Avila*, 5-12-1990). ¿Y qué decir del romance madrileño de *Don Bueso*: "... hasta que fui encontrada / por mi hermano el Avileño. /... ¿No tengo de suspirar, / si es aquí donde venía / con mi hermano el Avileño ...?" (GARCIA MATOS, n^o 78, B).

Caballeros (CORREAS, 198; VERGARA, 1923, 223; CELA, 1981, 179):

En Salamanca, estudiantes.
y en Medina, plateros,
y en Avila, caballeros.

(CORREAS, 198)

Avila tiene la fama
de los grandes caballeros;
y Mingorría la tiene
de los grandes panaderos.

(VERGARA, 1923, 80)

Aceituneros. (En Langa y otros pueblos de La Moraña)

Onomástica y sobretítulos

Avila de los Caballeros.

- "Avila de los Caballeros" solía llamarse a la bellísima ciudad repoblada por Alfonso VI († 1109) sobre el solar de una viejísima población vetona, pronto romanizada y desde temprano asiento de una sede episcopal que fue regida, en el siglo IV después de J.C., por el hereje Prisciliano. ¿De los Caballeros? Sí; pero los caballeros que le dieron el nombre no fueron nobles de remota alcurnia, sino labriegos venidos a ella de las montañas del norte, desde Navarra hasta Galicia. Por tener caballo y acudir con él a la guerra contra el moro, se llamaron caballeros" (SANCHEZ-ALBORNOZ: "Del enemigo el elogio", *La Prensa*, Buenos Aires, 8-IV-1946. Reproducido parcialmente en *Avila. El alma andariega*, Edi-Novum, Madrid, 1981, 77; y reeditado en *Avila en Claudio Sánchez-Albornoz*, separata de *El Diario de Avila*, n^o 9, julio de 1993, 21).

Después adquirió la connotación sabida: "Otra grandeza es haber declarado el rey don Alfonso VIII, Alfonso el Sabio y don Sancho el Deseado, que la mayor nobleza que un caballero podrá tener era ser o descender de aquellos de Avila, y a esta causa muchos, dejando sus apellidos, se intitularon Dávila. Por esto la dan a esta ciudad el propio y antiguo renombre de Avila de los Caballeros, tan notorio y conocido en todas partes" (FERNANDEZ VALENCIA, 39).

Es el topónimo pleno con el que se ha rotulado la ciudad, aunque de forma inconstante, pues hay vacilación hasta en organismos estatales, al no haber fijación oficial.

Avila de los Caballeros, así en Coello (1864) y en múltiples publicaciones de los siglos XIX y XX, ha sufrido la regresión a *Avila*, rotulación oficial para la Presidencia del Gobierno. Instituto Nacional de Estadística, MOPU, RENFE... En el Mapa militar de España (Servicio Geográfico del Ejército): *Avila de los Caballeros*. El *Diccionario Enciclopédico Universal Salvat* encabeza la información avileña con un *Avila* o *Avila de los Caballeros*, disyuntivo o dubitativo.

¿Es ya definitivo el adiós a *Avila de los Caballeros*? ¿Nada tienen que decir las autoridades? Extraña el pasotismo frente a la mutilación de un nombre tan sugerente y tradicional. Otras entidades (Jerez de los Caballeros, Muelas de los Caballeros, Villafranca de los Caballeros, Villanueva de los Caballeros...), lo conservan quizás con motivaciones menores.

Avila, caballeros.

- Parece que fue grito tradicional de los avileses para entrar en combate. Así lo efectuó el admirado Zorraquín Sancho: "Et fue los ferir, llamando "Avila, cavalleros" (*Crónica de la población de Avila*, 25).

Avila del Rey.

– "Tiene esta ciudad un emperador por armas en campo rojo sobre el muro de la catedral con el título AVILA DEL REY, adquirido y concedido en el memorable amparo que hizo al emperador Alfonso VIII (el VII en la historia) rey de España contra el orgulloso poder y tiránica ambición de don Alfonso el Batallador rey de Aragón que pretendía injustamente quitar el reino y la vida al monarca castellano. Riesgos de que le libró la catedral de los avileses..." (FERNANDEZ VALENCIA, 31).

Avila de los leales.

– "Otra grandeza es el título que gozan sus naturales, llamándose de Avila los leales por la lealtad con que ampararon al rey don Alfonso IX (el VIII en verdad), año de 1158, cuando las discordias sobre su tutela entre el rey don Fernando de León y los de la Casa de Lara, y fueron en su guarda los avileses, a quien concedió muchos honores" (FERNANDEZ VALENCIA, 39).

[*Tal disponibilidad al servicio de los reyes es indiscutible en tiempos fuertes de reconquista. Luego esa fidelidad de la clase dirigente avilesa se ha visto cuestionada ante asuntos como la vidriosa Farsa de Avila (1465) contra Enrique IV, el protagonismo comunero de la ciudad (1520), la oposición a Felipe II de Diego Bracamonte (1591), el racaneo burocrático del Concejo para acudir en defensa de Cádiz saqueada los ingleses, remoloneo y trabas que constan en las Actas del puntilloso cronista Antonio de Cianca, según estudio de próxima aparición a cargo del profesor Jesús Arribas Canales.*]

Roma pequeña. Roma la chica.

– "Otra grandeza es el nombre y título de Roma Pequeña: así la llama el noble coronista Gonzalo de Ayora y toda la nación española: o por los antiguos honores que esta ciudad tuvo siendo colonia romana, o por los muchos santos que ha tenido, reliquias que deposita, varones excelentes que en ella han florecido en las letras y en las armas..." (FERNANDEZ VALENCIA, 37).

– "Y en punto a Artes Bellas, se erigen multitud de templos, que tornan nuestra ciudad en *Roma la Chica*" (Abelardo MERINO, en BLANCO, 56).

(Hoy lo lleva con más cuenta y razón la ciudad hermana del Tormes: Salamanca es *Roma la chica* "por el número y variedad prodigioso de sus nobles monumentos" (MORAN, C.: "Por tierras de Salamanca", 1940, cap. XV, en *Obra etnográfica y otros escritos*, I, 332).

Catedrales en competencia

Por su relación con el apelativo presuntuoso de *Roma la chica* y el gentilicio *abulense*, recordamos un dicho sobre estimaciones catedralicias:

La compostelana, rica;
hermosa la leonina
y fuerte la salmantina.

– "Habla de las iglesias. Compostela es la ciudad de Santiago; la iglesia vieja de Salamanca es en parte fortaleza con almenas" (CORREAS, 257; VERGARA, RGE, 378).

Gil González Dávila en su *Historia de las antigüedades de la ciudad de Salamanca o vida de sus obispos y cosas curiosas sucedidas en su tiempo*, Salamanca, 1606, 84, incluye el dístico:

Sancta ovetensis. Dives toletana.
Pulchra leonina. Fortis salmantina.

Variante, en Modesto Falcón: *Salamanca artística y monumental*, Salamanca, 1867, 72:

Sancta ovetensis, dives toletina.
Pulchra legionensis, fortis salmantina.

Nueva versión en M. Hernández Vegas: *Ciudad Rodrigo. La catedral y la ciudad*, Salamanca, 1935, parte IV de la Introducción, que ya nos afecta:

Sancta Ovetensis; dives toletana;
pulchra leonina; fortis, salmantina;
fortior abulensis.

Nos permitimos trasladarla así:

Santa la ovetense;
rica la toledana;
hermosa la leonina;
fuerte la salmantina
y más fuerte la abulense.

Hernández Vegas quiere añadir esta novísima coda:

fortissima civitatensis
(y "fortísima la de Ciudad Rodrigo").

(Los datos, en CORTES VAZQUEZ, L.: *Salamanca en la literatura*, Librería Cervantes, Salamanca, 1973, 185 y 299-300, nota 67)

Serranos y ruanos: una rivalidad medieval

Era una distinción que reflejaba sus más y sus menos entre *serranos*, minoría de guerreros convertida en la primera década del XII en "*clase política dirigente y en clase social dominante*" (BARRIOS, 1983, I, 188) y mercaderes o *ruanos*:

"Et porque los que vinieron de Cinco Villas (entidades hoy en Burgos, La Rioja y Soria) eran más que los otros, la otra gente que era mucha que vino poblar en Avila llamáronlos *serranos*... E la mucha gente que nombramos, después metiéronse a comprar e a vender e a fazer otras baratas, e ganaron grandes algos... E estos son los que se llaman agora *castellanos* en Avila" (*Crónica de la población de Avila*, pp. 18 y 23).

Se trataba de un duro conflicto social, bien estudiado por Angel Barrios (1983, I, 188-217) y captado de algún modo por Cianca (129-132). El enfrentamiento estaba servido, pues los *serranos* "tienen que ellos son castellanos derechos... e nunca se mezclaron en casamientos con menestrales, ni con ruanos..., fueras con cavalleros fijos dalgo, ni lo faríen por cossa del mundo" (*ibidem*; CIANCA, 130).

Refranero y dichos avileses

Aire, airecito, que de Avila vienes, a catorce reales me gúeles.

- "Esto es para las tierras setentrionales, Avila, que está al mediodía de Medina y Peñaranda, y el aire de allá es solano; y encarecerse ha el trigo y subirá la tasa, que solía ser catorce reales" (CORREAS, 31; VERGARA, 1923, 80; n° 26.589 en M. KLEISER).

Amigos, muy amigos, pero el burro, al linde.

- Son cosas del individualismo y de amistades sólo presuntas (GARCIA, 23-9-1980).

Avila de los grandes fueros, ¿dónde están tus caballeros? (R. MARIN: n° 26.592 en M. KLEISER).

Avila, santos y cantos (R. MARIN: n° 26.594 en M. KLEISER).

Avila, antes de señores, hoy de administradores (R. MARIN: n° 26.591 en M. KLEISER).

Avilés, hábil es (VERGARA, 1923, 142).

A Avila nadie la vio un día entero sin sol (R. MARIN: n° 26.590 en M. KLEISER).

Caballeros, de Avila; dueñas, de Segovia (R. MARIN: n° 26.593 y 27.769 en M. KLEISER).

Donde una puerta se cierra, otra se abre (CORREAS, 165).

– El refrán figura rotulado en un ventanal de la mansión de los Dávila. Dicha ventana "tuvo su origen en un arrebato de soberbia del dueño de la casa, al ordenarle la autoridad cerrase la poterna que hizo en la muralla, con el fin de comunicar su finca directamente con el exterior. Así, como dice la inscripción, donde una puerta se cerraba otra se abría" (VEREDAS, 198-9).

– A propósito de los amores y enramadas por San Juan, que a los cinco días (San Pedro) se tornaban en desilusión, Mayoral (1950, 119) recuerda una seguidilla que encajaba el refrán anterior:

Me despedí del amo
ya "hice San Pedro",
la novia que tenía
ya no la tengo.
Dice mi madre:
"Si una puerta se cierra,
otra se abre".

En el mismo sentido habla otra seguidilla cebrereña rescatada por el poeta Hermenegildo Martín Borro:

Dicen que no me quieres
tú ni tu madre:
Si una puerta se cierra,
ciento se abren.

(*Antología poética*, 1993, 221)

Dueñas de Segovia y caballeros de Avila (VERGARA, 1923, 232).

El puerco de Juan de Avila, cátales vivo y cátales muerto.

– "Dícese del hombre que tan pronto adolece como sana, porque en verdad se queja de vicio" (MONTOTO, 178).

El puerco de Martín de Avila: cátales vivo y cátales muerto (*Ibíd.*).

El verano en Avila no dura nada; comienza el día de Santiago y termina el día de Santa Ana (*Almanaque*, 1958, 35).

En Avila o en Segovia la mujer que fuere novia parirá desque empreñare... (Juan del ENCINA: *Nuevas profecías* (1496), citado por A. RODRIGUEZ-MOÑINO en *Diccionario popular de Extremadura*, Madrid, 1965, 17).

En Salamanca, estudiantes; y en Medina, plateros; y en Avila, caballeros (CORREAS, 198; n° 27.715 en M. KLEISER).

Salamanca, estudiantes;
Madrid, carrozas;
Avila, caballeros,
Segovia, mozas.

(VERGARA, 1923, 223)

Escribe más que el Tostado.

- Frase proverbial que recuerda al prolífico Alonso de Madrigal (1400-1455), obispo de Avila. "Se aplica unas veces al escritor fecundo y otras al escribiente contumaz" (Quiliano BLANCO, 124).

Esto es mío, y Avila del Rey (VERGARA, 1923, 80).

La alma tenga barbas; o El alma tenga barbas; (o) Y en el alma tengamos barba.

- "Suponen que lo decía uno que no las tenía en la cara, y dase a entender que no se ha de mirar tanto por el ornato exterior como por el interior de entendimiento y virtud. Y con certeza sucedió a un gentil hombre, natural de Avila, llamado Ortiz, que teniendo llamamientos para religión, le hacía estorbo haber de cortar buena barba y bigotes que tenía; finalmente se quiso mortificar en cortarlos, y le costó muchos sustos y trasudores, disponiéndose a cortarlos él mismo con unas tijeras; y al fin cortó el uno entre gana y arrepentimiento; después, el otro fue más fácil de cortar. Decíanle los amigos: "¿Qué se han hecho los bigotes?" El, sinceramente dijo: "En el alma tengamos bigotes y barba, que basta". Al cabo entró en la Compañía de Jesús, y siendo enviado al Japón con otros, fue martirizado en el mar por Holandeses, preso el navío en que iban antes de desembarcar, y capitán de los otros en el martirio" (CORREAS, 181).

Las barajas, excusallas; mas tomadas, acaballas.

- "Pedro Dávila, primer conde de Risco, fue a Simancas por una Infanta, hija de los Reyes Católicos, y ella le dio un pendón pardo en que él hizo bordar una excusabarajas con la letra de este refrán. "Excusabarajas" es una cesta con asa y tapadera para guardar pan y manteles. Está hoy este pendón en San Pedro, Avila, adonde le hizo poner" (CORREAS, 210). ("Un niño de boina y pantalón de pana a media canilla, casi no puede con la excusabaraja estallante de truchas que lleva al brazo" (CELA: *Judíos*, 219).

La Perejila de Avila.

- "Se emplea para designar a la que es chismosa y enredadora, aludiendo a una bruja así llamada, muy popular en Avila en otro tiempo" (VERGARA, 1923, 80; MONTOTO, 131).

La que carnavalea, teresea.

- "Dícenlo en Avila, refiriéndose a las mozas que se divierten excesivamente en Carnestolendas, a consecuencia de lo cual *teresean* muchas, hacia el 15 de octubre, día de la santa avilesa" (R. MARIN: n° 43.351 en M. KLEISER).

- Hay un refrán soriano homólogo: "La moza que sanjuanea, marcea". Que suele dar a luz en marzo por tanta diversión el "lunes de bailas" (GAYA NUÑO, J.A.: *El santero de San Saturio*, 2ª ed., Austral, n° 1377, Espasa-Calpe, Madrid, 1986, 116).

Por Santa Teresa, derrama el trigo apriesa (R. MARIN: n° 58.226 en M. KLEISER).

Por Santa Teresa, derrama tu trigo aprisa (BLANCO, J.F.: *El tiempo (Meteorología y cronología populares)*, Diputación de Salamanca, 1987, 134. En Valdelacasa (Salamanca)

Por Santa Teresa pan de mesa (*Ibidem*).

Por Santa Teresa, rosas en la mesa.

- Se refiere a las flores del azafrán (DIEZ BARRIO, G.: "Los santos en el refranero popular vallisoletano", *RF*, n° 47, 1984, 155).

¿Romadizo tenéis, Illamas? -Sí, señor, *buy* mucho. -¿Cuánto ha que lo tenéis? -Habrá tosa de *bes* y medio.

- "Remeda a un gangoso como que tuviera romadizo. Llamábase Guillamas, en Avila, donde los deste apellido son nobles. Por: "¿Romadizo tenéis, Guillamas? -Sí, señor, muy mucho. ¿Y cuánto ha que le tenéis? -Habrá cosa de mes y medio". Que algunas faltas naturales se pretenden encubrir echándolas a enfermedad" (CORREAS, 574).

Se llamará avilés en esta tierra el que más hábil es para la guerra.

– "Antiguo adagio que recuerda el belicoso carácter de las pasadas generaciones avilesas" (VERGARA, 1923, 80).

Trabajar para el diablo del Carmen.

– "Frase empleada en Avila para indicar que se hace algo de balde o para desagradecidos. Es análoga a decir: Trabajar para el Papa, para el rey de Prusia o para el Gran Turco" (VERGARA, 1923, 81).

Válgame el señor San Juan, válgame el señor San Pedro.

– Como es conocido, la fiesta de San Juan gozaba de enorme aceptación popular y ha generado copiosa literatura sobre el amor. Pero también lo era la de San Pedro. A ellas aludían el dicho avilés con su tratamiento antiguo a los santos, y esta otra seguidilla (MAYORAL, 1950, 118 y 119):

De San Juan a San Pedro
van cinco días,
cinco mil son las penas
tuyas y mías.

Vino de San Martín, encerrado en Avila, vale más de un florín (CORREAS, 522; n° 64.147 en M. KLEISER; VERGARA, *Ibid.*).

Vino de San Martino (San Martín de Valdeiglesias) encerrado en Avila es más fino (CORREAS, 522; n° 64.148 en M. KLEISER; VERGARA, 1936, 373).

Y Avila del Rey. Esto es mío, y Avila del Rey (CORREAS, 638).

DIEZ BARRIOS da como propios de Avila:

Más caga un buey que cien golondrinas. (46)
Centeno en polvo, cebada en lodo y trigo en todo. (49)
Si buscas alegría, siembra y cría. (51)

Casi el más antiguo cantar castellano

Cantan de Roldán,
cantan de Olivero,
e non de Zorraquín Sancho
que fue buen caballero.

Cantan de Olivero,
cantan de Roldán,
e non de Zorraquín Sancho
que fue buen barragán.

Indiscutible joya oculta en la *Crónica de la población de Avila* (h. 1255; HERNANDEZ SEGURA, 1975, 26), como adelantamos en la INTRODUCCION. Para Francisco Rico se trata nada menos que del "más antiguo cantar paralelístico de la Edad Media peninsular" (1975, 542). Nos parece además muestra primera de la llamada literatura infantil, pues el cronista advierte que la "cantaban en los corros" los niños avileses, saturados de fervor bélico.

Cianca (129), siempre comedido, escribe que los hechos del valeroso caballero Zorraquín Sancho se celebraban en Avila "con cantilenas honrosas, de aquel tiempo, como se hacía en Francia de las de Roldán y Oliveros".

El discutido fray Luis de Ariz cita el popular cantar y adorna el asunto con el soporte evidente de la *Crónica* en su trabajo histórico y novelesco *Historia de las grandezas de la ciudad de Avila* (1607, II, cap. 26, p. 42):

"E todos fablaban cómo Zurraquín Sancho fuese el más esforzado, e que aduro se fallaba otro tal e cantaban cantilenas, con panderetas, las fembras: "Cantan de Oliveros, e cantan de Roldán, e non de Zurraquín, que fue buen barragán". E retornaban: "Cantan de Roldán, e cantan de Oliveros, e non de Zurraquín Sancho, ca fue buen caballero". Y añade: "Deste caballero y su cantar hace mención Argote de Molina en su *Nobiliario*".

Sorprende que no se haya reparado en su relevancia a la hora de historiar los inicios de la lírica castellana, eso que la conocieron eruditos en el siglo XVI, XVII y XVIII (CEJADOR, I, n° 934; PENSADO; J.L.: "Notas dieciochescas", *Studia hispanica in honorem R. Lapesa*, II, Gredos, Madrid, 1974; RICO, F.: "Zorraquín Sancho, Roldán y Oliveros: un cantar paralelístico castellano el siglo XII", *Homenaje a Rodríguez-Moñino*, Castalia, Madrid, 1975, 537-564; TEJERO, E.: "Onomástica y literatura", *Actas del II Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, II, Arco/Libros, Madrid, 1993, 1048-1057). Extraña que no la recoja Margit FRENK en su monumental *Corpus*. Sí lo hace J.M. ALIN: *Cancionero tradicional*, Castalia, Madrid, 1991, n° 2 y nota).

(Barragán: 'caballero', 'valiente'.)

Poemas cultos y sacros tradicionalizados

El sepulcro del obispo Alonso de Madrigal, "común y vulgarmente llamado el Tostado, y entre doctores el Abulense" (CIANCA, 150), es una de las joyas más llamativas de la catedral de Avila. Al escritor de "obra copiosísima" —y por eso el tan manido "escribe más que el Tostado"—, admirado y consultado en su tiempo, "el caballero avilés Suero del Águila dejó escrito en estos versos castellanos que permanecen en una tabla pendiente del sepulcro del Tostado" (CIANCA, 151):

Aquí yaze sepultado
quien virgen vivió y murió,
en ciencias más esmerado
el nuestro obispo Tostado,
que nuestra nación honró.

Es muy cierto que escribió,
para cada día tres pliegos
de los días que vivió,
su dotrina así alumbró
que hace ver a los ciegos.

El texto ha llegado a popularizarse, pensamos, por la fuerza de su oportuna colocación, que no por su acierto poético:

Consideramos que tradicionalización semejante ha ocurrido con un "epigrama" (décima) de más quilates en honor de la Virgen de la Soterraña, memorizado cuando menos por muchos avileses, en la basílica de San Vicente. Precisa Fernández Valencia (306): "En ella tiene la Soterraña su entrada dentro de las rejas del crucero, a la parte del Evangelio, y se descende por una escala de piedra de treinta y nueve escalones. Al principio de ella halla el católico una piadosa advertencia en el siguiente epigrama:

Si a la Soterraña vas,
ve, que la Virgen te espera,
que por esta su escalera
quien más baja sube más.
Pon del silencio el compás
a lo que bajas pensando,
baja y subirás volando
al cielo de tu consuelo:
que para subir al cielo
siempre se sube bajando".

(Véase *Novena General de Nuestra Señora que sirve para cada uno de sus Misterios y festividades, dedicada a la misma Madre de Dios en su Antiquísima y venerable imagen de la Soterraña, madre, consuelo y refugio de la ciudad de Avila*, Madrid, 1836, por D. Julián Viana Razola, 8º, 63 págs.)

Cancionero de Marazuela

Entre el material inédito del folclorista de Valverde del Majano, publicado por Manuel González Herrero en *Agapito Marazuela o el despertar del alma castellana* (Segovia, 1985), hallamos cuatro *jándangos* de Avila, plurifuncionales pero encajados especialmente en las *rondas*, con temática variada: amor, desaire, burla, alusión geográfica, etc. Los dos que siguen se acompañaban de almirez:

Portalito de la iglesia,
cuántas ligas habrás visto;
cuántos pecados mortales
habrás cometido a Cristo.

Me diste las calabazas,
me las comí con tocino;
mejor quiero calabazas
que no casarme contigo.

Me diste las calabazas,
me las comí con vinagre;
los besos y los abrazos
que te los quite tu madre.

— Al salir el sol
te quisiera ver,
ramito de oliva
y hoja de laurel,
al salir el sol
te quisiera ver...

(GONZALEZ HERRERO, 214)

Compartido con Segovia, donde también se cantaba (GONZALEZ HERRERO, 215):

En Monterrubio está el árbol,
y olé, ramito de flores,
en Zarzuela está la hoja,
y olé, ramito de flores,
de los mozos y las mozas.

Aunque bendiga a este pueblo,
y olé, ramito de flores,
no he venido a enamorar,
tengo amores en el mío,
y olé, ramito de flores,
y no los puedo dejar.

En este pueblo no hay mozos,
y olé, ramito de flores,
y si los hay no los veo;
estarán en las cocinas,
y olé, ramito de flores,
atizando los pucheros.

— Ahora sí, ahora y siempre;
ahora sí que me gusta el quererte;
ahora sí, ahora luego,
ahora sí que de veras te quiero.

Ahora viene el encarecimiento de la novia y elección en libertad (GONZALEZ HERRERO, 216):

Todos los anocheceres
salgo por ver si te veo,
porque tú solita eres,
porque tú solita eres
el jardín de mi recreo.

Te quiero porque te quiero
y en mi querer nadie manda;
te quiero porque me sale
de los ríños del alma.

Morenitas he visto yo,
pero como tú ninguna;
de tu cara sale el sol,
de tu garganta la luna.

- A tu puerta llaman,
sal a ver quién es;
si será mi amante
que me viene a ver
con una guitarra,
con un almirez
y unas tejoletas
que repican bien...

Elementos de fábula y parodia se aglutinan en el último (GONZALEZ HERRERO, 1919):

Un gato fue a por sardinas
y le faltaba un ochavo;
y a la sardinería dijo:
Si no me las das, te araño.

¿Te acuerdas cuando me dabas
la lumbré por la gatera?
Y tu padre que lo supo
de rabia mató la perra.

Calle arriba me da pena;
calle abajo, calentura;
y en llegando a la taberna
todos los males se curan.

- Una vieja de Toro, de Toro,
tenía un rosario de micos y monos;
mientras la vieja el rosario rezaba,
los micos y monos la jota bailaban...

Colección de Mayoral

El escritor José Mayoral Fernández repartió por sus libros numerosa literatura oral abulense, como esta simpática *canción de corro*, tomada de *Los viejos cosos de Avila*, Avila, 1927, 54:

En el Mercado Grande
no se puede jugar,
pues chicos crecederos
no hacen más que estorbar.

Mozos de media braga
andan por ahí
rondando a las mozas
de medio mandil.

Con el cigarro puro
vienen a presumir;
más vale que les dieran
un lapo y a dormir.

Troquelada como infantil es "Las agachadillas", que se conocía en Burgos, Soria y Segovia como baile o juego (SCHINDLER, números 202, 612, 540, 820, 887; MARA-ZUELA, números 117, 118 y 119). La encontramos en Navalosa (SCHINDLER, nº 128).

Mayoral cuenta que "las agachadillas" en Avila parodiaba a los seminaristas, "que al salir de la catedral por la puerta de San Segundo, se agachaban recogidamente" (*Entre cumbrés y torres*, 119, con partitura):

Por las escalerillas
de San Segundo
bajan los estudiantes
uno por uno;
y todos la cabeza
agachan al bajar.

- Agachapaté, Pedro,
agachapaté, Juan,
que los agachaditos
tú los sabes bailar.
Agachapaté, Pedro,
agachapaté, Juan.

La versión con localización abulense debió hacerse famosa, pues J. Hidalgo da la música y esta variante textual (*Cancionero de las dos Castillas*, A. Carmona, Madrid, 1971, 70):

Por las escalerillas
de San Segundo
bajan los estudiantes
uno por uno:
que por la delantera,
que por el un costado,
que por el tro lado,
que por el trascorral.

— Agáchate, Pedro,
agáchate, Juan,
agáchate, Pedro,
vuélvete a agachar,
que las agachadillas
muy bien bailadas van.

Agáchate, tú, Pedro,
agáchate, Juan,
que las agachadillas
bien bailadas van.

Cronista de Avila e historiador, José Mayoral conocía datos, entresijos, recelos y piques entre Cabildo y Regidores, cosa de competencias, líos humanos de todo tiempo, mas incapaces de deslucir la solemnísimas festividad del Corpus en los Siglos de Oro.

Aquella magnificencia del Santísimo en custodia proverbial de Arfe, más la vistosidad de clérigos, maceros, escuadras, más el sobresalto ante los grotescos gigantones o tarascas (MAYORAL, 1950, 105-7), más la concurrencia y la coherencia no podían causar sino estu-
por en los buenos aldeanos:

Sabrás, amigo Bartolo
que me dieras cien ovejas,
si en Avila hubieras visto
del Corpus Christi la fiesta.
Diligui que no la hay en España
de más grandeza.

Van unos hombres lampiños
con unas caras de vieja
con sombrero de tres picos,
que *paecen* banquetas vueltas.
Diligui que le llaman bonete
de la cabeza.

(Entre cumbres y torres, 101, con partitura)

De *Avila en los viejos y los nuevos caminos* (Avila, 1948, 132-133) tomamos una canción alusiva a los *perdigones*, "los que perdieron la carrera en la Academia de Intendencia:

Adiós, Academia feliz,
donde joven entré
para viejo salir".

La Virgen de Sonsoles

Los excesos de los días de carnaval tenían asegurada la contricción ante la Virgen (MAYORAL, 1950, 75):

Hoy es el último día
que se acaba la alegría,
y mañana por la tarde
a Sonsoles a la Salve.

A propósito, la Virgen de Sonsoles era objeto de *rogativas* (GOMEZ MONTERO, 62):

Virgen Santa de Sonsoles,
Tú que tienes el poder,
quita el candado a las nubes
para que empiece a llover.

Sin duda que sobre la Patrona existe todo un cancionero religioso con tradición de siglos. Copiamos un cantar relativo a la Ofrenda grande (GOMEZ MONTERO, 58):

Con la gran banda
de mis mayores,
la Ofrenda grande
voy a Sonsoles.

Voy a Sonsoles
y cuando vuelvo,
traigo avellanas
en mi pañuelo.

No quiero tus avellanas,
no las quiero, no las quiero.
No quiero las avellanas
que me traes en el pañuelo.

No quiero tus avellanas
ni quiero tus alhelíes,
porque me han salido vanas
las palabras que me diste.

Mi escudrero de Sonsoles,
cuando va de cirimonia,
lleva en el cincho un letrero
que dice: "Viva mi novia".

Quiéreme, morena,
que es la Ofrenda grande;
la gocemos *dambos*
y echemos un baile.

El tema mariano se cierra con un tópico de competencia entre Vírgenes:

Nuestra Virgen de Sonsoles
le dijo a la del Pilar:
— Si tú eres aragonesa,
yo castellana y con sal.

("Rondeña tembleña", *Grupo folklórico de El Tiemblo*, VPC-157, Madrid, 1984)

"Las romerías de estos sencillos pueblos son alegres y entretenidas, siendo la principal la de la *Virgen de Son Soles*, junto al mismo Avila, en la cual era costumbre (y no sabemos si lo será todavía) que cada año uno de los ganaderos debía hacer la función, y se le designaba con el nombre de el *escuadra de este año*. La comida el día de la fiesta se servía en el suelo, tendiendo treinta o cuarenta varas de tela, y otras tantas transversalmente en forma de cruz, al rededor de la cual todos se sentaban a despaçar la consabida ración de vaca, oveja, y arroz con leche. El *escuadra*, con el cura que había oficiado, y algunos sacerdotes y otras personas principales de Avila, conservaban el orden en los festejos, y concluidos estos volvían todos en procesión, como fueron, llevando al frente el *escuadra* el estandarte de la Virgen y una gran banda en el pecho" (*"Los avileses"*, *Seminario Pintoresco Español*, 1842. Facsímil por Juan Francisco BLANCO, Centro de Cultura Tradicional, Diputación de Salamanca, 1992, 20).

Cancionero de Teresa Cortés

Colecciona catorce canciones de asunto vario: tema infantil, cantos de ronda y trabajo, romance y torera.

"Agachapaté" (39-40) no es otro que el *juego infantil* de "Las agachadillas".

Hasta ocho son los *cantos de amor y ronda*:

"Anoche estuve en tu reja" (41):

Anoche estuve en tu reja
y a tu ventana di un golpe.
Para ser moza soltera,
tienes un sueño muy torpe.

Cantando, bailando,
navegando, navegué.
La media noche sería
y ¡jolé!

"A tu puerta está la ronda" (43-44):

A tu puerta está la ronda,
sí, sí,
y yo rondaré el primero,
clavelina colorada,
sí, sí,
nacida en el mes de enero.
Tira la rama, tira la flor.
Tira la rama, mi dulce amor.
Nacida en el mes de enero.

Esa mata de claveles,
sí, sí,
que tienes en la ventana.
Hacia los almendralejos,
sí, sí,
Morena, tira la rama,
tira la rama, tira la flor.
Los alicillos del buen amor.
Morena, tira la rama.

- Ronda que rondaré yo.
Ronda, quién tuviera amores.
La calle por donde voy
parece un jardín de flores.
Jardín de flores, jardín de flores.
¡Madre, quién tuviera,
quién tuviera amores!

"De la ronda del ero" (46), que en varios pueblos es típica de carnaval:

Mozos viejos, a acostar, y a aguardar vuestros puñales, porque ha salido esta noche la ronda de los chavales.	- Ero, ero la flor del romero. Ero, ero que por ti me muero.
--	---

"Fuiste mi primer amor" (51):

Fuiste mi primer amor.
Tú me enseñaste a querer;
no me enseñes a olvidar
que no lo quiero aprender.

"Para qué madrugar tanto" (52):

Para qué madrugar tanto,
madrugadora del alma,
si sabes que yo te quiero,
aunque te estés en la cama.

En la ventana te ha nacido
una arboleda
de rosas y flores
que a tu cama llegan.

En medio de la arboleda
te ha nacido un pie de olivo,
que por él me subo
a dormir contigo.

"Son las once" (55):

Me dijiste que a las diez.
Son las once y no has venido.
¿Dónde te has entretenido,
que no me has venido a ver?

Son las once y no has venido.
¿Dónde te has entretenido?
Me dijiste que a las diez
y no has venido.

"Todas las mañanas voy" (57-58):

Todas las mañanas voy
a preguntarle al romero
si el mal de amor tiene cura,
porque yo de amores muero.

Anda diciendo tu madre
que no me quiere por pobre;
el mundo da muchas vueltas
y ayer se cayó la torre.

Esos tus ojos,
morena, me matan
y yo no los puedo olvidar.
Esa tu cara bonita,
mi linda rubita,
me hace delirar.

Entre los *cantares de trabajo* destaca "En lo alto de aquella montaña", ya visto en Arévalo y Madrigal, Candeleda y Pajares de Adaja como "En la tierra de la mi Moraña".

La versión avileña, importada sin duda, se aleja de la tonada primigenia moraña:

En lo alto de aquella montaña
yo corté una caña, yo corté una flor,
para el labrador, labrador ha de ser.

– Que quiero a un labradorcillo,
que coja las mulas y se vaya a arar,
y a la media noche me venga a rondar
con las castañuelas, con el almirez
y la pandereta que retumbe bien.

En lo alto de aquella montaña
yo vi una mañana el primer albor,
lindo labrador, labrador ha de ser...

"¡Ay, de la labradora!" (42) aglutina circunstancias de labradora y molinera:

¡Ay de la labradora!
La labradora
que coge poco trigo
suspira y llora.
¡Ay de la labradora!

¡Ay de la molinera!
La molinera
que muele poco trigo
no hay quien la quiera.
¡Ay de la molinera!

"El segador en agosto" (49) contiene un popular seguidilla:

El segar en agosto
dicen que es vicio.
A la sombra estaba
el que lo dijo.

"Tiendo mi pañuelo" sublima el trabajo secular de lavar en el río:

Tiendo mi pañuelito
sobre la arena.
blanco como la nieve
por ser de seda.

¡Ay, que lo lleva la barca!
¡Ay, que la barca lo lleva!
¡Ay, mi pañuelo querido!
Mi pañuelito de seda.

"Casóme mi madre" (45) evoca el *romance* de "La malcasada y el pastor":

Casóme mi madre
con un pastor.
por ver si me gustaban
las migas del zurrón.

No me deja ir a misa
ni tampoco al sermón.
Dice que me esté en casa
remendando el zurrón.

Ella reír,
y yo regañar.
Y el zurroncito
no se ha de remendar.

La recopilación de Teresa Cortés incluye la *torera* "Los toritos de Calera" (47-8), superconocida en el Valle del Tiétar, de donde debió subir, y que interpola otros motivos:

I. Dicen que vienen, que vienen
los toritos de Calera.
Dicen que vienen, que vienen
y a la plaza nunca llegan.

Subió la cuesta corriendo
por bailar y no bailó.
Perdió la cinta del pelo,
mira qué jornal ganó.

– Por las montañas
de San Andrés
la vi llorando;
la pregunté.

II. Dime, niña, ¿por qué lloras?
Por qué tengo que llorar,
porque ha pasado mi novio
y no me ha querido hablar.

Qué bien te sienta,
qué bien está,
la faldellina
y el delantal.

III. Ya está el torito en la plaza
y el torero en la barrera
y la dama en el balcón
diciendo que el toro muera.

"Al arroz, Catalina", una jota de antes

Como *ronda* la hallamos en El Arenal. La versión abulense es de Ignacia Sánchez Corrales (GARCIA, 9-2-1981 y 16-2-1981):

- Al arroz, Catalina
que se va el tío;
si se va que se vaya,
no hubiera *venio*.

Una estrella se ha perdido
y en el cielo no aparece;
en tu casa se ha metido
y en tu cara resplandece.

Ese pretendiente, madre,
cuando se me declaró
los ojos dijeron sí,
la boca le dijo no.

Calle de las cuatro esquinas
cuántas veces te he rondado;
las que no te rondaré
si me marchó a ser soldado.

Pensaba el tonto, pensaba,
pensaba que le quería
y me estaba enreñando
mientras el otro venía.

Allá va la despedida
metida en una avellana,
que ya no cantamos más
porque no nos da la gana.
Allá va la despedida
y esta jota está acabada.

"Ronda de Avila"

Fue colectada y difundida con el éxito habitual por *Nuevo Mester de Juglaría* (en *Párate y te contaré*, Philips, 7123207, Madrid, 1978):

Cuatro somos, tres venimos
y aquí no viene tu amante
que se ha quedado dormido
debajo el carro triunfante.

Qué buena está la guitarra
para rondar esta noche;
qué buena está la guitarra,
si las cuerdas no se rompen.

Morena, si te pillara,
donde cantan las perdices,
a ver si allá me negabas
la palabra que me diste.

La despedida te doy;
la despedida voy dando;
qué bonita despedida,
que me despidió cantando.

- Que te vaya bien,
que me voy a ir
a ver los toritos
de Valladolid.

Tres romances del XVIII

Son los llamados de cordel, que tanto difundieron los ciegos y alucinaban al pueblo llano.

Los dos primeros (números 693 y 694 en el *Romancero popular del siglo XVIII*, de Aguilar Piñal), forman un continuo:

"Dos primos amantes. Nuevo Romance en que se refiere los prodigiosos amores de dos primos amantes, que fueron criados juntos en la Ciudad de Avila; y cómo el padre de la Dama, ignorante de estos amores, dispuso se casase con otro: y el modo que tuvo para reducirla el primo; por cuya causa, el día que se avía de desposar, se ausentó su primo, por no verla en otro poder; con otras cosas que más claramente verá el curioso. Compuesto e impresso en este presente año. Primera parte... [Valencia, Agustín Laborda, 1758], 2 hs., 20 cms."

"Prosigue la comenzada historia de los primos amantes, en la qual se refiere cómo la noble Doña Isabel, la noche que se avía de desposar, por medio de los embozados, se salió como si fuera uno de ellos, y fue en busca de su primo; con todo lo demás que verá el curioso lector. Segunda parte. [Valencia, Agustín Laborda, 1758], 2 hs., 20 cms."

El tercero, (AGUILAR PIÑAL, nº 1.639), también lo protagoniza una mujer, pero de otros arrestos;

"Relación verdadera de la más admirable maravilla y peregrino assombro, que ha sucedido en Avila famosa con una doncella muy hermosa, que por profana y blasfema permitió Dios quitarle su hermosura, trocando la cara, manos, ojos y pelo en especies de diferentes brutos: dase cuenta de la horrible forma en que ha quedado, y cómo lo manifiestan a todos, con todo lo demás, que verá el curioso Lector... [Madrid, Francisco Xavier García, 1758], 2 hs., 20 cms."

Epílogo

Como broche provisional, tres canciones:

Una de recueros en seguidilla, que se despacha sobre la dureza secular de la carretería (GOMEZ MONTERO: *Por tierra de cantos y santos*, 100):

Camino de Toledo
van las carretas;
todo el camino es llano
menos las cuestas.

Otra de rivalidad desde la ciudad hermana:

Las muchachas de Avila
son escaleras,
y las de Segovia
suben por ellas.

(VERGARA, 1923, 325)

Y la patética y enigmática endecha del *Cancionero de Palacio* (ALIN, nº 88; FRENK, nº 498):

En Avila, mis ojos,
dentro, en Avila.

En Avila del Río
mataron a mi amigo.
Dentro en Avila.

Quede por dilucidar si fue estilización sobre un lamento con fraseo coloquial de contención castellana.

V. *Arenas de San Pedro*, *Mingorría*, *Mirueña* y *El Tiemblo*.

BATERNA

V. *Solosancho*

BERLANAS, LAS

Morañegos.
Fanfarrones.

En Berlanas, fanfarrones,
Usías en Riocabado.

("Ruta de tío Tomás". V. *Gotarrendura*)

Cuando las sequías, que van y vienen, se reza a la Virgen de los Dolores:

Los pastores en el campo,
las ovejas a su lado,
danos agua,
que se nos seca el prado.

Danos agua,
lo piden los labradores,
que se ahogan con el polvo
de los terrones.

(Recita la rogativa Teresa Berrón (NOGUEIRA, Charo: "Rogativas y cisternas", *El País*, 21-III-1992, p. 14).

BLASCOELES (Que quiere decir, *Blasco Félix*)

Blascoleños.

De padre virtuoso, hijo vicioso.

— Los padres a veces se pasan en la fuerza del cariño y son cómplices de la mala educación de los hijos, cuando se empeñan en que no les toque el inevitable sufrimiento de la condición humana (GARCIA, 28-7-1980).

Marazuela (nº 55) copió un *canto de boda*:

Esta noche la novia
no tiene frío,
ea, ea, ea,
no tiene frío,
porque duerme en los brazos
de su marido,
ea, ea, ea,
de su marido.

La novia está contenta
porque ya tiene,
ea, ea, ea,
porque ya tiene
quien la cuenta cositas
y la entretiene,
ea, ea, ea,
y la entretiene.

V. *Aldeavieja*

BRAVOS

Matapavos.

Los de Bravos, matapavos (MAYORAL, 1950, 36).

BULARROS

Morañegos.

BURGOHONDO

[*"Burgohondo. Cruces de mayo, rondós y vaquilla de San Sebastián, seguidillas serranas, romances de Jueves santo; tradición. ¿Y el encanto inolvidable de sus rondas?*

Guitarras y bandurrias golpean con la alegría de sus notas el pandero tenso de la noche. Y adquieren extraña resonancia los golpes metálicos del calderillo, que debió nacer a la vida musical en las zambras pastoriles de cestos oteros.

No es fácil pulsar el calderillo; por eso escasean los virtuosos. Su mago es "Garabato". "Garabato", fuerte, alto, erguido, como un hastial: ¿Qué irónico ingenio le colgó el remoquete? "Garabato entrega el alma a su instrumento. Echada a un lado la cabeza, entreabierta la boca, atento el oído, balanceando el cuerpo al compás de las guitarras, "Garabato" es eso sencillamente: el artista del calderillo" (BLANCO HERNANDO, 65.]

Burgondo.
Burgondeños.
Fruteros.

A la entrada de Burgohondo
hay una grande laguna,
donde se lavan las guapas,
porque feas no hay ninguna.

(VERGARA, 1923, 98)

¡Vaca burrosa que no vale una cosa!
¡Vaca valiente que no vale un diente!

- Gritos a la vaquilla en la fiesta de San Sebastián, el 20 de enero (GONZALEZ-HONTORIA, en Avila, 188).

Qué quieres que te traiga,
que voy al Burgo, al Burgo?
- Un pañuelo de seda
que cuesta un duro.

¡Linda de amar!
Al río seco
va por aguá,
cuando amanece
rompe el alba.

(Se canta en Piedralaves: *El carnaval*, en G. MATOS: *Magna antología*, disco 66. 171; *Folklore musical de España*, Hispavox, casete CT-73, Madrid, 1981; *Ronda de enamorados*, en Piedralaves. *Ronda del cántaro*, Sonifolk, V-101, Madrid, 1981. Véase Piedralaves)

Ambiente de 1934. Testigo: Quiliano Blanco

"Aquí está la ronda. Vino del brazo de los luceros y se ha metido, garbosa, por las callejas del pueblo. Trae estribillos y coplas que dicen del amor y de la primavera:

Ero, ero,
la flor del romero;
ero, ero,
que por ti me muero...

Pasa la ronda. Llama a las ventanas, que tiemblan como corazones desnudos, con galantes requiebros:

Tienes una cinturita
delgada y lisa,
que parece la vara
de la justicia.

Vienen del Alberche los ecos de la ronda del río. El río ronda a la luna llena, pálida enamorada sobre el balcón de Gredos. La seguidilla es suave y mimosa; dice cosas poéticas. Y el calderillo se duerme en un repicoteo quedísimo, todo desmayo y caricia. Pero luego estalla la jota, ágil, saltarina. Ruedan alocadas por las calles las coplas alegres, apasionadas, dinámicas... (BLANCO, 65-66).

Hemos sabreado largamente la prosa poética de Quiliano Blanco, quien precisamente firma su libro en Burgohondo en el verano de 1934, para notar que todavía es posible escuchar en la villa la seguidilla saltarina, la jota rabiosa y el metálico tañido del caldero.

Cancionero de Flores

Florencio Villarejo, "Flores", es un animador que ha sabido mantener una tradición y recrearla con la inyección de nuevos motivos aportados por su creatividad.

El 1 de mayo de 1981, el "Grupo folklórico de Burgohondo" grabó para Tecnosaga (casete VPC-109, Madrid, 1982) temas populares. Florencio Villarejo, en la voz y triángulo; al laúd, José y Matías Jiménez; a la guitarra, Miguel Rollón; y en el caldero, Andrés San Segundo.

De ronda

La mayor parte de los temas grabados son *cantares de ronda*, reutilizados para otras ocasiones. La posible monotonía generada con la *seguidilla*, cantada con tanta personalidad en el Alberche, se rompe con la salida ruidosa para la *jota*.

Un pajarillo alegre
picó en tu boca
y está donde tus labios
que eran dos rosas.

Si supiera que arabas
en arenales,
yo te diera mis cabellos
para ramales.

Estas *siguirillitas*
son de Burgohondo,
que las sacó mi tío
de un pozo hondo.

La iglesia se ilumina
cuando tú entras
y se llena de flores
donde te sientas.

Al entrar yo en la iglesia
tú te saliste;
se quedó la iglesia
solita y triste.

Como vives enfrente
del campanario,
cuando tocan a misa
vas al rosario.

Me voy a otra,
me voy a otra,
que echando seguidillas
voy a la jota.

Algunas de las *jotas* que siguen las enuncian los colectores como "Jotas del Alberche":

Por allí viene mi barco,
lo conozco por la vela;
una paloma me trae
recuerdos de mi morena.

Esa mata de claveles
que tienes en la ventana,
si la riegas esta noche,
claveles tendrá mañana.

Ávila tiene murallas,
tiene historias y blasones;
Burgondo tiene la fama
de buenos melocotones.

Tienes ojos de paloma,
mejillas de leche y sangre
y los cabellitos rubios
como la Virgen del Carmen.

Debajo de tu ventana
está la luna parada
que no la deja pasar
la hermosura de tu cara.

Asómate a esa ventana
y echa los rizos al aire
y verás cómo te cuelga
de cada cabello un ángel.

Las tejas de tu tejado
lloran a lágrima viva
al ver que se va acercando,
morena, la despedida.

Desde tu puerta a la iglesia
voy a poner un rosál
pa cuando vayas a misa
tengas rosas que cortar.

¿Qué tienes en ese pecho
que tan ricamente huele?
— Una matita de albahaca
prendida con alfileres.

Allá va la despedida:
del cielo cayó una liebre;
en mi vida he visto yo
despedida más alegre.

Allá va la despedida:
del cielo cayó una rosa;
en la vida he visto yo
despedida más hermosa.

(Cortés transcribe la melodía tradicional de estas *seguidillas* y *jotas*, más algunas letras, en páginas 312-317.)

No faltan las *rondeñas*, esos fandangos que hermanan a los Valles del Alberche y Tiétar:

¿Dónde te la has aprendido
la rondeña malagueña?
— A la orillita del río,
a la sombra de una peña.

De los árboles frutales
el olivo es el mejor,
porque del olivo sale
para alumbrar al Señor.

¿Cómo quieres que una luz
alumbre dos aposentos?
¿Cómo quieres que yo adore
dos corazones a un tiempo?

Allá va la despedida.
la que echan los labradores:
surco arriba y surco abajo;
y adiós, ramito de flores.

Repertorio de *ronda* es "Los sacramentos". La versión de Burgohondo, entonada como *rondón*, finaliza otra vez con escapada a la *jota*:

Los sacramentos son siete.
Si los quieres escuchar,
arrodíllate en la cama
que te los voy a explicar.

El primero es el Bautismo.
Ya sé que estás bautizada
en la pila del bautismo
para ser buena cristiana.

El segundo Confirmación.
Ya sé que estás confirmada,
que te confirmó el obispo
y te dio una bofetada.

El tercero Penitencia.
De penitencia me echaron
el dormir contigo a solas
y ese día aún no ha llegado.

El cuarto la Comunión.
Qué manjar tan exquisito.
¡Ay!, quién pudiera tomar
de tu mano agua bendita.

El quinto la Extremaunción,
la que dan a los enfermos.
A mí ya me la puedes dar
que por ti me estoy muriendo.

El sexto Sacerdotal.
¡Ay!, quién fuera sacerdote
para estar contigo a solas
y confesarte esta noche.

El séptimo Matrimonio,
que es lo que vengo a buscar.
Con permiso de tus padres
contigo me he de casar.

Tres puertas tiene la iglesia
y entremos por la de allá
y hagamos la reverencia
a Jesús en el altar.

Y allá va la despedida,
la que echó Cristo en Belén:
que nos ha juntado aquí
nos junte en la gloria. Amén.

En *Flores y su Grupo*, grabado en enero de 1983 (casete C-108, Lady Alicia Records, Madrid, 1984) reincide Florencio Villarejo en el repertorio, aportando en las *seguidillas* con *jotas de Burgohondo*, *rondeñas* y *jota rabiosa* mayor ambiente local:

He aquí unas *rondeñas*:

Al otro lado del río
tiene mi abuelo una viña;
ni la poda, ni la cava
pero sí que la vendimia.

Estas sí que son *rondeñas*,
que han venido de Madrid,
han pasado por El Tiemblo
y han llegadito hasta aquí.

Anda diciendo tu madre
que no la dejo dormir;
dentro de esa casa está
la que no me deja a mí.

Asómate a la ventana,
cara de guinda madura,
que parecen tus colores
a los de la Virgen pura.

Seguidillas recreadas y del común:

Una guinda partida
son tus dos labios,
donde toman lecciones
los hombres sabios.

Un pajarillo entraba
en una ermita;
entraba y se bebía
el agua bendita.

Como vives en ella
en la reguera,
pareces clavellina
de primavera.

Una teja me llevo
de tu tejado
por noirme esta noche
desconsolado.

Si se moja la cama,
vuélvela luego,
que se moja la cama
donde yo duermo.

Si se moja la cama,
ponla a otro lado,
que la teja no vuelve
a tu tejado.

Jotas de Burgoondo:

Burgoondo tiene la fama
del vino y del aguardiente,
de las mujeres bonitas
y de los hombres valientes.

Si Valencia tiene fallas
y toros en San Fermín,
para jotás castellanas
las que cantamos aquí.

Es la jota de Burgoondo
la más alegre de todas,
que cuando la canto bailan
todos los mozos y mozas.

Cómo quieres que te cante
la jotica aragonesa,
si soy abulense puro
donde ha nacido Teresa.

Mi pueblo tiene una fuente
que del alto viene al hondo;
la fuente se llama Teja,
pero mi pueblo Burgoondo.

Eso cabellitos rubios
que te cuelgan por la frente
parecen campanillitas
que van llamando a la gente.

Avila tiene murallas,
a Teresa y a San Juan
y a Tomás Luis de Victoria
que es nacido en Sanchidrián.

Y el ritmo trepidante de la *jota rabiosa*:

Avila la amurallada,
tierra de santos y cantos,
donde ha nacido Teresa
y todos la quieren tanto.

El día que tú naciste
nacieron todas las flores
y en la pila del bautismo
cantaron los ruiseñores.

Eché un limón a rodar
y en tu puerta se paró:
hasta los limones saben
que nos queremos tú y yo.

De *Hekaton* (GARCIA, 13-4-1981) es la compilación de esta *jota*:

Al subir la sierra arriba
puse la mano en la nieve,
vale más lo que te quiero
que lo que tu padre tiene.

En Burgoondo no hay tranvía,
tampoco tenemos metro
pero tenemos un vino
que resucita a los muertos.

En el jardín de mi dama
el jardinero era yo
y al tiempo de cortar rosas
otro jardinero entró.

Si te quieres venir, vente
que me voy a divertir
a los caños de la fuente
por ver el agua salir.

Allá va la despedida,
la que echan los labradores:
surco arriba, surco abajo,
y adiós ramito de flores.

De la labor folclórica del mismo grupo son estas *seguidillas* (GARCIA, 15-6-1981):

Si duermen los novios,
id despertando
que la ronda de la boda
ya está sonando.

A rondarte he venido
morena bella
porque he *venío guiao*
por una estrella.

V. Navalunga y Piedralaves

CABAÑAS

Las *lagañas*. (Véase *Aldea del Rey Niño*)

CARDEÑOSA

Cardeña. (En Mingorría)

Cardenosenos (VERGARA, 1933).

Morañegos (ESCOBAR, L.: *Avila*, Mediterráneo, 1986, 214).

Testarrudos.

Y en Cardenosa, *testarrudos*
como las piedras que ellos labran.

("Ruta de tío Tomás". V. *Gotarrendura*)

En Cardena venden leña y en Mingorría la queman para los panes que a Avila llevan (DOMÍNGUEZ, Teófilo: "Tradiciones y costumbres", *Piedra Caballera*, Mingorría, nº 7, 1984, 9).

En Cardenosa hacen leña,
y en Mingorría la queman
para los panes que a Avila llevan.

(MAYORAL, J.: *Centenario de la Reina...*, 17)

Romance de "El segador y doña Juana"

El romance de "El segador y doña Juana", más conocido por "El emperador de Roma" o "La bastarda" -luego encontraremos en Navarrevisca otra versión más antigua grabada por Schindler (nº 133), en 1932-, fue recogido por "Cantueso" a Saturnino Velayos, en Cardenosa (*Piedra Caballera*, Mingorría, nº 9, 1985, p. 59). Lo interpreta "Nuevo Mester de Juglaría" en *Diez años de canción tradicional*, Philips, Madrid:

La Emperadora de Roma
es una hija bizarra
que la quieren meter monja
y ella quiere ser casada.
La pretenden siete duques
y a todos los despreciaba.
A unos era por el oro,
a otros era por la plata
y a otros los faltaba valor
para empuñar bien las armas.
Una mañanita de agosto
se ha asomado a la ventana
y ha visto tres segadores
segando trigo y cebada.
Se ha enamorado el de enmedio
que con su arte segaba.

Segaba con hoz de oro
la empuñadura de plata.
Ya le ha mandado llamar
por uno de sus criados:
¡Corra, corra el segador
que le llama doña Juana!
- Buenas tardes, segador.
- Buenas tardes sean dadas,
¿qué se le ofrece, señora,
que tan deprisa me llama?
- Usted como segador,
segador de honra y fama,
usted como segador
quiere segar mi senara.
- Esa senara de usted
no está para yo segarla.

que es para condes y reyes,
caballeros de gran fama.
– Mi senara no está en valle
ni tampoco en tierra llana
que está en un vallico oscuro
debajo de mis enaguas.
Mi senara es para usted
si usted se atreve a segarla,
ni *tié* cardos ni gatuñas
ni cosa que daño le haga.
Ya le prepara la cena,
ya le prepara la cama,
y a eso de la medianoche
le pregunta doña Juana:

– Qué tal vamos, segador,
qué tal vamos de senara?
– De senara vamos bien.
Llevamos diez manos dadas.
Y doña Juana le dice:
Yo con veinte no me bastan.
– Me voy que ya viene el alba
y dirán mis compañeros
aquel hombre cuánto tarda.
Y a eso de los nueve meses
la potrilla relinchaba
y aquí se caba la historia
del segador y doña Juana.

(Simbología erótica aparte, vale la pena precisar el término por aquello del contexto campesino: "Es sinónimo de *pegujal* o *pegujar*, significando una corta porción de tierra que cede el dueño a sus capataces, guardas o empleados para que la labren por propia cuenta, considerándose esta cesión como parte de la retribución... Una variante del uso descrito del término *senara* es la utilizada al menos en Zamora: conjunto del aramio (campo en barbecho) de un pago o de todo un término. Es palabra de igual origen indoeuropeo que su pariente latina *seminare* (sembrar), relacionada con *serna*" (CABO ALONSO, A.: *Arévalo* (1751), Alcabala de Viento, Madrid, 1991, 234).

La pobre Elena

Es un recordado romance de cordel. Miguel Manzano lo acopió en *El cancionero leonés* (II, I, nº 851 a y 851 b). Como "Una niña se ha muerto" o "La pobre Adela" lo ha colectado y cantado "Nuevo Mester de Juglaría" en *Diez años de canción tradicional*, Philips, Madrid. Los autores del *Catálogo folklórico de Valladolid* encuentran "La pobre Adela" (Lux aeterna) en Traspinedo (II, nº 25), Villabrágima y Santervás de Campos (V, nº 25):

Una niña se ha muerto
de mal de amores
la culpa la han tenido
Juan y Dolores.
– Madre, ¡qué linda noche
cuántas estrellas!
Abra usted la ventana
que quiero verlas.
– No hija mía no,
que estás enferma
y el viento de la noche
dañarte pueda.
– ¿Qué es ese ruido, madre?
– Son rondadores.
– Es sábado y cortejan
los mis amores.
La voz de Juan escucho
entre unos cuantos.
– Mira no te equivoques
como son tantos.
– No madre mía
porque Juan me ha jurado
que me quería;
ya no me quiere:
¡qué triste queda el mundo
cuando una muere!
Todas irán a verla
menos Dolores
a poner en su tumba
lirios y flores.

– Todas irán a verme
al cuarto mío
a besar el mi rostro
pálido y frío.
Dígale usted a Dolores
que venga a verme
que ella no tiene culpa
si Juan la quiere.
Echeme de mortaja
la ropa toda
que tenía bordada
para mi boda.
Después de que me hayan
amortajado
quitenme las alhajas
que Juan me ha dado
porque no crea
que le he estado queriendo
hasta que muera.
Jueves por la mañana
pasó el entierro
Juan estaba a la puerta
se metió dentro:
– Adela mía,
que no pensaba yo
que te morías.
Allá en la lejanía
se escucha un tiro
y una voz que decía:
Me voy contigo.
Adela mía,
que no pensaba yo
que te morías.

Los mandamientos

Nos permitimos fusionar las dos versiones publicadas por Cortés (60-62):

Los diez mandamientos santos
te vengo a cantar, paloma,
para que de mí te acuerdes
y me tengas en memoria.

En el primer mandamiento
la primer cosa es amar;
te llevo en el pensamiento
y no te puedo olvidar.

El segundo es no jurar;
toda mi vida he jurado
no separame de ti,
tenerte siempre a mi lado.

El tercero es oír misa;
nunca voy con devoción;
sólo voy pensando en ti,
prenda de mi corazón.

El cuarto honrar padre y madre;
el respeto les perdí;
el respeto y el cariño
sólo te los debo a ti.

En el quinto no matar;
a nadie he matado yo.
Señores, yo soy el muerto
y ella la que me mató.

Niñas que al balcón salís
meter las faldas *pa* dentro
que hacéis pecar a los hombres
contra el sexto mandamiento.

El séptimo es no hurtar;
yo nada he robado a nadie;
sólo robaré a una niña,
si no me la dan sus padres.

Octavo no levantar
falso testimonio a nadie,
como a mi me lo levanta
una niña de esta calle.

Noveno no desear
la mujer de tu vecino
como yo a ti te deseo
para casarte conmigo.

Décimo no codiciar;
yo no vivo codiciando,
porque lo que yo codicio
es un matrimonio honrado.

Y estos diez mandamientos,
niña, se encierran en dos:
nos vayamos a la iglesia,
nos echen la bendición.

V. Navarrevisca

CARPIO (Despoblado en Riofrío)

Carpeños.

V. Carpio-Medianero

CASASOLA

Casasolanos.

Gracias a una informante, Rafaela García, quizás maestra en el pueblo por los años cuarenta, disponemos de una parte del *Cancionero* que aún impregnaba la vida cotidiana del pueblo. Se publicó en la *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* (I, 1944-45):

Oraciones al acostarse

Dame la mano, Dios mío,
para subir a esta cama,
para honraros y pedir
y no ofenderos en nada.

Cuatro angelitos hay en mi cama,
cuatro angelitos que me acompañan.
Baja, Jesús, y enciende candelá,
y mira quién hay en mi cabecera.
Son los angelitos
que suben y bajan
y echan carreras. (p. 348)

Pero también se rezaba a la Santa de Avila:

Santa Teresa de Jesús
es una Santa muy noble.
que sale a la portería
a dar limosna a los pobres.

El que esta oración dijera
tres veces al acostar,
aunque tuviera más pecados
que arenas tiene la mar
y hojas hay en los árboles,
ese se ha de salvar.

Romance para el Viernes Santo

Viernes Santo, Viernes Santo,
Viernes Santo de Pasión,
cuando crucificaron
aquel divino Señor;
cuatro mil hombres vinieron,
todos en un escuadrón,
a clavarle con los clavos,
a clavarle el corazón.
Vino Marcos,
le dio un bofetón,
hasta la hora de la muerte
no se le pasó el dolor.
Le echan las manos atrás,
lo llevan como un ladrón.
Aquel portillito abierto
nunca se verá cerrado

hasta que no pase la Virgen
vestida de colorado.
El vestido que tenía
siempre se le vio manchado,
que lo manchó Jesucristo
con sangre de su costado.
El ruido de los martillos
en su corazón entró.
¡No tengo más que este Hijo!
¡No tengo más que esta flor!
— Esta oración se repite
todos los viernes del año,
y el que la sepa y no la diga,
el que la oiga y no la aprenda,
el día del Juicio universal
Dios se entenderá con ella. (361)

Reloj del Purgatorio

Era un tradición singular en Casasola, hasta el punto de llamar la atención del Nobel Cela, en *Judíos, moros y cristianos*, 184.

Nosotros copiamos literalmente lo enviado por Rafaela García (pp. 366-368):

"Al morir una persona mayor se reúnen en casa del difunto durante nueve noches consecutivas, al oscurecer, veinte, treinta o más personas, según la familia, amistades o simpatías que tuviera el difunto, hombres y mujeres en su mayor parte, o casi en su totalidad, y rezan, dirigidos por una mujer, *la rezadora*. Después de encomendar el ánima del difunto con un padrenuestro y un avemaría, rezan otro para que San Lázaro lo desenlazara de los lazos del enemigo malo; otro para que San Miguel pesara su alma con amor y caridad; otro para que San Juan y San Pedro le abrieran las puertas del cielo, etc., etc.

Después de otras oraciones, rezan el Rosario verdadero, aunque no acostumbran a decir más que el primero, segundo o tercer Misterio. Y a continuación rezan *El Reloj del Purgatorio*, que empiezan de la siguiente manera:

A todo mortal convido
y ánimas en general
al reloj del Purgatorio
cuando la una va a dar.
A la una, fuertes gritos,
mi corazón se devora,
nadie se acuerda de mí,
de esta ánima triste y sola.
(*Padrenuestro, avemaría y gloria*)
A las dos
las ánimas nos avisan
para que las ayudemos
con oraciones y misas.
(*Padrenuestro, etc.*)

A las tres
metida entre los tormentos.
Testamentarios, cumplid
nuestros testamentos.
(*Padrenuestro, etc.*)
A las cuatro
pena doble
porque no hemos repartido
nuestra limosna a los pobres.
(*Padrenuestro, etc.*)
A las cinco
llega San Jerónimo y dice:
No traigo ningún alivio,
¡pobrecitas, infelices!
(*Padrenuestro, etc.*)

A las seis recemos
un padrenuestro siquiera
por ver si las aliviarnos
en tan abundantes penas.
(Padrenuestro, etc.)

A las siete,
el reloj marca las siete,
no me tengáis en olvido,
primos, hermanos, parientes.
(Padrenuestro, etc.)

A las ocho, si me vierais
metida entre los tormentos,
la sangre del corazón
verterais de sentimiento.
(Padrenuestro, etc.)

La Virgen del Carmen
cuando dan las nueve. Ilega
y saca del Purgatorio
la que ha cumplido su pena.
(Padrenuestro, etc.)

A las diez todas padecen
grandes penas y tormentos,
sólo por no haber guardado
de Dios los diez mandamientos.
(Padrenuestro, etc.)

A las once, once mil vírgenes
vinon, coronadas de laurel,
a las Animas benditas
que dejen de padecer.
(Padrenuestro, etc.)

A las doce le suplico
al divino Apostolado
rueguen a Dios por ellas
y a Cristo crucificado.
(Padrenuestro, etc.)

No todos los nueve días rezan este Reloj; lo alternan con este otro:

Animas benditas,
pedid y rogad
que las Animas benditas
esperando están.

La rezadora dice:

Animas benditas,
por vuestra misericordia.

Y los demás contestan:

El ánima del difunto
goce de paz y gloria.

Y al terminar las diez cuentas del Rosario glorían y continúan así con otro diez.

Es curiosa la forma que tienen de rezar credos y salve, a veinte o más Cristos y otras tantas Vírgenes".

Es muy probable que *rezadoras* como esta hayan puesto mucho de su inventiva en tales rezos, repetitivos y donde la teología va por libre.

A la misma benemérita Rafaela García debemos *Costumbres de boda*, de Casasola y Navalosa, en la revista citada, pp. 780-1:

Las puches

Tienen lugar el miércoles o sábado antes del día que vayan a casarse, y a ellas invitan los novios a los padrinos y demás convidados. *Las puches* se hacen con harina, agua y azúcar, a modo de natillas, y antes de tomar cada cucharada echan una coplilla. Por ejemplo:

Las puches ya están aquí,
no tienen grano de sal;
a las pobrecitas mozas
no se las podemos dar.

La novia:

Y una coplilla he de echar,
que la he aprendido en un horno;
tomad esta cucharilla
a la salud de mi novio.

El novio:

Y una coplilla he de echar
que la he aprendido en una hoja;
tomad esta cucharilla
a la salud de mi novia.

Otros inventan coplas, si pegan con nombres de los presentes:

Y una coplilla he de echar,
que la he aprendido en un garbanzo;
tomad esta cucharilla
a la salud de mi hermano Amancio.

Los novios brindan por los padrinos y por los padres:

La novia:

Y una coplilla he de echar,
que la he aprendido en una vitrina;
esta cucharilla vaya
a la salud de mi madrina.

Dice el novio:

Y una coplilla he de echar,
que la he aprendido en un pergamino;
esta cucharilla vaya
a la salud de mi padrino.

Y una coplilla he de echar,
que la he aprendido en el aire;
esta cucharilla vaya
a la salud de mi madre.

CASTILBLANCO

Morañegos.

— Nana, nana, nanita, na;
nana, nana, nanita, ya.

Las cabras de don Genaro
van por el trébole,
trébole van;
van por el trébole
al arenal.

Jueves sí,
pero viernes no.

Llega el pájaro
a la prisión,
llega el pájaro
a la prisión.

(Canción de cuna compilada por el poeta Blas López Pérez. (GARCIA, 10-11-1980)

CID, EL (Caserío de Sanchorreja)

V. Solana de Rioalmar

COLILLA, LA (Esto es, 'colina pequeña')

Colillanos.

Mal por mal, más vale ir a la taberna que al hospital (GARCIA, 1-6-1981).

V. *Villanueva del Campillo*

CHAHERRERO

(*Echa, Cha* es el vasco "aita", 'padre', 'abuelo', frecuente entre los primeros repobladores de Avila).

Morañegos.

CHAMARTIN

Chamartineros.

V. *Chaherrero*

ESCALONILLA (Lugar cerca de Tolbaños)

Tres cosas malas hay en Castilla: Guadarrama, la grama y Escalonilla (VERGARA, 1936, 226).

Grama, Guadarrama y villanos de Escalonilla, excusados fueron en Castilla (VERGARA, 1936, 226).

FRESNO, EL

Fresnatos. (Véase *Aldea del Rey Niño*)

En este pueblo amblesano se cantaban romances sacros y profanos, así como letras de rondas (CORTES: casete 1. CS 91006).

El popularísimo romance de "La Virgen y el ciego" se sustenta en los capítulos 20 y 21 del *Pseudo Mateo*, Evangelio apócrifo que suministró asuntos varios de la infancia de Jesús (SANTOS OTERO, 218-220; TRAPERO, 1990, nº 6):

Camina la Virgen pura,
camina para Belén
con su niño en el brazo
pidiendo que beber.
- Calla, hijo de mi vida,
calla, hijo de mi bien,
vienen los *arrubios* turbios
y no se puede beber.

Allá arribita, arribita,
hay un pobre naranjero,
naranjero que no ve.
- Haga el favor una naranja
para el niño entretener.
- Pase y coja las que sean,
las que sean menester.

La Virgen como es tan buena
no ha cogido más que tres.
Una que ha dado a su niño
y otra ha dado a San José,
otra llevaba en sus manos
para el niño entretener.
— ¿Quién ha sido esta señora

que me ha dado tanto bien,
que ha dado luz a mis ojos
y mi corazón también?
Ha sido la Virgen pura:
camina para Belén
con su niño en los brazos
y va pidiendo que beber.

"Agustinita y Redondo" es el conocido romance de cordel presente en bastantes canciones hispanos (MANZANO: *Cancionero leonés*, v. II, t. I, 394-5 y números 806 a y 806 b):

— ?
hija de Pedro Moreno,
se llamaba Agustinita.
— Padre, yo estoy muy malita,
de pena voy a morir.
manda decir a Redondo
que se decida a venir.
— Anda y muérete mil veces
que no atraviesa mi puerta.
Y Redondo que lo supo
que Agustina se había muerto
la ha mandado una caja
con los encajes de plata.
Cuando al pueblo él llegaba
el *intierro* ya salía

toda la gente lloraba
... y madre querida.
Adiós, Agustina, adiós,
adiós, para siempre, adiós,
que tú has muerto de pena
por ser tu padre un traidor.
El *intierro* va delante,
el hermano va en el medio
y el infame de su padre
un cigarro va encendiendo.
Con esos ojitos negros
que llevas en esa cara
me han enamorado a mí,
y adiós, prendita del alma.

En la *ronda* nos parece reconocer la exploración de Agapito Marazuela:

La ronda te viene entrando
por la puerta del corral;
despierta, si estás dormida,
si la quieres escuchar.

Para empezar a cantar
licencia voy a pedir
a tu padre y a tu madre
y a los vecinos de aquí.
Y también a los vecinos
yo se lo debo pedir
por si acaso los interrumpe
nuestra ronda *pa* dormir.

Cuatro somos, tres venimos
y aquí no viene tu amante
pues se ha quedado dormido
debajo el carro triunfante.

Cuatro somos, tres venimos
y aquí no viene tu amor
que se ha quedado dormido
debajo el carro mayor.

A tu puerta llaman puerta
y a tu ventana ventana;
a tu madre clavellina
y a ti rosita temprana.

Si supiera, vida mía,
que me estabas escuchando,
toda la noche estaría
como el ruiseñor cantando.

GALLEGOS DE ALTAMIROS

[*"El pueblo está constituido por dos barrios: Gallegos y Altamiro, separados por una distancia de 800 metros"* (RIVERA, 1927, 165).]

Precisamente de Altamiro es la *ronda* recogida por Agapito Marazuela ("Cancionero inédito", en GONZALEZ HERRERO, 196):

Aquí vengo a rondarte,
morena mía,
ábreme la ventana
que ya es de día,
ábrela, serrana, la ventana,
ábrela,
melosita del alma.

Vengo por los atajos
y las veredas
sólo con la esperanza
de que me quieras;
ábrela, serrana, la ventana,
ábrela,
melosita del alma.

Te quiero y te he querido
y he de quererte
hasta que tus amores
me den la muerte;
ábrela, serrana, la ventana,
ábrela,
melosita del alma...

V. Solana de Rioalmar

GEMUÑO (Se conoció por *Gemuño de los Ajos*. El primer formante del topónimo fue Jimeno).

Gemuñeros.

Los curatos. (Véase *Aldea del Rey Niño*)

Cortés (64) trae una bonita *canción de "reja"*, "¿Cómo vienes a verme?":

¿Cómo vienes a verme,
galán, tan tarde,
si me estoy desnudando
para acostarme?

Si te estás desnudando,
vuélvete a vestir
que algunos malos ratos
paso yo por ti.

Si pasas malos ratos,
galán, perdona;
que también serás dueño
de mi persona.

GOTARRENDURA (Del medieval Gutierre Endura).

Morañegos.

Cigarros.

Beatos.

El buen garbanzo y el gran ladrón de Gotarrendura son.

- Escuchado a segadores de Arenas que subían a La Moraña.

Tiñosillos, gitanos.
En Bodón, mucha ignorancia.
Villanueva: industria y entendimiento.
En Hermansancho, ladrones.
Brutos en San Pascual.
En El Oso, comilones.
Gotarrendura, beatos.
En Berlanas, fanfarrones.
Usfas en Riocabado.
En Monsalupe, señoritos.
Para nobleza, Peñalba.
Para alegres, en Zorita;
y en Cardeñosa *testarrudos*
como las piedras que ellos labran.

("Ruta de tío Tomás el esquilador", referida por don Constantino González de Juan, de *Gotarrendura*.)

El mismo diligente infomante nos proporcionó el popular "Romance de los milagros de San Antonio", más conocido por "Los pajaritos", que anda por todas partes y que reaparecerá en Navarrevisca:

Divino Antonio precioso,
suplícale al Dios inmenso,
que por tu gracia divina
alumbre mi entendimiento,
para que mi lengua
refiera el milagro
que en el huerto obraste
de edad de ocho años.

Desde niño fue criado
con mucho temor de Dios,
de sus padres estimado
y del mundo admiración.
Fue caritativo
y perseguidor
de todo enemigo
con mucho rigor.

Su padre era un caballero
cristiano, honrado y prudente,
que mantenía su casa
con el sudor de su frente.
Y tenía un huerto
en donde cogía
cosecha del fruto
que el tiempo traía.

Por la mañana, un domingo,
como siempre acostumbraba,
se marchó su padre a Misa,
cosa que nunca olvidaba.
Y le dijo: -Antonio,
ven aquí, hijo amado,
escucha que tengo
que darte un recado.

Mientras que yo estoy en Misa
gran cuidado has de tener,
mira que los pajaritos
todo lo echan a perder;
entran en el huerto,
comen el sembrado,
por eso te encargo
que tengas cuidado.

Ahora se inicia la parte sustancial de la historia con la iniciativa de Antonio que, como se verá, en esto del trato con los pájaros era tan sensible como Francisco de Asís:

Cuando se ausentó su padre
a la iglesia se marchó.
Antonio quedó al cuidado
y a los pájaros llamó:
- Venid, pajaritos,
dejad el sembrado,
que mi padre ha dicho
que tenga cuidado.

Para que yo mejor pueda
cumplir con mi obligación,
voy a encerrarlos a todos
dentro de esta habitación.
Y a los pajaritos
entrar les mandaba
y ellos, muy humildes,
en el cuarto entraban.

Por aquellas cercanías
ningún pájaro quedó
porque todos acudieron
como Antonio les mandó.
Lleno de alegría
San Antonio estaba,
y los pajaritos
alegres cantaban.

Al ver venir a su padre,
luego les mandó callar.
Llegó su padre a la puerta
y comenzó a preguntar:
- Dime, hijo amado,
¿qué tal, Antoñito,
has cuidado bien
de los pajaritos?

El hijo le contestó:
- Padre, no tenga cuidado
que para que no hagan mal,
todos los tengo encerrados.
El padre que vio
milagro tan grande
al señor obispo
trató de avisarle.

Acudió el señor obispo
con grande acompañamiento,
quedando todos confusos
al ver tan grande portento.
Abrieron ventanas,
puertas a la par
por ver si las aves
se querían marchar.

Pero el pequeño portugués, luego San Antonio de Padua, domina la situación:

Antonio les dijo a todos:
- Señores, nadie se agravia
que los pájaros no salen
hasta que yo no lo mande.

Se puso a la puerta
y les dijo así:
- Vaya, pajaritos,
ya podéis salir.

Salgan cigüeñas con orden,
 águilas, grullas y garzas,
 gaviñanes y avutardas,
 lechuzas, mochuelos, grajas.
 Salgan las urracas,
 tórtolas, perdices,
 palomas, gorriones
 y las codornices.
 Salga el cuco y el milano,
 burlapastor y andarríos,
 cananos y ruiseñores,
 calandrias, tordos y mirlos.
 Salgan verderones
 y las carderinas
 y las cogujadas
 y las golondrinas.

Al instante que salieron
 y todas juntas se ponen
 escuchando a San Antonio
 para ver lo que dispone.

Antonio les dijo:
 — No entréis en sembrados,
 marcharos por montes,
 riscos y los prados.

Al tiempo de alzar el vuelo
 cantaron con alegría,
 despidiéndose de Antonio
 y toda su compañía.
 El señor obispo
 al ver tal milagro,
 por diversas partes
 mandó publicarlo.

¡Árbol de grandiosidades!
 ¡Fuente de la caridad!
 ¡Depósito de bondades!
 ¡Padre de hermosa deidad!
 ¡Antonio divino,
 por tu intercesión
 todos merezcamos
 la eterna mansión!

V. Navarrevisca

GRAJOS (Véase *San Juan del Olmo*)

HORCAJUELO

Morañegos.

HOYOCASERO (*Hoyoquesero*, en documentación antigua)

[Formó con Navalosa y Navarrevisca un triángulo dorado de la literatura de tradición oral, pues Schindler, que llegó el 22 de septiembre de 1932, obtuvo un rico muestrario de villancicos, rondas, toreras, mandamientos y en especial una admirable colección de cantares religiosos, romances y cantos de danzantes. Casi todo los materiales del benemérito hispanista vienen en Cortés (105-133), pero no es citado.

Aunque entidad relativamente aislada, sus 1.043 habitantes en los años veinte (RIVERA, 1927, 169) sostenían con autenticidad formas de vida en las que la actividad pastoril fue factor clave de continuidad. A pesar de sus 539 habitantes en 1988 y de las causas generales de desintegración de lo popular, nuestra estancia, el 21 de agosto de 1993, nos permite pensar que Hoyocasero no va a perder lo más entrañable de su cultura tradicional. Tal continuidad había sorprendido a don Marcelo Gómez Matías en 1963 (*Almanaque*, 1964, 69):

"Este pueblo ha salvado y en él perdura afortunadamente la ya famosa *comparsa de danzantes* que en todas partes donde actúa llama la atención por su indumentaria, agilidad y destreza en sus acompañados y rítmicos movimientos al compás de palitroques, sobre todo en el juego de tejer y destejer el árbol en el cruce de cintas".]

Hoyoqueseranos.

Jaques.

– ('Valentones'. Así los llaman los de Navalosa, el pueblo cercano con el que más se relacionan.)

Villancicos

En los años treinta figuraban varios en el repertorio común a todos.

"Es tan lindo el chiquillo" se difundió mucho en los devocionarios del XIX y XX, pero tiene la sorpresa de estrofas poco conocidas. Cantó Martina Jiménez (SCHINDLER, nº 104):

Es tan lindo el chiquillo
que más no pudo ser.
que su belleza copia
el lápiz y el pincel.
Pues el eterno Padre,
con su inmenso poder
hizo que el Hijo fuera
inmenso como El.

Ese precioso niño
yo me muero por él.
sus ojitos me encantan,
su boquita también.
El padre lo acaricia,
la madre se mira en él.
y los dos extasiados
contemplan aquel ser.

Yo, pobrecita niña,
al niño le diré
no la buenaventura,
eso no puede ser.
Le diré me perdona
lo mucho que pequé
y en la mansión eterna
un ladito me dé.
– Vamos, pastores, vamos,
vámonos a Belén,
a ver en aquel niño
las glorias del Edén.

"A Belén caminan" (nº 108), con estructura narrativa en verso hexasílabo, también lo encontró Schindler en los pueblos sorianos de Duruelo (nº 658) y Medinaceli (nº 731).

Maximiano Trapero incluye algunas versiones en Canarias y sugiere que "el origen del romance parece estar en un villancico del siglo XV desarrollado después en forma de romance:

Caminad, Señora,
si queréis caminar,
que los gallos cantan,
cerca está el lugar" (71-73).

De Pesquera de Duero es la versión en el *Catálogo folklórico de Valladolid* (II, nº 49). Manzano (SCHINDLER, p. 81) ha estudiado la relación de variantes en Castilla, Extremadura y León:

A Belén caminan,
quisiera saber,
un hombre de las doce
con una mujer.
Si la lleva hurtada
es de imaginar
antes de las doce
a Belén llegar.
Dice San José:
No la traigo hurtada,
que esta gran señora
es mi esposa amada.

El que me la dio
me la pudo dar
y antes de las doce
a Belén llegar.
Respondió María,
como es tan discreta:
– Pues Dios nos juntó
yo estoy muy contenta,
por otro ninguno
no le he de olvidar
y antes de las doce
a Belén llegar.

El *romance*, villancico por la temática, que tiene toda la configuración de una letrilla clásica con típico dístico repetitivo "y antes de las doce / a Belén llegar", avanza con una estructura dialógica ideal para la escenificación. De hecho se integra en un auto de Navidad (TRAPERO, M.: "Romancero y teatro popular en la tradición oral castellano-leonesa", *RDTP*, t. XXXVIII, 1983, 45-48).

Lo cantó Asunción Domínguez, quien aseguró haberlo aprendido de su abuela:

Y va San José
pidiendo posada:
— Que a esta gran señora
la traigo preñada.
Respondió el ventero:
— No tengo *posá*
y antes de las doce
a Belén llegar.
Dice San José:
— Hazlo en caridad
que el rey de los cielos
está en un portal.
Respondió el ventero:

Ya os podéis marchar.
Y antes de las doce
a Belén llegar.
Allí nació el niño
en aquel pesebre
entre paja y heno
y un poco de verde.
Y allí nació el niño
en aquel portal
y los santos reyes
le van a adorar
y antes de las doce
a Belén llegar.

"La profecías de la Virgen", que también entonó Asunción Domínguez (SCHINDLER, n° 109), lo encontró además en Coria (n° 278), Agreda (n° 542) y Cueva de Agreda (n° 645).

El villancico/romance, elaborado sobre los apócrifos *Protoevangelio de Santiago*, *Pseudo Mateo* y *Libro sobre la Natividad de la Virgen* (SANTOS OTERO, 126-258), contiene bastantes elementos de "Las dudas de San José", pliego compuesto en el siglo XVIII por José de Arcas (AGUILAR PINAL, números 1 396-1.399), según información del bien enterado Maximiano Trapero (1990, n° 1):

Dicen estas profecías
que *complidas* las edades
en la ciudad de Belén
una virgen será madre.

Leyendo la Virgen
estas profecías
suplicó a los cielos
que llegue este día.

Se presentó San Gabriel
en el celestial retrete,
adonde estaba María
muy humilde y obediente.

— ¡Dios te salve!, Virgen.
le dice a María
de tu sangre misma
nacerá el Mesías.

— ¿Cómo tengo de ser madre,
si no conozco varón?
¿Es posible que lo acepte
con el voto dado a Dios?

— Jamás tu pureza
quebranto tendrá,
que el amor divino
la obra dará.

Tan próximo al auto navideño, el villancico seguramente encontró en Hoyocasero ambiente y decorado propicios para su representación. (*Retrete*: Antaño, aposento o cuarto retirado):

El arcángel le declara
tan soberano misterio,
que el concepto que conciba
del mundo será remedio.

— Que se cumpla en mí,
según tu palabra.
Yo adoro a mi Dios:
me confieso esclava.

Con el sí que dio María
respondiendo a la embajada,
la hizo Madre de Dios
y de todos venerada.

En aquel instante,
en aquel momento,
el amor divino
obró este portento.

San José que no sabía
tan soberano misterio,
viendo a su esposa preñada
se llenó de sentimiento.

— ¿Qué es esto que veo?
Mi Dios, ¡ay de mí!
Mi esposa preñada.
Yo quiero morir.

Trató el Santo de ausentarse
por no sufrir la deshonra.
Se recostó a descansar
y ha recogido su ropa.

Se quedó dormido
y un ángel le dice:
— Es de Dios la obra,
y tu esposa es Virgen.

Tranquilizado José, se pone en camino hacia Belén:

Te pondrás luego en camino
de la ciudad de Belén
con tu esposa virgen pura,
pues en ella ha de nacer.

Sale de contado
el Santo José
con su esposa Virgen
se van a Belén.

Salieron para Belén
estos pobres peregrinos,
y van pidiendo posada
a los parientes y amigos.

Nadie los conoce
ni admitirlos quieren.
Cubiertos de penas
al camino vuelven.

Ya llegaron al portal,
fue disposición del cielo.
La Virgen hace oración
y el Santo salió corriendo.

Recoge tomillos
por aquellos montes.
El niño ha nacido
al tocar las doce.

Al fin se cumplen las profecías:

De que nació el soberano
el campo se iluminó.
Las jerarquías bajaron,
la gloria se presentó.

Los ángeles cantan
con dulce armonía:
— Ya ha nacido el Verbo,
ya nació el Mesías.

Las trompas y los clarines,
la tambora y el timbal,
anuncian el nacimiento
de nuestro rey celestial.

Resuenen, resuenen,
porque ya nació
en humildes pajas
el Hijo de Dios.

Al alzar los dulces vuelos
el arcángel San Gabriel
dio noticia a los pastores
de aquel dulce parabién.

Y al instante todos
se ponen en pie,
tocando panderos,
sonaja y rabel.

"En el portal de Belén" (interpretado por Federica González, madre de Asunción Domínguez), parece que era el apropiado para el recorrido callejero en demanda del aguinaldo. Schindler (nº 110) apuntó estas notas: "Preguntan: '¿Cantamos o rezamos?', y después de contestar: 'Cantamos', se entona esta canción de Nochebuena":

En el portal de Belén
hacen lumbre los pastores,
para calentar al niño
que ha nacido entre las flores.

— ¡Pastores, venid!
¡Zagales, llegad!
Adorad a José y a María
y al niño chiquito
que está en el portal.

En el portal de Belén
hacen las papas al niño;
san José como es goloso
se rebaña el pucherillo.

En el portal de Belén
hay una piedra redonda
donde Dios puso el pie
para subir a la gloria.

En el portal de Belén
hay una borrica muerta;
señores, venidla a ver
que tiene la boca abierta.

La señora Longaniza
se quiere casar mañana
con el señor Pedro Lomo,
pariente de Doña Magra.

Ya se sube en el corchuelo
la mujer del hombre honrado,
ya se sube en el corchuelo
a darnos el aguinaldo.

Estas puertas son de pino
y el cerrajo de nogal,
la dama que cierra y abre
¡que nos venga a convidar!

De "Al niño lo llevan" (SCHINDLER, nº 115), último en la serie de villancicos y que se cantó con arrabel, sólo conocemos una cuarteta hexasílaba:

Al niño lo llevan
con mucho cuidado
porque el rey Herodes
quiere degollarlo.

Cortés incorpora (132):

Venid, venid danzantes,
en hora buena
a cantar villancicos
de Nochebuena...

Tiempo de amor

A él se adjudican las consabidas *rondas*, pues en Hoyocasero "las costumbres principales son la danza y *tejer el cordón*, al compás de la gaitilla; cantar la ronda los mozos a las mozas la víspera del día de San Juan y llevar los hombres la capa de paño fuerte a los actos religiosos, aunque se celebren en verano. Todo esto por tradición" (RIVERA, 1927, 169).

"La bien llegada" (SCHINDLER, nº 95) se entonaba en la verbena de San Juan, y lógicamente suena a otras abulenses, segovianas, etc. Cantó Teresa González Casillas:

Echo la bien llegada,
la del pandero.
Que la eche su majito,
que es el primero.

Su majito la echa
con alegría:
dispierta, clavellina,
si estás dormida.

Dispierta, clavellina,
si acaso duermes,
que la ronda de mozos
aquí la tienes.

Como vives enfrente
de las campanas,
oyes tocar a misa
por las mañanas.

Como vives enfrente
del campanario,
oyes tocar a misa,
rosa de mayo.

Como vives enfrente
de quien te quiere,
el aire favorable
dicen que viene.

Como vives en alto,
eres airosa,
y por eso te has hecho
tan buena moza.

De rosas y claveles
tienes la cama
y de clavelinitas
las almohadas.

Continúa con la poetización del ajuar y el tópico de las hermanitas:

De claveles y rosas
tienes el colchón,
que salen los olores
por el cuarterón.

De las dos hermanitas
que juntas duermen,
¡quién fuera secretario
de sus pepes!

De las dos hermanitas
que duermen juntas,
¡quién fuera secretario
de sus preguntas!

De las dos hermanitas
que van al baile,
mucho quiero a la chica,
más a la grande.

De las dos hermanitas
que van a misa,
mucho quiero a la grande,
más a la chica.

Finaliza la *ronda* a modo de desafío con seguidillas de pique y ciertos propósitos basados en el vestuario de la mujer amada:

Por la calle abajo voy,
veo tu candil arder.
No te acuestes, dama,
que te voya a ver.

Si vienes a verne,
vuélvete a marchar,
que me estoy desnudando
para irme a acostar.

Si te estás acostando,
vuélvete a vestir.
que algunos malos ratos
paso yo por ti.

Si pasas malos ratos.
galán, perdona,
para eso serás dueño
de mi persona.

Debajo de la pompa
de tu camisa
pasaré yo el invierno
muerto de risa.

Debajo de la pompa
de tus enaguas
pasaré yo el invierno
aunque nevare.

Debajo de la pompa
de tu refajo
pasaré yo el invierno
y el mes de marzo.

Debajo de la pompa
de tu mandil
pasaré yo el invierno
y el mes de abril.

En cambio, "Despierta, clavelina", interpretada por Rogelio Blázquez, dueño de la posada, "era ronda de los mayordomos a las mayordomas en la romería de San Juan" (SCHINDLER, 106):

Despierta, clavelina,
del dulce sueño
que en la ronda de mozos
viene tu dueño.

He de echar mi bien llegada
la del pandero.
échela su majito
que es el primero.

Su majito la echa
con alegría.
Despiértate, clavelina,
si estás dormida.

Mi llegada sea buena,
aunque he llegado el postrero,
y he de ser tan recibido
como el que llegó el primero.

Las primeras son llegadas,
las segundas son coplillas,
las terceras son romances
y las cuartas despedidas.

Despierta, clavelina,
despierta, lirio;
que me dan a tu puerta
muerte a cuchillo.

Despierta, clavelina,
vay despertando;
que la ronda de mozos
viene llegando.

Despierta, clavelina,
si acaso duermes;
que la ronda de mozos
aquí la tienes.

Despierta, clavelina,
despierta, rosa;
que me dan a tu puerta
muerte alevosa.

"El retrato de la novia", a cargo de Sabina González, (SCHINDLER, nº 112), presenta problemas de transmisión textual:

Para pintar tus facciones
no sé por dónde encomienza,
por los pies o por la cabeza.
Empezaré por los pies
que es bajo y mayor bajeza.

En realidad va ligado a los mandamientos de amor en "Los mandamientos que un pastor canta a una pastora" (nº 118), amor divino vuelto en profano, que con "los sacramentos" todo el mundo memorizaba. Tal secuencia abunda en los pueblos de Avila, y Schindler la coleccionó en otras provincias: La Rabanera (La Rioja) (nº 452) y en Cenegro (nº 622) y Torrearévalo (nº 841), Soria:

En el primer mandamiento:
nos manda Dios que te ame,
te amo más que a mi vida,
aunque la vida es amable.

En el segundo: he jurado
y echado mil juramientos
de no olvidarte jamás
ni sacarte de mi pecho.

En el tercero: La Misa;
nunca estoy con devoción
solo por mirarte a ti,
prenda de mi corazón.

En el cuarto: ya he perdido
a mis padres el respeto
sólo para hablar contigo
en público y en secreto.

En el quinto: yo no he muerto
a ninguno, vida mía;
si otro que yo te gozare
la vida le costaría.

En el sexto: no he gozado
mujer en toda mi vida,
viviré con castidad,
hasta que tú seas mía.

En el séptimo: no hurtar;
no he hurtado nada a nadie;
solo por hablar contigo
algún ratito a mis padres.

En el octavo: levantar.
levantar falso testigo,
como levantan a mí,
por ponenne mal contigo.

El noveno: no desear
ninguna mujer ajena,
como yo la he deseado
para casarme con ella.

El décimo: no codiciar.
yo no vivo codiciando,
sólo lo que yo codicio
es un matrimonio...

Los diez mandamientos, niña,
sólo se encierran en dos;
en quererte y en que me quieras,
y en servir y amar a Dios.

En "¡Ay, gitano!", en la voz de Alejandra González (SCHINDLER, nº 100), fluye la confesión de una enamorada en versos poco logrados:

Por un morenito agraciado
estoy yo loquita perdida,
y las horas que paso a su lado,
son para mí las mejores del día.

¡Ay gitano!, no me desampares,
no me des fatiguitas tú,
porque en un bolsillito de plata
conservo el besito
que me diste tú.

El besito que me robó el alma
fue un besito que me volvió loca.
Y por ser el primer, morenito,
me lo diste juntito a la boca.

Todas las horas del día
las he repartido así:
las nueve soñando contigo
y las otras quince
pensando en ti.

Desde aquí las estoy mirando
las estrellitas relumbrar
cansado de cavilar
lo que por ti estoy pasando.

Día y noche suspirando
la fatiga me desvela.
Sólo me alumbrá una vela
en un triste calabozo,
y para dormir sabroso
daba alerta el centinela.

Bravo fiel, es usted un revolucionario
más valiente que el mismo Roldán;
engañar a los tontos es fácil
sólo con ir y tocarles el racataplán.

Todo el que se casa en invierno
y no tiene que comer,
le ponen un par de cuernos,
y le dice la mujer:
tú eres el toro del pueblo.

Amores contrariados para la mujer, en la relación desenfadada "Alfonso y Mercedes", por Francisca García (SCHINDLER, nº 103):

Con la Mercedes estuve ayer,
la vi llorando y la pregunté:

¿Por qué llora la Mercedes?
Por qué tengo de llorar.

Me he encontrado con Alfonso
y no me ha querido hablar.

Porque es un tuno y un galopín
se va con otras y me deja a mí.

Me deja a mí y me va a dejar,
pero en mi casa que no vuelva a entrar.

Porque si entra, le voy a dar
las calabazas en el corral.

La Mercedita tiene un reloj
que da las horas, los cuartos no.

Los cuartos no, las horas sí,
el minuterito le traigo aquí.

Si te estás acostando,
vuélvete a vestir,
que algunos malos ratos
paso yo por ti.

Si pasas malos ratos,
galán, perdona,
para eso serás dueño
de mi persona.

Debajo de la pompa
de tu camisa
pasaré yo el invierno
muerto de risa.

Debajo de la pompa
de tus enaguas
pasaré yo el invierno
aunque nevare.

Debajo de la pompa
de tu refajo
pasaré yo el invierno
y el mes de marzo.

Debajo de la pompa
de tu mandil
pasaré yo el invierno
y el mes de abril.

En cambio, "Despierta, clavelina", interpretada por Rogelio Blázquez, dueño de la posada, "era ronda de los mayordomos a las mayordomas en la romería de San Juan" (SCHINDLER, 106):

Despierta, clavelina,
del dulce sueño
que en la ronda de mozos
viene tu dueño.

He de echar mi bien llegada
la del pandero,
échela su majito
que es el primero.

Su majito la echa
con alegría.
Despiértate, clavelina,
si estás dormida.

Mi llegada sea buena,
aunque he llegado el postrero.
y he de ser tan recibido
como el que llegó el primero.

Las primeras son llegadas,
las segundas son copillas,
las terceras son romances
y las cuartas despedidas.

Despierta, clavelina,
despierta, lirio;
que me dan a tu puerta
muerte a cuchillo.

Despierta, clavelina,
vai despertando;
que la ronda de mozos
viene llegando.

Despierta, clavelina,
si acaso duermes;
que la ronda de mozos
aquí la tienes.

Despierta, clavelina,
despierta, rosa;
que me dan a tu puerta
muerte alevosa.

"El retrato de la novia", a cargo de Sabina González, (SCHINDLER, nº 112), presenta problemas de transmisión textual:

Para pintar tus facciones
no sé por dónde encomienza,
por los pies o por la cabeza.
Empezaré por los pies
que es bajo y mayor bajeza.

En realidad va ligado a los mandamientos de amor en "Los mandamientos que un pastor canta a una pastora" (nº 118), amor divino vuelto en profano, que con "los sacramentos" todo el mundo memorizaba. Tal secuencia abunda en los pueblos de Avila, y Schindler la coleccionó en otras provincias: La Rabanera (La Rioja) (nº 452) y en Cenegro (nº 622) y Torrearévalo (nº 841), Soria:

En el primer mandamiento:
nos manda Dios que te ame,
te amo más que a mi vida,
aunque la vida es amable.

En el segundo: he jurado
y echado mil juramientos
de no olvidarte jamás
ni sacarte de mi pecho.

En el tercero: La Misa;
nunca estoy con devoción
solo por mirarte a ti,
prenda de mi corazón.

En el cuarto: ya he perdido
a mis padres el respeto
sólo para hablar contigo
en público y en secreto.

En el quinto: yo no he muerto
a ninguno. vida mía;
si otro que yo te gozare
la vida le costaría.

En el sexto: no he gozado
mujer en toda mi vida,
viviré con castidad,
hasta que tú seas mía.

En el séptimo: no hurtar;
no he hurtado nada a nadie;
solo por hablar contigo
algún ratito a mis padres.

En el octavo: levantar,
levantar falso testigo,
como levantan a mí,
por ponerme mal contigo.

El noveno: no desear
ninguna mujer ajena,
como yo la he deseado
para casarme con ella.

El décimo: no codiciar,
yo no vivo codiciando,
sólo lo que yo codicio
es un matrimonio...

Los diez mandamientos, niña,
sólo se encierran en dos;
en quererte y en que me quieras.
y en servir y amar a Dios.

En "¡Ay, gitano!", en la voz de Alejandra González (SCHINDLER, nº 100), fluye la confesión de una enamorada en versos poco logrados:

Por un morenito agraciado
estoy yo loquita perdida,
y las horas que paso a su lado,
son para mí las mejores del día.

¡Ay gitano!, no me desampares,
no me des fatiguitas tú,
porque en un bolsillito de plata
conservo el besito
que me diste tú.

El besito que me robó el alma
fue un besito que me volvió loca.
Y por ser el primer, morenito,
me lo diste juntito a la boca.

Todas las horas del día
las he repartido así:
las nueve soñando contigo
y las otras quince
pensando en ti.

Desde aquí las estoy mirando
las estrellitas relumbrar
cansado de cavilar
lo que por ti estoy pasando.

Día y noche suspirando
la fatiga me desvela.
Sólo me alumbraba una vela
en un triste calabozo,
y para dormir sabroso
daba alerta el centinela.

Bravo fiel, es usted un revolucionario
más valiente que el mismo Roldán;
engañar a los tontos es fácil
sólo con ir y tocarles el racataplán.

Todo el que se casa en invierno
y no tiene que comer,
le ponen un par de cuernos,
y le dice la mujer:
tú eres el toro del pueblo.

Amores contrariados para la mujer, en la relación desenfadada "Alfonso y Mercedes", por Francisca García (SCHINDLER, nº 103):

Con la Mercedes estuve ayer,
la vi llorando y la pregunté:

¿Por qué llora la Mercedes?
Por qué tengo de llorar.

Me he encontrado con Alfonso
y no me ha querido hablar.

Porque es un tuno y un galopín
se va con otras y me deja a mí.

Me deja a mí y me va a dejar.
pero en mi casa que no vuelva a entrar.

Porque si entra, le voy a dar
las calabazas en el corral.

La Mercedita tiene un reloj
que da las horas, los cuartos no.

Los cuartos no, las horas sí,
el minuterito le traigo aquí.

Para carnaval se reservaba el apicarado "Las flores" (SCHINDLER, nº 102), que el americano reencontró en los sorianos Povar (nº 775), en *canción de corro*, y Samago (nº 822):

¡Ay las flores, las flores, las flores, las flores de tu jardín! ¡ay las flores, las flores, las flores, las mejores para mí!	Y ahora sí que me tocas el fuelle al son del aire, al son del aire. Y ahora sí que me tocas el fuelle que a mi flauta no la toca nadie.
--	--

Toreras

Las seguidillas de "El día de San Roque", que es el patrón, las entonó Francisca García, anciana. "Estas canciones se cantaban en rondallas por mozos y mozas que iban en cuadrillas al encierro del toro" (SCHINDLER, nº 96):

El día de San Roque no vi los toros por estarme poniendo la cruz de oro.	El día de San Roque no vi las vacas por estarme poniendo la cruz de plata.
---	---

Lo taurino es un pretexto para el reproche y el desafío amoroso:

Ya está el toro en la plaza dando carreras, ya se suben los mozos en talanquera.	Tienes ojos azules, ojos de rabia, no serás con el tiempo mala guitarra.
Ya está el toro en la plaza dando bufidos, ya se quedan los mozos descoloridos.	De que no te he querido estás que rabias. Si no eres de mi gusto ¿por qué te agravias?
Eres una ladrona que me has robado todo el entendimiento que Dios me ha dado.	De que no te he querido, dices ahora que no te has acordado de mi persona.
	Una pulga saltando rompió un ladrillo, la tinaja del agua y un cantarillo, y si no la detienen mata a un chiquillo.

Danzas de palos

Es admirable que Hoyocasero conservara los "Cantos de danzantes" en un popurrí de letras de asunto religioso, satírico, de crítica social, romancístico, alusivo a oficios, hasta incluir la sorpresa de varios textos que pertenecen al corpus de nuestra antigua lírica popular. Venerable "Los cuatro monteros", documentado ya en el siglo XVI. (El 21 de agosto de 1993, comprobamos que los textos de Schindler siguen memorizados en adultos y niños, y que el "baile de palos" goza de buena salud).

Miguel Manzano escribe: "Es evidente que Kurt Schindler intuyó el alto valor e interés musical que tienen estas breves piezas" (SCHINDLER, 92). El experto musicólogo zamorano efectúa el recuento de las series de "danzas de palos" que recogió el hispanista en Soria, Miranda do Douro (Portugal), además de las de Hoyocasero (SCHINDLER, 92-3).

Colaboró Daniel López, "el Gracioso". Las danzas de palos se bailaban por ocho hombres el día de las Angustias (15 de septiembre) (SCHINDLER, nº 101, 1-12):

El 101, 1, recuerda la invitación al cristiano reiterada en los *autos sacramentales*:

Venid, hijos de Adán,
al convite de amor
que nos lo da el Señor
sólo de vino y pan,
con tal dulce sabor,
con tal gracia y virtud
que a todo el mundo da
vida y salud.

El 101, 2, va dedicado al Rosario de la Aurora que se reza callejeando:

Un devoto por ir al rosario,
por una ventana se quiso arrojar.
Y al decir: "Dios te salve, María"
se ha hallado en el suelo
sin hacerse mal.

— Devotos, venid.
Hermanos, llegad
a rezar el rosario la Aurora,
si el reino de los cielos
queréis alcanzar.

El músico Andrés Piquero copió la melodía en directo de "El Rosario" ("Danza de pali-
llos"), publicada por Mayoral (1950, 82-83). En Cortés (111-2) aparece la letra completa y
secuenciada:

Al Rosario de la Aurora tocan
con lenguas de plata,
picos de marfil,
y en el cielo
se alquilan balcones
por ver tu rosario,
bella Emperatriz.

El rosario sale por las calles
y va dando vueltas
por todo el lugar
y la aurora se queda diciendo
mira la hermosura
de hermanos que van.

El rosario sale por las calles
y el demonio astuto
le sale a encontrar
y Santo Domingo bendito le dice:
— Detente demonio,
mira dónde vas.

Allá arriba en los altos cielos
con letras de oro
se ve una señal
una cruz, tres clavos y un cáliz
que a todo el hereje
le hace temblar.

San José es la caña de trigo,
la Virgen la espiga
y el Niño la flor
y el Espíritu Santo es el grano
que allí está metido
por obra de Dios.

Padre nuestro
que estás en los cielos,
estas dos palabras
digo nada más:
Que si mi Padre está en los cielos
y yo soy muy buena
también iré allá.

— Devotos venid,
devotos llegad...

El 101, 3, posee en su primera copla aire de cantar del siglo XVIII:

El zapato está roto
por la puntilla
de bailar con don Diego
las seguidillas.

Tres para Pedro,
tres para Juan,
tres para el cura
y el sacristán.

"Y arrojaba la Portuguesa"

Es preciosa supervivencia de un popular juego de amor que reutilizaron Lope (*El Bobo del Colegio*, III), Valdivielso y Tirso de Molina, entre otros: "Arrojóme las naranjitas /

con las ramas del blanco azahar; / arrojomelas y arrojóselas / y volviómelas a arrojar"
(ALIN, nº 442).

En Hoyocasero, Schindler (nº 101, 4) la dio así:

Y arrojaba la Portuguesilla
naranjillas de su naranjal.
Arrojamelas y arrojámelas
y vuélvemelas a arrojar.

Margit Frenk la valora tanto que la incluye en su *Corpus* (nº 1622 B) con toda clase de pormenores: aparece en *El alcaidito*, auto de 1655, en Torres Villarroel y en un manuscrito en Avila, "en posesión del organista de la catedral":

Arrojóme la portuguesilla
las naranjas de su naranjal.

(TREND, J.B.: "Catalogue of the Music in the Biblioteca Medinaceli, Madrid". *Revue Hispanique*, nº 71, 1927. 514), además de presentar supervivencias, como la de Schindler.

"Levántate, panadera" (101, 5) remite en sus dos primeros versos a Gil Vicente (FRENK, nº 1012). Tal vez se aluda luego a Villanueva del Campillo:

Levántate, panadera. si te quieres levantar. Somos gente del Campillo, venimos buscando pan.	Ay, jarandín, con el ay jarandín. Ay, jarandín, con el ay jarandán.
---	--

El romance de "El conde Olinos" reaparece (102, 6) tras un primer verso más evocador:

Paseábase el rey Moro
mañanita de San Juan,
fue a dar agua a su caballo
a las orillas del mar.
Mientras su caballo bebe
estudia un rico cantar.
Y abajo nadan los peces
y arriba van a brincar...

Refinada es la que comienza al estilo del cancionero tradicional (101, 7):

Y arrullaba la tórtola, madre.
por debajo del verde limón.
Con el pico derriba las hojas,
con las alas quebranta la flor.

Tras el precedente familiar en la Biblia, el juego simbólico con la tórtola, igual a la amada, fue corriente en la poesía el Siglo de Oro. He aquí una copla: "Arrullaba la tortolilla, / madre, en el olmo. / ;Si aprendiese mi niña / el tono" (ALIN, nº 1123). Quizás más cercana la que ofrece Margit Frenk (nº 2153) con sus eruditas apostillas: "Volaba la palomita / por encima del verde limón, / con las alas aparta las ramas, / con el pico lleva la flor".

Como es sabido, San Juan de la Cruz aquilató la fórmula en el *Cántico*.

Simple recitación rítmica, sin tonada, es la nº 101, 8:

Saca el agua de la fuente
con el calderete...

La número 101, 9, conecta con la realidad ocupacional:

Saca las mulas, Pedro,
 llévalas a beber.
 Mételas en la cuadra
 y échalas de comer.

Los cuatro monteros

Otra joya en supervivencia es la de "Los cuatro monteros" (101, 10):

Los cuatro monteros
 del rey Don Alonso,
 los cuatro monteros
 mataron a un oso.

¡Rey Don Alonso!
 ¡Rey mi señor!
 ¡Rey de los Reyes,
 el Emperador!

Canción muy popular en el siglo XVI, recogida entre otros por el músico Francisco Salinas (*De musica*, 1577). Fue Eduardo Martínez Torner quien la reencontró en Hoyocase-ro (*Lírica*, nº 205). Puede tratarse del rey Alfonso XI, buen cazador, inspirador, al parecer, de *El libro de la montería* (h. 1344) (ALIN, nº 226). Por el contrario, el profesor Rafael Lapesa piensa que esos títulos convenían más a Alfonso VI o VII (*De la Edad Media a nuestros días*, Gredos, Madrid, 1967, 52, nota 10).

Margit Frenk, tras la sobreabundancia de fuentes y menciones, piensa que se han asociado dos cantares viejos (números 890, 891 y 892).

Admira la supervivencia tan fiel en esta entidad serrana.

Dada su amistad con Schindler, con seguridad Torner orientó al hispanista para que no dejara de visitar estos pueblos mal comunicados, pero que con su aislamiento e intensa vida pastoril guardaban sorpresas al explorador de textos de literatura oral.

Cortés localiza el texto amplificado en Sanchidrián como "danza de palos" (32), y en Grandes y San Martín (65).

En los tres últimos "cantos de danzas" persiste la autenticidad de lo antiguo. "Tres guinditas" (101, 11) arranca con un numeral socorrido en la lírica general: "Tres morillas", "Tres hojitas"...

Tres guinditas
 en un guindal.
 Todas tres
 sin madurar.

Una en la rama,
 y otra en el pie,
 y otra en la rama,
 jaléate.

Frenk lo cita como supervivencia de un cantar del Siglo de Oro: "En el guindal verde, / en el guindal, / en el guindal verde / guindas ay" (nº 1119).

"Oliva el pan" (101, 12) podría figurar en una antología de poesía. Para Frenk (nº 1164), es pervivencia de un dicho: "Solivia el pan, panadera; solivia el pan, que se quema" (CORREAS, 464).

(Creo que está por *Soliviar*: levantar una cosa por debajo, como se hace con el pan en el horno (DRAE).):

Oliva el pan,
 panadera,
 olivalo bien,
 que se quema.

Jornaleritos,
 trabajad, trabajad.
 Yo os pagaré
 vuestro jornal.

"Campanario de Toledo" (101, 13) es el archisabido sonsonete que recogiera el maestro Correas (103):

Campanario de Toledo,
iglesia la de León,
reloj el de Benavente
y el rollo de Villalón.

Cancionero sacro

A los villancicos ya adelantados hay que sumar romances varios de temática sagrada: "La Virgen y el pastor" (nº 94), entonado por Dorotea Casillas:

Siete leguas de Triana
se dilataba un mancebo
guardando unas ovejuelas,
buscándolas el sustento,
cuando a las tres de la tarde
vido bajar por un cerro
una hermosa peregrina
con un infante pequeño.
Traía un báculo en la mano,
su madre un rosario al cuello
formado de quince rosas
divididas en tres tercios.
Mas viendo que se acercaba
donde él estaba puesto,
la dice:—Sacra y señora,
este pan que aquí comemos
es de cebada y muy negro.

que yo de mi voluntad
la daré de lo que tengo.
Abrió el zurrón y sacó
un pan duro, y cuando al tiempo
hizo acción para partirle,
se le ha vuelto blanco y tierno.
Y el muchacho repitió.
— De mí no querrán creerlo.
Puso la Virgen la mano
sobre la tabla del pecho
del mozo, y formó una cruz
curiosa, con un letrado
que decía estas palabras:
"Lo que este diga, creedlo".
— Pastor, vete a la tu villa,
y al cura padre del pueblo
le dirás que en esta villa
se halla la madre del Verbo.

Al repertorio del ciclo de Pasión pertenecen "Viernes de Dolores": "Hay siete cánticos para cada uno de los siete dolores, todos con la misma tonada, la cual se aplica también al estribillo que sigue a cada uno de los cantares" (nº 97). Cantó la anciana Francisca García:

Y tan pronto, Simeón,
dura muerte profetizas
¡ay!, ¿no ves cuánto martirizas
de la madre el corazón?
¡Qué congoja cuando visteis
perseguido al tierno infante
y con desvelo anhelante
en Egipto os guarecisteis.
Deshecha en un mar de llanto
buscáis al hijo amoroso.
Yo lo perdí caprichoso
¿y no muero de quebranto?
Bañado en sangre y sudor
le encuentras ahí sin figura.
¡Madre, cuán fue tu amargura!
¡Hijo, cuán fue tu dolor!

¿Cómo tu angustia medir?
A tu hijo sin refrigerio
contéplase el impropio
y tormento atroz morir.
¿Y es ese tu dulce bien
tu esposo y tu dueño amado?
¡Ay!, madre, en qué ha parado
las delicias de Belén;
quedo sin mi dulce amado,
no me llamen venturosa.
¡Ay!, una fúnebre losa
que esconde su cuerpo helado.
Por tan acerbo dolor,
¡oh Virgen!, cuando expiremos
haced que el alma entreguemos
en las manos del Señor.

De igual tema, "La Virgen y San Juan" (nº 105), donde figuran clichés del romancero clásico.

Efectivamente, es vuelta a lo divino del romance profano ¿*Por qué no cantas, la bella?*, tradicional en el XVI, extinguido hoy prácticamente en la tradición oral de la Península, perviviendo sólo entre los sefardíes, según precisiones del estudioso Maximiano Trapero (1990, 103), quien halla derivados religiosos, como este abulense, en casi todas las islas canarias (1990, 103-105).

Lo dictó Daniel López, "el Gracioso":

La Virgen se está peinando
debajo de una arboleda.
Los cabellos son de oro,
la cinta de primavera.
Pasó por allí San Juan
diciendo de esta manera:
— ¿Cómo no cantas, la blanca?
¿Cómo no cantas, la bella?
— ¿Cómo quieres que yo cante?
Estoy en tierra ajena.
Un hijo que Dios me ha dado

más blanco que una azucena
me le están crucificando
en una cruz de madera.
Si me lo queréis bajar
yo os diré de qué manera:
Subiremos al calvario,
pondremos las escaleras,
con un letrero que dice:
Aquí murió el que muriera;
aquí murió el redentor
de los cielos y la tierra.

"Las Albricias del Sábado de Gloria" era felicitación apresurada a Nuestra Señora, pues las gentes religiosas de Hoyocasero "van cantando estas albricias por las calles a la una de la madrugada del domingo de Pascua de Resurrección" (nº 111). Sorprende encontrar el viejo verso de pie quebrado en un texto que adolece en ocasiones de coherencia. Lo cantaron para Schindler Asunción Domínguez y Rogelio Blázquez:

Las albricias os pedimos
a ti, vos, Reina del cielo,
que resucitó el consuelo
entre la gente.

Salid, salid al camino
que os encontraréis a un hombre
y unos bueyes.

Como sois Madre de Dios
todo lo tenéis cumplido.
Niño infante, recién nacido.

Vuestro hijo omnipotente,
clara luz en este día,
que resucite, alma mía,
es muy cierto.

El que está preso en el huerto
y esmembrado está en la cruz,
vivo está con clara luz
más que de antes.

Su rostro tan relumbrante
que a todo el mundo esclarece,
oh madre, que no enloquece,
con tal hijo.

Las albricias fluyen, aunque parece escapar a veces el sentido recto:

El que perseguiréis quiso
para ver de ser su madre,
será vuestro hijo y padre
y vuestro esposo.

No le hay más lindo ni hermoso,
pues, Señora, lo veréis,
las albricias nos daréis
yo las mando.

La gloria que deseamos
también buenos temporales,
que remedien nuestros males
pues son tantos.

Que no bastan nuestros llantos
ni presentes ni pasados,
para los muchos pecados,
que tenemos.

¿Qué más albricias queremos
que a ti, reina *imperadora*,
que seas nuestra intercesora
en este mundo?

Del eterno y el profundo,
Señora, tenéis las llaves,
lo que en el mundo no cabe
cupo en vos.

Cupo en la mina de Dios,
pues, Señor, es tan preciosa
y la Virgen aplicosa
de continuo.

Salid, salid al camino
que os encontraréis
a un hombre y a unos bueyes.

Que es la madre de los reyes,
oh mi Dios, cara de invierno,
que temblaba el niño tierno
sin mantillas.

Cubrirle con sus faldillas
todo cubierto de paja
por no tener otra alhaja
la parida.

De oro tenéis la corona,
de oro tenéis el vestido.
Como sois Madre de Dios
todo lo tenéis cumplido,
niño infante, recién nacido.

"A la Virgen del Rosario" (nº 107) trataría de la devoción habitual del cristiano, pero extrañamente se consigna como "Romance de bodas", sin presentar letra completa. Colaboró Asunción Domínguez:

A la Virgen del Rosario,
María de Gracia llena...

El otro romancero

Hoyocasero fue enclave privilegiado para los buscadores de romances tradicionales. Como antes en Arenas de San Pedro (nº 53), Schindler recogió aquí "Gerineldo" (nº 98), del ciclo carolingio, en la voz de Alejandra González:

Gerineldo, Gerineldo,
Gerineldito pulido.
¡Ay!, quién pudiera esta noche
dormir tres horas contigo.
– No te burles, prenda mía,
porque soy vuestro criado.
– No me burlo Gerineldo,
que de veras te lo digo.
Desde las doce a la una
mis padres están dormidos.
Da vueltas por el jardín.
Da vueltas por el castillo.
Y te subes a mi cuarto
a cumplir lo prometido.
Tres horas duró la lucha,
luego se quedan dormidos.
Su padre que sintió ruido,
al cuarto se ha dirigido,
y los encontró a los dos
como mujer y marido.
– Si mato a mi hija infanta,
mi reino queda perdido,
y si mato a Gerineldo

que desde niño lo crío.
Dejo la espada en el medio,
y esta queda por testigo
para que sepa mi hija
que lo que ha hecho he sabido.
– Gerineldo, Gerineldo,
mira que estamos perdidos,
que la espada de mi padre
entre los dos ha salido.
– ¿Por dónde me echaré yo
para no ser conocido?
– Echate por el jardín
y serás desconocido.
Al entrar por el jardín
se encontró con Maximino.
– ¿Dónde vienes, Gerineldo,
tan triste y descolorido?
– Vengo de oler una rosa
que el color se me ha perdido.
– No lo niegues, Gerineldo,
que con mi hija has dormido.
Si antes eras mi criado,
ahora serás yerno mío.

"La loba parda" en dos versiones musicales: la nº 99 cantada por Alejandra González, y la nº 116 con otra melodía. Lo reencontraremos en San Martín del Pimpollar (nº 166). Miguel Manzano estudia las variantes en otros cancioneros de Castilla, León y Extremadura (SCHINDLER, 81):

Estando yo en la mía choza
remendando mi zamarra
vide venir siete lobos
por una estrecha cañada...

Avanzamos que "El conde Olinos" (nº 101, 6) va solapado como "canto de danzantes".

Aunque no encaja del todo en los romances tradicionales, ponemos aquí "La Peregrina" (nº 113), "narración tardía popularizada", cuya difusión peninsular y sus variantes melódicas ha sido tan bien estudiada por Miguel Manzano (SCHINDLER, 82; *Cancionero leonés*, vol. II, tomo I, pp. 384-388; 335-336). Tiene razón Manzano al homologarla, por su carácter descriptivo, con los *retratos* de los cancioneros (op. cit., p. 336).

Cantó para Schindler la señora del posadero Ana Sánchez, que lo aprendió en San Martín del Pimpollar de una mujer mayor:

Camino de Santiago
con gran halago
mi peregrina
me encontré yo.
Y al mirar su belleza
con gran presteza
mi *pelegrina*
se hizo al amor.

Fue tanta la alegría
que al alma mía
la compañía
de su amor dio.
que en oscura hondaña (?)*
de la montaña
la *pelegrina*
se me perdió.

Va mi pecho afligido
preso y herido
por esos montes
suspiros dio.
Y en los prados y flores
de sus amores
de esta manera
les preguntó:

— ¿Quién vio a una morenita
pelegrinita
que el alma *envita*
con su desdén?
Pa ver si mis desvelos
hallan consuelos.
todas sus señas
daré también.

Va la *pelegrina*
con su esclavina.
con su cartera
y su bordón.
Lleva zapatos blancos.
medias de seda.
sombrero fino.
que es un primor.

Tiene rubio el cabello
tan largo y bello
que el alma en ello
se me enredó.
Y en su fino esdejo (?)**
de oro madejo
su amor y el mío
se aprisionó.

Es lamentable que la rebusca exitosa del hispanista no tuviera continuadores.

Unos versos viejos

De Antonio Veredas (*Avila de los Caballeros*, 298) copiamos por su carácter anecdótico unos versos y su contexto:

"En las afueras del pueblo, a unos 300 metros de la carretera de la Venta del Obispo, levántase una ermita titulada del Cristo, e inmediata a esta, sobre un pequeño cerro, consérvanse tres vasos funerarios de piedra, sin estudiar, acerca de los cuales recitan los lugareños, desde fecha inmemorial, los siguientes malos versos:

A los sepulcros romanos
les vamos a visitar;
son de tres padres cristianos
que aquí vinieron a orar.

Cuando ya muertos estaban
y les iban a enterrar,
en los escritos se encuentran
les llevan al Escorial,
donde conservan sus restos
metidos en un cristal.

Como eran tan cristianos
por nosotros rogarán;
uno se llamó Eleuterio,
otro se llamó Romano,
y otro se llamó Román".

MAELLO

Trabajadores.

Trabajadores, en Maello.
Brutos, en Lavajos.
Ladrones, en Sanchidrián...

("Cantar de los pueblos". V. Velayos)

* *Hondaña*: quizás sea 'braña', en el texto común de Manzano (op. cit., p. 388).

** *Esdejo*: sin duda, 'guedeja', como resuelve el texto citado de Manzano.

¡Hala con ello, que es de Maello!

Es de Maello, hala con ello.

— Lo dicen en Adanero y alrededores.

Mal araña quien engaña.

— En demasiadas ocasiones, los que medran se valen de la rapiña y la mentira, orillando el sentido moral (GARCIA, 6-4-1981).

Marazuela (nº 244) recogió de "Ojetete" la conocida 'tonada bailable en forma de corrido', "Que vengo de moler". Ya se sabe que las canciones de *muelo* y *molienda* suelen ir cargadas de connotaciones eróticas (ALIN, nº 698, nota):

Vengo de moler, morena,
de los molinos de arriba;
duermo con la molinera,
y olé, y olé, y olé,
no me cobra la maquila,
que vengo de moler, morena.

Vengo de moler, morena,
de los molinos de abajo;
duermo con la molinera,
y olé, y olé, y olé,
no me cobra su trabajo,
que vengo de moler, morena.

Vengo de moler, morena,
de los molinos de el medio;
duermo con la molinera,
y olé, y olé, y olé,
no lo sabe el molinero,
que vengo de moler, morena.

En Cortés (Casete 1) hallamos sendas versiones de "Los sacramentos de amor" y de "Las horas de mi reloj", ambas con la misma melodía:

Los sacramentos de amor,
niña, te voy a explicar.
Siéntate un poco en la cama,
si les quieres escuchar.

El primero es el Bautismo.
Bien sé que estás bautizada,
te bautizó el señor cura
para ser buena cristiana.

Segundo Confirmación.
Bien sé que estás confirmada,
te confirmó el señor obispo
para ser mi enamorada.

El tercero Penitencia.
De penitencia me han dado
el hablar contigo a solas
y eso no se me ha logrado.

El cuarto la Comunión,
la que dan a los enfermos.
A mí me la pueden dar,
que por ti me estoy muriendo.

El quinto la Extremaunción.
Extremo es lo que te quiero,
que me traes por estas calles,
que ni duermo ni sosiego.

El sexto es la Ordenanza.
Yo no me quiero ordenar
ni *pa* cura ni *pa* fraile,
que yo me quiero casar.

El séptimo Matrimonio
que es lo que vengo a buscar.
Con permiso de tus padres
y el tuyo, si me lo das.

"Las horas del reloj" sobrevive escasamente por la provincia, quizás por ser su texto desmesurado:

Las horas de mi reloj
empezando por la una.
Entre todas las mujeres
te quiero más que a ninguna.

María, sal (?) de Jesús,
el encanto de mi amor,
dime pronto si me quieres
que ya van a dar las dos.

Vengo de hacer una torre
de las piedras de marfil.
Dime pronto si me quieres
que ya van a dar las tres.

Eres hermosa en extremo
y aquí traigo tu retrato,
dime pronto si me quieres
que ya van a dar las cuatro.

Eres clavel escogido
y cortado con ahínco.
Dime pronto si me quieres
que ya van a dar las cinco.

Aunque lo diga la luna,
como si lo afirma el rey,
contigo me caso yo
antes de que den las seis.

Las siete son siete espinas
que traigo en el corazón,
las que me quitan la vida,
si tú me dices que no.

María, sal de Jesús (?),
no des palabra a otro novio.
Si no, te quito la vida,
antes de que den las ocho.

A las nueve me metieron
por una mala mujer
que de nombre se llamaba...
ya lo podréis comprender.

A las diez ya me sacaron
de aquella triste prisión
por una palabra tuya
que llevo en el corazón.

Las once ya vienen dando,
hora de la despedida.
Adiós, morena del alma,
y adiós hasta que seas mía.

Las doce ya vienen dando
y aquí se acaba el reloj.
Adiós, hasta que te cases
y que el novio sea yo.

MARLIN

Morañegos.

Merlín, buen agua y gente ruin (CORREAS, 309; n° 27.424 en M. KLEISER).

Marlín, buen agua y gente ruin (R. MARIN: n° 27.394 en M. KLEISER).

El potro de Merlín, cada día más ruin (CORREAS, 178; n° 15.334 en M. KLEISER).

MENGAMUÑOZ

Quien no da de lo que tiene, no ha de lo que quiere.

- Que recibe, quien es generoso (GARCIA, 4-11-1980).

MINGORRIA (Topónimo de repoblación, con origen navarro o riojano).

*[José María Sanchidrián, animador cultural de Mingorría, ha sabido aglutinar inquietudes y editar la revista **Piedra Caballera**, tan digna y que tanto ha hecho para salvar la cultura popular mingorríana. Nos ha servido como primerísima fuente de información.]*

Mingorrianos.
Panaderos.

Avila tiene la fama
de los grandes caballeros;
y Mingorría la tiene
de los grandes panaderos.
(VERGARA, 1923, 80)

En Cardeñosa hacen leña,
y en Mingorría la queman
para los panes
que a Avila llevan.

Mayoral (1951, 17) trae la canción. Cortés (23), además de la partitura y dar el título "Quiéreme", ofrece una segunda estrofa:

Unos como tú morena,
otros rubios como el oro.
¡Quiéreme morena!
Que yo te adoro.

En Cardeña venden leña y en Mingorría la queman para los panes que a Avila llevan (DOMINGUEZ, Teófilo: "Tradiciones y costumbres", en *Piedra Caballera*, Mingorría, nº 7, 1984, 9).

Tiene una cara como un pan de Mingorría (DOMINGUEZ, T. *Ibidem.*).

Caldobaldo* sin morcilla, a la *pahilla*.

— "Yo recuerdo que en varias casas, aún no siendo panaderos, tenían hornos, posiblemente porque en otro tiempo cada familia cociera su propio pan; eran estos hornos pequeños, que llamaban *pahillas* y como era corriente en tiempo de las matanzas obsequiar a los vecinos con "caldobaldo", por no despreciarlo lo tiraban al fuego y de ahí la célebre frase" (DOMINGUEZ, T., *Ibidem*, 10).

Parece que esta letra acompañaba al son de costumbre para demandar el *aguinaldo*, por eso lo de "Canciones de alabanzas y buenos deseos al dueño de la casa y a la esposa" (DOMINGUEZ, T., *Piedra Caballera*, nº 5, 1984, 14):

Merecía este señor pasearse en una mula
por la calle de Bilbao, por la calle de la Rúa.

Merecía este señor disfrutar en su molino
con una merienda y un barrilillo de vino.

Cuando esta señora sale de su casa a la iglesia
con el rosario en la mano parece Santa Teresa.

Cuando esta señora sale con el canastillo al sol
los pájaros van volando a picarle la labor.

Cuando esta señora lava y lo tiende en el romero
para vestir a sus hijos la mañanita de enero,
la mañanita de enero, la mañanita de Reyes,
cuando esta señora lava y lo tiende en los laureles.

Las buenas perspectivas de los señores propiciaba la "Petición de aguinaldo" (*Ibidem*):

Cuchillito de oro veo relucir
lomo y longanizas nos van a partir.
Echen, echen, echen por ese balcón
lomo, longaniza y también turrón.

Al mundo del trabajo pertenece esta "Canción de arada":

Los labradores
por la mañana
el primer surco y ¡olé!
es por su dama...

(SANCHIDRIAN, J.M.: *Piedra Caballera*, nº 5, 1984, 27)

Sobre el servicio militar y la experiencia de soldado hay cantares que podemos aglutinar como de *quintos*:

* Baldo: 'desfalecido', 'de poca sustancia'. Adj. (DRAE).

Adiós, madre querida,
que soy soldado,
porque la suerte mía
así ha tocado.

Y como somos pobres
pa comprarme
a la guerra me llevan
pa pelearme.

("Lamento de un soldado que no pudo redimirse de la mili" (SANCHIDRIAN, *Ibidem*).

A los repatriados de Cuba en 1898, se les cantaba este romance, que recuerda evidentemente el de "El prisionero" (*Ibidem*):

Mes de mayo, mes de mayo
tiempo de la primavera
cuando los soldados
venían de la guerra.
Todos cantan, todos bailan
menos uno que se alegra...

En cambio, "Allá va la bien llegada" es propiamente de *ronda*:

¡Allá va la bien llegada,
yo que he llegado el primero,
matita de perejil
cortada en el mes de enero!

¡Allá va la bien llegada...
el segundo..., y el tercero...y el último.
¡Allá va la bien llegada,
yo que he llegado algo tarde
para rezar y cantar en mi vida fui cobarde!

(DOMINGUEZ, T.: *Piedra Caballera*, 5, 1984, 14)

También J.M. Sanchidrián (*Piedra Caballera*, n° 5, 1984, 27) recogió estas *canciones de boda*:

Por un sí que dio la novia
a la puerta de la iglesia,
por un sí que dio la novia
entró libre y salió presa...

Sal, curita, sal.
Ven, curita, ven
que ya está aquí la vaca
para uncirla con el buey.

El mismo recopilador publica (*Piedra Caballera*, n° 5, p. 28) un romance vulgar moderno, de hacia 1915, oído a su abuela. Es el de *Martinillo y Juan Antonio*, desmañado relato de un crimen pasional y truculento:

Martinillo y Juan Antonio
se disputaban mi amor
y yo a ninguno de ellos
daba palabra de honor.
A escuchar sus cantos
yo jamás salía
y en los dos rivales
creció la pasión.
Pero una mañana
cuando amanecía
junto a mi ventana
un puñal tenía
Martinillo en medio
de su corazón.
Salvar yo quise a Juan Antonio
aunque mi honor así perdí.
Yo declaré que aquella noche
la pasó entera junto a mí.
Deshonrada ante la gente
crecía mi deshonor;
yo adoraba a Juan Antonio
y en él puse mi Santo amor.

Pero el ingrato se alejaba
de mi puerta, y fue a cantar
a las rejas de otra moza
más honrada en el lugar.
Yo le buscaba y le decía
mira Juan Antonio
por salvarte un día
del presidio infame
todo lo perdí,
pero tú ya sabes
por la *mare* mía
que yo estoy tan pura
como cuando nací...
Pero anoche cuando supe
que hoy se iba a casar
con las ansias de la muerte
otra vez le fui a buscar...
Por Juan Antonio yo he perdido
honor, dicha, hogar
y ahora me llevan a presidio
porque le acabo de matar.

El Arroz de las Aguas

Tradición importante para los enamorados. Ella cumplía su compromiso en la fiesta de Las Aguas, y él le regalaba un pañuelo por San Pedro. Lo dice la copla, debida a Domínguez Sanchidrián y citada por GONZÁLEZ HONTORIA, 334):

El arroz de Las Aguas
no me lo diste,
pañuelito de seda
que te perdiste.

MIRANDA (Despoblado en Chamartín)

V. Solana de Rioalmar

MIRONCILLO

Cuando escribe Rivera (1927, 173), estaba poblado por 305 habitantes, y se encontraba relativamente aislado:

"No existe carretera alguna, pero sí caminos, que conducen a Niharra, Gemüño, Sotalvo, Riofrío y a la Garganta Gallegos, además del camino conocido por la Calzadilla".

Tal vez por ese apartamiento, conservaba una intensa tradición religiosa:

"Lo podemos notar en su forma de hablar, en su forma de pensar, en sus costumbres, pero sobre todo en folklore popular y en sus fiestas. Por Semana Santa, el traje es negro, con faldas tableadas, se visten con pañuelos bordados que llegan hasta casi los pies, y en la cabeza un moño con tres peinetas, o un gorro de paja" (CORTES, 70).

Por el resto de la información de Teresa Cortés intuimos que se cantaba el *Romancero de la Pasión*, de Lope de Vega, en la mañana del Sábado Santo, e incluso *El reloj*. Por la tarde, las *Siete Palabras* y despedida de María a su Hijo.

En las rondas no faltaban "Los mandamientos" y "Los sacramentos" (CORTES, casete 1):

En el primero te digo
la primer cosa es amar.
Te llevo en el corazón
y no te puedo olvidar.

Segundo no levantar
falso testimonio a nadie
como a mí me le levanta
una chica de esta calle.

El tercero ir a misa.
Voy siempre sin devoción
sólo por mirarte a ti
prenda de mi corazón.

En el cuarto que he faltado
a mis padres el respeto
sólo por una palabra
que tuvimos en secreto.

En el quinto no matar.
A nadie he muerto yo.
Yo soy el muerto, señora,
y ella fue quien me mató.

El sexto no levantar
falso testimonio a nadie
como a mí me le levanta
una chica de esta calle.

Perteneció al devocionario popular un "Padrenuestro en verso":

Padre nuestro, que estás en los cielos.
Señor, vuestros hijos queréis perdonar.
los que estamos acá desterrados
por aquel pecado que cometió Adán.
Vamos, vamos toditos a misa,
con gran alegría y gran devoción,
y veremos al cáliz dorado
donde está encerrado el Cuerpo del Señor.
Cuando Cristo estaba en su agonía
alzaban el cáliz; consuelo le dan;
murió Cristo de 33 años;
todo lo reparte con su caridad.
Es María la concha de nácar,
la llave dorada y el cáliz de arroz;
San José, la espiga, y el Niño, la flor.
Estas obras, si no son virtudes,
serán gratitudes que la tierra da,
y humildes pedimos tu don celestial.
San Miguel, mayordomo de Cristo,
de todos los santos el más principal.
Adiós, Virgen Santísima; se acabó el rezar.

(CORTES, 70)

MONSALUPE

Morañegos.
Señoritos.

Usás en Riocabado.
En Monsalupe, señoritos.

("Ruta de tío Tomás". V. *Gotarrendura*)

MORAÑUELA

Morañegos.

MUÑEZ

V. *Mirueña*

MUÑO GALINDO

Temereros (MAYORAL, 1950, 72).

Muñogalindo, como Grandes y San Martín, Hoyocasero y Sanchidrián aún conserva *danzas de palos*, como "El álamo" y "El meriñaque" (CORTES, 73-75):

Tus amores míos son,
 si quieres que te ronde la puerta,
 prenda mía de mi corazón,
 si quieres que te ronde la puerta.
 Tus amores míos son,
 si quieres andar de mañana
 por mi ventana,
 hay un barranco
 de álamo blanco
 que con las ramas
 daba en el balcón,
 la, la, la.

Carácter desenfadado corre en la danza de "El meriñaque":

El <i>meriñaque</i> de ayer.	¡Tras, tras!
Al entrar en Tetuán	¿Quién es?
están haciendo las mozas	— El hijo del esterero
trescientos mil <i>meriñaques</i>	que viene por el dinero
pa las mozas españolas.	del <i>meriñaque</i> de ayer.

"La honrada" más bien se entiende del mundo infantil como *canción de corro* o de *comba* (CORTES, 81):

Que no se lo encontrará.	que todo lo gobierna.
La mocita, que es honrada,	también se <i>quie</i> casar,
que es bonita,	con un mozo de este pueblo
que tiene buena pata,	que no sé si lo encontrará.
que tiene buena pierna,	

Al género de canción amorosa, tal vez en función de *ronda*, pertenecen "El pájaro chico" y "El pájaro grande" (CORTES, 76 y 77-78), y contienen eufemismos y ambigüedades típicas que le acercan al *cuplé*:

Que me he entretenido	qué tarde has venido,
y no puedo más.	qué pronto te vas.
Que me he entretenido	¡Ay, señora!
y no puedo más.	Que vengo a deshora,
Pajarito que estás	que me he entretenido
en tu nido,	y no puedo más.

"El pájaro grande":

El pájaro ya voló, ya voló.	Pájaro cantador,
Yo tenía un pajarito	vente a cantar al nido
que se llamaba Tirano;	que allí he de cantar yo.
era bonito y gracioso	El pájaro, ya voló, ya voló.
y se me vino a la mano.	
Yo también tuve uno	Si el pájaro ha volado,
que vino y me picó	licencia le di yo.
y se marchó diciendo:	Si el pájaro no vuela,
	para mí qué dolor.
	El pájaro ya voló...

En la recopilación de Cortés hay un cantar que podría encajar, con reparos, en el género *devoto*: "La hermosa madama" (79-80):

Y volviéndola a poner	Para una procesión
con muchísimo cuidado,	se necesitan palios,
hermosa madama,	llevando por supuesto
rezando el rosario.	incienso e incensarios.
Yo le rezaba	Cogiendo la custodia
con gran devoción,	del Divino Sagrario
a la Virgen pura	y volviéndola a poner
de la Concepción.	con muchísimo cuidado.

MUÑOGRANDE

Morañegos.

MUÑOYERRO

Morañegos.

NARRILLOS DEL REBOLLAR

Narrilleros.

El poeta Blas López Pérez recogió esta *jota serrana* y la dedicó a Cádido "Pirijas" (GARCIA, 11-5-1981):

Termina ya, melindrosa,
serranita mía,
deja de *empariolarte*,
que para ser una rosa,
serranita mía,
basta con sólo lavarte.

No te pongas oropeles.
serranita mía,
menos lindos que tu cara,
que azucenas y claveles,
serranita mía,
se lavan con agua clara.

- Ay, serrana, serrana, serrana,
cuidando las flores te vi esta mañana
y una te pedí,
de que me la diste
me muero por ti.

NARROS DEL PUERTO

Guarros (VERGARA, 1933, 194).

Los de Narros cambiaron a San Miguel por un guarro.

- "Según parece, el cambio lo hicieron con los de La Hija de Dios, pueblo próximo de escasa importancia, que conserva la imagen del citado arcángel en una ermita" (VERGARA, 1923, 192; R. MARIN: n° 27.503 en M. KLEISER).

NAVALACRUZ

Cuadrados (CELA, 1981, 180).

NAVALMORAL

Navalmoraleños.
Arrieros.

En Navalmoral, arrieros,
y en Las Aldeas, incluseros.
(OXEA, 309)

Cortés edita cuatro canciones de Navalmoral. Dos son de *cuna*:

"Era, era, era" (344-5; ALDUAN / ALCÁCER, nº 12):

- Era, era, era,
era, era, él,
era el lucerito
del amanecer,
que no vino anoche
ni tampoco ayer;
vino esta mañana
al amanecer.
Ea, ea, ea...

Hermosa Santa Ana,
¿por qué llora el Niño?
Por una manzana
que se le ha caído.
Si se le ha caído,
yo le daré dos:
una para el Niño
y otra para vos.
Era, era, era...

Lleva letra semejante la armonizada por Antonio Bernaldo de Quirós (CORTES, 346-349).

Con ligeros retoques en el estribillo lo traslada Juan José García (22-12-1980):

Ea, ea, ea, ea, eh...
Este lucerito del amanecer
que no vino anoche, ni tampoco ayer
vino esta mañana al amanecer
a tomar medidas a tu lindo pie.

"Dicen que no me quieres" (CORTES, 343) es *canción de carnaval* que oyó Schindler en El Arenal (nº 23; CORTES, 484) y que transcribieron Alduan y Alcácer (nº 8):

Dicen que no me quieres;
que no me quieras.
Yo no voy a rogarte
que tú me ruegas.

Por entrar y no salir
tan presto,
por entrar mira cómo
me han puesto.

Por entrar en el mar
a deshora,
me cautivan los moros,
señora.

"Cómo quieres que te dé" (CORTES, 350), coincide con la que armonizaron en los años cuarenta Alduan y Alcácer (nº 3). Parece *cantar de ronda*:

Cómo quieres que te dé
lo que no te puedo dar,
la cinta de mi sombrero,
si no la puedo quitar.
Olé con olé, serrana,
si no la puedo quitar.

La copla consiguió amplia circulación; la recogió ALONSO-CORTES con otras de arranque homólogo (números 368-371).

El grupo *Hekaton* difundió una *jota callejera* navalmoraleña (GARCIA, 6-4-1981):

¡Ay, madre, que me lo han roto!
Hija, no me digas qué.
El cantarillo en la fuente,
madre, qué pensaba usted.

Aire que vienes de arriba
no me espelujes el pelo,
que lo tengo bien peinado
de las manos de un cabrero.

No he visto mejor pañuelo
que el que lleva una moza,
y era de color de cielo
y era de color de rosa.

Santa Teresita tiene
una paloma al oído
y yo quisiera llevar
de mi esposo el apellido.

Portalillo de la iglesia
cuántas ligas habrás visto.
Cuántos pecados mortales
habrás cometido a Cristo.

Una despedida sola
dicen que no vale nada.
Vaya una, vayan dos,
vayan tres y cuatro vayan.

Si es este Navalmoral de la Sierra, Angel Carril canta una *ronda de bodas* de este pueblo en "Al uso de la tierra" (Dial Discos, Madrid, 1985).

V. *Navaluenga y Navarrevisca*

NAVALOSA

[*"El terreno es de sierra, lleno de pedregales de enormes tamaños. La tierra vegetal es escasa y de medianas condiciones"* (RIVERA, 1927, 181).

Hace años daba la impresión de que el pueblo se había fundido con la piedra, pero el 14 de septiembre de 1932 anduvo por aquí Kurt Schindler confiado en que las apariencias engañan y que los habitantes de Navalosa seguramente guardaban con fidelidad un rico legado tradicional, como así fue.]

Navalosanos.

Navaloseros.

Apaches. Indios. Arapajoes.

– Los muchachos de *Hoyocasero* a los de *Navalosa*.

Golosas.

Navalosa, las golosas,
las que escarchan las colmenas.

(OXEA, 309)

Serranillos, tente firme,
que Navarra* ya cayó
y al pueblo de Navalosa
ya le están dando la unción.

(OXEA, 309)

Cucurumachos.

– "Mozos embutidos en monos rellenos de paja para resultar más voluminosos, llevando en bandolera cincuenta o sesenta cencerros de diferentes tamaños. Sus máscaras resultan verdaderamente terroríficas, hechas con crines de caballo o yegua, y la cabeza cubierta con pieles de burro o conejo. En la frente unos cuernos de carnero o de vaca completan el disfraz. Van armados de "aguatochos" de saúco, una especie de jeringuillas con las que lanzan a la gente agua con ceniza, y con alforjas al hombro repletas de paja trillada, que también arrojan a todo el que encuentran por la calle" (Costumbres de Carnaval (GONZALEZ-HONTORIA: *Avila*, 194).

Seguramente son viejas tradiciones que se hermanan con los *zarramaches* de Casavieja y otras culturas peninsulares.

En el mundo manda Dios,
en Navalosa el alcalde,
el señor cura en su iglesia
y los mozos en la calle.

(GOMEZ MONTERO, 30)

* Navarra: Navarrevisca.

Schindler grabó varias canciones. Así, "El rengue, rengue" (nº 126), en la voz de María Pato Sánchez. Según Miguel Manzano, es una "canción de niños" presente en todos los repertorios infantiles (SCHINDLER, 82):

Con el rengue, rengue, rengue
que lleva la boticaria
parece que va diciendo:
- Del junquillo sale el agua.

Del junquillo sale el agua,
de Melilla sale el sol,
de Salamanca la luna
y alégrate corazón.

Alégrate, corazón,
aunque sea por la tarde;
corazón que no se alegre
no viene de buena sangre.

No viene de buena sangre,
no viene de buen color,
y aunque sea por la tarde,
alégrate, corazón.

"La Charramandusca" (nº 127), también cantada por María Pato, es para Manzano "una variante bastante lejana del difundidísimo tema de "La jerigonza" y está recopilada en Asturias, Burgos, Cáceres, León, Madrid, La Mancha, Palencia, Segovia, Teruel, Valladolid y Zamora (SCHINDLER, 82):

Sin embargo, el título despista, pues para el P. César Morán, "hay otra serie de coplas que se relacionan con los pueblos y aldeas del S. W. de Salamanca, con lo que llaman la Recuquería. Son los versos siguientes:

Para ricos los de Lien
que muchas merinas tienen...

A estas composiciones las llaman cantares Charramanduscos" (*Alrededores de Salamanca*, Tipografía Calatrava, Salamanca, 1923, 83; *Obra etnográfica y otros escritos*, I. Centro de Cultura Tradicional, Salamanca, 1990, 35-36).

Queda claro que el navalosero "Charramandusca" no es el cantar geográfico de la Recuquería salmantina:

Dicen que no me quieres
por las albarcas,
zapatos con hebilla
tengo en el arca.

- Charramandusca,
y allá voy por ver
si me gustas.

Déjala sola,
solita sola,
la quiero ver
saltar y brincar
y andar por el aire.
Busca una amiga tuya
que te acompañe.

Danza muy difundida es "Las agachadillas" (nº 128; CORTES, 140-3)), identificada como típica de la ciudad de Avila, según vimos (CORTES, 39-40):

Y esta noche ha dispuesto
toda la *comunigán*
que el santo sea Pedro
y Manuel sea Juan.

Por las escalerillas
baja mi hermanillo Juan
con sotana y bonete
para *pedricar*.

Agáchate tú, Pedro,
vuélvete a agachar, Juan,
ahora esta le toca a Juan.

Agáchate tú Pedro,
vuélvete a agachar, Juan,
ahora ya le toca a Pedro.

otra vez todavía más,
que las agachadillas
me las vais a bailar.

Que por la trastrasera,
que por la culantera,
que por el un costado,
que por el otro lado,
que las agachadillas
me las vais a bailar.

Agáchate tú, Pedro,
vuélvete a agachar, Juan,
ahora ya le toca a Juan,
ahora ya le toca a Pedro,
vuélvete a agachar, Juan,
que las agachadillas
me las vais a bailar.

Pueden venir del patrimonio propio o haber sido asimiladas en El Barranco a donde bajaban los carros de Hoyocasero y Navalosa a vender patatas aún en los años cincuenta. Incluso todavía se contrata en los pueblos sureños a los dulzaineros (la "gaitilla") de estos dos pueblos del alto Alberche.

De modo que Schindler pudo recoger el tema tan popular "Ya está el torito en la plaza" (nº 129), con la colaboración de Manuel Iglesias y un pequeño coro de muchachas navalosas. Se asimila una torera de Madrid (GIL: *La fama de Madrid*, nº 755) y se añaden toques originales que le proporcionan sabor local:

Ya está el torito en la plaza
y el torero en la barrera
con banderillas de fuego
diciendo que el toro muera.

— Y otro toro y olé,
y otro toro y olé,
y otro torito más bravo.
Y otro toro y olé,
y otro toro y olé,
piden los aficionados.

El torito de este pueblo
es un poquito moreno,
que no le pagan los mozos
que le paga el tabernero.

A poner banderillas de fuego,
mi amante es torero,
yo me voy con él.
A poner banderillas de fuego,
a los toritos negros
de Carabanchel.

Ya viene el torito bravo
por las barreras de Chía;
los mocitos de este pueblo
le ponen las banderillas;
los mozos de Navalosa
le ponen las banderillas.

"El carbonerillo de Salamanca" lo tomó Schindler en Navalonguilla (nº 122: "La rama de laurel"). También pertenece a Candeleda. En Cortés hay dos versiones casi idénticas para Navalosa: "Cómo quieres que tenga" (137) y "Tres hojas, madre" (148):

Cómo quieres que tenga
la cara blanca,
siendo carbonerillo
de Salamanca.

Tres hojas, madre,
tiene el laurel;
dos en la rama
y una en el pie.

Navalosa pudo proporcionar buena cosecha de romances, tal vez parecida remesa a la de Hoyocasero. De "La loba parda" Cortés da solo un fragmento de la apertura (139):

Estaba un señor pastor,
un lunes por la mañana,
estaba sentado al sol,
remendando la zamarra.

Vio venir siete lobitos
en medio una loba parda.
— ¡Loba, deja esos corderos
que a ti no te deben nada!

En cambio, Juan José García compila una versión (29-12-1980; 12-1-1981; 19-1-1981) emparentada con la de Cuevas del Valle:

Estando un pastor en vela
pintando la su cayada,
lalalalalalalalalala,
vio venir siete lobos
y en medio una loba parda.
Lalalalalalalalalala.
Loba parda no te arrimes,
no seas avergonzada
que tengo yo siete perros
y una perra trujillana

y un perro con unos hierros
que te irá a sacar el alma.
Ni esos siete cachorritos,
ni esa perra sevillana,
ni ese perro de los hierros
para mí no valen nada.
Que yo tengo mis colmillos
que cortan como navajas.
lalalalalalalalalala.
Dio tres vueltas a la red,

sacó una oveja blanca,
hija de la Mary Tuerta,
hija de la Paty Blanca.
lalalalalalalalalalala.
Arriba mis siete perros
y mi perra sevillana
y ese perro de los hierros
a correr la loba parda,
lalalalalalalalalalala.
El que la *seipa* quitar,
sos daré cena doblada:
siete calderos de leche
y otros tantos de cuajada,
y si no se la quitais,
sos daré con la cayada,
lalalalalalalalalalala.
Anduvieron siete leguas
por las siete barbechadas;
al llegar a un arroyuelo,
la tona ya iba cansada.
Tomai, tomai, perritos,
vuestra corderita blanca,

y *tomai, tomai*, perritos,
sana y buena como estaba,
lalalalalalalalalalala.
No queremos la cordera
de tus dientes maltratada,
que queremos tu pelliça
pal pastor *pa* una zamarra,
lalalalalalalalalalala.
Las pezuñas *pa* corchetes
para abrocharse las bragas;
las tripas para unas cuerdas
para tocar la guitarra,
y los dientes *pa* una vieja
pa que roya las castañas,
lalalalalalalalalalala.
Las orejas *pa* abanico,
para abanicarse el ama;
y el rabo *pa* una correa
pa remendar la zamarra;
y el culo para un salero
para la recién casada,
lalalalalalalalalalala.

"Menudita cae la nieve" (CORTES, 144) inspiró una seguidilla alcantarina en Arenas, va tratada:

Morenita es la Virgen,
moreno el Niño,
y morena es la cara
de mi cariño.

— Qué menudita
cae la nieve.
El airecito
la detiene.

La recopilación de Cortés acaba con la popular "No se va la paloma, no" (145), más "Súbela, jardinera" (146-7):

Súbela, jardinera,
súbela, súbela.
La perita en el árbol
que se mature;
súbela.

Y después de madura
corta la guía.
Morena resalada
ya no eres mía;
súbela.

Dame la mano, prima.
No quiero, primo.
Está muy lejos Roma,
no sé el camino;
súbela...

En la *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* (I, 1944-45, pp. 780-1) explicaba la informante Rafaela García *Las puches*, costumbre de boda de Navalosa y Casasola. (Véase Casasola)

V. Serranillos

NAVAQUESERA

Navaqueseranos.

NAVARREDONDILLA

Los de la morcilla (CELA, 1981, 180).

NAVARREVISCA

[En los años veinte andaba por los 887 habitantes, según Rivera (1927, 182), quien señalaba: "No tiene carreteras ni caminos vecinales; se pone en comunicación con los pueblos colindantes por medio de caminos malos de herradura". Pese a ello, con buen sentido de la orientación y seguramente bien aconsejado, se presentó en el pueblo Kurt Schindler, el 23 de septiembre de 1932, consciente de que sus exploraciones tan exitosas del día anterior en Hoyocasero tendrían continuidad aquí. Valió la pena.]

Navarra. (En Serranillos)

Serranillos, tente firme.
que Navarra ya cayó
y al pueblo de Navalosa
ya le están dando la unción.

(OXEA. 309)

Los de únda.

— Porque suelen reiterar la pregunta: ¿A dónde? (En Serranillos)

Como en casiones anteriores cuando abundan, damos los textos de Schindler ordenados según el progreso en la vida del hombre. Todos se hallan en Cortés (151-185), pero desconozco por qué es silenciado una vez más.

Canciones de cuna y corro

"Por esta calle" (nº 131), titulada "Jotica. Canción de cuna", fue cantada por Acelio Burgos, quien la consideraba "canción de ama, oída en Navalosa". En Serranillos es la jota del "Chiviri, viri, viri":

Por esta calle que voy,
rin, rin, chibiribirín,
tralalarará,
me han dicho que no hay salida,
rin, rin.
Yo la tengo de encontrar,
rin, rin, chibiribirín,
tralalarará,
y aunque me cueste la vida,
rin rin.

Amores de largos tiempos,
rin, rin, chibiribirín,
tralalarará,
qué malos de olvidar son,
rin, rin,
que van criando raíces,
rin, rin, chibiribirín,
tralalarará,
y en medio del corazón.
rin rin.

— Me puse a bailar,
Zaragoza soy del Pilar,
mi madre me quiso pegar,
porque me miró un militar.
Y a la fonda, sí, sí,
de los caballeros,
he visto unas señoritas
cantando la jota nueva
en Madrid.

Al mismo género de *nana* y en la voz de Victoria Blázquez, la nº 134, "Esta noche ha llovido", que conocen Arenas de San Pedro y tantos pueblos:

Esta noche ha llovido
mañana hay barro;
al mejor carretero
le vuelca el carro.
— Ea, ea, ea,
mañana hay barro;
ea, ea, ea,
le vuelca el carro.

Allá arriba en la sierra
llora un cabrero,
que se le ha muerto un chivo
del mal postrero.
— Ea, ea, ea,
llora un cabrero;
ea, ea, ea,
del mal postrero.

Mi marido es un tonto;
quiere que vaya
a la orilla del río
a cribar agua.

Mi marido es un tonto,
quiere llevarme
con una escribanía
a cribar aire.

A la orilla del río
sembré patatas
y salieron chiquillos
con alpargatas.

A la orilla del río
sembré piñones,
y salieron muchachos
con pantalones.

Con un carro de viejas
salgo a Toledo,
como no llevan dientes,
no llevo miedo.

Eres como la nieve
que cae a copos;
y por eso te miran
tanto mis ojos.

Como la lechuguita
tú te criabas,
y a lo mejor del tiempo
te faltó el agua.

Todavía para la etapa infantil contamos con *canciones de corro*: "Niña, si te preguntan" (nº 147), aunque poseen esta funcionalidad el romance "Me casó mi madre" (nº 143) y "Las glorias de Teresa" (nº 153). En Cortés (177) hay cambios de detalle en la letra:

Niña, si te preguntan
si tienes novio,
respóndeles sin vergüenza,
que tienes cuatro.

El primero es un hijo
de un boticario
que me regala boticas
para el catarro.

El segundo es el hijo
de un comerciante
que me regala vestidos
muy elegantes.

El tercero es el hijo
de un confitero
que me regala confites
y me riza el pelo.

Y el cuarto no lo digo
porque no quiero.

Siega de hierba

Son raras las canciones de *siega de yerba* por la provincia. Responden a una actividad temporera casi siempre en los pueblos del alto Tormes. Conocemos alguna en Casavieja y Serranillos. Esta, "Ya vienen los segadores" (nº 130), oída en Navalosa, la entonó Acelio Burgos:

Ya vienen los segadores
de pan y también de hierba;
ya vienen los segadores
de cortar la hierbabuena.

El segador que no canta
por la tarde la tonada
ha bebido poco vino
o no corta la guadaña.

Adiós, que me voy del mundo,
porque la tierra me llama,
en el testamento dejo
que me entierren con guadaña.

De ronda

Dictada por Joaquina Presa, la nº 136 es representativa de las tonadas callejeras en las que los rondadores llevan la voz cantante, pero sin que falte la réplica aguda de las muchachas.

Las rondas se alargan en la noche y cuando faltan los cantares intencionados, se rellena el repertorio con las del patrimonio colectivo:

Esta calle abajo va
una guitarra de plata
y la prima va diciendo:
Una morena me mata,
y olé, y olé, mi morena,
y una morena me mata.

Una morena me mata
y una rubia me hace el hoyo;
y una niña de esta calle
me saca del Purgatorio,
y olé, y olé, mi morena,
me saca del purgatorio.

A tu puerta hemos llegado
con intención de cantar;
la licencia no traemos
no sé si nos la darán,
y olé resalada, y olé,
no sé si nos la darán.

Y el galán que aquí cantare
a la puerta de esa dama,
que alce un poquito la voz
que tiene lejos la cama,
y olé resalada, y olé,
que tiene lejos la cama.

Despierta, calandria, hermosa,
y vuélvete del otro lado,
dale un beso a la almohada
y dice: a mí me lo has dado,
y olé mi morena, y olé,
y dice: a mí me lo has dado.

Schindler copió otras coplas, con réplica, a veces, en la misma ronda:

Oiga usted, señor galán,
señal que ha dormido en ella,
cuando dice que está lejos
la cama de esta doncella.

Si he dormido o no he dormido,
yo mis excusas pondré.
Una vez que estuvo mala
con su padre la fui a ver.

A tu puerta estamos cuatro
y cinco con el que toca
y seis con el que quisiera
besar tus manos y tu boca.

Morena, tu enamorado,
está aquí, pero no canta,
porque el polvo del camino
le ha atacado la garganta.

Aquí me tienes penando,
dueño de mi corazón,
que vengo de contrabando
y no puedo alzar la voz.

Una coplilla en tu abono
me han mandado que te eche:
eres más rubia que el oro
y más blanca que la leche.

Ya sé que estás en camisa
en la ventana escuchando
y en un papel escribiendo
las coplas que voy cantando.

Ya sé que estás acostada,
pero dormidita, no.
Ya sé que estarás diciendo:
ese que canta es mi amor.

Y entre reproches y declaraciones, se pone punto final:

Tú te estás en tu camita,
arropadita y caliente,
y yo por las esquinitas
tiriti-tí, con los dientes.

No quisiera más riqueza
que estar a tu lado siempre,
para decirte al oído
lo que mi corazón siente.

Si yo fuera pajarillo
que volaba por el aire,
yo te pondría en tu alcoba
lo que no te ha puesto *naide*.

Tengo frío, morenita,
soy tu amante, ya lo ves:
y dame sitio en tu cama
aun cuando sea a los pies.

Despierta, blanca paloma,
y ponte ya en la ventana,
y así oirás de mis labios
que es tuya toda mi alma.

"A cortar el trébole" (nº 145) se identifica en todas partes como la canción de amor de la mañana o *noche de San Juan*, según la copla bien antigua: "A coger el trébol, damas, / la mañana de San Juan; / a coger el trébol, damas, / que después no habrá lugar" (ALIN, nº 759; FRENK, 1245). Trébol, verbena, poleo, hierbabuena... son plantas mágicas del amor (SALOMON, 536).

Cómo quieres que olvide
habiendo estado,
y olé, serrana,
y habiendo estado
las horas olvidadas
contigo hablando.
y olé, serrana,
contigo hablando.

¿Cómo quieres que olvide
a Periquito,
si le traigo en el alma
retratadito?

— A cortar el trébole,
el trébole, el trébole;
a cortar el trébole
la noche de San Juan...

Cortés dobla la melodía (151-2 y 160), pero añade estrofas de interés en la primera, oídas en Piedralaves, por ejemplo:

¿Qué quieres que te traiga
que voy de feria,
y olé, serrana,
que voy de feria?
Para manos tan blancas
sortijas negras.
¡Y olé, serrana,
sortijas negras!

Eres un atrevido
y no te atreves,
y olé, serrana,
y no te atreves,
a decir a mis padres
a lo que vienes.
¡Y olé, serrana,
a lo que vienes!

Eres como la nieve
que cae a copos,
¡y olé, serrana,
y por eso te quieren
tanto mis ojos.
¡Y olé, serrana,
tanto mis ojos!

Otra versión de Schindler (nº 146) se aleja del tema, aunque se nomine "El trébole":

¡Trébole, trebolillo,
trébole en rama!
¡Trébole la bandera
y el rey de España,
y el trébole!

"La Virgen de la Cueva" (nº 148) envuelve una *jota de ronda* con quejas de malmaridada bajo el disfraz festivo:

Si supieras, vida mía,
que me estabas escuchando,
toda la noche estuviera
como un ruiseñor cantando.

¡Virgen de la Cueva,
dame otro marido,
que este que tengo
no duerme conmigo!

No duerme conmigo,
no quiere dormir,
marido tan tonto
no lo quiero aquí.

¿Que lo quiero aquí?
¡Qué lo he de querer!
Dile que se marche
con otra mujer.

Levanta, calandria hermosa,
que a tu puerta hay un jilguero,
y en mi garganta una rosa,
y en tu pecho un prisionero.

Tus manos son palmas reales,
tus dedos diez azucenas,
tus labios lindos corales,
tus dientes menudas perlas.

Dame un diente de tu boca
de esos que tienes alante,
le clavo en mi corazón
como si fuera un diamante.

Parece que Schindler también acopió en Navarrevisca una versión de "Los sacramentos" (pp. 70-71), una *ronda* más:

Niña, los Sacramentos
te venimos a cantar;
ten un poco de atención
si nos quieres escuchar.
El primero es el Bautismo:
ya sé que estás bautizada
en la pililla de Cristo
para ser buena cristiana.
Segundo, Confirmación:
también estás confirmada;
envíalo al señor Obispo
que te dio una bofetada.
El tercero, Penitencia:
y yo jamás la cumplí;
me dijo mi confesor
que me apartara de ti.
El cuarto, la Comunión:
qué manjar tan verdadero,
que el que la recibe en gracia
derechito se va al Cielo.
El quinto, la Extremaunción:
la que dan a los enfermos;
¡ay!, qué malito estoy yo,
de amores me estoy muriendo.

El sexto Sacerdotal:
sacerdote no he de ser;
desde que te conocí
sólo pienso en tu querer.
El séptimo, Matrimonio:
que es lo que vengo a buscar;
la palabra que me diste
no la volverás atrás.
Y con esta me despido,
manojito de claveles.
A ti solita prefiero
entre todas las mujeres.
Echemos la despedida,
echémosla con dolor,
en los hierros de tu reja
se queda mi corazón.
De todas las despedidas
es la mía la mejor,
porque ninguno te ha dicho:
¡Buenas noches, blanca flor!
Adiós, mi mayor encanto,
donde tengo mi ilusión.
Que descanses, amor mío,
¡adiós, clavelito, adiós!

Toreras

Como en El Arenal (nº 25), Arenas de San Pedro, Candeleda, Serranillos, etc., también en Navarrevisca es popular "La vaquera" (nº 135) con la siguiente anotación: "Coplas dictadas por Joaquina Presa, Natividad Burgos y Joaquina y Asunción García" (SCHINDLER, 154):

Ya tenemos a la Juana
casada con un vaquero;
teniendo tantos colchones
y está durmiendo en el suelo.

— Los toreros dicen:
¡Vaya una vaquera,
con honda de plata,
la tralla de seda! ¡Y olé!

Siguen estrofas que incluyen alusiones locales de autoestima:

Miradlas y reparadlas,
de Navarrevisca son,
delgaditas de cintura
y alegres de corazón.

La Juana escribe cartas
a su tío que es alcalde,
pidiéndole por favor
que no la saquen cantares.

En Navalunga está el ramo
y en Navalmoral la hoja
y en Navarrevisca, madre,
la flor de mozos y mozas.

Mi novio es alto y moreno,
por eso le quiero tanto,
porque la tierra morena
se lleva la flor del campo.

Navarrevisca la Sierra,
bien te puedes alegrar,
que tienes mejores mozas
que Avila con ser ciudad.

Aunque soy forasterilla,
no vengo en busca de amores,
que los tengo en mi pueblo
como ramito de flores.

"Dicen que vienen los toritos" (nº 151) ya la presentamos con las correspondientes variantes en Arenas, Candeleda y Pedro Bernardo (nº 155); reaparecerá para Schindler en San Martín del Pimpollar (nº 175) y en el soriano Medinaceli, como letra para "el toro de júbilo" (nº 735). Lo cantó un grupo de jóvenes de Navarrevisca:

Dicen que vienen, que vienen,
y olé.
los toritos de las Dueñas,
dicen que vienen, que vienen
y han costado mil pesetas.

Dicen que vienen, que vienen,
y a otro año para fiesta.
dicen que vienen, que vienen,
y a la plaza nunca llegan.

El torito de este año
es un poquito moreno,
que lo han comprado los mozos
con mucha sal y salero.

Las banderillas al toro
no las supistes poner,
por ponerlas al derecho
las pusistes al revés.

Mi novio es alto y buen mozo
y no gasta corbatín,
porque no lo necesita
para enamorarme a mí.

Hasta las doce te aguardo,
amor mío, en la ventana;
si a las doce no has venido,
cierro y me voy a la cama.

Si quiero cantar, bien sé,
pero no me da la gana,
porque sé que no me oye
aquella prenda del alma.

Cancionero devoto

El villancico de "La divina panadera" (nº 137) lo entonó Leoncia Sánchez, de 42 años.

La Virgen es panadera
en el portal de Belén.
ella lo cieme y lo masa
y el Niño lo va a vender.

Los cedazos son de plata;
las varillas de cristal.
¡Oh qué linda panadera!
Quién comiera de ese pan.

La Virgen lava pañales
la pie de una fuente clara,
y acabando de lavar
la bendición echó al agua.

La Virgen lava pañales
y los tiende en el romero,
y los pone a secar
para el divino cordero.

— Y con el frío
es un Niño celestial,
recién nacido.
Vamos a Belén
que en el portal
llorando está en un pesebre.

Una segunda versión del mismo (nº 138) cantó Felicia Martín, de 47 años. Lo de "hacia papas" (patatas), puede indicar su procedencia meridional:

La Virgen hacía papas
en un perol muy bonito.
San José las fue a probar
y se quemó el hocquito.

San José bendito.
¿por qué las probastes?
Viendo que quemaban,
¿cómo no soplastes?

"La baraja de los naipes" (nº 150), conocida apuesta de la catequesis cristiana a partir de instrumentos del ocio humano, es una aproximación didáctica a la Pasión de Cristo.

Schindler pudo comprobar que estaba extendida por Madrid (Santorcaz, nº 476). Soria (Langa de Duero, nº 709; Sarnago, nº 827; Zayas de Báscones, nº 898). Aún queda en la memoria de bastantes pueblos de Avila; antaño integraba la cultura religiosa de todos. Conocemos la versión del *Almanque* (1946, 17-18), que figura para Arenas de San Pedro.

A la Virgen se dedica "El Rosario o La campanilla" (nº 152), es decir, el tan extendido "Rosario de la Aurora", que se cantaba en cuaresma, el domingo de Ramos, en la plaza o en la iglesia, que bajo "danza de palos" encontramos en Hoyocasero:

A tu puerta hay una campanilla
pidiendo limosna si la puedes dar
para hacer una ermita a la Virgen
que no tiene templo adonde habitar.

Eres reina y eterna doncella
y madre del niño que nació en Belén.
tan dichosa fuistes en el parto
que los nueve coros te fueron a ver.

— Y a Usted, salve, la dijo el arcángel,
sabrás como vengo por embajador,
que en tus puras y limpias entrañas
tendrás nueve meses al hijo de Dios.

Y estando la Virgen María
sola en su aposento y haciendo oración
por la puerta vio de entrar un ángel
vestido de blanco que parece un sol.

Si la aurora entrara en tu cuarto,
pienso que quedara pasmada de ver
una luz en tu oscuro aposento
y un sol tan brillante al amanecer.

Prosigue con anecdotario ejemplarizante y datos de evangelios apócrifos:

Barberillo que estás afeitando
las noches enteras (a) la luz del candel.
si te llaman al santo Rosario
responde furioso: —Tengo que dormir.

El demonio rompió los papeles
del pleito que tuvo, no pudo vencer
de quitar a la aurora el rosario
cosa que en el mundo nunca pudo ser.

La cadena del santo Rosario
es una cadena de mucho valor,
que por ella se sube a los cielos
al hablar con María, la Madre de Dios.

Si supiera la entrada que tuvo
el rey de los cielos en Jerusalén,
le reciben con palmas y olivas
y capas tendidas y hojas de laurel.

Allá arriba en el Monte Oliveti,
matitas de olivo, matitas de olor,
presenciaron la muerte de Cristo
cuatro golondrinas y un ruiseñor.

En la llamada final reaparece la copla conocida en la versión de Hoyocasero bajo "danza de palos" (nº 101, 2):

Hermanitos, venid con silencio,
que al rey de los cielos le van a enclavar;
con el golpe del duro martillo
le tiemblan las carnes de su majestad.

A la Aurora la sacan del templo,
católicos, fieles, venid a adorar,
y la llevan por calles y plazas
por ver los devotos que al Rosario van.

Un devoto del santo Rosario
por una ventana se quiso arrojar,
y la Aurora le dijo: —¡Detente;
detente, devoto; por la puerta sal!

Schindler lo colectó además en Herrera del Duque. Badajoz (nº 197), Calzada del Coto, León (nº 409), Viniegra de Arriba. Rioja (nº 472) y en dos pueblos de Soria, Jubera (nº 678) y Vozmediano (nº 880).

"Oh, qué mañana de Pascua" (nº 144) es la enhorabuena o albricias a la Virgen porque Cristo ha resucitado. (Recuérdese el mismo tema en Hoyocasero para el sábado de Gloria (nº 111) y Gavilanes. En Navarrevisca se entonaba la mañana del domingo de Pascua de Resurrección:

¡Oh qué mañana de Pascua!
¡Oh qué mañana de flores!
¡Oh qué mañana de Pascua,
ha amanecido, señores!

¡Ay!, qué mañana de Pascua,
Pascua de Resurrección.
Todas las aves del campo
adoraban al Señor.

¡Ay!, qué mañana de Pascua,
Pascua de grande alegría.
Todas las flores del campo
adoraban a María.

¡Oh quién fuera tan dichosa
como vosotras, doncellas!
Yo regalaría a la Virgen
un ramillete de perlas.

¡Oh quién fuera caprichosa
como vosotras, casadas!
Yo regalaría a la Virgen
un ramillete de plata.

Quiten *ustés* ese manto
a la sagrada María
y a todas estas doncellas
que van en su compañía.

Quiten *ustés* ese manto
no sean ustedes pesados,
que la sagrada María
con su Hijo se ha encontrado.

Ahora daremos las gracias
al señor Cura, el primero,
alcaldes y regidores
que corrigen ese pueblo.

Señores, *ustés* perdonen
por lo poco y mal cantado,
que somos un poco viejas
y los dientes se han quitado.

"Los milagros de San Antonio" (nºs. 140 y 141) se distribuían a lo largo de los días de la novena. El largo texto fue facilitado y copiado para Schindler por Victoria Blázquez, el 21 de septiembre de 1932:

Dichosa el alma perdida
queda de Antonio en las manos,
si al comido de gusanos
le influye aliento de vida,
dichosa el alma perdida
queda de Antonio en las manos.

Ocho niños sumergidos
en el agua perecieron
y a ruego de Antonio fueron
a su ser restituidos.
Las muestras de agradecidos
fueron en frutos cristianos.
Un carretero atrevido
se fingió al Santo difunto,
y en la realidad al punto
fue el castigo merecido.
Resucitó arrepentido
y con propósitos sanos.

De una madre el gran fervor
su hijo difunto pedía,
pero hasta el tercer día
no consiguió este favor.
Libre del fétido horror
le vieron todos ufano.

Muerta la Infanta en León,
de todos era quebranto,
pero la virtud del Santo
logró la resurrección.
Pásmase la admiración
de todos los cortesanos.
Lleno un padre de ternura
muerto a su hijo lloró,
y en tres días no dejó
que le dieran sepultura.
Acreditó su fe pura
que no eran sus ruegos vanos.

Del sepulcro sin violencia
levantó un cadáver muerto,
y confirmó el mismo muerto
de su padre la inocencia.
Revocóse la sentencia
con medios tan soberanos.

Todo el poder soberano
recopilado está en vos
pues quien tiene el niño Dios
todo lo tiene en su mano.

A un mancebo que rendir
a una hermosura logró
la palabra que le dio
airado le hacéis cumplir.
El casamiento suplir
pudo aquel error liviano.

Ninguna razón bastó
para un hereje obstinado
a un San Antonio pintado
tanta obstinación cedió.
A vuestra sombra debió
la luz el error insano.

Propicio habéis socorrido
a una afligida señora
que vuestro favor implora
con su celoso marido.
Y ablandó en recién nacido
enmienda su juicio vano.

A vuestro amparo acudió
arriesgada a la pureza
y de un vale a la certeza
tan gran peligro cedió.
Papel que un dote pesó
el mercader paga ufano.

Un penitente que dio
a su madre un puntapié
dijo el Santo que tal pie
ser cortado mereció.
Indiscreto lo cortó
y San Antonio lo deja sano.

De una legua a percibir
se llega vuestro sermón.
y entiendo cualquier nación
que atenta os llega a oír.
Lo que el favor proferir
sabe el idioma toscano.

El investigador o el curioso lector puede leer los versos para los restantes días de la novena en la edición facsímil de Schindler por el Centro de Cultura Tradicional, Diputación de Salamanca, 1991, pp. 95-98.

El divulgadísimo romance "Divino Antonio precioso" (nº 149), en otras partes "Los pajarillos" o "San Antonio y los pájaros", que ya vimos en Gotarrendura, lo halló más adelante el hispanista en pueblos de León. Besande (nº 408) y Calzada del Coto (nº 412), y en Povar (nº 776), Soria. Cortés lo reproduce (154-156) con buena cosecha de erratas y errores en la enumeración de aves, y descuidos en la redacción.

Obviamente no podía faltar en el cancionero un tema teresiano, siendo avilesa la admirable Teresa de Jesús. "Las glorias de Teresa" figura en Schindler como *canción de corro*, lo cual es índice de su popularidad, tanto en Navarrevisca (nº 153) como en Solana de Béjar (ahora, de Avila) (nº 192):

Las glorias de Teresa,
corazón, corazón, Teresita,
las glorias de Teresa,
yo las quiero cantar.
y lo que voy a buscar,
sí, lo que voy a buscar.

Las glorias de Teresa
yo las quiero cantar.
De edad de siete años
su vida quiso dar.
Y la sangre de Cristo
la quiso derramar.

Y su hermano la dice:
— Teresa, ¿dónde vas?
— Voy a tierra de moros.
— Te martirizarán.
— Y eso es lo que yo quiero.
y lo que voy a buscar.

Romancero

Nos atrevimos a decir que Navarrevisca, Navalosa y Hoyocasero constituyeron para Schindler una mina en lo que se refiere a versiones de *romances* tradicionales y tardíos, sacros y profanos.

Temas ya visto sobre San Antonio de Padua y Santa Teresa de Jesús se relatan como romances, y alguno de estos, así "Me casó mi madre" (nº 142), funcionaba como *canción de corro*.

Del romance de siega "El emperador de Roma" (nº 133) o "La bastarda", asunto meridianamente erótico, copiamos antes una versión en Cardenosa, del colectivo "Cantueso". Schindler lo escuchó también en San Juan del Monte (Burgos) (nº209) y en Arroyo del Puercio (de la Luz, hoy) (Cáceres) (nº 215). Esta versión de Navarrevisca es más larga y de final dramático. La cantó en Navarrevisca el cesterero Ignacio Hernández:

El emperador de Roma
tiene una hija bastarda
que la quiere meter monja,
y ella quiere ser casada.
La han metido en un convento
pa que sea mejor cristiana.
Un día de gran calor
se ha asomado a una ventana
y ha visto a tres segadores
segando en una cebada.
Se enamoró del más joven
al ver tirar la manada.
Ha mandado de llamarle
con una de sus criadas.
— Oiga, usted, buen segador,
le manda llamar mi ama.
— No conozco a esa señora,
ni tampoco a la que habla.
— Yo me llamo Teresita
y mi ama doña Juana.
Si la quiere conocer,
vé allí, está a la ventana.
Ha echado la calle arriba
hasta llegar a la casa.
— ¿Qué me quiere la señora?
¿qué me quiere, que me llama?
Le quiero, buen segador,
si quiere segar mi cebada.
— Y esa cebada, señora,
¿dónde la tiene sembrada?
— No es tan alto ni tan bajo,
ni en umbría ni en solana,
está entre dos columnas
debajo de mis enaguas.
— Esa cebada, señora,
no está para mí el segarla,
que es para condes y marqueses,
caballeros de alta fama.
— Siéguela usted, segador,
si usted se atreve a segarla.
— Sí señora, yo me atrevo,
si la señora lo manda.

Le ha agarrado de la mano,
le llevó para la cama.
Y a eso de la media noche
le pregunta la bastarda:
— ¿Qué tal va usted, segador?
¿Qué tal va usted de manada?
— Ya llevo siete gavillas
y vuelvo para otras tantas.
Entre las doce y la una
el segador se desmaya.
— Levanta, buen segador,
paséate por la sala,
beberás buen vino tinto,
comerás buena tajada.
Su padre que esto oyó
que con su hija hablaban:
— ¿Qué te pasa, hija mía?
— Padre, no me pasa nada.
Es que estoy hablando
con una de las criadas.
El segador que esto oyó
se fue a echar por la ventana.
— Venga usted, buen segador,
que le pague su jornada.
¿Qué dirán sus compañeros
que usted no ha ganado nada?
Y ha ganado usted más
que ellos en la temporada.
Le ha dado dos mil doblones
y un pañuelito de Holanda
que valía más el pañuelo
que lo que dentro llevaba.
Le dijo: —Buen segador,
vuelva por aquí mañana.
— Sí señora, volveré,
pero serán las espaldas.
Tiró la calle abajo
y hacia atrás no miraba.
Al otro día siguiente
por el segador doblaban.
— ¿Quién se ha muerto,
quién se ha muerto?
— El segador de bastarda.

El conocido todavía "Me casó mi madre" (nº 143), gracias en parte a la difusión que realizó en los setenta "Nuestro pequeño mundo", no es otro que el tema de la malcasada o malmaridada, con amplio tratamiento en la lírica de los siglos de Oro.

Ya se sabe que el romancero tiene diversa funcionalidad y aquí los niños se lo han apropiado como *canción de corro*, detalle de su popularidad. Mientras haya niños y niñas que salten a la combra y jueguen al corro, estas formas de literatura oral tienen vida para rato.

Schindler lo escuchó en los sorianos San Pedro Manrique (nº 801) y La Vega de Yanguas (nº 873). La versión de Navarrevisca, que cantó un grupo de jóvenes, alcanza un final bronco no tan conocido:

Me casó mi madre,	— Espérate un poco,
chiquita y bonita,	que me estoy calzando.
con un muchachito	Me vine a mi casa,
que yo no quería.	triste y afligida.
Y al anochecer	Me puse a barrer,
cenaba y se iba.	barrer no podía.
Le seguí los pasos	Me puse a fregar,
por ver dónde iba.	fregar no podía.
Yo le vi de ir	Me asomé al balcón
en <i>ca</i> la querida.	por ver si venía.
Me puse a escuchar	Ya le vi venir
por ver qué decía.	por la calle arriba.
Ya le oí decir:	Ya le oí decir:
— Abreme, querida.	— Abreme, María.
Abreme, querida,	que si subo arriba
que viene lloviendo.	te pego un trancazo.
— Espérate un poco	Del primer trancazo
que me estoy vistiendo.	me dejó tendida,
— Abreme, querida,	y se fue gozoso
que viene nevando.	en <i>ca</i> la querida.

Puede leerse en Cortés (176) otra versión con denuncia final a la Inquisición, como en la de San Pedro Manrique:

Venía diciendo:	yo que lo sabía.
— Abreme, María,	Me soltó un cachete,
que vengo cansado	me dejó tendida.
de ganar la vida.	Llamé a la justicia
— Tú vienes cansado	y al corregidor.
de casa tu amiga.	Dijo: —Adiós, María,
— Pícara mujer,	boca de piñón,
¿quién te lo decía?	que por ti me llevan
— Hombre del demonio,	a la Inquisición.

"El corregidor y la molinera" (nº 132) es el conocido romance tardío que Schindler también grabó en San Martín del Pimpollar (nº 169 y 170) y Arroyo del Puerco (Cáceres) (nº 219). Difiere de "El sombrero de tres picos", versión bufa y divertida de Pedro Antonio de Alarcón, mundialmente celebrada gracias a la música de Manuel de Falla. (Véase *La Aldehuela*)

Miguel Manzano ha comprobado la expansión de este romance tardío, relato chusco de donde las dan las toman, que se localiza en Castilla y León, Extremadura y Canarias (SCHINDLER, 82).

Ya se sabe que la connotación sexual de términos como *cerner*, *amasar*, *harina*, *molino* tiene larga tradición (ALIN, nº 698); FRENK, nº 1676 a 1681).

Nuevamente el cantor es el cestero Ignacio Hernández. Schindler puso esta valiosa aco-tación: "Se canta dando vueltas a un tazón de barro boca abajo sobre una mesa de madera para imitar la rueda del molino. Con la otra mano se coge (sic) una navaja o un cacho de hierro para hacer el son de la tarabilla del molino" (p. 11, nº 132):

En cierto lugar de España	que el corregidor, madre,
había un molinero honrado,	se prendó de ella.
que ganaba su sustento	La visitaba,
con su molino alquilado,	y la regalaba,
y era casado	y hasta que un día
con una moza	la declaró el intento
como una rosa.	que pretendía.
Y era tan bella	Respondió la molinera:

— Vuestros favores admito,
pero temo que mi esposo
nos atrape en el garlito,
porque el maldito
tiene una llave
con la cual cierra,
con la cual abre,
cuando es su gusto.
Y si viene y nos coge
tendremos susto,
porque es un hombre
muy vengativo,
cruel y altivo,
y si le agravian,
no se le hará ninguna
que no la paguen.
Respondió el Corregidor:
— Yo puedo hacer que no venga,
enviándole al molino
cosa que allí le entretenga.
Pues como digo,
será de trigo
porción bastante,
que lo muele esta noche,

que es importante,
para una idea
que tengo oculta
bajo una multa
de doce duros
y con esto podemos
estar seguros.
Consintió la molinera,
y luego sin más porfía
el Corregidor dispuso
todo lo que dicho había,
cuando aquel día
de acaso vino
a aquel molino
un pasajero
que tenía el oficio
de molinero.
Viendo la orden
le dijo airoso:
— Si usted está ansioso
de ir a su casa,
váyase, amigo,
que esta noche sin falta
se muele el trigo.

El asunto se enreda por el ingenio vengador del molinero "honrado":

Lo agradeció el molinero
y arrancó como un cohete,
y a las doce de la noche
llega a su casa y se mete
en su retrete,
cuando en su cama
vio a la dama
con mucho empeño
y al Corregidor que ambos
están en sueño;
y en una silla
muy recogido
todo el vestido
sin faltar nada,
reloj, capa y sombrero,
bastón y espada.

El molinero se puso
con contento y alegría
del Corregidor el traje
y dejó el que él traía.
Tomó la guía
para su casa
por ver qué pasa.
Llamó a la puerta,
le abrió el criado
que estaba alerta.
Y como iba
tan disfrazado,
sin ser notado
se entró en la cama
con la Corregidora
que es linda dama.

Avanza la comedia de las equivocaciones:

Despertó el Corregidor,
y ver la hora procura,
pero al buscar el reloj
extrañó la vestidura.
Con amargura
la molinera
toda se altera
y ha respondido:
— ¡Ay, señor, que esa ropa
es de mi marido!
Yo no sé ahora
dónde me oculte
o me sepulte;
que él no lo entienda
yo me voy a Usía,
que me defienda.

El Corregidor temblando,
que el delito le acobarda,
por salirse de aquel sitio
en vestirse no se tarda.
Para volverse a su casa
con capa parda,
toda jirones,
chupa y calzones,
con mil remiendos,
las polainas atadas
con unos vendos
y unas albarcas
de piel de vaca.
Con una estaca
y una montera
se fue a su casa,
y detrás la molinera.

La situación comprometida de Corregidor y molinera corre del ridículo a la transacción pragmática:

Llegó llamando a su casa
y nadie le respondía;
tanto llamó que de dentro
responden, qué se ofrecía.
Y él le decía
a grandes voces:
¿No me conoces?
Que soy tu amo.
¿Cómo no abres la puerta
cuando te llamo?
Dijo el criado:
— ¡Calle y no muela!
Vaya a su abuela
con esa trama;
calle, porque mi amo
duerme en la cama.
Se estuvieron a la puerta
de buena o de mala gana
hasta las nueve del día
los dos toda la mañana.
¡Suerte tirana!,
pues el cuitado
muy afrentado
con gran paciencia
sufrió tras de los cuernos
la penitencia.
Y ella lo mismo
en compañía,

pues no sabía
dónde encubrirse
hasta que el molinero
quiso vestirse.
Viendo la Corregidora
que aquel no era su marido,
se ha arrojado de la cama
cual león enfurecido.
— Dime, atrevido,
¿cómo has entrado
y has profanado
mi gran decoro?
Que me has perdido.
¿Quién te dio el traje
de mi marido?
Y él la responde
en alto tono:
— En saliendo a la calle
lo sabrás todo.
Se salieron a la calle.
Cuando allí todos se vieron,
porque nadie lo notase
en su casa se metieron,
y dispusieron
como hombres sabios
que sin agravios
por el desquite
se celebre el suceso
con un convite.

La fábula concluye con moraleja:

Porque en la Corte
por el dinero
hay más corregidores
que molineros.
Este es un molino
muy afamado
porque saca mucha harina
y poco salvado,

la harina suave,
el pan muy blanco,
nunca verán cobrar *cueza*;
pero el molinero es tan borracho
que por un trago de vino
que le den
muele todas las fanegas
que *desén*.

Pero Schindler tuvo la suerte de recolectar otros romances de asunto religioso. Sobre Nuestra Señora se cantaban "La confesión de la Virgen" (nº 154) y "La cabrera" (nº 143).

"La confesión de la Virgen" sigue la secuencia de los Mandamientos (TRAPERO, 1990, nº 27). Lo entonó Anastasia Fernández "que lo aprendió de su tía Micaela", y es exclusivo de Navarrevisca en la exploración del americano:

Aurora del sol divino
sin pecado original,
fue a confesar un domingo,
iba con un capellán;
con un capellán bendito
que es el bendito San Juan,
que es primo hermano de Cristo.
— Yo, para bien confesar,
necesito grande aviso,
vamos por los mandamientos
que es un seguro camino:
En el primero me acuso
que amo a mi Dios y le sirvo.

El segundo no es jurado
pues lo tengo prometido.
En el tercero las fiestas,
las fiestas y los domingos
los eché en honrar a Dios
que perdone mis delitos.
En el cuarto que a mis padres
les di el respeto debido.
En el quinto que maté
al pecado y su dominio.
El sexto no fornicué
bien lo sabé Dios uno y trino.
En el séptimo que hurté

al más alto padre un hijo,
y le tuve en mis entrañas
nueve meses escondido.
El octavo levanté
los ojos al cielo empíreo
a pedir misericordia
por los muchos beneficios.

El noveno, deseé
la gloria para mi hijo.
Y el décimo, codicié
los bienes que son poseídos.
— Levanta, acelia divina,
levanta, alcázares finos.
No merece arrodillarse
quien de tan alto ha subido.

"La Virgen y la cabrera", que tiene el comienzo típico de literatura de pliego, fue cantado por un grupo de mayores: María Hernández Martín, de 74 años; Felisa Martín; Anastasia Fernández, 47 años; Manuela Hernández, 37 años; Flora Hernández, 53 años; Leoncia Sánchez:

Madre de los afligidos,
rogadora de las almas,
voy a explicar una historia
de una pulida zagala.
Cabrera que en esos montes
guardas un atajo e cabras,
entre dos duros peñascos
la cabrera está sentada
con el rosario en las manos
rezando a la Virgen Santa.
Viendo que el sol se la pone
la noche se la acercaba,
vio de venir una nube
muy resplandeciente y clara,
que el resplandor que traía
a ella la atemorizaba.
Vio de venir tres doncellas,
vio de venir a tres damas;
la niña que aquesto vio
allí se quedó turbada.
Para que volviera en sí,
la dijo aquestas palabras:
— ¿Cúyo es este ganadito?
— ¿Mas cúyas son estas cabras?
— ¿Mas cúyas son vos, Señora?
— ¿Mas cúyas son sus manadas?
— Pues tú, niña, nos conoces,
venturosa castellana,

mando de bajar a un ángel
con serenísimas arpas.
Bajó un serafín del cielo
a alumbrarla con dos hachas.
¡Ay!, que se llevan la niña.
¡Ay!, que se llevan la dama.
Los padres de aquella niña
con cuidado están en casa.
En la casa de sos padres
que había una grande sala
y un Santo Cristo enclavado,
donde el padre arrodillaba:
— Divino y manso cordero,
dime de ciertas palabras.
¿Adónde andará mi hija
a estas horas con las cabras?
Oyó una voz que le dijo:
— ¡Cabrero! Ve ahí tus cabras.
No te faltará ninguna
que las tiene bien contadas.
Y a tu hija la cabrera
la llevó la Virgen Santa,
que un galán de esta tierra
pretendía de gozarla.
Buena es la buena memoria,
también la sabiduría.
Digan todo a una voz:
— ¡Viva Jesús y María!

"La samaritana" (nº 139) lo cantó Leoncia Sánchez. No abunda en la Península. Es escaso también en Canarias (TRAPERO, nº 33):

Un viernes partió el Señor
a la ciudad de Samaria,
y antes de entrar en poblado
el calor le fatigaba.
Mas a un pozo que allí había
derecho a él se encaminaba.
Sobre el brocal recostóse
como que cansado estaba.
Y al momento vio venir
a la misma que esperaba
con el cántaro en la mano,
y era la Samaritana.
Pidió el Señor que le diese
una bebida de agua,

y que en premio la daría
otra de más importancia,
que jamás tendría sed
como llegase a probarla.
A lo que ella respondió
sin saber con quién hablaba:
— Pues si tienes tal virtud,
dame, Señor, de esa agua
para nunca tener sed.
Y el Señor la dijo: — ¡Aguarda!
Anda y llama a tu marido
y ven con él en compañía,
que no es bien que una mujer
de la ciudad, sola, salga.

Se observa que el *romance* es fiel paráfrasis del Evangelio:

Respondió: —Señor, no tengo
marido, ni soy casada.
Dice el Señor: —Es verdad,
dices bien, Samaritana,
que de cinco que tenías
sin ninguno ahora te hallas.
Tuviste cinco galanes
dando escándalo en Samaria,
y aqueste cántaro es
encubridor de tu infamia.
Refrena, mujer, tu vida,
no vivas tan descuidada.
Palabras fueron aquestas
de muchísima eficacia.

Entonces la pecadora
abrió los ojos del alma
diciendo: —Tú eres profeta
que mis pecados declara
y penetras mi interior
sin que te se oculte nada.
Si lo eres, ¡dímelo!
Y el señor así la habla,
diciendo: —No soy profeta,
que soy de esfera más alta;
soy Hijo del Padre Eterno,
el Mesías que te aguarda,
que desde el Cielo ha venido
para redimir las almas.

Con la misma fluidez detalla los efectos de la conversión, pero la coda final, más torpe, parece de otra mano:

Entonces la pecadora
puesta en tierra arrodillada
diciendo: —¡Dulce Jesús,
perdonad a aquesta ingrata!,
que yo en el mundo he vivido
cometiendo mil infamias.
Quebró el cántaro, y al punto
volvió al mundo las espaldas.
Y así las volvamos todos
para bien de nuestras almas.*
Luego que fue convertida
la gentil Samaritana
así clamaba al Mesías:
— Señor, ¿queréis que me vaya
o acabe con vos mi vida?
Díjola Cristo excelente:
— Antes que a mi patria excelsa
a Samaria irás prudente
a publicar las grandezas
del autor omnipotente.

Allí fue el mayor dolor
cuando ya se despedía
del supremo Redentor.
Con amargura decía:
— ¡Adiós, mi dulce creador!
¡Adiós, pozo de Jacob!
¡Adiós, archivo profundo!
¡Adiós, engañoso error!
¡Adiós, galanes y el mundo!
Que me voy con mi Señor.
¡Adiós cántaro!, decía.
¡Adiós, saga de terror!
¡Adiós, galanes y el mundo!
Que me voy con mi Señor.
Imitemos, pecadores,
por Dios, la Samaritana,
para poder alcanzar
el premio y la gloria santa.
¡Amén! ¡Jesús!

V. Serranillos

NAVATALGORDO

[“Censo de 1.200 habitantes (1963). La mayoría viven en la matriz, mas no pocos diseminados en la jurisdicción, componiendo los barrios de Moriscos, Navahondilla, Hermanos, Molinos, Escribano y el más numeroso de Villanueva, constituido poco ha en parroquia nueva. Se conocen esas Umbrías con el nombre de Las Hurdes de Avila, por el atraso y estrechez en que viven aquellos aislados campesinos...”]

Hasta no ha muchos años el pan que se cocía en casa era de centeno a lo sumo ametalado con trigo. Entonces acudían como defensa de su sustento a sacar niños lactantes

* La versión de Alduan y Alcácer (nº 14) salta de aquí a la llamada moralizante final del pliego, pero hay una interesante acotación: “Este romance lo cantaban en calles y plaza los mozos y mozas durante los Domingos de Cuaresma, en lugar del baile típico de la gaitilla, haciendo un coro ellas, y continuando ellos, a dos coros alternos. Era su expansión dominical”.

de la Inclusa de Madrid, y con la corta remuneración por este servicio malvivían y se nutrían las familias. Hoy esta vergonzante explotación ha desaparecido" (Almanaque, 1964, 70).]

La más antigua ronda

Gracias al párroco de Navatalgordo que ejercía en 1758 podemos fechar la más vieja *ronda* en un pueblo abulense. Informaba el señor cura de que, con ocasión de la fiesta de la Virgen de septiembre, se producían "abusos de los mozos que salen a desoras por las calles juntos, con pandero, sartén y otro instrumento de que ellos husan, con el título y nombre que ellos dan, de rondar a las mozas del pueblo, cantando a las puertas cantares y coplas bastantes nocivas".

¿Y qué cantares *nocivos*? Pues que en la calle del señor cura aquella ronda de mucha guasa entonaba esta seguidilla de pique:

"Ya no se llama calle,
que es gallinero,
porque tiene, padre,
mucho dinero".

(Gracias a Alfonso de VICENTE: "Avila de curas, fiestas y carnavales", *RF*, nº 59, 1985, 148)

V. Umbrías y Villanueva de Avila

NIHARRA

Charcueros. (En el Valle Amblés)

OJOS ALBOS

V. Aldeavieja

OSO, EL

Morañegos.

Transcribimos una fábula, tan curiosa como inverosímil, que trae el discreto Abelardo Rivera (1927, 186), por aquello de la transmisión oral:

"La versión más generalizada sobre el origen y nombre del pueblo es la que se refiere a un oso que, huyendo de los Pirineos astures (?), en la época de la Reconquista, vino a refugiarse por estas contornadas, en las que los escasos habitantes de aquellos tiempos le dieron muerte, y labraron su figura en una piedra de gran tamaño, que todavía se conserva colocada frente a la puerta de la iglesia parroquial; dicho oso, esculpido en granito, tiene sobre su lomo una cruz de piedra, en una sola pieza, de metro y medio de altura".

"El arado"

La versión de Cortés (24-25) muestra cómo cada pueblo respeta lo sustancial y crea variantes vulgares o inspiradas poéticamente:

El arado cantaré,
por pieza lo iré explicando
y de la Pasión de Cristo
misterios le iré explicando.

El dental es cimienta
donde se forma el arado,
pues tenemos tan buen Dios
amparo de los cristianos.

La cama será la cruz,
la que Cristo echó por cama
que le siguiera la cruz
nunca le faltará nada.

La telera y la clavija
ambas juntas hacen cruz;
consideremos, cristianos,
que en ella murió Jesús.

La mancera es el rosál
donde salen los olores.
María coge colores
de tu vientre virginal.

La reja será la lengua,
la que todo lo decía.
Válgame el divino Dios
y la sagrada María.

Los orejeros son dos.
Dios los abrió por su mano;
significará el camino
de la gloria que esperamos.

Los pescuños, los que aprietan
todas las libaciones (?);
contemplemos a María,
aflicidos corazones.

El barreno que atraviesa
por el dental y la cama
es el clavo que traspasa
aquellas divinas palmas.

El timón pide derecho,
así lo pide el arado;
significará el camino
de Jesús Sacramentado.

El barreno que atraviesa
por la punta del timón
es el clavo que traspasa
los pies de nuestro Señor.

El yugo será el madero
donde a mi Dios le amarraron;
las coyundas, los cordeles
con que sus brazos le ataron.

El harzón es la saeta
que le tiran al costado;
las correas, el pañuelo
con que sus ojos vendaron.

El gañán es Cirineo
que a Cristo le ayudaba
a llevar la santa cruz
de madera tan pesada.

La vara que el gañán lleva
apuinada entre sus manos
significa la vara
con que a Cristo le azotaron.

Las toperas que se encuentra
el gañán cuando va arando,
significará las caídas
que dio Cristo en el Calvario.

La azuela que el gañán lleva
para componer su arado
significa el martillo
con que remachan los clavos.

El agua que el gañán lleva
metido en el botijo
significa la amargura
que bebió nuestro Señor.

Los bueyes son los judíos
con que Cristo le llevaron
desde la casa de Anás
hasta el monte del Calvario.

Los collares son las fajas
con que le tienen fajado;
los cencerros, los clamores
cuando el monte del Calvario.

Los padres que tengáis hijos,
ya habéis oído el arado;
cuidar de su educación
y procurar enseñarlos.

Ya se terminó el arado
de la Pasión de Jesús.
Adoremos a María
que nos dé su gracia y luz.

PARAMERA, LA

Una casa en la Palomera de Avila.

- "Se referirá tal vez a una palomera de caza situada en dicha provincia (Avila)" (R. MARIN: nº 48.475 en M. KLEISER).

Alude a la Venta de la Palomera, junto al puerto del mismo nombre (BLANCO, 24), recambiado en Paramera por nivelación fonética o por igualar el nombre del puerto con la sierra de la Paramera.

V. *Serranillos*

PEÑALBA DE AVILA

Peñalbinos.

(Se recitan los *Romances de la Pasión*, de Lope.)

POZANCO

Pozanqueros.

Morañegos.

Portugueses.

(Aquí también se recitaban los *Romances de la Pasión*, de Lope de Vega.)

RIOCABADO

Morañegos.

Usías.

Usías *, en Riocabado.

En Monsalupe, señoritos.

RIOFRIO DE AVILA

Cisqueros (AZORIN: *Un pueblecito. Riofrío de Avila*, Austral (nº 611), 5ª ed., Madrid, 1980, 131; Véase en *Aldea del Rey Niño* el dicho transmitido por Pedro Angel Almeida de Ocampo).

Con ocasión del "mayo" (árbol o palo colocado verticalmente en la plaza y profusamente adornado), que tiene que ver con ritos fálicos en las culturas antiguas, se cantaba por la noche la *ronda*, en honor de las novias, con acompañamiento de acordeón, guitarra, almiraz, tapaderas, según Cortés (90):

Bien sé que estás acostada
en cama de cuatro esquinas;
levántate temprano
que cantan las golondrinas.

La ronda te viene entrando
por la puerta del corral;
despierta, si estás dormida,
que aquí viene tu galán.

* Creídos. "Ruta de tío Tomás". V. *Gotarrendura*.

Bien sé que te has alabado
de ser rico y con dinero,
yo también me alabaré
que soy pobre y no te quiero.

Asimismo de *ronda* es este cantar (GARCIA, 7-7-1980):

Yo sé que estás acostada,
pero dormidita no.
Yo sé que estarás diciendo
ese que canta es mi amor.

También los quintos de Riofrío "tiraban chinitas" al balcón de la enamorada:

Ya se van los quintos, madre,
ya se va mi corazón,
ya se van los que tiraban
chinitas a mi balcón.

(CORTES, 90)

Tal canción de *quintos* se completa por Cortés (casete 1) con estrofas dignas de recuerdo:

No porque seas buen mozo
me miras a medio lado,
que otros mejores que tú
cara a cara me han mirado.

Bien sé que te has alabado
que eres rico y con dinero.
Yo también me alabaré
que soy pobre y no te quiero.

— Tienes el corralito
lleno de cantos.
Si quitas uno: pocos
no quedan tantos.

SAN JUAN DE LA ENCINILLA

[Entre la afición teatral de los pueblos moraños, la de San Juan de la Encinilla era famosa, pues el pueblo, llamativamente acogedor en fiestas con los forasteros, llegó a contar con teatro. Se recuerdan aún las obras montadas con éxito por Casto Ortiz, Esteban Muñoz, entre otros.]

Sanjuaneros.
Moraños.

V. Solana de Rioalmar

SAN JUAN DEL OLMO (Grajos, hasta 1954)

Moraños.
Grajos.

"El Ayuntamiento de Grajos, de la provincia de Avila, considerando deprimente la denominación que ostenta..., consideró que dado el tradicional culto que a San Juan Bautista en la localidad se le rinde, con dedicación especial de la Iglesia parroquial de la villa y en la Ermita de Valdecara..., tomó el acuerdo de adoptarle para su designación toponímica y para distinguirse de otras localidades que con el nombre del Precursor se conocen

en la provincia, habida cuenta de que por su término cruza el río Olmar, añadirle como complemento "del Olmo".

La Real Academia de la Historia aprobó el cambio, el 5 de febrero de 1954 (BRAH, t. CXXXVI, 1955, 17-19).

El envidioso enflaquece de lo que el otro *engordece* (GARCIA, 9-2-1981).

Deja las vacas, vaquero,
y no *vaigas* tan deprisa,
así le dijo al muchacho
la Virgen Santa María.

(Por la Patrona, Nuestra Señora de las Fuentes (MAYORAL, 1950, 37)

SAN PASCUAL

Brutos. ("Ruta de tío Tomás". V. *Tiñosillos*)

SAN PEDRO DEL ARROYO

Morañegos.

V. *Solana de Rioalmar*

SANCHORREJA

[Del repoblador Sancho Urretza, con ascendencia vasconavarra o riojana; del mismo origen que Urrexa, esposa de Blasco Miguel de Avila, señores de la aldea de Luguillas, junto a Mojados (Valladolid) (VILLAR GARCIA, L.M.: *Documentación medieval de la Catedral de Segovia*, Universidades de Salamanca y Deusto, Salamanca, 1990. Años de 1209 (nº 101) y 1273 (nº 194).]

Hombres de muchos pareceres, más que hombres son mujeres.

- Va aplicado a inconstantes y veleidosos que donde dijeron: digo, ahora dicen: Diego (GARCIA, 8-6-1981).

(Valeriano Gutiérrez Cea publica un cuentecillo sobre un zagal respondón de Sancho-reja (RF, nº 35, 1983, 178-9).

V. *Solana de Rioalmar*

SANTO DOMINGO DE LAS POSADAS

Ingleses. (En *Pozanco*)

Ahumados. (En *Velayos y Vega de Santa María*)

Gente de mal vivir.

Trabajadores, en Maello.
Brutos en Lavajos...
En Santo Domingo, gente de mal vivir.
("Cantar de los pueblos". V. Velayos)

Para cabeza dura, la mujer, la oveja y la burra.

- La misoginia de siglos arrastra tales prejuicios. Y en cuanto a la cabezonería del ganado doméstico, las comparaciones son odiosas. (Escuchado a Camilo Pascual Balandrón (GARCIA, 23-3-1981).

(Debo noticias del pueblo y la zona al profesor Arturo Serrano).

SANTO TOME DE ZABARCOS

Morañegos.

V. *Solana de Rioalmar*

SERRADA, LA

Serradenses.

Serradeños.

SERROTA, LA

Cuando veas el ramo florido en la Serrota, coge la hoz y trota (*Almanaque*, 1956, 27. En *Villatoro*).

SIGERES

Morañegos.

SOLANA DE RIOALMAR

Solaneros.

El trabajar es virtud, pero trabaja tú.
Antes son mis dientes que mis parientes.
Más alegra el vino que una arroba de tocino.

Si lo quieres saber bien,
te lo diré en un cantar
lo que ve desde su cumbre
Solana de Rioalmar:
Gallegos en Altamiro,
Sanchorreja con El Cid;
con Santo Tomé, Horcajuelo;
Miranda con Chamartín,

Pascualgrande, Cordovilla
y San Juan de la Encinilla;
y San Pedro del Arroyo
los mira en un hoyo:
- Este es San Pedro;
San Juan es aquel;
Este es Albornos
y aquel Muñomer.

(MAYORAL, 1950, 11. Con partitura)

Los sacramentos de amor

Estos sacramentos de amor
mira te voy a cantar;
si los quieres aprender
bien los puedes escuchar.

El primero es el bautismo.
Bien sé que estás bautizada,
te bautizó el señor cura
para ser buena cristiana.

El segundo confirmación.
Bien sé que estás confirmada,
te confirmó el señor obispo
para ser mi enamorada.

El tercero penitencia.
Por penitencia me han dado,
el estar contigo a solas
y eso no se me ha logrado.

El cuarto la comunión.
La que dan a los enfermos
a mí me la van a dar
que por ti me estoy muriendo.

El quinto la extremaunción.
Yo por extremos te quiero,
al andar por estas calles
que ni duermo ni sosiego.

El sexto es la ordenación.
Cura ni fraile he de ser,
que en los libros de esta dama
toda mi vida estudié.

El séptimo matrimonio
es el que vengo a buscar,
el permiso de tus padres
para poderme casar.

(Se cantaban en la noche del 30 de abril, día de los enamorados. Informantes: Carmen González y Eva María Sánchez González)

SOLOSANCHO

Los chivos.

Rogativa

Si no responden las nubes, los creyentes acuden a los santos, y entre todos, al colega, Isidro Labrador:

A San Isidro labrador
te ponemos en novena;
te ponemos nueve días
para que a los ocho llueva.

Al párroco de Solosancho
mucho tenemos que agradecerle
porque ha sabido pedir
por todos sus feligreses.

Hombres, mujeres y niños
del pueblo de Solosancho
todos te piden agua,
agua para nuestros campos.

San Isidro Labrador,
tú que tienes el poder
quita el candado a las nubes
para que empiece a llover.

San Isidro Labrador,
mira por los labradores,
que la tierra está muy seca
y se levantan terrones.

¿Qué es aquello que reluce
entre aquellos centenares?
Son los ojos de María
que están regando los panes.

De Baterna y Robledillo,
la Villa* y Solosancho
todos te piden el agua,
agua para nuestros campos.

Las tierras se nos secan,
las flores se nos marchitan;
mádanos agua, Señor,
por la caridad bendita.

San Isidro Labrador,
mira por la gente obrera;
aunque no te piden nada,
ellos también te veneran.

San Isidro Labrador,
saca agua de un peñasco;
Jesús lo sacó del cielo
para regar nuestros campos.

San Isidro Labrador,
los obreros de Solosancho,
ellos también te piden
para que no les falte su trabajo.

* La Villa es Villaviciosa.

("Cánticos a San Isidro Labrador". Mi agradecimiento a María Martín y a Marcelo Martín Gonbau.)

Hace años, persistían tradiciones: *rondas, los sacramentos, ramos, la novia...* (CORTES. 97). Todo lo aventó la modernidad y la despoblación.

Los sacramentos

Lo cantaban los mozos en Navidad y era repertorio común de las rondas. Toda versión no es una más, ya que encontraremos versos felices, estrofas novedosas y también vulgarizaciones lógicas cuando la transmisión oral pasa por dificultades. Esta de Solosáncho tiene su interés en los prolegómenos que se interpolan a título de cortesía y presentación (CORTES, 97):

Yo para cantarte a ti
primero pido licencia,
porque no digan que soy
atrevido y sinvergüenza.

La luna para salir
licencia le pide al cielo,
y yo para cantarte a ti,
licencia pido primero.

A tu puerta hemos llegado
veinticinco en cuadrilla,
si quieres que nos sentemos
saca veinticinco sillas.

La primera para mí,
la segunda al compañero,
y los que vengan detrás
que se sienten en el suelo.

Las cortinas de tu alcoba
son de terciopelo azul,
y entre cortina y cortina,
la Virgen pareces tú.

Los sacramentos de amor,
niña, te vengo a cantar,
ponte de codo en la cama
si los quieres escuchar.

El primero es el Bautismo.
En la pila del bautismo
ya sé que estás bautizada,
para ser buena cristiana.

El segundo Confirmación.
Bien sé que estás confirmada,
que te confirmó el obispo
dándote una bofetada.

El tercero Penitencia.
De penitencia me han dado
el estar contigo a solas
y eso no se me ha logrado.

El cuarto la Comunión,
la que dan a los enfermos;
a mí me la pueden dar
que por ti me estoy muriendo.

El quinto la Extremaunción.
Yo por extremos te quiero,
que ando por estas calles
que ni duermo ni sosiego.

El sexto Orden Sacerdotal.
Yo capellán he de ser,
que en los ojos de esta dama
toda mi vida estudié.

El séptimo Matrimonio
que es lo que vengo a buscar,
que si tú y tus padres quieren
contigo me he de casar.

El ramo de la novia

Lo cantan las mozas, cuando el día de la boda acompañan a la novia camino de la iglesia (CORTES, 95):

Y un pájaro va volando
desde Madrid a Segovia.
Dónde se vino a sentar:
en el ramo de la novia.

Despídete, novia honrada,
de las lanchas del corral,
que será la última vez
que soltera has de pasar.

Despídete, novia honrada,
de las tejas del tejado,
y no te olvides que dejás
los padres que te han criado.

Cuando saliste de casa,
buenos colores llevabas;
no los volverás a ver
en el rostro de tu cara.

La novia

El banquete de bodas se alegraba con el canto de "La novia" (CORTES, 96):

A la puerta de la iglesia
parecías una rosa,
cuando te dijo tu esposo:
- Te recibo por esposa.

Subistes a la gradilla,
subistes moza soltera,
y volvistes a bajar
como flor de primavera.

Toma, novia, esta manzana;
repártela por la mesa;
da a tu marido primero
que así lo manda la Iglesia.
Los segundo a tus padres,
que es examen de conciencia.

Ahí te la entregamos, novio,
bien vestida y bien calzada,
bien querida de tus padres
y también de sus hermanas.

Ahí te la entregamos, novio,
no nos la des mala vida,
que la han tenido sus padres
en el corazón metida.

SONSOLES, VIRGEN DE

V. *Avila*

SOTALVO

Matagalgos.

Los de Sotalvo, matagalgos (MAYORAL, 1950, 36).

Quien no padece, no merece (GARCIA, 2-3-1981).

(En Cortés (99) hay una "Jota paloteada").

UMBRIAS

Las Hurdes de Avila (*Almanaque*, 1964, 70).

Jurdanos (*Ibíd.*, 72 y 74).

V. *Navatagordo* y *Villanueva de Avila*

URRACA-MIGUEL

En la torre de Urraca-Miguel
tocan a misa con un cascabel.

(MAYORAL, 1950, 36)

VEGA DE SANTA MARIA

La Vega.
Vegueros.
Santurrones.

Trabajadores, en Maeilo...
Usías en Blascosancho.
Santurrones, en la Vega...

("Cantar de los pueblos". V. Velayos)

(Se recitan los *Romances de la Pasión*, de Lope y alguno de Valdivielso, hasta la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, que está en descampado, coincidiendo allí con los fieles que han llegado de Velayos cantando los mismos textos.

Dejamos señalado que a la sensibilidad de un párroco, don Gervasio Díaz López, se debe la continuidad de esta tradición, perdida en otros pueblos.

(No podemos olvidar las atenciones y noticias que nos aportó el profesor Luis Garcinuño).

VELAYOS

Velayeros.
Andaluces.
Fuleros.

¿De dónde es el mozo? —De Velayos.

— Alude a un quinto que se paseó por Madrid embromado con el citado cartel a su espalda.

En Velayos recogimos un *Cantar de los pueblos*, relación geográfica de los mismos con *dictados tópicos* positivos o descalificadores, que obedecen a las intensas relaciones humanas de otros tiempos entre estas entidades próximas:

Trabajadores, en Maeilo.
Brutos, en Lavajos.
Ladrones, en Sanchidrián.
Usías, en Blascosancho.
Santurrones, en la Vega.
Andaluces, en Velayos.
En Santo Domingo, gente de mal vivir.

(Ya hemos anotado en *Vega de Santa María* que los *Romances* sacros de Lope y Valdivielso gozan aún allí de buena salud; también en Velayos).

A San Isidro Labrador, el patrón, se canta esta *rogativa*:

¿Qué es aquello que reluce
por el cerro Blascosancho?
Los ojos de San Isidro
que están regando los campos.

(Si llueve):
Gracias, glorioso Isidro,
gracias, porque ha llovido.

(Si no llueve):
Agua, glorioso santo,
agua para los campos.
Agua, glorioso Isidro,
agua para los trigos.

VICOLOZANO (*Ovieco Lozano*, en la Edad Media)

Altaneros.

Son los de Vico altaneros,
porque tienen torre alta,
la torre engaña *probes*
que a *toos* los *probes* engaña.

(MAYORAL, 1950, 36)

VILLAFLORE

Morañegos.

Villaflore,
pueblo de las dos mentiras,
porque ni es villa, ni es flore.

(MAYORAL, 1950, 36)

Julían Resina cedió a *Gentes, tierras y fiestas de Avila* (GARCIA, 4-5-1981) un cantar *tabernario* con buena carga erótica:

En la puerta la taberna
los divertidos tropiezan
y los ricos aburridos
a la lumbre se calientan.

— Y si quieres venir,
vente conmigo
que voy a la taberna
con mis amigos.

Al volver de regreso
nos encontramos
con Felipe "el Hornero"
que va a tomarlo.

La mujer de Felipe
tiene una raja
que se la ha hecho Felipe
no con navaja.

No con navaja
que es de punzón;
la mujer de Felipe
tiene un buzón.

— Y si quieres venir...

VILLANUEVA DE AVILA

[*Las llamadas Umbrías de Navatagordo son municipio independiente desde 1990 y como Villanueva de Avila. Dos personas claves en esta justa segregación: José Robles, párroco de 1953 a 1961, y el actual alcalde Dionisio Muñoz (MUÑOZ, J.C.: "José Robles, un párroco en la historia de Villanueva", El Diario de Avila, 23-XII-1990; MUÑOZ, D.: "Por fin, municipio independiente", El Diario de Avila", 21-XII-1990).]*

Las Umbrías de Navatagordo.
Las Hurdes de Avila (*Almanaque*, 1964, 70).
Jurdanos (*Ibíd.*, 72 y 74).
V. Navatagordo

VILLAVICIOSA

La Villa.
V. Solosancho

ZORITA DE LOS MOLINOS

Alegres.

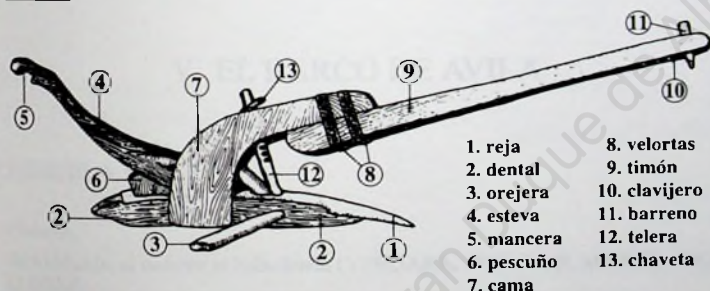
Para nobleza, Peñalba.

Para alegres, en Zorita.

("Ruta de tío Tomás". V. *Gotarrendura*)

Los perros de Zorita, pocos y mal avenidos (CASTILLO DE LUCAS, A.: *Retablo de tradiciones populares españolas*, Madrid, 1968, p. 288).

EL ARADO



(Cortesía de la Revista de Folklore. Valladolid)

V. EL BARCO DE AVILA

ALDEHUELA, LA

Chalucos.

De Aldehuela, ni nombre ni habichuela (VERGARA, 1923, 66; R. MARIN: n° 6.480 en M. KLEISER).

En Aldehuela, hasta en agosto hiela (VERGARA: *Ibíd.*; R. MARIN: n° 26.481 en M. KLEISER).

En el Aldigüela, más mal hay que suena.

- "Refrán es muy antiguo, no tan moderno como el autor de una comedia dice: que hizo de un Duque de Alba y un hijo valeroso, entendiendo ser la Aldigüela lugar que está entre El Barco y Piedrahíta, llamado "la Aldigüela"; toda aquella tierra es del Duque de Alba" (CORREAS, 188).

L. COMBET, precisa en la nota 131 de su edición de Lyon: "Alude el comentario a *La Aldehuela* (Avila); el autor de la comedia es Lope de Vega, entre cuyas obras (edición de la Real Academia, t. XII), figura *El Aldegüela*, comedia titulada a veces *Más mal hay en la aldegüela de lo que se suena y El hijo de la molinera y gran prior de Castilla*".

(Para otros detalles: HERNANDEZ DE LA TORRE, J.M.: *Avila y el teatro*, Institución "Gran Duque de Alba", Avila, 1973, 84-90; MATEOS, F.: *Historia del Barco de Avila*, Avila, 1991, 61-64)

Jesús G. Lunas Almeida aseguraba que, sobre el futuro prior de Castilla, aún se conocía un cantar que aludía a la controversia en la familia ducal: si el joven Hernando había de pertenecer a la iglesia o a su padre:

A María, la molinera,
un hijo la ha dado Dios.
Don Fernando le reclama:
¿De quién será de los dos?

(*Historia del señorío de Valdecorneja en la parte referente a Piedrahíta*, Senén Martín, Avila, 1930, 58)

(El romance bufo de "El corregidor y la molinera", que circuló mucho como literatura de cordel y que vimos en Navarrevisca y encontraremos otra vez en Navacepeda de Tormes y San Martín del Pimpollar, es de fuente andaluza. Schindler también lo halló en Arroyo de la Luz, Cáceres (nº 219). Nada que ver con tradiciones de La Aldehuela (Joaquín DÍAZ (*Coplas de ciegos*, 1992, 87-90); Juan José GARCIA (*El Diario de Avila*, 13-10-1980).

Jota de La Aldehuela (GARCIA, 20-10-1980):

En San Lorenzo está el árbol,
en Caballeros la hoja
y en el pueblo La Aldehuela
la sal de mozos y mozas.

Arre burro puñetas
pimientos verdes.
Dios te salve, María.
¿Quién compra fuelles?

Anda niña, anda niña,
anda muchacha,
que el que no bebe vino
no se emborracha.

Anda, niña, anda niña,
anda salero
que del alma sale
lo que te quiero.

Llevan las cigarreras
en el zapato
un letrado que dice:
¡Viva el tabaco!

ALISEDA DE TORMES

Alisedanos.
Ribereños.
Serranos.

BARCO DE AVILA, EL

[*Villa del medieval Señorío de Valdecorneja y cabecera de una comarca de genuina personalidad con su toque salmantino y cacereño. Entre los que se ocuparon de sus raíces históricas destaca Nicolás de la FUENTE ARRIMADAS: Fisiografía e Historia del Barco de Avila, 2 vols., Senén Martín, Avila, 1926; facsímil por J.L. Gutiérrez Robledo, Ayuntamiento de El Barco de Avila, 1983. Al mérito Francisco MATEOS corresponde Historia del Barco de Avila, Avila, 1991, autor que ha mimado los temas de tradición oral.*]

El Barco.
Barcenses.
Barqueños.
Portugueses (CELA, 1981, 179).
Cheleanos (VERGARA, 1933, 179).

– Porque los "cheleanos" fueron los supuestos primeros hombres que pisaron estas tierras (MATEOS, 15, quien cita a ARRIMADAS).

¡Alubias del Barco!

– Reclamo publicitario en toda España.

Refranero

Arrimadas acopió, entre otros, estos refranes (I, 231):

No trates con serranos, que pagan con la pellica.

- "Pellica" o "pelica" es, al parecer, el arabismo *falifa*, 'piel de cordero' y 'vestido de piel', que aún vive en Zamora, según estudio de Manuel García Blanco: "Una cuestión de lexicografía medieval ("Falifa", "falifo": "Prenda de vestir"), en *La lengua española en la época de Carlos V*, Escelicer, Madrid, 1967, 135-167.

¿Significa que los serranos son tratantes de poca monta porque sólo truecan con prendas bastas? (Véase Villatoro)

Ponte un redaño, si no te hace provecho, no te hará daño.
Untate con aceite, si no se pone bueno, se pondrá reluciente.
Primero sin orejas que sin ovejas.
El hombre perdido, a la cabra y al cochino.
En el año tuerto retuerto, a la cabra, al puerco y al huerto.
Ni fíes ni porfíes, ni hijos ajenos críes, ni domes potros, ni enseñes la mujer a otros.

- Ya lo había colectado Fernán Caballero, pero en forma de cantar:

Ni fíes ni desconfíes,
ni hijos ajenos críes,
ni pongas viñas, ni domes potros,
ni tu mujer enseñes a otro.

(*Cantos, coplas y trobos populares*, (1859), en *Obras*, BAE, t. V, Madrid, 1961, 127)

Gallo que canta a sol puesto, canta a muerto (DIEZ BARRIO, 25).

¡Viva el Barco y su Ribera,
el Tormes y el Concejil,
y los tíos que hacen cuartos
con alubias en Madrid!

(BLANCO HERNANDO, 132; GOMEZ MONTERO, 38; MAYORAL, 1948, 148. Obviamente se alaban las muy famosas alubias del Barco. "El Concejil" fue un paseo muy concurrido, pero "ya es sólo un recuerdo de lo que fue" (MATEOS, 210-211).

Pequeña historia de una canción tradicionalizada

Quizás *Serrana mía* sea la canción barqueña más popular y que tiene historia curiosa. Hacia 1925 creó la letra el maestro don Víctor Pérez y Pérez, natural de Casas del Abad, que ejercía en El Barco, y fue musicada por su colega en el magisterio barcense don Firmo Acosta Sánchez.

Los barqueños la asimilaron de tal manera que la cantaban en fiestas y reuniones. Difundida en la comarca, "Nuevo Mester de Juglaría" la creyó charra. Ante la sorpresa, don Francisco Mateos protestó en *El Diario de Avila* (8-1-1975). Los conocidos folcloristas segovianos respondieron caballerosamente en el mismo periódico (15-1-75):

"Lamentamos haber dejado en el anonimato el nombre del autor de la letra, pero nos agrada observar la gran capacidad de identificación con el pueblo que posea don Víctor Pérez, que ha hecho posible que *Serrana mía* se haya convertido en auténtico folklore, lo que explica por otra parte las numerosas variantes de la letra, así como su distribución geográfica".

Don Francisco Mateos relata estos pormenores y ofrece la letra y música primigenia de *Serrana mía* en páginas 382-384:

1. Dicen que no me quieres, serrana mía, porque soy pobre.
y puede ser que un día, serrana mía, todo te sobre.
Yo no tengo riquezas, serrana mía, pero te quiero,
y vale mi cariño, serrana mía, más que el dinero.

- Una casita blanca
tengo yo en la Ribera,
y un corazón muy grande,
serrana mía, que a ti te espera.

2. Por el Cristo del Caño*, serrana mía, yo te lo pido;
que mi corazón sanes, serrana mía, porque está herido;
que tú también le quieras, serrana mía, como él te quiere.

- Una casita blanca...

3. A la orilla del Tormes, serrana mía, canta un jilguero,
y en su canto te dice, serrana mía cuánto te quiero;
y por las enramadas, serrana mía, los ruseñores
a coro van cantando, serrana mía, nuestros amores.

- Una casita blanca...

4. Ven conmigo a la huerta, serrana mía, que yo te juro
que no has cortado flores, serrana mía, de olor más puro;
y con rosas y nardos, serrana mía, y una amapola,
he de hacer un ramito, serrana mía, para ti sola.

- Una casita blanca...

Con partitura y variantes de detalle en la letra la da MAYORAL en *Entre cumbres y torres*, 8.

"La paloma"

El mismo Arrimadas nos ha transmitido la canción de *La palomita blanca*, "canción barqueña" por excelencia para Quiliano Blanco (133), armonizada también por los PP. Alduan/Alcácer (nº 11) y que podría competir en cuanto a tipismo barcense con *Serrana mía*:

Una palomita blanca
que ayer tarde bajó al rido,
se puso en medio del agua
y allí cantaba
y allí bailaba
el amor mío.
¡Ay! que se la lleva el agua.
¡Ay! que se la lleva el rido.

Otras canciones del dominio común en la tierra barcense:

Cuando las frejolerías
tienen galbana,
tiran del frejolillo
de mala gana.

(GOMEZ MONTERO, 35;
MAYORAL, 71, con partitura)

Madre, cuando voy por leña,
se me olvidan los ramales.
No se me olvida una niña
que vive en Los Arrabales.

(DIAZ CABRERA, 59)

Entre 1898 y 1903 se construyó el Puente Nuevo, lo que suscitó la natural curiosidad y algún cantar; así ocurrió en Piedralaves (ANTA, 244) y Candeleda:

Madre, llévame al puente
a ver los picapedreros,
que están labrando la piedra
con mucha gracia y salero.

(MATEOS, 145-146)

* La ermita del Cristo del Caño se halla extramuros de la villa, al abandonar el Puente Viejo..

Romance a San Pedro del Barco

En realidad, quintillas de mediocre factura:

En el Barco se crió.
Su cuerpo al cielo subió
y porque se crea más cierto
su cuerpo entero se vio
de quinientos años muerto.

Una ortera de madera
en que bebió nos dirá
su santidad verdadera,
pues de madera ahí está
quinientos años entera.

(*Ibíd.*, II, 210)

"Fusilé"

"Fusilé" fue personaje pintoresco, muy popular en la villa, de oficio barbero, a quien los mozos barqueños cantaban con algazara en los días que se corría la vaca maromada, con la correspondiente réplica de los clientes de la barbería (MATEOS, 211-2):

Levanta, "Fusilé",
que las once son,
que viene la capea
por la calle Mayor.

Que venga o que no venga,
o que deje de venir,
"Fusilé" está afeitando
y no puede salir.

De boda

Fuente Arrimadas (I, 238) reunió estos *Cantares de boda*, adjuntando la partitura (I, 238. Música en Apéndice al t. II):

Si la novia lleva flores
en el ruedo del manteo,
también las lleva su novio
en el ala del sombrero.

Despídete de los mozos,
manzanita colorada.
Despídete de las mozas,
que te vas con las casadas.

Ahora sí que vas contento,
mozo galán y cortés.
No la llevas por esclava
que la llevas por mujer.

El padrino es un castillo.
la madrina es las almenas,
el novio lleva las llaves
y la novia las cadenas.

Qué bonita está la sierra
con el copito de nieve.
Más bonita está la novia
al lado de quien la quiere.

Ramo a Santiago

"El día de la función (25 de julio), antes de la Misa Conventual, llevan el *ramo* a la iglesia; el cual ramo es una rama grande de un árbol, y colgando de él, rosquillas, bollos, guindas, peras, etc., adornándole con cintas de colores. Al ofertorio de la misa, el oficiante bendice e incienso el ramo; se colocan después al lado del evangelio doce mozas en dos filas de a seis, porque la música se canta a dos coros: una estrofa uno y otra el otro, sosteniendo la nota hasta que empieza el segundo verso. Mientras cantan, el mozo que tiene el ramo, está continuamente dándole vueltas. El ramo que cantan a Santiago dice así:

Todas juntas nos postremos
en el templo del Señor
a pedirle la licencia
a nuestro ilustre pastor.

Atiende Señor los ruegos
de todos los que cantamos,
en honor del Santo Apóstol
que por Patrón veneramos.

Porque de tantos favores
te somos reconocidos,
humillados a tus plantas
nos tienes, cual buenos hijos.

Felices los españoles,
dichosos nuestros vecinos
que tenemos en Santiago
más que nunca merecimos.

Tenemos principalmente,
notadlo bien, hijos míos,
en cuanto a la humanidad
un primo de Jesucristo.

También debéis percibir
con todos cinco sentidos,
que al celo de nuestro Apóstol
debemos la Fe de Cristo.

Dejando atrás tanta tierra,
cruzando tantos caminos,
vino Santiago a la España
para hacernos de Dios hijos.

En breves horas llegó
que es el prodigio más raro,
nadando sobre las aguas
su cuerpo santo y sagrado.

Hace que plantado el árbol
del Evangelio de Cristo,
fructifique con su apoyo
y sagrado patrocinio.

Nos toma por sus oyentes
generoso y compasivo,
librándonos poderoso
de todos los enemigos.

Así lo cuenta la historia,
así lo dicen los libros,
que Santiago nos libró
del furor de los judíos.

Bien notable fue por cierto,
admirable y prodigioso,
el día tan memorable
que se dejó ver glorioso.

Por los años de ochocientos
cuarenta y cinco cumplidos
tuvo tiempo este suceso
reinando el rey Don Ramiro.

Mas Don Ramiro angustiado,
digo más bien abatido
por la suerte lastimosa
en que yacen sus dominios,

Sucedió con Asión
el poderoso motivo
de la tiránica guerra
junto al monte de Clavijo.

Era este, amados fieles,
era este, amados míos,
el feudo de cien doncellas
que llevaba el enemigo.

El feudo de cien doncellas
que al moro le tributaba,
Santiago nos los le quitó
matándole con su espada.

Negóse resueltamente
de entregar al rey impío
las cien rosas olorosas
del jardín de Jesucristo.

Entablóse la batalla,
casi perdiendo Ramiro,
suplica el favor del cielo,
luego se queda dormido.

Apoyados con tal fuerza,
tan ciertos de la victoria
emprenden la luz brillosa
luego que arrayó la aurora.

En cuya guerra gloriosa
por bien de los españoles
se dejó ver nuestro Apóstol
cercado de resplandores.

Traía un caballo blanco
y una cruz de oro brillante
desbaratando a los moros
con su espada *folminate*.

Santiago defiende a España
en los casos apurados;
nos defiende en todo trance:
Sea Dios por siempre alabado.

A Santiago hemos nombrado
hoy por nuestro defensor.
Viva el defensor alegre
que la causa concluyó.

Los devotos que este ramo
te ofrecen con gran fervor
concédeles lo que piden
y échanos la bendición.

San Martín obispo y santo
valeroso capitán
peleaste con los moros
en la Vega el Escobar.

Santo y Patrón de España
que compañeros conmigo
por sostener la batalla
que en la Vega han tenido.

(ARRIMADAS, I, 235-236)

Cela, el vagabundo

Camilo José Cela vagabundeó por El Barco: "Tras una púdica persiana, un mozo con el parálisis canta, para alejar la pena, una coplilla de pastor:

Alégrate, corazón,
aunque sea por la tarde;
corazón que no se alegre
no viene de buena sangre."

(*Judíos*, 231)

Juegos infantiles

Francisco Mateos traslada (364-365) letras de juegos infantiles comunes en Castilla. He aquí una *canción de corro y comba* de los niños barcenses tocada de originalidad:

Ayer fui a la huerta de mi tío Antón,
cogí un pepinillo, ¡qué palos me dio!
Por más que corría, mi tío volaba,
caray con mi tío: ¡qué palos me daba!

Al jugar al burro o "lique", los niños del Barco soltaban encadenados, "frases adulteradas o incoherentes a fuerza de repetirse en el inacadémico pero contundente lenguaje del mundo infantil" (MATEOS, 365):

A la una anda la mula,
A las dos el reloj;
A las tres sale la viejecita tocando el almirez.
A las cuatro el mejor salto.
A las cinco el mejor brinco.
A las seis Juan Cortés.
A las siete salto y pongo mi carambuchete.
A las ocho recojo mi corcho.
A las nueve saco la borriquita y bebe.
A las diez la traigo de beber.
A las once llamo al Conde
y a las doce me responde:
San Isidro Labrador,
muerto le llevan en un serón.
El serón era de paja.
muerto le llevan en una caja.
La caja era de pino;
muerto le llevan en un pepino.
El pepino era de aceite;
muerto le llevan por San Vicente.
San Vicente estaba cerrado,
muerto le llevan por los tejados.
Los tejados estaban ardiendo;
muerto le llevan por los infiernos.
El infierno estaba cerrado...
y al cielo llegó maravillado.

Tiempo de Navidad

Los temas navideños son universales de la cultura católica. La personalidad de las gentes de El Barco ha sabido encontrar el toque propio. De nuevo, cómo no, acudimos a la obra tan bien informada y amena de don Francisco Mateos:

"En vísperas de Nochebuena los niños del Barco cortaban en los "cabezos" y declives de determinadas fincas las pajas para confeccionar las zambombas. Luego ensayaban grupos de amigos los viejos villancicos de la región, siempre iguales, cortos y desafinados. E iban a pedir el aguinaldo el día 24 a las casas de los familiares y a los domicilios de sus más íntimas amistades:

En el portal de Belén
hacen lumbres los pastores
para calentar al Niño
que ha nacido entre las flores.

No ha nacido entre las flores,
ni tampoco entre el romero,
que ha nacido en un pesebre
entre la paja y el heno.

Y en su pequeño repertorio había una canción alusiva al dueño presuntamente generoso:

Estas puertas son de pino
y el cerrojo de nogal;
aquí vive un caballero
que nos ha de convidar
a una copita de vino
y a turrón de mazapán.

Pocas veces faltaba la letrilla final. En este caso para satirizar a la dueña de la casa por su tacañería:

Aguinaldo hemos pedido;
no nos lo ha querido dar...
¡Ojalá que se le seque
la tripa del cagar!

Además de los niños, iba de puerta en puerta una colección de profesionales; sin cantar, por supuesto, con una tarjeta de felicitación. Así los serenos, los barrenderos, los monaguillos, las campaneras; el cartero, los repartidores de periódicos, e incluso el enterrador...:

No se asuste, amigo mío,
ni se llene de terror
porque hoy el enterrador
le felicita las Pascuas.

Está usted vivo, ¿es verdad!
y puede dar aguinaldo:
Por este considerando
muchas gracias y ¡a mandar!

Yo también puedo enterrar,
cuando llega la ocasión,
las penas y las angustias
que salen del corazón."

(MATEOS, 366-367)

BECEDAS

[Pueblo singular que, sin dejar de ser castellano, mantuvo lazos históricos no borrados con la Tierra de Béjar y hasta hace bien poco con la diócesis placentina, y va unido a la biografía médica de Teresa de Jesús. Unamuno buscó aquí tónicos a su desasosiego.

La inquietud de sus gentes nos permite contar con dos libros en los que el elemento popular se trata con cuidado y hasta en profundidad: Becedas. Voces para el recuerdo, de Jesús Gómez Blázquez, Requena (Valencia), 1989; e Historia, vida y costumbres de un pueblo castellano, de José Sendín Blázquez, Salamanca, 1990. Además, el profesor Jesús Gómez Blázquez, a quien debo generosas informaciones personales, ha contribuido a demostrar, en "Becedas y el teatro medieval", Cuadernos Abulenses, nº 17, Avila, 1992. 203-209, "que Avila, Becedas o cualquier "aldea o lugar vil" de nuestra provincia no vivieron ajenos a ese devenir escénico que tantos han querido negar".]

Becedenses.
Becedanos.
Chovos.

- El apodo hace referencia a un córvido (¿corneja?) muy abundante en el pueblo (GÓMEZ BLÁZQUEZ, 162). El *Diccionario* de la RAE define *chova* como especie de cuervo y también corneja.

Boda de malos aliños, de parte de la novia son los padrinos.

- Los padrinos los ponía el novio (SENDIN, 105).

Cuando Neila se pone la montera, lloverá quiera Dios o no quiera.

- Se refiere a la certeza de la lluvia cuando las nubes cubren el pico de Neila (SENDIN, 133).

El que se levanta tarde, ni oye misa ni come carne.

- Alusión al horario temprano de estas dos instituciones (SENDIN, *ibíd.*).

Padrino roñoso, si no tira confitura, que se muera la criatura.

- Manera de pedir, la chiquillada, su parte en los bautizos (SENDIN, *ibíd.*).

Tres cosas tiene Becedas
que no las tiene Madrid:
el Charco de la Piñuela.
la Chorrera y el Sestil.

(J.G. BLÁZQUEZ)

Literatura oral en los juegos

Ambos autores han colectado un conjunto valioso de textos de tradición oral tanto becedenses como de la comarca:

Aliceras* en marzo
calentura *pal* verano;
Aliceras en abril
calentura *pa* morir.
Aliceras en mayo
calenturas *pa to* el año.

Lumbre de renta,
el que no paga, no se calienta.

(Popular infantil. Los muchachos por diversión encendían hogueras comunitarias a las que todos aportaban leña (BLÁZQUEZ, 83).

Al mondongo** las morcillas,
que nos den una perilla.
Antonio peloño***,
sube a la torre,
y pica la burra
verás cómo corre.

(Coplilla infantil)

Yo me vi un nido
de *tuturuvío*****,
me comí los huevos
y me cagué en el *nío*.

* Aliceras: acederas. (BLÁZQUEZ, 24).

** Mondongo: "Amasijo de calabaza cocida, cebolla, tocino y especias dispuesto para hacer las morcillas en la matanza... Los muchachos, cuando estaban de matanza, recorrían al atardecer las calles del pueblo, yendo de casa en casa, pidiendo unas monedas mientras que al son de dos tapaderas cantaban" (BLÁZQUEZ, 94).

*** Peloño: que tiene poco pelo. (BLÁZQUEZ, 105).

**** *Tuturuvío*: totovía, cogujada (BLÁZQUEZ, 134)

A burro *ringao*, ni chicha ni *pescao*.

– Se dice en el juego del burro o "engorra", si "se pierde y se invierten los papeles cuando se derrumba la carga de los soldados o no se consigue saltar lo suficiente" (SENDIN, 127).

Floresta de cantares

Lo que queda es reliquia de un riquísimo cancionero en el que caben cuñas salmantinas:
De labor y vuelta del trabajo (SENDIN, 135):

A la raya del monte
de Palomares.
hay un gañán arando
con cuatro pares.

Al llegar a Becedas.
¿qué cantaremos?
Que nos pongan la mesa
que ya *venemos*.

Y otras letras conocidas que hablan de amores trashumantes, elogios de la novia, oposición materna, desafíos y cierto irónico desencanto con la Santa (SENDIN, 136 y 165):

Ya se murió el burro
que acarrea la vinagre.
Ya lo llevó Dios
de esta vida miserable.

Pastorcito que te vas
pa abajo con las ovejas.
dime si te acordarás
de esta cordera que dejas.

Debajo de tu mandil
tiene la perdiz el nido;
y yo como perdigón
al reclamo he venido.

Tu madre es la que no quiere
que yo tu carita vea;
por encima de tu madre
voy a hacer yo una vereda.

Me llamaste pobre,
yo a ti pera podrida;
la pera pobre se come
y la podrida se tira.

Dicen que Santa Teresa
cura a los enamorados.
Santa Teresa es muy buena,
pero a mí no me ha curado.

Terminan los Carnavales
la feria de las mujeres;
a la que no le salga novio
que espere al año que viene.

De ronda, quintos, boda, gastronomía y fin de fiesta (BLAZQUEZ):

Las dos hermanitas duermen
en una cama de alambre;
atrévete, compañero.
tú a la chica y yo a la grande.

Los quintos, los quintos
los van a llevar
a unos a Medinilla
y a otros al Tremedal.
Se están poniendo de moda
en el pueblo de El Losar
las patatas revolconas
y el bacalao *pa* cenar.

Qué tristeza, tristeza,
se acabaron las fiestas
de Santa Teresa.

El novio y la novia
se van a casar;
por falta de vino
lo van a dejar.

"Ramo a la Virgen de la Encarnación"

La copia somera de estas letras, mediocres y reiterativas, no trasluce ni por asomo la expectación ni el ambiente de religiosidad en la Semana Santa becedense, ni otras celebraciones y fiestas, que tan bien impresiona José Sendin (143-150).

Jesús Gómez nos aproxima:

"El término *ramo* nos interesa en la expresión "cantar el ramo", rito popular, tradicional y folclórico consistente en un canto de alabanza en honor a la Virgen de la Encarnación. Se cantaba el martes de Pascua en la propia ermita y el coro lo formaban un grupo de mozos y mozas vestidos con traje charro y portando un "ramo" de acebo artísticamente engalanado. Últimamente se canta, con frecuencia, en honor a Santa Teresa. También en Barco se cantaba en honor a Santiago Apóstol" (117).

El *ramo* estaba muy extendido en la zona de Béjar (CARO BAROJA, J.: *El estío festivo. Fiestas populares del verano*, 1986, cap. XI, 163).

Postradas a tus pies
pedimos gracia y unción
para cantar animadas,
Virgen de la Encarnación,
pues todas en santa unción
nuestra fiesta celebramos
dadnos licencia Señor...
Cuando el ángel anunció
a María la embajada
pues ella que aquesto oyó
de gozo quedó turbada.
Soy el Arcángel Gabriel
que vengo del cielo empero
a traerlos la embajada
que os envía el Rey Divino...

Pues eres del enemigo
escuadrón que le acobardas,
sirves de puerto y refugio
a los fieles que te llaman...

Eres de Jerusalén
toda la gloria abreviada
pues bastó para tenerla
el fruto de tus entrañas...

Fue sin duda conveniente
que al Hijo que lo es de Dios
librase de aquella mancha
de quien Eva fue ocasión.

AREAS (o peticiones):

Suframos acá en el suelo;
es para purificar;
nuestro corazón al cielo
los pasos encaminad.
Recaiga en primer lugar
sobre nuestros sacerdotes
y que puedan desplegar
sus más excelentes dotes.
La necesitan copiosa
los miembros de autoridad
para que ante toda cosa
impongan moralidad.
A los que son mayordomos
y promueven la función
dales paz en esta vida
y en la otra la salvación.

A la que esto nos enseña
con tanto gusto y anhelo
dale paz en esta vida
y en la otra después el cielo.

Y qué pedirán, Señora,
para sí las doncellitas:
que nos cubras con tu manto
y nos guardes como hijas.

A los mozos y las mozas
que este ramo os ofrecemos
vuestra santa bendición
que humildes recibiremos.

Y para todos, Señora,
vuestras gracias y consuelo
la bondad del Creador
en el cielo la gocemos.

Cantares de boda

"En las rondas de las novias, durante las despedidas de soltero, mientras se marchaba hacia la iglesia, acompañados o no por las dulzainas, se entonaban bellas canciones" (SENDIN, 109-110):

Esta calle está enrollada
con rollos de chocolate
que la ha enrollado el novio
para que la novia pase.

Estas puertas son de pino
y el cerrojo de nogal.
salga pronto la madrina
que nos tiene que invitar.

Padrino de tanto rumbo,
madrina tan resalada,
¿adónde has dejado el coche
para llevar a tu ahijada?

La madrina es una rosa
y el padrino es un clavel.
La novia es un espejo
y el novio se mira en él.

Ya te pusieron el yugo,
ya te echaron la somosta;
ya no te vas a la huerta,
aunque te pique la mosca.

Al recoger los cuchillos
y al levantar los manteles,
si alguna falta hemos tenido
nos las perdonen ustedes.

A los novios de esta boda
Dios les dé mucha fortuna
y a otro año por ahora
tengan un niño en la cuna.

El baile del cordón

Nos permitimos copiar la interpretación de Sendín (120-1):

"Bastante común en esta región de Salamanca y Avila, significa un canto al árbol reducido a su más estilizada expresión: un mástil pelado y adornado con cintas de colores... Tiene su origen en el árbol totémico de las tribus ibéricas. A su alrededor se cantaba y bailaba, a veces con intenciones supersticiosas. El nuestro es el acebo. Se trata del árbol más bello de nuestros montes. Sus hojas perennes le defienden de los enemigos porque terminan en espinas que se clavan en los animales que tratan de comerlas.

El arte de bailar el cordón nos parece interesante. No basta sólo dominar la belleza de la danza; sino que las bailarinas deben llevar exquisito cuidado en guardar los turnos de su paso por debajo de las cintas de sus compañeros, porque el baile tiene dos partes: "trenzar" y "destrenzar" el cordón. Si se falla en cualquiera de sus dos tiempos, las consecuencias afectan a todo el grupo":

La Charrascona ha venido
de la villa de Morón,
que la trajo el tío Charrasca
agarrada del jubón.

La Charrascona se ha muerto
y la dice el Charrascón:
Más vale que tú te mueras
que no que me muera yo.

La Charrascona se ha muerto;
no es por falta de alimento,
que a la cabecera tiene
las ancas de un burro muerto.

— Que vamos, que dale,
que la Charrascona está mala.
Que vamos, que dale,
que la Charrascona se muere.

"La Charrascona" es un tema del *Cancionero salmantino*, de Dámaso Ledesma (1907, 36), que ha llamado la atención por su estructura armónica (MAGADAN CHAO, P.: *Notas sobre la canción popular salmantina*, Salamanca, 1982, cap. VIII).

Danza de Becedas

"Esta danza se bailaba en determinadas fiestas. Los danzarines, siempre por parejas, trenzaban una serie de pasos, que daban variación a la monotonía de la música... Los palos debidamente preparados y adornados terminaban en un penacho de cintas de colores que, al ritmo de los pasos, se agitaban llenando la danza de colorido y vistosidad" (SENDÍN, 123).

En el texto van saliendo estrofas juguetonas con dislocación acentual, alusivas a pueblos de Salamanca y Avila con denominaciones meridianas o alteradas (véase *Solana de Rioalmar*), una cancioncilla clásica (con vida aún en los "Cantos de danzantes" de Hoyocasero (SCHINDLER, nº 101, 7) y un dicho de Correas (103), y hasta un precioso

fragmento de Lope de Vega ("Las avellanitas, madre, / yo me las varearé"), de *El villano en su rincón*, III (ALIN, n° 895; TORNER, n° 97; FRENK, números 1109 a y b):

La danza de Becedas
sabiéndola bailar
y el golpe trasero
y vuélvele a buscar.

— Tres para Pedro,
tres para Juan,
tres para el puto
del sacristán.

Cuatro cuartos de pimienta
en la tienda del rincón
el tendero no está en casa,
la tendera me la dio.

Ten cuentá, ten cuentá
cómo pica la pimientá;
ten cuentá, ten cuentá
cómo pica la pimientá.

Campana la de Toledo,
iglesia la de León,
el reloj de Benavente,
el rollo de Villalón.

Zapatillo roto
por la puntillá
me lo ha cosido un ciego
por la puntillá.

Se intensifica ahora el recorrido topográfico:

San Martín del Pimpollar,
dicen que el río se seca.
Responden los de Tembleque
dar de fuego al Rebollar.

Valdastillas y El Cabrero
y Casas del Castañar
a un pobre tamborilero
no le pueden sustentar.
Arrullaba la tórtola madre
bajo las hojas de un verde limón
con el pico picaba las hojas
con las alas esparce la flor.

Alborno y Muñumez,
Zapatillo y Cordobilla
y San Pedro del Arroyo
y San Juan de la Encinilla.
Este, Alborno,
aquel Muñumez,
San Pedro es este,
San Juan aquel.

Y entre conflictos domésticos, versos de Lope y amago de pregón, punto final:

Mi madre me riñe a mí
y me llama picarón;
quiere que me quede en casa
remendándola el jubón.
Ella gruñir
y yo a regañar,
yo se lo tengo
que remendar.

Las avellanitas, madre,
yo me las varearé,
cada cuatro en un pimpollo.
ayúdame las a coger.
Castañas no son bellotas,
perejil que no es azafrán,
cada avellanita un cuarto,
cada cuarto medio real.

Ramo a Santa Teresa

Es llamativa la peripecia teresiana en Becedas a cuenta de una curandera y de la conversión del clérigo Pedro Hernández a persuasión de la finura irresistible y santa de la carmelita (SENDIN, 167-187).

El pueblo ha correspondido con el recuerdo fiel y el mejor obsequio poético, un popular ramo "ya que entre los serranos forma la expresión más singular del afecto colectivo" (SENDIN, 181):

Arrodilladas estamos,
bendita Santa Teresa,
esperando de tu boca
para cantar la licencia...
Dejaste de todo el mundo
en la más fuerte pelea;
te consagras como esposa
de Jesús, sin ser a medias.
De todo este padecer
y de tan amargas penas
resultó toda la dicha
que consiguió nuestra tierra.

Para que aquí te curaras
saliste por primavera
desde el pueblo Castellanos
de la Cañada a Becedas.
Leyendo un libro venías
que en Ortigosa te diera
el hermano de tu padre
para que santa te hicieras.
En esta casa habitaste,
en esta misma vivienda,
tan mocita y tan bonita
cual tu imagen representa.

El ramo es una dosificada relación de la estadía teresiana en Becedas:

¿Cuántas veces entrarías
por aquestas mismas puertas,
andarías nuestras calles
subirías nuestras cuestas!

Tres meses aquí te tienen
por ver si te pones buena,
alegrándote tú más
de seguir mala y enferma.

Aquí te martirizó
la célebre curandera
que logró tratarte mucho
pero no ponerte buena.

Al cabo de los tres meses
tullida vas a tu tierra
donde tres días justos
te tienen todos por muerta.

El oficio te cantaron
teniendo también abierta
la sepultura en que entraras
si tu padre consintiera.

Volviste por fin en sí
según llegaron las nuevas
a nuestro pueblo y después
San José te puso buena.

Turno para las Areas o peticiones:

Y si tantas pruebas diste
de tu cariño a Becedas
Teresa, mucho nos quieres,
nosotros a ti Teresa...

Al que predica el sermón,
como tan bien nos lo explica,
una corona de flores
para que sus sienes ciña.

A los mozos y las mozas
que este ramo os ofrecemos
vuestra santa bendición
y todos con bien marchemos.

Viva Dios y viva el Rey,
Viva la Romana Iglesia,
Viva España y digan todos:
¡Que viva Santa Teresa!

Y cierre con el ofrecimiento del ramo a Santa Teresa (SENDIN, 185-186):

Santa Teresa bendita
esta corta edad te ofrezco
en prueba de que os servisteis
venir viva a nuestro pueblo.

Voto hiciste, Santa mía,
de practicar lo perfecto,
sed para mí cual guía
que lleve al camino recto...

Yo con esta corta ofrenda
y el corazón por entero
digo que soy de Jesús
alegría, gozo y contento...

BECEDILLAS

En Becedillas las falsas (mujeres)
tiran coces como yeguas.

(VELASCO: "Relación de pueblos". V. Piedrahíta)

La raspa la inventó
tío Charro el de las Casillas
y por eso la bailamos
los mozos de Becedillas.
La raspa la inventó
tío Charro montao en un coche
y por eso la bailamos
todos los mozos de noche.

(LOPEZ SERRANO, 250)

BOHOYO

["Es Bohoyo tan pintoresco como sus hermanos los restantes pueblos enclavados en las vertientes de la sierra de Gredos, pueblo en el que los blasones de antiguos apellidos ilustres figuran en sus recias fachadas" (RIVERA, 1927, 214). En los años veinte alcanzaba los 1571 habitantes.

La intuición de Menéndez Pidal le acercó a Bohoyo acompañado de Claudio Sánchez-Albornoz, en busca de romances tradicionales. La excursión fue un éxito, gracias a la *romancera del pueblo* y a los pastores de la sierra, que le proporcionaron versiones de "Blanca Niña", "El infante Arnaldos", "Delgadina", "La loba parda", etc., según el cronista que fue don Claudio en la revista argentina *Leoplán*, 1945, como anotamos. Tal cosecha de romances figura en el Archivo Menéndez Pidal.

Hemos aprovechado el libro *Historia de Bohoyo* (1985), de don Mariano Taberna (1913-1986), ilustre hijo de esta villa, que fue canónigo de la catedral de Avila. Y el trabajo de Fuencisla Martín Hernández: "Prácticas y creencias supersticiosas en la villa de Bohoyo (Avila)", *Universidad y Etnología. II Encuentro en Castilla y León*, Diputación de Salamanca, 1987, 197-206.

En la tarde del 13 de agosto de 1993 nos acogían con gran cordialidad precisamente los familiares de don Mariano: sus hermanas Segunda y María Teresa Taberna Martín, y su sobrina M. R. Fátima Flor.

Como daban comienzo las fiestas de la Asunción, pudimos comprobar mi experto guía, el profesor José Luis González Sánchez, y yo, que mientras la "Peña de los Serranos" anunciaba un concurso de jotas con presencia de gaitilla, caja y redoblante, que seguía en la plaza un coro de venerables ancianos sentados en bancos de la iglesia, como contraste, en la plaza próxima montaba su sofisticado tinglado electrónico un grupo de música moderna que atronaría la noche y engulliría sin piedad, pese a la voluntariosa acción de la "Peña", lo mejor de un cancionero de siglos que aún, al menos en Bohoyo, se resiste a perecer.]

Bohoyenses.

Serranos.

Los abogaos.

— Parece que en la zona tenían fama de pleitistas.

Risco Negro ahumao, Bohoyo mojao (MARTÍN, 200).

Límpiase con mi pañuelo

Canción insignia de Gredos (BLANCO HERNANDO, 133), de El Barco de Avila y su antiguo partido (CORTES, 244); así en Bohoyo (CORTES, 248). La vimos en San Esteban del Valle (SCHINDLER, n.º 159; CORTES, 590) y está aún memorizada en el Barranco de la Cinco Villas.

Reconocida como *serrana* identificativa de Avila (MARTINEZ, 79), pese a que la encontramos en León (TEJERO, 1990, 316) y en otras provincias:

Límpiase con mi pañuelo,
yo lo lavaré mañana
en la orillita del río,
en la corriente del agua.

Límpiase con mi pañuelo,
Rosita de Alejandría;
verás cómo se te llena
la cara de clavelinas.

Tendido está en los rosales
el pañuelito de seda,
aquel que me regalaste
para los días de fiesta.

Son las corrientes del río
y tu amor cosa de un día;
el agua corre y se aleja
y ya no vuelve en la vida.

Viva Bohoyo y sus riberas,
el Tormes y el Concejil,
y la gente que hace cuartos
con judías en Madrid.

Viva Bohoyo, viva Bohoyo,
pueblo de las tres lagunas,
donde se lavan las guapas
porque feas no hay ninguna.

— Anda, resalada,
resalada, resalero.
Anda, resalada,
límpiase con mi pañuelo.

Otra curiosa literatura oral

Fuencisla Martín, que reúne datos sobre prácticas y creencias en torno al nacimiento, boda, muerte, meteorología, brujas, pastoreo, curación de enfermedades, etc., incluye la "Fórmula para encontrar cosas perdidas" (204), que naturalmente es un rezo a San Antonio:

Si buscas milagros
mira muerte y error desterrados.
Los peligros se retiran:
los pobres van desterrados;
cuéntense los socorridos,
diganse los Paduanos.

El mar sosiega su ira,
redímense encarcelados,
miembros y bienes perdidos
recobran mozos y ancianos.

Ruega a Cristo por nosotros,
Antonio divino y santo,
para que dignos así
de tu promesa seamos.

La noche de San Juan propiciaba fórmulas y prácticas para encontrar pareja, y así se rezaba a San Antonio:

San Antonio bendito,
ramo de flores,
a las descoloridas
dales colores.
Y que las prepare un buen novio.

(MARTÍN, 199)

Mozos y mozas juntos iban a "bailar al sol". A las novias se les colocaban ramos de saúco con flores en las ventanas. A las feas y sin novio se les ponía un "gordoblo" (planta muy fea) (MARTÍN, 199).

Un refrán del pueblo sintetiza las condiciones de la futura esposa:

Si pillas mujer,
fina y delgada;
que guarra y gorda
se hace sola.

(MARTÍN, 200)

De boda

Don Mariano Taberna informa de los pormenores de una boda en Bohoyo, que duraba tres días. Antes "se exponía el ajuar de la novia en casa de sus padres e invitaba a familiares y personas de su agrado... La noche precedente a la boda se cantaban las *alboradas* y, generalmente ya de madrugada, los cantores y cantoras eran obsequiados" (TABERNA, 200):

La madrina lleva rosas
en el ruedo del manto.
También las lleva el padrino
en el ala del sombrero.

A la puerta de la iglesia
relucen cuatro candiles:
Son los ojos de los novios
que los sacramentos piden.

Aunque te vas a casar,
no llesves pena ninguna,
que vas con una familia
tan buena como es la tuya.

Qué bonita está la sierra
con el copito de nieve;
más bonita está la novia,
cuando el novio se la lleve.

Qué bonita está la sierra
con el capullo florido;
más bonita está la novia
al lado de su marido.

Toma, niña, estas naranjas
repártelas por las mesas;
da a tu marido el primero
que así lo manda la iglesia.

Mira la sala de arriba,
mira la sala de abajo,
mira que te dejas dentro
los padres que te han criado.

No quiero que vayas sola,
ni a la ventana te asomes,
ni tomes agua bendita
de la mano de los hombres.

Ronda y jota

En las fiestas, "la ronda y la jota se llevan la palma. La armonizan la clásica guitarra, con el almirez, los hierros, el calderillo, la botella de anís de granulado, fácil para arrancarla sonidos acompasados, y las cucharas. A veces, en ronda más solemne, acompañaba la sonora bandurria... Antiguamente se tocaba mucho el rabel (arrabel dice el pueblo). Famoso era tocándole el "tío Periquillo"... También hacían sonar los antiguos, como acompañamiento musical, el "badil" con una llave de buen tamaño... Entre los bailes, se llevaba la palma nuestra salerosa jota, cantada y bailada al son de la guitarra... Valentín Gil y Emiliano Villa y compañía eran los clásicos dulzaineros" (TABERNA, 198).

La letra de esta *ronda* viene en Cortés (247):

La noche más oscurita
tengo de rondar tu calle,
por ver si alguna rosita
se deshoja con el aire.

La luna se va a poner,
los tejados hacen sombra,
vámonos a recoger,
quédate con Dios, paloma.

Cuando salgas a la calle,
por Dios, no mires al cielo,
que se van a enamorar
de tus ojos los luceros.

Un pensamiento he pensado;
un pensamiento te envío;
no un pensamiento pintado,
sino un pensamiento mío.

Allá va la despedida
con un granito de anís;
que duermas y que descanses
y que te acuerdes de mí.

Seguidillas y romances

La juventud de primeros de siglos cantó seguidillas tradicionales:

Seguidillas boleras
van por tu calle.
Como van de corrido
las lleva el aire.
¡Ay, ay, ay!

(TABERNA, 203)

Y otras de matiz político, cercano al *cuplé*, sobre Antonio Maura, Canalejas y Segismundo Moret (TABERNA, 204):

En Babilonia
los señores ministros
entran y salen
tan de repente
que el que preside
por la mañana
ya por la tarde
no es presidente.
¡Ay, ay, ay!

Y cuando Maura
tenía por suyo
el mando entero
de la nación,
fue Canalejas
con otra escoba
y al pobre Segis
me lo barrió.
¡Ay, ay, ay!

Aquella juventud cantaba el destino trágico de Mariana Pineda (1804-1831). Reutilizaba en versión libre estrofas caídas de pliegos populares del XIX:

Marianita se encerró en su cuarto;
en silencio se puso a pensar.
¡Si me viera bordando —el Gobierno—
la bandera de la libertad!

Marianita salió de paseo
y al encuentro salió un militar
y la dijo: -Señora Mariana,
hay peligro, vuélvase usted a entrar.

(Facilitado por Guadalupe Martín (TABERNA, 204)

(Versiones más completas de *Mariana Pineda* hallaron los autores del *Catálogo folklórico de Valladolid* en San Bernardo (V. p. 161) y Villabragima (V, nº 132). Véase Antonina RODRIGO: *Mariana Pineda*. Alfaguara. Madrid, 1965)

También gustaba cantar la figura de "El Pernalés" (1880-1907), uno de los últimos representantes de aquel bandolerismo andaluz arropado popularmente por un aura de mitificación y romanticismo, y cuyas "hazañas" difundían los pliegos de cordel (CARO BAROJA, J.: *Ensayo sobre Literatura de cordel*, cap. XVII, 461-466). De uno de estos, parcialmente memorizado, sacó Guadalupe Martín la versión un tanto desmochada que entregó al escritor de Bohoyo (TABERNA, 205-206):

Si al "Pernalés" desde niño
su mala estrella guió;
y si cuando tenía hambre
hubiera hallado una protección,
así su madre no hubiera llorado
un fin tan desconsolador.

Hijo de familia pobre,
se vio siempre despreciado.
sometido a pasar hambre
y a vivir desesperado...

Porque los potentados
de nuestra patria
se ocupaban sólo de la orgía
y no veían la desgracia
que sobre él se cernía.

Por eso este esteponero
y José María Corrientes
son célebres bandoleros.

En su caballo montao
iba "el Pernalés" un día,
cuando se encontró
a un bracero
que de un cortijo venía.

Ocho duros que llevaba
fue los que sacó
y al pobre bandolero
se los ofreció.
Entonces dijo "el Pernalés":

- Guárdese ese dinero,
que yo no he sido ladrón
para robar a ningún bracero.
Yo sólo robo al que tiene
muchos millones y es usurero.

Mas desde el día que tuvo
encañonado a un teniente,
y le perdonó la vida,
fue motivo muy suficiente
para ser calificado
de generoso, noble y valiente.

Si nunca hubiera salido
de Andalucía "el Pernalés",
no hubiera muerto tan joven
ni le lloraría su madre.
Porque allí sabía muy bien
el terreno que pisaba
y de sus perseguidores
fácilmente se burlaba.

Porque aunque robaba,
que es un delito,
entre las clases bajas
tenía amigos.
Y todos le protegían,
porque de lo que robaba
a los pobres socorría.

(*Nuevo Mester de Juglaría* "recuperó" a Francisco Ríos al musicar el "Romance de "El Pernalés" (Casete, 7123144, Philips, Madrid, 1977). El *Catálogo folklórico de Valladolid* (II, nº 71) da una versión de Olmedo).

Un romace sobre amores contrariados

Típica relación tardía y de ciegos. Miguel Manzano encuentra versiones en tierras leonesas de Calzada de la Valdería y Alejo como "Obligada a abandonar al novio, se suicida por amor" (*Cancionero leonés*, v. II, t. I, números 819 y 820). Angel Carril escuchó el "Romance de la suicida" en los salmantinos Zamayón (Tierras de Ledesma) y en Coquilla de Huebra (*Suerte varia...*). En Bohoyo lo recopiló el folclorista José Manuel Fraile Gil (RF, nº 10, 1981, 31):

En la ciudad de Valencia un matrimonio vivía,
 eran ricos y hacendosos y una hija que tenían,
 esa hija tenía un novio llamado Pedro Carreño
 a quien Maribel amaba por ser un chico muy bueno.

A los padres de María nunca Pedro le hizo en gracia
 le prepararon la boda con un sobrino de casa.
 María dijo a sus padres: -Piensen lo que van a hacer,
 si no me caso con Pedro con nadie me casaré.

Los padres nunca creyeron las ideas de su hija,
 le prepararon la boda dentro de muy pocos días.

La novia se confesó, luego se vistió de gala
 y al ver entrar a su primo se ha caído desmayada.
 la levantaron del suelo y luego que volvió en sí
 ella le dijo a la gente: -Voy un momento al jardín-.
 voy un momento al jardín, ella le dijo a la gente,
 y tirándose en el pozo allí recibió la muerte.

Ya les parece que tarda, todos al jardín bajaron
 y al verla dentro del pozo atónitos se quedaron.

Ya la sacaron del pozo, la subieron para casa
 y en el bolsillo la encuentran esta tristísima carta:
 "Dios me perdone mis faltas, mis padres y demás gentes,
 por no casarme a disgusto he preferido la muerte".

Pedro Carreño, su novio, le ha mandado hacer la caja
 con la tapa de cristal toda de seda bordada
 y encima lleva un letrero que dice "pobre María",
 que en paz descanse su alma que ha muerto por culpa mía.

En el libro de don Mariano (206) leemos: "Otros cantares típicos eran la llamada "dividaina" y la "perrusalda", sin más aclaración ni muestra, para nuestro pesar.

Creemos que en Bohoyo, villa que tiene algo de verato, pues a través de la Sierra llana se comunicaba con Candeleda y La Vera (LUIS LOPEZ, 141-142 y 400), y algo de salmantino por su relación con Béjar (TABERNA, 197), y un poco de extremeño por hallarse a un tiro de piedra del Valle de Jerte, el progreso aún respetará formas de vida que soporten la tradición oral.

CASAS DE SEBASTIAN PEREZ

Cucos (VELASCO, 88).

Para empezar a vivir
 cuatro mil oficios tengo:
 en Piedrahíta fui cura,
 capellán en Barriónuevo,
 en Las Casas, sacristán,
 y en La Ormuaya, calderero.

(VELASCO: "Relación de pueblos". V. *Piedrahíta*)

CASILLAS DE CHICAPIERNA

En Becedillas las falsas
 tiran coces como yeguas;
 en Las Casillas
 Casillas de Chicapierna.

(VELASCO: "Relación de pueblos". V. *Piedrahíta*)

V. *Becedillas*

ENCINARES

Nipotecos.

GIL GARCIA

San Sebastián es el Patrón y en su fiesta se canta (CORTES, 278):

San Sebastián valeroso
hombre de catorce años
fuieste amarrado a un árbol
y después asaetado.

Según advierte Cortés (231), en Puerto Castilla, Santiago de Aravalle y Gil García se cantan las mismas canciones con pequeñas variantes.

V. *Puerto Castilla*

GILBUENA

Moragatos. (Quizás por su origen maragato (GOMEZ BLAZQUEZ, 72).

HORCAJADA, LA

Horcajadeños.
Socarraos.

Devoción a los Santos Mártires

La historia secular de la devoción a San Fabián y Sebastián (y a San Roque) ha sido estudiada ejemplarmente por Francisco López Hernández en *Ermita y Cofradía de los Santos Mártires*, Avila, 1980, donde consta el *Himno* (107), representativo de otros en su género:

A vos Mártires de Cristo gloriosos.
Sebastián y Fabián en unión,
este pueblo os saluda gozoso,
implorendo vuestra protección...

Textos de tradición oral

Abundantes textos populares de La Horcajada fueron recogidos por alumnos del profesor Ricardo López Serrano, pero se encuentran publicados con otros de Piedrahíta, El Mirón, Malpartida de Corneja y Santa María de los Caballeros en *La recogida de literatura tradicional como actividad educativa* (ICE, Salamanca, 1986), advirtiendo el autor que "faltan datos de tanto interés como el nombre y la edad de los informantes y el nombre del pueblo concreto en que se encontró cada poesía. Esto

último no es quizás muy importante pues los pueblos están tan cercanos que delimitan una zona geográfica de no más de 15 kilómetros de diámetros" (*op. cit.*, 123).

(Agradezco las amables informaciones del sacerdote don Francisco López Hernández. Estoy convencido de que en la *Historia de La Horcajada*, que lleva entre manos, no descuidará el apartado de costumbres y literatura popular de esta villa integrada que estuvo en el Señorío de Valdecorneja.)

LOSAR, EL

Se están poniendo de moda
en el pueblo de El Losar
las patatas revolconas
y el bacalao *pa* cenar.

(GOMEZ BLAZQUEZ. En *Becedas*)

MEDINILLA

Abubillos o jabubillos (GOMEZ BLAZQUEZ, 54).

V. *Becedas*

NAVACARROS

Garduños (GOMEZ BLAZQUEZ, 162).

NAVALONGUILLA

[Con el atractivo de su aislamiento y su dedicación ganadera, lo visitó Kurt Schindler, el 25 de septiembre de 1932.

Años antes había publicado Rivera (1927, 225) precisiones sobre el pueblo que probablemente poco habrían variado a la llegada del hispanista:

"Su altura sobre el nivel del mar es de unos 1.500 metros, y el número de sus habitantes, el de 1.052... Un camino vecinal le pone en comunicación con Barco de Avila, pasando por Tormellas y Navatejares... Celebra su fiesta, en honor de Nuestra Señora de los Leones, el día 8 de septiembre".]

Serranos.

Los de Navalanguilla, primero a fanega y luego a cuartilla (VERGARA, 1936, 186; R. MARIN: n° 27.510 en M. KLEISER).

Schindler se llevó grabadas 7 canciones. Las primeras podemos identificarlas como de *trabajo*.

Así, "Arrierillo" (nº 119), que luego encontró con lógicas variantes en el cacereño Ceclavín (nº 271), tan conocida que anda rodando por muchas regiones:

Arrierillo es mi amante
de cinco mulas.
¡y olé, y olé!
Yo bien me encuentro
sin novedad.
Tres y dos son del amo
las demás tuyas.

Arrierillo es mi amante
de un burro solo.
¡y olé y olé!
Yo bien me encuentro
sin novedad.
Estorbo de caminos
le llaman todos.

"Vengo de moler, morena" (nº 120), es bien popular. Luego la volvería a escuchar en León (nº 430).

Al comentar el *romance* de "El Corregidor y la molinera" (nº 132), en Navarrevisca, indicamos las connotaciones eróticas de tantas canciones de molienda. (Cfr. nº 63 y 64 en Candeleda)

Para Manzano, "esta es una de las tonadas más difundidas por un ámbito geográfico amplísimo de la Submeseta Norte" (SCHINDLER, 82).

El mismo estudioso la transcribió en el *Cancionero leonés* (I, I, 482-485) y señaló variantes melódicas en León, Santander, Segovia y Zamora (*Ibidem*):

Vengo de moler, morena,
de los molinos de enfrente.
Duermo con la molinera, y olé.
No lo sabe el tío Vicente.
Que vengo de moler morena.

Vengo de moler, morena,
de los molinos de abajo.
Duermo con la molinera,
no me cobra su trabajo.
Que vengo de moler, morena.

Vengo de moler, morena,
de los molinos de arriba.
Duermo con la molinera.
no lo sabe el tío Barriga.
Que vengo de moler, morena.

"Como se meneá" (nº 121), la copió además en Cabezón de la Sal (nº 525):

Como se meneá
la aceituna sevillana,
así se meneá
tu cuerpecito, serrana.

Agua menudita llueve,
¡cómo corren las canales!
Y ábreme la puerta, cielo,
que soy aquel que tú sabes.

Como se meneá
la aceituna en el olivo,
así se meneá
tu cuerpecito y el mío.

"La rama de laurel" (nº 122), arroja el tantas veces citado "Carbonerillo de Salamanca", que es "Algún día arroyito" (nº 184), de Serranillos, :

Cómo quieres que tenga
la cara blanca,
si soy carbonerilla
de Salamanca

Si me quieres, te quiero.
Si me hablas, te hablo.
Si me olvidas, te olvido.
A todo me hago.

– La rama de laurel.
He estado mala
y no me has venido a ver.
¡Qué dolor!
Prisionerillo le llevan
a mi amor.
Tú caerás.

Interpretó estos cuatro cantares Filomena Matías.

En el tiempo correspondiente se entonaba "Vienen los Carnavales" (nº 124), ahora en la voz de Isabel Chaparro:

Vienen los carnavales, ¡qué majos vienen! ¡qué majos vienen! con las medias azules llenas de liendres. ¡Qué majos vienen! ¡Morena y olé!	¿Cómo quieres que tenga firmes colores. firmes colores, si me las van quitando los tus amores. los tus amores? ¡Morena y olé!
Cómo quieres que vaya de noche a verte, de noche a verte, si el río de la Nava no tiene puente, no tiene puente. ¡Morena y olé!	Si yo supiera que estaba Clara en el río, Clara en el río, dormiría pues con Clara y Clara conmigo, y Clara conmigo. ¡Morena y olé!

Navalonguilla aportó a Schindler un *cantar de boda*, "Buenos días" (nº 123), de amplia difusión, pues del mismo tipo lo halló en Solana de Avila (nº 187). "Nuevo Mester de Juglaría" lo cantó mucho a partir de una versión de Aldeonsancho (Segovia) (*Diez años de canción tradicional*, Philips):

Buenos días *tenga* ustedes,
el señor cura y los novios.
Con el cuerpo de Jesús
se han desayunado todos.

Abreme la puerta, novia, a este son de castañuelas, que venimos las mocitas a darte la enhorabuena.	Despídete de las mozas, clavelina colorada, despídete de las mozas que te vas con las casadas.
Cuando entrastes en la iglesia tomastes agua bendita: de casada la primera, de soltera la ultimita.	– Crezca el honor y la espiga de oro. Crezca el honor, padrinos y novios.

Cortés (256) incrementa las estrofas con este estribillo también de intensa divulgación:

Crezca el honor de la espiga y el trigo.
crezca el honor de novios y padrinos;
crezca el honor de espiga dorada,
crezca el honor de recién casada.
crezca el honor.

Isabel Chaparro colaboró de nuevo en el *romance* religioso de "La mañana de San Juan" (nº 125), cantar narrativo muy difundido, que casi siempre se canta, doblando cada verso, con la melodía de "La Canción del entremés", (SCHINDLER, nº 233, Arroyo de la Luz, Cáceres), según Manzano, quien también ha comprobado su presencia en los cancioneros peninsulares (SCHINDLER, 82 y 84):

Mañanita. mañanita.
mañanita de San Juan,
cuando el día alboreaba,
salió la Virgen María
al pie de una fuente clara.
Lavó sus benditos pies,
lavó su bendita cara.

Después de haberse lavado
la bendición echa al agua.
La hija del Rey la vio
desde el balcón de su casa.
Se quita el vestido de oro
y se viste de serrana.
Cogió su cántaro nuevo
y a la fuente fue a por agua.
Y en el medio del camino
con la Virgen se encontraba.

— ¿Adónde va esta doncella
tan pronto y tan de mañana?
— Señora. voy a la fuente,
a la fuente voy por agua,
y también vengo a saber
si mi suerte es ser casada.

— Casadita tú has de ser
por lo bienaventurada.
Tres hijos has de tener,
todos tres para batalla,
y una hija has de tener
monjita de Santa Clara.
y si no lo quiere ser
será la reina de España.
Y con esto ya se acaba
la mañana de San Juan
cuando el día alboreaba

NAVAMEDIANA

Namediana. (En *Bohoyo*. TABERNA, 198)

NAVAMOJADA

Namojá. (En *Bohoyo* (TABERNA, 198)

NEILA DE SAN MIGUEL

Lagartos (GOMEZ BLAZQUEZ, 54).

PALACIOS DE BECEDAS

Machos.

— "Los de Palacios son conocidos en toda la comarca como "los machos" debido al uso abusivo que hacen del término" (GOMEZ BLAZQUEZ, 85).

Ramo de San Juan

Palacios celebraba por todo lo alto a San Juan Bautista "el Santo que la Iglesia colocó en el solsticio de verano para cristianizar los cultos de la luz, la vida..., ritos que se guardaban en la memoria pagana" (SENDIN, 159-160).

Pueblo muy unido a Becedas, del que es anejo, practica la devoción popular del "ramo" como cortesía refinada a San Juan (SENDIN, 162-163):

Para empezar a cantar
licencia pido a los cielos,
también a San Juan Bautista
y al señor Cura el primero.

El veinticuatro de junio
se celebra nuestra fiesta,
glorioso San Juan Bautista,
en los cielos y en la tierra...

El pueblo de Palacios en este día
se celebran sus voces con alegría;
nosotras alegres y gustosas pedimos
al Cielo de la corte la gloria emperrea...

PUERTO CASTILLA (Antes, *Casas del Puerto de Tornavacas*)

Mal cierra la herida que la lengua hace (GARCIA, 4-5-1981).

Cancionero comunitario (CORTES, 269-282)

Comprende coplas de *ronda*, de *carnaval*, de *quintos* y *jotas de boda*, más un cancionero devoto integrado por "Los Mandamientos", romances de Pasión (hay uno de Lope de Vega), un romance mariano, cantares a Santiago, etc. Se nota por la variedad y el tono que es un pueblo asomado a Extremadura.

Advierte la editora (231) que en Puerto Castilla, Santiago de Aravalle y Gil García se cantan las mismas canciones con pequeñas variantes.

De ronda

A la una te rondo
porque a las doce
hay un perro a tu puerta,
no me conoce.

Las cortinas de tu alcoba
son de terciopelo rosa
y entre cortina y cortina
tú pareces una rosa.

En bailes y rondas se entonaba esta *jota*:

La jota me dan que cante,
la jota yo no la sé;
por dar gusto a mi morena
la jotilla cantaré.

El anillo que me diste
con las tres piedras azules
tres días le tuve puesto
sábado, domingo y lunes.

— Te tengo, te tengo que dar
un vestido rosa
que te ha de gustar
cortito delante,
larguito de atrás,
con cuatro volantes
que te ha de gustar.

De carnaval

Entre los cantares sobresale un romance burlesco:

Un lunes de carnaval
de gitana me vestí
y en un salón de baile
a mi novio perseguí.

Sin saber que yo era ella
hacia mí se dirigió
y tomándose la mano
de esta manera me habló.

Gitana, buena gitana,
dime la verdad por Dios,
dime la buenaventura,
la suerte que tengo yo.

– Buen mozo sí que lo eres
y de muy buen corazón,
pero tienes una falta
que eres falso en el amor.

Tienes dos comprometidas,
comprometidas de amor,
la una es alta y morena,
la otra rubia como el sol.

Cásate con la morena
que serás afortunado,
no te cases con la rubia
que serás un desgraciado.

– Yo no quiero a la morena,
aunque sea afortunado.
– Adiós, Pepe, que me voy
que mi familia me espera.
Si quieres saber quién soy,
soy tu novia la morena.

"Desde que te vi" se acomoda más a canción callejera por el carnaval:

No pienses que por ti voy
al arroyito a beber;
no voy por ti, no por nadie,
que voy porque tengo sed.

A rondarte hemos venido
cuatrocientos en cuadrilla.
Si quieres que nos vayamos,
saca un plato de rosquillas.

– Desde que te vi
ya no puedo más,
tus ojos morena
me van a matar.
Me van a matar,
me tienen a mí
malito en la cama
desde que te vi.

De quintos

El miércoles de ceniza, los quintos llevan un carnero grande con cintas a la puerta de la iglesia para que, a la salida de misa, lo lleven las mozas. Los quintos entonan:

Quinto peluso
no llores más;
mira a tu padre,
mira a tu madre
qué alegres están.

Asómate a esa ventana
y no te asomes llorando;
dame la despedida
que me voy a ser soldado.

Vivan los quintos del año
y los del año que viene;
vivan su padre y su madre
y la novia, si la tienen.

"Los Mandamientos"

La versión es bastante original en comparación con las demás recogidas en Avila:

Los Mandamientos son diez;
sus palabras son ejemplos
que nos ha dejado Dios
para gloria de sus templos.

El primero de estas rosas
es un hermoso jardín;
Amar a Dios porque el fin,
Dios sobre todas las cosas.

El segundo de esta rosa
se convierte en pan amargo;
también te lo digo a ti
que no me jures en vano.

En el tercero te doy
la flor de la violeta
que es la flor más escogida
que santifica las fiestas.

En el cuarto te daré
el lirio para que te acuerdes;
en ausencia y en presencia
honres a tu padre y madre.

En el quinto te daré,
rosa del lindo rosal,
que no mates a ninguno;
sólo Dios puede matar.

En el sexto te daré
la flor de la azucena
que es la flor más escogida
que representa pureza.

En el séptimo te doy
la flor de la maravilla
que no quites nada a nadie,
que tiene riesgos de vida.

En el octavo te doy
la flor que llaman alhelí;
no levantes testimonios
ni procures el mentir.

La flor de la maravilla
pongo en noveno lugar
que la mujer de tu prójimo
no la debes desear.

En el décimo te doy
la flor de la margarita;
que no codiciéis bien ajeno
que hay que dar cuenta de vida.

De boda

Esta mañana temprano
se ha deshojado una rosa
que se la lleva --
por mujer y por esposa.

-- Lo digo y lo digo
y lo vuelvo a decir
que -- se lleva la flor,
la flor del jardín.

La flor del jardín,
la flor del rosal,
lo digo y lo digo
y lo vuelvo a cantar.

Ya te echaron la coyunda,
ya te echaron la somosta,
no te puedes escapar
aunque te piquen las moscas.

A los recién casaditos
Dios les dé buena fortuna
y a otro año por ahora
tengan un niño en la cuna.

Para el bautizo

Tire usted, padrino,
no se lo gaste en vino;
tire usted, madrina,
no se lo gaste en golosinas.

Al bautizo tumbón,
si no tiran confituras
que se muera la criatura.

Recolectando judías

Ya se pone el sol,
el sol se pone
y el cornudo del amo
qué orejas pone.

Ya se pone el sol
por la ribera;
ya es hora de que lo dejen
las jornaleras.

Romances de Pasión

El titulado "Soledad de la Virgen Marfa" viene con texto tan estropeado que es difícil presentar una estrofa con sentido meridiano. ¿Es creación culta, a duras penas tradicionalizada?

"La despedida de Cristo" no es otro que "Los dos más dulces esposos", de Lope de Vega, cuyo texto, leído seguramente en algún impreso, como en Pascualcobo, salvo erratas, es fiel (BLECUA, 386-388). Ya sabemos la fuerza de estos romances en el Valle del Tiétar, capaces de servir de cortés arranque para una ronda:

Los dos más dulces esposos,
los dos más tiernos amantes,
los mejores Madre e Hijo,
porque son Cristo y su Madre,
tiernamente se despiden,
tanto, que en sólo mirarse
parece que entre los dos
están repartiendo el cáliz...

"Mañanitas de San Juan"

Puede que este romance mariano, que Schindler halló en Navalonguilla (nº 125), haya sido utilizado como *canción de rueda o comba*:

Mañanitas de San Juan,
mañanitas de San Juan,
cuando el día alboreaba
salió la Virgen María
al pie de una fuente clara.
Lavó sus benditos pies,
lavó su bendita cara.
Después de haberse lavado,
la bendición echó al agua.
La hija del rey que la vio
desde el balcón de su casa
cogió su cántaro nuevo
y a la fuente fue a por agua.
En el medio del camino
con la Virgen se encontraba.

— ¿Dónde va esta doncellita
tan triste y desconsolada?
— Voy a la fuente de arriba
a por un cántaro de agua,
y también vengo a saber
si mi suerte es ser casada.
— Casadita vas a ser
por lo bien aventurada.
Tres hijos has de tener,
todos tres para batalla
y una hija has de tener
monjita de Santa Clara.
Y con esto se termina
mañanitas de San Juan
cuando el día alboreaba.

A Santiago Apóstol

Es el Patrón de Puerto Castilla, de modo que la celebración litúrgica se amenizaba con cantares:

Santiago, Patrón de España,
te venimos a rogar
que nos des salud y gracia
para empezar a cantar...

Viva Santiago nuestro Patrono
que en nuestro pueblo tiene su altar,
y viva siempre la fe de Cristo
que con su Sangre supo sellar.

RIOFRAGUAS

Brígidos.

SAN BARTOLOME DE BEJAR

Ratones (GOMEZ BLAZQUEZ, 54).

SAN LORENZO DE TORMES

En San Lorenzo está el árbol,
en Caballeros* la hoja
y en el pueblo La Aldehuela
la sal de mozos y mozas.

— Arre burro, puñetas,
pimientos verdes.
Dios te salve, María.
¿Quién compra fuelles?...

(GARCIA, 20-10-1980).

V. *La Aldehuela*

SANTA MARIA DE LOS CABALLEROS

Caballeros. (Véase *San Lorenzo de Tormes*)

Recopilación de López Serrano

Abundantes textos populares de Santa María de los Caballeros se encuentran —sin especificar informantes ni nombre del pueblo— en *La recogida de literatura tradicional como actividad educativa*, ICE, Salamanca, 1986.

V. *La Aldehuela* y *La Horcajada*

SANTIAGO DE ARAVALLE

Guarda qué comer y no guardes quehacer.

— Invitación a la previsión y al trabajo, o sea, contra pereza, diligencia. (Escuchado al párroco don Armindo Esteban Gozalo (GARCIA, 19-1-1981).

(Según Cortés (231), en Puerto Castilla, Santiago de Aravalle y Gil García se cantan las mismas canciones con pequeñas variantes).

V. *Puerto Castilla*

SOLANA DE AVILA (Solana de Béjar hasta 1979)

[También mereció la visita de Kurt Schindler el 24 de septiembre de 1932. Para aquellos años cuadran los datos de Rivera (1927, 231-232):

"Tiene sobre el nivel del mar una altura de 1.100 metros. Sus habitantes alcanzan el número de 663... Antiguamente perteneció este pueblo al ducado de Béjar, de la provincia de Salamanca, y el escudo que conserva es el del ducado".]

* Santa María de los Caballeros.

Solaneros.

Encontramos varias formas de *literatura infantil* en la recopilación del americano: "Coco, recoco" (nº 189) es clasificada como *canción de cuna*. Cantó Juana Álvarez:

Coco, recoco,
coquito mío.
Tápame con tu dengue*,
tápame con tu dengue. ¡ea!,
que tengo frío.

Saca la bota,
echaré un trago
que aquí traigo dinero
para pagarlo.

Ese dinero.
¿quién te lo ha dado?
— Ese majo, remajo,
ese repelendengue,
que traigo al lado.

De *corro* es "El pájaro bobo" (nº 190), que volvió a copiar en Cáceres (nº 237), Madroñera (Cáceres) (nº 338), Cenicero (Rioja) (nº 437), Logroño (nº 439) y Medinaceli (nº 723):

Ya está el pájaro bobo
puesto en la esquina,
rondín, rondando,
naveguín, navegando,
puesto en la esquina,
esperando que salga
la colondrina.

Si soy pájaro bobo,
tú eres muñeca,
cuando sales al baile
te pones hueca.
Si me pongo hueca,
puedo ponerme;
el galán que me ronda
pesetas tiene.

Y si tiene pesetas,
que las enseñe,
que te compre un vestido
de seda verde.
Yo no le quiero verde
porque es muy triste,
que le quiero encarnado
pa divertirme.

Y después de comprarle
prenderle fuego
¡y verás qué bien arde
el vestido nuevo!

También como *canción de corro* se entonaba "Las glorias de Teresa" (nº 192), que vimos en Navarrevisca (nº 153):

Las glorias de Teresa,
corazon, corazón, Teresita,
las quiero yo cantar:
Do, re, mi, do, re, fa,
las quiero yo cantar.

Igualmente para *canción de corro* se habían apropiado los niños del *romance* "Teresa y Francisco" (nº 188), que viene luego.

Schindler se despide de Solana con una coplilla sin música (p. 119), recogida con seguridad de informantes infantiles:

* *Dengue*: "La mujer de Avila puede vestir, entre otras prendas de busto, el dengue, originario de Galicia, parecido ... a una capita o esciavina que se cruza en el pecho y viene a sujetarse a la espalda a la altura de la cintura". A pesar de tratarse de una prenda representativa del traje de serrana, también aparece en la zona de influencia salmantina" (GONZÁLEZ-HONTORIA, 309).

De los árboles frutales
me gusta el melocotón
y de los reyes de España
Alfonsito de Borbón.

Presumimos que "Yo tengo una zambomba" (nº 191) corresponde a una canción callejera de Navidad, preludio o estribillo de un *villancico*:

Yo tengo una zambomba
y un zambombín,
y una gata rabona
y un becerrín.

Yo tengo una zambomba
y un zambombarro,
y una vaca parida
con un changarro.

"Sácanos la rosca" (nº 187), cantada por mozos y mozas, era típica en la *noche de bodas*:

Sácanos la rosca, novia,
aunque sea de centeno,
cogiéndola de tus manos,
parece de trigo bueno.

Si tuviera una aceituna,
valenciana o cordobesa
para dársela a los novios
al levantar de la mesa.

Cuando subistes las gradas
con aquel gran caballero,
parecías una rosa
cortada en el mes de enero.

Abreme la puerta, novia,
si nos la quieres abrir,
que venimos los mocitos
a despedirnos de ti.

Moza novia, moza novia,
saque ese plato de arroz
para aclarar la pregunta
que se me acaba la voz.

Si la novia lleva rosas
en los picos del pañuelo,
el novio lleva claveles
en las alas del sombrero.

Abrenos las puertas, novia,
las puertas de tu palacio,
que venimos las amigas
a darte el último abrazo.

Entre los cantares religiosos, ciertamente no lo mejor que cosechó el hispanista, grabó "El ramo" (nº 186) a la Virgen de la Asunción, en la procesión de la Virgen de la Nueva, patrona de Solana. Fue cantado en la casa de José Sánchez, llamado "Pepe el Zapatero", alcalde del pueblo, y sus cinco hijos, Domitila, José, Aurora, Amelia y Abelardo:

Primera parte

Para empezar a cantar
pedimos licencia al pueblo,
y la Señora Justicia
y al señor Cura el primero.

Hoy marcha la gran María
cruzando las altas nubes,
con majestad y alegría
sobre un coro de querubenes.

Hoy sube fulgente en gloria
con fragancia, paz y honor
del desierto de este mundo
al monte de resplandor.

Vedla subir poderosa
como escuadrón bien formado,
columna más olorosa
que de incienso se ha elevado.

Pero el admirado querube,
el ángel y el serafín
¿quién es que allá al cielo sube?,
se preguntan con buen fin.

Es vuestra reina y señora,
responde la Trinidad,
es el trono donde mora
su propia divinidad.

Los instrumentos de oro
con celestial melodía
suena por todo el empíreo
glorificando a María.

Por tu gloriosa Asunción
te pedimos, madre nuestra,
que intercedas por nosotras
y también por nuestra regla.

También por los mayordomos
humildes te suplicamos.
Dadnos a todos la gloria
para que allí nos veamos.

Segunda parte

Cantemos a María
de buena gana
que es la reina del cielo
v de Solana
patrona;
que mires por nosotros,
María,
todas te dignamos
con alegría.
Eres hermosa palma,
linda y graciosa,
son tus ojos benignos,
madre amorosa.
mirando
a los tristes que lloran
deseracias
les llevas alegría,
madre de gracias.
Son tus manos tesoros
de la clemencia,
todos inagotables
sin decadencia.

Reparte
perdones celestiales.
María,
a los pobres mortales
todos los días.
También al señor Cura
que ha predicado,
y a los demás ministros
que han ayudado
a la misa.
concédeles tu gracia,
María,
para que en todo gocen
paz y alegría.
¡Oh Virgen de Nueva!
a vos pedimos
nos perdone las faltas
que haya habido;
nosotras
suplicaremos todas
al pueblo.
nos perdonen las faltas,
también los yertos.

Como en El Barco de Avila, en Solana se canta "El ramo a Santiago" (nº 185). Lo entonaron Claudio Muñoz, albañil, y Bernabé Hernández, vecinos de los Narros:

San Martín y San Julián
y Santiago de la España
bajaron del cielo santo
a defender la batalla.

Y cuando Santiago vio
en la vega tanta gente,
ha bajado de los montes
con su caballo valiente.

Por encima de la cabeza
del que la misa cantó
revolaba una paloma
v era la Madre de Dios.

Este ramo que cantamos
una devota pagó,
que le librara su hijo
del enemigo traidor.

Finalmente pudo anotar un *romance* vulgar, "Teresa y Francisco" (nº 188), semejante al que oyó en Sarnago (Soria, nº 829) con el título "Madre, Francisco no viene", del que Manzano da hasta tres versiones en su *Cancionero leonés* (II, I, 773-775).

El de Solana de Avila se retitula en las notas de Schindler "Teresita (la muerte del novio)", *cantar de corro*:

En tierra de Salamanca
hay una niña muy guapa
que se llama Teresita,
que Teresita se llama.
Su novio la viene a ver
tres veces a la semana;
esta semana no vino
ni tampoco la pasada.
Un domingo mientras misa
asomada a la ventana,
vio venir a un caballero
montado en yegua lozana.
— ¿Qué noticias nos traerá
el de la yegua lozana?
— Las noticias que te traigo

son para ti muy pesadas.
Es que Francisco está malo,
está muy malito en cama,
y si le quieres ver vivo
montarás en esta jaca,
y si le quieres ver muerto,
montarás a la mañana.
Al ir por medio el camino
ya redoblan las campanas,
al entrar por el corral
ya le sacan en la caja.
— Adiós, Francisco querido;
adios, Francisco del alma;
que me has quedado viuda
sin haber sido casada.

TORMES, RIO

Tormes, Tormes, por do fuistes, nunca tornes.

– "Puédese aplicar a todo odioso que se va. Díjose de este río por algunas grandes avenidas que hace; la mayor que se ha visto fue año de 1625 con que llevó los arrabales de un lado y otro, y lo nuevo de la puente (de Salamanca) hasta el Castillejo, y ahogó sobre 70 personas y muchas cabalgaduras, por ser de noche" (CORREAS, 485; nº 26.150 en M. KLEISER).

Tormes, Tormes, por donde vienes, nunca tornes (VERGARA, 1923, 53).

Quiliano Blanco estimaba en 1934 que "La fuente" y "La molinera" (132) eran patrimonio común de los pueblos del Tormes:

Los caños eran de plata,
los cantaros de cristal,
y el rodillo que llevaba
de seda muy bien *bordá*.

La mi morena
con gran saiero
iba por agua
al caño nuevo.

"La molinera":

Estaba la molinera
sentadita en una silla
ganándose treinta reales y olé,
y un pañuelo de Manila.
Que vengo de moler, morena.

V. Barco de Avila

TRAMPAL, EL

("Terreno pantanoso" (LLORENTE, RFE, LXX, 1990).

Al Trampal las *aseas*; al Valhondo, culo gordo; a Caganchas, las porcanchas.

– (R. MARIN: 26.083 en M. KLEISER quien anota: "El Trampal es un monte situado entre las provincias de Avila, Cáceres y Salamanca").

– *El Trampal* es también una laguna en el partido de Barco de Avila. *Vallehondo* es lugar de *San Lorenzo de Tormes*. Por su formulación lúdica, parece una cantilena infantil.

TREMEDAL, EL

Tremedalos.
Tremealos.

La sierra del Tremedal
está cubierta de flores,
por eso las *tremealas*
tienen tan buenos colores.
(LOPEZ SERRANO, 181)

En Candelario está el ramo
y en La Zarza está la hoja
y en El Tremedal está
la flor de mozos y mozas.
(LOPEZ SERRANO, 179)

El pueblo de Tremedal
es pequeño, pero largo,
señorita no hay ninguna
pero sí mozas con garbo.
(LOPEZ SERRANO, 194)

V. *Becedas*

VALLEHONDO

V. *El Trampal*

VALLEJERA (Junto a *Becedas*)

Lobos (GOMEZ BLAZQUEZ, 162).

ZARZA, LA

Garradores.

En La Zarza, *garradores*:
de cualquier cosa se agarran.

("Copla de los pueblos", en *Cancionero salmantino*, 175, de Dámaso Ledesma. En Torresmenudas (Salamanca).

Poner, o meter, a la venta de La Zarza.

– "Equivale a meter algo a barato, de modo que acabe a palos, o de mala manera, como acabaron el rosario del Chite o el de la Aurora" (VERGARA, 1936, 452).

V. *El Tremedal*

VI. CEBREROS

ADRADA, LA (Villa desde el 14 de octubre de 1393)

Adradenses.

Pelones (CELA, 1981, 179).

V. *Piedralaves* y *Santa María del Tiétar*

ALBERCHE, RIO

Si Alberche y Tajo se amistan, Talavera, Dios te asista.

– "Alude a que estando Talavera de la Reina bajo la confluencia del Alberche al Tajo, sufriría los efectos de una terrible crecida, si coincidieran los aluviones de ambos ríos, lo cual no suele ocurrir" (VERGARA, 1923, 53; R. MARIN: n° 26.106 en M. KLEISER).

ARREBATACAPAS, PUERTO DE

Es el puerto de Arrebatacapas.

– Vale por sitio donde desaparecen las cosas fácilmente o roban (VERGARA, 1923, 39-40).

BARRACO, EL

Barraqueños.

Labradores.

El Barraco, labradores,
que labran muy bien las tierras,
y cuando llega el verano,
recogen cuartilla y media.

(OXEA: RDTP. XI. 1955. 309)

En abril quemó la vieja el mandil, en mayo el escaño, y en junio porque no lo hubo.

– Que suelen prolongarse los fríos en primavera (GONZALEZ-HONTORIA, 335).

¡Viva San Antón
que pone las gallinas
en el montón!

(Vivas a San Antón en su fiesta, el 17 de enero (GONZALEZ-HONTORIA: *Avila*, 187).

De quintos

Los quintos entonaban estas canciones a la Virgen de la Piedad en las Candelas del 2 de febrero (GONZALEZ-HONTORIA, *Ibidem*):

Desde tiempo inmemorial
todas las generaciones,
en este pueblo han venido
a ofrecerte sus canciones.

Una tarde te encontraron
con el manto acribillado,
y ese manto milagroso
nos protege a tus soldados.

En Cortés (309-310), un arranque de seguidilla:

El pueblo de El Barraco
tiene chiquillas...

V. El Tiemblo y San Juan de la Nava

BURGUILLO, EMBALSE Y PUENTE DEL

Puente del Burguillo. ¿quién te hizo?

– Hércules y su hijo

– Te caeras, te levantarás,

pero no conforme estás.

(VERGARA. 1923. 117)

Parece que imita el dicho sobre el de Almaraz, en el Tajo: "Puente de Almaraz, si te caes, no te levantarás, y si te levantas, no como estás" (VERGARA, 1923, 125, con nota histórica aclarativa).

Es curioso lo que narra J. Mayoral en *Avila en los viejos y los nuevos caminos (Lectura para el viajero)*, 1948, sobre el tema en páginas 8-10; y es inevitable recordar los desencantados versos del malogrado poeta cebrereño Hermenegildo Martín Borro, adelantado del más sano ecologismo:

Mi río ya no es mi río...
¡Lo cazaron entre montes
en el puente del Burguillo!

(*Mi río ya no es mi río*, Madrid, 1953, 143)

CASILLAS

Casillanos.

Gigantes y jabatos (CELA, 1981, 170).

A Casillas me he de ir,
que es un camino muy bueno,
por ver aquellos gigantes
dar con el culo en el suelo.

(Variante):
Vámonos para Casillas,
que es un camino muy bueno,
a ver a los gigantones
dar con culo en el suelo.

(OXEA, 308-309)

Quien te ayudó a gastarlo, no te ayudó a ganarlo (GARCIA, 25-2-1981).

CEBREROS

Cebrereros.

Zalameros.

Babosos.

En Cebberos, zalameros,
que cuelgan el pan en cesta
y, en barruntando una fiesta,
antes de que salga el sol,
ya están llamando a la puerta.

(Variante):
En Cebberos, zalameros,
que cuelgan el pan en cesta,
y, si viene la función,
ya los tienes en la puerta.

(OXEA, 308-309)

Babosos.

En Navalperal, coritos;
en El Hoyo, piñoneros,
y un poquito mas abajo,
los babosos de Cebberos.

(CELA, 1981, 178)

A la entrada de Cebberos
han hecho una cárcel nueva
para los enamorados
que dan palabra y la niegan.

(VERGARA, 1923, 302)

No vayas al Tiemblo,
que El Tiemblo tiemblo;
quédate en Cebberos,
que es mejor tierra.

(PUERTO, 176)

En Navalperal, coritos,
en El Hoyo, piñoneros,
y un poquito más abajo
los del vino de Cebberos.

(GOMEZ MONTERO, 102)

Arriero de Cebberos, burro, calabaza y perro (R. MARIN: n° 26.824 en M. KLEISER).

En Cebberillos, la que no va preñada, lleva el chiquillo (R. MARIN: n° 26.825 en M. KLEISER).

Todo lo que se come sin vino se vuelve dañino.

– Tomado con moderación en las comidas, es recomendado digestivo (GARCIA, 27-10-1980).

Año bisiesto, cada cepa un cesto (DIEZ BARRIO, 23).

Tener más curvas que la carretera de Cebberos (ESTRELLA/REVIEJO, 195).

A Cebreros, a ver los toros y la Bibiana.

- Recogido por MAYORAL, J.: *Entre cumbres y torres*, p. 96, donde narra en versos propios:

Quince de agosto, al romper
el alba con gran jarana
gente en larga caravana
iba a Cebreros "a ver
los toros y la Bibiana".

Bibiana Pérez Mateos
"La Perecita" a la gente
gustaba con sus gorjeos
y en los toros era ingente
el tronar de clamoreos.

En el Prólogo del mismo J. Mayoral al libro citado del refinado poeta cebrereño Martín Borro (1900-1985), *Mi río ya no es mi río*, p. 20, informa que "la Perecita" cantó con Julián Gayarre en el Teatro Real de Madrid.

Traigo una chispa de vino
que la he cogido en Cebreros,
la he cogido en la bodega
de Policarpo el torero;
lo que traigo, traigo;
lo que llevo, llevo.

("Coplilla prendida en los labios de los alegres forasteros al regresar de los toros de agosto, de la fiesta de la Patrona, la Virgen de Valsordo") (*Almanaque*, 1965, 68).

Villancicos y rogativa

Son materiales reunidos en Cortés.

"Alegria en la noche" (319):

¡Alegria!
En la noche fría
júbilo tened.
Porque pronto
va a nacer el Niño,
lleno de bondad
y lleno de amor.

Y los pastores y las zagalas
hoy con sus danzas
se alegran ya,
porque esta noche
dormir queremos
entre los hielos
y frialdad.

"Canción de la zambomba" (320-1):

Al cañaveral espeso
de la orillita del mar,
para hacer una zambomba
una caña fui a cortar.

Retumba, zambomba alegre,
retumba para llamar
a pastores y zagalas
que prestos han de llegar.

"Se cumplió la profecía" (330-331):

Se cumplió la profecía
la noche de Navidad.
Jesús es nuestro bien.
La dicha, la dicha
está en Belén.

Porque ha nacido en Belén
el más hermoso lucero.
la dicha, la dicha
está en Belén.
Jesús es nuestro bien...

A la Virgen de Valsordo

Es proverbial la devoción de los cebrereños a su Virgen de Valsordo. Tal emoción la expresó como nadie Martín Borro en versos de mester de clerecía:

El arroyo cercano arrulla alegremente
la ermita, a la que asoman campesinos olores...
(Con sólo la señal de la cruz en la frente,
ya nos entraba un ansia de querer ser mejores)...

("La Virgen del camino", *Antología*, 45)

Siempre es tiempo para ir a Valsordo: noviazgos, bodas, novenas... También los días de inclemencia en rogativa (CORTES, 322):

Virgen de Valsordo
que estás en la novena,
pues dile a tu Hijo
que riegue estas tierras.

Los campos se secan,
los higos lo mismo,
y para el remedio
el agua os pedimos.

El agua, Señora,
el agua, María,
pues todo este pueblo
sólo en ti confía.

El agua, Señora,
el agua os pedimos
hombres y mujeres,
ancianos y niños.

Cancionero del "Grupo folklórico de Cebreros"

Poseemos un registro sonoro en directo, del 7 de febrero de 1982, en la discoteca cebrereña "Don Duende", para Tecnosaga (casete VPC-110, Madrid, 1982), en la que intervino el Grupo: Isabel del Monte, Mari Carmen Orellana, Ana María y Antonia Rosado, Marta, Adolfo y Miguel Díaz, Santiago y Jesús Calera, Ricardo y Fernando Alonso, Raúl Muñoz, Carlos y Tomás González, Miguel Angel Rodríguez, Francisco Sanz, José Luis Bragado, Fernando Barbero y Serafin Alía.

"Cebreros siempre ha mostrado su alegría popular con sus jotas, seguidillas, corrucos y por qué no, hasta con sus polcas y mazurcas que un día ya lejano echaron raíces en esta tierra y ha pasado a formar parte inseparable de su folklore" (*Presentación*, en casete citada).

Como se apunta, Cebreros ha integrado el cancionero tradicional de jotas y seguidillas, más explícito en la función a la Patrona, la Virgen de Valsordo, con melodías foráneas procedentes de la zarzuela y la opereta, importadas en el XIX desde el cercano y atrayente Madrid, y reutilizadas intensamente en el famoso carnaval.

"Jota de Cebreros" (melodía en Cortés, 324-326):

Cebreros tiene la fama
del vino y del aguardiente,
de las mujeres bonitas
y de los hombres valientes.

— Son los higos, los higos,
los higos de las higueras,
son parientes, parientes,
son parientes de las brevas.

¡Ay!, qué jota tan bonita
que cantan los de Cebreros,
cuando van a la vendimia
a la salida del pueblo.

— No me mates con tomate
déjame vivir en paz,
porque estando yo a tu lado
eres firme en el amor
y constante en el querer.

Qué fatigas pasa un hombre
cuando quiere a una mujer.

Nuestra Virgen de Valsordo
la dijo a la del Pilar:
Si tú eres aragonesa,
yo cebrereña y con sal.

— Ole, ole ya,
la niña está declarada.
Ole, ole ya,
la perdición de los mozos.
Ole, ole ya

y por eso las mocitas
llevan los ojos llorosos.

Ahí te va la despedida
la que echan los labradores:
surco arriba, surco abajo
y adiós ramito de flores.

"Al Mancho subí":

Las mozas llevan salero
en los días de Carnaval,
porque saben que a Cebreros
nadie le puede igualar.

Llegando los carnavales
las cebrereñas se arreglan
para ver si novio sale
y no se quedan solteras.

— Al Mancho subí.
del Mancho bajé
y de lo que vi
yo nada toqué.

Ahí te va la despedida,
cara de limón podrido.
Te pareces a mi culo
cuando está *descolori*.

Variado es el repertorio de "Coplas de carnaval", en renovación permanente con el estribillo de moda. Abunda el humor, la sátira y la procacidad en el género:

Carnavales, carnavales,
cuánto tardáis en venir,
para ver a los borrachos
de la taberna salir.

— Eche usted morena,
morena, eche usted.
Eche usted, morena,
hojas de laurel.

Una sartén y un cazo
y un candilote:
Para cuando me case,
ya tengo el dote.

— Que se va
Colasillo al molino.
Que se va
y no ha probado el vino.

De qué le sirve a Corales
tener vacas y novillos,
si los tiene que vender
para salir del presidio.

— Ay Corales, Corales,
Corales,
cómo te diviertes
en los tribunales

Buenos carnavalillos
va a ver hogaño
con la tía Patachula
y el tío Cañaño.

— Que se va Serafín
a la luna.
Que se va
y no ha probado a una.

Una vez que te *quisí*
y tu madre lo *supió*,
como tenía el genio así
todo lo *descompusió*.

— Dime, morenita,
si podré llegar
en un cuarto de hora
a Navalperal.

En Navalperal coritos
y en El Hoyo piñoneros
y un poquito más abajo
los babosos de Cebreros.

— La tía Julianilla
la de la Estación.
La tía Julianilla
melones tomó.

Anda y dile a tu madre
que te empapele,
que a las empapeladas
nadie las quiere.

— Que se va
Colasillo al molino.
Que se va
y no ha probado el vino.

Sale uno y salen dos,
salen tres y salen cuatro,
pero no sale mi novio
que es el rey de los borrachos.

— Demonio la perra
de la tía Isabel.
Demonio la perra
me ha querido morder.

Por la calle abajito
va la tía Adela
arrascándose el culo
con una teja.

— Que se va
Colasillo a la guerra.
Que se va,
déjale que no vuelva.

Una vieja fregando
dijo a un puchero:
Ojalá te volvieras
mozo soltero.

Y el puchero la dijo
con disimulo:
Anda, cara de guarra
y de lameculos.

— Que se va
Serafín a la luna.
Que se va
y no ha probado a una.

"Seguidillas":

Seguidillas boleras
van por tu calle;
como van tan deprisa,
no las ve nadie.

La calle de la iglesia
la están arando;
de claveles y rosas
la están sembrando.

La perdiz en el campo
llueve y se moja,
porque la pobrecita
no tiene ropa.

Mi amante me da voces
desde la arada,
que le lleve simiente
que se le acaba.

"Jota serrana":

Me quisiste, me olvidaste,
me volvistes a querer;
los dos tuvimos la culpa;
tú primero, yo después.

A tu puerta llamo puerta
y a tu ventana, ventana;
a tu madre, clavellina,
y a ti, rosita encarnada.

Nuestra Virgen de Valsordo,
la que más cantares tiene;
que no hay un hijo en Cebreros
que en su pecho no la lleve.

En Cebreros no hay tranvía,
tampoco tenemos metro,
pero tenemos un vino
que resucita a los muertos.

— Como se menean la aceituna en el olivo,
así se menean tu cuerpecito y el mío.
Como se menean las uvillas en la parra,
así se menean tu cuerpecito, serrana.

La carnavalera "Jota de los corrucos" debe relacionarse con un pájaro o con el término académico. "Corruco: Pasta de harina y almendras tostada al horno". Melodía y texto en Cortés (328-9):

Los corrucos, señores,
los cantamos acá,
los corrucos, señores,
desde la antigüedad.

Los corrucos, señores,
los bailamos acá,
los corrucos, señores,
los cantamos acá.

Preguntas qué es amor.
Te voy a contestar:
Unas veces dolor
y otras felicidad.

Más blanca que el armiño,
más hermosa que el sol,
inocente cual niño,
así ha de ser mi amor.

Los corrucos, señores,
yo ya les he cantao.
Es baile muy antiguo
lo que les han bailao.

Con la pena en los labios
me despido de aquí,
mas me alegro al pensar
que volveré a salir.

— Quiero que te quedes aquí;
quiero que no vengas acá,
porque si tú vienes,
esclavo tuyo me tendrás.

Cancionero popular de Hermenegildo Martín Borro

El poeta, fiel a sus raíces, llevado de la nostalgia y de una evocación idílica del entorno familiar, hermana versos de creación propia con otros de tradición:

Para piñones. El Hoyo;
para cerezas, El Tiemblo...
¡y para quererlos firmes,
las mocitas de Cebreros!

(Copla popular embutida, tal vez, por H. MARTÍN BORRO en "La jota cebrereña". p. 114, de *Mi río ya no es mi río*)

Eras tú la que llorabas
porque no tenías novio:
ahora parece tu casa
el "Café del tío Victorio".

(MARTÍN BORRO, H.: "Evocaciones de un cebrereño", en *Festivales de invierno*, Cebreros, febrero, 1980, 16-19. El poeta puntualiza: "El Café del tío Victorio era lo más concurrido que existía en Cebreros a raíz de la primera guerra mundial". Rotulación completa: "Café de la Unión. De Victorio Mateos" (GARCÍA FERNÁNDEZ, E.C.):

Cebberos. Imágenes para el recuerdo. Ayuntamiento de Cebberos/Institución "Gran Duque de Alba", Avila, 1993, 53).

Pero es en el poema "La Jota cebbereña" donde se propone deliberadamente recuperar una parte del repertorio popular cebbereño de jotas y seguidillas (*Antología*, 209-223). Como el recordado Martín Borro nació en 1900, sus coplas reunidas testimonian que son cantares legados por el XIX.

Junto a recreaciones del patrimonio hispano, la copla con el atractivo local:

Yo sólo sé que tú estabas
en la Pizarra lavando,
cuando te empecé a querer...
Yo no sé cómo ni cuándo.

La calle Luenga me mata,
la plaza me da la vida,
y en la calle los Mesones
tengo yo mi personilla.

Este es el Altozanillo,
este es un ramo de flores,
si Dios quiere y no me muero
en él tengo mis amores.

Para rodigos, los Cotos,
para uvas, la Ladera,
para monte, la Dehesilla,
las Solanillas, *pa* brevas.

A la Virgen de Valsordo
toda te pareces, toda,
con el pelito rizado
y la carita redonda.

Las muchachas de Cebberos
tienen los ojos divinos.
Yo no sé por qué será...
Eso es por causa del vino.

En esta calle que entramos
es la calle del Guijar:
Es calle de Labradores...
Y ninguno sabe arar.

Santa Teresita tiene
una paloma al oído.
Y yo quisiera tener
de mi amante un apellido.

Virgencita de Valsordo
le dijo a la del Pilar:
"Si tú eres aragonesa,
yo cebbereña y con sal".

Calle de la calle Real,
buenos paseos me debes;
ya me lo irás pagando
con el tiempo, si Dios quiere.

La calle larga del Puerto,
ya no la rondan chavales,
que la rondan buenos mozos
con trabucos y puñales.

Los serenos de Madrid
van diciendo por la calle:
"Quien tenga sueño, que duerma,
que yo no despierto a nadie".

La Antología es generosa y variada en cuanto a motivos plurales: amor, desplante, riesgo, religiosidad, picaresca, desafío, lo gnómico o sapiencial, etc.:

Los amores que tú tienes
no los he querido yo:
Me alegro que te diviertas
con lo que a mí me sobró.

Si yo supiera, supiera
que estabas al otro lado,
sólo por pasar a verte,
pasaría el río a nado.

Si te casas, yo me caso,
si estás moza, yo mozo;
y si te haces religiosa,
yo me hago religioso.

Si la sangre se vendiera
serías tú rica y yo pobre,
porque tienes en tus venas
la que a mí me corresponde.

Como una flor que no muere
dentro de mí vivirás...
Que lo que mucho se ama
tarde se llega a olvidar.

El que quiera a una mocita
y no se lo diga pronto,
que no se queje después
que se la quiten, por onto.

Cuando me dice mi madre:
Chiquilla, cierra la puerta...
Doy tres vueltas a la llave,
y siempre la dejo abierta.

La Virgen está cosiendo
a la sombra de un olivo;
el aire mueve las hojas
para que se duerma el Niño.

Cada vez que paso y miro
los umbrales de tu puerta,
me arrodillo y los venero,
como si fuesen la iglesia.

Dicen que no nos queremos
porque no nos visitamos...
Las visitas son de noche
para los enamorados.

Dicen que el sol es mi novio,
y la luna mi cuñada;
los luceros, mis sobrinos...
¡Vaya una familia guapa!

Con el pantalón de pana
me pareces un ladrón:
Yo no digo de dinero,
sino de mi corazón.

Ya se van los quintos, madre,
ya se va la gente moza,
ya se van los que divierten
los domingos a las mozas.

Los hombres son unos tunos,
lo digo y no me arrepiento;
si me está escuchando alguno
que diga a ver si yo miento.

Formé un castillo de plumas
y el viento se lo llevó:
cuando el castillo se forme
nos casaremos tú y yo.

Hermosa yo no te llamo,
porque sé que no lo eres;
pero resalada sí,
que es mucha la sal que tienes.

Me llamas descolorida
porque no tengo colores...
Ves a la iglesia y verás
la Virgen de los Dolores.

"Seguidillas boleras":

Seguidillas boleras
van por tu calle,
como van tan corriendo
no las ve nadie.

Desgraciada en amores,
eres, Teresa.
Unos pasan de lejos,
y otros te dejan.

Una sartén y un cazo
me dio mi abuela:
cada vez que reñimos
la sartén suena.

Eres arriero nuevo,
con cinco mulas:
tres y dos son del amo,
las demás tuyas.

La Virgen de Valsordo
tiene un perrito,
que ni come ni bebe,
y está gordito.

Si supiera que estabas
lavando sola,
diera vuelta y volara
como paloma.

Una moza fregando
dijo a un puchero:
¡Ojalá te volvieras
mozo soltero!

Y el puchero le dijo
con desparpajo:
Tú serás la princesa
del estropajo.

En la calle Real, madre,
vive Bartolo;
no tiene quien le alabe
y se alaba solo.

Aunque soy mala moza
yo nunca he ido
a buscar a los mozos,
como tú has ido.

Dicen que no me quieres
y vas a verme:
Esas no son señales
de no quererme.

Dicen que no me quieres
tú ni tu madre:
Si una puerta se cierra,
ciento se abren.

Dicen que no me quieres,
ya me has querido;
váyase lo ganado
por lo perdido.

Si me quieres, te quiero,
si me amas, te amo;
si me olvidas, te olvido:
Yo a todo hago.

FRESNEDILLA

Fresnedillanos.
Toreros.

En Fresnedilla, toreros,
que al toro nunca le cierran;
una vez que le cerraron,
a pedradas le mataron.

(OXEA, 309)

HERRADON, EL

Rabones o rabonceños (CELA, 1981, 180).
Piñoneros.

Que los de San Bartolo,
que los del Herradón,
que los de Santa Cruz,
que piñoneros son.

(GOMEZ MONTERO, 102)

Si ves a un hombre cargado, no preguntes si es casado.

– El padre de familia numerosa suele pluriemplearse para alimentar tanta boca
(GARCIA, 20-4-1981).

HIGUERA DE LAS DUEÑAS

En La Higuera, buenas mozas,
pero blandas de ombliguera,
y en Cadalso* los soplonos
que soplan a boca llena.

(OXEA, 39.)

En San Martín del Pimpollar recogió Kurt Schindler (nº 175) una torera que creemos alude a Higuera de las Dueñas:

Madre, que vienen, que vienen,
los toritos de las Dueñas,
Madre, que vienen, que vienen,
y a San Martín nunca llegan.

Las primeras banderillas
no las supistes poner.
Por ponerlas a derechas
las pusistes al revés...

V. San Martín del Pimpollar

* En el cercano Cadalso de los Vidrios (Madrid) hubo fábrica de cristal: PERJS BARRIO, A.: "Los antiguos hornos de vidrio madrileños", *RDTP*, XLV, 1990, 279-98.

HOYO DE PINARES, EL

El Hoyo.

Hoyos.

Hoyancos.

Piñoneros.

Galápagos (CELA, 1981, 178).

Si no asusta el hombre, asusta el nombre.

– Se adula al cargo y al poderoso, aunque su talla física y espiritual sea bien poca cosa (GARCIA, 18-8-1980).

Soy del Hoyo, soy del Hoyo,

soy de la rica ribera,

donde se fabrica el oro,

la azúcar y la canela.

(ALONSO CORTES, nº 4.004)

Virgen de Navaserrada

El Grupo Folklórico *Virgen de Navaserrada*, el 5 de diciembre de 1982, grabó para Tecnosaga (casete VPC-125, Madrid, 1982) "Las seguidillas de Hoyo de Pinares", con temas populares de la más auténtica tradición hoyanca recogidos por los intérpretes: Jesús Herranz, Antonio Gallego, Juan Carlos Sánchez, Jesús González, F. José Pérez, Ignacio y Armando Miguel, Angel Navas, Jesús Galán, Oscar y Josefina Roda, Concepción Santamaría y Victoria Pablo.

En las seguidillas "A la vuelta del trabajo" se incluyen indicativos locales y tópicos del folclore común que no oculta conflictos en las relacionales laborales entre jornaleros y amos, satirizados aquí:

Ya se va el sol *traspuniendo*
por la Almenara,
los criados de alegran,
los amos rabian.

Arrierito es mi amante
con cinco mulas,
tres y dos son del amo,
las demás suyas.

Dicen que arando, arando
se encuentran cosas.
Yo me encontré contigo,
cara de rosa.

Mi amante me da voces
desde la arada,
que le lleve simiente,
que se le acaba.

Dicen que arando, arando
se encuentran prendas,
yo me encontré contigo,
navaja renga.

Mi amante es labrador,
labra las tierras.
Yo le bordo la almohada
para que duerma.

Mi amante es labrador,
lleva la vara
metidita en el cinto
y a mí en el alma.

Si viniera mi amante
por aquí ahora,
aunque parezca tarde,
no es mala hora.

Ya va el sol *traspuniendo*
por el cerrillo;
al bolsillo del amo
le entra el moquillo.

A la entrada del pueblo
qué cantaremos:
que nos mojen las sopas,
que ya *venemos*.

En "De tu tejado", más seguidillas en las que la mujer lleva la mejor parte. La mayoría vienen del patrimonio folclórico hispano. Melodía en Cortés (336):

Una teja me llevo
de tu tejado
por no irme del todo
desconsolado.

Si te llevas la teja,
trámela luego,
que se moja la cama
donde yo duermo.

Si se moja la cama
ponla a otro lado
que la teja no vuelve
a tu tejado.

Las estrellas del cielo
son ciento doce,
con las dos de tu cara
ciento catorce.

La cama donde duermes
pues es de cera,
sólo con tu hermosura
se derritiera.

Para desconsolarte
no canto otra
para consolarle
vuelvo a la jota.

En la "Jota piñonera", aprovechada en rondas, bodas, bailes..., se encuentran más referencias locales. Así a la Patrona, la Virgen de Navaserrada:

Soy del Hoyo, soy del Hoyo,
y de la rica ribera
donde están las buenas mozas
y las cribas piñoneras.

En El Hoyo no hay tranvía,
tampoco tenemos metro,
pero tenemos un vino
que resucita a los muertos.

Por primera vez al Hoyo
cuando un forastero llega,
lo primero que se hace
es llevarle a la bodega.

Dale compañero, dale
a la guitarra que suene
que está muy lejos la cama
donde mi morena duerme.

Entre Cebrenos y El Tiemblo
se crían los caracoles,
y en El Hoyo de Pinares
muchachitas como soles.

Cuando sales a bailar
con ese garbo y salero
parece tierra de Hoyos
tierra de los piñoneros.

Virgen de Navaserrada,
te venimos a rondar
todo el acompañamiento
que hemos podido *ajuntar*.

Ya les doy la despedida;
y una despida y nos vamos
y allá va por despedida
que me despido cantando:
y esta sí que es *despeda*.

La "Ronda de la noche" se canta en la despedida de soltera. Junto a fórmulas reconocidas, sorprendemos el acierto en la comparación real e hiperbólica:

Buena será mi llegada,
mi llegadita a tu puerta,
que tan juntada la tienes
que no se ve la carencia.

Buena será mi llegada,
mi llegadita la una
que digo que eres el sol;
que digo que eres la luna.

Si me quieres, dímelos;
y si no, di que me vaya.
No me tengas al sereno,
que no soy cántaro de agua.

A tu puerta hemos llegado
cuatrocientos en cuadrilla.
Si quieres que nos sentemos,
saca cuatrocientas sillas.

Saca una para mí
y otra *pa* mi compañero;
y los que vengan después
que se sienten en el suelo.

Agua menudita llueve
que rebota en las canales.
Abreme la puerta, cielo,
que soy aquel que tú sabes.

Toma niña ese pañuelo
y vete para la sala
y ponte a considerar
lo que vas a hacer mañana.

A la una entré en tu calle
y me van a dar las dos.
Dile al sereno que calle
que vamos a hablar los dos
las cositas que tú sabes.

Alarga la mano y toma
las llaves de mi pechito,
que otros la han deseado
y a ti te la doy solito.

¡Ay qué cuesta tan arriba!,
que al subirla me reviento,
pero tengo una morena
que me ayuda con su aliento.

Asómate a la ventana
y echa los rizos al aire
y verás cómo te cuelga
de cada cabello un ángel.

Allá va la despedida;
no te la quisiera echar,
porque nunca me ha gustado
en un baile quedar mal.

La "Ronda de bodas de por la mañana" (melodía en Cortés, 338-9), se interpreta el mismo día de la ceremonia nupcial:

A la calle de la novia
ya venimos a rondar
todo el acompañamiento
que hemos podido *ajuntar*.

Cuando del altar bajaste
echastes una mirada
para decir a los mozos
que tú ya estabas casada.

Las barandillas del puente
se menean, se menean;
los colores de tu cara
colorean, colorean.

Por esta calle que vamos
tiran agua y salen rosas
y por eso la llamamos
la calle de las hermosas.

Eres chiquita y bonita
como un grano de cebada;
lo que tienes de chiquita
lo tienes de resalada.

Eres alta y delgadita
como junco de ribera;
ya te puedes alabar,
que eres la flor de esta tierra.

Allá va la despedida
con un ramo de sarmientos.
Vivan novios y padrinos
y todo acompañamiento.

Están relacionadas con la anterior estas letrillas (GARCIA, 23-2-1981):

Cuando saliste de casa
parecías una imagen
con ese vestido blanco
y esa mantilla de encaje.

Te echaron la bendición;
lloraste muy lastimosa.
El novio dijo: no llores
que vas a ser muy dichosa.

Cuando del altar bajaste
echastes una mirada
para decir a las mozas
que tú ya estabas casada.

Eres alta y buena moza
y te falta lo mejor:
los colores en la cara,
la vergüenza y el honor.

Otra *canción de boda*, "El Alao", trae Teresa Cortés (335):

Si tuviera una cadena
arrodeada de oro,
para poner en la mesa
donde comen los dos novios.

Si tuviera una cadena
arrodeada de oro fino,
para ponerla en la mesa
donde comen los padrinos.

Si tuviera una cadena
arrodeada de plata,
para ponerla en la mesa
donde comen las muchachas.

San Alejo, San Alejo
debajo de la escalera,
esperando los garbanzos,
los garbanzos nunca llegan.

La misma Teresa Cortés publica "El agua" (334), *rogativa* a la Virgen de Navaserrada y a San Isidro Labrador:

Virgen de Navaserrada,
tú que tienes el poder
quita el candado a las nubes
para que empiece a llover.

(Mi agradecimiento por su colaboración diligente al profesor Manuel Tabasco Hernández).

NAVAHONDILLA

Navahondilla, sus campanas,
que contaminan la tierra,
pues para tocar a misa
tocan con una cencerro.

(OXEA, 308)

NAVALPERAL DE PINARES

Navalperaleños. Coritos.

En Navalperal, coritos,
en El Hoyo, piñoneros,
y un poquito más abajo,
los babosos de Cebreros.

(CELA, 1981, 178)

En Navalperal, coritos,
y en Las Navas, patateros,
y en Santa Cruz, cabreros,
que ordeñan hasta los perros.

(OXEA, 309)

En Navalperal, coritos,
en El Hoyo, piñoneros,
y un poquito más abajo
los del vino de Cebreros.

(MAYORAL, 1950, 72. Con transcripción musical).

Sobre "coritos"

Mayoral explica que los *coritos* de Navalperal eran obreros especializados en la manipulación de la uva de los lagares cebrereños.

En el *Diccionario* de la Academia (19^a, 1970), se precisa: "(Del latín *corium*, piel) adj. Desnudo o en cueros. 2. fig. Encogido y pusilánime. 3. m. Nombre que se ha dado a los montañeses y asturianos. 4. Obrero que lleva a hombros los pellejos de mosto o vino desde el lagar a las cubas".

La edición académica de 1803 indicaba que también era apodo de vizcaínos.

Lo de *coritos* ha dado que hablar. Parece que eran tempranos emigrantes asturianos los empleados en oficios varios, en especial como aguadores en Toledo y Madrid. Así lo deja ver Hernán Núñez (II, 156):

Gente de Toledo, gente de Dios,
es suya el agua, y vendémosela nos.

— Dicen esto los *curitos* que echan agua allí.

Luis Quiñones de Benavente los nombra en *La puente segoviana* (1^a parte, p. 533; citado por José FRADEJAS LEBRERO, en *Geografía literaria de la provincia de Madrid*, CSIC, Madrid, 1991, 104):

Despejen los *coritos*
y toda lavandera
de gallega persona,
que a lo que jabona
mil ojos le da,
por aquí, por acá, por allá.

A los de Feria (Badajoz) también los llaman *coritos* (RODRIGUEZ-MOÑINO, A.: *Dictados tópicos de Extremadura*, 87).

Todavía Vergara recoge la tradición oral general que lo aplica a los asturianos con el significado académico (1933, 178).

M. A. Luz Santiago y C. Prieto Carrasco lo encuentran en Palencia:

"En Cevico de la Torre, Trigueros y otros pueblos, se da el nombre de *coritos* a los que llevan el mosto desde los lagares hasta las cubas en pellejos de cuero de forma especial; no llevan casi ropa, sólo un pantalón, y con el pecho al aire, y tocan una esquila para que no

les intercepten el paso, ya que la carga que transportan es muy pesada" ("Palabras más típicas de Palencia", *RDTP*, I, 1945, 667).

Jesús Gómez Blázquez, en *Becedas. Voces para el recuerdo*, p. 48, suma un detalle novedoso: "Coritos: Segador de prados con guadaña. Tal denominación es debida a que en época de siega venían a Castilla segadores norteños y no hay que olvidar que tanto cántabros como asturianos se han llamado tradicionalmente "coritos". M. Casquero señala que se denomina también "coritos" a los habitantes de Candelario".

Final con serranilla

Martín Borro recordaba una sugerente seguidilla que evocaba las viejas cantigas de serrana:

Dime, morenita,
si podré llegar,
en un cuarto de hora
a Navalperal.

("Evocaciones de un cebrereño", en programa *Festivales de invierno*, 16-19 de febrero de 1980, de Cebreros.)

(Diego Catalán Menéndez-Pidal, de paso en 1947 y a la búsqueda de romances, halló una buena versión de "Gerineldo").

V. *San Bartolomé de Pinares*

NAVALUENGA

Navaluengueños.
Navalongueños.
Pescadores.

A vaca de Navaluenga y mujer de Piedralaves, no las alabes.

Hoy el crío menos diestro quiere enseñar al cura el Padre Nuestro.

— Hecho sociológico de todas las generaciones (GARCIA, 11-8-1980).

V. *Navarrevisca*.

NAVANDRINAL

Baldaos (CELA, 1981, 180).

NAVAS DEL MARQUES, LAS

Las Navas.
Naveros.
Patateros.
Sogueros (CELA, 1981, 178).
Estudiantes y gallegos.

En Navalperal, coritos,
en El Hoyo, piñoneros,
Y en Las Navas del Marqués,
estudiantes y gallegos.

(CELA, 1981, 178)

Duquesa, con vuestra venia,
se empieza el baile de tres,
que se baila ante el castillo
de Las Navas del Marqués.

(GOMEZ MONTERO, 102)

Presisamente hallamos "El baile de tres" transcrito por Teresa Cortés (342):

El Cristo de Gracia tiene
una cortina encarnada
con un letrero que dice:
¡Viva el Cristo de las Navas!

Capullito, capullito,
ya te vas volviendo rosa,
ya te va llegando el tiempo
de decirte alguna cosa.

Ya avanzamos que Menéndez Pidal, de viaje por Las Navas en 1905, comprobó que allí se cantaban romances tradicionales ("Progne y Filomena", "Gerineldo", "Delgadina", "La rueda de la fortuna"), "Los dos más dulces esposos", de Lope de Vega, y "Los sacramentos de amor" (*Obras completas*, t. X, Espasa-Calpe, Madrid, 1968, 297).

Kurt Schindler (nº 213) oyó en Arroyo del Puerco, hoy Arroyo de la Luz, Cáceres, "El cebollinero", canción de *corro* que nos atañe:

Por las calles de Madrid
andaba un cebollinero
vendiendo sus cebollinos
para sacar el dinero.
Allí iba en *ca* una casada,
casada de poco tiempo.

En la villa de Las Navas
hay muchachas muy honestas.
Y por costumbre tenían
todos los días de fiesta
de salir a pasear
a la ribera de huerta.

— Las hay casadas, las hay solteras,
las hay como *usté* las quiera.

V. *Navalperal de Pinares*

PEGUERINOS

Lo que sana la boca, enferma la bolsa.

— Que los tratamientos bucales están por las nubes (GARCIA, 25-8-1980).

Cumpla cada uno y andará bien el mundo (GARCIA, 15-12-1980).

PUENTE DEL BURGUILLO

V. *Burguillo, Embalse y Puente del*

SAN BARTOLOME DE PINARES

San Bartolo.
Bartolos (CELA, 1981, 180).
Piñoneros.

Que los de San Bartolo,
que los del Herradón,
que los de Santa Cruz
que piñoneros son.

(GOMEZ MONTERO, 102)

En Teresa Cortés hay algunas muestras del cancionero bartolo: "Esta noche es Noche Buena" (355-6):

Esta noche es Noche Buena
y no es noche de dormir.
Ha de parir un Niñoito
que ha de ser el pastorcito
que ha de cuidar el gano.

— Pastores venid,
pastores llegad,
a ver al Niñoito
que va a nacer ya.

Don Marcelo Gómez Matías, hijo de San Bartolomé en donde nació en 1885, incluyó en el *Almanaque*, 1923, 52-54, "El reloj de la Pasión", con este comentario inicial:

"He aquí uno de tantos "romances de cordel", relativos a la Pasión y Muerte de Cristo, romance que en algún pueblo de la provincia, como San Bartolomé de Pinares, aún se canta durante el santo tiempo cuaresmal por la gente joven en lavaderos, besanas y caminos y por los niños a la salida del rosario de la parroquia por las noches... Le reproducimos tal como le trae nuestro Fernán Caballero:

Es la Pasión de Jesús
un reloj de gracia y vida,
reloj y despertador
que a gemir y a orar convida.

Vuestro reloj, Jesús mío,
devoto quiero escuchar,
y en cada hora contar
lo que por mí habéis sufrido.

Cuando a las siete os veo
humilde los pies lavar,
¿cómo, si no estoy muy limpio,
me atreveré a comulgar?

A las ocho instituísteis
la cena de vuestro altar,
y en ella, Señor, nos disteis
cuanto nos pudisteis dar.

A las nueve, el gran mandato
de caridad renováis,
que si amasteis al nacer
hasta el fin, Jesús, amáis.

Llegan las diez, y en el huerto
oráis al Padre, postrado:
Que yo os pida con acierto
haced, mi Jesús amado.

Sudando sangre, a las once,
os contemplo en agonía,
¿Cómo es posible, mi Dios,
no agonice el alma mía?

Y sigue el relato de la Pasión por sus horas puntuales:

A las doce de la noche
os prende la turba armada.
Y luego, en casa de Anás,
recibís la bofetada.

A la una, de blasfemo
impío Caifás os nota.
Y enseguida contra vos
la chusma vil se alborota.

A las dos, falsos testigos
acusan vuestra inocencia:
¡Qué impiedad y qué descaro,
qué maldad y qué insolencia!

A las tres, os escamecen
e insultan unos villanos,
y os dan lo que ellos merecen
con sus sacrílegas manos.

¡Qué dolor cuando, a las cuatro,
os niega, cobarde, Pedro!
Mas vos, Jesús, lo miráis,
y él reconoce su yerro.

Las cinco son y se junta
el concilio malignante,
que dice: muera Jesús,
muera en la cruz al instante.

A las seis, sois presentado
ante Pilatos, el juez,
y él os declara inocente
hasta por tercera vez.

A las siete, por Pilatos,
a Herodes sois remitido,
como seductor tratado
y como loco vestido.

A las ocho, otra vez,
preso, a Pilatos volvísteis,
y entonces a Barrabás,
pospuesto, Jesús, te viste.

A las nueve, seis verdugos
os azotan inhumanos,
y para eso a una columna
os atan de pies y manos.

A las diez, duras espinas
coronan vuestra cabeza,
espinas que vuestras sienas
clavan con dura fiereza.

Cuando, a las once, os cargan
una cruz de enorme peso,
entonces veo, ¡oh, mi Dios!,
cuánto pesan mis excesos.

El romance prosigue con la crucifixión y muerte, más el toque final para el pecador:

A las doce, entre ladrones,
Jesús, os veo enclavado,
y se alienta mi esperanza
viendo al uno perdonado.

Es la una, y encomiendas
a Juan tu querida Madre,
y luego pides perdón
por nosotros a tu Padre.

A las dos, otra vez hablas,
sediento como Ismael,
y al punto os mortifican
con el vinagre y la hiel.

A las tres, gritas y dices:
"Ya está todo concluido".
Mueres y llora tu muerte
todo el orbe estremecido.

A las cuatro, una lanzada
penetra vuestro costado,
de do salió sangre y agua
para lavar mis pecados.

A las cinco, de la cruz
os bajan hombres piadosos,
y en los brazos de tu madre
os adoran religiosos.

A las seis, con gran piedad,
presente también María,
entierran vuestro cadáver,
y Ella queda en agonía.

¡Triste Madre de mis Dios,
sola, viuda y sin consuelo!
Ya que no puedo llorar
llorad, ángeles del cielo.

El reloj se ha concluido
Sólo resta, pecador,
que despiertes a los golpes
y adores al Redentor".

En la órbita de los profano, anotó Cortés (357-8) las correspondientes *seguidillas*, como cumplido pueblo del Alberche:

Morena clavellina,
a dibujarte,
que pareces madejas
de oro brillante.

Morena clavellina,
voy por tu frente,
que parece una espada
de reluciente.

Morena clavellina,
voy con tus ojos,
que parecen han sido
grandes y hermosos.

Morena clavellina,
voy con tus cejas,
que parecen dos arcos
que hay en la iglesia.

Morena clavellina,
voy con tu nariz,
que parecen dos caños
hechos de marfil.

Morena clavellina,
voy con tu boca,
que por ellas derramas
perlas hermosas.

SAN JUAN DE LA NAVA (Villa desde 1773)

Sanjuaniegos.
Indios.
Riñenos.

— Se los tachaba de salvajes.

En San Juan están los riñenos,
que salen de entre las piedras.

(OXEA, 309)

Dos refranes de canteros locales

Canterillo loco, acoda y recoda y marrarás poco (LOBATO, B.E., en GONZALEZ-HONTORIA, 152).

Canterillo loco, acoda bien y marrarás poco (*Ibíd.*).

- En ambos casos se hace hincapié en hacer bien las "cuñeras" con el fin de que no salten las "cuñas" al golpearlas con el "mayo" (*Ibíd.*).

Tres cantares alusivos

En San Juan de la Nava
matan a un gato
y se oyen los maullidos
en El Barraco.

(OXEA, 310)

Cuando en San Juan de la Nava
matan un gato.
se oyen las voces
hasta El Barraco.

(PUERTO, 177)

A San Juande la Nava
la hicieron villa
y están los del Barraco
que muerden chinás.

(OXEA, 310)

(Efectivamente, el pueblo fue segregado de El Barraco, el 2 de junio de 1773, haciéndole villa el rey Carlos III (RIVERA, 1927, 256).

Seguidillas:

En San Juan de la Nava
matan un gato
y se oyen los maullidos
en El Barraco.

En El Barraco, niña.
las barraqueñas
del color de la carne
llevan las medias.

Si quieres que te cante
yo unos cantares,
úntame con tocino
los paladares.

(Grupo Cigarra, en GARCIA, 6-10-1980)

SANTA CRUZ DE PINARES

Santa Cruz.

Burelos y Coruñeses (CELA, 1981, 180).

Cabreros.

En Navalperal, coritos,
y Las Navas, patateros,
y en Santa Cruz, cabreros,
que ordeñan hasta los perros.

(OXEA, 309)

Piñoneros.

Que los de San Bartolo,
que los del Herradón,
que los de Santa Cruz,
que piñoneros son.

(GOMEZ MONTERO, 102)

En Cortés (360-2) hallamos unas *seguidillas* comunes y un florilugio de coplas del patrimonio hispano que sirven al canto de seguidillas, jotas y rondas, en las que no falta el toque distintivo que las identifica como de Santa Cruz:

Todas las Marías son
dulces como el caramelo,
y yo como soy goloso
por una María me muero.

Arriba, caballo moro,
sácame de este barranco,
que me vienen persiguiendo
los del capotillo blanco.

¿A dónde vas buen mozo?
— A dar agua a los bueyes,
que desde mi cama siento
los cascabeles.

La mujer del alcalde
tiene que tiene
por delante la fragua,
por detrás el fuelle.

En Santa Cruz no hay tranvía,
tampoco tenemos metro,
pero tenemos un vino
que resucita a los muertos.

Una palomita blanca
a un arroyo fue a beber,
por no mojarse las alas,
levantó el vuelo y se fue.

Una paloma te traigo;
en el nido la cogí;
sus hijos quedan llorando
como yo lloro por ti.

Un cojo se cayó a un pozo
y otro cojo lo sacaba,
y otro cojo le decía
arriba la cojonada.

A ser soldado me voy
con intención de volver.
Si vuelvo y estás casada,
tu sangre me he de beber.

Yo me fui a un olivar
y me senté en la peana,
y allí me puse a llorar
gotas de sangre, serrana.

Si me quieres, dímelo,
y si no di que me vaya;
no me tengas en la calle
con los cántaros de agua.

A la mar fueron mis ojos
a por agua *pa* llorar
y se vinieron sin ella;
se había secado el mar.

La culpa tuvo tu madre
por dejar la puerta abierta,
y yo por meterme dentro
y tú por estarte quieta.

Eres dura como el higo,
derecha como una flor,
blanca como el chocolate,
mala dicha te dé Dios.

V. Navalperal de Pinares

SANTA MARIA DEL TIETAR (Escarabajosa, antes de 1955)

Boleros (CELA, 1981, 282).

El que de ilusiones vive, de desengaños muere (GARCIA, 26-1-1981).

Un dicho con variantes (CELA: *El gallego*, 282-3):

En Escarabajosa
no tienen cosa.
Los de Sotillo,
un poquillo,
y los de La Adrada,
nada.

Pero la copleja adiciona leves recambios (OXEA, 308):

Después pasamos
a Escarabajosa,
donde los hombres
no tienen cosa;
en el Sotillo,
un poquillo,
y en La Adrada,
nada.

Nueva versión en Mayoral (1950, 36):

Los de Escarabajosa,
poca cosa.
Los de Sotillo,
un poquillo.
Y los de La Adrada,
ni poco ni nada.

Suma con la incógnita de Piedralaves:

Los de Escarabajosa,
no tienen cosa.
Los de Sotillo,
un poquillo.
Los de La Adrada,
nada.
Y los de Piedralaves,
nadie lo sabe.

El atractivo veraniego de estos tres pueblos del alto Tiétar desmiente el dictado tópico de otros tiempos.

V. *Piedralaves*

SOTILLO DE LA ADRADA

El Sotillo.
Sotillanos.
Los orugas (CELA, 1981, 180).

La alegría del Soto, grupo folclórico sotillano, ha cantado temas vertidos en *jotas*, *seguidillas* y *pasodobles*. Revive el patrimonio popular, junto a versificaciones más o menos hábiles.

"Jota de la madre":

- Ay madre querida,
mi vida y mi amor,
estar a tu lado
es una bendición.

"Seguidillas sotillanas":

Santas y buenas noches,
dorado clavel;
si no te las han dado,
yo te las daré.

Y allá va la despedida
con un ramo de violetas,
eres tú la más honita
de todo el Valle del Tiétar.

"Ronda de los pastores":

De qué le sirve al pastor
tener la novia bonita,
si de día no la ve
y de noche se la quitan.
No quiero darte trabajo
que con ello yo me pincho.
No quiero novia de fuera
que la quiero de Sotillo.

Las tejas de tu tejado
no quieren bajar a abrir.
Baja tú, rosa temprana,
cortada en el mes de abril.
Allá va la despedida
con un ramito de nueces,
que a ninguna se la he echado
pero tú te la mereces.

"Puntera y tacón":

A tu puerta me arrimo
pero no entro,
porque sale tu madre
con un sarmiento.
Que me arrime, que me arrime
me mandan mis compañeros,
pero yo no *le* hago caso,
que me dan con el sarmiento.

El sombrero así caído
nunca lo he podido ver.
Ahora lo lleva mi amante
y me parece un clavel.
Anda, vete al campo y llora
a la sombra de un jaralo,
que también los hombres lloran
cuando se ven despreciados.

"Sarmiento":

Dos baturros en el Ebro
se apostaron a nadar.
El uno se quedó dentro
y el otro no salió más.
Si te duele la cabeza,
arrímate a mi cintura,
que tengo un medicamento
que todos lo males cura.

Las rosas y los claveles
tuvieron una batalla;
y los claveles ganaron
porque brillan en tu cara.
Ya con esta me despido.
Vámonos, que ya amanece.
Lo poco que te he cantado,
¡tanto como te mereces!

"Pasodoble de Sotillo":

Moderno, corre con ingenuidad la esperada hipérbole en versos sentimentales:

En el mundo hay una España,
y en la España hay un Madrid,
en Avila hay un Sotillo,
lugar donde yo nací.

"Arrinconamela":

— Y arrincónamela,
y échamela al rincón.
Si es casada, la quiero,
si es soltera, mejor.
Si es casada, da igual,
y arrincónamela
y échamela al rincón.

"Ronda a la Virgen de los Remedios":

Virgencita, te pedimos,
madre de los sotillanos,
que nos perdones las taitas,
que estas fiestas cometamos.

Begoña Montero Zahonero, puntual informante sobre los temas de *La alegría del Soto*, nos ha proporcionado amablemente estas otras jotas sotillanas con sabor autóctono o del fondo común hispano:

Las estrellitas del cielo
las cuento y no están cabales.
Faltan la tuya y la mía
que son las dos principales.
Tienes un pie tan pequeño
que parece que no anda,
y cuando vas por la calle
las piedras duras se ablandan.
Allá va la despedida
con un ramo de claveles;
que duermas y que descanses
y no olvides al que quieres.

Cuando pasé por tu puerta
tu madre me llamó feo.
Otra vez que me lo llame,
saco la minga y la meo.
Arriba cachipurriana,
que se te ha visto el tomate.
Tíralo por la ventana,
si se mata, que se mate.
La guitarra pide vino
y la bandurria aguardiente,
y el tocador que la toca,
mocitas de quince a veinte.

V. Piedralaves y Santa María del Tiétar

TIEMBLO, EL

[El Tiemblo, villa desde el 2 de julio de 1445, siempre lugar estratégico y pasajero, ofrece no sólo el tirón histórico y turístico, sino el atractivo de una rica tradición oral sostenida y recreada por sus gentes festivas.]

Aparte de fuentes dispersas, tenemos la suerte de contar con una grabación por el Grupo folklórico de El Tiemblo (casete VPC-157, Tecnosaga, Madrid, 1984) con temas vivos de la música popular. Además, con El Tiemblo. Villa de Avila (Ayuntamiento, 1991), valioso libro de los profesores Antonio Estrella y Carlos Reviejo, donde hallamos una recopilación ejemplar de folclore tembleño. No nos ha faltado la valiosa colaboración del también profesor y escritor Lorenzo Gómez.]

Tembienos.

Tiembleros (VERGARA, 1933).

Tomateros.

Los queridos.

– "Porque son muy finos y cariñosos, y en la conversación siempre andan diciendo: "Hola, querido. Adiós, querido. Qué tal estás, querido. A ver si te dejas caer por aquí, querido" (CELA, 1981, 180).

Traicioneros.

En El Tiemblo
traicioneros,
que todos los días están
en la cárcel de Cebreros.

(OXEA, 308)

Refranes y dichos

El viejo es señor de las siete villas del Tiemblo.

– "El Tiemblo es una villa; pero no siete y alude el refrán al temblorcillo general que suelen padecer los ancianos" (VERGARA, 1936, 401).

Estrella y Reviejo ha acopiado un buen listado (192-196). Seleccionamos los que aparentan más sabor tembleño:

Agua de abril y helada de mayo, aseguran el año.

Aire cierzo y agua, no; lo que diga mi padre, lo digo yo.

– Lo que en una procesión a San Antonio para pedir agua iba pensando de verdad un alfarero en favor de sus intereses, pues tenía a secar ladrillos y tejas.

Año de brevas, nunca lo veas.

Cuando el botero da la bota, o sabe a pez o está rota.

Los espárragos de marzo y abril para mí, los de mayo para el amo.

No tenía agua la gallina para beber y quería bañarse.

Olivas las de tu abuelo, higueras las de tu padre y cepas las que tú plantaste.

Quien juega con el tabernero, pierde tiempo, amigos y dineros.

Quien juega, no asa castañas.

Estar más sordo que la tía Guindera.

Ser como la borrica del tío Revuelta.

Ser como la perra de la Otilia.

Ser más feo que el cárrabo del castañar.

Ser más feo que el de debajo del reloj.

Ser más grande que el borrico del tío Antolín.
 Ser más vieja que la "Cañá" (Cañada).
 Tantos días pasen de enero, tantos ajos pierde el ajero.
 Tener más curvas que la carretera de Cebreros.

Coplas alusivas

San Antonio bendito.
 llévame al Tiemblo;
 desde El Tiemblo al Barraco
 y a Avila luego.

(VERGARA. 1923. 248)

Avila la murallosa
 dame un soldado.
 que tú del Tiemblo tienes
 acuartelado.

(GOMEZ MONTERO. 30)

No vayas al Tiemblo,
 que El Tiemblo tiemblo;
 quédate en Cebreros,
 que es mejor tierra.

(PUERTO. 176)

Folclore infantil

Debemos a los citados autores Antonio Estrella y Carlos Reviejo, cuyo texto siempre recomendaremos, una agradecida selección de *retahílas*, *nanas*, *fórmulas*, *oraciones...* (186-192). Damos algunas que nos parecen menos generales y más propias de la villa:

En un café
 rifaron un gato;
 al que le toque
 el número cuatro:
 Uno, dos, tres y cuatro.
 (Para echar a suertes)

Ea, ea, ea,
 el burro de la Andrea,
 que tiene cuatro patas
 y no se menea.

San Antonio bendito
 tiene un niñoito,
 que ni come ni bebe
 y está gordito.

Duérmete niño
 que viene el coco
 y se lleva a los niños
 que duermen poco.
 (Para dormir a los niños)

Cigüeña maragüña,
 tu casa se te quema,
 tus hijos se te van
 a la Feria de San Juan,
 machaca el ajito,
 verás cómo vendrán.

Eche, eche, eche,
 no se lo gaste en leche.
 Eche, usted, padrino,
 no se lo gaste en vino.

(Para que echen monedas en un bautizo)

(Para decir a las cigüeñas)

San Antonio de Padua,
 que en Padua naciste,
 que en Lisboa te criaste,
 el libro con que predicaste,
 se te perdió.

Antonio, Antonio, Antonio,
 lo perdido hallado,
 y el Hijo de Dios
 vivo y resucitado.

(A San Antonio para que aparezca algo)

Sota, sotana,
vete a dormir
a los pies de mi cama.
Alza perro, alza gato
y tira un salto.

Caballo gallo,
la tía Galinda
no vende leche
y el tío Galindo
sí que la vende.

Rey Reinando
vino a España
tirándose pedos
con una caña.
Tantos tiró
que se reventó.

(Para dar la cachetina*.)

Quien se viene
patas tiene.
Quien se quede,
no las tiene.

(Para que alguien venga con nosotros)

Cancionero tembleño

Siguen los cantos vivos del pueblo (*jotas, rondeñas, seguidillas...*) reunidos en el registro sonoro efectuado por el *Grupo folklórico de El Tiemblo*, en junio de 1984:

La *jota tembleña* se canta con un quiebro melódico particular:

Dale, compañero, dale
a la guitarra que suene,
que está muy lejos la cama
donde mi morena duerme.

Anoche estuve en tu puerta;
por verte asomé el hocico
y tu padre me dio un palo
creyendo que era borrico.

La aceituna en el olivo,
si no la cortas se pasa.
Lo mismo te ocurre a ti,
mocita, si no te casas.

Todas las Marías son
dulces como el caramelo
y yo como soy goloso
por una María muero.

Eres chiquita y bonita
como un grano de cebada;
lo que tienes de pequeña
lo tienes de resalada.

Os dejo la despedida
porque tengo mucha prisa.
Tengo los hijos desnudos
y a la mujer en camisa.

Estrella/Reviejo adjuntan otras letras y recuerdan que los temas jotos son variados: *nostálgicos, humorísticos, satíricos, amorosos, devotos, picarescos...* (170):

Eres chiquita y bonita,
eres como yo te quiero,
eres una cadenita,
en las manos de un platero.

Adiós, cabeza la Parra,
adiós, cerro del Traviés,
helecharos de la Yedra,
cuándo os volveré yo a ver.

Aquel que quiera saber
de qué color es la pena,
que se quite la camisa
y se arreme a una colmena.

A San Antonio bendito
le alumbran cuatro faroles
y amí me están alumbrando
tus ojos como dos soles.

Debajo del delantal
llevas un racimo de uvas,
con permiso de tu padre
voy a ver si están maduras.

Al pasar por Navalpino
y la Fuente la Calleja,
hay un letrero que dice:
"Por beber todo se deja".

¿Qué tienes con San Antonio
que tanto le vas a ver?
San Antonio está en su ermita.
¡Quién estuviera con él!

En mi vida he visto yo
lo que he visto en este baile:
bailar las mujeres solas
porque los hombres no salen...

* La *cachetina* es un juego de cartas. El que pierde, elige una carta y, hasta que no salga, recibe pellizcos, cogotazos... acompañados de esta retahíla.

"El milano" es una típica canción *de ronda*, con melodía sugestiva y, por alguna alusión a oficios de otros tiempos, tal vez venga del XVIII:

La calle de la Arena
la están arando;
de rosas y claveles
la están sembrando.

Dicen que arando, arando
se encuentran cosas;
yo me encontré contigo,
cara de rosa.

En medio de la plaza
cayó la luna;
se hizo cuatro pedazos:
tu cara es una.

En medio de la plaza
cayó un milano;
no le faltarán plumas
al escribano.

— Vámonos, morenita, que es tarde,
no nos coja la ronda en la calle;
que si vienen tu padre y el mío
me dirán que me case contigo,
contigo, contigo.

Ya no puedo rondar más,
porque soy forastero,
y los mozos del lugar
que son el demonio
me van a matar.

Canción de boda es "El platillo", que hace referencia a la costumbre del "baile a la novia". Cada baile con la desposada representaba un regalo en especie o en metálico, depositado en el platillo. Tal baile podía durar horas, por lo que la novia terminaba extenuada:

Desde San Antonio vengo
más que corriendo volando
y en el camino me han dicho
que te estabas desposando.

Desde San Antonio vengo
más corriendo que a carrera,
para ver si mi coplilla
pudiera ser la primera.

Con el sí que dio la novia
a la puerta de la iglesia,
con el sí que dio la novia
entró libre y salió presa.

Quién tuviera una cadena
toda de oro y cristal,
apar rodear la mesa
donde los novios están.

Quién tuviera una cadena
toda de oro macizo,
para rodear la mesa
de los señores padrinos.

Yo no vengo por el plato,
tampoco por las *tajás*;
esta noche ya he cenado,
lo dejaré *pa* almorzar.

(Para "Cortejo, noviazgo y boda" en El Tiemblo, véase Estrella/Reviejo (163-165).

"*La rondeña tembleña*" es una variante de la *rondeña* o *fandango* que se canta en el Valle del Tiétar y La Vera. Estrofas (en su mayoría creaciones de alusión local) y estribillo ("Arrímate, pichona a mí"), se enuncian con tonalidad más moderada, no tan desgarrada como en los pueblos de Arenas y el Barranco. A las letras de la grabación sumamos las de Estrella y Reviejo (172):

Esta rondeña tembleña,
¿dónde la has aprendido?
— A la orilla del Alberche
y a la sombra de un olivo.

Tres cositas tiene El Tiemblo
que no las tiene cualquiera:
el Castañar, San Antonio
y el agüita de la Yedra.

Vale más una tembleña
con refajo y con mantón
que todas las señoritas
con sombrero y con bastón.

Nuestra Virgen de Sonsoles
le dijo a la del Pilar:
— Si tú ers aragonesa,
yo castellana y con sal.

Si te quieres venir, vente,
que te vas a divertir:
por los caños de la fuente
verás el agua salir.

Qué bonito es San Antonio
mirándole del revés:
si le miras del derecho
San Antonio es portugués.

Si yo tuviera la pluma
que tiene Santa Teresa,
te escribiría una carta
toda llena de firmeza.

Te canto la despedida,
tembleña de mis amores;
cuando bailas la rondeña,
te confundo con las flores.

— Arrímate, pichona a mí,
que yo no puedo vivir sin ti,
vivir sin ti, sin tu querer,
arrímate, pichona a mí.

Se reconoce a los pueblos del Alberche la maestría en el canto de la *seguidilla* briosa. "La Chorrera" es un modelo:

Soy clara como el agua
de la Chorrera,
y al que no es de mi gusto
le doy que beba.

El diablo del hombre
que tieso mea,
que hasta las paredes
agujerea.

San Antonio bendito
llévame a El Tiemblo,
desde El Tiemblo a El Barraco
y a Avila luego.

Arriero es mi amante
con cinco mulas:
tres y dos son del amo,
las demás suyas.

Eres María chica,
eres amable,
qué serás cuando seas,
María, grande.

Cada vez que te veo
se me endereza
la punta del pañuelo
de la cabeza.

Como Avila tiene
murallas fuertes,
mis amores no pueden
pasar a verte.

San Antonio bendito
cuando fue alcalde,
puso el pan a dos cuartos,
Dios se lo pague.

Otra popular canción de *ronda* es "Por el arco de la plaza":

Gracias a Dios que llegamos
a la luz de este farol
para sacarme una espina
que traigo en el corazón.

Soy del Tiemblo, soy del Tiemblo,
soy de la hermosa ribera.
la tierra de los tomates
de las uvas y las cepas.

El Tiemblo tiene la fama
del vino y del aguardiente;
de las mujeres bonitas
y de los hombres valientes.

Moreno, porque nos vamos,
te damos la despedida:
mis compañeros y yo
todos te damos la mano.

— Por el arco de la plaza
la vi subir.
Por el arco de la plaza
la vi bajar.

Cortes (364-5) aporta una *rondeña*, quizás de antaño:

Qué manita para un guante,
que sortija para un dedo.
Qué cuello para un collar,
qué boquita para un beso.

La guitarra pide vino
y las cuerdas aguardiente,
y el tocador que las toca
muchachas de quince a veinte.

EstrIBILLOS POPULARES

Se encadenan como popurrí y se oyen como *pasacalles*, *rondas*, en carnavales, bodas, descanso en el trabajo, fiestas varias.

La mayoría de los cantares encabalgados pertenecen al patrimonio hispano: "No me mates con tomate", "Aunque me den cinco duros / no voy contigo al pinar". "Y son, y son, y son unos fanfarrones", "Y si no se le quitan bailando", "Ya no va la niña, / ya no va a la fuente"... Otros no están tan comúnmente memorizados, pero sí en El Tiemblo:

— Una pulga saltando
rompió un ladrillo,
rompió un ladrillo, niña,
rompió un ladrillo,
y si no la detengo
mata a un chiquillo.

— Con el capotín, morena,
que esta noche va a llover,
con el capotín, morena,
y a eso del amanecer.

Con el capotín, morena,
que esta noche va a nevar,
con el capotín, morena,
y a eso de la madrugada.

— ¡Ay, olé y olé!,
carita de rosa.
¡Ay, olé y olé!,
como tú no hay otra.

¡Ay, olé y olé!,
carita de cielo.
¡Ay, olé y olé!,
que por ti me muero.

— Abú, señores y caballeros,
la luz del día ya va viniendo;
abú, señores, vuelvo a decir,
la luz del día ya va a venir.

— Con un uno, un dos y un tres,
con un cuatro, un cinco y un seis,
con un siete, un ocho y un nueve,
hay una morena que por mí se muere.

— Sal, morena, y a la ventana,
aunque tengas la cara empolvada;
sal, morena, y al ventanillo,
aunque tengas la cara en polvillo.

— A la orilla de un árbol frondoso
mi moreno se ha echado a dormir;
yo le dije: —Moreno gracioso,
ven por mí, ven por mí, ven por mí.

Coplas pantaneras

Como sucedió en El Barco de Avila al levantarse el Puente Nuevo, la construcción de los embalses del Alberche atrajo un aluvión de obreros foráneos (andaluces, gallegos, portugueses...), lo que generó situaciones nuevas en la vida cotidiana de los tembleños (ESTRELLA/REVIEJO, 175-6).

De aquella relación laboral, surgieron otras sociales e interculturales: "Este ambiente en el que vivió el pueblo, durante esos años, quedó también reflejado en la música popular, como lo demuestra la gran afición, en parte todavía vigente, por el "flamenco", y la abundancia de coplas que, de forma crítica y humorística, hacen alusión a sucesos que giran alrededor de este hecho. Como ejemplo valgan estas "Coplas Pantaneras" (ESTRELLA/REVIEJO, 176):

Cuando Fleitas vino a El Tiemblo
le llamaban don José,
y ahora que ya le conocen,
le llaman "el Portugués".

— Fleitas, por Dios, no seas malo,
mira que te van a echar
de cabeza en el pantano.

Ya vienen los pantaneros
con el morralillo atrás
y todos vienen diciendo
que ganan poco jornal.

Fleitas trabaja en Burguillo
y hace todo lo que puede;
al final de la jornada
tiene arrugadito el muelle.

"Viva la villa de El Tiemblo",
el amigo Fleitas canta;
"Viva la villa de El Tiemblo",
cuando se va de parranda.

Al final de la jornada,
el amigo "Portugués"
dice que no puede nada
y le ayuda su mujer.

Cancionero religioso

Se ha polarizado en torno al patrón, San Antonio de Padua (Lisboa, 1195-Padua, 1231), con llamativa ermita barroca, antes en las afueras (MADOZ), pero ya integrada en la villa.

Estilísticamente digno, el cancionero antoniano, muy bien representado en el libro de Estrella y Reviejo (177-182 y 255-262), acumula *rogativas*, *novenario*, *responsorio*, *gozos*, *milagros del Santo en El Tiemblo* y el tan popular *romance del milagro de San Antonio*, vulgo "de los Pajaritos".

Para las *rogativas* se cantaban, acompañando la imagen del santo en la calle, "Aires paduanos de probada eficacia contra la sequía":

— Agua te pedimos,
Santo milagroso.
Agua te pedimos,
dánosla, piadoso...

Caída el agua, el pueblo entonaba los "Aires paduanos para dar gracias por haber llovido":

– Te damos las gracias
por haber llovido;
te damos las gracias,
Antonio querido.

(Proliferaron sagas de milagros homólogas a esta. Copiamos una de Navarrevisca (SCHINDLER, números 140 y 141).

El romance "de los Pajaritos" circuló mucho como literatura de cordel. Lo dimos en Gotarrendura y Navarrevisca otra vez (SCHINDLER, nº 149).

V. Candeleda, *El Hoyo de Pinares, Mombeltrán y Puente del Burguillo*.

VII. PIEDRAHITA

ALDEALABAD DEL MIRON

Mulatos.

En La Aldea, mulatos,
porque lo permite la tierra.

(VELASCO: "Relación de pueblos". V. *Piedrahíta*)

ALMOHALLA, LA

Para empezar a vivir
cuatro mil oficios tengo:
en Piedrahíta fui cura,
capellán en Barrionuevo,
en Las Casas, sacristán,
y en La Ormuaya*, calderero.

(VELASCO: "Relación de pueblos". V. *Piedrahíta*.)

AREVALILLO

Zorros. (VELASCO: "Relación de pueblos". V. *Piedrahíta*)

De Arevalillo, ni vaca ni novillo y, si puede ser, ni novillo ni mujer. (VERGARA, 1923, 76; pero lo dice del pueblo homónimo segoviano).

Si quieres crecer, sordo, mudo y ciego has de ser.

– Sobre la dificultad de mantenerse neutral (GARCIA, 4-8-1980).

* La Almohalla.

BARAJAS

Barajeros.
Baragegos. (En *Navarredonda de la Sierra*)
Serranos.

La moza de Barajas busca el virgo entre las pajas (CORREAS, 318; VERGARA, 1936, 149; 1923, 84).

La hija de Barajas busca el virgo entre las pajas (CORREAS, 240).

(Aunque nuestro *Barajas* fue lugar pasajero, estos dichos de Correas tal vez se refieran a otros pueblos del mismo nombre y con más entidad).

BARRIONUEVO (Arrabal de Piedrahíta)

Para empezar a vivir
cuatro mil oficios tengo:
En Piedrahíta fui cura,
capellán en Barrionuevo.

(VELASCO: "Relación de pueblos". V. *Piedrahíta*)

BECEDILLAS

En Becedillas las falsas (mujeres)
tiran coces como yeguas.

(VELASCO: "Relación de pueblos". V. *Piedrahíta*)

BLASCOMILLAN

Seas quien fueres, al hablar dirás quién eres.

– Que no hay que juzgar a la persona por la apariencia pinturera, sino por el lenguaje y el respeto que de sus palabras emana (GARCIA, *El Diario de Avila*, 29-12-1981).

BONILLA DE LA SIERRA

Bonillanos.
Bonillenses.

Cuando el dinero habla, el coro se calla (GARCIA, 7-7-1980).

De Villafranca salimos
con los tambores de guerra,
y no pudimos entrar
en Bonilla de la Sierra.

(RIVERA, 1927, 276)

CABEZAS DEL VILLAR

Cabezones.

Cabezudos.

Todos ven, pero pocos saben ver.

– Que lo superficial está al alcance de cualquiera; la profundidad es cosa de minorías (GARCIA, 20-10-1980).

CARPIO-MEDIANERO

Carpeños.

La boba del Carpio iba cada día a mirallo, si el trillo tenía piedra en cada (CORREAS, 190).

La cuenta del trillo: en cada agujero su piedra; la boba del Carpio iba cada día a mirallo (CORREAS, 194).

El barato de Juan del Carpio.

– Equivale a ir por lana y volver trasquilado (MONTOTO, 23).

(Pueden referirse a *El Carpio*, despoblado en el término de *Riofrio*, o a *El Carpio*, de Valladolid, o a los salmantinos *Carpio de Azaba* y *Carpio Bernardo*).

CASAS DE SEBASTIAN PEREZ

Cucos (VELASCO, 88).

CASAS DEL PUERTO DE VILLATORO

Es más fácil quedarse con un libro que con su contenido.

– Hay quien compra libros por la moda de rellenar estanterías. Y hay quien no los devuelve o los sustrae. Leerlos a fondo es costumbre de pocos (GARCIA, 27-4-1981).

CASILLAS DE CHICAPIERNA

V. *Piedrahíta*

CEPEDA DE LA MORA

Cepedanos.

Cepeanos. (En Hoyocasero)

Al terco verás perecer por no dar su brazo a torcer (GARCIA, 13-10-1980).

* CHAGARCIA-MEDIANERO

(Pueblo salmantino que concentra la devoción centenaria de varias localidades abulenses).

1 en Chagarcia
las tres mujeres traviesas
quisieron capar al cura
porque no les dio las cédulas.

(VELASCO: "Relación de pueblos", 89)

Virgen de Valdejimena

Santuario famoso al que profesan devoción los pueblos aledaños (Armenteros, Valverde de Gonzaliáñez, Sanchopedro de Abajo, Chagarcia-Medianero), en Salamanca, y los abulenses Carpio-Medianero y Diego Alvaro:

Virgen de Valdejimena
que entre montes estáis metida.
entre Valverde y Horcajo,
Sanchopedro y Chagarcia.

(LEDESMA, 60 y 175)

Virgen de Valdejimena.
¿dónde tienes tus hermanas?
Una está en El Castañar
y otra en La Peña de Francia

(En el Valle del Corneja:
LOPEZ SERRANO, 193)

Precisamente por el cercano Diego Alvaro pasaba la ruta arriera que encaminaba a las ferias de Peñaranda de Bracamonte (RIVERA, 1927, 283), de modo que la devoción y difusión de la literatura oral sobre la Virgen de Valdejimena, abogada contra la rabia (BLANCO, J.F.: *Medicina y veterinaria populares en la provincia de Salamanca*, 2ª ed., Centro de Cultura Tradicional, Salamanca, 1985, 57), encontraba terreno propicio:

¡Oh Santa Valdejimena,
oh mi divina Patrona!
Dios nos libre, Soberano,
de un perro con hidrofobia.

(MANZANO, 1982, nº 891. En Monumenta (Zamora)

Ello explica que en Candeleda, Piedralaves (ANTA, 1977, 305) y Villarejo del Valle se conociera el romance de "Cachucha", según parece, arrancado de la trágica cogida, en 1833, de un mozo de Diego Alvaro, al torear en Valdejimena.

"Fandango de Cachucha"

En *Valdejimena (Historia. Novena. Cancionero)*, de J. SANCHEZ VAQUERO, Centro de Estudios Salmantinos, Salamanca, 1958, 125):

1. Ni los toros de Juan Sánchez
ni los de los Zapatero
igualan a los de Antonio
que matan a los toreros.

El pobrecito Cachucha
en dónde vino a morir,
entre las astas del toro
enfrente del Camarín.

- Rodilla en tierra.
Cachucha al suelo,
primera espada,
banderillero.
Ole los toritos
de Valdejimena,
cómo se divierten,
cómo se jalean.

2. Cachucha le dice al Tuerto,
al Tuerto de Peñaranda,
esta mañana pegué
a aquella prenda del alma,
a aquella prenda del alma
y también del corazón,
que no me daba el remudo
pa venir a la función.

- Rodilla en tierra...

3. Ya salió el torito *iardo*
pa la dehesa de Valverde,
con el cuerno ensangrentado
que daba penita verle.
Y al pobrecito Cachucha,
cuando le llevan a Horcajo
le llevan en un tablón,
tapado con zarandajos.

- Rodilla en tierra...

V. Candeleda, Diego Alvaro, Piedralaves y Villarejo del Valle

CHIA, PUERTO DE

V. Navalosa.

COLLADO DEL MIRON

En El Collado son cabras
(las mujeres)
que saltan de peña en peña.

(VELASCO: "Relación de pueblos". V. *Piedrahíta*)

CORNEJA, RIO Y VALLE DEL

Cucos (VELASCO, 88).

Cuando el cerro de la Cruz se entoca, el Valle de Corneja se moja (VERGARA, 1936, 142; R. MARIN: n° 46.077 en M. KLEISER).

Lo que desea la abeja y la oveja, no lo vea Valdecorneja.

- "Es ribera llana y no quiere mucha agua ni hierba; de ella es cabeza Piedrahíta" (CORREAS, 271; n° 27.997 en M. KLEISER; VERGARA, 1936, 267).

Lo que quiere la oveja quiere el valle de Corneja: que hiele, que hiele, hasta que el rabo se le pele (R. MARIN: n° 26.094 en M. KLEISER).

No trates con serranos, que pagan en pellicas (FUENTES ARRIMADAS, 1925, 231).

- "Según dicen en Valdecorneja" (VERGARA, 1936, 64). (Véase *El Barco de Avila*).

- "Se alude en esta ocasión a la fama que para algunas gentes de la provincia tenían los serranos de mal pagadores, advitiendo que en los tratos con ellos se saldría mal parado, pues a cambio posiblemente obtendrían algo de poco valor económico como

puede ser la *pellica* (zamarra) a que se alude" (TALLES, Belén; en GONZALEZ-HONTORIA, 335).

La belleza y bondad del valle y río salen en coplas:

No hay campiña más hermosa
que la que baña el Corneja
ni Virgen más bondadosa
que la Virgen de la Vega.

(LOPEZ SERRANO, 193)

A las aguas del Corneja
les tengo envidia, morena,
porque tus ojos de cielo
bajan a mirarse a ellas.

(LOPEZ SERRANO, 185)

("Antología de poesía de tradición oral del Valle del Corneja" en *La recogida de literatura tradicional como actividad educativa*, de Ricardo LOPEZ SERRANO, ICE, Salamanca, 1986, 122-271).

V. *Solana de Rioalmar*

DIEGO ALVARO

[*Parece que entre de 1640 y 1646 se denominó Valencia de la Sierra, como señorío de don Antonio de Valencia, del que fue desposeído por Felipe IV, el 18 de diciembre de 1645, y en junio de 1946 recuperó su primitivo nombre* (RIVERA, 1927, 283-4).]

Vireen de Valdejiçmena

El conocido santuario salmantino muy próximo, a cuya Virgen también profesan devoción los pueblos abulenses Diego Alvaro y Carpio-Medianero.

V. *Virgen de Valdejiçmena* en CHAGARCIA-MEDIANERO, entidad salmantina excepcionalmente incluida aquí.

GARGANTA DEL VILLAR

Garganteños.

GIMIALCON

Gimialconeros.

Los de San García,
los de Gimialcón,
qué bonitos son,
qué bonitos son
y cómo les gusta
la conversación.

(Jota de Solana de Rioalmar (CORTES, 92)

V. *San García de Ingelmos y Solana de Rioalmar*

GRANDES Y SAN MARTIN

Conservaba, como Hoyocasero, Muñogalindo y Sanchidrián, *danzas de palos*:

En primer lugar, la clásica de "Los cuatro monteros" (SCHINDLER, nº 101, 10, en Hoyocasero, donde se amplían datos; CORTES 32, en Sanchidrián). Ofrecemos aquí el texto de Cortés (65) para Grandes y San Martín:

El Duque y el Conde y el Emperador,
el Rey de los reyes, el Rey mi señor.
Cuatro monteros mataron a un oso.
Cuatro monteros del rey don Alfonso.

Monteros eran y monteros son,
monteros eran del Rey mi señor.
El rey don Alfonso no puede dormir,
pensando en la guerra que le va a venir.

"No digan a nadie *na*" es otra *danza de palos* que acoge una *canción infantil de juego*, el famoso "Antón, pirulero" (CORTES, 66):

Si me arrimo a una pared,
temo que sobre mí caiga,
que el que nace desgraciado
tiene todas las desgracias.

Antón, Antón, Antón pirulero,
cada cual, cada cual
que atienda su juego
y el que no lo atienda
pagará su prenda.

Si quieren atender
lo que es esta danza,
ahora lo van a ver.
Si pueden comprender,
si no lo entienden ustedes,
no digan a nadie *na*.

También es *paloteo* "No hay en todo el batallón", cantar *cuartelero* (CORTES, 67):

Yo soy el mejor recluta
que habita en el batallón.
Todo lo que allí se pierde
se lo encuentra un servidor.

Mas como soy tan bruto
ya mi amo el capitán
todo los días me pega
más de treinta bofetadas.

Yo friego la olla del rancho
y hago limpieza al cuartel
y recojo las colillas
del Teniente Coronel.

En la plaza de Melilla
un caso me sucedió
con una chica muy guapa
que de mí de enamoró.

"Por la Cruz bajó al infierno" en su sincretismo acoge versos del romancero morisco (CORTES, 68):

El demonio está en su atril,
por la Cruz bajó al infierno
y las montañas se sube
por ver cómo corre el viento.

Paseábase el rey moro
por las calles de *Graná*,
con la espada de oro en cinta
que bien que le relumbraba.

Le dile, que le dile,
le dile que le traigo.
Márchate, Barrabás, al monte
que en España le trajo.

HERGUIJUELA, LA

Serranos.

A no existir el dinero, ¿cómo se llenaría el infierno? (GARCIA, 22-12-1980).

Segadores de guadaña
no vayáis a La Herguijuela,
que os dan pan de centeno
y son muy duras las hierbas.

("Los segadores". En *Serranillos*)

HORCAJO DE LA RIBERA

Golosos.

Los de Horcajo son golosos;
hasta ordeñan las borricas.

(MAYORAL, 1950, 36)

La relimpia de Horcajo, que lavaba las patas al asno (CORREAS, 434).

Cortés recopila una *nana*, un *villancico* y otra versión de "Los sacramentos":

A la ea, ea, ea,
a la ea, ea, o.
Cómo le empañó y le envuelve
la Virgen al Redentor.

Cada vez que le envolvía,
le decía esta oración:

— A la ea, ea, ea;

a la ea, ea, o.

("A la ea, ea, ea" (CORTES, 250)

"Señor San José", *villancico* con resonancia de *nana* lorquiana (CORTES, 252):

Ese niño que llora
no tiene cuna.
San José es carpintero
ya le hará una.

Señor San José,
si vos sois carpintero,
hacerme una cuna
para este Cordero.

En "Los sacramentos" siempre podemos hallar alguna variante sorpresiva (CORTES, 251):

El primero es el Bautismo.
Ya sé que estás bautizada,
que te ha bautizado el cura
para ser mi enamorada.

Segundo Confirmación.
Bien sé que estás confirmada,
desde que el señor obispo
puso la mano en tu cara.

El tercero Penitencia.
De penitencia me echaron
el estar contigo a solas
y eso no se me ha logrado.

El cuarto la Comunión.
la cosa más exquisita.
¡Ay!, quién pudiera tomar
de tu mano agua bendita.

El quinto la Extremaunción,
la que dan a los enfermos,
que malito estoy yo
que por tus amores me muero.

El sexto Sacerdotal.
Sacerdote no voy a ser,
porque no quieren mis padres
que yo logre tanto bien.

El séptimo Matrimonio,
que es lo que vengo a buscar;
aunque tus padres no quieran,
contigo me he de casar.

HORCAJUELO

V. Solana de Rioalmar

HOYORREDONDO

Belloterros.

HOYOS DE MIGUEL MUÑOZ

Hoyuelos.
Cucos.

A quien es pobre y se hace rico no hay quien le mire al hocico.

– Suele suceder a los nuevos ricos (GARCIA, 11-5-1981).

HOYOS DEL ESPINO

[“Un pueblecito encantador, de brava belleza, lugar insospechado para los que tienen el equivocado concepto de que la provincia de Avila es toda ella un conjunto de tierras inhóspitas, de llanuras pardas y estériles” (RIVERA, 1927, 290).

Todo el mundo ha llegado alguna vez a Hoyos del Espino para tomar con prisa y mucho estilo montaño la carretera que acerca a Laguna de Gredos, tras pasar por el puente del Duque y sus praderas pinariegas en las riberas del alto Tormes. Con ese talante acelerado se ignora que Hoyos posee una Virgen antigua y famosa, Nuestra Señora del Espino (FERNANDEZ VALENCIA, 291), con ermita magnífica sólo comparable en la provincia a la de la Virgen del Cubillo en Aldeavieja.]

Hoyos.
Serranos.

Zamacucos (FUENTES ARRIMADAS, I, 386).

– Arabismo: “Ignorante con picardía”. Pero en el Barranco, que es donde principalmente así los llaman, quiere decir algo como gentes que bajan a caballo con muchos aires.

Culones.

– Parece que ganaron a Navarredonda de Gredos un prado que se pretendía solventar por el singular y ejemplar arbitrio de resistir más en el baile, lo que consiguieron los de Hoyos que, aunque reducidos al agotamiento, aguantaron más por el expeditivo procedimiento de mover únicamente el trasero. (Así lo cuentan en el vecino Navarredonda).

Los Sacramentos

Si entendemos bien a Albert Klemm (222-3), la víspera de San Juan, los mozos solteros ponían un ramo de álamo a las chicas en la ventana o en el tejado. Tras una caldereta de cordero en la taberna, salían de ronda y cantaban “Los Sacramentos”:

Aquí me tengo que estar
debajo de los portales,
por ver si puedo sacar
los Sacramentos cabales.

El primero es el Bautismo.
Ya sé que estás bautizada
en la pila de la iglesia
para ser buena cristiana.

Segundo, Confirmación.
Bien sé que estás confirmada.
Te confirmó el obispo
dándote una bofetada.

El tercero Penitencia
que jamás yo la cumplí.
pues me dijo el confesor
que me alejara de ti.

El cuarto la Comunión.
Una cosa muy exquisita.
Quién pudiera tomar
de tu pecho agua bendita.

El quinto la Extrema Unción,
la que dan a los enfermos
y a mí me la pueden dar
que por ti me estoy muriendo.

El sexto Sacerdotal.
Sacerdote no he de ser.
que en el libro del amor
toda la vida estudié.

El séptimo Matrimonio
que es lo que vengo a buscar.
Con permiso de tus padres
contigo me he de casar.

MALPARTIDA DE CORNEJA

En Malpartida las tías
apenas mean, se acuestan.

(VELASCO: "Relación de pueblos". V. *Piedrahíta*)

De Malpartida queda un cantar, recargado de formas onomatopéyicas, celebrado todavía en los años cincuenta (MAYORAL, 1950, 125; CORTES, 253):

En medio de la plaza,
tirulá,
de Malpartida,
chas con rás tirulá,
que pis, que pis, que pas,
de Malpartida,
hay un álamo blanco
tirulá
que echa pavías
chas con ras,
tirulá,
que pis, que pis, que pas,
que echa pavías.

Textos populares

Bastantes textos de tradición popular de Malpartida de Corneja se encuentran en *La recogida de literatura tradicional como actividad educativa*, ICE, Salamanca, 1986, de Ricardo López Serrano, pero sin especificar nombre del pueblo ni informantes (LOPEZ SERRANO, 123).

V. La Horcajada

MARTINEZ

[Según Abelardo Rivera (1927, 289-300), Felipe IV, por el año de 1639, vendió el pueblo al mismo comprador de Diego Alvaro, don Antonio de Valencia, quien lo

retoponimizó como *Villaverde de Valencia*, pero, en 1643, por los malos tratos que el don Antonio daba a los vecinos, estos consiguieron redimirse y recuperar su anterior nombre.]

Martineros.

Botoneros (VELASCO: "Relación de pueblos". V. *Piedrahíta*).

Los gitanos en Montalvo *
bien comían y bebían
y en la raya de Martínez
les tocó la lotería.

(LOPEZ SERRANO, 225)

MESEGAR DE CORNEJA

Romance popular de circunstancias (LOPEZ SERRANO, 166):

En Mesegar de Corneja unos títeres va a haber.
pongan atención, señores si los quieren aprender.
Pío toca la tambora. Marcelino el tamboril
y Manolo los platillos y Juanito el cornetín.
Al verlos tan refflamencos la plaza se llenará
y, si no tienen bastante, Celestino irá detrás.

Ahora ha dicho la Antonina que quiere bailar los tangos,
llamaremos al Sillero para que los bailen ambos (...)
Angelito la empinaba y Santiago la colgó;
la perra del tío Santiños el alma se fue al Señor.
Ahora le dicen: "Ramona, ¿por qué has matado la perra?
que aunque tú le echabas pan ella cuidaba las peras.

¿Pa qué quieres a Trabicas si no sale de la puerta
y le estás echando pan y nunca llega a la huerta" (...)
A la entrada San Miguel** el del bombo se cayó
cuando fuimos a cogerle le dijimos: "So animal,
vete a casa del herrero por ver si te *pué* arreglar
porque con la pata rota no se puede navegar" (...)

MIRON, EL

Beodos y borrachos (VERGARA, 1933, 192).

En El Mirón hice hondas
para un pulido vaquero.

(VELASCO: "Relación de pueblos". V. *Piedrahíta*)

De la Patrona corrían cantares como estos (LOPEZ SERRANO, 230):

Oh Virgen de las Callejas,
yo quiero ser tu azafata,
sin mayores ilusiones
que presentando tus dones
en mi bandeja de plata.

* En Salamanca.

** San Miguel de Corneja.

Tu claro nombre de cielo
en mi frente se coloca
como un diamante en el pelo
y una canción en la boca.

Tienen tus manos las flores.
miran tus ojos al cielo.
trituran rayo fecundo
que hacia Dios eleva el vuelo.

Más literatura popular

Se encuentra —sin especificar informantes ni nombre de *El Mirón*— en la obra del ya citado Ricardo López Serrano *La recogida de literatura tradicional como actividad educativa*. ICE, Salamanca, 1986.

V. *La Horcajada*, *Malpartida de Corneja*, *Piedrahíta* y *Santa María de los Caballeros*.

MIRUEÑA DE LOS INFANZONES *

Justicia es lo que quieren dos de tres (GARCIA, 14-7-1980).

Cuenta Mayoral (1950. 37) que su amigo don Mariano Silvela le había recitado *versos de pastores* aprendidos de estos en días de caza:

Entre las cumbres de Múñez
y las torres de Mirueña
s'ha levanta'o una nube
c'atembioniza la tierra.
Y la nube temerosa
que salía del infierno

y retemblaba la tierra
llegó hasta los *mesmos* cielos,
y con asombro de *taos*
s'asosegó en un momento
por la Virgen de Sonsoles
c'a todo pone remedio.

MUÑEZ

V. *Mirueña de los Infanzones*

NARRILLOS DEL ALAMO

Cortés (85-88) recoge tres jotas, una de ellas, sólo instrumental. La primera, "No sufras por tu color", alude al oficio de la muchacha y su complejo:

Carbonera, carbonera.
no sufras por tu color,
carbonera, carbonera.
vale más tu resplandor.

Carbonera, carbonera.
vale más tu resplandor
que el sol y la luna entera:
no sufras por tu color.

La segunda, "¿Qué te pasaba, ayer tarde?", lleva un aire de guasa, pese a la insinuante interrogación inicial:

¿Qué te pasaba ayer tarde
que estabas triste y llorosa,
que estabas descolorida,
siendo tu cara una rosa?

Te quiero y te adoro,
te tengo afición,
también te la pego,
cuando hay ocasión.

De día a la plaza.
de noche al café.
Por eso mi novio
me quiere tan bien.

* Contó con el desaparecido "Castillo de los Infanzones" (*Castillos de Avila*, 2ª. Museo de Avila, Avila, 1989, 130).

NAVACEPEDA DE TORMES

Navacepedanos.
Serranos.

En Navacepeda amigos
de andar con caballerías;
si son de ellos, bien las tratan.
Si son de otros, las jeringan.

(MAYORAL, 1950, 36)

Un vejete cantó a Klemm (223-4) una versión algo estropeada de "El Corregidor y la molinera", "después que se había resistido un buen rato y de haberlo convidado ya con varias copitas de vino":

En Jerez de la Frontera
hay un molinero afanado
que ganaba su sustento
en un molino alquilado.
Era casado con una moza
como una rosa.
Por ser tan bella
el corregidor, madre,
se apreció de ella.
La regalaba, la visitaba,
hasta que un día
le declaró el intento
que pretendía.
Respondió la molinera:
Yo a vuestro favor admito,
pero temo que mi marido
no nos coja en el garlito,
porque es maldito,
con la llave,
con la cual cierra
y con la cual abre.
Cuando es un gusto
que viene y nos coge,
llevamos susto.
Yo le daré tarea
que muele
y que se entretenga

pues como digo
será de trigo
porción bastante
que lo muele esta noche
que es importante
bajo una multa
que le tengo oculta
de doce duros.
Y con eso podremos
dormir seguros.
Por cierto vino
a este molino
un pasajero
que entendía el oficio
de molinero.
Si está usted ansioso,
vaya usted a casa,
vaya usted amigo
que esta noche sin falta
se muele el trigo.
Va y escapa
como un cohete;
luego se mete
en su retrete
con mucho empeño.
El corregidor y la dama
estaban en primer sueño.

El informante resume a su entender y remienda un confuso final. "El corregidor se pone la ropa del molinero":

Y en vestirse poco tarda
con capa parda,
chupa y calzones,
con mil jirones
y mil remiendos
y las polainas
atadas con un ofendos*,
y una capa y una montera
y le siguió hasta su casa
la molinera.

Va y llama
en altas voces: —¿No me conoces
que soy tu amo?
¿Cómo no me respondes
cuando te llamo?
— Que se vaya usted a su abuela
con esa muele,
con esa trama,
que mi amo hace rato
que está en la cama.

* Vendos en la versión común.

NAVADIJOS

En Navadijos, poco pan y muchos hijos (H. NUÑEZ, II, 109; y R. MARIN: n° 27.507 en M. KLEISER).

NAVAHERMOSA DE CORNEJA (Ayuntamiento de Santa María del Berrocal)

V. *Piedrahíta y Santa María del Berrocal*

NAVALSAUZ

Toledanos.

[Es inevitable nombrar a la "toledana" Francisca Sánchez, gran mujer, compañera fiel del desasosegado y genial Rubén Darío.]

NAVARREDONDA DE GREDOS

[*Dentro de la Comunidad de Villa y Tierra de Piedrahíta, Navarredonda, Hoyos del Espino, San Martín del Pimpollar, Garganta del Villar, San Martín de la Vega, Navadijos y Hoyos de Miguel Muñoz formaron el Sexmo de la Sierra, con actividad oficial en la Carretería de la Cabaña Real (LUIS LOPEZ, 126-127 y 449-452.)*

Serranos.

Zamacucos. (En el *Barranco* de las cinco Villas).

Corbateros.

– Quizás porque se les tenía por algo soberbios. (En *San Martín del Pimpollar*).

(Gracias a Emilia González y a José Manuel Jiménez Gil por informaciones varias).

V. *Hoyos del Espino*

PALACIOS DE CORNEJA

Aguadores.

En Palacios, aguador,
con un borriquillo negro,
siete años tuvo sarna
otros siete tuvo muermo,
otros siete sarampión
hasta que mondó el pellejo.

(VELASCO: "Relación de pueblos". V. *Piedrahíta*)

PARRAL, EL

Parraleños.

Mujer de(l) Parral y burra de Vita, quita (*Almanaque*, 1944, p. 37; R. MARIN: nº 27. 596 en M. KLEISER).

Agapito Marazuela (1891-1983), el maestro que tanto hizo para salvar la música tradicional castellana, anotó esta "Molinera", en El Parral, con versos en la memoria de todos y aportaciones originales parraleñas (GONZALEZ HERRERO, 204):

Con el agua de la peña
se cría la resalada;
vente, vente, morenita,
a la peña a beber agua.

A la peña a beber agua,
y al molino a hacer harina,
duermo con la molinera,
no me cobra la maquila.

Vente conmigo al molino
y serás mi molinera.
echarás trigo en la tolva
mientras yo pico en la piedra.

Una vez que quise ser
molinero en tu molino,
se me volvieron las aspas,
no me fui yo *to* seguido.

– Que tú eres la que vienes,
que tú eres la que vas
a por los limones
al cañaveral,
a por los limones
para refrescar...

PASCUALCOBO

Pascualcobeños.

Literatura religiosa

La que aún tenía intensa vida en los años cincuenta fue copiada por el Marqués de Castellanos ("Tradiciones religiosas en Pascualcobo", *RDTP*, IX, 1953, 329-349). Resumimos el artículo, al que añadimos alguna glosa.

La ubicación de Pascualcobo a la vera de una ruta clave en la trashumancia y la proximidad de la provincia de Salamanca pueden explicar, como en entidades de situación homóloga, cierta relevancia en su cancionero religioso:

"Próxima a la villa, atraviesa la Cañada Real, dando nombre a las dehesas y pueblos por donde cruza, todavía muy usada por las cabañas de merinas que bajan en el invierno a Extremadura, las ganaderías de reses bravas que en junio pasan a la Sierra de los Baldíos de Avila, para regresar en octubre a Salamanca y Cáceres, y por los numerosos buhoneros que trafican con los pueblos, caseríos, montaracías y ventorros del trayecto que gira" (*Art. cit.*, 331).

La Semana Santa es el tiempo fuerte para la recuperación de la literatura oral.

En Jueves Santo, mientras el sacerdote lava los pies a los pobres, cantan las mozas "El lavatorio", romance tardío bastante difundido. Schindler o transcribió en Jübera (La Rioja) (nº 686); lo conocía Miño de San Esteban (Soria) (*RDTP*, I, 1944, 352), etc.:

Cuán humilde y amoroso
tomó una blanca toalla
el Señor, y puesta al hombro,
y una bacia con agua
para hacer el Lavatorio.
Púsose a los pies de Pedro
el Señor para lavarlos
y éste arrojó al suelo,
diciéndole: "Maestro amado,
eso yo no lo consiento.
Eso de lavar los pies
para mí, Señor, se queda;
soy un pobre pecador,
que vengo de baja esfera.

mas vos sois mi Redentor.
Vos sois un Señor tan grande
y yo tan vil gusanillo,
que prefiero que antes
sea de fieras comido".
"Si no te dejas lavar,
no me tendrás por amigo
y menos podrás gozar
del eterno paraíso".
Al punto arrojó al suelo
diciendo: "Lava mis pies
y todo mi cuerpo lava;
Señor, aquí me tenéis;
vuestra voluntad se haga".

"La Virgen se está peinando"

Deliciosa composición que es "vuelta a lo divino" de un romance profano, ¿*Por qué no cantas la bella?*, romance galante ya tradicional en el siglo XVI (TRAPERO, 1990, nº 12).

Lo vimos en Hoyocasero (SCHINDLER, nº 105). José María de Cossío localizó varias versiones en Cantabria ("Observaciones sobre el romancero religioso", *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo*, XXVIII, 1925, 171 y ss.).

En Pascualcobo se entonaba en la procesión del Jueves Santo:

La Virgen se está peinando
por bajo las alamedas.
Pasó por allí San Juan
y dijo de esta manera:
"¿Por qué no canta la blanca,
por qué no canta la bella?"

"¿Cómo quires que yo cante
si estoy en tierras ajenas,
si el hijo que yo tenía,
más blanco que una azucena,
me lo están crucificando
en una cruz de madera?"

Romances de Lope de Vega

En la misma procesión se cantaban, al igual que en otras poblaciones de Avila, los romances de Lope. Así el tradicionalizado en el Valle del Tiétar "Coronado está el Cordero", aunque aquí guardaban fidelidad al Fénix pues lo tomaban del librito *Catorce romances a la Pasión de Cristo, por Lope de Vega*, F. Santarén Madrazo, Valladolid, 1903.

Reloj de la Pasión

Una versión del conocido tema con fines de catequesis sacra a partir de hábitos de vida cotidiana. Schindler lo oyó en San Pedro Manrique (Soria) (*Romance* nº 79). (Véase *San Bartolomé de Pinares*)

Se canta en la iglesia al anochecer del mismo Jueves:

Es la pasión de Jesús
un reloj de gracia y vida,
un reloj despertador
que a gemir, llorar convida.
Oye, pues, oye sus horas
y en todas di agradecido:
"¿Qué os daré mi buen Jesús
por haberme redimido?"

Vuestro reloj, Jesús mío,
devoto quiero escuchar
y en cada hora cantar
lo que por mí habéis sufrido.
Cuando a las siete os veo
humilde los pies lavar,
¿cómo, si no estoy muy limpio,
me atreveré a comulgar?

A las ocho instituisteis
la cena de vuestro altar,
y en ella, Señor, nos disteis
cuanto nos podíais dar.

A las nueve, el gran mandato
de caridad renováis,
que habiendo amado a los tuyos,
hasta el fin, Jesús, amáis.

Llegan las diez, y en el huerto
oráis al Padre postrado;
haced, mi Jesús amado,
que yo ore con más acierto.

Sudando sangre, a las once
os contemplo en agonía.
¿Cómo es posible, mi Dios,
no agonice el alma mía?

A las doce de la noche
vuestra inocencia acusada
y luego en casa de Anás
recibís la bofetada.

A la una, de blasfemos
ímpio Caifás os nota,
y en seguida contra vos
la chusma vil se alborota.

A las dos, falsos testigos,
acusan vuestra inocencia.
¡Qué impiedad y qué descaro,
qué indignidad, qué insolencia!

A las tres os encarnecen
e insultan unos villanos
que con sacrílegas manos
os dan lo que ellos merecen.

¡Qué dolor cuando a las cuatro
os niega, cobarde, Pedro,
mas vos, Jesús, le miráis
y él reconoce su yerro.

Las cinco son y se junta
el concilio fulminante,
y dicen: "¡Muera Jesús,
muera en la cruz al instante!".

Este reloj-viacrucis visualiza las estampas evangélicas de la Pasión:

A las seis, sois presentado
ante Pilato, el juez,
y él os publica inocente
hasta por tercera vez.

A las siete, por Pilato
a Herodes sois remitido,
como seductor tratado
y como loco vestido.

A las ocho, ya otra vez
preso a Pilato volvisteis,
y entonces a Barrabás
pospuesto, Jesús, os visteis.

A las nueve, seis verdugos
os azotan inhumanos
y para ello a una columna
os atan de pies y manos.

A las diez, duras espinas
coronan vuestra cabeza,
espinas que en vuestra sien
clavan con toda la fuerza.

Cuando a las once os cargan
una cruz de enorme peso,
entonces veo, mi Dios,
cuánto pesan mis excesos.

A las doce, entre ladrones,
Jesús, os veo clavado
y se alienta mi esperanza
viendo a uno perdonado.

Es la una y encomiendas
a Juan tu querida madre
y luego pides perdón
por nosotros a tu padre.

A las dos, otra vez hablas
sediento como Ismael
y al punto te mortifican
con el vinagre y la hiel.

A las tres, gritas y dices:
"Ya está todo concluido".
Mueres, y llora tu muerte
todo el mundo enternecido.

A las cuatro, la lanzada
penetra vuestro costado,
donde corre sangre y agua
para lavar el pecado.

A las cinco, de la cruz
os bajan hombres piadosos
y en los brazos de tu madre
os adoran, religiosos.

A las seis, con gran piedad,
presente también María,
entierran vuestro cadáver
y ella queda en agonía.

Triste Madre de Dolor,
sola, viuda y sin consuelo;
llorad, pues, todos conmigo,
llorad, ángeles del cielo.

El reloj se ha concluido;
solo resta, pecador,
que despiertes a los golpes
y adores al Redentor.

"Las siete palabras"

Costumbre del Viernes Santo pascualcobeño, al amanecer. Texto de amplia difusión, por ejemplo en San Pedro Manrique (Soria) (MANRIQUE, G.: "Cultura popular pastoril", RDTP, VIII, 1952, 316 y ss.). Joaquín Díaz entregó un facsímil del pliego en la *Revista de Flokllore*. Un fragmento en Schindler (*Romances*, n.º 54).

Viernes Santo, ¡qué dolor...!
Expiró crucificado
Cristo nuestro Redentor,
mas antes dijo, angustiado,
siete palabras de amor.

La primera fue rogar
por sus propios enemigos.
¡Oh, caridad sin igual!
De los que fueron testigos
mucho les hizo admirar.

La segunda, un ladrón hizo
su petición especial,
la que Jesús satisfizo
diciéndole: "Hoy serás
conmigo en el Paraíso".

A su Madre, la tercera
palabra la dirigió
diciéndola recibiera
por hijo a Juan, y añadió
que él por Madre la tuviera".

La cuarta, a su Padre amado
dirige su acento pío.
Viéndose tan angustiado
dijo dos veces: "¡Dios mío!
¿Por qué me has desamparado?"

La quinta, estando sediento
por estar tan angustiado,
dijo casi sin aliento:
"Sed tengo", y allí fue dado
hiel y vinagre al momento.

La sexta, habiendo acabado
y plenamente cumplido
todo lo profetizado,
dijo muy enternecido:
"Ya está todo consumado".

La séptima, con fervor
su espíritu entrega en manos
de su Padre con amor.
De esta manera, cristianos,
murió nuestro Redentor.

Oye, alma de tristeza,
tan amarga despedida,
que la Madre de pureza
hizo de Jesús su vida,
postrado ante su grandeza.

Contempla cuán dolorida
nuestra Madre soberana,
llorando se despedía
del hijo de sus entrañas
y de esta suerte decía:

"¡Adiós, Jesús amoroso!
¡Adiós, claro sol del día!
¡Adiós, celestial esposo,
de mi virginal palma,
de mi vientre fruto hermoso!"

¡Adiós, lucero inmortal!
¡Adiós, lumbre de mis ojos,
que me dejás cual rosal
entre espinas y entre abrojos
y en una pena mortal!"

¡Hijo que a morir te vas,
adiós, fin de mis suspiros!
Ya no te veré jamás,
pues nací para servirlos
y para penar no más".

"Ramo de Pascua"

A las tres de la madrugada del domingo de Pascua, las mujeres solas rezan el viacrucis y cantan el Rosario de la Aurora, para dirigirse luego de ronda a despertar a cura, mozos y vecinos:

Mucho siento, señor cura,
el haberle despertado;
sarna con gusto no pica,
vuélvase del otro lado.

Mucho sentimos, mocitos,
el venir a despertaros,
y si no queréis salir,
volveros del otro lado.

Ya pasó Semana Santa,
ya viene Pascua de flores,
ya resucitó el Señor;
se alegren los corazones.

La joven elegida como "moza del ramo" busca mozo forzudo portador del mismo, ya que el palo viene a pesar de quince a veinte kilos cuando se completa su ornamentación con carrasquillo, naranjas, rosquillas y un "bollo maimón o torta". Ya con el ramo y desde la casa de la "moza" organizadora, la comitiva sale a la calle cantando:

De esta casa sale el ramo,
todas juntas y el galán;
a la Virgen del Rosario
se le vamos a llevar.

Vamos, vamos, doncellitas,
ninguna se quede atrás,
que si aquí están las rosas
más adelante va el rosal.

Ante la casa del cura, donde espera el concejo en pleno:

Salga nuestro señor cura
y la señora justicia,
porque saben corregir
de este pueblo la malicia.

Camino de la iglesia:

Coge, galán, ese ramo
y llévale *pa* la iglesia,
que la Virgen del Rosario
te dará valor y fuerza.

El portalito la iglesia
le hemos hallado florido
de rosas y de claveles,
de azucenas y de lirios.

Al llegar al templo:

Abre las puertas, portero,
las puertas de la alegría,
que venimos las doncellas
a dar gracias a María.

Abre las puertas portero,
entramos por la mayor,
hagamos la reverencia
a aquel divino Señor.

Entran en el recinto sagrado y ofrecen el ramo:

Coge, galán, ese ramo
y llévale para arriba,
hinca la rodilla en tierra
y ofrécesele a María...

Recibe, Virgen, el ramo,
aunque es de poco valor;
bien quisiéramos que fuese
de oro macizo el troncón...

Para la procesión del Encuentro, los hombres van por un camino acompañando al Resucitado, y por otro, las mujeres con la Virgen en andas. A modo de cruz de guía precede el mozo portador del "ramo" y se canta:

Ya sale la cruz de plata
y el encarnado pendón;
que repiquen las campanas;
ya sale la procesión...

La Virgen se está bordando,
bordando unas ricas mangas,
pa recibir a su Hijo
la mañanita de Pascua...

Al divisar de lejos la procesión de los hombres:

¿Qué es aquello que reluce
por *cima* las alamedas?
Es el Hijo de María,
que a ver a su Madre llega.

Al encontrarse las dos procesiones en el crucero del campo:

Quita manto de tristeza,
Virgen deja de llorar,
que el Hijo que tenías muerto
ha vuelto a resucitar...

De vuelta al templo:

Jueves y viernes llovió
y el sábado hizo tempero
y el domingo apareció
florido el humilladero.

La Virgen salió de luto
y ahora ya entra de blanco,
en alegría que ha visto
a su Hijo resucitado.

Las mozas dirigen al sacerdote al revestirse y dan paso a cada parte de la Misa Mayor:

El señor beneficiado,
cuando sale revestido,
parece paloma blanca
salida de su retiro...

Ministro de Jesucristo,
le queremos suplicar
que cuando sea su gusto
el sermón pueda empezar...

Concluida la celebración y con otros cánticos se sale a la plazuela para subastar el "ramo":

Coge, galán, ese ramo
y llévale para allá,
que en medio de esta plazuela
le vamos a rematar.

El mozo que lleva el ramo
es hijo de buen vecino;
Dios le dé mucha salud
y al verano mucho trigo.

El mozo que lleva el ramo
tiene buenas pantorrillas;
también tiene buenos dientes
pa comerse las rosquillas.

Al mozo que lleva el ramo
bien se le puede mirar,
bien vestido y bien calzado
y marcial en el andar.

Terminada la subasta, las mozas se despiden:

Señores de la plazuela,
queden ustedes con Dios,
y Dios quiera que a otro año
puedan ver esta función.

Bendición de los campos

Se bendice el 25 de abril, San Marcos. Cuando arrecia la sequía, Pascualcobo recurre a su santo preferido, San Antonio de Padua:

Danos agua, san Antonio,
te piden los labradores,
que se ahogan con el polvo
que sale de los terrones.

Danos agua, San Antonio,
de rodillas te pedimos;
danos agua, danos agua,
que se nos secan los trigos.

¡Oh, glorioso San Antonio,
tú que tienes el poder,
quita el *candao* a las nubes
para que empiece a llover!

Devoción a las Animas

Se expresa el día de Todos los Santos, pues al anochecer los quintos tocan la campanillas ante las casas y recogen limosnas cantando:

Las ánimas a tu puerta
pidiendo limosna están;
no las digas que perdonen,
que ellas perdonando están...

Por mucha plata que tengas
y más oro que te sobre,
sí a las ánimas despidas
ya te puedes llamar pobre...

A la puerta de los cielos
está la Virgen María
recogiendo la limosna
de las ánimas benditas.

Las limosnas (dinero, garbanzos, tocino...), las entregan al cura; este obsequia a los postulantes con una cuartilla de vino y otra de castañas, que los mozos comen asadas en la torre de la iglesia, donde pasan la noche tocando las campanas.

PASCUALGRANDE

V. Solana de Rioalmar

PIEDRAHITA

[El pasado medieval de la villa, cabeza del Señorío de Valdecorneja, cuenta con los estudios modélicos del profesor Carmelo Luis López publicados por la Institución "Gran Duque de Alba", de Avila: *Colección documental del Archivo Municipal de Piedrahíta (1372-1549)*, 1987; *La Comunidad de Villa y Tierra de Piedrahíta en el tránsito de la Edad Media a la Moderna*, 1987, y el *Catálogo del Archivo Municipal de Piedrahíta (1372-1500)*, 1989. En cuanto a costumbres y tradiciones orales, hay una notable exploración en "Antología de poesía de tradición oral del Valle del Comeja (Avila)", dentro de *La recogida de literatura tradicional como actividad educativa*, ICE, Salamanca, 1986, 122-269, del profesor Ricardo López Serrano, pero la recopilación, que reúne materiales de La Horcajada, Malpartida de Corneja, El Mirón, Piedrahíta y Santa María de los Caballeros, lamentablemente no especifica informantes ni el nombre de cada pueblo (LOPEZ SERRANO, 123).]

Piedrahitenses.

Piedrahitanos.

Piedrafitanos (VERGARA, 1933).

Pitacios (CELA, 1981, 180).

– El profesor Jesús GOMEZ BLAZQUEZ sugiere que "pitacios" o "pitaceos" tal vez pudiera ser una forma sincopada de "piedrahitacios".

– Puede que *pitacios* sea generalización a partir del nombre de un famoso bobo de Piedrahíta, Epitafio, a quien todos llamaban *Pitafio*, por lo visto ahijado de la duquesa de Alba, doña María Teresa de Silva, a quien caía simpático. El piedrahitense José Somoza Carvajal (1781-1852), personalidad atrayente y escritor ameno, le dedicó el capítulo XIV de las *Memorias de Piedrahíta* (GUTIERREZ PALACIOS, Arsenio: *De la vida y muerte de don José Somoza*, Caja de Ahorros, Avila, 1974, 51-52).

Cucos.

Cuando en Piedrahíta sale el sol, beodos están los del Mirón, mas a la noche todos uno son.

– "El Mirón está en un alto, algo más oriental, y Piedrahíta en bajo, con grandes sierras de Oriente y Mediodía, y Poniente en Valdecorneja, tierras del Duque de Alba, una jornada de Salamanca hacia Mediodía" (CORREAS, 135; nº 27.623 en M. KLEISER).

Pascua marzal, hambre mortal (DIEZ BARRIO, 26).

Quien convida al cantinero, o está borracho o no tiene dinero (DIEZ BARRIO, 56).

En el monte de la Jura
besé a mi zagala un día,
pero después ante el cura
pagué cara mi osadía.

(LOPEZ SERRANO, 215)

Coplas a la Patrona

Es la Virgen de la Vega
nuestro más dulce tesoro
pues tiene un Niño tan majo
que ya sabe andarse solo.

No hay campiña más hermosa
que la que baña el Corneja,
ni Virgen más bondadosa
que la Virgen de la Vega.

(LOPEZ SERRANO, 192-193)

Relación de pueblos

Con el mejor estilo espontáneo de las *coplas de arrieros* salmantinas, de las *gandallas* madrileñas y *retrails* leonesas, Honorio M. Velasco publicó esta "Relación de pueblos", recogida en Becedillas a tío Marcelino", en "Textos sociocéntricos", RDTP, XXXV, 1981, p. 89, nota 6. Son los pueblos del camino arriero de Piedrahíta a Peñaranda de Bracamonte:

Para empezar a vivir
cuatro mil oficios tengo:
en Piedrahíta fui cura,
capellán en Barrionuevo,
en Las Casas, sacristán,
y en la Ormuaya calderero.
En Palacios, aguador,
con un borriquillo negro;
siete años tuvo sarna,
otros siete tuvo muermo;
otros siete sarampión
hasta que mondó el pellejo.
En Berrocal, guardaovejas;
en Navahermosa, carneros;
en El Mirón hice hondas
para un pulido vaquero.
En Malpartida las tías
apenas mean se acuestan.
En Becedillas las falsas
tiran coces como yeguas;
en Las Casillas,
Casillas de Chicapierna;
en El Collado son cabras,
que saltan de peña en peña.
En la Aldea, mulatos

porque lo permite la tierra.
En Arevalillo son zorros
garabatos en las medias.
En Zapardiel, golosos
por el tiempo las cerezas,
que se comen los pipillos
ni siquiera rabos dejan.
En Martínez, botoneros,
en Sansimones
catorce vecinos, quince aviones;
en Horcajo, los carajos;
en San Miguel los cargueros,
los de las cargas de leña;
las llevan a Peñaranda,
las gastan en Mancera.
En Cabezas los chalanes,
los chalancías de mierda;
para ajustar un garrapo
se juntan ciento cincuenta
y alboroque que se beben
doble que el garrapo cuesta.
Y en Chagarcía
las tres mujeres traviesas
quisieron capar al cura
porque no les dio las cédulas.

Piedrahíta fue uno de los varios lugares donde actuó patrióticamente el guerrillero Jerónimo Saornil Moraleja (nacido en Calabazas, arrabal de Olmedo, en 1771). Se hizo tan popular en la zona, que las gentes celebraban sus hazañas con cantos donde figuraba el estribillo:

Síguela, síguela,
guerrillero Saornil;
Síguela, síguela,
yo te daré mi fusil.

(GARCIA-MURILLO, E.R.: *Historia de Olmedo (La ciudad del Caballero)*, 1986, 306-309)

Canción de arada (GARCIA, 1-12-1980):

Cuando labro con mis yuntas
hago la arada derecha
porque sé que la ha de ver
los ojos de mi morena.

El trigo que yo he sembrado
ha dado buena cosecha;
el amor que yo te he dado,
cuándo quieres que florezca.

Cada vez que voy a arar
y tiro de los ramales,
me acuerdo de mi morena
cuando la peina su madre.

De molienda

"Gasta la molinera" es asignada por Cortés (267) a Piedrahíta y Barco:

Gasta la molinera
ricos corales
con la harina que roba
de los costales.
¡Ay, molinera!
dale a la rueda
con aire, que muele.

Un cantar satírico

El cura, enredado en quehaceres ambiguos, lleva el protagonismo. (Lo compiló Cigarra (GARCIA, 22-9-1980):

El día de San Quintín
tocaron a misa tarde
porque estaba el señor cura
a matar la zorra grande.

La zorra como era grande
tenía mucha picardía
y el cura que era muy joven
cazarla no conseguía.

Entre Narrillos y Horcajo
hay un bicho venenoso
que es el que pica a las mozas
y echan la culpa a los mozos.

— Ya no va, qué ha de ir
la zorra a la dehesa
pa que la maten allí.
Qué ha de ir, ya no va
la zorra a la dehesa
porque la van a matar.

V. *La Horcajada, Malpartida de Corneja, El Mirón, Río y Valle del Corneja y Santa María de los Caballeros*

SAN GARCIA DE INGELMOS (*Ingelmos* es evolución de Guillermo)

[*Pueblo que sostuvo, como otros de Avila, arraigada afición al teatro, hoy ya arrinconada, como tantas tradiciones, según me informa la profesora Teo Rodríguez, a quien agradezco este y otros aatos.*]

Jota de Solana

La recordamos por alusión levemente irónica (CORTES, 92):

La torre de Salmoral
se está cayendo de risa
de ver a los salmoriales
con corbata y sin camisa.

Los cencerros de las vacas
de mi abuela que esté en gloria
me los cuelgo del pesario*
para tenerla en memoria.

Los de San García,
los de Gimialcón
qué bonitos son,
qué bonitos son,
y cómo les gusta
la conversación.

V. Solana de Rioalmar

* Quizás por *pesario*.

SAN MARTIN DE LA VEGA DEL ALBERCHE

V. Villanueva del Campillo

SAN MARTIN DEL PIMPOLLAR

Sanmartinenses.

Serranos.

Zamacucos. (En el *Barranco* de las cinco Villas)

Viboreros.

Recordamos que la "Danza de Becedas" incrustaba cantares propiamente abulenses en alusión geográfica y otros muy difundidos en el Siglo de Oro (SENDIN, 121-122). Entre los primeros:

San Martín del Pimpollar
dicen que el río se seca;
responden los de Tembleque
dar de fuego al Rebollar.

- Tres para Pedro,
tres para Juan,
tres para el puto
del sacristán.

Grabaciones de Kurt Schindler

Bien aconsejado, el hispanista Kurt Schindler llegó al pueblo el 18 de septiembre de 1932, dejándonos un cancionero sanmartinense rico en *romances* y otros géneros:

La retahíla "Con aquel chavito" (la canción del ochoavo) (nº 171), género sobresaliente en literatura infantil, la cantó María Moreno a sus 85 años:

Me encontré un chavito,
metílo en un agujero.
Con aquel ochoavo
compré una polla,
me puso un huevo.

Tengo la polla,
tengo los huevos,
tengo el chavito
metido en agujero.

Siempre me estoy
con el mismo dinero.

Con aquella polla
compré una cabra;
parió un chivejo.
Tengo la cabra...

Con aquel chivejo
compré una oveja,
parió un borrego.
Tengo la oveja...

Con aquel borrego
me compré una vaca.
parió un temero.
Tengo la vaca...

Tiempo de amor

Propiciaba las *rondas* en las que el repertorio de coplas era variado y de las que Schindler copió 38 sin música (pp. 117-119), que seleccionamos:

Eres más hermosa, niña,
que la nieve en el collado,
que la rosa en el espino
v la azucena en el prado.

Asómate a esa ventana,
cara de linda paloma,
naranjita valenciana,
corazón de quien te ronda.

Asómate a esa ventana,
cara de guinda madura,
que parecen tus colores
a los de la Virgen pura.

La luna se va, se va,
dejala usted que se vaya.
La luna que a mí me alumbra
está en aquella ventana.

Eres morena y por eso
no te faltarán amores,
que la tierra morenita
la aprecian los labradores.

Me llamaste pobre y fea;
en el alma lo sentí;
si yo fuera rica y guapa
no me acordara de ti.

¿Para qué me escribes cartas
si no tengo quien las lea?
Ya sabes tú, vida mía,
que yo no anduve a la escuela.

En el mar soñé una noche
que eras tú mi desvarío;
despertéme dando voces
como loca y sin sentido.

Aunque siempre estoy cantando,
no crean que no tengo pena.
Tengo yo mi corazón
como las moritas negras.

Me llamaste labradora
pensando que era bajeza
y me pusistes un ramo
de los pies a la cabeza.

De que te quiero, mi padre
me castiga con rigor;
mucho puede la obediencia,
pero más puede el amor.

Todos los ojitos negros
nos aprisionan mañana;
morena, si tú los tienes,
échate un velo a la cara.

En el plato de tus ojos
dame manjar de tu llanto,
y podrás decir que a un muerto
pudo dar vida este plato.

Amame tú como debes
y viviremos entrambos,
tú enterrándote conmigo
y yo en ti resucitando.

Destacamos dos *albadas* o *alboradas de boda* que Schindler transcribió: "He de echar mi bien llegada" (nº 176), similar a la de Hoyocasero (nº 95), es "alborada cantada la víspera de la boda por las mozas solteras a la puerta de la que se va a casar":

He de echar mi bien llegada,
mi llegada, buena sea.
Ramito de torongil,
cogollo de hierbabuena.

Mañana por la mañana
entre las ocho y las nueve
te pregunta el señor cura
tres veces que si le quieres.

Y tú le responderás
con muchísima vergüenza:
Sí le quiero y le requiero,
y estoy siempre a su obediencia.

Mañana por la mañana
entre las siete y las ocho
recibirás un anillo
en señal de matrimonio.

¡Qué bonita está la sierra
como un copito de nieve!
Más bonita está la novia
al lado de quien la quiere.

La novia lleva flores
al *rededor* del sombrero...

• • •

Despidete de las mozas,
manzanita colorada,
que te vas de nuestro bando
al bando de las casadas.

Mira, novio, que la llevas
con mucha honra y honor,
que lo hagas bien con ella
te pedimos por favor.

Mira, novio, por tu novia
que mañana te la entregan;
si la has de dar mala vida
déjala moza soltera.

Allá va la despedida,
la que echan los herradores
con el martillo en la mano:
¡Adiós, ramito de flores!

"Mañana por la mañana" (nº 177) fue cantada por Fabriciana Calvo. Es la misma *albada* con diferente melodía.

Schindler pudo comprobar la cantidad y calidad de estas *albadas* castellanas, pues aparte las transcritas en Malpartida de Plasencia (nº 349 y 350), reunió una selecta colección en pueblos sorianos: Almajano (nº 564), Almarza (nº 567), Fuentesoba (nº 671), Morón (nº 753), Peñalcázar (nº 770), Povar (nº 774), Serón de Nágima (nº 833), Sierra de Soria (nº 835), Somaén (nº 836), La Vega de Yanguas (nº 875) y Yanguas (nº 885).

Toreras

La afición a los toros es antigua en todos los pueblos hispanos. La de San Martín pudo incrementarse por el intercambio secular con las gentes de Arenas y el Barranco.

Otra vez el "Ya está el torito en la plaza" (nº 173), visto en Arenas de San Pedro (nº 43), Candeleda, Navalosa (nº 129), San Esteban del Valle (nº 160), etc., bajo el que anda solapado el extraño "Torillo de seis meses":

Ya está el torito en la plaza
y el torero en la barrera,
las damas en los balcones
pidiendo que el toro muera.

¡Lámale, lámale,
majo, al toro.
Préndele banderillas
al lomo
El toro tenía seis meses,
la serrana le criaba
con la leche de sus pechos
el alimento le daba.

El alimento le dio
el toro tenía seis meses
la serrana le crió.

¡Ay torito valiente!
¡Ay torito galán!
Yo soy el de la otra tarde,
acábame de matar.

Acábame de matar
que me tienes medio muerto,
y luego me enterrarán
en las flores de tu huerto.

El nº 174 es otra versión melódica de la anterior:

Ya está el torito en la plaza
y el torero en la barrera.
Yo soy el de la otra tarde,
diciendo que el toro muera.

Las primeras banderillas
no las supistes prender;
por ponerlas a derechas
las pusistes al revés.

"Los toritos de las Dueñas" (nº 175) es el nº 151 de Navarrevisca, vivo también Serranillos y, con variante textual, ya copiado en otros pueblos de la solana de Gredos:

Madre, que vienen, que vienen
los toritos de las Dueñas;
Madre, que vienen, que vienen,
y olé.
los toritos de las Dueñas.
Madre, que vienen, que vienen,
y a San Martín de la Sierra,
madre, que vienen, que vienen,
y olé,
y a San Martín nunca llegan.

Las primeras banderillas
no las supistes poner.
Madre, que vienen, que vienen,
y olé,
los toritos de las Dueñas.
Por ponerlas a derechas
las pusistes al revés.
Madre, que vienen, que vienen,
y olé,
y a San Martín nunca llegan.

Para el musicólogo Miguel Manzano, el nº 173 "es variante del nº 175, y a su vez variante más lejana de los fandangos toreros que se cantan por todas las tierras cercanas al Sistema Central". Y apunta su expansión por Avila, Salamanca, Santander, Segovia y Zamora, además de anotar que a Schindler le recordaban el ritmo de la *polonesa* (SCHINDLER, 83, nº 173; 80, nº 43).

Antología de romances

Schindler, en su brevísima incursión, reunió casi una decena entre profanos y sacros. Los más tradicionales no se alejan demasiado de las versiones facticias de Menéndez Pidal en *Flor nueva de romances viejos*:

"La loba parda" (nº 166), cuyo asunto era realidad cotidiana de los pastores de Gredos y San Martín en la invernada, lo cantó Carmen Sánchez:

Estando yo en la mía choza,
pintando la mía cayada,
vi de venir siete lobos
por una larga cañada.
Venían echando suertes

pa ver a cuál le tocaba.
Le ha tocado a una lobita
coja, manca y corcovada.
Siete vueltas dio a la red,
no ha podido sacar nada;

a la última que dio
sacó una borrega blanca,
hija de la oveja negra,
nieta de la oveja parda.
— Andar, perritos, andar,
andar, perritos de fama,
que si me traéis la borrega
la cena tendréis doblada,
y si no me la traéis,
con el rabo la cayada.
Han andado siete leguas
y toditas barbechadas,
y al llegar a un arroyuelo
la loba ya iba cansada.

— Toma, toma tu borrega
buena y sana como estaba.
— Yo no quiero tu borrega
con tu boca baboseada,
que quiero la tu pellica
pa el pastor una zamarra,
los pies para cucharones
para guardar las cucharas,
las orejas *pa* botines
pa empinar las campanas,
las tripas *pa* un mercader
para cuerdas de guitarras,
y el rabo para abanicos
para abanicar las damas.

Lucía Calvo entonó con arrabel —que todavía construye el tío Silvestre en Cuevas del Valle—, "El conde Flor" (nº 168), que otros nombran diversamente: "La boda estorbada", "Romance de la condesita", "La triste condesa" (nº 19, Llanes, Asturias), "Allí arriba en Lombardía" (nº 531, Cabezón de la Sal, Cantabria), "Triste estaba la condesa" (nº 787, San Leonardo, Soria)... :

Guerras, guerras se han armado
entre Francia y Portugal,
y al conde de Miraflores
le llevan de capitán.
Los ojos de la condesa
no cesaban de llorar.
— ¿Cuántos años, cuántos meses
cuántos días vas a estar?
— Siete, siete, mi condesa,
siete años debo estar;
si a los ocho no he venido

me puedes ir a buscar,
que es señal de que me he muerto
o que me quiero casar.
Pasaron los siete años
para los ocho va ya.
La dijo su padre un día:
— Hija, te puedes casar.
— No me casaré yo, padre,
no me casaré yo tal,
que el conde Flor no se ha muerto,
que el conde Flor vivo está.

Mujer resuelta y enamorada, se echa a los caminos en hábito de romera:

Echeme la bendición
que yo le voy a buscar.
La de Dios te caiga, hija,
que es mejor y vale más.
Coge un palito en tu mano
que te ayude a caminar.
No pregunta por mesón
ni menos por hospital,
pregunta por el palacio
donde el conde Flor está.

Al entrar en Zaragoza
un paje hubo de hallar:
— Dios te guarde, pajecito,
tú me dirás la verdad.
¿De quién son esos caballos
que vienen de pasear?
— Son del conde Miraflores,
mañana se va a casar.
Ayer mataron la carne
y hoy están masando el pan.

Aguda, conduce la situación hasta causar el golpe teatral:

— ¿Dónde estará ese señor
que con él quisiera hablar?
— Vaya usted ese patio *alante*,
paseando lo hallará.
— Buenos días tengáis, conde,
buenos días tengáis tal.
Le ha pedido una limosna
y le ha alargado un real.
— Para tan grande señor
qué poca limosna da.
— ¿Dónde, dónde es la romera
que habla tan liberal?
— Soy de los muros de Francia,
gente noble y principal.

— Una hija tiene el rey.
¿Es casada o por casar?
— Casada dicen que es,
casada dicen que está
con el conde Miraflores
y le ha salido a buscar.
Se levantó el faldellín
para guardarse el real.
— Ese vestido, señora,
yo te lo hube de dar.
— Tú me lo diste, mi conde,
mañanita de San Juan.
Al oír estas palabras
el conde cayó *pa trás*.

Tras la anagnórisis o reconocimiento de los amantes, se precipita el final feliz:

– ¡Oh!, malhaya la romera
y quien la ha traído acá,
que nos ha matado al conde
y a ella la hemos de matar.
– No se ha muerto, no se ha muerto
que el conde Flor vivo está.
Le dio la mano la novia,
no se pudo levantar.
Se la ha dado su mujer
y se hubo de levantar.

– Vitor, vitor, caballeros,
que tengo mujer leal
que de los muros de Francia
sola me vino a buscar.
La novia que yo tenía
ya me debe perdonar.
Los vestidos están hechos,
ella se los romperá.
Los bollos están *masados*,
a los pobres se darán.
Que me voy con mi mujer
que es mejor y vale más.

El romance de "La misa de amor" o "La enamorada en misa" (M. PIDAL: *Flor nueva...*, 251-2) se ha empastado con un fragmento de "El pastor desesperado" (*Flor...*, 301-2) y el sincretismo es "La ermita Pitiflor" (SCHINDLER, p. 65):

En el campo hay una ermita
que la llaman Pitiflor
donde damas y galanes
van a hacer oración.
De todas las señoritas
la mía es la mejor:
Lleva saya sobre saya
y jubón sobre jubón;
en cada dedo un diamante,
y en medio mi corazón;
en cada zapato lleva
vara y media de tacón;
en cada carrillo lleva
onza y media de color.
El que decía la misa
por mirarla se turbó;
el que regaba la iglesia
por mirarla se mojó;
y el que toca las campanas
por mirarla se cayó.

¡Corran!, ¡corran!, aquel hombre
no muera sin confesión.
– Madre, si yo me muriera
de este mal que Dios me ha dado,
no me entierres en la iglesia
ni tampoco en sagrado.
Me entierren en un prado verde,
si no es en un verde prado
donde no pasten ovejas
ni tampoco otro ganado.
Y en la cabecera ponga
la silla de mi caballo
con un letrado que diga:
Aquí yace enamorado.
No murió de calentura
ni de dolor de costado
que murió del mal de amores
que es un mal desesperado.

El que por el Valle del Tiétar y San Martín el Pimpollar se conoce como "El día de los torneos", no es otro que "Don Bueso" o "La cristiana cautiva" (SCHINDLER, p. 52-53):

El día de los torneos
yo pase por Moreria,
vide una mora lavando
al pie de una fuente fría.
– Apártate, mora bella,
y apártate, mora linda;
que va a beber mi caballo
de esas aguas cristalinas.
– No soy mora, caballero,
que soy cristiana cautiva.
Me cautivaron los moros
cuando era pequeñita.
¿Te quieres venir conmigo
aquí en mi caballería?
– Y los pañuelos que lavo
¿adónde los dejaría?
– Los de seda y los de holanda
aquí en mi caballería,
y los que no valgan nada
la corriente llevará.
– ¿Y mi honra, caballero,
adónde la dejaría?

– Aquí en la cruz de mi espada
que en mi pecho va oprimida.
Que juro en la cruz de mi espada
que juro en la cruz de mi vida
que no he de hablarte palabra
hasta los montes de Hungría.
Al entrar en la ciudad
la mora suspiraría.
¿Qué te pasa, mora bella?
¿Qué te pasa, mora linda
– Suspiro que por aquí
con mi hermano José María (?).
– Madre, me abre usted la puerta,
ventanas y galerías,
que aquí te traigo la prenda
que llorabas noche y día.
– Abreme las puertas, madre,
ventanas y celosías,
que fui a buscar mujer
y traigo una hermana mía.

Bonifacia Martín cantó "La mala hermana" (nº 172), paradigma de crueldad truculenta en un género vulgar que gustaba mucho a ciertas capas populares:

Un padre tenía dos hijas,
solo dos hijas tenía.
Las casó con dos indianos
que de las Indias venían.
El uno era cazador,
el otro hacienda tenía.
Llegó tiempo sobre tiempo
que el cazador se moría
dejándola siete hijos
y a su madre en compañía.
El más pequeñito de ellos
pidió pan y no lo había.
— Anda vete tú, hijo mío,
anda vete en *ca tu* tía,
que te preste medio pan
que de hambre te moras.
El niño no quiso ir
sin su madre en compañía.
Le dio la mano la madre
y en casa su tía camina
que la preste medio pan,
que de hambre se moría.
Y ella no se lo quiso dar
como a una desconocida.
— Mantente, hermana, una ruca,
como otras se mantenían.
— Es bueno de mantener
siete bocas y la mía.

Se marchó de allí su hermana
más triste que lo que iba.
Vino el marido a cenar
que ganado lo tenía,
y al echarle la bendición
gota de sangre caía.
— ¿Qué es esto, la mi mujer?,
¿qué es esto, la mujer mía?
¿Ha venido aquí algún pobre
de los que antes venían?
— No ha venido ningún pobre
que ha sido una hermana mía.
Cogió el marido seis panes
y en *ca su* *cuñá* camina.
Vido ventanas cerradas,
balcones y celosías.
Por la ventana más alta
fue a parar a la cocina.
Se encontró seis cuerpos muertos
y a su madre en compañía.
El más pequeñito de ellos
algo de vida tenía.
— Toma tú pan, hijo mío,
toma tú pan de tu tía.
— No quiero pan de mi tío
ni tampoco de mi tía,
que mi tío ira a la Gloria
lo que mi tía no iría,
que mi tía irá al Infierno
a lo más profundo que había.

"El esposo pastor" se conoce en San Martín del Pimpollar como "La malcasada del pastor" (nº 179):

Cuando me casó mi madre
me casó con un pastor,
y a los tres días casada
al rebaño me mandó.
Se vistió de caballero
y al rebaño me salió.
— ¿Qué haces aquí, linda dama,
que eres más linda que el sol?
Debías estar casada
con el rey emperador,
y te han casado tus padres
con un bruto de un pastor.
— Pastorcito es mi marido
y así me lo quiero yo.
— Otra faltilla más tiene,
esa no la sabéis vos:
tiene los hombros pelados
de andar con el garrotón.
— Pastorcito es mi marido
y así me lo quiero yo.

— Otra faltilla más tiene
y esa no la sabéis vos:
tiene la cabeza calva
de dormir sobre el zurrón.
— Pastorcito es mi marido
y así me lo quiero yo.
— Otra faltilla más tiene
y esa no la sabéis vos:
que no habéis de tener hijos,
ni bendiciones de Dios.
— Si tantas faltillas tiene,
con usted me iría yo.
La ha montado en su caballo
y a los montes de León,
la ha apeado del caballo,
dos mil azotes le dió:
— Las mujeres que se vencen,
ese pago las doy yo.

De amores contrariados es el delicado *romance* de "Zagalita venturosa" (nº 165), por Patricio Flores Muñoz:

Zagalita venturosa,
la de los pardos ojuelos,
chula, va estarás contenta
que tienes amores nuevos.
Por el otro me olvidaste
por ganar algún imperio.
Si quieres volverte a mi amor,
si tú quieres, yo no quiero.
Que por lo que me compraste
por eso mismo te vendo.
Vóime esa calle hacia arriba
y en casa e mi compañero.
Tocando la mi guitarra
v sacando de mi pecho
atención para templanla

le dije a mi compañero:
Unas hay tan corcovadas
de la tabla del pescuezo
que *puen* llevar a Galicia
cuatrocientos mil gallegos.
Otras hay tan pequeñitas,
que para barrer el suelo
no necesitan escoba
más que el garbo de su cuerpo.
Y otras hay tan barrigonas
que lo cogieran durmiendo,
y el agua les hizo mal
de la Sierra de Aveinos.

Tras oírlo en Navarrevisca (nº 132), donde se copió, Schindler reencontró en San Martín el romance tardío de "El Corregidor v la molinera" en dos versiones (nº 169 y 170), que Lucía Calvo cantó probablemente con arrabel.

Entre los de temática religiosa y con dependencia de los Evangelios apócrifos, tenemos "La huida a Egipto" (nº 167), entonces una vez más por Lucía Calvo, y que se conoce en otras partes por "El milagro del trigo" (TRAPERO. 1990, nº 5):

La Virgen camina a Egipto
huyendo del rey Herodes
y en el camino han pasado
muchas sedes y calores.
Y al Niño le llevan
con mucho cuidado
porque el rey Herodes
quiere degollarlo.
Fueron camino adelante,
con un labrador se hallaron.
La Virgen pura le dice:
- Labrador, ¿qué estás sembrando?
El labrador dice:
- Señora, sembrando
un poco de piedra
para el otro año.
Fue tanta la multitud
que el señor echó de piedra
que parecía el bancal
una grandísima sierra.
Este fue el castigo
que Dios le mandó
por ser mal hablado
aquel labrador.
Fueron el camino *alante*
otro labrador se hallaron.
La Virgen pura le dice:
- Labrador, ¿qué estas sembrando?
El labrador dice:
- Señora, sembrando
un poco de trigo
para el otro año.
- Vente mañana a segarlo.
vente, pobre labrador,
que quien te ha dado esta gracia
es tu divino señor.
Y si por nosotros
vienen preguntando
dices que nos viste
estando sembrando.
Se fue el labrador a casa
muy contento y agraciado
a contar a su mujer
lo que le había pasado.

¡Ay, esposa mía!
Dios ha permitido
que mañana iremos
a segar el trigo.
Van a buscar segadores
al otro día de mañana
para segar aquel trigo
que de seco se desgrana.
Que ni los nacidos
ni los por nacer
han visto en la vida
trigo como aquel.
Vieron venir cuatro *líneas*
todas cuatro de a caballo,
por una mujer y un niño
y un viejo van preguntando.
Y el labrador dice:
- Cierto es que los vi
estando sembrando
este trigo aquí.
Unos a otros se miraban
dos mil *reniegos* se hacían
en ver que no se los logra
en intento que querían.
El intento era
de aquellos malvados
de coger al niño
para degollarlo.
Labrador, vete a tu casa
y sin tener detención
que es un favor que nos hace
nuestro propio Redentor.
Y el labrador coge
y a su casa marcha
y a su mujer cuenta
to cuanto le pasa.
Al otro día de mañana
buscaron los segadores
para segar aquel trigo
que de seco se pasaba.
Apenas habían andado
cinco líneas de a caballo,
por una mujer y un niño
y un viejo van preguntando.

No podía faltar una *cantar devoto* a San Martín de Tours, titular y patrono (nº 178), entonado por la eficaz colaboradora que fue Bonifacia Martín:

San Martín, con ser soldado,
partió la capa con Cristo.
¡Viva Dios!, que no hay soldado
como San Martín bendito.

San Martín, patrón glorioso,
hoy se celebra tu fiesta
que te sacan de tu trono
y al pueblo le das la vuelta.

De diez años te vinistes
con el corazón benigno,
a disgusto de tus padres
a recibir el bautismo.

Tus padres fueron gentiles,
y tu con grande fervor,
te vinistes a la España
a buscar la religión.

La profesora Miriam Redondo nos ha copiado los cantos actuales de la *novena* a San Martín y el *himno* (música y letra) de la fiesta:

San Martín, Patrón glorioso,
hoy venimos a tu iglesia
a rogar por nuestras almas
y a honrarte con la novena.

Tu que en la más tierna infancia
buscabas a Jesucristo
no dejes de interceder
por las niñas y los niños.

San Martín, joven soldado
armado de escudo y lanza,
protege a la juventud
y colma sus esperanzas.

Ruega por nuestras familias,
San Martín glorioso y santo,
ayuda a padres y madres,
y premiales su trabajo.

A nuestros enfermos dales
fortaleza y confianza.
cura con piedad sus males
e infunde paz en sus almas.

Asiste a nuestros mayores,
ofréceles protección.
colma de bienes sus días
y dales tu bendición.

A los que el pueblo dejaron
y salieron del lugar
tiende, San Martín, la mano
y dales prosperidad.

Te pedimos que las almas
de nuestros seres queridos
estén en tu compañía
gozando de Jesucristo.

Ruega por todos nosotros.
Patrón bueno y protector,
para que siempre vivamos
en paz y en gracia de Dios.

De la "Letra para el Santo San Martín Bendito" seleccionamos algunas estrofas, no sin advertir que la religiosidad de nuestros pueblos no merece textos de tan ínfima calidad:

A San Martín nuestro Santo
le rogamos el perdón
de todos nuestros pecados
para nuestra salvación.

Enseñanos a querer
como también a olvidar,
para que no existan odios,
y siempre mucha humildad.

La bondad de nuestro Santo
es como el agua bendita,
que solamente mirarla
todo ya lo purifica.

No te molestamos más,
porque esto es mucho pedir:
te rezaremos un Credo
para tener un buen fin.

Cantaremos hoy al Santo,
todos con mucha alegría;
y al mismo Dios que es amor,
esperanza, luz y vida.

La iglesia de San Martín
tiene tesoros sagrados,
un Santo que le acompaña
al Cristo Crucificado.

— Señor, Señor,
perdona los pecados.
bondad y amor,
en nombre del Señor.

Piedad a Ti,
la Reina de la Gloria,
amor y paz
hasta la eternidad.

V. Becedas y Hoyos del Espino.

SAN MIGUEL DE CORNEJA

V. *Mesegar de Corneja*

SAN MIGUEL DE SERREZUELA

Cargueros.

En San Miguel los cargueros,
los de las cargas de leña:
las llevan a Peñaranda,
las gastan en Mancera.

(VELASCO: "Relación de pueblos". V. *Piedrahíta*)

SAN SIMONES

En San Simones
catorce vecinos, quince aviones.

(VELASCO: "Relación de pueblos". V. *Piedrahíta*)

SANTA MARIA DEL BERROCAL

Berrocaleños.

Agua mansa, traidora y falsa.

— Las apariencias engañan (GARCIA, 13-4-1981).

En Berrocal, guardaovejas,
en Navahermosa, carneros.

(VELASCO: "Relación de pueblos". V. *Piedrahíta*)

SANTIAGO DEL COLLADO

Lo que mañana ha de ser, nació mucho antes de ayer.

— Parece un calco de la paremiología árabe, por aquello de que ya está todo escrito (GARCIA, 16-2-1981).

SOLANA DE RIOALMAR

Solaneros.

Carmen González y Eva María Sánchez nos han proporcionado dichos y otros datos de Solana y su zona:

El trabajar es virtud, pero trabaja tú.
Antes son mis dientes que mis parientes.
Más alegra el vino que una arroba de tocino.

Cortés (92) trae una *jota* con chispeantes alusiones a pueblos cercanos:

La torre de Salmoral*
se está cayendo de risa,
de ver a los salmorales
con corbata y sin camisa.

Los certeros de las vacas
de mi abuela que esté en gloria
me los cuelgo del pesarro
para tenerla en memoria.

— Los de San García,
los de Gimialcón,
qué bonitos son,
qué bonitos son
y cómo les gusta
la conversación.

Los sacramentos de amor

La versión es de las citadas informantes solaneras; versión ajustada, sin concesiones, que también trae Cortés (93):

Los sacramentos de amor,
niña, te voy a cantar;
si los quieres aprender,
bien los puedes escuchar.

El primero es el Bautismo.
Bien sé que estás bautizada;
te bautizó el señor cura
para ser buena cristiana.

El segundo Confirmación.
Bien sé que estás confirmada;
te confirmó el señor obispo
para ser mi enamorada.

El tercero Penitencia.
Por penitencia me han dado,
el estar contigo a solas
y eso no se me ha logrado.

El cuarto la Comunión.
la que dan a los enfermos.
A mí me la van a dar
que por ti me estoy muriendo.

El quinto la Extremaunción.
Yo por extremos te quiero.
al andar por estas calles
que ni duermo ni sosiego.

El sexto es la Ordenanza.
Cura ni fraile he de ser,
que en los libros de esta dama
toda mi vida estudié.

El séptimo Matrimonio.
Es el que vengo a buscar,
el permiso de tus padres
para poderme casar.

VADILLO DE LA SIERRA

Vadillanos

VALDECORNEJA, VALLE DE

Primero sin orejas que sin ovejas.

— En Valdecorneja y valles superiores del Tormes. Demuestran con él la importancia de la ganadería lanar en la zona (GONZÁLEZ-HONTORIA, 224).

V. *Río Corneja*

* Salmoral: pueblo de Salamanca.

VENTOSA DE LA CUESTA

Del val de aqueste llano
era la moza,
y el mozo que la lleva
es de la Ventosa.

(FRENK. n° 12 A. La atribución a nuestro *Ventosa* no es segura).

VILLAFRANCA DE LA SIERRA

Villafranquinos.

Canterillo loco. acoda bien y marrarás poco.

– Pertenece a la jerga de canteros (GONZALEZ-HONTORIA, 152). (Véase *San Juan de la Nava*)

Los canteros son el oro,
los albañiles la plata,
los sastres y zapateros
la moneda que no pasa.

(GONZALEZ-HONTORIA, *Ibidem*)

Después de ir al completorio
bailaré en la procesión,
en honor de Nuestra Madre,
la Virgen de la Asunción.

("Canto de alabarderos", en *Avila. Piedra viva*, por J.L. RODRIGUEZ y R.GOMEZ MONTERO, Madrid, 1986. 22. Suponemos que la melodía es la transcrita por Cortés, 302-303).

V. *Bonilla de la Sierra*

VILLANUEVA DEL CAMPILLO

[*Dámaso Barranco Moreno ha trabajado En busca de las raíces de Villanueva del Campillo (Ayuntamiento de Villanueva e Institución "Gran Duque de Alba", Avila, 1993), con acertada aproximación histórica y social. Aunque no faltan cuñas de tradiciones locales (carnaval, juegos, toros...), desearíamos que hubiera sido más explícito con el cancionero tradicional.*]

Campillenses (BARRANCO, 15).

Villanueva de las Carretas.

– La dedicación a la carretería fue intensa, de modo que durante algún tiempo se conoció al pueblo por este nombre (BARRANCO, 194-5).

¡Al higuí, al higuí. Con la mano, no; con la boca sí!

– Cantarcillo que en carnaval entonaba un enmascarado que portaba "una vara de cuyo extremo superior hacía pender, atado con un hilo, un higo, e incitaba a los muchachos a cogerlo con la única ayuda de su boca" (BARRANCO, 181).

Cigüeña malagueña,
la casa se te quema,
los hijos se te van;
si no vienes a tiempo,
se enfadará San Blas.

- Los mozos de Villanueva celebraban con gran solemnidad la fiesta de Santa Brígida. Tras una cena o *corrobla*, la mocedad se reunía en la plaza para el conjuro de la cigüeña (BARRANCO, 218).

La perra del tío Vicente

La perra del tío Vicente
se puede llamar dichosa,
pues la guisaron los mozos
y la comieron las mozas.

Las hijas del tío Leandro
no comieron de la perra
por estar en la función
de San Martín de la Vega.

¡Ay, la perra, la perra,
la perra, ay,
la perra de Villanueva, ay!
(MAYORAL. 1950, 33-34)

Mayoral transcribe la partitura, recuerda que se hizo popular por la serranía de Piedrahíta y escribe las circunstancias del cantar:

"Canción fundada en la indignación que produjo en las mozas ver que los mozos no las hacían caso, y se pasaban la tarde del domingo jugándose a los herrones en el patio de la taberna del tío Vicente, un cordero. Y entraron una tarde las mozas por una puerta excusada de la taberna sigilosamente y retiraron de la lumbre la cazuela donde se cocía el cordero y mientras en el patio los mozos jugaban, se le comieron. Lo que a los mozos indignó tanto que, al domingo siguiente que las mozas repitieron el hecho, las entonaron alborozados ese cantar porque ellos, en vez de un cordero, habían puesto a guisar la perra del tío Vicente").

A pesar de los datos de José Mayoral, Cortés (227) la consigna en Villanueva de Ávila.

V. *Hoyocasero*

VILLAR DE CORNEJA

Marranos.

Comelíos (Tísicos).

En Cortés (304) se ha copiado "El arado de la Pasión", larga pieza alegórica de la catequesis cristiana a partir de una herramienta tan vital para el labrador, al menos desde los romanos:

El arado cantaré,
de piezas le iré formando,
y de la Pasión de Cristo
misterios iré explicando.

El dental es el comienzo
donde se forma el arado,
pues tenemos tan buenos Dios,
amparo de los cristianos.

La cama será la cruz,
la que tuvo Dios por cama;
al que guiese su cruz
nunca le faltará nada.

El trechero que travesía
por el dental la cama
es el clavo que penetra
aquellas divinas plantas.

La telera y la chaveta
entre ambas dos hacen cruz.
Consideremos, cristianos,
que en ella murió Jesús.

La manquera es el rosál
donde salen los olores.
María coge colores
de su vientre virginal.

La reja será la lengua:
la que todo lo decía.
Válgame el divino Dios
y la sagrada familia.

Los bueyes son los judíos;
los que a Cristo le llevaron
desde la casa de Anás
hasta el monte del Calvario.

El yugo será el madero
donde a Cristo le amarraron,
y las sogas los cordeles
con que le ataron las manos.

Los frontiles son de esparto;
se los ponen a los bueyes
y al buen Jesús maniatado
con muy ásperos cordeles.

La familiaridad con la herramienta y su léxico especializado propiciaban esa alegoría o correspondencia simétrica entre cada una de las partes y su consideración piadosa:

El barzón es la saeta
que tiraron al costado,
y la correa el pañuelo
con que sus ojos vendaron.

El pescuño es el que aprieta
todas estas libraciones.
Contemplemos a Jesús.
afligidos corazones.

Los orejeros son dos.
Dios los abrió con sus manos
y significan las puertas
de la gloria que esperamos.

El timón se hace derecho
que así lo pide el arado;
significa la lanzada
que le atravesó el costado.

El barreno que atraviesa
la clavija del timón
significa el que traspasa
los pies de nuestro Señor.

Las belortas son de hierro
donde está todo el gobierno;
significa la corona
de Jesús el Nazareno.

La hizada que el ganán lleva
agarrada con la mano
significa bien las varas
con que a Cristo le azotaron.

El gañán, el Cirineo,
el que a Cristo le ayudara
a llevar la Santa Cruz
de madera tan pesada.

El surco que el gañán lleva
por medio de aquel terreno
significa el camino
de Jesús el Nazareno.

Las toparras que se encuentra
el gañán cuando va arando
significan las caídas
que dio Cristo en el Calvario.

La semilla que derrama
el gañán por el suelo
significa la sangre
de Jesús el Nazareno.

El agua que el gañán lleva
metida en el botijón
significa la amargura
que bebió nuestro Señor.

Los collares son las fajas
con que le tienen fajado;
los cencerros, los clamores
cuando le están enterrando.

La azuela que el gañán lleva
para componer su arado
significa el martillo
con que remachan sus clavos.

Padres, los que tengais hijos,
ya habéis oído el arado;
cuidad de su educación
y procurad enseñarlos.

Y se concluye el arado
de la Pasión de Jesús;
adoremos a María
que nos dé su gracia y luz.

VILLATORO

Cuando veas el ramo florido en la Serrota, coge la hoz y trota. (*Almanaque*, 1956, 27).

Evocación de una plaza con olmo

¡a tienes el mayo puesto
placita de mi lugar;
si no fuera por los quintos
estarías olvidá.

¡viva la plaza!
¡Viva su mayo!
¡Vivan los quintos
que la plantaron!

"Tú presides en los días de sol las esperas del Ayuntamiento, el desfile de idilios en los días de fiesta, la danza preliminar de la procesión del Ángel de las Batallas, la subasta de los banzos de la Virgen del Risco y, en las sombras de la noche, eres patético dosel de la procesión del Viernes Santo... Creí siempre que a los olmos no les atacaría nunca el cáncer ni el sida... No quisiera que Avila llorase un día por los de San Vicente como lo hago yo ahora por ti" (VEGAS, F.: "El árbol del atrio de la iglesia de Villatoro", *El Diario de Avila*, 5-XII-1990).

VITA

Mujer de(l) Parral y burra de Vita, quita (*Almanaque*, 1944, 37; R. MARIN: n° 27.596 en M. KLEISER).

El poeta Blas López Pérez compiló esta coplilla tan cercana al sonsonete infantil (GARCIA, 26-1-1981):

Felipe Calvates
mató a su mujer
la hizo tasajos
y la fue a vender.
– A ver quién me compra
jamón embuchado.
– ¿No será *costilla*,
Felipe Rapao?

ZAPARDIEL DE LA CAÑADA

Golosos.

En Zapardiel golosos,
por el tiempo las cerezas,
que se comen los pipillos;
ni siquiera rabos deían.

(VELASCO: "Relación de pueblos". V. *Piedrahíta*)

En este mundo redondín viene el don con el din.

– El dinero todo lo puede (GARCIA, 15-6-1981).

V. *Río Adaja*

ZAPARDIEL DE LA RIBERA

Ribereños.

Hazte viejo temprano y vivirás sano.

– ¿Que vale la pena adoptar hábitos comedidos en la juventud para disfrutar de una vejez libre de achaques? (GARCIA, 20-7-1981).

ZAPARDIEL, RIO

V. *Río Adaja*.

BIBLIOGRAFIA

- AGUILAR PIÑAL, F. (1972): *Romancero popular del siglo XVIII*, CSIC, Madrid.
- ALDUAN, E. y ALCACER, J.M. (s. a.): *Canciones abulenses populares*, Editorial "La Milagrosa", Madrid. (Años cuarenta)
- ALIN, J.M. (1991): *Cancionero tradicional*, Castalia, Madrid.
- Almanaque*: V. GOMEZ MATIAS, Marcelo
- ALONSO CORTES, N. (1914): "Cantares populares de Castilla", *Revue Hispanique*, nº 1, París-Nueva York. Facsímil con el título de *Cantares de Castilla* por Institución Cultural Simancas. Valladolid, 1982.
- ANTA, P. (1977): *Historia y nostalgia de un pueblo de Castilla. (Piedralaves)*, Vassallo de Mumbert, Madrid.
- ARIZ, Luis (1607): *Historia de las grandezas de la ciudad de Avila*, Luys Martínez Grande, Alcalá de Henares; ed. facsímil con Introducción de Tomás Sobrino, Caja General de Ahorros, Avila, 1978.
- Avila*, Caja de Ahorros de Avila y Editorial Mediterráneo, Madrid, 1986.
- BARBA MAYORAL, M.I. y JIMENEZ BALLESTA, J. (1993): *Villarejo del Valle. Historia y tradiciones de una villa enclavada en la falda del Puerto del Pico*, Serimagen, Avila.
- BARRANCO MORENO, D. (1993): *En busca de las raíces de Villanueva del Campillo*, Ayuntamiento de Villanueva e Institución "Gran Duque de Alba", Avila.
- BARRIOS GARCIA, A. (1983): *Estructuras agrarias y de poder en Castilla. El ejemplo de Avila (1085-1320)*, 2 vols., Ediciones Universidad de Salamanca e Institución "Gran Duque de Alba".
- BLANCO GARCIA, T. (1991): *Para jugar como jugábamos. Colección de juegos y entretenimientos de la tradición*, Centro de Cultura Tradicional, Diputación de Salamanca.
- BLANCO HERNANDO, Quiliano (1935): *La provincia de Avila*, Nicasio Medrano, Avila.
- BRAH: *Boletín de la Real Academia de la Historia*, Madrid.

- BRAVO-VILLASANTE, C. (1981): "Pregones callejeros", *RF*, nº 2, 11-14.
- CABALLERO, Fernán (1859): *Cantos, coplas y trobos populares*, en *Obras*, BAE, 132, Atlas, Madrid, 1961.
- Cancionero berciano*, recogido por A. DIEGUEZ AYERBE y F., FERNANDEZ LUAÑA, Instituto de Estudios Bercianos, Ponferrada, 1977.
- CPCL (1989): *Cancionero popular de Castilla y León*, coord. de DIAZ VIANA, L. y MANZANO ALONSO, M., Centro de Cultura Tradicional, Salamanca.
- CARO BAROJA, J. (1986): *El Carnaval*, Taurus, Madrid.
- (1986): *La estación de amor. (Fiestas populares de mayo a San Juan)*, Taurus, Madrid.
 - (1986): *El estío festivo. (Fiestas populares del verano)*, Taurus, Madrid.
 - (1990): *Ensayo sobre la literatura de cordel*, Istmo, Madrid.
- CARRIL RAMOS, A. (1982): *Suerte varia de coplas y tonadas recogidas y cantadas en la provincia de Salamanca*, Salamanca.
- (1992): *Canciones y romances de Salamanca*, 2ª, Librería Cervantes, Salamanca.
- CASTRO, A. de (1985): "Folklore y animación cultural", *RF*, nº 56, 61-66.
- Catálogo folklórico de... Valladolid*, véase Luis DIAZ VIANA, y otros.
- CELA, C. J. (1970): *Judíos, moros y cristianos. Notas de un vagabundaje por Avila, Segovia y sus tierras*, 4ª, Destino, Barcelona.
- (1981): *El gallego y su cuadrilla y otros apuntes carpetovetónicos*, 2ª, Destino, Barcelona; 1ª, Ricardo Aguilera, editor, Madrid, 1949.
- CIANCA, Antonio de (1993): *Historia de la vida, invención, milagros y traslación de San Segundo, primer Obispo de Avila*, Institución "Gran Duque de Alba" y Caja de Ahorros de Avila. Es nueva edición, a cargo de Jesús Arribas, de la imprenta en Madrid, por Luis Sánchez, en 1595.
- CORTES TESTILLANO, T. (1991): *Cancionero abulense*, Caja de Ahorros de Avila.
- *Cancionero abulense*, casetes I y II, Caja de Ahorros de Avila, 1991.
- CORREAS, Gonzalo (1992): *Vocabulario de refranes*, edic. de Víctor Infante, Visor, Madrid. Es facsímil de la preparada por Miguel Mir en 1924 para la Real Academia Española, con modernización de ortografía y ordenación alfabética.
- Cuadernos Abulenses*, Institución "Gran Duque de Alba", Avila.
- DIAZ, Joaquín (1971): *Palabras ocultas en la canción folklórica*, Taurus, Madrid.
- (1991): "Recopilaciones de folklore musical en Castilla y León" (1862-1939)", *RF*, nº 128, 68-72.
 - (1992): *Coplas de ciegos*. Antología, Ambito, Valladolid.
- DIAZ CABRERA, A. (1973): *Así habla la gente*, Caja de Ahorros de Avila, Avila.
- DIAZ VIANA, L. (1985): "Folklorismos y folklore", *RF*, nº 56, 53-55.
- (1986): "Folklore, nacionalismos y cultura", *RF*, 62, 39-42.
 - (1988): "La literatura de cordel como proceso: su invención y difusión en nuestro siglo", *RF*, nº 85, 28-36.
 - (1989): "La cultura popular como contracultura", *RF*, nº 98, 39-42.
- DIAZ VIANA, L., DIAZ, J. y VAL, J.D. (1979-1982): *Catálogo folklórico de la provincia de Valladolid*, 5 vols., Institución Cultural Simancas, Valladolid.
- DIEGUEZ AYERBE, A. y FERNANDEZ LUAÑA, F. (1977): *Cancionero berciano*, Instituto de Estudios Bercianos, Ponferrada.

- DIEZ BARRIO, G. (1987): *Los refranes en la sabiduría popular*, Castilla Ediciones, Valladolid.
- (1985): "Refranes de topónimos vallisoletanos". *RF*, nº 57, 105-108.
- ENRIQUEZ DE SALAMANCA, C. (1973): *Guadarrama y Gredos*, Everest, Madrid.
- ESTRELLA, A. y REVIEJO, C. (1991): *El Tiemblo. Villa de Avila*, Madrid.
- FERNANDEZ MARCOS, V. (1990): "El reloj de la Pasión". *RF*, nº 118, 1990, 137-140.
- FERNANDEZ VALENCIA, Bartolomé (1992): *Historia de San Vicente y Grandezas de Avila*. Edición del manuscrito de finales del siglo XVII por Tomás Sobrino Chomón, Institución "Gran Duque de Alba", Avila.
- FRENK ALATORRE, M. (1990): *Corpus de la antigua lírica popular (Siglos XV a XVII)*, Castalia, Madrid.
- FUENTE ARRIMADAS, Nicolás de la (1926): *Fisiografía e historia del Barco de Avila*, 2 vs., Senén Martín, Avila. Facsímil por José Luis Gutiérrez Robledo, Ayuntamiento de El Barco de Avila, 1983.
- GARCIA, Juan José: "Gentes, tierras y fiestas de Avila. (Una iniciativa de la Excm. Diputación Provincial)". (Artículos misceláneos publicados semanalmente en *El Diario de Avila*, del 7 de julio de 1980 al 20 de julio de 1981.)
- GARCIA IVARS, F. y LEZCANO, R. (1992): *Santa Cruz del Valle. Historia y otros aspectos de un pueblo serrano del sur de Gredos*, Edigrafos, Madrid.
- GARCIA MATOS, M. (1978): *Magna antología del folklore musical de España*, Hispavox, Madrid.
- (1989): *Cancionero popular de la provincia de Madrid*, Giner, Madrid. Es facsímil de la 1ª, CSIC, Madrid, 1951-1960.
- GELLA ITURRIAGA, J. (1965): *Cancionero de la Independencia*, Institución "Fernando el Católico", Zaragoza.
- GOMEZ BLAZQUEZ, J. (1989): *Becedas. Voces para el recuerdo*, Gráficas Rogelio, Requena, Valencia.
- GOMEZ MATIAS, M.: *Almanaque Parroquial (1915-1968)*, Arenas de San Pedro (Avila).
- GOMEZ MONTERO, R. (1946): *Por tierra de cantos y de santos. Estampas de costumbres*, Viuda de Emilio Martín, Avila. Prólogo de José Mayoral Fernández, Cronista de Avila.
- GOMEZ DE LA SERNA, Ramón (1957): *Elucidario de Madrid*, 2ª ed.
- GONZALEZ HERRERO, M. (1985): *Agapito Marazuela o el despertar del alma castellana*, Diputación de Segovia.
- GONZALEZ-HONTORIA, G. y otros (1985): *El Arte popular en Avila*, Institución "Gran Duque de Alba", Avila.
- GUTIERREZ CARBAJO, F. (1990): *La copla flamenca y la lírica de tipo popular*, 2 vols., Cinterco, Madrid.
- GUTIERREZ PALACIOS, A. (1976): "Cancionero profano de Valdejemena", *El Diario de Avila*, (30-X-1976).
- IGLESIAS OVEJERO, A. (1989): "El blasón popular de los Farinatos y aledaños: Ciudad Rodrigo, El Rebollar, y Campo de Azaba y Argañán", *Homenaje a A. Zamora Vicente*, II, 171-187, Castalia, Madrid.
- INFANTE, V. (1984): "El Arenal: Ciclo vital humano". *Narria*, nº 33, Universidad Autónoma de Madrid.
- JIMENEZ BALLESTA, J. (1994): *Cuevas del Valle: Geografía. Historia. Tradiciones y Misceláneas*, Serimagén, Avila.

- JIMENEZ JUAREZ, E. (1992): *Cancionero español (Candeleda. Poyales del Hoyo. El Raso)*, Manresa, Madrid.
- (1993): *Cancionero español (Arenas de San Pedro. El Arenal. Guisando. El Hornillo)*, Madrid.
- KATZ, Israel J. (1991): "Kurt Schindler: La aventura personal y colectiva de un cancionero", en *Música y poesía...*, de Kurt Schindler, Salamanca, 11-43.
- KATZ, I.J. y ARMISTEAD, Samuel G. (1991): "Indices y notas" a *Música y poesía...*, de Kurt Schindler, Salamanca, 97-138.
- KLEMM, Albert (1962): "La cultura popular de la provincia de Avila", *Anales del Instituto de Lingüística*, t. VIII, Universidad de Cuyo, Mendoza (Argentina).
- LAFUENTE ALCANTARA, E. (1865): *Cancionero popular*, Bailly-Baillière, Madrid.
- LAHORASCALA, P. y TIRADO, A. (1989): *Así canta Extremadura con "Manantial Folk"*, Alpuerto, Madrid.
- LEDESMA, Dámaso (1907): *Folklore o cancionero salmantino*, Madrid, 1907; 2ª, Imprenta Provincial, Salamanca, 1972.
- LOPEZ SERRANO, R. (1986): "Antología de poesía de tradición oral del Valle del Corneja (Avila)", en *La recogida de literatura tradicional como actividad educativa*, ICE, Universidad de Salamanca. (Colaboración de José Luis CABEZAS GARCIA)
- LUIS LOPEZ, C. (1987): *La Comunidad de Villa y Tierra de Piedrahíta en el tránsito de la Edad Media a la Moderna*, Institución "Gran Duque de Alba", Avila.
- LLORENTE, A. (1990): *Las comarcas históricas y actuales de la provincia de Salamanca*, 3ª, Centro de Estudios Salmantinos, Salamanca.
- MACHADO Y ALVAREZ, A. (1884): "El folklore de Avila", *El Progreso* Madrid.
- MADOZ, P. (1984): *Avila, Ambito*, Valladolid. Es facsímil del *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar*, Madrid, 1845-1850.
- MANZANO ALONSO, M. (1982): *Cancionero de folklore musical zamorano*, Alpuerto, Madrid.
- (1991): *Cancionero leonés*, 2 ts., Diputación Provincial de León.
- (1991, b): "Kurt Schindler y la música española de tradición oral. (Guía para la lectura de un cancionero singular)", en *Música y poesía popular de España y Portugal*, de Kurt Schindler, Salamanca, 45-95.
- MARAZUELA ALBORNOS, A. (1964): *Cancionero segoviano*, Jefatura provincial del Movimiento, Segovia. Reeditado por la Diputación de Madrid, en 1981, con el título de *Cancionero de Castilla*, por el que citamos.
- MARTIN BORRO, H. (1993): *Antología poética*, edición preparada por Luis López Anglada, Institución "Gran Duque de Alba", Avila.
- MARTIN HERNANDEZ, F. (1987): "Prácticas y creencias supersticiosas en la villa de Bohoyo. (Avila)", *Universidad y Etnología*. II Encuentro en Castilla y León, Diputación de Salamanca.
- MARTINEZ KLEISER, L. (1953): *Refranero general ideológico español*, Real Academia Española, Madrid. Facsímil por Editorial Hernando, Madrid, 1982. (Reúne materiales propios y los recolectados de autores ya clásicos, como SANTILLANA, Hernán NÚÑEZ, Gonzalo CORREAS, RODRIGUEZ MARIN...)
- MARTINEZ REMIS, M. (recop.) (1963): *Cancionero popular taurino*, Taurus Madrid.
- MARTINEZ TORNER, E. (1966): *Lírica hispánica. Relaciones entre lo popular y lo culto*. Prólogo de Homero Serís, 2ª ed., Castalia, Madrid, 1986.
- MATEOS, F. (1991): *Historia del Barco de Avila*, Avila.

- MAYORAL FERNANDEZ, J. (1948): *Avila en los viejos y los nuevos caminos*, Avila.
- (1950): *Entre cumbres y torres*, Viuda de Emilio Martín, Avila.
- (1951): *Centenario de la reina y la santa de la raza. La industria y el comercio de Avila*, Avila.
- MENENDEZ PIDAL, R. (1968): *Flor nueva de romances viejos*, 22ª ed., Espasa-Calpe, Madrid.
- MONTOTO Y RAUTENSTRAUCH, L. (1922): *Personajes, personas y personillas que corren por las tierras de ambas Castillas*, t. II, Sevilla.
- MORAN, C. (1924): *Poesía popular salmantina. Folklore*, Tipografía Calatrava, Salamanca. Facsímil en *Obra etnográfica y otros escritos*, t. I. Centro de Cultura Tradicional, Diputación de Salamanca, 2 tomos, 1990.
- NUÑEZ, Hernán (1804): *Refranes o proverbios en castellano por el orden alfabético...*, 3 vols. Imprenta de Mateo Repullés, Madrid; edición de los *Refranes o proverbios en romance que nuevamente colligió y glossó el Comendador*, Salamanca, 1555.
- OLMEDA, F. (1903): *Folklore de Castilla o cancionero popular de Burgos*, Sevilla. Facsímil, Burgos, 1975.
- ORCAJO, A. (1976): "Historia de los PP. Paúles en la diócesis de Avila", *Anales de la Misión y de las Hijas de la Caridad*, t. 84, 1976, 457-552.
- OXEA: V. RAMON Y FERNANDEZ OXEA
- PALAU, M. de (1900): *Cantares populares y literarios*, Montaner y Simón, Barcelona.
- PUERTO, J.L. (1990): "Algunos dictados tópicos castellano-leoneses", *RF*, nº 113, 175-180.
- RAMON Y FERNANDEZ OXEA, J. (1955): "Dichos referentes a pueblos y gentes", *RDTP*, XI.
- RDTP: Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, Instituto de Filología, CSIC, Madrid.
- RETANA, J.L. (1981): *Pedro Bernardo. Apuntes Históricos*, Madrid.
- RF: Revista de Folklore*, Caja España, Valladolid.
- RIVERA, Abelardo (1925): *La Andalucía de Avila. (Impresiones recogidas en el maravilloso rincón de Castilla que lleva por nombre Arenas de San Pedro)*, Sáez Hermanos, Madrid.
- (1927): *Guía geográfico-histórica de la provincia de Avila*, Sáez Hermanos, Madrid.
- RODRIGUEZ MARIN, F. (1951): *Cantos populares españoles*, 5 vols., 2ª ed., Atlas, Madrid.
- *Romancero panhispánico. Antología sonora*, por J.M. Fraile Gil, Centro de Cultura Tradicional, Salamanca, 1991.
- SALOMON, N. (1985): *Lo villano en el teatro del Siglo de Oro*, Castalia, Madrid.
- SANCHEZ VAQUERO, J. (1958): *Nuestra Señora de Valdejimena (Historia. Novena. Cancionero)*, Centro de Estudios Salmantinos, Salamanca.
- SANTOS OTERO, Aurelio de (1985): *Los Evangelios apócrifos*, BAC, Madrid.
- SANTOS, C. y SAEZ, I. (1985): "Retahílas de echar a suerte", *RF*, nº 57, 83-87.
- SANZ Y DIAZ, J. (1986): "Fablas del Señorío de Molina. Geografía lingüística y jergas regionales. (Extinción de la llamada 'migaña')", *RF*, nº 67, 11-12.
- (1987): "El saber popular del Marqués de Santillana", *RF*, nº 77, 178-180.
- SCHINDLER, Kurt (1941): *Folk music and poetry of Spain and Portugal (Música y poesía popular de España y Portugal)*, Hispanic Institute, Nueva York. Facsímil por Centro de Cultura Tradicional, Salamanca, 1991.

SECCION FEMENINA DE FET Y JONS (1966): *Mil canciones españolas*, 2 vols., Almena, Madrid.

Sonifolk. Fernando el Católico, 58. 28015-Madrid.

TABERNA, Mariano (1985): *Historia de Bohoyo*, Gráficas C. Martín, Avila.

Tecnosaga. Dolores Armengot, 13. 28025-Madrid.

TEJERO ROBLEDO, E. (1973): *Mombeltrán. Historia de una villa señorial*, SM, Madrid.

– (1975): *Arenas de San Pedro. Andalucía de Gredos*, SM, Madrid.

– (1983): *Toponimia de Avila*, Institución "Gran Duque de Alba", Avila.

– (1988): "Dictados tópicos abulenses", *Cuadernos Abulenses*, nº 10, 73-134.

– (1990): "Aproximación a la literatura geográfica popular leonesa", *Didáctica*, nº 2, Universidad Complutense, 257-326.

TORNER: V. MARTINEZ TORNER

TORRE GARCIA, L. (1987): "Por los albores de la Semana Santa: el cancionero tradicional de la Pasión de Jesús", *RF*, nº 81, 91-98.

TRAPERO, M. (1990): *Los romances religiosos en la tradición oral de Canarias*, Ediciones Nieva, Madrid.

TROITIÑO, M.A. (1976): *El Arenal. Contribución al estudio geográfico de la vertiente meridional de Gredos*, Caja Central de Ahorros y Préstamos de Avila.

Universidad y Etnología. II Encuentro en Castilla y León, Diputación de Salamanca, 1987.

VAL, J. Delfín (1984): "Coplas de los pueblos de Castilla", *RF*, nº 38, 51-52.

VELASCO, H. M. (1981): "Textos sociocéntricos. Los mensajes de identificación y diferenciación entre comunidades rurales", *RDTP*, XXXVI. (En p. 89, nota 6, incluye una "Relación de pueblos, recogida en Becedillas a tío Marcelino". Son los del camino de Piedrahíta a Peñaranda de Bracamonte (Salamanca).

VEREDAS, Antonio (1935): *Avila de los Caballeros*, Adrián Medrano, Avila.

VERGARA, G. M. (1906): *Refranes y cantares geográficos de España*, Victoriano Suárez, Madrid.

– (1918): *Apodos que aplican a los habitantes de algunas localidades españolas los de los pueblos próximos a ellas*, Madrid.

– (1923): *Diccionario geográfico popular de cantares, refranes, adagios, proverbios, locuciones, frases proverbiales y modismos españoles*, Sucesores de Hernando, Madrid.

– (1931): *Cantares populares recogidos en diferentes regiones de Castilla la Vieja y particularmente en Segovia y su tierra*, 2ª edic., Hernando, Madrid.

– (1933): *Diccionario hispanoamericano de nombres gentilicios seguido de una relación de apodos que aplican los naturales de algunas regiones y localidades (...) los de los pueblos próximos a ellas*, Hernando, Madrid.

– (1936): *Refranero geográfico español*, Hernando, Madrid. Facsímil por Editorial Hernando, Madrid, 1986.

VICENTE, A. de (1985): "Avila de curas, fiestas y carnavales", *RF*, nº 59, 147-152.

INDICE DE TITULOS, PRIMEROS VERSOS Y/O ESTRIBILLOS DE LAS CANCIONES, COPLAS, ROMANCES Y OTROS

- A
- A Belén caminan: 17, 252.
A cantar me ganarás: 160.
A Casillas me he de ir: 343.
A coger el trébol, damas: 281.
A cortar el trébole: 79, 80, 162, 281, 282.
A Cristo en la cruz: 29.
A decírtelo he venido: 93, 141.
A decírtelo vengo: 143.
¿A dónde vas, buen mozo?: 360.
A la calle de la novia: 353.
A la Cañada me voy: 68.
A la cruz a cuestras: 29.
A la Cruz Verde me voy: 55.
A la ea, ea, ea: 378.
A la entrada de Cebreros: 343.
A la entrada de Guisando: 110.
A la entrada del pueblo: 351.
A la escuela del amor: 44.
A la esquina del Castillo: 68.
A la fonda sin sin de la cabañuela: 161.
A la fuente de la Nava: 50.
A la fuente de la Villa: 123.
A la hija del amo: 188.
A la jota, jota: 155.
A la luna de enero: 109.
A la mar fueron mis ojos: 120, 360.
A la mar por ser honda: 143.
A la mar voy por agua: 111.
A la mar voy por ver agua: 111.
- A la media fortuna: 57.
A la mujer que yo ronde: 103.
A la orilla de un árbol frondoso: 368.
A la orilla de una fuente: 69.
A la orilla del río: 280.
A la orilla del Tormes, serrana mía, canta un jilguero: 310.
A la Peña a beber agua: 385.
A la puerta de la iglesia: 302, 322.
A la puerta de la Juana: 205.
A la puerta de los cielos: 390.
A la raya del monte: 316.
A la señora Pilar: 61.
A la sierra me he de ir: 163, 164.
A la sombra de un árbol frondoso: 75.
A la tu ventana: 77.
A la una, ande la mula: 139.
A la una entré en tu calle: 352.
A la una te rondo: 331.
A la Virgen de las Nieves: 161.
A la Virgen de Valsordo: 344, 348.
A la Virgen del Pilar: 50, 64.
A la Virgen del Rosario: 264.
A la vuelta del trabajo: 351.
A las aguas del Comeja: 376.
A las dos de la mañana: 124.
A lo alto de la sierra: 120.
A lo más alto del cielo: 122.
A los azotes: 29.
A los novios de esta boda: 318.
A los pueblos de este Valle: 101.

A los recién casaditos: 333.
 A los sepulcros romanos: 265.
 A Madrigal de La Vera: 68.
 A María, la molinera: 307.
 A mi dama la he pedido un beso: 44.
 A mi novia la ha picado: 126.
 A mi nuevo pueblo: 207-208.
 A nuestra Virgen de Chilla: 76.
 A orillas del Tormes: 103.
 A otro año por ahora: 159.
 A Paquito le han comprado: 112.
 A pedir por Dios: 155.
 A poner banderillas de fuego: 277.
 A rondarte he venido: 241.
 A rondarte hemos venido: 332.
 A San Antonio bendito: 365.
 A San Isidro Labrador: 300.
 A San Juan de la Nava: 359.
 A Santiago Apóstol: 334.
 A ser soldado me voy: 53, 54, 360.
 A Serranillos me voy: 163.
 A ti, San Pedro Bendito: 151.
 A todo mortal convindo: 243.
 A todos los pimenteros: 164.
 A tu puerta está la ronda: 231.
 A tu puerta estamos cuatro: 281.
 A tu puerta hay una campanilla: 285.
 A tu puerta hemos llegado: 194, 218, 281, 352.
 A tu puerta le tienes: 142.
 A tu puerta llaman puerta: 229, 248.
 A tu puerta llamo puerta: 347.
 A tu puerta me arrimo: 362.
 A tu puerta rumbosa: 141.
 A un loco le dio manía: 78, 151.
 A unos desposorios castos: 122.
 A ver quién me compra: 407.
 Abre la puerta, portero: 287.
 Abreme la puerta, novia: 329, 337.
 Abrenos la puerta, novia: 337.
 Abú, señores y caballeros: 368.
 Acábame de matar: 58, 152, 396.
 Aceituneras: 14, 56, 57.
 Adanero, corral de vacas: 181.
 Adanero se quema: 181.
 Adiós, Academia feliz: 230.
 Adiós, cabeza la Parra: 365.
 Adiós, calle de la Cuesta: 124.
 Adiós, calle de Mesones: 50, 53, 55, 56.
 Adiós, Candeleda alegre: 68.
 Adiós, Corredera alegre: 53.
 Adiós, madre querida: 269.
 Adiós, Patrona querida: 96.
 Adiós, pecho virginal: 214.
 Adiós, Pepe, que me voy: 332.
 Adiós, que me voy: 142.
 Adiós, que me voy del mundo: 280.
 Adiós que me voy, niña: 145.
 Adiós, que ya me despido: 121, 134.
 Adiós, rosita encarnada: 119, 120.
 Adiós, Virgen de las Angustias: 96.

Agachapaté, Pedro: 229, 231.
 Agáchate, Pedro: 230.
 Agáchate tú, Pedro: 276.
 Agua menudita llueve: 62, 352.
 Agua para el huerto: 63.
 Agua te pedimos: 63, 368.
 Aguinaldillo: 62.
 Aguinaldo hemos pedido: 314.
 Aguinaldo pido: 179.
 Agustinita y Redondo: 248.
 Ahí la tienes / a la ventana: 132.
 Ahí te la entregamos, novio: 302.
 Ahí te va la despedida: 195, 345.
 Ahí tienes a la Flora: 74.
 Ahí va la despedida: 196, 345.
 Ahora sí, ahora y siempre: 228.
 Ahora sí que canto yo: 89, 164.
 Ahora sí que vas contento: 311.
 Aire, que me lleva el aire: 43.
 Aire que sí: 44.
 Aire que vienes de arriba: 274.
 Aires paduanos...: 369.
 Ajusta el vivir de suerte: 64.
 Al arroz, Catalina: 47.
 Al bautizo tumbón: 333.
 Al cañaveral espero: 344.
 Al cura de Serranillos: 169.
 Al curilla de mi pueblo: 125.
 Al Ecce Homo: 29.
 Al entrar en Candeleda: 68.
 Al entrar en Santa Cruz: 154.
 Al entrar en tu jardín: 180.
 Al entrar yo en la iglesia: 92.
 Al final de la jornada: 368.
 Al llegar a Becedas: 316.
 Al Mancho subí: 345.
 Al mondongo las morcillas: 315.
 Al mozo que lleva el ramo: 390.
 Al niño lo llevan: 254.
 Al olivo, al olivo: 106.
 Al olivo subí: 106.
 Al orito: 184.
 Al otro lado del Ebro: 111.
 Al otro lado del río: 112, 239.
 Al párroco de Solosancho: 300.
 Al pasar el puente Tiétar: 105.
 Al pasar por Navalpino: 365.
 Al pasar por Sevilla: 100.
 Al pasar por Valencia: 87.
 Al pie de una sierra nevada: 149, 153.
 Al que toca la guitarra: 102.
 Al recoger los cuchillos: 318.
 Al río seco: 146.
 Al Rosario de la Aurora tocan: 259.
 Al salir el sol, te quisiera ver: 47, 219, 228.
 Al salir yo de tu casa: 88.
 Al son que la repetía: 62.
 Al subir el puerto arriba: 53, 108, 119, 164.
 Al subir el puerto el Pico: 55, 127, 130, 176.
 Al subir la Paramera: 158, 159, 164.

- Al subir la sierra arriba: 156, 240.
 Al uso de la tierra: 275.
 Al verme morir: 77.
 Al volver de regreso: 304.
 Alarga la mano y toma: 352.
 Albada y alborada de boda: 14, 395.
 Albornoz y Muñumez: 319.
 Albricias a la Virgen: 15, 101, 286.
 Aldeavieja tiente tiesa: 218.
 Alégrate, corazón: 276, 313.
 ¡Alegría! / En la noche fría: 344.
 Alfonso y Mercedes: 257.
 Algún día, arroyito: 159, 328.
 Alhelí la joiita nueva: 126.
 Aliceras en marzo: 316.
 Alolito, alolito: 133, 134.
 Allá arriba en la sierra: 279.
 Allá arriba / en aquella montaña: 71.
 Allá arribita, arribita: 157.
 Allá va la bien llegada: 269.
 Allá va la despedida: 37, 38, 78, 88, 89, 95, 100, 120, 121, 125, 126, 135, 136, 145, 147, 150, 156, 160, 161, 164, 165, 166, 169, 175, 177, 182, 239, 240, 323, 352, 353, 361, 362, 395.
 Allá va mi despedida: 157.
 Amame tú como debes: 395.
 Amarillo es el oro: 143.
 Amnón y Tamar: 18, 118.
 Amor mío corta un pino: 45.
 Amor mío no rondes: 130.
 Amor mío, si quieres: 159.
 Amor mío, vente pronto: 165.
 Amores de largos tiempos: 279.
 Anda diciendo tu madre: 38, 88, 134, 232, 239.
 Anda niña, anda niña: 308.
 Anda, resalada: 104, 153, 321.
 Anda, vete al campo y llora: 362.
 Anda y dile a tu madre: 134, 346.
 Andar menudín: 164.
 Angeles que estáis de guarda: 28, 91.
 Animas benditas: 245.
 Anoche a la media noche: 169.
 Anoche, cuando dormía: 120.
 Anoche en tu ventana: 65, 102.
 Anoche estuve en tu puerta: 365.
 Anoche estuve en tu reja: 231.
 Anoche me salió un novio: 126.
 Anoche te vi la cara: 161, 169.
 Antes de conocerte: 88.
 Antón, Antón, Antón pirulero: 377.
 Antonio, Antonio, Antonio: 364.
 Apañando aceitunas: 57.
 Aquel lucerillo, madre: 121.
 Aquel que no tenga madre: 64.
 Aquel que quiera saber: 365.
 Aquella jaca tan brava: 78.
 Aquella paloma blanca: 48, 131, 153, 214.
 Aquí me meto que llueve: 76.
 Aquí me tengo que estar: 380.
 Aquí me tienes penando: 281.
 Aquí no hay compostura: 80.
 Aquí te traigo la ronda: 215.
 Aquí te vengo a rondar: 182.
 ¡Aquí, torito valiente!
 Aquí tropezó y cayó: 156.
 Aquí vengo a rondarte: 248.
 Aquí yaze sepultado: 227.
 Arada V. Canción de arada
 Arboleda bien plantada: 160.
 Arbolito, te secaste: 166.
 Arco iris por levante: 138.
 Arenas tiene la fama: 44, 67, 104, 108, 138.
 Arenas ya no es Arenas: 50.
 Arenera, arenera: 50.
 Arre burro puñetas: 308, 335.
 Arre mulilla pastora: 81.
 Arriba, caballo moro: 360.
 Arriba cachipurrana: 125, 362.
 Arriba la mocedez: 75, 111.
 ¡Arriba, sal de Jesús!: 111.
 Arrierillo: 328.
 Arrierillo es mi amante: 328, 351, 367.
 Arrierillo le quiero: 175.
 Arrímate, bailaor: 127.
 Arrímate paloma a mí: 68.
 Arrímate, pichona a mí, 67, 124, 131, 366.
 Arrincónamela: 55, 362.
 Arrodiadas estamos: 319.
 Arrojáme la portuguesa: 260.
 Arrojáme las naranjitas: 259.
 Arrullaba la tórtola, madre: 260, 319.
 Así es como yo te quiero: 56.
 Asómate a esa ventana: 156, 165, 176, 178, 238, 332, 394.
 Asómate a la ventana: 38, 101, 145, 239, 352.
 Asómate, Juliana: 59, 145.
 Asómate y me verás: 78.
 Aunque bendiga a este pueblo: 228.
 Aunque cante la verata: 120.
 Aunque canto las veratas: 124, 170.
 Aunque del cielo bajen: 88.
 Aunque me den cinco duros: 367.
 Aunque me den veinte duros: 95.
 Aunque me lleven a Ceuta: 149.
 Aunque me ves, que me ves: 164.
 Aunque siempre estoy cantando: 395.
 Aunque soy forasterilla: 283.
 Aunque soy mala moza: 349.
 Aunque te vas a casar: 322.
 Aunque vives en rincones: 65, 89, 125.
 Aunque vives enfrente: 92.
 Aunque vivo junto al agua: 95.
 Aurora del sol divino: 291.
 Avila la amurallada: 240.
 Avila la murallosa: 364.
 Avila tiene la fama: 221, 267.
 Avila tiene murallas: 211, 238, 240.
 Ayer fui a la huerta de mi tío Antón: 313.
 ¡Ay de la labradora!: 233.
 ¡Ay de la molinera!: 233.

¡Ay, gitano!: 257.
 ¡Ay gitano!, no me desampares: 257.
 Ay, jarandín: 260.
 ¡Ay, la perra, la perra...!: 405.
 ¡Ay las flores, las flores, las flores...!: 258.
 ¡Ay, madre, que me lo han roto!: 274.
 Ay, madre querida: 361.
 ¡Ay, olé y olé!: 368.
 Ay, Paco mío: 72.
 Ay, Pacomio: 72.
 ¡Ay! Paquito: 112.
 Ay, qué alta va la luna: 45.
 Ay, qué campana más triste: 177.
 ¡Ay qué cuesta tan arriba!: 352.
 ¡Ay!, qué jota tan bonita: 345.
 ¡Ay! que lo lleva la barca: 143, 233.
 ¡Ay qué mañana de Pascua...!: 101, 286.
 ¡Ay!, que me anego: 103.
 ¡Ay que se la lleva el agua...!: 214.
 Ay, que sí, que sí: 75.
 ¡Ay!, que viene la barca: 103.
 ¡Ay, serrana mía!: 103.
 Ay, serrana, serrana, serrana: 273.
 Ay, sí, sí, que me ha dicho Manolo: 45, 55, 56.
 Ay, sí, sí que me ha dicho una niña: 56.
 Ay si voy, ay si voy, ay si voy: 95.
 ¡Ay torito valiente!: 396.
 ¡Ay valenciana!: 110, 111.
 Ayer me dijiste que hoy: 64.

B

Bailad, mocitas, bailad: 87, 157.
 Bailar al sol: 322.
 Bailar, mocitas, bailar: 87.
 Baile a la novia: 366.
 Baile de la rosquilla: 182.
 Baile de palos V. Danza de palos.
 Baile procesional: 145.
 Baldomera: 77.
 Baldomera se ha marchado a Francia: 77.
 Baldomero: 109.
 Baldomero se ha marchado a Francia: 77, 109.
 Bartolillo: 81, 82.
 Bartolillo, barre, barre, barre: 81.
 Bendita sea esta casa: 62.
 Bendita sea la casa: 61.
 Bendita sea la madre: 140, 176.
 Beraldina, Baldomera: 57.
 Bibiana Pérez Mateos: 344.
 Bien sé que estás acostada: 296.
 Bien sé que te has alabado: 297.
 Blas de León (romance): 196-9.
 Bonita no te lo llamo: 78, 150.
 Bravo fiel, es usted un revolucionario: 257.
 Brilla el sol por la mañana: 203.
 Buen mozo sí que lo eres: 332.
 Buena moza, buena moza: 175.
 Buenas noches nos dé Dios: 61.

Buenos carnavalillos: 346.
 Buenos días *tenga* ustedes: 329.
 Burgohondo tiene la fama: 240.

C

Caballo, gallo: 365.
 Caballo mío caretó: 177.
 Cabrerillo, "quinto": 149.
 Cachucha: 18, 74, 139, 174, 175, 374.
 Cachucha le dijo al Tuerto: 74, 176, 375.
 Cada vez que paso y miro: 348.
 Cada vez que te veo: 367.
 Cada vez que voy a arar: 86, 147, 393.
 Calle arriba me da pena: 229.
 Calle de la calle Real: 348.
 Calle de la Corredera: 68.
 Camina la Virgen pura: 247.
 Camino de Santiago: 265.
 Camino del cementerio: 64.
 Campana la de Toledo: 319.
 Campanario de Toledo: 262.
 Canción cuartelera: 377.
 Canción de aguinaldo: 14.
 Canción de arada: 14, 86, 147, 268, 392.
 Canción de boda: 14, 122, 195, 269, 311, 317, 329, 333, 337, 354, 366.
 Canción de carnaval: 16, 157, 274, 331, 346.
 Canción de corro y comba: 13, 229, 258, 279, 280, 287, 288, 313, 336, 338.
 Canción de cuna o nana: 13, 182, 246, 274, 279, 280, 336, 364, 378.
 Canción de enramada: 14, 189 V. El ramo.
 Canción de la cigüeña: 196.
 Canción de la zambomba: 344.
 Canción de molienda o muelo: 14.
 Canción de quintos: 14, 130, 159, 297, 332, 342.
 Canción de reja: 249.
 Canción de ronda: 14, 238, 274, 366, 367 V. Ronda.
 Canción de siega: 14, 161.
 Canción de trabajo: 232.
 Canción de trilla: 14.
 Canción del manto: 144.
 Canción del Padre nuestro: 191.
 Canción del torero Lagartijo: 132.
 Canción labradora: 171.
 Canciones de alabanzas y buenos deseos al dueño de la casa y a la esposa: 268.
 Candeleda tente firme: 68.
 Candeleda tente tieso: 38.
 Candeleda vocinglera: 67, 148.
 Cándida, Cándida: 58, 131.
 Cantan de Roldán: 7, 226.
 Cantar a Santiago: 331.
 Cantar de los pueblos V. Copla de los pueblos.
 Cantares charramanduscos: 276.
 Cantares se lleva el aire: 149.
 Cantemos a María: 338.

- Cánticos a San Isidro Labrador: 301.
 Cantinera, cantinera: 80.
 Canto a la muy ilustre y nunca bien ponderada villa de Mombeltrán: 127.
 Canto a San Antonio: 196.
 Canto de alabarderos: 404.
 Canto de danzantes: 258, 261, 264, 318. V. Danza de palos.
 Canto de labrador: 196.
 Canto del mulero: 182.
 Capitanes de guerra: 88, 143.
 Capullito, capullito: 157, 356.
 Caracoles, caracoles: 56.
 Carbonera, carbonera: 382.
 Carmelita, Carmelita: 80.
 Carnavales, carnavales: 48, 146, 346.
 Carterillas de alfileres: 165.
 Carreteras las de Oviedo: 121.
 Cásate con la morena: 332.
 Casavieja, Casavieja: 90.
 Casavieja, que es mi pueblo: 94.
 Casavieja tiene unas fiestas: 87.
 Casóme mi madre: 233.
 Casóme mi madre con un pastor: 233.
 Castañas no son bellotas: 319.
 Catalina, la torera: 52, 72, 108, 109, 124, 131, 138, 178, 186, 214.
 Cebberos tiene la fama: 345.
 Cerquita de los Galayos: 105.
 Cigüeña malagueña: 404.
 Cigüeña maragüeña: 364.
 Coco, recoco: 336.
 Coge, galán, ese ramo: 389, 390.
 Coge la capa y la espada: 195.
 Coge, niña, la enramada: 69.
 Cogollo de hierbabuena: 143.
Comedia de San Segundo (1594), de Lope de Vega: 32.
 Comienzo en nombre de Dios: 219.
 Como Avila tiene: 367.
 Como esta fiesta: 55.
 ¿Cómo hablaros de Adanero...?: 181.
 Como la Guardia Civil: 121.
 Como la lechugueta: 142, 280.
 Cómo la picotea, cómo revolotea: 196.
 Como no tienes balcón: 166.
 Cómo quieres, niña: 95.
 ¿Cómo quieres que adivine...?: 71.
 ¿Cómo quieres que en ti tenga...?: 70.
 ¿Cómo quieres que la hierba...?: 142.
 Cómo quieres que la olvide: 127, 175, 282.
 Cómo quieres que la yedra: 125.
 ¿Cómo quieres que ronde...?: 46.
 Cómo quieres que te cante: 240.
 Cómo quieres que te dé: 167, 274.
 Cómo quieres que te quiera: 68, 78, 120.
 Cómo quieres que tenga: 83, 84, 159, 175, 277, 328, 329.
 Cómo quieres que tenga la cara blanca: 83, 84.
 ¿Cómo quieres que una luz...?: 239.
 Cómo quieres que vaya: 329.
 ¿Cómo quieres que yo vaya...?: 142.
 Cómo relumbras casada: 161.
 Cómo saldría / en el oficio: 174.
 Como se menea: 328.
 Como se menea la aceituna en el olivo: 184, 328, 347.
 Como una flor que no muere: 348.
 Como una lechuguilla: 91.
 ¿Cómo vienes a verme...?: 249.
 Como vives en alto: 119, 255.
 Como vives en ella: 240.
 Como vives enfrente: 143, 238, 255.
 Compañero, ven conmigo: 44.
 Con aquel chavito: 394.
 Con el agua de la fuente: 385.
 Con el pie en el estribo: 33, 144.
 Con el capotín, morena: 367.
 Con el cigarro puro: 229.
 Con el pantalón de pana: 147, 349.
 Con el rau, que te pongo el rau: 190.
 Con el rengue, rengue, rengue: 276.
 Con el sí que dio la novia: 366.
 Con ese pico de hurí: 100.
 Con esos ricitos, niña: 207.
 Con esta seguidilla: 101.
 Con la gran banda de mis mayores: 231.
 Con la Mercedes estuve ayer: 257.
 Con la pena en los labios: 347.
 Con ser la ciudad tan grande: 102.
 Con un carro de viejas: 280.
 Con un pie en el estribo: 91, 107, 119.
 Con un uno y un dos y un tres: 48, 131, 368.
 Contrabandista valiente: 68.
 Copla de los pueblos: 14, 189, 193, 200, 208, 209, 265, 299, 303, 340. V. Relación de pueblos.
 Coplas de Antonio Revuelta: 127-129.
 Coplas de carnaval: 346.
 Coplas pantaneras: 368.
Coritos: 354-355.
 Coronado está el Cordero: 26-8, 29, 30, 86, 96, 135, 143, 145, 146, 386.
 Coronado está el Esposo: 26.
 Corrió un hombre y puso fuego: 219.
 Crezca el honor de la espiga y el trigo: 329.
 Cualquiera que a mí me oiga: 111.
 Cuán humilde y amoroso: 386.
 Cuando a ti te estén poniendo: 195.
 Cuando del altar bajaste: 353.
 Cuando el cura de El Ajo: 182, 209.
 Cuando en San Juan de la Nava: 359.
 Cuando esta niña se sienta: 111.
 Cuando Fleitas vino a El Tiemblo: 368.
 Cuando labro con mis yuntas: 392.
 Cuando las frejoleras: 310.
 Cuando las piedras den gritos: 65.
 Cuando llevo a casa: 95.
 Cuando llevo a despertar: 65.
 Cuando llueve y hace sol: 138.

Cuando me casó mi madre: 399.
 Cuando me dice mi madre: 348.
 Cuando me levanto y canto: 161.
 Cuando paso por tu puerta: 102.
 Cuando quise no quisiste: 125, 150.
 Cuando sales a bailar: 352.
 Cuando salgas a la calle: 323.
 Cuando salí de mi tierra: 78.
 Cuando saliste de casa: 301, 353.
 Cuando subistes las gradas: 337.
 Cuando todos entraban: 142.
 Cuando un carretero lleva: 45.
 Cuando un gitanillo canta: 151.
 Cuando una buena moza: 116.
 Cuando pasé por tu puerta: 362.
 Cuando paso por tu puerta: 175.
 Cuando vas a la siega: 109.
 Cuando vayas a la iglesia: 164.
 Cuando vengas de la siega: 161.
 Cuando viene la capea: 69.
 Cuando voy a los *cafeses*: 79.
 Cuando voy por la calle: 144.
 Cuando yo me casé: 134.
 Cuántos hay que te dirán: 157.
 Cuatro angelitos hay en mi cama: 243.
 Cuatro casas tiene abiertas: 64.
 Cuatro cuartos de pimienta: 319.
 Cuatro esquinas tiene el Rollo: 136.
 Cuatro somos, tres venimos: 248.
 Cuatro toros *pa* la Virgen: 124.
 Cucurumachos: 275.
 Cuchillito de oro veo relucir: 268.

C

Charramandusca: 276.
 Chinita, naranjita: 70.
 Chiviri, viri, viri: 161, 279.

D

Dale compañero, dale: 125, 352, 365.
 Dame de fumar, si quieres: 65.
 Dame de fumar, si tienes: 102.
 Dame la llave, Teodora: 48.
 Dama la mano de amores: 190.
 Dame la mano, Dios mío: 243.
 Dame la mano, prima: 278.
 Dame la perejila: 184.
 Dame lo que te pido: 183.
 Dame un diente de tu boca: 282.
 Danos agua, danos agua: 188.
 Danos agua, San Antonio: 390.
 Danza de Becedas: 313-4, 394.
 Danza de palos: 16, 210, 211, 258, 259, 261, 272, 285, 286, 377.
 De Baterna y Robledillo: 300.
 De buena gana te daba: 156.

De claveles y rosas: 255.
 De día a la plaza: 382.
 De día a los toros, de noche al café: 79.
 De esta casa sale el ramo: 389.
 De la cogolla más alta: 151.
 De la Corredera salen: 59, 68, 123, 124.
 De la raíz del olivo: 78, 150.
 De la raíz del tomillo: 166.
 De las dos hermanitas: 255.
 De los árboles frutales: 239, 337.
 De luto te vi pasar: 135.
 De Pedro Bernardo soy: 156.
 De qué le sirve a Corales: 346.
 De qué le sirve al pastor: 361.
 De que no te he querido: 258.
 De que quiero a los civiles: 76.
 De que soy quinto: 54.
 De que soy soldadito: 107.
 De que te quiero, mi padre: 395.
 De que vives en rincones: 150.
 ¿De quién son estas gallinas...?: 110.
 De rosas y de claveles: 119, 255.
 De San Antonio el guindero: 140.
 De San Juan a San Pedro: 226.
 De tres días de casada: 155.
 De tu ventana a la mía: 195.
 De Villafranca salimos: 372.
 Debajo de la pompa: 256.
 Debajo de la retama: 132, 156, 157.
 Debajo de los laureles: 47.
 Debajo de tu mandil: 76, 316.
 Debajo de tu ventana: 238.
 Debajo del delantal: 365.
 Debajo del puente: 37, 161.
 Decía que no valía: 150.
 Deja las vacas, vaquero: 298.
 Déjala sola: 276.
 Del junquillo sale el agua: 276.
 Del val de aqueste llano: 404.
 Delante de mi madre no me hagas cosquillas: 45.
 Delante de un crucifijo: 119.
 Delgadina: 17, 60, 356.
 Demonio la perra: 346.
 Desde aquella esquina a aquí: 91.
 Desde aquí las estoy mirando: 257.
 Desde aquí te estoy mirando: 166.
 Desde mi calle veo: 163.
 Desde pequeñita / me fui al convento: 106, 107.
 Desde que te vi: 332.
 Desde San Antonio vengo: 366.
 Desde tiempo inmemorial: 342.
 Desde tu balcón al mío: 165.
 Desde tu puerta a la iglesia: 349.
 Desgraciada en amores: 349.
 Despacito y más despacio: 70.
 Despacito y sin chistar: 70.
 Despedida de la Virgen: 212.
 Despejen los *coritos*: 354.
 Despídetes de las mozas: 395.
 Despídetes de los mozos: 310.

Despidete, novia honrada: 301.
 Despidete, tallo hermoso: 76.
 Despierta, blanca paloma: 281.
 Despierta, calandria hermosa: 140, 281.
 Despierta, clavelina: 193, 256.
 Después de ir al complotario: 404.
 Detrás de aquella montaña: 120.
 Devotos, venid: 259.
 Día y noche suspirando: 257.
 Dice Pedrito: 94.
 Dicen estas profecías: 253-4.
 Dicen los toreros: 74.
 Dicen que andando, andando: 162.
 Dicen que arando, arando: 351, 366.
 Dicen que el amor no prende: 174.
 Dicen que el sol es mi novio: 349.
 Dicen que me vas a dar: 59.
 Dicen que no me quieres: 148, 149, 224, 276, 349.
 Dicen que no me quieres, serrana mía, porque soy pobre: 309.
 Dicen que no nos queremos: 349.
 Dicen que Santa Teresa: 316.
 Dicen que si estás conmigo: 120.
 Dicen que soy presumida: 123.
 Dicen que vas a las Indias: 64.
 Dicen que vienen, que vienen: 16, 59, 233, 284.
 Dicen que vienen los toritos: 283.
 Dicen que vienen los toros: 132, 133.
 Dices que no me quieres: 45, 274.
 Dices que vas a llevarme: 165.
 Dichosa el alma perdida: 286.
 Diez mil duros me ofrecieron: 177.
 Dime, cariñito: 45.
 Dime dónde te has metido: 88.
 Dime dónde vas: 183.
 Dime, morenita: 346, 355.
 Dime, niña, dónde vas: 93.
 Dime, palomita blanca: 48.
 Dime, remonona: 109.
 Dios castigó al enemigo: 78.
 Dios me dé salud y gracia: 168.
 Dios te dé buenas noches: 116.
Dispierta, clavelina: 255.
 Divino Antonio precioso: 250-251, 287.
 Doce horas tiene el reloj: 182.
 Don Bueso: 17, 18, 99, 117, 121, 172, 398.
Don Juan Tenorio: 200.
 ¿Dónde está el señor alcalde?: 110.
 ¿Dónde la cogeré: 131.
 Dónde se camina: 171.
 ¿Dónde tienes el nido...?: 51.
 ¿Dónde vas, Virgen del Carmen...?: 55.
 Dos baturros en el Ebro: 362.
 Dos cosas tengo en Arenas: 60.
 Dos cosas tiene Las Cuevas: 39, 96.
 Dos cosas tiene Mijares: 120.
 Dos y dos son cuatro: 136.
 Duérmete, mi niño: 182.
 Duérmete, niño: 364.

Duérmete, vida mía: 51.
 Duquesa, con vuestra venia: 356.

E

Ea, ea, ea: 279, 364.
 Ea, ea, ea, ea, ea, ea, eh: 274.
 Echa la barca al río: 70.
 Echaron una ayuda a Napoleón: 211.
 Eche, eche, eche: 364.
 Eché leña a tu corral: 127.
 Eché un limón a rodar: 240.
 Eche usted a rodar la bola: 155.
 Eche usted morena: 346.
 Echen, echen, echen: 61, 62.
 Echo la bien llegada: 255.
 El abuelo de los nabos: 17, 106.
 El aguinaldillo: 61, 71, 72.
 El Alao: 353.
 El alcalde: 109.
El alcaldito: 260.
 El amor que se va y vuelve: 45.
 El anillo que me diste: 331.
 El ánima del difunto: 245.
 El arado cantaré: 101, 187, 295, 405.
 El arado de la Pasión: 15, 83, 149, 187, 295, 405-406. V. página 305.
 El arrierillo: 159, 175.
 El arroyo cercano arrulla alegremente: 344.
 El arroz de las aguas: 270.
 El baile de tres: 16, 356.
 El baile del cordón: 318.
 El Barraco, labradores: 342.
 El besito que me robó el alma: 257.
El Bobo del Colegio: 259.
 El burro o lique: 313.
 El Calvario: 18, 19, 20-25, 28, 85, 139, 142.
 El carbonerillo de Salamanca: 83, 84, 159, 277, 328.
 El carbonero: 57.
 El carnaval: 145.
 El cebollinero: 356.
 El clavel que me diste: 144.
 El conde de Monteflor: 117.
 El conde Flor: 397-8.
 El conde Flores: 17, 18, 117.
 El conde Olivos: 18, 260, 263.
 El confesor me ha dicho: 87.
 El corregidor y la molinera: 17, 18, 289-91, 308, 328, 383, 400.
 El Cristo de Gracia tiene: 356.
 El Cristo de Valdetorres: 38.
 El cura de La Parra: 130-131.
 El cura de Serranillos: 169.
 El cura que te confiesa: 166.
 El demonio está en su atril: 377.
 El día de los torneos: 99, 121, 172, 398.
 El día de San Quintín: 393.
 El día de San Roque: 143, 258.

- El día que a mí me pongan: 54.
 El día que me tallaron: 177.
 El día que no te veo: 47.
 El día que te casaste: 160.
 El día que tú naciste: 240.
 El diablo del hombre: 367.
 El domingo se casó: 51.
 El Duque y el Conde y el Emperador: 377.
 El emperador de Roma: 241, 288.
 El esposo pastor: 17, 399.
 El estudiante de Salamanca: 46.
 El guisopillo: 81.
 El hornazo en las Pascuas: 178.
 El Infante Arnaldos: 17.
 El juez más lisonjero: 28, 29, 92.
 El laurel: 218.
 El lavatorio: 385-386.
 El mandilín: 175.
 El Maquilandrón: 143, 144.
 El mar sosiega su ira: 322.
 El mayo: 14, 192, 296, 406.
 El meriñaque: 272.
 El meriñaque de ayer: 272.
 El milagro del trigo: 172, 400.
 El milano: 366.
 El molinero: 70, 207.
 El niño resucitado: 118.
 El mozo que lleva el ramo: 390.
 El novio torero: 71, 72.
 El novio y la novia: 316.
 El número de mi calle: 91.
 El número de mi casa: 102.
 El padrenuestro: 15, 191, 271.
 El padrino es castillo: 311.
 El pajarillo: 54.
 El pajarillo ya voló: 54.
 El pájaro bobo: 336.
 El pájaro chico: 272.
 El pájaro grande: 272.
 El pájaro ya voló, ya voló: 272.
 El pastor desesperado: 398.
 "El Pernales": 13, 324.
 El pídola: 139-140.
 El Pinar: 141.
 El platillo: 366.
 El portalito la iglesia: 389.
 El primero es el Bautismo: 378.
 El prisionero: 269.
 El pueblo de El Barraco: 342.
 El pueblo de La Parra: 130.
 El pueblo de Palacios en este día: 331.
 El pueblo de Tremedal: 340.
 El que a una mujer deshonra: 110.
 El que esté viviendo en paz: 50, 102.
 El que nace pobre y feo: 190.
 El que quiera a una mocita: 348.
 El que quiera tango, tango: 88.
 El que quiera ver capea: 69.
 El que se halle en paz con Dios: 102.
 El que se muere y no goza: 65.
 El ramo: 14, 167, 186, 301, 311, 317-318, 337, 338, 389. V. Ramo.....
 El ramo de la novia: 301, 389.
 El rau: 190.
 El reloj de la Pasión: 357-8, 386-7.
 El reloj del Purgatorio: 15, 167, 270, 244-5.
 El remate de las mozas: 192.
 El rengue, rengue: 276.
 El retrato de la novia: 256.
 El río vuelve a su cauce: 64.
 El rosario: 259, 284.
 El Rosario de la Aurora: 284-5.
 El segador en agosto: 233.
 El segador que no canta: 161, 280.
 El segador y doña Juana: 241-2.
 El segar en agosto: 233.
 El señor beneficiado: 390.
 El señor cura no baila: 169.
 El serojero: 79.
 El soldadito del rey: 141.
 El sombrero así caído: 362.
 El sombrero de tres picas: 289.
 El Tiemblo tiene la fama: 367.
 El tiempo y el desengaño: 64.
 El torillo de seis meses: 73, 152.
 El torito de este año: 284.
 El torito de este pueblo: 277.
 El torito de San Blas: 162.
 El toro de Candeleda: 72.
 El toro de Casavieja: 96.
 El toro de Piedralaves: 147.
 El toro tenía seis años: 73.
 El toro tenía seis meses: 73, 152, 153, 396.
 El toro tenía tres años: 160.
 El toro y la serrana: 73.
 El trébole: 282.
 El trigo que yo he sembrado: 393.
 El Valle y sus cinco Villas: 66, 174.
 El vaquero de Moraña: 204, 205.
 El veinticuatro de junio: 331.
 El villano en su rincón: 319.
 El vino yo no lo fumo: 175.
 El vitor: 15, 151, 177.
 El zapato está roto: 259.
 Ele le le le le lece: 87.
 Ella gruñir: 319.
 Ella reír: 233.
 Emiliano de la Casa: 73.
 En Adanero, madre: 181.
 En andar menudito: 164.
 En Arenas cayó el ramo: 43.
 En Arenas cayó el sol: 68, 104, 148.
 En Arenas fui gañán: 50, 112, 114, 130.
 En Arévalo, el mercado: 186.
 En Babilonia: 323.
 En Becedillas las falsas: 320, 325, 372.
 En Berrocal, guardaovejas: 402.
 En Bodón, mucha ignorancia: 213.
 En Burgothondo no hay tranvía: 240.
 En Cabañas, las lagañas: 216.

En Calañas no hay campanas: 131.
 En Candelario está el ramo: 340.
 En Candeleda nació: 68.
 En Cardenosa hacen leña: 241, 267.
 En Cebreros no hay tranvía: 347.
 En Cebreros, zalameros: 343.
 En cierto lugar de España: 289.
 En El Barco se crió: 311.
 En El Barraco, niña: 359.
 En el barrio de Arriba: 94.
 En el campo hay una ermita: 398.
 En el campo hay una flor: 134.
 En El Collado son cabras: 375.
 En el cuarto donde duermes: 87, 91.
 En el Charco de la Olla: 50.
 En el entierro de Cristo: 31.
 En el guindal verde: 261.
 En El Hoyo no hay tranvía: 352.
 En el jardín de mi dama: 240.
 En el mar soñé una noche: 395.
 En el Mercado Grande: 229.
 En El Mirón hice bondas: 381.
 En el monte de la Jura: 391.
 En el monte murió Cristo: 28, 85.
 En el mundo hay una España: 362.
 En el plato de tus ojos: 395.
 En el portal de Belén: 93, 105, 254, 314.
 En el primer mandamiento: 256.
 En el primero te digo: 270.
 En el puente de Alcolea: 69.
 En El Tiemblo: 363.
 En el tiempo del amor: 65, 175.
 En enero no hay claveles: 129, 124.
 En Escarabajosa: 360.
 En esta calle hay un pino: 114.
 En esta calle no hay mozas: 147.
 En esta calle que entramos: 138, 348.
 En esta calle vivía: 62.
 En este pueblo no hay mozos: 59, 130, 147, 228.
 En Fresnedilla, toreros: 350.
 En Guisando, San Miguel: 43.
 En Guisando venden queso: 104.
 En Hernansancho, ladrones: 200.
 En Hontanares, ni te pares: 112.
 En Jerez de la Frontera: 383.
 En La Aldea, mulatos: 371.
 En la Calle Real, madre: 349.
 En la cara te conozco: 135.
 En la ciudad de Valencia: 325.
 En la cruz alta del cerro: 79.
 En la fuente la Plazuela: 51.
 En la garganta La Eliza: 115.
 En la garganta la Joya: 119.
 En la Lagunilla vivo: 69.
 En la mar se crían peces: 177.
 En La Parra no hay campanas: 131.
 En la playa en que te bañas: 147.
 En la plaza, señores, / hay un milano: 189.
 En la plaza de los toros: 72.
 En la plaza de Melilla: 377.

En la playa en que te bañas: 147.
 En la puerta la taberna: 304.
 En la sierra de Castilla: 94.
 En la sierra puse un lazo: 149.
 En la tierra de Castilla: 92, 95.
 En la tierra de la mi Moraña: 71, 186, 203, 204, 207, 232.
 En la torre de Urraca-Miguel: 302.
 En la vega del río: 101.
 En la ventana te ha nacido: 232.
 En la villa de Las Navas: 356.
 En La Zarza, garradores: 340.
 En lo alto de aquella montaña: 71, 232, 233.
 En lo blanco de tus ojos: 105.
 En Madrigal hay un árbol: 202.
 En Malpartida las tías: 380.
 En medio de la arboleda: 232.
 En medio de la plaza: 366, 380.
 En medio de Mijares: 119.
 En Mesegar de Corneja: 381.
 En mi vida he visto yo: 365.
 En Mijares no hay tranvía: 120.
 En Monterrubio está el árbol: 228.
 En Navacepeda amigos: 383.
 En Naval Moral, arrieros: 273.
 En Navalperal, coritos: 343, 346, 354, 356, 359.
 En Navalunga está el ramo: 283.
 En Palacios, aguador: 384.
 En Salamanca, estudiantes: 221.
 En San Esteban, el ramo: 152, 174.
 En San Juan de la Nava: 359.
 En San Lorenzo está el árbol: 335.
 En San Juan están los rifeños: 358.
 En San Miguel los cargueros: 402.
 En San Simones: 402.
 En Santa Cruz, el buen vino: 154.
 En Santa Cruz no hay tranvía: 360.
 En Santa Cruz, vino añejo: 96, 154, 174.
 En septiembre, día nueve: 179.
 En tierra de Salamanca: 338.
 En un café / rifaron un gato: 364.
 En una cama de alambre: 62.
 En Villarejo, una Virgen: 152, 174.
 En Zapardiel golosos: 407.
 Entra, labrador: 47.
 Entre Cebreros y El Tiemblo: 352.
 Entre las cumbres de Muñoz: 382.
 Entre Manojó y Barreña: 114.
 Entre Narrillos y Horcajo: 393.
 Entre pinos y castaños: 138.
 Entre Santiago y Santa Ana: 84.
 Era, era, era: 274.
 Eras tú la que llorabas: 347.
 Eres alta y buena moza: 353.
 Eres alta y delgadita: 153, 353.
 Eres bonita por fuera: 138.
 Eres como el aguanieve: 149.
 Eres como el sol: 142.
 Eres como la luna: 142.
 Eres como la nieve: 280, 282.

Eres chatorrón y fea: 175.
 Eres chiquita y bonita: 90, 102, 175, 353, 365.
 Eres chulo en el andar: 125.
 Eres dura como el higo: 360.
 Eres el clavel de Italia: 119.
 Eres María chica: 367.
 Eres más hermosa, dama: 145.
 Eres más hermosa, niña: 183, 394.
 Eres mi primita hermana: 71, 150.
 Eres morena y por eso: 395.
 Eres muy chulo al vestir: 65.
 Eres paloma perdida: 151.
 Eres paloma torcaz: 71.
 Eres rosa en el rosál: 119.
 Eres tórtola en el aire: 183.
 Eres tú como la nieve: 91.
 Eres tú la que decías: 156.
 Eres un atrevido: 282.
 Eres una ladrona: 258.
 Eres una regolosa: 175.
 Eres una y eres dos: 126.
 Ero, ero: 48, 232.
 Es bella como la luna: 90.
 Es la jota de Burghondo: 240.
 Es la Virgen de la Vega: 392.
 Es mi pueblo Santa Cruz: 157.
 Es tan lindo el chiquillo: 254.
 Es tu cintura un anillo: 116.
 Esa mata de claveles: 231, 238.
 Esa palomita blanca: 213.
 Esas son alegaciones: 194.
 Ese dinero: 336.
 Ese mulero, madre: 196.
 Ese niño que llora: 378.
 Esos cabellitos rubios: 240.
 Esos tus ojos: 232.
 Esquinillas de la plaza: 169.
 Esta calle abajo va: 281.
 Esta calle está empedrada: 44.
 Esta calle está enrollada: 317.
 Esta casa es alta y baja: 62.
 Esta es la calle del aire: 62.
 Esta es la jota de arriba: 149.
 Está la Soledad llena: 125.
 Esta mañana / bajé a tu huerto: 54, 165.
 Esta mañana temprano: 333.
 Esta noche es Noche Buena: 61, 62, 81, 105, 106, 357.
 Esta noche ha llovido: 57, 279.
 Esta noche los pastores: 106.
 Esta noche no es noche: 105.
 Esta noche rondo yo: 68, 147.
 Esta noche va a salir: 207.
 Esta noche voy de ronda: 114, 140.
 Esta rondeña tembleña: 366.
 ¡Esta sí que es siega de vida!: 204.
 Está uted vivo, es verdad: 314.
 Estaba el señor pastor: 277.
 Estaba la Isabelita: 141.
 Estaba la molinera: 339.

Estando la mora en su lugar: 13, 85, 86.
 Estando trabajando: 81.
 Estando un pastor en vela: 97, 277.
 Estando yo en la mía choza: 264, 396.
 Estando yo en mi portal: 162.
 Estas puertas son de pino: 314, 318.
 Estas *siguillitas*: 238.
 Estas sí que son rondeñas: 239.
 Estas sí que son veratas: 96, 97, 109, 120, 135, 156.
 Este, Albornoz: 319.
 Este es el Altozanillo: 348.
 Estos sacramentos de amor: 300.
 Estrellita reluciente: 174.
Evangelio árabe de la vida de Cristo: 172.

F

Fandango: 16.
 Fandango de Albornoz: 183.
 Fandango de Cachucha: 374-5.
 Fandangos de Avila: 228.
 Felipe Calvates: 407.
 Fleitas, por Dios, no seas malo: 368.
 Fleitas trabaja en Burguillo: 368.
 Formé un castillo de plumas: 349.
 Fórmula para encontrar cosas perdidas: 322.
 Fuertes guerras se han armado: 117.
 Fui a comprar un pucherete: 79.
 Fuimos a los corrales: 178.
 Fuiste mi primer amor: 140, 232.

G

Gandalla V. Cantar de los pueblos.
 Garote vete a fregar: 156.
 Gasta la molinera: 393.
 Gavilanes es bonito: 100.
 Gavilanes, pollero: 99.
 Gavilanes, pueblo chico: 99.
 Gavilanes tiene cosas: 101.
 Gavilanes y Mijares: 101.
 Gente de Toledo, gente de Dios: 354.
 Gente de voz: 45.
 Gente dura y con entrañas: 66.
 Gerineldo: 60, 264, 356.
 Gerineldo, Gerineldo: 17, 264.
 Gitana, buena gitana: 332.
 Gloria a Dios en las alturas: 106.
 Gloria, gloria / a San Pedro Bautista: 151.
 Gracias a Dios que llegamos: 207, 367.
 ¡Guerra, guerra!: 211.
 Guerras, guerras se han armado: 397.

H

Haré un hoyito en la arena: 79.
 Hasta las doce te aguardo: 284.
 Hasta los caracolillos: 124.

Hasta que el pueblo las canta: 49.
 Hay en Arenas: 50.
 Hay un torito en la plaza: 147.
 Hay que ver la cigüeña: 196.
 He de echar mi bien llegada: 143, 256, 395.
 He de contar al revés: 111.
 He de saltar y brincar: 195.
 Hermosa Virgen de Chilla: 83.
 Hermosa yo no te llamo: 349.
 ... hija de Pedro Moreno: 248.
 Himno a los Santos Mártires: 326.
 Himno a San Martín: 401.
 Hombres, mujeres y niños: 300.
 Hoy es el último día: 230.
 Hoy, segadores de España: 204.

J

Jardín que no tiene flores: 132.
 Jardinera, jardinera: 76.
 Jorنالeritos: 261.
 Jota: 16.
 Jota bailadera: 16, 133.
 Jota callejera: 274.
 Jota castellana: 124, 143.
 Jota de Burgohondo: 239, 240.
 Jota de carnaval: 125.
 Jota de Catalino: 175.
 Jota de Cebreros: 345, 347, 348-9.
 Jota de La Aldehuela: 308.
 Jota de la madre: 361.
 Jota de la tía Rufina: 126.
 Jota de las uvitas: 169.
 Jota de los corrucos: 347.
 Jota de los peines: 75.
 Jota de Mijares: 120.
 Jota de Pedro Bernardo: 133.
 Jota de primavera: 166.
 Jota de ronda: 282.
 Jota de Serranillos: 160.
 Jota de Solana de Rioalmar: 376, 393, 403.
 Jota de Villarejo: 176.
 Jota debajo del puente: 161.
 Jota del andar menudín: 164.
 Jota del cruzado: 45, 75, 157.
 Jota del cu-cu: 155.
 Jota del dos: 134.
 Jota del ole, ole: 165.
 Jota del tío Pulí: 177.
 Jota del uno: 45, 156.
 Jota paloteada: 16, 302.
 Jota piñonera: 352.
 Jota popular: 176.
 Jota popular de Mombeltrán: 126.
 Jota rabiosa: 121, 239, 240.
 Jota seguida: 157.
 Jota serrana: 273, 347.
 Jota tembleña: 365.
 Jota verata: 177.

Jotas del Alberche: 238.
 Jotas veratas de Mombeltrán: 125.
 Jueves santo: 122.
 Jueves y viernes llovió: 390.

L

La aceituna en el olivo: 184, 365.
 La Aurelia: 58, 158.
 La Aurelia suspira y llora: 58, 159.
 La baraja de los naipes: 15, 63, 284.
 La barca de Oranda: 70.
 La bastarda: 17, 18, 241, 288.
 La bien llegada: 255.
 La blanca niña: 17.
 La boda: 54.
 La boda estorbada: 18, 397.
 La cabrera: 291.
 Las cabras de don Genaro: 246.
 La calle de la Arena: 366.
 La calle de la iglesia: 87, 94, 346.
 La calle del remolino: 55.
 La calle del Sol me mata: 43.
 La calle el barrio Abajo: 102.
 La calle el Caño me mata: 126.
 La calle larga del Puerto: 348.
 La calle Luenga me mata: 348.
 La cama donde duermes: 352.
 La canción de Manojó: 113.
 La canción de una gentil dama y un rústico pastor: 103.
 La canción del alférez: 46.
 La canción del entremés: 329.
 La canción del mulero: 182.
 La canción del ochavo: 394.
 La canción del pie derecho: 70.
 La canción del torero Lagartijo: 133.
 La canción del tonillo: 112.
 La canción del tonillo de seis meses: 153.
 La cantada vida y muerte del general Malbrú (1785): 211.
 La casa de los locos: 219.
 La cigüeña en la torre: 189.
 La confesión de la Virgen: 17, 291-2.
 La compostelana, rica: 222.
 La condesita: 117.
 La cristiana cautiva: 17, 99, 172, 398.
 La culpa tuvo tu madre: 360.
 La Charramandusca: 276.
 La Charrascona ha venido: 318.
 La Chorrera: 367.
 La danza de Becedas: 319.
 La despedida de Cristo: 334.
 La despedida te doy: 135.
 La divina panadera: 284.
 La Elia: 55.
 La emperadora de Roma: 241.
 La enamorada en misa: 398.
 La enramada: 162.

La ermita Pitiflor: 17, 398.
 La espada ya está clavada: 195.
 La fiesta de Jueves santo: 122.
 La flor de la oliva es blanca y ¡olé!: 166.
 La flor del jardín: 333.
 La flor y la coliflor: 79, 166.
 La fuente: 339.
 La generala: 82.
 La guitarra de mi amor: 111.
 La guitarra pide vino: 362, 367.
 La hermana cautiva: 117, 121.
 La hermosa madama: 272.
 La hierba nace y se seca: 142.
 La hierbabuena en tu corral: 184.
 La hija del emperador: 18.
 La honrada: 272.
 La huida a Egipto: 17, 172, 400.
 La iglesia se ilumina: 119, 142, 238.
 La infantilida: 168.
 La jerigonza: 276.
 La jota me dan que cante: 331.
 La jotita nueva: 126.
 La Juana escribe cartas: 283.
 La leña del sacrificio: 28, 29, 91.
 La Lisarda: 17, 60.
 La loba parda: 17, 18, 97, 264, 277, 396-7.
 La Lorenza, la Lorenza: 146.
 La luna se va a poner: 323.
 La luna se va, se va: 165, 394.
 La madre desalmada: 168.
 La madrina es una rosa: 76, 318.
 La madrina lleva rosas: 322.
 La madrugada ya vino: 154.
 La mala hermana: 17, 399.
 La mala suegra: 168.
 La malcasada: 17.
 La malcasada del pastor: 17, 399.
 La malcasada y el pastor: 233.
 La Manola: 153.
 La Manola fue a los toros: 153.
 La mañana de San Juan: 17, 329-0.
 La Maya: 73.
 La Merenciana: 52, 110.
 La mi morena: 339.
 La misa de amor: 17, 398.
 La molinera: 70, 71, 94, 339.
 La mujer de Felipe: 304.
 La mujer del alcalde: 360.
 La mujer que sale mala: 201.
 La nana: 203.
 La naranja nació verde: 125.
 La niña pide agua: 90.
 La niñez del Padre Rojas: 211.
 La noche más oscurita: 156, 323.
 La noche que voy a verte: 155.
 La novia: 301, 302.
 La novia lleva flores: 395.
 La paloma: 310.
 La paloma por el monte: 169.
 La palomita blanca: 213, 310.

La perdiz en el campo: 346.
 La Peregrina: 264.
 La perejila: 184.
 La perra del tío Vicente: 405.
 La pobre Adela: 18, 242.
 La pobre Elena: 242.
 La puente segoviana: 354.
 La quiero más a mi novia: 115.
 La quinta ya está anunciada: 108.
 La rama de laurel: 83, 277, 328, 329.
 La raspa la inventó: 319.
 La reina mora: 172.
 La reina salió a paseo: 172.
 La ronda: 13 V. Ronda....
 La ronda de los pastores: 93.
 La ronda te la traemos: 157.
 La ronda te viene entrando: 248, 296.
 La rondeña malagueña: 134.
 La rosquilla está en el arca: 195.
 La rueda de la fortuna: 17, 356.
 La samaritana: 17, 292-3.
 La serrana de La Vera: 18, 117.
 La sierra del Tremedal: 339.
 La Silvana: 17.
 La sortija de Manojó: 146.
 La tía Julianilla: 346.
 La torre de Pajares: 206.
 La torre de Salmoral: 393, 403.
 La triste condesa: 397.
 La tuna la burra: 82.
 La valenciana ha creído: 110.
 La vaquera escribe cartas: 46, 72, 74, 283.
 La vara de tela: 47.
 La vida es sueño: 200.
 La Virgen camina a Egipto: 172, 400.
 La Virgen de la Cueva: 282.
 La Virgen de la Puebla: 123.
 La Virgen de la Salud: 95.
 La Virgen de Sonsoles: 230.
 La Virgen de Valsordo: 349.
 La Virgen del Pilar dice: 65.
 La Virgen del Pilar tiene: 60.
 La Virgen del Prado tiene: 114, 115.
 La Virgen es panadera: 284.
 La Virgen está cosiendo: 348.
 La Virgen hacía papas: 284.
 La Virgen lava pañales: 284.
 La Virgen salió de luto: 390.
 La Virgen se está bordando: 389.
 La Virgen se está peinando: 17, 263, 386.
 La Virgen y la cabrera: 17, 292.
 La Virgen y el ciego: 247-8.
 La Virgen y el pastor: 17, 262.
 La Virgen y San Juan: 262.
 La zagala: 69.
 La zarzamora: 183.
 Labrador ha de ser: 186, 204.
 Labrador que ahondas la tierra: 181.
 Labradorcito es mi padre: 196.
 Labradores de Castilla: 204.

- Lamento de un soldado que no pudo redimirse de la mili: 269.
- Lanzahita tiene algo: 115.
- Las agachadillas: 80, 229, 231, 276.
- Las alboradas: 322.
- Las Albricias del Sábado de Gloria: 263.
- Las albricias os pedimos: 263.
- Las ancas del caballo: 47, 160.
- Las ánimas a tu puerta: 390.
- Las avellanitas, madre: 319.
- Las banderillas al toro: 163, 284.
- Las banderilleras: 59.
- Las barandillas del puente: 136, 163, 353.
- Las blanquillas de tus ojos: 165.
- Las calles de la iglesia: 87.
- Las cortinas de tu alcoba: 195, 331.
- Las dos hermanitas duermen: 174, 316.
- Las dudas de San José: 253.
- Las entrañas de María: 28, 87.
- Las estrellas del cielo: 352, 362.
- Las estrellitas del cielo: 87, 157.
- Las flores: 258.
- Las glorias de Teresa: 17, 280, 287, 336.
- Las hay casadas, las hay solteras: 356.
- Las hijas del tío Leandro: 405.
- Las horas del reloj: 15, 182, 266-267.
- Las maderas de tu cama: 105.
- Las madres son las que lloran: 53, 107.
- Las mocitas de La Parra: 130.
- Las mocitas de mi barrio: 65.
- Las mocitas de mi pueblo: 138.
- Las moritas: 18, 174, 176.
- Las mozas llevan salero: 345.
- Las muchachitas de aquí: 75.
- Las primeras banderillas: 350, 396.
- Las primeras son llegadas: 256.
- Las profecías de la Virgen: 253.
- Las puches ya están aquí: 245.
- Las rosas y los claveles: 142, 362.
- Las señas del esposo: 18, 141, 162.
- Las siete palabras: 270, 388.
- Las tejas de tu tejado: 238, 361.
- Las tierras se nos secan: 300.
- Las tres hojas del arbolé: 107.
- Las uvitas de tu parra: 157, 169.
- Le dile, que le dile: 377.
- Le pediste a Dios: 177.
- Leonesa, leonesa: 80.
- Letra para el Santo San Martín Bendito: 401.
- Levanta, calandria hermosa: 282.
- Levanta "Fusilé": 311.
- Levántate, morenita: 57, 80, 153, 154.
- Levántate, panadera: 260.
- Libro sobre la Natividad de la Virgen*: 253.
- Límpiate con mi pañuelo: 103, 153, 321.
- Lo digo y lo digo: 333.
- Lo que manda la ley militar: 211.
- Lo que me pesa: 144.
- Los alélises: 96.
- Los amores que tú tienes: 348.
- Los azotes: 29.
- Los canteros son el oro: 404.
- Los caños eran de plata: 339.
- Los carnavales se vienen: 136.
- Los carnavales ya vienen: 157.
- Los cedazos son de plata: 284.
- Los cencerros de las vacas: 393, 403.
- Los corruco, señores: 48, 347.
- Los cuarteles son iglesias: 53.
- Los cuatro moneros: 210, 258, 261, 377.
- Los de Arenas de San Pedro: 60.
- Los de Escarabajosa: 361.
- Los de Horcajo son golosos: 378.
- Los de San García: 376, 393, 403.
- Los diez mandamientos santos: 89, 243.
- Los dos más dulces esposos: 17, 28, 39, 31, 88, 141, 142, 334, 356.
- Los enamorados: 186, 205.
- Los Galayos son más altos: 105.
- Los gitanos en Montalvo: 381.
- Los hombres de Escarabajosa: 137.
- Los hombres son unos tunos: 64, 349.
- Los labradores por la mañana: 95, 268.
- Los limones: 125.
- Los mandamientos: 15, 96, 149, 194, 243, 256, 270, 331, 332-3.
- Los mandamientos de amor: 194, 256.
- Los mandamientos que un pastor canta a una pastora: 256.
- Los mandamientos son diez: 332-3.
- Los mártires del Japón*: 151.
- Los mayos: 192.
- Los milagros de San Antonio: 249-251, 286-7, 368, 369.
- Los mozos de Salamanca: 108.
- Los mozos de tu pueblo: 116.
- Los mozos fanfarrones: 59.
- Los novios cuando se van: 108.
- Los ojos de mi morena: 161.
- Los pastores en la sierra: 100.
- Los pajarillos o Los pajaritos: 16, 249-251, 287, 368, 369.
- Los picapedreros: 81, 146, 310.
- Los pimenteros: 164.
- Los pueblecillos: 181, 186.
- Los quintos cuando se van: 53.
- Los quintos, los quintos: 316.
- Los sacramentos: 15, 17, 30, 120, 191, 218, 239, 256, 270, 282, 301, 356, 378, 379-0, 403.
- Los sacramentos de amor: 46, 50, 83, 194, 266, 300, 356, 403.
- Los sacramentos son siete: 90, 120, 239.
- Los segadores: 82, 378.
- Los serenos de Madrid: 348.
- Los surcos de mi besana: 86, 147.
- Los tapiales: 81.
- Los toreros dicen: 283.
- Los toreros y toreras: 124, 179.
- Los toritos de Calera: 59, 72, 123, 233.
- Los toritos de las Dueñas: 396.

Los toritos de Valdejinena: 139.
Los toritos vienen: 79.
Los toritos vienen, los toritos van: 79.
Lux aeterna: 242.

LL

Llámale, llámale, llámale: 96, 163.
Llámale, llámale majo al toro: 145, 396.
Llame usted al barberillo: 94.
Llamo a tu puerta: 95.
Llegando los carnavales: 345.
Lleno de amor y pureza: 94.
Llevan las cigarreras: 308.
Llevan los pastos comunes: 156.
Llevas el mandil bordado: 175.

M

Madre, cuando voy por leña: 310.
Madre de los afligidos: 292.
Madre, Francisco no viene: 338.
Madre, le diga usted al gato: 126.
Madre, lo que quería el gato: 126.
Madre, llévame al puente: 310.
Madre, lléveme usted al puente: 146.
Madre, que vienen, que vienen: 350, 396.
Madre, yo me voy a Cuba: 81.
Madre, yo me voy al puente: 81.
Majo, si vas a la plaza: 145.
Majo, si vas a los toros: 59, 72, 123, 162.
Malagueña, malagueña: 79.
Mambrú: 211, 212.
Mambrú se fue a la guerra: 212.
Manejo ya no es Manejo: 113.
Manolo mío: 80, 81.
Manolo mío, tú bien lo sabes: 81.
Mañana por la mañana: 87, 166, 190, 395.
Mañanita, mañanita: 330.
Mañanita de San Juan: 69, 334.
Marcos de Cabra: 51.
María, si fueras rosa: 166.
María, si vas al huerto: 166.
María, si vas al Puerto: 157.
Mariana Pineda: 13, 323-4.
Marianita: 18.
Marianita se encerró en su cuarto: 323.
Martínillo y Juan Antonio: 18, 269.
Más blanca que el armiño: 347.
Más hermosa eres que el sol: 166.
Más valía que mi madre: 112.
Matahombres y mujeres: 73.
Me casé con un cabrero: 150.
Me casé con un enano: 125.
Me casó mi madre: 280, 288, 289.
Me despedí del amo: 224.
Me despido de una rosa: 100.
Me dijiste que a las diez: 232.

Me diste las calabazas: 228.
Me echaste la enramada: 136, 162.
Me embarco y me desembarco: 109.
Me encontré un chavito: 404.
Me gustan los labradores: 95.
Me gustan los navalqueños: 69.
Me ha mandado mi madre: 79.
Me han dicho que andas sembrando: 166.
Me han dicho que no me quieres: 47.
Me llaman descolorida: 349.
Me llaman la presumida: 127.
Me llamaste labradora: 395.
Me llamaste pobre: 316.
Me llamaste pobre y fea: 395.
Me mandastes a decir: 75.
Me quisiste, me olvidaste: 125, 347.
Me pesa el haber venido: 163.
Me puse a bailar: 279.
Me puse a contar estrellas: 160.
Me voy a otra: 238.
Me voy a soltar mis cabras: 159.
Menudita cae la nieve: 61, 278.
Merecía este señor: 268.
Mes de mayo, mes de mayo: 269.
Mi abuelo tenía un huerto: 106.
Mi *aguielo* tiene un trabuco: 126.
Mi amante es labrador: 351.
Mi amante me da voces: 346, 351.
Mi amor me pidió la mano: 166.
Mi corazón herido: 143.
Mi corazón palpitaba: 159.
Mi escuadrero de Sonsoles: 231.
Mi llegada sea buena: 256.
Mi madre, con ser mi madre: 74.
Mi madre me da de palos: 165.
Mi madre me riñe a mí: 319.
Mi marido es resinero: 134.
Mi marido es un buen Juan: 150.
Mi marido es un tonto: 280.
Mi morena no es morena: 100.
Mi morena tiene pena: 108, 132.
Mi novia me estará haciendo: 53.
Mi novio cuando se fue: 163.
Mi novio es alto y buen mozo: 165, 284.
Mi novio es alto y moreno: 283.
Mi pueblo tiene una fuente: 240.
Mi río ya no es mi río...: 342.
Mi santa madre murió: 50.
Mi suegra ya no me quiere: 149.
Mijares es muy bonito: 120.
Mijares tente que tente: 37, 99, 115, 131.
Mimosa, no llores, mimosa: 108.
Ministro de Jesucristo: 390.
Mira Juan por la ventana: 28, 29, 30, 135, 146.
Mira la sala de arriba: 322.
Mira mi morena qué mata de pelo: 191.
Mira, novio, que la llevas: 395.
Mira, novio, por tu novia: 395.
Miradlas y reparadlas: 38, 68, 78, 134, 283.
Míralas sin repararlas: 161.

Mis amigos me lo mandan: 87, 93.
 Mis amigos me mandan: 100, 122.
 Mocita, no esperes, mocita: 108.
 Mocitas, si queréis novio: 130.
 Molinera: 385.
 Mombeltrán y Santa Cruz: 152.
 Morena clavellina: 358.
 Morena mía: 55.
 Morena, tu enamorado: 281.
 Morenita es la Virgen: 143, 278.
 Morenitas he visto yo: 228.
 Morenito, Morenito: 60.
 Moreno, porque nos vamos: 367.
 Monteros eran y monteros son: 210.
 Moza novia, moza novia: 337.
 Mozo galán y bizarro: 194.
 Mozos de media braga: 229.
 Mozos de Salamanca: 108.
 Mozos viejos, a acostar: 62, 114, 140, 157, 232.
 Mucho me gusta la sierra: 137.
 Mucho quiero a tus ojitos: 164.
 Mucho sentimos, mocitos: 388.
 Mucho siento, señor cura: 388.
 Muchos hay que se figuran: 64.
 Muy cerquita de esta villa: 105.

N

Nana V. Canción de cuna
 Nana, nana, nanita, na: 246.
 Napoleón: 211.
 Naranjita, chinita: 109.
 Navahondilla, sus campanas: 353.
 Navalosa, las golosas: 275.
 Navarrevisca la Sierra: 283.
 Ni fies, ni desconfies: 309.
 Ni los toros de Juan Sánchez: 376.
 Niña, los sacramentos: 283.
 Niña, si te preguntan: 280.
 Niño de la cabeza: 168.
 No bebas agua del charco
 No compres mula al gallego: 38, 50, 132.
 No compres mula gallega: 132.
 No con navaja: 304.
 No derrames tanto viento: 105.
 No digan a nadie na: 377.
 No digo mal de los hombres: 64.
 No duermes conmigo: 282.
 No ha nacido entre las flores: 314.
 No hay campiña más hermosa: 376, 392.
 No hay en todo el batallón: 377.
 No he visto cara más bella: 161.
 No he visto gente más bruta: 38.
 No he visto mejor pañuelo: 274.
 No le den ustedes vueltas: 127.
 No lo quiero molinero: 71.
 No me deja ir a misa: 233.
 No me hagas penar: 109.

No me lo niegues a mí: 75.
 No me llames, que no voy: 169.
 No me mates con tomate: 345, 367.
 No me olvides, por Dios, reina mía: 77.
 No me seas ingrato: 183.
 No niegues el pan al pobre: 64.
 No olvidéis que os esperan: 108.
 No pienses que por ti voy: 332.
 No porque seas buen mozo: 297.
 No quiero cielo sin nubes: 132.
 No quiero darte trabajo: 361.
 No quiero que a misa vayas: 124.
 No quiero que me dé nadie: 64.
 No quiero que vayas sola: 322.
 No quiero ser monja, no: 107.
 No quiero tus avellanas: 57, 58, 112, 183, 231.
 No quiero zapatos bajos: 69, 148.
 No quisiera más caudales: 160, 165.
 No quisiera más riqueza: 281.
 No se asuste, amigo mío: 314.
 No sé cómo no florecen: 183.
 No se va la paloma, no: 278.
 No siento subir el Puerto: 50, 130.
 No sufras por tu color: 382.
 No te cases con pastor: 195.
 No te pongas oropeles: 273.
 No vayas al Tiemblo: 343, 364.
 No viene de buena sangre: 276.
 No voy sola, no voy sola: 153.
 Nochebuena, Nochebuena: 156.
 Nos quita los reptiles: 196.
 Nosotros nos marchamos: 195.
 Novena: 15.
 Novena a San Martín: 401.
 Nuestra oración, Virgen pía: 61.
 Nuestra Virgen de Sonsoles: 231, 366.
 Nuestra Virgen de Valsordo: 345, 347.

O

Obligada a abandonar al novio, se suicida por amor: 324.
 ¡Oh, glorioso San Antonio...!: 390.
 Oh, qué mañana de Pascua: 101, 286.
 ¡Oh Santa Valdejemena...!: 376.
 Oh Virgen de las Callejas: 381.
 Oiga usted, señor galán: 281.
 Oír, cristianos, oír: 167.
 Ojos que nos vieron ir: 37.
 Ojos que te vieron ir: 36, 38, 120, 161, 163, 177.
 ¡Olé mucho bien!: 111, 123, 125, 130, 157.
 Ole, ole, ya: 345.
 Oliva el pan: 261.
 Oraciones al acostarse: 243.
 Os dejo la despedida: 365.
 Otro toro y olé: 59, 124, 147, 152, 160, 178.
 Oye, alma de tristeza: 212.

P

Padre Nuestro: 191, 271.
Padre nuestro, que estás en los cielos: 271.
Padrino de tanto rumbo: 318.
Pajares ya no es Pajares: 207.
Palomita blanca: 214.
Palomita, palomita: 213.
Para cantar la verata: 110.
Para cantar tienes gracia: 124.
Para desconsolarle: 352.
Para empezar a cantar: 248, 331, 337.
Para empezar a vivir: 325, 371, 372, 392.
Para la despedida: 88, 91, 142.
Para manos tan blancas: 80.
Para nobleza, Peñalba: 305.
Para nueces, El Hornillo: 113.
Para pintar tus facciones: 256.
Para piñones, El Hoyo: 347.
Para que gustéis del canto: 119.
Para qué madrugar tanto: 232.
¿Para qué me dijiste...?: 109.
¿Para qué me escribes cartas...?: 395.
Para qué quieres el pelo: 134.
Para ricos los de Llen: 276.
Para rodrigos, los cotos: 348.
Parejito, Parejito: 60.
Pascábase el rey moro: 260, 377.
Pasodoble de Sotillo: 362.
Pastor de sierra de Gredos: 103.
Pastor, que estás avezado: 103.
Pastor que estás obligado: 103.
Pastorcito que te vas: 316.
Pastores venid: 357.
Patrona de los Dolores: 96.
Pedro Bernardo es la fama: 133.
Pedro Bernardo está en sierra: 134.
Pelitos de ratón: 183.
Pensaba ese mozo bobo: 163.
Pequeñita: 166.
Pequeñita y con amores: 166.
Perdona que no me pare: 50.
Petición de aguinaldo: 268.
Piden toro, piden toro: 162.
Piensa mi madre que estoy: 83.
Piensan los enamorados: 140.
Pobrecitas madres: 53.
Por allí viene mi barco: 238.
Por andar de noche: 70.
Por calles y callejones: 76.
¿Por dónde vas a misa?: 70.
Por el arco la plaza: 367.
Por el Cristo del Caño, serrana mía, yo te lo pido: 310.
Por el filo de una espada: 126, 127.
Por el risco la Peña: 101.
Por entrar en el mar: 274.
Por entrar y no salir: 274.
Por esa puerta tan chiquita: 188.
Por esta calle que vamos: 75, 279, 353.

Por esta calle que voy: 279.
Por estar, estar a tu lado: 136.
Por estarte peinando: 184.
Por la calle abajito: 346.
Por la calle abajo voy: 255.
Por la calle va un pañero: 78, 134.
Por la calle van vendiendo: 207.
Por la cruz bajó al infierno: 377.
Por la estrellita del norte: 100, 122.
Por la mañana, galbana: 86.
Por la noche yo te canto: 155.
Por la raya de tu pelo: 76.
Por la temporadilla: 70.
Por las calles de Madrid: 356.
Por las escalerillas / de San Segundo: 229, 230.
Por las montañas: 233.
Por los bajos del cerro: 101.
Por los peines que te peinas, niña: 76.
Por mucha plata que tengas: 390.
Por muchas vueltas que des: 150.
Por primera vez al Hoyo: 352.
¿Por qué no cantas, la bella?: 262, 386.
Por ti habrá sido: 136.
Por tres perras chicas: 136.
Por un morenito agraciado: 257.
Por un sí que dio la novia: 54, 269.
Por un ventanal: 101, 121.
Porque canto la verata: 177.
Porque soy gañán de bueyes: 147.
Portalilla, barre, barre: 84.
Portalillo de la iglesia: 274.
Portalito de la iglesia: 78, 115, 136, 169, 228.
Postradas a tus pies: 317.
Pregón: 14, 146.
Preguntas qué es amor: 347.
Primero que ceno: 136.
Progne y Filomena: 17, 356.
Protoevangelio de Santiago: 253.
Pseudo Mateo: 172, 247, 253.
Puente del Burguillo, ¿quién te hizo?: 342.
Puesto ya el pie en el estribo: 37.
Puntera y tacón: 362.

Q

Qué bien te sienta: 233.
¿Qué bonita está la sierra...!: 54, 322, 395.
Qué bonito es San Antonio: 366.
Qué buenas entraditas: 116, 123.
Qué contenta está la novia: 45, 111, 160.
Qué cuesta más penosita: 136.
Que déjame subir al carro: 196.
¿Qué es aquello que corre...?: 134.
¿Qué es aquello que reluce...?: 300, 303, 389.
Que estamos en carnaval: 177.
Qué fatigas pasa un hombre: 345.
¿Qué hermoso encuentro mi pueblo...!: 115.
Que lo quiero aquí: 282.
Que los de San Bartolo: 350, 356, 359.
Qué manita para un guante: 367.

¡Qué mañana tan alegre!: 139.
 Que me araña los vestidos: 126.
 Que me arrime, que me arrime: 362.
 Que me he entretenido: 272.
 Que me vaya despidiendo: 90.
 Que me voy niña: 87.
 Qué menudita cae la nieve: 61, 137, 278.
 Que no haga arrugas: 218.
 Que no me levanto, que no: 153.
 Que no me quede sola: 149, 155.
 Que no se lo encontrará: 272.
 Que no son palomitas todas: 144.
 Que por uno te voy a dar tres: 75.
 ¿Qué queréis que os traiga...?: 145.
 Qué quieres más que te llame: 165.
 ¿Qué quieres que te traiga...?: 80, 146, 282.
 ¿Qué quieres que te traiga...?: 145, 146.
 Que quiero a un labradorcillo: 233.
 Que salga el toro: 160.
 Que se ha quedado dormida: 57.
 Que se va: 346.
 ¿Qué te pasaba ayer tarde...?: 382.
 Que te rondeo, niña: 141.
 ¿Qué tienes con San Antonio...?: 365.
 Que tienes dos corazones: 90.
 ¿Qué tienes en ese pecho...?: 239.
 Qué tristeza, qué tristeza: 316.
 Que tú eres la que vienes: 385.
 Que tú tienes que ser mía: 155.
 Que vamos, que dale: 318.
 Que venga o que no venga: 311.
 Que vengo al mercado: 219.
 Que vengo de moler: 266.
 Que ya le mataron: 144.
 Que ya viene San Roque: 136.
 ¿Quién es aquel caballero...?: 29, 30, 135.
 ¿Quién es el mozo que ha dicho...?: 114.
 Quién fuera clavito de oro: 100, 135.
 ¿Quién ha sido el atrevido...?: 92, 143.
 Quien se viene: 365.
 ¿Quién te ha de alimentar?: 210.
 Quién tuviera una cadena: 366.
 Quiéreme: 268.
 Quiéreme, morena: 231.
 Quiéreme, muchacha: 107.
 Quiéreme, muchacha, muchacha bonita: 54.
 Quiéreme niña: 174.
 Quiero que te quedes aquí: 347.
 Quince de agosto, al romper: 344.
 Quinto peluso: 332.
 Quinto soy de la que viene: 130.
 Quisiera ser, por un rato: 124, 164.
 Quita manto de tristeza: 389.
 Quitate de esa ventana: 183.
 Quitate ese luto, niña: 176.

R

Ramo a la Virgen de la Asunción: 337-8.
 Ramo a la Virgen de la Encarnación: 316-7.

Ramo a Santa Teresa: 319-0.
 Ramo a Santiago: 311-2, 338.
 Ramo de Pascua: 388-0.
 Ramo de San Juan: 330-1.
 Recibe, Virgen, el ramo: 389.
 Redondo ya no es Redondo: 114.
 Relación de pueblos: 320, 325, 371, 372, 374, 375, 380, 381, 384, 392, 402, 407. V. Ruta de tío Tomás.
 Relato sobre la cogida de un torero en Villarejo: 178-179.
Retablo de la Vida de Cristo, de Juan de Padilla, el Cartujano: 18, 19-25.
 Retahílas: 364, 365, 394.
 Retumba, zambomba alegre: 344.
 Rey Reinando: 365.
 Rin, rin, chiviri: 161, 279.
 Rodilla en tierra: 375.
 Rogativa: 15, 188, 300, 303, 345, 353, 368.
 Rogativa a la Virgen de Navaserrada: 353.
 Rogativa a la Virgen de Sonsoles: 230.
 Rogativa a la Virgen de Valsordo: 345.
 Rogativa a la Virgen del Reoyo: 215.
 Romance a San Pedro del Barco: 311.
 Romance burlesco de carnaval: 331-2.
 Romance de bodas: 264.
 Romance de "El Pemalet": 324.
 Romance de la condesita: 397.
 Romance de la reina Mercedes: 13.
 Romance de la suicida: 324-5.
 Romance de Pascua de Resurrección: 100.
 Romance de Primi: 13.
 Romance de Villarejo: 176.
 Romance para el Viernes Santo: 244.
 Romance popular de circunstancias: 381.
 Romance que se canta en las bodas de esta región: 219.
 Romancero: 17-30.
Romances de la Pasión, de Lope de Vega: 15, 26-33, 66, 149, 178, 270, 296, 331, 334, 356, 386.
 Ronda: 294, 296, 297, 303, 323, 331.
 Ronda a la Virgen del Remedío: 362.
 Ronda de boda por la mañana: 353.
 Ronda de bodas: 275.
 Ronda de enamorados: 145, 146, 193, 296, 300, 394-5.
 Ronda de la noche: 352.
 Ronda de la perra gorda: 160.
 Ronda de los pastores: 361.
 Ronda de Nochebuena: 156.
 Ronda de Piedralaves: 143.
 Ronda de Villanueva de Gómez: 214.
 Ronda del cántaro: 146.
 Ronda del ero: 232.
 Ronda que rondaré yo: 232.
 Ronda rondeña de Piedralaves: 140.
 Rondeñas: 16, 78, 367.
 Rondeñas vienen cantando: 100.
 Rondón: 16, 130, 145, 146.

Rosa me puso mi madre: 149.
 Rosa te llaman de nombre: 92.
 Rosa te puso tu madre: 88.
 Rosita de Alejandría: 52.
 Rosita me llamó el cura: 149.
 Rubita: 81.
 Ruta de tío Tomás el esquilador: 189, 200, 212,
 213, 241, 249, 271, 296, 298, 305.

S

Sabrás, amigo Bartolo: 230.
 Saca el agua de la fuente: 260.
 Saca la bota: 336.
 Saca las mulas, Pedro: 260.
 Sal, curita, sal: 269.
 Sal, morena: 75.
 Sal, morena a la ventanita: 75.
 Sal, morena, y a la ventana: 368.
 Sal, niña, pronto: 190.
 Salamanca, estudiantes: 224.
 Sale uno y salen dos: 346.
 Salga el torito: 160.
 Salga la madre del novio: 44.
 Salga nuestro señor cura: 389.
 Salid, salid: 136.
 San Alejo, San Alejo: 353.
 San Antón: 16.
 San Antonio bendito: 140, 152, 322, 364, 367.
 San Antonio de Padua: 16, 364.
 San Antonio se salvó: 59.
 San Antonio y los pájaros: 287.
 San Esteban, para vino: 50, 123.
 San Esteban, su Cabezo: 154.
 San Isidro Labrador: 188, 300, 303.
 San José bendito: 284.
 San Martín con ser soldado: 401.
 San Martín del Pimpollar: 319, 394.
 San Martín, patrón glorioso: 401.
 San Martín y San Julián: 338.
 San Pedro por el Pico: 61, 137.
 San Sebastián valeroso: 326.
 San Zoilo se celebra en Flores: 193, 200, 208.
 Sancta ovetensis. Dives toletana: 222, 223.
 Sancta ovetensis, dives toletina: 223.
 Santa la ovetense: 223.
 Santa Teresa de Jesús: 244.
 Santa Teresita tiene: 274, 348.
 Santas y buenas noches: 361.
 Santiago, Patrón de España: 334.
 Sarmiento: 362.
 Se cree que lleva un galón: 110.
 Se cumplió la profecía: 344.
 Se están poniendo de moda: 316, 327.
 Se me van las cabras al *sembrao*: 76.
 Se van todos, se van todos: 188.
 Segadores de guadaña: 161, 378.
 Seguidillas: 358, 360, 367.
 Seguidillas a la vuelta del trabajo: 188.

Seguidillas boleras: 323, 346, 349.
 Seguidillas sotillanas: 361.
 Señor alcalde: 55.
 Señor San José: 378.
 Señora maestra: 183.
 Señora nuestra: 183.
 Señora, si nos dan higos: 61.
 Serrana mía: 309, 310.
 Serranillos no le cuento: 158.
 Serranillos querido: 164.
 Serranillos, lente firme: 37, 158, 275, 279.
 Si a la Soterraña vas: 227.
 Si al "Pernales" desde niño: 324.
 Si buscas milagros: 322.
 Si canto, dicen que canto: 163.
 Si con el mirar matas: 144.
 Si duermen los novios: 241.
 Si el rostro de tu barba: 140.
 Si he dormido o no he dormido: 281.
 Si la cojo por el pico: 153.
 Si la fuente la Nava: 51.
 Si la novia lleva flores: 311.
 Si la novia lleva rosas: 337.
 Si la olma de Langa: 201.
 Si la sangre se vendiera: 348.
 Si lo quieres saber bien: 299.
 Si me arrimo a una pared: 377.
 Si me das el perejil: 65.
 Si me distes confites: 219.
 Si me matan que me maten: 145.
 Si me pongo hueca: 336.
 Si me preguntan quién soy: 56.
 Si me quieres de balde: 219.
 Si me quieres, dímelo: 361.
 Si me quieres, te quiero: 328, 349.
 Si me vienes a ver: 163.
 Si mi amante supiera: 171.
 Si no das la perra gorda: 160.
 Si pasas malos ratos: 249, 256.
 Si piensas que he de llorar: 65.
 Si piensas que pienso en ti: 166.
 Si piensas que yo te quiero: 75.
 Si pillas mujer: 322.
 Si quieren atender: 377.
 Si quieres que te cante: 105, 144, 359.
 Si quieres que te diga: 15.
 Si quieres que viva mucho: 126.
 Si quieres saber, muchacha: 186, 194, 205.
 Si quieres saber qué es bueno: 102.
 Si quieres subir al cielo: 64.
 Si quieres que yo te quiera: 112, 184.
 Si quiero cantar, bien sé: 284.
 Si se moja la cama: 119, 240.
 Si se te moja la cama: 91, 195, 352.
 Si soy pájaro bobo: 336.
 Si soy torero: 57.
 Si supiera de cierto: 175.
 Si supiera que arabas: 101, 119, 240.
 Si supiera que estabas: 349.
 Si supiera tu madre: 92.

Si supiera, vida mía: 248, 282.
 Si te casas en la Villa: 123.
 Si te casas en Las Cuevas: 96.
 Si te casas, yo me caso: 348.
 Si te duele la cabeza: 362.
 Si te encuentras al alcalde: 109.
 Si te estás desnudando: 163, 249, 256.
 Si te he querido: 55, 57, 178.
 Si te llevan a la cárcel: 45.
 Si te llevas la teja: 91, 119, 195, 352.
 Si te quieres venir, vente: 240, 366.
 Si te vas, diviértete: 163.
 Si tu padre no me quiere: 75, 193.
 Si tú te mueres, mi vida: 219.
 Si tuviera papel de oro: 110.
 Si tuviera una aceituna: 337.
 Si tuviera una cadena: 353.
 Si Valencia tiene fallas: 240.
 Si vas a Candeleda: 67.
 Si vas a la Corredera: 58.
 Si vas por la carretera: 47.
 Si vienes a verme: 47, 255.
 Si viniera mi amante: 351.
 Si yo estuviera tan alto: 79.
 Si yo fuera cazador: 121.
 Si yo fuera pajarillo: 281.
 Si yo no estuviera ronca: 161, 163.
 Si yo supiera que estaba: 329.
 Si yo supiera, supiera: 348.
 Si yo tuviera la pluma: 366.
 Siega de yerba: 86, 280.
 Siempre que te vas me dices: 163.
 Siete leguas de Triana: 262.
 Síguela, síguela: 392.
 Sin saber que yo era ella: 332.
 Sobre el corrito, la iglesia: 201.
 Sois ramo florido, santo y glorioso: 196.
 Sol de los soles: 133.
 Sola con sola la cruz: 28, 92.
 Soldadillo quinto: 155.
 Soledad: 70.
 Soledad de la Virgen María: 333.
 Solivia el pan, panadera: 261.
 Son la corriente del río: 104, 321.
 Son las dos de la mañana: 150.
 Son las once: 232.
 Son los de Vico altaneros: 304.
 Son los higos, los higos: 345.
 Son sus manecitas: 103.
 Sota, sotana: 365.
 Soy Clara como el agua: 367.
 Soy de Arenas, soy de Arenas: 50.
 Soy de la opinión carlista: 69.
 Soy del Hoyo, soy del Hoyo: 148, 351, 352.
 Soy del Tiemblo, soy del Tiemblo: 367.
 Soy hijo de una cristiana: 176.
 Soy la farolera: 136.
 Soy nacida entre las jaras: 50.
 Soy pájaro zarzalero: 132.
 Su majito la echa: 255, 256.

Súbela, jardinera: 136, 278.
 Subí la cuesta corriendo: 125, 136.
 Subió la cuesta corriendo: 233.
 Subistes a la gradilla: 302.

T

Tarantán: 308.
 ¿Te acuerdas cuando me dabas...?: 229.
 Te canto la despedida: 366.
 Te di un beso en la mejilla: 115.
 Te echaron la bendición: 353.
 Te quiero más que a mi vida: 68.
 Te quiero mucho, dijiste: 50.
 Te quiero porque te quiero: 228.
 Te quiero y te adoro: 382.
 Te quiero y te he querido: 249.
 Te tengo, te tengo que dar: 331.
 Tejer el cordón: 255.
 Ten cuenta, ten cuenta: 319.
 Ten cuidado no te pase: 92.
 Tenderé, tenderé: 180.
 Tendido está en los rosales: 321.
 Tendido está en los zarzales: 103.
 Tendrás mi nombre feroz: 115.
 Tenga usted buenas noches: 116.
 Tengo de echar una copla: 61, 62.
 Tengo de pintar la luna: 71.
 Tengo frío, morenita: 281.
 Tengo ganas de que llegue: 72.
 Tengo la vista cansada: 86.
 Tengo una cantarillita: 161.
 Tengo una cuñada nueva: 160.
 Tenía las alas verdes: 54.
 Teresa y Francisco: 17, 336, 338.
 Teresita (la muerte del novio): 338.
 Termina ya, melindrosa: 273.
 Terminan los carnavales: 316.
 Tía Pelusa tiene un perro: 114.
 Tiendo mi pañuelito: 143, 233.
 Tiene España en su bandera: 68.
 Tiene la cama de flores: 111.
 Tiene la Virgen de Chilla: 69, 78.
 Tienen tus manos las flores: 382.
 Tienes dos comprometidas: 332.
 Tienes el carro a la puerta: 196.
 Tienes el corralito: 297.
 Tienes en la cara pecas: 165.
 Tienes la cara de rosa: 177.
 Tienes los ojos de lirios: 92.
 Tienes ojos azules: 143, 258.
 Tienes ojos de paloma: 238.
 Tienes un hoyo en la barba: 158.
 Tienes un pie tan pequeño: 362.
 Tienes unos ojillos: 88.
 Tienes unos ojos, niña: 119.
 Tiñosillos, gitanos: 213, 249.
 Tira la rama, tira la flor: 231.
 Tire usted, padrino: 333.

Toda la calle arriba: 46.
 Toda la noche he venido: 100, 164.
 Todas juntas nos postremos: 311.
 Todas las horas del día: 257.
 Todas las mañanas voy: 232.
 Todas las Marías son: 360, 365.
 Todo el que se casa en invierno: 257.
 Todo el que vende pimienta: 164.
 Todo el poder soberano: 287.
 Todo será / para ti, para ti, jardinera: 76.
 Todos los anocheceres: 164, 228.
 Todos los ojillos negros: 124, 395.
 Todos los que cantan bien: 164.
 Todos me dicen que tienes: 183.
 Toma niña ese pañuelo: 352.
 Toma este clavel: 109.
 Toma, novia, esta manzana: 302.
 Toma, niña, estas naranjas: 322.
 Toreras: 16, 130, 145, 146, 160, 180, 258, 277, 283, 395.
 Toreras de verano: 124.
 Torero, tira la capa: 72.
 Trabajadores, en Maclo: 209, 265, 299, 303.
 Trágica relación y verdadero romance... de Manuel García, alias el cautivo, natural de Piedraslabes...: 147-8.
 Traigo una chispa de vino: 344.
 ¡Trébole, trebolillo!: 282.
 Tres cosas tiene Becedas: 315.
 Tres cosas tiene Mijares: 116.
 Tres guinditas: 261.
 Tres hojas, madre: 83, 277.
 Tres hojitas, madre: 107.
 Tres morillas: 261.
 Tres para Pedro: 259, 319, 394.
 Tria la lón: 211.
 Triste estaba la condesa: 397.
 Tristes carnestolendas: 178.
 Tu claro nombre de cielo: 382.
 Tú eres más hermosa, niña: 111.
 Tu hermanita la mayor: 174.
 Tú le tienes, tú le tienes: 151.
 Tu madre a mí no me quiere: 150.
 Tu madre es la que no quiere: 156, 316.
 Tu madre es fea: 174.
 Tu padre a mí no me quiere: 78.
 Tú te estás en tu camita: 281.
 Tus amores míos son: 272.
 Tus colchones son jazmines: 105.
 Tus manos son palmas reales: 282.
 Tus ojitos con los míos: 92.

U

Un ciego estaba leyendo: 150.
 Un cojo se cayó a un pozo: 360.
 Un cristal cuando se empaña: 65.
 Un devoto por ir al rosario: 259.
 Un día vi a un amigo mío: 88.

Un domingo por la mañana: 173.
 Un estudiante venía: 46.
 Un gato fue a por sardinas: 229.
 Un limón eché a rodar: 95.
 Un lunes de carnaval: 331.
 Un lunes por la mañana: 117.
 Un padre tenía dos hijas: 399.
 Un pajarillo alegre: 238.
 Un pajarillo entraba: 101, 121, 240.
 Un pensamiento he pensado: 323.
 Un rey moro tenía un hijo: 119.
 Un vaquerillo nuevo: 142.
 Un verde granadillo: 190.
 Un viernes partió el Señor: 292.
 Una casita blanca: 310.
 Una despedida sola: 88, 274.
 Una estrella se ha perdido: 166.
 Una guinda partida: 240.
 Una lucecita: 61.
 Una morena me mata: 281.
 Una moza fregando: 189, 349.
 Una moza gordita: 189.
 Una niña fue a lavar: 110.
 Una niña se ha muerto: 242.
 Una noche haciendo luna: 169.
 Una ortera de madera: 311.
 Una paloma te traigo: 360.
 Una palomita blanca: 213, 310, 360.
 Una pulga saltando: 259, 367.
 Una rosa entró en la iglesia: 76.
 Una rubia fue a por agua: 47.
 Una sartén y un cazo: 346.
 Una señora, en Madrid: 118.
 Una teja me llevo: 144, 195, 240, 352.
 Una tejita me llevo: 91.
 Una tórtola te traigo: 183.
 Una vez que quise ser: 385.
 Una vez que te quise: 147, 155.
 Una vez que te *quisí*: 64, 95, 126, 346.
 Una vez que tuve novia: 95.
 Una vez que yo *quisí*: 79.
 Una vieja de Toro, de Toro: 229.
 Una vieja fregando: 346.
 Una vieja muy revieja: 126.
 Una vieja y un candil: 126.
 Unos como tú morena: 270.
 Unos ojos negros vi: 78.
 Usías en Riocabado: 271, 296.

V

Valdastillas y El Cabrero: 319.
 Valdehuncar tente firme: 38.
 Vale más una arenal: 44.
 Vale más una mirada: 116.
 Vale más una mocita: 95.
 Vale más una serrana: 120.
 Vale más una tembleña: 366.
 Vale más uno de Arenas: 58.

Valle del Tiétar famoso: 115, 170.
 Vámonos compañerillos: 157.
 Vámonos de aquí, galanes: 93.
 Vámonos de aquí, muchachos: 61.
 Vámonos de aquí que corre: 45, 126.
 Vámonos, morenita, que es tarde: 366.
 Vámonos para Casillas: 343.
 Vamos, pastorcitos: 106.
 Vamos, vamos doncellitas: 389.
 Vaquerillo, vaquerillo: 74.
 Vaya usted, madre, vaya: 79.
 Veinticinco calabozos: 50.
 Veinticinco ramitos: 90, 142.
 Vela allí la talla: 159.
 Ven acá, toro valiente: 58, 152.
 Ven conmigo a la huerta, serrana mía, que yo te juro: 310.
 Vengo de moler, morena: 71, 94, 266, 328.
 Vengo por los atajos: 249.
 Venid, hijos de Adán: 259.
 Venid, venid danzantes: 255.
 Vente conmigo al molino: 385.
 Vente conmigo serrana: 78.
 Veratas: 16, 156.
 Verde granadillo: 190.
 Vete a esotra puerta y llama: 103.
 Vienen los carnavales: 329.
 Viento del Puerto: 178.
 Viernes de Dolores: 262.
 Viernes santo, ¡qué dolor...!: 388.
 Viernes santo, Viernes santo: 244.
 Villafior: 304.
 Villamayor: 213.
 Villancico de Nochebuena: 14, 106, 344, 378.
 Villanueva de Gómez: 213.
 Virgen de Gracia bendita: 177.
 ¡Virgen de la Cueva...!: 282.
 Virgen de Navaserrada: 352, 353.
 Virgen de Valdejimena: 374, 376.
 Virgen de Valsordo: 345.
 Virgen Santa de la Encina: 83.
 Virgen Santa de Sonsoles: 230.
 Virgen Santa del Reoyo: 215.
 Virgencita de Valsordo: 38, 348.
 Virgencita, te pedimos: 362.
 Viva Arenas, que es mi pueblo: 55, 56.
 Viva Avila y sus murallas: 125.
 Viva Bohoyo, viva Bohoyo: 316.
 Viva Bohoyo y sus riberas: 321.
 Viva Candeleda, ¡viva!: 83.
 ¡Viva El Barco y su Ribera...!: 309.
 Viva El Hoyo, que es mi pueblo: 148.
 Viva España, que es mi patria: 60.
 Viva la novia y el novio: 44, 123.
 Viva la quinta de hogaño: 55.
 ¡Viva la plaza! / ¡Viva su mayo!: 406.
 Viva la ronda y quien ronda: 44, 134, 157, 160, 177.
 Viva la villa de El Tiemblo: 368.
 ¡Viva Pedro Bernardo!: 99, 132.
 ¡Viva San Antón...!: 342.

Viva San Pedro Bautista: 151.
 Viva San Pedro de Arenas: 56, 61.
 Viva Santiago nuestro Patrono: 334.
 Vivan los quintos del año: 332.
 Vivan, vivan las niñas bonitas: 48.
 Volaba la palomita: 260.
 Volviendo del olivar: 56.
 Voy a echar la despedida: 92.
 Vuestro esposo está en la cama: 28, 90.

Y

Y ahora sí que me tocas el fuelle: 258.
 Y al arretamero: 110.
 Y allá va la despedida: 126, 176, 239, 362.
 Y anda, sal loca: 175.
 Y aquí no hay compostura: 79.
 Y arriba la mocedad: 126.
 Y arrincónamela: 362.
 Y arrojaba la Portuguesa: 259, 260.
 Y arrullaba la tórtola, madre: 260.
 Y, ¡ay!, que me voy: 159.
 ¿Y cómo quieres, clavelito...?: 70.
 Y cómo quieres que olvide: 70.
 Y con el frío: 284.
 Ya con esta me despido: 362.
 Y cuando Maura: 323.
 Y detrás del pañuelo: 100.
 Y después de comprarle: 336.
 Y después de madura: 278.
 Y el aguinaldillo: 62.
 Y el galán que aquí cantare: 281.
 Y el serrano la dice a la moza: 146.
 Y ella se queda llorando: 160.
 Y en Chagarcía: 374.
 Y en Cardenosa, *testarrudos*: 241.
 Y es verdad que te he querido: 126.
 Y ese mandilín: 175.
 ¿Y ese ramo de flores...?: 93.
 Y esta noche ha dispuesto: 276.
 Y estas sí que son veratas: 156.
 Y me fui a tirar a un pozo: 76.
 Y otro toro y olé: 59, 133, 277.
 Y si me rompe la capa: 162.
 Y si no se le quitan bailando: 367.
 Y si quieres venir: 304.
 Y si tiene pesetas: 336.
 Y son, y son: 367.
 Y también a los vecinos: 248.
 Y tan pronto, Simeón: 262.
 Y tú le responderás: 395.
 Y un pájaro va volando: 301.
 Y una copilla he de echar: 246.
 Y una lucecita: 62.
 Y va San José: 253.
 Y volviéndola a poner: 272.
 Y yo le quiero molinerillo: 207.
 Y yo no te digo nada: 146.
 Ya está el pájaro bobo: 336.

- Ya está el ramo en la plaza: 186.
 Ya está el torito en la plaza: 59, 123, 154, 160, 233, 277, 396.
 Ya está el toro en la plaza: 152, 259.
 Ya estamos juntas, doncellas: 167.
 Ya les doy la despedida: 352.
 Ya no hay toros, ya no hay toros: 147.
 Ya no puedo rondar más: 366.
 Ya no se llama calle: 14, 294.
 Ya no se llaman dedos: 91, 143.
 Ya no va la niña: 367.
 Ya no va, qué ha de ir: 393.
 Ya no veo los tapiales: 81.
 Ya pasó Semana Santa: 388.
 Ya sale la cruz de plata: 389.
 Ya salió el torito *jardo*: 375.
 Ya se marchan los quintos: 108.
 Ya se murió el burro: 316.
 Ya se murió la culebra: 124.
 Ya se pone el sol: 333.
 Ya sé que estás acostada: 156, 281.
 Ya sé que estás en camisa: 281.
 Ya sé que estás en la cama: 182.
 Ya sé que tienes buen pelo: 97.
 Ya se va el lucero: 108.
 Ya se va el sol *traspuniendo*: 351.
 Ya se van acomodando: 147.
 Ya se van los quintos: 108.
 Ya se van los quintos, madre: 53, 102, 138, 177, 297, 349.
 Ya suenan los clarinetes: 82.
 Ya te echaron la coyunda: 333.
 Ya te pusieron el yugo: 318.
 Ya tenemos a la Juana: 283.
 Ya tienes el mayo puesto: 406.
 Ya viene el torito bravo: 277.
 Ya viene la tomatera: 96.
 Ya vienen los pantaneros: 368.
 Ya vienen los Reyes: 180.
 Ya vienen los segadores: 280.
 Ya vienes de la aceituna: 58.
 Ya voy entrando en tu calle: 125.
 Yo le pregunté a un casado: 65.
 Yo le quiero al labradorcillo: 204.
 Yo me arrimé a un pino verde: 176.
 Yo me despido señores: 92.
 Yo me enamoré del rey: 80.
 Yo me fui a un olivar: 360.
 Yo me quedé eclipsado: 196.
 Yo me vi un nido: 315.
 Yo nací por carnaval: 121.
 Yo no digo que mi barca: 120.
 Yo no le quiero a usted: 93.
 Yo no quiero a la morena: 332.
 Yo no sé qué demonios: 143.
 Yo no siento ir a Melilla: 130.
 Yo no vengo por el plato: 366.
 Yo para cantarte a ti: 301.
 Yo sé que estás acostada: 92, 297.
 Yo sólo sé que tú estabas: 348.
 Yo soy el mejor recluta: 377.
 Yo soy la rubia morena: 96.
 Yo subí a la montaña: 207.
 Yo también puedo enterrar: 314.
 Yo te canto las veratas: 158.
 Yo te echo mi bien llegada: 193, 194.
 Yo te quería a ti sola: 120.
 Yo te quise por el tiempo: 139.
 Yo tengo un novio torero: 72.
 Yo tenía un corazón: 64.
 Yo tengo una zambomba: 94, 337.
 Yo venía de rezar: 88, 169.

Z

- Zagalita venturosa: 399-0.
 Zapatillo roto: 319.
 Zape, rezape, rezape: 126.
 Zarramaches: 84-5.

ILUSTRACIONES



Institución Gran Duque de Alba

ILUSTRACIONES

1. El primer cuadro de la serie, que representa a un hombre de pie, vestido con una túnica blanca y un manto rojo, sosteniendo un cetro en su mano derecha. El fondo es un paisaje con montañas y un río.

2. El segundo cuadro, que representa a un hombre de pie, vestido con una túnica blanca y un manto rojo, sosteniendo un cetro en su mano derecha. El fondo es un paisaje con montañas y un río.

3. El tercer cuadro, que representa a un hombre de pie, vestido con una túnica blanca y un manto rojo, sosteniendo un cetro en su mano derecha. El fondo es un paisaje con montañas y un río.

4. El cuarto cuadro, que representa a un hombre de pie, vestido con una túnica blanca y un manto rojo, sosteniendo un cetro en su mano derecha. El fondo es un paisaje con montañas y un río.

5. El quinto cuadro, que representa a un hombre de pie, vestido con una túnica blanca y un manto rojo, sosteniendo un cetro en su mano derecha. El fondo es un paisaje con montañas y un río.

6. El sexto cuadro, que representa a un hombre de pie, vestido con una túnica blanca y un manto rojo, sosteniendo un cetro en su mano derecha. El fondo es un paisaje con montañas y un río.

7. El séptimo cuadro, que representa a un hombre de pie, vestido con una túnica blanca y un manto rojo, sosteniendo un cetro en su mano derecha. El fondo es un paisaje con montañas y un río.

8. El octavo cuadro, que representa a un hombre de pie, vestido con una túnica blanca y un manto rojo, sosteniendo un cetro en su mano derecha. El fondo es un paisaje con montañas y un río.

9. El noveno cuadro, que representa a un hombre de pie, vestido con una túnica blanca y un manto rojo, sosteniendo un cetro en su mano derecha. El fondo es un paisaje con montañas y un río.

10. El décimo cuadro, que representa a un hombre de pie, vestido con una túnica blanca y un manto rojo, sosteniendo un cetro en su mano derecha. El fondo es un paisaje con montañas y un río.

11. El undécimo cuadro, que representa a un hombre de pie, vestido con una túnica blanca y un manto rojo, sosteniendo un cetro en su mano derecha. El fondo es un paisaje con montañas y un río.

12. El duodécimo cuadro, que representa a un hombre de pie, vestido con una túnica blanca y un manto rojo, sosteniendo un cetro en su mano derecha. El fondo es un paisaje con montañas y un río.

13. El decimotercer cuadro, que representa a un hombre de pie, vestido con una túnica blanca y un manto rojo, sosteniendo un cetro en su mano derecha. El fondo es un paisaje con montañas y un río.

14. El decimocuarto cuadro, que representa a un hombre de pie, vestido con una túnica blanca y un manto rojo, sosteniendo un cetro en su mano derecha. El fondo es un paisaje con montañas y un río.

15. El decimoquinto cuadro, que representa a un hombre de pie, vestido con una túnica blanca y un manto rojo, sosteniendo un cetro en su mano derecha. El fondo es un paisaje con montañas y un río.

16. El decimosexto cuadro, que representa a un hombre de pie, vestido con una túnica blanca y un manto rojo, sosteniendo un cetro en su mano derecha. El fondo es un paisaje con montañas y un río.

17. El decimoséptimo cuadro, que representa a un hombre de pie, vestido con una túnica blanca y un manto rojo, sosteniendo un cetro en su mano derecha. El fondo es un paisaje con montañas y un río.

18. El decimoctavo cuadro, que representa a un hombre de pie, vestido con una túnica blanca y un manto rojo, sosteniendo un cetro en su mano derecha. El fondo es un paisaje con montañas y un río.

19. El decimonoveno cuadro, que representa a un hombre de pie, vestido con una túnica blanca y un manto rojo, sosteniendo un cetro en su mano derecha. El fondo es un paisaje con montañas y un río.

20. El vigésimo cuadro, que representa a un hombre de pie, vestido con una túnica blanca y un manto rojo, sosteniendo un cetro en su mano derecha. El fondo es un paisaje con montañas y un río.



Institución Gran Duque de Alba



1



2



3

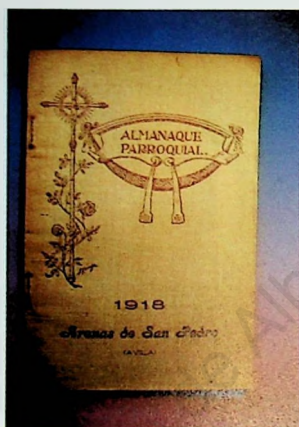


4

1. Por educación renacentista, Cervantes (1547-1616) apreció formas de cultura popular como el refranero. Don Quijote (II, 27) quita hierro con humor a los apodos o blasones de los pueblos.
2. El **Romancero de la Pasión**, de Lope de Vega (1562-1635), tan difundido, se ha tradicionalizado llamativamente en las rondas profanas del Valle del Tiétar.
3. El profesor salmantino Gonzalo Correas (1571?-1631) acopió una espléndida colección paremiológica en **Vocabulario de refranes y frases proverbiales**.
4. Don Ramón Menéndez Pidal recorría en 1905 las tierras de Ávila a la búsqueda de romances tradicionales. (Retrato por su hermano Luis, en «Fundación Menéndez Pidal», Madrid).



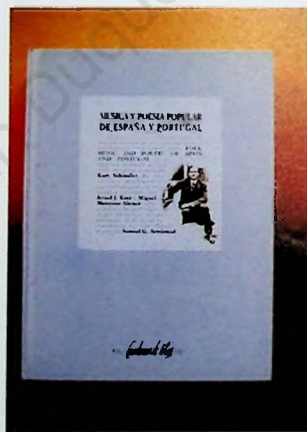
5



6



7



8

5. Don Marcelo Gómez Matías (1885-1967) es paradigma de un clero de principio de siglo que supo conciliar la inquietud pastoral y cultural. (Retrato en *Almanaque*, 1936).

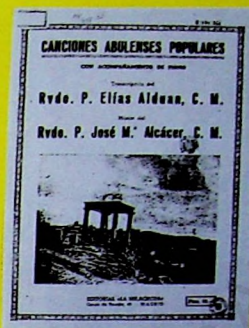
6. Don Marcelo recolectó en el *Almanaque* (1915-1968) abundantes textos de tradición oral, en especial del Valle del Tiétar.

7. El músico Kurt Schindler (1882-1935) viajó por España y en ambas vertientes de Gre-dos grabó más de 190 canciones en discos de aluminio, hoy en el Instituto de Filología (Madrid).

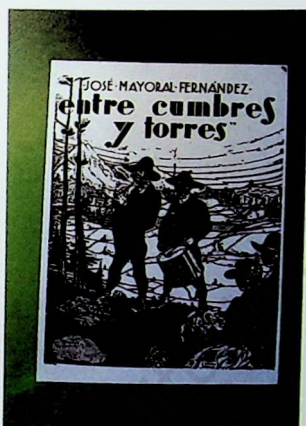
8. *Música y poesía popular de España y Portugal* (1941), obra póstuma de Schindler. El Centro de Cultura Tradicional de la Diputación de Salamanca y la Universidad de Columbia han realizado, con rica información aneja, esta edición facsímil (1991), a la que pertenece el retrato anterior del hispanista.



9



10



11



12

9. La obra de González Herrero, sobre Agapito Marazuela (1891-1983) aporta textos inéditos del folclorista segoviano que interesan a Ávila.

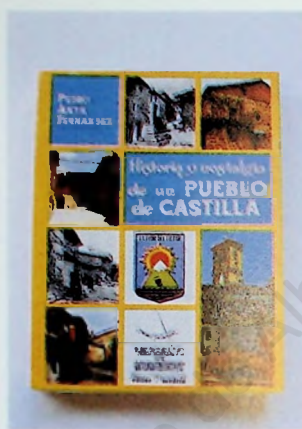
10. Las **Canciones abuleses populares**, de los PP. Alduan y Alcácer, demuestran el tirón del cancionero del Tiétar.

11. **Entre cumbres y torres** (1950), de José Mayoral, con leyendas y tradiciones, es también un cancionero abulense.

12. **El gallego y su cuadrilla**, de Cela, incluye «El coleccionista de apodos», con repertorio de Ávila.



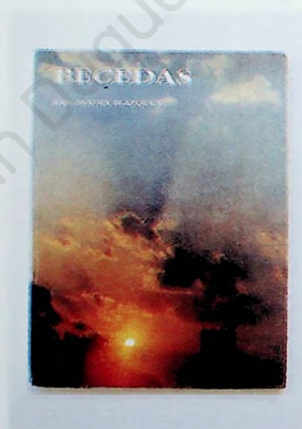
13



14



15



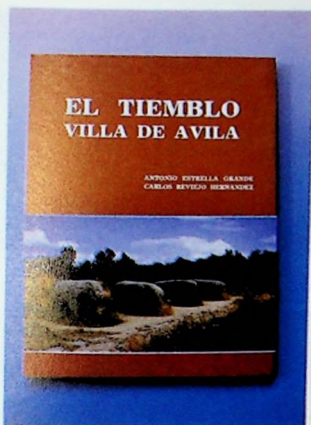
16

13. García Matos (1912-1974) reincidió en temas del Tiétar que grabó en la *Magna antología* (1978) (Casete Hispavox, 1981).

14. El denso trabajo de Pedro Anta sobre Piedrahíta (1977) acertó a transmitir numerosos textos de tradición popular.

15. López Serrano abrió la exploración sistemática de literatura oral de Piedrahíta y El Barco.

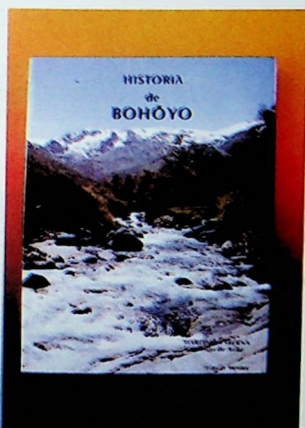
16. En *Becedas* hallamos la supervivencia arraigada de *El ramo*, como consta en el libro de Sendin Blázquez.



17



18



19



20

17. Estrella y Reviejo han cuidado la recogida de materiales de literatura infantil tembleña.

18. La cuota abulense en el valioso **Cancionero popular de Castilla y León** (1989) corresponde de nuevo al Valle del Tiétar.

19. El libro de don Mariano Taberna sobre Bohoyo (1985) muestra ya las reliquias de una literatura tradicional que debió ser intensa en los pueblos del alto Tormes.

20. Francisco Mateo ha tratado con buen sentido textos barcenses de transmisión oral sobre tradiciones y costumbres.



21



22



23



24



25

21. Tecnosaga con «Voces del pueblo castellano» y Sonifolk en «Cantes del pueblo» han grabado y difundido mucha música popular de Ávila.

22. En los cantares de Candeleda, en La Vera abulense, la rondeña se lleva la palma.

23. La Virgen de Chilla, Patrona candeledana, ha generado un rico cancionero culto y popular.

24. Sorprende que en Piedralaves y Casavieja se siga recitando «El Calvario», del **Retablo de la Vida de Cristo**, de Juan de Padilla, «El Cartujano» (1468-1522?).

25. Como Casavieja, Pedro Bernardo y Piedralaves, también Gavilanes y Mijares inician la ronda con romances de Lope de Vega.



26



27



28



29



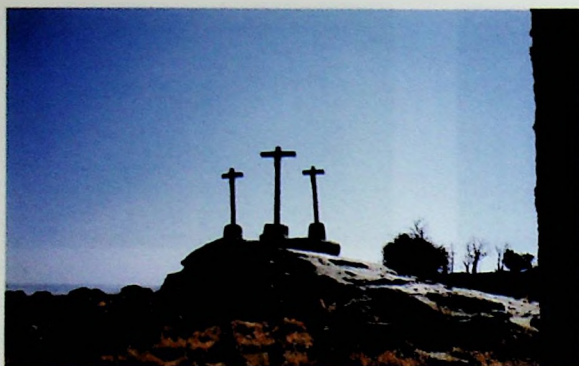
30

26 y 27. Nadie como los pueblos del Alberche para interpretar la seguidilla briosa.

28. Los pimenteros andariegos de Serranillos asimilaron literatura oral de otras tierras.

29. En el Barranco de las Cinco Villas tienen personalidad las jotas, toreras y veratas.

30. «Catalina la torera»: la canción de quintos más espontánea para confraternizar los del Valle del Tiétar (Almanaque, 1941).



31



32

31. La tradición religiosa de Pascualcobo, Cardeñosa, Puerto Castilla, Vega de Santa María, Velayos..., cuenta también con los romances sacros de Lope de Vega. (Calvario de Cardeñosa).

32. La dilatada Moraña conoció diversa literatura tradicional que, pese la despoblación, aún es posible recuperar. (Madrigal de las Altas Torres).



Institución Gran Duque de Alba

